

ABRIR VOLUMEN I

Universidad Complutense de Madrid

Facultad de Geografía e Historia

ESTRUCTURA Y PROPIEDAD DE LA TIERRA EN EL REINO DE MURCIA A MEDIADOS DEL SIGLO XVIII

II

TRABAJO PRESENTADO POR EL LICENCIADO FERNANDO ARMARIO SÁNCHEZ

PARA LA OBTENCIÓN DEL GRADO DE DOCTOR.

Madrid, Junio 1993

INDICE VOLUMEN II

III. El Valle del Guadalentín. 492
Introducción 493
1. La productividad de la tierra en cultivo 499
2. La ganadería 505
3. La distribución de la superficie comarcal 508
3.1. La parcelación 517
3.2. Los principales cultivos 520
4. El reparto de la propiedad agraria 523
4.1. Los grandes propietarios 532
4.1.1. El estamento eclesiástico 534
4.1.2. Los hidalgos 538
Conclusiones 543
Notas 552

IV. La Vega Media del Segura. 561
Introducción 562
1. La productividad de la tierra en cultivo 575
2. La ganadería 582
3. La distribución de la superficie comarcal 589
3.1. La parcelación 594
3.2. Los principales cultivos 598
4. El reparto de la propiedad agraria 607
4.1. Los grandes propietarios 611
4.1.1. La nobleza 612
4.1.2. El estamento eclesiástico 619
4.1.3. Los hidalgos 627
5. La huerta de Murcia 635
5.1. La parcelación de la huerta 645
5.2. Los dos heredamientos 649
Conclusiones 659
Notas 671

LAS CUENCAS Y MESETAS INTERIORES

V. La Vega Alta del Segura. 692
Introducción 692
1. La productividad de la tierra en cultivo 697
2. La ganadería 705
3. La distribución de la superficie comarcal 707
3.1. La parcelación 711
3.2. Los principales cultivos 715
4. El reparto de la propiedad agraria 716
4.1. Los grandes propietarios 728
4.1.1. Los hidalgos 731
4.1.2. El estamento eclesiástico 735
4.1.3. El estado llano 740
Conclusiones 742
Notas 750

VI. La Cuenca de Mula. 758
Introducción 759
1. La productividad de la tierra en cultivo 767
2. La ganadería 774
3. La distribución de la superficie comarcal 778
3.1. La parcelación 785
3.2. Los principales cultivos 788
4. El reparto de la propiedad agraria 791
4.1. Los grandes propietarios 794
4.1.1. La nobleza 803
4.1.2. El estamento eclesiástico 808
4.1.3. El estado llano 812
Conclusiones 814
Notas 823

VII. El Noroeste. 831
Introducción 832
1. La productividad de la tierra en cultivo 844
2. La ganadería 853
3. La distribución de la superficie comarcal 856
3.1. Los principales cultivos 862
3.2. La parcelación 865
4. El reparto de la propiedad agraria 873
4.1. Los grandes propietarios 883
4.1.1. Los hidalgos 884
4.1.2. El estamento eclesiástico 893
4.1.3. El estado llano 900
Conclusiones 902
Notas 912

VIII. La Cuenca de Hellín. 923
Introducción 923
1. La productividad de la tierra en cultivo 933
2. La ganadería 945
3. La distribución de la superficie comarcal 951
3.1. La parcelación 960
3.2. Los principales cultivos 966
4. El reparto de la propiedad agraria 969
4.1. Los grandes propietarios 978
4.1.1. Los hidalgos 984
4.1.2. El estamento eclesiástico 992
4.1.3. El estado llano 998
Conclusiones 1001
Notas 1011

III. El Valle del Guadalentín.

La comarca del Guadalentín se encuentra en la depresión prelitoral recorrida por el río Guadalentín, que tras su paso por el término de Lorca, continua por esta cuenca, ocupando la zona central de ella, en dirección NE, con una extensión de 70.633 has., de las que fueron declaradas en el Catastro 136.596,4207 has. como consecuencia de que en el municipio de Totana se incluían 91.870 has. correspondientes a Sierra Espuña que pertenecía a los Propios de Totana y que como es evidente, los peritos no midieron su extensión, sino que hicieron una valoración aproximada, muy superior a la superficie real, ya que en la actualidad tiene 14.181 has.[1]. La extensión declarada equivalía al 193,4%, pero si exceptuamos la superficie de Sierra Espuña declarada y añadimos la actual tenemos un censo del 83,40%, sobresaliendo, respecto a la extensión actual, el porcentaje declarado de Totana y Aledo, 95,36% y el de Alhama con el 73,40%.

Esta comarca se halla delimitada por el Norte con Sierra Espuña, y las sierra de la Muela y del Cura, mientras que por el sur se encuentra la sierra de Carrascoy y los altos de El Paretón y La Molata. Por el oeste y este es una depresión continua cuyos límites son administrativos y no responden a ningún factor geográfico poniendo en comunicación la capital del reino de Murcia con Lorca, por dónde discurría el camino de Andalucía, al ser esta zona un corredor natural.

El tramo central de la depresión que conforma la vega del Guadalentín tiene una estructura longitudinal con dirección suroeste-noreste, que está franqueada por dos alineaciones paralelas montañosas, una al norte que la separa de la cuenca de Mula y la otra al sur que marca la separación con la comarca de Cartagena. La del norte, sierra Espuña, Sierras de la Muela y del Cura está formada por materiales primarios y secundarios, mientras que la alineación exterior, Sierra de Carrascoy tiene una base de materiales antiguos

sobre los que se superponen formaciones del triásico. En el medio, el valle del Guadalentín, cubierto por materiales recientes del cuaternario, bajo el que se dan una importante cantidad de calizas triásicas[2]. Este valle longitudinal muestra una desimetría por los materiales de la margen izquierda del río que han propiciado que a la altura de Totana, el río se desplace hacia el sur, como consecuencia del empuje de los torrentes que provenientes de Sierra Espuña desembocan en el Guadalentín, quedando una zona entre Totana y Alhama con cuencas formadas por conos de deyección con escasas zonas de drenaje lo que facilita la formación de algunas cuencas endorréicas. Del conjunto del relieve de la comarca se desprende una clara diferenciasen morfológica entre la montaña y el llano dónde se desarrolla la vida agraria y la ocupación total de sus tierras, en especial en aquellas dónde es posible la utilización de los recursos acuíferos de forma permanente.

Gran parte de la comarca se encuentra situada en la solana de las importantes estribaciones septentrionales de Sierra Espuña y de las sierras de la Muela y del Cura, lo que a la vez que la resguarda de los vientos del norte da lugar a que se den unas temperaturas muy elevadas en la zona, salvo en el municipio de Totana, con mayor altitud media, y cuyo resultado es que se suele alcanzar la mayor temperatura media anual del reino. Si a este factor unimos la posición, en el sudeste español, podemos explicarnos que las precipitaciones estén por debajo de los 350 mm. anuales[3], siendo de unos 260 mm. en el municipio de Totana, lluvias, a todas luces escasas, que tienen su máximo principal en otoño y el secundario en primavera, además de que el reducido número de días de precipitaciones al año, y la irregularidad interanual, dificultan en gran medida el aprovechamiento agrario de la comarca.

De estas características climáticas se desprende el alto índice de aridez de estas tierras, que llegan a tener una temporada de seis meses sin precipitaciones lo que entorpece el desarrollo agrario de la comarca, dominada por un clima subárido. Esta sequedad se ve reducida de forma progresiva, según salimos del valle y ascendemos por las alineaciones montañosas laterales, en especial en las de la parte septentrional de la comarca, dónde se produce el doble fenómeno de descender las temperaturas medias y aumentar las precipitaciones, según nos vamos elevando. Esta tendencia se incrementa

poderosamente en Sierra Espuña, que se convierte en una zona privilegiada, climáticamente considerada.

Las escasas e irregulares precipitaciones de toda la cuenca determinan los rasgos del régimen fluvial del Guadalentín, además de su torrencialidad, reduce el curso del río a meras avenidas, cuya fuerza da lugar, en épocas de precipitaciones, a grandes y catastróficas inundaciones que acaban con los cultivos de la zona. El resto de la red hidrográfica se compone de numerosas ramblas (Molinos, Lébor, de la Sarta, Arcos, Sisquilla, Algeciras, Alhama, Belén y Salinas), siendo muy potentes las que nacen en las inmediaciones de Sierra Espuña, que en las épocas de precipitaciones, ante la ausencia de cursos estables arrastran gran cantidad de materiales, por lo que el poder erosivo es muy elevado y muy a tener en cuenta a la hora de analizar la configuración morfológica del paisaje. En la zona de la desembocadura de las ramblas, como consecuencia de la existencia de materiales poco permeables, se han ido configurado a lo largo de los años cuencas semiendorréicas, que facilitaron la explotación de saladares durante la edad moderna.

Los tres términos que componían esta comarca, Alhama, Librilla y Totana y Aledo[4], tenían diferentes jurisdicciones, ya que los dos primeros eran de señorío, mientras que el último, al igual que el resto de comarcas analizadas hasta este momento, era de realengo. Este hecho y a pesar de que el señorío existente a mediados del siglo XVIII, era casi jurisdiccional, no por ello debemos pensar que las relaciones habían sido así en siglos anteriores, ya que las tensiones señor-vasallo habían influido en el desarrollo desigual de estos municipios.

La comarca del Guadalentín se vio también condicionada por su proximidad, en la época medieval, a la frontera del reino de Granada, lo que convertía este territorio en zona de posible peligro musulmán, lo que alentó el gran desarrollo de la ganadería y la limitación de la agricultura a las zonas más fértiles de riego, en las proximidades de los núcleos amurallados de Aledo y Alhama. Terminada la reconquista, se inició una ocupación progresiva de las zonas llanas más alejadas de los antiguos centros urbanos y que explica que Totana, arrabal de Aledo, viera incrementar de forma progresiva su población en detrimento de la de Aledo. Este aumento de los recursos humanos, se vio

favorecido por la concesión del Maestre de la Orden de Santiago, D. Fabrique que "libro un documento en Ecija el 17 de mayo de 1350 por el que se daba facultades al Comendador Bernal Alfonso para repartir tierras a vecinos y forasteros que en ellas se asentaren, siendo las únicas obligaciones exigidas las de permanecer en el término diez años y plantar en los tres primeros tres tahullas de viña cada uno"[5]. Terminado el proceso conquistador y en especial desde finales del siglo XVI[6] y principios del XVII, se incrementó la población en Totana, a la vez que la mayor presión demográfica alentó la roturación de nuevas tierras con lo que se incrementó la superficie agraria, mientras que las necesidades de recursos hídricos se hacían cada vez mas urgentes por lo que el Concejo hubo de poner en marcha numerosos proyectos de traída de agua, entre los que destacan los de la presa del Paretón, el pantano de Lébor, y las obras en el Pozo de la Ñorica, para incrementar el caudal de agua para riego.

En el territorio vivían a mediados del siglo XVIII, 14.649 habitantes, que suponían una densidad de población de 20,74 hab/km^2 [7], muy superior a la media del reino de 12,96 hab/km^2, y con una tasa de crecimiento del 0,84% para el período de 1591 a 1756, destacando la de Totana y Aledo, para la misma etapa, con un 0,84%, sólo superada por la tasa de la comarca de Cartagena, y que sólo se explica en razón del poderoso desarrollo agrario que tenía aquel municipio en el contexto de toda la comarca. Los otros dos concejos que forman parte del Valle del Guadalentín, eran Alhama y Librilla, ambos con una importante agricultura y una progresiva ocupación de los zonas de campo, que queda reflejada de forma notoria en que el 18,67% de la población comarcal era rural[8], sobresaliendo el término de Alhama con el 26,65% de vecinos en el campo y huerta. El crecimiento de la superficie cultivada en el campo propició el nacimiento de ermitas, en los puntos de agrupamiento de los agricultores y que dieron lugar a los incipientes núcleos de población, como ocurrió en Totana que fue necesaria la construcción de las ermitas de Alquerías en 1704, la de Allozos en 1729 en el norte del municipio, en 1708 la de Cañada de Canuelas y en 1728 la de San Antonio del Paretón, clara muestra del crecimiento en el poblamiento del campo.

Las villas de Alhama y Librilla corrieron suerte pareja al pasar a formar parte de un señorío propiedad de don Alonso Fajardo, que posteriormente

pasó a su hijo Alonso Yañez Fajardo, que incrementó sus posesiones con la villa de Mula, recibida de Juan II en 1430[9]; los Fajardo se disputaron estas posesiones que finalmente, a partir de 1500, recayeron en los marqueses de los Vélez, Adelantados del reino de Murcia. A partir de 1500 los concejos, en especial el de Alhama, intentaron la compra de su jurisdicción, y fracasados en su intento dirigieron sus esfuerzos hacia la exención varias obligaciones que tenían hacia el Marquesado y que redactaron en dieciséis capítulos de agravios que los vecinos de Alhama consideraban abusivos. Iniciado el pleito en la Chancillería de Granada terminó la primera fase en 1548, por el vecino Pascual Rubio contra don Luis Fajardo, marqués de los Vélez, aunque la sentencia definitiva se prolongó hasta 1592, en que en Madrid reconocía a los demandantes libres de trece de las dieciséis quejas denunciadas, a pesar de lo cual se mantuvieron las obligaciones económicas más pesadas para los vecinos de Alhama, ya que tenían que ceder al señor la cuarta parte de la cosecha de riego, la octava del secano, y la duodécima de la barrilla[10]. Posteriormente, en el siglo XVIII, el marqués de los Vélez, no percibía ya ningún derecho de señorío, "suelo ni vasallage pues aunque antiguamente cobraba el noveno de todas las tierras del término, hizo transacción y convenio con la Villa permutando dicho derecho por trece millares de Yerbas que es lo que hoy posee, y se reduce a tener dicho Excmo. la facultad de disponer de los pastos de todas las tierras del término tanto de particulares como del común, entendiéndose que en las de particulares solo pueden entrar los Ganados a pastar después de alzados los frutos o antes de sembrarlos de suerte que no hagan daño a los Dueños de las propiedades, cuio Derecho de Pastos lo arrienda su Excelencia..."[11]. En Librilla el derecho de señorío se limitaba al nombramiento de dos Alcaldes ordinarios, uno de huerta, quatro Regidores, un Alguacil mayor, tres Procuradores de Causas, Escrivano de Numero y Ayuntamiento, y un Ministro ordinario"[12]. En esta villa el desarrollo agrario se veía frenado tanto por la proximidad de la capital del reino, dónde la rica huerta y la abundancia de tierras en el Campo eran un foco de atracción para los campesinos, cómo por la tradicional escasez de recursos hídricos y la extremada aridez, salvo en la estrecha franja de regadío, pero a pesar de ambos inconvenientes hubo un lento avance del proceso roturador que no se aceleró, ya de forma permanente, hasta la definitiva supresión de los señoríos en el siglo

XIX.

La falta de agua en la comarca dio lugar, a lo largo de la historia, a una búsqueda desesperada de nuevos recursos hídricos como único sistema de aumentar la zona de regadío y ya en el siglo XVI, el Concejo solicitó al rey la posibilidad de hacer presas en el río Guadalentín para utilizar su agua. Durante el siglo XVII, fueron numerosos los intentos de aprovechamiento de las aguas del Guadalentín, al que se opusieron en numerosas ocasiones el Cabildo de la Catedral y los regantes de Sangonera la Verde. En el siglo XVIII se volvió a retomar el problema de la utilización del río e incluso de los manantiales del Paretón, proyecto, este último, que fue iniciado el 4 de marzo de 1693 por el Concejo y aprobado por Carlos II, en una Cédula Real de 1694, pero la falta de recursos del Ayuntamiento para hacer frente a su realización, impidió su terminación. En 1706, tras el arrendamiento de las aguas del Paretón y el permiso concedido por Felipe V, por la Real Cédula de 17 de mayo de 1707, se iniciaron las obras, aunque nuevamente el Cabildo Eclesiástico de Murcia y los Heredamientos de Sangonera la Verde y la Seca se opusieron a la realización del proyecto en función de su teórica propiedad del agua, que finalmente perdieron en la Chancillería de Granada[13]. Otro gran intento del Concejo fue la construcción del pantano de Lébor, para lo que se construyó una presa en la rambla del mismo nombre, por el arquitecto Toribio Martínez de la Vega, que la terminó en 1717, aunque no se concluyeron sus canales hasta 1718, "empezando a regarse en el mes de Mayo del mismo año y estableciéndose una tanda de cincuenta y tres días y: como no se había previsto la gravísima cuestión de dar salida pronto a los tarquines, principió a encunarse el pantano, y a pesar de los gastos enormes que se hicieron para evitarlo hubo que abandonarle definitivamente de allí a poco"[14]. En 1721 decidió el Concejo iniciar obras para el aprovechamiento del pozo de la Ñorica, para evitar las inundaciones que ocasionaban estas aguas que a partir de 1729 pasaron a propiedad de los Propios de la Ciudad y anualmente eran subastadas. Así mismo, en 1723 el Concejo recibió permiso para abrir boqueras en los márgenes del río Guadalentín, en el término de Totana, que redundaron en la mejora del riego de los pagos de Ñorica y Torrejón, cuyas tierras aumentaron prodigiosamente su rentabilidad y valor. Hubo otros intentos de grandes obras, cómo el canal de Huescar, que fracasaron por

la falta de recursos para su construcción, y el aprovechamiento de las aguas turbias de la rambla de Lébor y de Santa Ana a partir de 1741, para lo cual el Concejo concedió a los vecinos permiso para la construcción particular de "boqueras", al igual que ocurría en el término de Lorca. Como hemos indicado anteriormente, el agua de propiedad comunal se subastaba en el Alporchón, siendo "la unidad de agua en la subasta el "lote" o "cuarto" (seis horas), constituido por un número fijo de metros cúbicos, variable según el caudal del que se dispone"[15].

1. La productividad de la tierra en cultivo.

La necesidad de agua para incrementar la superficie de riego explica los proyectos descritos, a pesar de que algunos de ellos fracasaron, como el del Paretón, y que no hacían más que incidir en que la aridez de la comarca que determinaba tanto las posibilidades de la agricultura, como el tipo de cultivos, cuya valoración iba en relación directa del agua y del sistema de rotación utilizado en el comarca, que dependía directamente de las posibilidades del suelo, en especial en el labradío de secano que era el cultivo predominante.

Tabla I

ROTACION DE CULTIVOS EN EL LABRADIO DE SECANO DE LA V. DEL GUADALENTIN

Calidades	1ª				2ª				3ª			
Años	1º	2º	3º	4º	1º	2º	3º	4º	1º	2º	3º	4º
Alhama	T	*	Cb	*	T	*	Cb	*	T	*	Cb	*
Librilla	T	*	Cb	*	T	*	Cb	*	T	*	Cb	*
Totana-A.	T	*	Cb	*	T	*	Cb	*	T	*	Cb	*

T= Trigo; Cb= Cebada; *= Barbecho

Como se ve en la tabla I la rotación bienal de año y vez era la que se utilizaba en los tres municipios y en las tres calidades de tierra, siendo aprovechadas las hojas en descanso para pasto de la ganadería, a la vez redundaba en la mejora de la productividad de la tierra, como consecuencia del abonado con el excremento de los animales, en especial de las cabras y ovejas. A pesar, de que en los tres términos en el labradío de secano sólo se sembraba trigo y cebada, deberemos ver si las existencias de una mayor o menor rentabilidad estaba en relación directa de la densidad de cada municipio, es

decir de la presión demográfica y del mayor aprovechamiento de la superficie en explotación. En esta comarca con una densidad media de 20,7 hab/km², los municipios con mayor presión demográfica eran Librilla (31,45 hab/km²) y Totana-Aledo (26,93 hab/km²), mientras que Alhama (12,09 hab/km²), se encontraba a bastante distancia, incluso por debajo de la media del reino.

Los rendimientos del labradío de secano eran considerablemente altos, dentro del contexto general, aunque de todos ellos muy similares en el secano, a pesar de ser Librilla el municipio dónde se daban los mayores crecimientos porcentuales, y de ser el municipio más poblado. En Alhama, término con la menor densidad, los rendimiento eran inferiores en todas las calidades del trigo y en la primera y segunda de la cebada, siendo sólo superiores en la de cebada de tercera, a la de Librilla. Estos bajos rendimientos se debían fundamentalmente a dos factores, en primer lugar la calidad del suelo del término y en segundo la cantidad de abonado de esas tierras. Pero antes de analizar las causas que determinaban esos factores vamos a ver lo que ocurría en el regadío de la comarca.

Tabla II

Rendimientos de varias simientes en tierras de Secano

	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
Rendimiento simiente	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
** COMARCA Nº 3												
Alhama	8.0	6.9	6.0	13.3	12.0	10.0	-	-	-	-	-	-
Librilla	12.0	10.7	6.9	19.2	16.0	9.6	-	-	-	-	-	-
Totana y Aledo	9.6	9.0	8.0	13.3	14.4	14.0	-	-	-	-	-	-

Rendimientos de varias simientes en tierras de Regadío

	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
Rendimiento simiente	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
** COMARCA Nº 3												
Alhama	-	7.5	8.0	12.0	13.0	12.0	-	-	-	-	-	-
Librilla	15.0	14.0	21.0	24.0	24.0	24.0	-	-	-	120.0	96.0	-
Totana y Aledo	16.0	15.0	12.0	20.0	20.0	16.0	-	-	-	-	-	-

Al analizar los rendimientos del regadío de la comarca, al igual que ocurría en el secano, en Alhama son siempre inferiores a los otros dos municipios, Librilla y Totana, pero con una diferencia clara, y es que la

diferencia respecto a los otros términos se incrementan considerablemente en contra de este municipio, como se comprueba en la tabla II, pero es más, el rendimiento del maíz en las tierras de Librilla, era espectacularmente alto y el más elevado de todo el reino, lo que explica, en gran medida, el importante crecimiento demográfico de este municipio, al ir ganando importancia este cultivo desde el siglo XVII en el término de Librilla. Ahora bien, no debemos obviar que los rendimientos de las simientes no explican, por si solos, la rentabilidad de la tierra para lo que se debe de tener en cuenta la cantidad de simiente sembrada en cada lugar, además de que la diversidad de medidas en el regadío de esta comarca que va desde la fanega de 9.600 varas castellanas en Alhama y Totana, hasta la tahulla de 1600 v.c. en Librilla, hacen necesario analizar los rendimientos y la rentabilidad en hl/ha., como único sistema de homogeneizar los resultados obtenidos.

Tabla III

Hectolitros de grano sembrados por hectárea de Secano

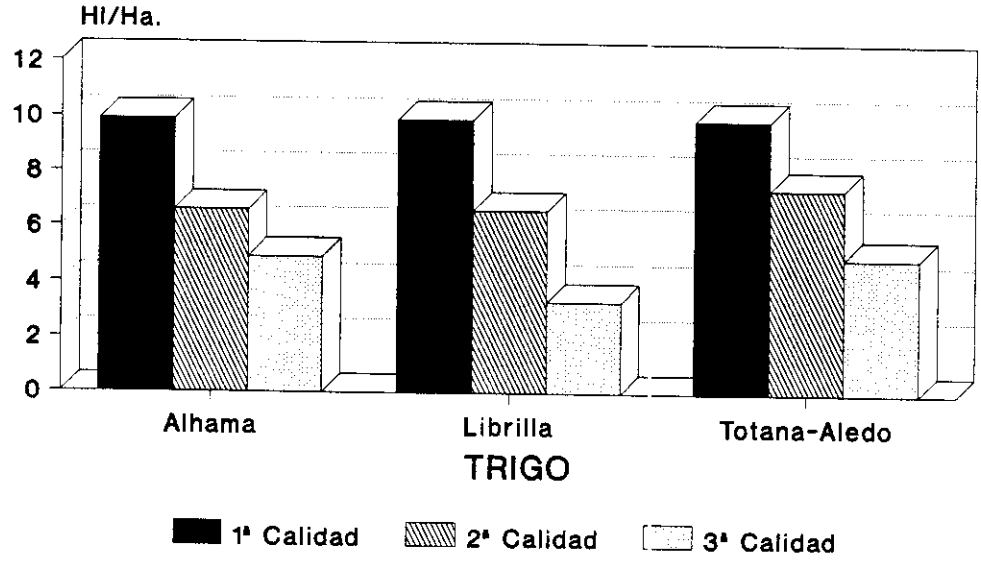
	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
Calidades de tierra	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
** COMARCA Nº 3												
Alhama	1.24	0.96	0.82	1.24	0.96	0.82	-	-	-	-	-	-
Librilla	0.82	0.62	0.48	1.03	0.82	0.69	-	-	-	-	-	-
Totana y Aledo	1.03	0.82	0.62	1.24	1.03	0.82	-	-	-	-	-	-

Hectolitros de grano sembrados por hectárea de Regadío

	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
Calidades de tierra	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
** COMARCA Nº 3												
Alhama	-	1.65	1.24	3.20	1.65	1.24	-	-	-	-	-	-
Librilla	1.65	1.24	0.82	2.47	1.65	1.24	-	-	-	0.21	0.21	-
Totana y Aledo	1.03	0.82	0.69	1.65	1.24	1.03	-	-	-	-	-	-

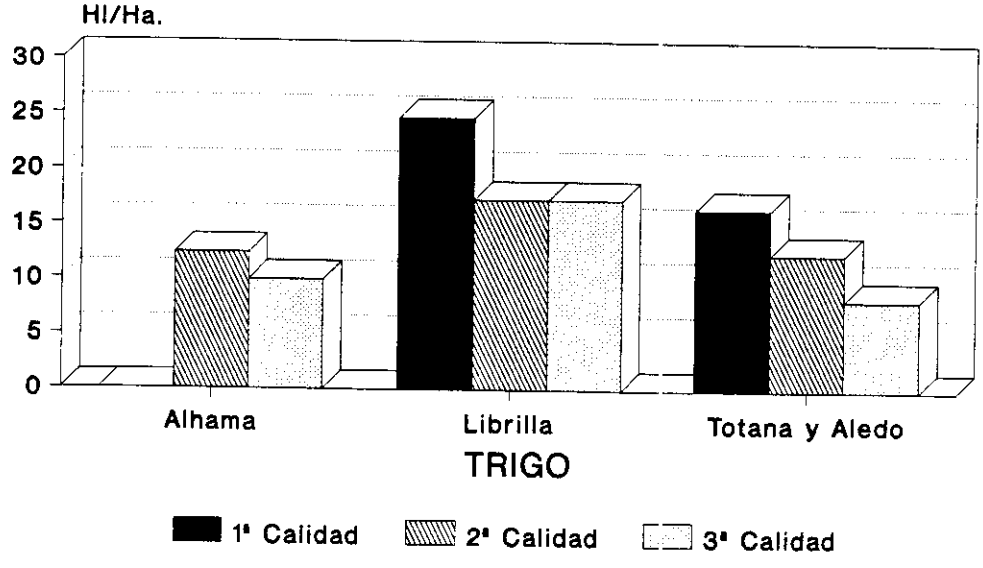
La cantidad de grano sembrado en cada cultivo, calidad de tierra y municipio, es un factor fundamental y básico a tener presente a la hora de hallar los rendimientos en hl/ha., para analizar la cantidad de fruto que se recoge en cada cultivo. La semilla que se siembra en el secano, en los tres municipios, variaba considerablemente entre Librilla y los otros dos términos, siendo en Alhama, dónde los hectolitros sembrados eran siempre mas abundantes

RENDIMIENTOS EN Hl./Ha. EN EL LABRADIO DE SECANO DEL VALLE DEL GUADALENTIN



Elaboración a partir del Interrogatorio General del Catastro de Ensenada.
GRAFICO 1

RENDIMIENTOS EN Hl./Ha. EN EL LABRADIO DE REGADIO DEL VALLE DEL GUADALENTIN



Elaboración a partir del Interrogatorio General del Catastro de Ensenada.
GRAFICO 2

en el trigo; mientras que las tierras sembradas de cebada, de primera calidad, se hacían por igual en Totana y Aledo; en las de segunda se sembraban mas hectolitros en Totana y Aledo, mientras que en las de tercera se hacía con idéntica cantidad en los dos últimos términos. En el término de Librilla siempre la cantidad de grano utilizado era mucho menor. En las tierras de regadío dedicadas a trigo, en el municipio de Alhama se seguía utilizando mayor cantidad de grano y en este caso era en Totana y Aledo donde se sembraba menor cantidad de semilla. En las tierras dedicadas a cebada la proporción era muy similar, sembrándose maíz solamente en las tierras de primera y segunda del municipio de Librilla. De todo lo anteriormente expuesto se puede deducir que la cantidad de grano utilizado en cada término respondía a la tradición de los agricultores locales, y que ésta estaba en relación directa con la calidad de la tierra y de las costumbres que se transmitían de generación en generación.

Tabla IV

Rendimientos en hectolitros por hectárea de Secano

	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
Calidades de tierra	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
** COMARCA Nº 3												
Alhama	9.9	6.6	4.9	16.5	11.5	8.2	-	-	-	-	-	-
Librilla	9.9	6.6	3.3	19.8	13.2	6.6	-	-	-	-	-	-
Totana y Aledo	9.9	7.4	4.9	16.5	14.8	11.5	-	-	-	-	-	-

Rendimientos en hectolitros por hectárea de Regadío

	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
Calidades de tierra	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
** COMARCA Nº 3												
Alhama	-	12.4	9.9	39.6	21.4	14.8	-	-	-	-	-	-
Librilla	24.7	17.3	17.3	59.3	39.6	29.7	-	-	-	24.7	19.8	-
Totana y Aledo	16.5	12.4	8.2	33.0	24.7	16.5	-	-	-	-	-	-

En el estudio de los rendimientos, en hectolitros por hectárea destaca la homogeneidad de la productividad del secano en todas las tierras de primera sembradas de trigo, mientras que en las de segunda y tercera eran las de Totana y Aledo las más productivas. La ley de rendimientos decrecientes se cumple en todos los casos y municipios, a la vez que en Librilla existían una gran diferencia entre las tierras de tercera y primera que llegaban a triplicar la rentabilidad. En el regadío la productividad era mucho mayor que en el

secano, además de que el municipio más llano y más poblado se hallaba claramente a la cabeza, tanto en las tierras dedicadas a trigos, como las de cebada, con el beneficio adicional de darse el cultivo de maíz en las de peor calidad, pero que complementaba a los dos anteriores, y que a lo largo del siglo XVIII se convirtió en el cereal panificables mas asequible a las clases humildes, ocurriendo en este municipio un efecto similar al que se produjo en la Galicia costera, y que como señala José Manuel García, "lo fundamental es su rápido triunfo y aclimatización"[16]. La ley de rendimientos decrecientes se cumplía también en el regadío, con la excepción del cultivo del trigo sembrado en las tierras de segunda y tercera en Librilla, con pareja productividad, pero en el de segunda se sembraba menor volumen de semilla.

Tabla V

VALORACION DE CULTIVOS EN REALES POR HECTAREA EN LA V. GUADALENTIN

Variedades	Labradío Regadío			Labradío Secano			Viña Secano		
Calidades	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
ALHAMA	716	220	165	173	117	86	1.145	859	644
LIBRILLA	1.364	647	306	188	125	63	268	-	-
TOTANA Y ALEDO	313	235	156	173	141	101	894	537	268

La distinta productividad influía, como es lógico, en la diferente valoración de cada tipo de tierras y que explica la alta valoración del labradío de regadío del municipio de Librilla, que casi duplicaba la de Alhama y cuadruplicaba las de Totana, que aclara el interés de la población en asentarse en este término y de ahí su mayor densidad. Si consideramos el secano, la valoración era muy pareja, con pequeñas diferencias entre un concejo y otro, a pesar de que en Totana y Aledo, las tierras de segunda y tercera calidad, tenían unas cotizaciones más elevadas. Del resto de frutos que se cultivaban en la comarca, hemos elegido la viña como cultivo más representativo en el reino, llegando a la conclusión que era en el término Alhama dónde alcanzaba una mayor valoración catastral, con gran diferencia sobre el término de Totana y Aledo, mientras que en Librilla sólo se cultivaba en las tierras de primera calidad y en tierras marginales, ya que tenía una cotización muy baja.

Del conjunto comarcal de la valoración de los cultivos y de la rentabilidad de las tierras se desprende que la mayor explotación agraria de Librilla no incidía en un descenso de la productividad, ya que sólo estaban en

cultivo las mejores tierras, lo que hacía que la cotización de la huerta de Librilla fuera muy elevada, mientras que en el secano había bastante igualdad en las tierras sembradas de cereales en Alhama y Totana, mientras que la viña más valorada era la de Alhama, a gran distancia de los otros dos términos, en especial de Librilla.

2. La ganadería.

El estudio de la productividad nos lleva a considerar el volumen ganadero de la comarca, que nos puede ayudar a explicar este factor en relación directa con el abonado del agro que se encontraba en barbecho. La cantidad de cabezas de ganado declaradas en el Catastro, ascendía a 37.444, a pesar de que la abundancia de tierras roturadas, en especial en el municipio de Librilla llevaban a que la cabaña ganadera se encontrara en una fase de recesión, ya que la falta de zona de pastos era cada vez mayor. Tradicionalmente esta comarca se hallaba enmarcada en la importante zona de pastos del área de Lorca-Murcia, que servía de invernaderos y expansión de las rutas ganaderas provenientes de Cuenca, que pasaban los inviernos en las tierras más calidad del reino de Murcia, ya en el siglo XVII había experimentado una regresión esta trashumancia ganadera que se continuó en el XVIII de forma clara, y que como señala el profesor Lemeunier, "el área de Lorca-Murcia tiende a declinar como zona de pastos en beneficio de los badlands y, en menor medida, los rebordes manchegos"[17]. Luego el declive de la trashumancia de los ganados conquenses a la comarca, dio lugar al desarrollo de una ganadería semiestabuladas en los municipios de esta comarca, y que fue tan importante que llevó al Concejo, al igual que ocurrió en Lorca, a fijar en las nuevas Ordenanzas de Totana y Aledo, en 1729, los términos de la zona de las huertas de estos dos núcleos de población ya, "que no estaban deslindados legítimamente «ni declarado los límites y confines de ella» por o que, a fin de evitar la entrada de ganados se declara huerta y por ende terreno vedado"[18]. El ganado podía estar en las zonas de pastos, además de pastar en las rastrojeras en barbecho lo que suponía una mejora considerable de la fertilidad del suelo, por el estiércol que aportaban, pero un uso abusivo de estas tierras perjudicaría a los cultivos próximos, lo

que llevó al Concejo a fijar las fechas en que podían pastar los ganados en las proximidades de la huerta, aprobando que, "desde el día 3 de mayo en adelante se prohíbe el que dichos ganados no entren en la Vega y guarden según y como está prevenido en dicha ordenanza bajo la pena de ella"[19], protegiendo, de esta forma, las zonas sembradas cuya cosecha, en especial de cebada, podían ser arrasadas por el ganado. La importancia de esta Ordenanza para preservar el grano, así como el aumento de la ganadería local, llevaron al Concejo de Totana a publicar un bando anual recordando la obligatoriedad de cumplir las Ordenanzas y evitar la entrada de ganado en la zona de siembra.

En el estudio de la ganadería comarcal del Valle del Guadalentín, es clara la supremacía del ganado caprino y lanar en los tres municipios, ya que entre ambos suponían el 82,29% del total del número de cabezas, destacando el predominio del caprino en Alhama, mientras que el lanar era más importante en Librilla y Totana y Aledo. La gran superficie de zona de montes en el último término, explica el peso del ganado caprino y ovino que entre ambos alcanzaban el 83,55% del total del número de cabezas, cifra elevadísimo. En esta comarca, con una superficie censada muy superior a la real, como consecuencia de la supravaloración de Sierra Espuña, nos encontramos con que el número de cabezas de ganado por Km^2 censado era muy bajo, y la última del reino en este porcentaje, por lo que para contrastar con otras zonas de Castilla y del reino de Murcia, en esta comarca vamos a utilizar el porcentaje de cabezas de ganado por vecino, al igual que realizó Pérez García en su estudio de la Galicia costera[20]. Si en 1756 había 14.649 vecinos y el número de cabezas de ganado era de 37.444, vemos que el porcentaje era muy bajo por vecino, 2,56 cabezas, mientras que en el mismo período en la Galicia costera alcanza 7,70 cabezas[21]. A pesar de todo ello el peso de la ganadería cabrío-lanar era contundente. Respecto al ganado de tiro, vacuno y mular, hay un predominio de este segundo, pero con un gran peso específico del vacuno en Alhama y Totana y Aledo; es más, al comprobar la composición de este tipo de ganado se constata una presencia de bueyes muy considerable en la comarca, que alcanzaba un 95,9% del ganado vacuno de Totana y Aledo y un 90% en Librilla, porcentajes muy superiores a los de este tipo de ganado en las comarcas limítrofes. El ganado mular tenía una cierta importancia para el transporte de mercancías, en especial para el comercio de la nieve que

tenía gran auge a mediados del siglo XVIII, ya que de los ocho pozos de Murcia ubicados en Sierra Espuña, deban lugar a un gran tráfico de nieve de la Sierra a la capital del reino, además de a Lorca, Cartagena y Orihuela, lo que propició la existencia de un grupo numeroso de carreteras dedicadas al transporte de la nieve en especial a partir del mes de mayo hasta octubre, para el que también se utilizaban asnos.

Tabla VI

RELACION DE GANADO EN EL VALLE DEL GUADALENTIN

CIFRAS ABSOLUTAS

Municipio	Vacuno	Mular	Caballar	Asnal	Lanar	Caprino	Porcino	T. Ganado
ALHAMA	258	213	72	731	1503	7279	656	10712
LIBRILLA	70	87	11	404	958	442	74	2046
TOTANA Y ALEDO	411	570	160	1902	11803	8825	1015	24686
** Subtotal **	739	870	243	3037	14264	16546	1745	37444

PORCENTAJES

Municipio	Vacuno	Mular	Caballar	Asnal	Lanar	Caprino	Porcino	T. Ganado
ALHAMA	2.41	1.99	0.67	6.18	14.03	67.95	6.13	100.0
LIBRILLA	3.42	4.25	0.54	19.75	46.82	21.60	3.62	100.0
TOTANA Y ALEDO	1.67	2.31	0.65	7.71	47.80	35.75	4.11	100.0
** Subtotal **	1.97	2.32	0.65	8.11	38.09	44.20	4.66	100.0

En esta comarca había un porcentaje considerable de ganado porcino, en especial en Alhama, mientras que el ganado asnal sobresalía en Librilla, al igual que el mular. De los tres municipio, Librilla era el que tenía un mayor número de cabezas por km^2 (53,8), debido al importante peso del ganado lanar en su término. En segundo lugar se encontraba Alhama con 46,8 cabezas de ganado por km^2, con un gran desarrollo de ganado caprino, consecuencia lógica de la existencia de 9.325,88 has., de monte alto, dónde este ganado se adaptaba perfectamente. En el municipio de Totana y Aledo es difícil hallar una densidad de ganado por km^2, ya que la superficie censada era a todas luces excesiva, por lo que el porcentaje resultante 22,5 cabezas de ganado/km^2, no es representativo. Para acercarnos a la realidad de la importancia de la ganadería en este término deberemos utilizar, como máximo, la superficie actual de Totana y Aledo, con lo que la densidad de ganado por km^2 se eleva a 73,1 cabezas de ganado/km^2, porcentaje muy superior al anterior, y que refleja el peso de la ganadería en

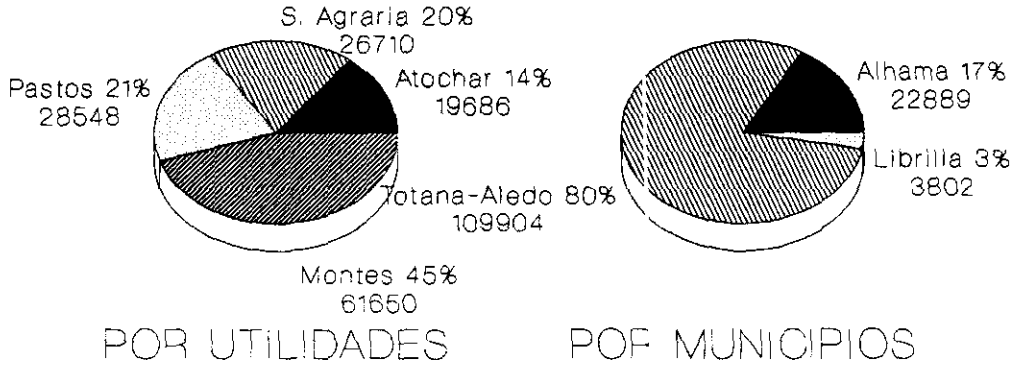
este municipio con importantes zonas de pastos en la parte baja de Sierra Espuña, para el ganado lanar y en las altitudes medias para el ganado caprino.

Del volumen total de ganado censado en el Catastro de Ensenada, y tomando como superficie las censadas de Alhama y Librilla más la actual de Totana y Aledo, tenemos una densidad de 61,92 cabezas de ganado por km^2, muy similar al de las vecinas comarcas de Cartagena y Mula, y aunque inferior a la de la Sierra de Segura, muy por encima de las comarcas manchegas y el Altiplano. El desarrollo de la ganadería se dio sobre todo en los términos de Alhama y Totana y Aledo, donde las zonas de pastos eran abundantes y las roturaciones de las zonas del campo estaban aún por realizarse, sobre todo en el último municipio. La menor presencia ganadera en Librilla está en relación directa al fuerte proceso de ocupación del suelo y a la casi inexistencia de zonas de pastos, por lo que únicamente las rastrojeras servían de zonas para el ganado; no obstante, la presencia de ganado lanar servía para favorecer la alta rentabilidad de las tierras de secano de este término.

3. La distribución de la superficie comarcal.

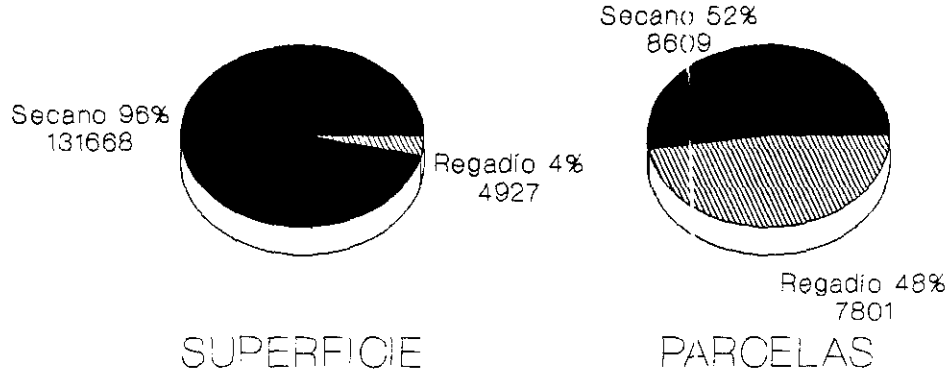
Las 136.596,4207 has. censadas en el Catastro de Ensenada [22], se pueden dividir en dos grandes grupos, en primer lugar la zona roturada o en explotación agraria que alcanzaba 46.397,26 has. (33,97% del total censado) y en segunda la no roturada de montes, y pastos que suponía 90.199,16 has. (66,03% de la comarca) y que a todas luces estaba supravalorada. Dentro de este último grupo la distribución era muy desigual, pues si de monte inútil había 2,12 has. en Totana, en Alhama ascendía a sólo 1,34 has., que sumaban 3,46 has., extensión insignificante. La superficie dedicada a pastos era mucho mayor, 28.548,38 has., distribuyéndose 28.429,09 has. en Totana y Aledo (20,81% comarcal), mientras que en Alhama sólo se censaron 119,29 has. (0,09%). La superficie a todas luces irreal es la correspondiente a Monte Alto o Monte pinar, cuyas 61.647,32 has. (45,13% de la comarca) son hoy inexistentes, a pesar de la suma de toda Sierra Espuña, y que se distribuían 9.325,88 has. en Alhama correspondientes a Sierra Espuña (6,83% comarcal) y 52.321,44 has. en Totana y Aledo, equivalentes al 38,3%.

DISTRIBUCION DE LA SUPERFICIE DEL VALLE DEL GUADALENTIN



Elaboración a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada
GRAFICO 3

DISTRIBUCION SECANO-REGADIO DEL VALLE DEL GUADALENTIN



Elaboración a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada
GRAFICO 4

De las cifras anteriormente expuestas se podría deducir la falta de saladares en toda la comarca, hecho no real ya que existían 13.037,18 has. que se han incluido en la superficie agraria porque en esta comarca, al igual que en el campo de Lorca y Cartagena, en los saladares se cultivaba la barrilla que tenía una alta valoración en el siglo XVIII y que reportaba grandes beneficios a los municipios exportadores. Por otro lado, es remarcable que en el municipio de Librilla no se censaron ni zonas de montes ni de pastos, cosa bastante improbable ya que en el Interrogatorio General se llega a declarar que "las tierras montuosas producen pastos aunque muy poco"[23].

La importante superficie censada de montes, se encontraba ubicada en Sierra Espuña y correspondía a monte alto de pinos, que por su ubicación en la ladera de la solana está resguardada de los vientos del norte, lo que producía unos descensos considerables de temperaturas, lo que unido a un aumento de las precipitaciones por su mayor elevación, daba lugar a que estas se realizaran en forma de nieve, producto que fue ampliamente utilizado desde la época de los griegos y romanos, pero cuyo consumo aumentó considerablemente a partir del siglo XVI[24], y en especial en el XVII, XVIII y XIX, hasta que las investigaciones de Tellier culminaron en 1870 con la producción artificial del hielo. De las principales cumbres de Sierra Espuña, el Morrón de Espuña (1585 mts.), Peñas Blancas (1578 mts.) y el Morrón de Alhama (1441 mts.), es en el primero, dónde han quedado "los restos de un impresionante conjunto de 23 grandes pozos de encerrar nieve, que quizá constituyan en este aspecto el mejor ejemplo de todo el Mediterráneo y que son una prueba evidente de la importancia que llegó a alcanzar este comercio"[25]. Las variaciones climáticas de la actualidad han hecho disminuir las precipitaciones en forma de nieve, fenómeno que, "se produjo desde finales del siglo XIX una disminución de precipitaciones y un ligero aumento de temperaturas. Estos fenómenos parecen ser generales en toda la zona templada; y se evidencia en Sierra Espuña"[26], lo que explica la disminución de las precipitaciones actuales, que con un máximo de diez días anuales de nevadas, imposibilitarían llenar los pozos de nieve.

El consumo de nieve se generalizó, no sólo en las épocas estivales, sino durante todo el año, lo que incrementó la necesidad de construir nuevos pozos de nieve, ya que su "consumo se extendió a todos los grupos sociales, en

mayor o menor medida, por tener un precio asequible para el «común»"[27], por lo que las ciudades más importantes del reino Cartagena[28], Murcia[29], situada a sólo treinta kilómetros de Sierra Espuña, y Lorca[30], realizaron las peticiones oportunas para lograr su principal objetivo, incrementar sus disponibilidades de nieve y de hielo. A su vez, los pozos aumentaban, con sus tasas, los ingresos del concejo de Totana, pues sus propietarios debían de satisfacer impuestos al Concejo que oscilaron, en el siglo XVIII, de uno a dos reales por cada carga de nieve. Ahora bien, no todo fueron beneficios para Totana, ya que los concejos propietarios de pozos de nieve, deteriorabar, en alguna medida, los montes al utilizar y cortar leña verde y la atocha de la zona, a la vez que no sólo recogían y metían la nieve de los alrededores en sus pozos, sino que anegaban con los rasos del monte lo que iba en perjuicio de Totana, que tenía grandes dificultades para el cobro de los arbustos y esparto cortados. Estos hechos, dieron lugar a numerosos desacuerdos y pleitos entre el Concejo de Totana y los propietarios de pozos en el siglo XVIII, como el conflicto ocurrido con la ciudad de Lorca, que acabó en un pleito que se concluyó con la sentencia de "8 de enero de 1725, con un nuevo amojonamiento entre ambas jurisdicciones"[31]. Ante la abundancia de incidentes ocurridos con las ciudades propietarias de pozos, por el aprovechamiento gratuito de la zona de monte, el Concejo de Totana reglamentó el uso de los pozos en las Ordenanzas de 1724, pero las numerosas protestas y quejas de las ciudades afectadas, Murcia, Lorca y Cartagena, llevaron a que se reformara el artículo y fue definitivamente aprobada, la nueva redacción por Real Cédula de 2 de septiembre de 1729, y cuyo artículo 78 decía así,

> "Que todos los factores, arrendadores, u otras cualesquiera personas que tengan el encargo de la precolección de la nieve de las ciudades de Murcia, Lorca, Cartagena, Orihuela y el Cabildo de la Santa Iglesia de dicha ciudad de Murcia, y villa de Mula, no pueden coger nieve en los términos de esta villa, y Sierra de Espuña, si solo lo hayan de coger en los sitios señalados y rasos que tienen contiguos a los pozos, con apercibimiento que a los contraventores, se les sacará la pena impuesta por las leyes de estos reinos, con más de cien ducados, y veinte mil maravedís, señalados por los señores de la Real Chancillería de Granada, en su Real Provisión de viente y ocho de abril de mil setecientos diecinueve, que así mismo lo prohíbe, y que los dichos factores, o arrendadores no puedan cortar leña verde, bajo las penas que quedan declaradas,..."[32]

No obstante, la existencia de estas Ordenanzas los problemas continuaron y en 1750 se inició un pleito entre la villa de Totana y la ciudad

de Murcia, al dedicarse esta última a cortar leña y atocha para la preparación y conservación de los pozos de nieve lo que ocasionó la protesta de la primera villa, que amenazó al arrendador de la nieve de Murcia de no realizar ninguna extracción más de nieve[33], que llevó a una rápida acción del concejo de Murcia a través de don Joaquín Riquelme, regidor comisario de la nieve, que contaba con el apoyo del duque de Fernandina, señor de la villa de Alhama, propietario de parte de la Sierra de Segura. Si bien la primera Sentencia fue a favor de los intereses de Murcia, que se negaba a pagar la leña y limitarse a coger la nieve de sus pozos, tras el reconocimiento de la Villa de Alhama y Totana de un trozo de la Sierra de Segura, reivindicado por ambas villas[34], se falló el 15 de febrero de 1755, la Sentencia definitiva que ordenaba a la ciudad de Murcia que limitase sus extracciones de nieve, de la Sierra de Segura, a la existente en sus pozos y que si necesitaba utilizar la de los rasos, debería solicitar a la Villa de Totana las oportunas licencias y pagar lo que correspondiese[35], lo que una vez tratado en el concejo de la ciudad de Murcia dio lugar a que se le ordenase al regidor de la nieve, don Joaquín Riquelme, para que llegase a un acuerdo con la villa de Totana, para el cumplimiento de la Sentencia, que finalmente se cerró en julio de 1756[36].

A pesar de todos estos conflictos los pozos de nieve revertían unos ingresos importantes para la corona castellana que, impuso un impuesto sobre el consumo de nieve y que solamente la ciudad de Murcia pagaba por el quinto y el Millar la cifra anual de 20.000 reales, lo mismo que debían de hacer las ciudades de Cartagena y Lorca, la villa de Orihuela y el Cabildo eclesiástico de la Catedral poseedores de pozos en Sierra Espuña, en el término de Totana por los que estos propietarios debían además satisfacer derechos "por las licencias que les da la Villa para recoger leña seca y salir a coger Nieve fuera de los Rasos señalados en sus Pozos y esta Unidad y reportan anualmente seiscientos treinta y cinco Reales"[37]. En las Respuestas particulares del Catastro de Ensenada se encuentran censados 15 pozos de nieve grandes y 3 "caleras o pozos de nieve pequeños", de los que el mayor propietario era la ciudad de Murcia con ocho valorados en 7.900 reales. Los propios de la villa de Totana tenían un pozo (2.150 r.) y 1 calera (365 r.) para su explotación; Orihuela poseía 2 pozos de nieve (2.200 r.) y 1 calera (500 r.); la ciudad de Lorca 1 pozo (1.300 r.) y 1

calera (100 r.); los Propios de Mula 1 pozo de nieve (900 r.), así como el Cabildo eclesiástico un pozo de "10 varas de fondo y 10 de ancho su producto 1.250 reales" [38]. El único propietario particular era Andrés Canobas Martínez con un pozo valorado en 800 reales[39].

Tabla VII

TIPO DE ARBOLES DEL V. DEL GUADALENTIN SEGUN EL INFORME DE ENERO DE 1748

Pinos	161.505	96,56
Carrascas	4.200	2,51
Robles	986	0,59
Olmos	372	0,22
Alamos Blco.	115	0,07
Nogales	90	0,05

La otra fuente importante de ingresos procedente de Sierra Espuña era la corta de árboles, la utilización de las retamas por los vecinos de Totana y Aledo así como las dehesas para el pasto de animales. La situación de los bosques había empeorado en toda Castilla, lo que unido a la necesidad de recursos madereros para los nuevos arsenales dio lugar a la promulgación de la *Ordenanza de bosques*, de 31 de enero de 1748 que produjo numerosas quejas en todo el reino, en especial en la capital, en el Altiplano y en las villas de Totana y Aledo y Alhama, que se veían privadas de la posibilidad del corte de leña de monte bajo, predominante en Sierra Espuña. Los vecinos de esta sierra, utilizaban las retamas para la fabricación de carbón y la nueva reglamentación ordenaba la necesidad de solicitar permiso al Intendente de Cartagena para dichas cortas o podas, peticiones que en una primera etapa fueron todas ellas denegadas, siendo la primera concesión, de la que tenemos constancia, en estos montes a los vecinos de Alhama el 24 de mayo de 1785[40]. A su vez el Intendente del Departamento de Marina de Cartagena, don Francisco Barrero y Pelaez, ordenó la realización de un Informe que contabilizase "los arboles de todas Especies se encontraran existentes en el,..."[41], que para todo el Departamento de Cartagena ascendió a 12.250.206 árboles de todo tipo y de los cuales 167.268 estaban plantados en esta comarca. Al igual que en el resto del reino había un claro predominio de los pino, por su peso en las zonas de Alhama, ya que no se contabilizó en Totana nada más que 2.469 árboles y ningún pino por las dificultades que expresaron los peritos para poder contabilizar el elevado

número de pinos existentes. En el Informe se detallaban la repoblación que debían realizarse a razón de tres árboles por vecino y que en la comarca ascendía a 5.055 entre Alamos, Olmos, Nogales y Robles. Los concejos tomaron las medidas precisas para llevar a cabo las repoblaciones, y así en el concejo de Totana, en noviembre de 1749, se acordó,

> "Por el S^{or} Alcalde mayor, se hizo presente las providencias dadas sobre plantios, y viveros que se mandan hacer por la Real Ordenanza, con razón de su conservación y en su vista la Villa acordó se observara según se previene, y se den todas las providencias convenidas para que en todo se cumpla inmediatamente en el tiempo de prevenir bellota para el plantío de encinas y robles, se prevenga la reserva necesaria, como piñón de pino, y esta diligencia se encarga al S^{r}. D. Ginés Martínez Fernandez, con el reconocimiento..."[42].

El desarrollo del Arsenal de Cartagena propició que la Comandancia de Marina controlase de forma constante la prohibición de corte de árboles por los vecinos, siendo imprescindible el permiso correspondiente, que en la mayoría de casos fue denegado, imponiéndose fuertes multas a los infractores que eran denunciados. Las zonas de pastos de Sierra Espuña eran muy escasas y se reducían a las faldas de Sierra Espuña que eran de Propios y allí no se efectuaron rotaciones masivas hasta finales del XVIII y principios del XIX[43]. Siendo arrendadas estas hierbas de los baldíos por el Concejo en sólo 512 reales y 17 maravedís[44]. La villa de Alhama tenía como propios los pastos de las laderas de Sierra Espuña que arrendaban por 800 reales anuales [45], donde tampoco se efectuaron ningún tipo de rompimientos, además que el Marques de los Vélez, señor de la villa tenía "la facultad de disponer de los pastos de todas las tierras del término tanto de particulares como del Común entendiéndose que en los de particulares solo pueden entrar los ganados a pastar después de alzados los frutos o antes de sembrarlos de suerte que no hagan daño a los Dueños..."[46], cuyo derecho arrendaba anualmente en 5.600 reales de vellón, siendo el propietario quién controlaba las zonas de pasturaje, lo que incidía en su interés en prohibir todo tipo de rompimiento, ya que él era sólo usufructuario y no propietario de esas tierras. En Librilla carecían de zonas de pastos, declarando el Concejo que "no tiene más Propios que una Casa de morada sita en la Plaza..."[47]. Todo ello nos lleva a la conclusión que, en esta comarca la explotación de los pastos por los municipios fue muy escasa siendo el gran

beneficiado el Marqués de los Vélez, a la vez que los rompimientos de tierra en el siglo XVIII, fueron escasos ya que la presión demográfica y los propios intereses del titular del señorío de Alhama iban en detrimento de esta tendencia muy generalizada en el término de Lorca.

Tabla VIII

Rega-secano y cultivos agrupados del Valle del Guadalentín

R/S de	CUL.	Fincas de los vecin.	% Fincas de los forasteros		% Total fincas	Valor de de las fincas de vecinos	% Valor de las fincas de los forasteros		% Extensión en Has. fincas de vecinos		% Extensión en Has. fincas de forasteros		% Total extensión en Has.
r	4	2226	79.56	572	20.44	2798	693588.4	66.59	348001.7	33.41	2498.6052	69.36	1103.6	30.64	3602.16
r	8	747	91.32	71	8.68	818	60152.9	78.94	16046.5	21.06	101.7766	80.77	24.2	19.23	126.01
r	10	1004	94.72	56	5.28	1060	441209.2	94.15	27414.0	5.85	297.7681	92.00	25.9	8.00	323.68
r	12	6	85.71	1	14.29	7	570.0	62.50	342.0	37.50	0.7547	69.23	0.3	30.77	1.09
r	18	156	75.73	50	24.27	206	43629.7	72.23	16778.0	27.77	48.8415	73.04	18.0	26.96	66.87
r	20	1453	86.95	218	13.05	1671	309462.3	76.42	95507.9	23.58	293.7051	78.07	82.5	21.93	376.19
r	21	55	94.83	3	5.17	58	23467.3	91.96	2052.0	8.04	102.7983	89.49	12.1	10.51	114.87
r	22	1097	92.65	87	7.35	1184	398708.5	90.27	42996.5	9.73	288.4670	91.04	28.4	8.96	316.86
s	2	275	74.32	95	25.68	370	7250.5	96.84	236.9	3.16	18993.5336	96.48	693.0	3.52	19686.54
s	4	5044	84.04	958	15.96	6002	1577025.4	72.07	611285.2	27.93	12909.0078	70.10	5505.5	29.90	18414.51
s	8	249	90.88	25	9.12	274	17146.9	89.23	2070.5	10.77	42.1087	89.75	4.8	10.25	46.92
s	10	3	100.00	0	0.00	3	228.4	100.00	0.0	0.00	0.4058	100.00	0.0	0.00	0.41
s	13	3	100.00	0	0.00	3	0.0	******	0.0	******	3.4660	100.00	0.0	0.00	3.47
s	16	79	72.48	30	27.52	109	1107517.7	99.15	9529.4	0.85	61566.4015	99.87	80.9	0.13	61647.32
s	17	184	91.54	17	8.46	201	21750.9	89.80	2469.5	10.20	28470.2268	99.73	78.1	0.27	28548.37
s	18	161	94.71	9	5.29	170	20098.9	93.15	1477.2	6.85	48.8724	93.48	3.4	6.52	52.28
s	20	238	78.81	64	21.19	302	63951.4	53.67	55195.0	46.33	83.7466	53.49	72.8	46.51	156.56
s	21	423	61.75	262	38.25	685	182184.5	95.83	7919.2	4.17	2190.1204	74.94	732.2	25.06	2922.31
s	22	446	91.02	44	8.98	490	90136.8	86.94	13539.5	13.06	172.1268	90.59	17.9	9.41	190.01
** Subtotal **		13849	******	2562		16411	5058079.8		1252861.1		**********		8483.7		136596.42

En las 46.397,26 has. en explotación agraria había un claro predominio del secano, mientras que el regadío sólo alcanzaba 4.927,72 has. (10,62%), lo que unido a la alta valoración que tenían los cultivos de este último tipo, nos da idea de la gran cantidad de tensiones y conflictos sociales que provocaba, en este reino, el acceso al uso y propiedad del agua. El cultivo predominante en la comarca era el labradío que se sembraba en el regadío y en el secano, en una superficie de 3.602,16 has. y 18.414,51 has. respectivamente, que suponían el 47,45% del agro. El labradío, en el secano, se sembraba de trigo y cebada en los tres municipios, pero en Alhama y Totana y Aledo además se daba un cultivo mixto, de cereales en el interior y moreral en los lindes en una superficie de 323,68 has. en el regadío y 0,41 en el secano; era habitual la siembra de barrilla, en las tierras en descanso por barbecho, ya que este cultivo era bastante cotizado en el mercado del siglo XVIII y apenas requería

de cuidados en estas tierras del sureste peninsular.

El segundo cultivo en importancia era el monte atochar, o zona dedicada al esparto con una superficie de 19.686,54 has., equivalente al 42,43% de la superficie en explotación, claro ejemplo de la importancia y vigencia de un cultivo que se había dado en este territorio desde la antigüedad, y que el nuevo empuje dado a la actividad marítima por el Marqués de la Ensenada, reflejada en la construcción de los próximos arsenales de Cartagena, realzó de nuevo las utilidades de la fibra de esparto, de gran utilidad para la industria marítima, siendo el municipio de Totana y Aledo, dónde con una superficie de 17.668,32 has., estaban más extendida su plantación y que, de alguna manera, solventó la regresión de este cultivo en el término de Cartagena y Mazarrón, como consecuencia de la mayor presión demográfica existente en estos dos municipios y la necesidad de roturar más zonas de atochar.

En el resto del secano destacaba la importancia del saladar, con 2.922,31 has., extendidas por los términos de Librilla y Totana y Aledo, con 1.870,35 has. y 1.051,96 has. respectivamente. En ambos municipios se distinguían tres categoría de cultivo, algo no habitual en el resto del reino y en Totana y Aledo su valoración era altísima ya que el de primera y segunda "produce Gazúl y Sosa"[48], mientras que el de tercera sólo sosa, lo que explica que la de mejor calidad tuviera una valoración superior a la del labradío de secano, alcanzando los 44 reales por fanega. Los otros cultivos del secano eran proporcionalmente poco importantes, pero de gran utilidad para la comarca, como la viña con 190,01 has., (0,41%), arbusto más extendido en el regadío, el olivar 156,56 has. (0,34%) y 52,28 has. de moreral equivalente sólo al 0,11% de la superficie en cultivo.

Al analizar los cultivos que se daban en el regadío el labradío, como señalamos anteriormente, era el más extendido con el 73,1% de la huerta, seguido del olivar con 376,19 has. (7,63%), el cultivo mixto de labradío, hortaliza y moreral con 323,68 has. (6,57%), el frutal ocupaba sólo 126,01 has. (2.56%), alcanzando gran celebridad el higueral con su fruto de "las Brevas, llamadas así, por su breve duración, son el fruto primero, que por S. Juan da la Higuera. Las que se crían en Totana, y en partes de esta Ciudad, [Lorca], son muy celebradas, por lo descomunal de su magnitud"[49]. El moreral de regadío en

exclusiva se extendía por 66,87 has., mientras que sólo en 1,09 has. se plantaban hortalizas. A pesar del predominio del labradío, en el regadío existía una mayor variedad de cultivos que se correspondía con la existencia de pequeñas unidades de producción.

3.1. La parcelación.

Si es realmente importante conocer la extensión de cada cultivo, es preciso ver la relación existente entre el tipo y variedad de cultivo y la extensión de las parcelas que en cada uno de daba. Así las 136.593,94 has. de la comarca del Guadalentín estaban integradas por 16.410 unidades de producción, de las que 4 correspondían a los Propios de Alhama, 28 a los de Aledo y Totana[50]. De estas parcelas 8.609 (52,6%) eran de secano, mientras que las 7.801 restantes (47,5%) de regadío, con lo que existía un fuerte desequilibrio entre la superficie de regadío del total censado, el 3,61% y el número de parcelas de riego, que alcanzaban un 47,5%

Tabla IX

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR MUNICIPIOS DEL VALLE DEL GUADALENTIN

	SECANO		REGADIO		TOTAL		
	Par.	Has.	Parc.	Has.	Parc.	Has.	%
ALHAMA	2.881	20.823,76	2.558	2.065,34	5.439	22.889,10	16,76
LIBRILLA	1.002	3.517,03	887	285,55	1.889	3.802,58	2,78
TOTANA-ALEDO	4.726	107.328,01	4.356	2.576,87	9.082	109.904,88	80,46
TOTAL	8.609	131.668,80	7.801	4.837,76	16.410	136.596,56	100,00

La unidad de producción media en toda la comarca era de 8,14 has., parcela excesiva como consecuencia de que las 4 parcelas de Propios de Alhama (9.109,30 has.) y las 28 de Totana y Aledo (98.592,40 has.) que eran prácticamente todas de monte, incrementaban poderosamente la unidad de producción, ya que sin los Propios descendía a 1,76 has., parcela muy pequeña comparada con otras comarcas de su entorno. Si analizamos el secano y el regadío de forma aislada las diferencias son notorias y producto de la abundancia de parcelas de regadío, pues mientras en el secano era de 15,29 has. en el regadío descendía a 0,63 has., contabilizando los Propios mientras que sin ellos en el secano disminuía a 2,79 has., y en el regadío permanece igual, quedando de

manifiesto la pequeña unidad de producción con riego que quedaba reducida al huerto familiar, salvo contadas excepciones. De los tres municipios que integran la comarca del Guadalentín, las unidades de producción de mayor a menor en el secano eran las de Totana (22,71 has.), Alhama (7,23 has.) y Librilla (3,51 has.), mientras que en el regadío van decreciendo de Alhama (0,81 has.), a Totana (0,59 has.) y por último Librilla (0,32 has.). Si en el secano no contabilizamos los Propios la parcela mayor era la de Alhama (4,07 has.), seguida de Librilla (2,01 has.) y en último lugar Totana (1,86 has.). De lo que se deduce que, exceptuando los montes de Propios, Alhama tenía la parcela de mayor tamaño, mientras que Totana ocupaba el segundo lugar, y la comarca en general tenía una unidad de producción que podemos considerar relativamente pequeña en el contexto de las comarcas colindantes.

Tabla X

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR TAMAÑOS DEL V. DEL GUADALENTIN

	SECANO		REGADIO		TOTAL	
	Parc.	%	Parc.	%	Parc.	%
Menos de 0,25 Has.	1.177	7,1	4.642	28,3	5.819	35,4
De 0,25 a 0,99 Has.	2.023	12,3	1.782	10,8	3.805	23,2
De 1 a 2,9 Has.	3.472	21,2	1.083	6,6	4.555	27,8
De 3 a 4,9 Has.	919	5,6	158	1,0	1.077	6,6
De 5 a 9,9 Has.	641	3,9	106	0,6	747	4,6
De 10 a 24,9 Has.	263	0,7	27	0,2	290	1,8
Más de 25 Has.	114	0,7	3	0,0	117	0,7
TOTAL	8.609	52,5	7.801	47,5	16.410	100,0

La distribución por tamaños de las parcelas de secano y regadío no hace más que mostrarnos el desequilibrio existente entre el tamaño de unas y otras, ya que si en el primero el 21,2% de las parcelas tenían una extensión entre 1 y 2,99 has., en la huerta el 39,1% eran inferiores a 1 has. Si nos fijamos en el tramo medio de 1 a 5 has., en el secano se encontraban en este tramo el 27,6% de las parcelas, mientras que en el regadío solo sumaban el 7,6%, lo que muestra una desproporción evidente y se mantenía al analizar el tramo que va de 5 a 9,9 has., que suponía el 3,9 % de las unidades de producción del secano y sólo el 0,6 % de las de regadío. En el tramo de más de 25 has., si no contabilizamos las 29 parcelas de Propios superiores a esa superficie, la desproporción era clara, del 0,510 % en el secano, frente al 0,018% % en el regadío.

Tabla XI

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR CULTIVOS DEL VALLE DEL GUADALENTIN

	SECANO			REGADIO			TOTAL		
	Parc.	%	Has.	Parc.	%	Has.	Parc.	%	Has.
Atochar	370	4,3	19.686,54	-	-	-	370	2,3	19.686,54
Labradío	6.002	69,7	18.414,51	2.798	35,9	3.602,16	8.800	53,6	22.016,67
Frutal	274	3,2	46,92	818	10,5	126,01	1.092	6,7	172,93
La-Ho-Mo.	3	0,0	0,41	1.060	13,6	323,68	1.063	6,5	324,09
Hortaliza	-	-	-	7	0,1	1,09	7	0,0	1,09
Montuosas	112	1,3	61.650,79	-	-	-	112	0,7	61.650,79
Pastos	201	2,3	28.548,37	-	-	-	201	1,2	28.548,37
Moreral	170	2,0	52,28	206	2,6	66,87	376	2,3	119,15
Olivar	302	3,5	156,56	1.671	21,4	376,19	1.973	12,0	532,74
Saladar	685	8,0	2.922,31	57	0,7	114,87	742	4,5	3.037,19
Viña	490	5,7	190,01	1.184	15,2	316,86	1.674	10,2	506,88
TOTAL	8.609	100,0	131.668,80	7.801	100,0	4.927,76	16.410	100,0	136.596,56

La localización del regadío se hacía fundamentalmente en las diputaciones próximas al Guadalentín, por la inexistencia de una red fluvial secundaria, así como en las de paso de las ramblas de las que destacaban la de La Ñorica y las del Paretón y Lébor en donde se utilizaba el riego de "boquera", mientras que en las de Torrejón, y Viñas de Lébor se aprovechaban las fuentes aisladas provenientes de las laderas de Sierra Espuña o producidas por las escasísimas precipitaciones. El secano era la superficie agraria más abundante, como ya hemos expuesto, y en los términos de Totana y Alhama ocupaba las zonas más alejadas del río y de las estribaciones de Sierra Espuña donde sólo las lluvias ocasionales servían de riego al labradío, cultivo predominante, que a veces utilizaba el sistema de "boquera" en las proximidades de las ramblas, a la vez que también se aprovechaban las irregularidades crecidas del Guadalentín en otoño y primavera, para lo cual los campesinos solicitaban el Concejo permiso para acceder a construir boqueras, ya que el Agua en el término de Totana, como señalamos al principio, fue quedándose en manos de los Propios de la Ciudad, que en 1756 controlaban las aguas de las acequias de Paretón, Ñorica, de la Calavera y la de la Balsa Nueva, que arrendaba anualmente[51], y que en esta fecha se evaluaron los ingresos por este concepto en la elevada cantidad de 66.042 reales y 25 maravedis[52]. En el municipio de Alhama se daba también un control de las aguas de las principales acequias, Espuña, Ral y Baño, por parte de los Propios de la ciudad, que declararon en el Catastro que los 39 días de ellas que les pertenecían, se arrendaban en 2.414 reales, existiendo otros propietarios de

aguas así como el habitual riego por boqueras.

3.2. Los principales cultivos.

En el análisis de la dedicación de las parcelas, existía una correlación con los cultivos predominantes en la comarca, lo que equivale a decir que el labradío era el cultivo predominante en el secano con un 69,7 % de las parcelas sembradas de cereales. A continuación, pero a gran distancia, estaban las parcelas dedicadas a saladar, que si bien eran el 8,0 % de las existentes, su extensión era mucho menor. La viña con un 5,7 % de las parcelas incide el escaso desarrollo de este cultivo en la comarca, al igual que ocurría en Lorca, dónde el retroceso de la vid obligó a la importación de vinos de otras comarcas del reino. Las parcelas dedicadas a Atochar eran muy pocas, el 4,3 % a pesar de lo cual, y como consecuencia de su tamaño, la superficie era considerable y su importancia por la rentabilidad y demanda del esparto, las hacía tener gran peso específico en la renta agraria del secano. El olivar (3,5 % parcelas), y el frutal (3,2 %), eran cultivos poco expandidos por la comarca, pero existentes en el secano y el regadío con alta valoración económica. Por el número de parcelas, estaba en último lugar las zonas de prados-pastos (2,3%) y las montuosas (1,3 %), si bien por su tamaño, y ocupaban la mayor superficie comarcal, si bien, como ya hemos repetido en varias ocasiones, al ser Bienes de Propios, en especial la zona de monte, estaban claramente supra medidas, y su extensión superaba ampliamente la realidad. Las 0,41 has. de labradío-hortaliza-moreral de secano estaban repartidas en tres bancales, dos en Alhama y el tercero en Totana, y no eran mas que una muestra residual de un cultivo que se sembraba en el regadío para el autoconsumo.

La huerta se caracterizaba por la existencia de un mayor equilibrio en las parcelas dedicadas a cada cultivo, a pesar del gran peso que tenían los cereales que estaban sembrados en el 35,9% de las parcelas. El olivar ocupaba el segundo lugar tanto por el número de parcelas, como por la extensión, seguido del cultivo mixto de cereal y hortalizas en el interior de la unidad de producción y plantadas de moreral en los lindes. En esta comarca, la viña de regadío, con el 15,2% de las parcelas y un 6,4% de la superficie de riego tenía

mayor importancia que en la comarca de Lorca, a pesar de que la demanda y consumo de vino, hacía necesaria la importación del Noroeste. El frutal estaba plantado en el 10,5% de las parcelas y su producción era prácticamente para el consumo local. El resto de cultivos, moreral (2,6% de parcelas), saladar (0,79%) y hortalizas se daban en parcelas marginales para el autoconsumo, con escaso o nulo mercado comarcal.

Tabla XII

CALIDADES DE TIERRAS CENSADAS DEL V. DEL GUADALENTIN

Calidad	Parc.	%	Has.	%
Primera*	4.224	25,7	113.372,95	83,0
Segunda	7.970	48,6	14.067,48	10,3
Tercera	4.216	25,7	9.156,13	6,7
TOTAL	16.410	100,0	136.596,56	100,0

*Incluidas las 61.647,32 has. de monte de única calidad correspondiente a Sierra Espuña.

En las calidades de tierras censadas se observa el predominio del número de parcelas de segunda calidad que se acercan al 49 %, a pesar de que la superficie es claramente decreciente. Es necesario remarcar que en las primera están incluidas las zonas de montes de única, que si no las contabilizamos, su extensión disminuiría a 74,949,24 has., que siguen siendo mayoría, a pesar de la tendencia existente a infravalorar la calidad de la tierra, como único sistema de aligerar las posibles cargas fiscales. En esta comarca existía una distribución de las calidades de las tierras censadas bastante equitativa.

Si el número de parcelas y superficie dedicada a cada cultivo es imprescindible para conocer la producción agrícola de la comarca, es también de gran utilidad el estudio del tamaño de las parcelas por cultivos, para una mejor aproximación al paisaje agrario y relacionar que tipo de cultivos se daban en cada tipo de unidad de producción.

En las tierras dedicadas a cereales había un predominio de parcelas entre 1 y 5 has. (51,8%), mientras que el 38% eran inferiores a 1 ha. y el 20,5% superiores a las 5 has., lo que nos indica que este cultivo se sembraba en unidades de producción medias y pequeñas. En el atochar hay porcentajes de parcelas muy similares a los cereales, al igual que en las dedicadas a saladar, si bien en estas últimas, sólo el 14,3 % son superiores a las 5 has. Las

explotaciones plantadas de olivares se caracterizaban por ser de muy pequeñas, pues el 74 % eran inferiores a 0,25 has. al igual que se producía en la comarca de Lorca.

Tabla XIII

TAMAÑO DE PARCELAS POR CULTIVOS DEL V. DEL GUADALENTIN

	<0.25	.25-.9	1-2.9	3-4.9	5-9.9	10-24.9	25<
Atochar	36	86	138	44	30	20	16
Labradío	1.293	2.047	3.663	886	612	231	68
Frutal	942	126	23	-	1	-	-
La-Ho-Mo	729	265	64	2	3	-	-
Hortaliza	5	2	-	-	-	-	-
Montes	8	29	38	10	6	6	15
Pastos	37	52	62	14	19	5	12
Moreral	244	111	20	1	-	-	-
Olivar	1.459	412	85	13	4	-	-
Saladar	13	153	367	103	72	28	6
Viña	1.053	522	95	4	-	-	-

Las parcelas plantadas de viñas eran, muy pequeñas al alcanzar las 0,25 has. el 62,9 % de las existentes, mientras que un 30,1% de las restantes no sobrepasan la hectárea de superficie, lo que muestra un cultivo de pequeñas parcelas, que predominaba en la huerta y que se plantaban de forma complementaria y claramente insuficiente para las necesidades comarcales, y además de que el 94,1 % de las unidades de producción no alcanzaban la hectárea. El cultivo mixto de labradío, hortaliza y moreral era característico de la huerta, por lo que el tamaño de sus parcelas, como podía parecer a priori, era muy pequeño, ya que el 93,5% de los bancales no superan la hectárea, al igual que los plantados de viña, pero con un claro predominio de parcelas minifundistas, siendo inferiores a un cuarto de hectárea, el 68,6% de las unidades de producción. Como era lógico las parcelas de mayor tamaño se encontraban en las zonas de monte y prados, con un 13,8 % y 6,0 %, respectivamente, superiores a las 25 has.

De todos estos porcentajes se puede concluir que, en la comarca del Guadalentín había una supremacía de la siembra de cereales, tanto en el secano como en el regadío, en unidades de producción de tamaño medio y pequeño, aunque en el resto de cultivos había un predominio de pequeñas parcelas salvo en las zonas de montes, prados y atochar, ya que en el conjunto comarcal, un 82,2 % de las parcelas, eran inferiores a dos hectáreas y media y el 58,6% de las censadas no alcanzan la hectárea, acentuándose esta excesiva parcelación en la zona de

huerta, caracterizada por el pequeño tamaño de sus bancales.

4. El reparto de la propiedad agraria.

Al analizar los poseedores de la propiedad agraria en la comarca del Guadalentín, lo primero a destacar es que sólo el 6,2 % de la superficie comarcal era propiedad de los forasteros, mientras que 128.112,73 has. eran de los vecinos, incluidos los bienes de Propios; entre los foráneos se daba una importante detracción de la renta en poder de inversionistas de Murcia (669), Mula (71) y Alcantarilla (59), principalmente, que alcanzaba el 19,8 % de la renta agraria, porcentaje muy superior al del campo de Cartagena (10,1 %) y algo inferior al de Lorca.

La renta catastral en manos de los forasteros, estaba muy desproporcionada en relación a la superficie que ellos controlaban, si incluimos los Propios, pero bastante más pareja si excluimos estos, ya que los no vecinos controlaban el 29,36 % de la superficie cultivada.

Tabla XIV

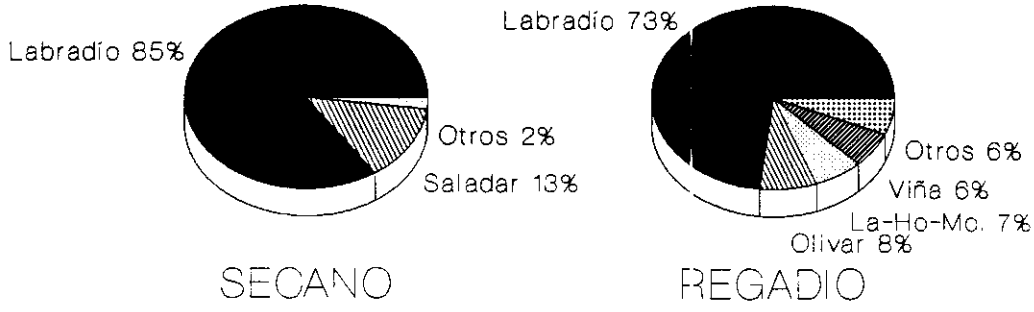
PROPIEDADES DE VECINOS Y FORASTEROS DEL V. DEL GUADALENTIN

	SECANO			REGADIO			TOTAL		
	Parc.	Has.	Renta	Parc.	Has.	Renta	Parc.	Has.	Renta
Vecinos	7.105	124.480,02	3.087.291,4	6.744	3.632,72	1.970.788,4	13.849	128.112,72	5.058.079,8
Forasteros	1.504	7.188,70	703.722,5	1.058	1.295,00	549.138,6	2.562	8.483,70	1.252.861,1
TOTAL	8.604	131.668,72	3.791.013,9	7.802	4.927,72	2.519.927,0	16.411	136.596,42	6.310.940,9

Tras el agrupamiento de las parcelas de cada propietario en un sólo registro, nos encontramos que había 3.880 patrimonios, si contabilizamos los propios de Alhama y Totana, bienes que no vamos a incluir ya que su supramedición nos distorsionaría totalmente la parcelación de las haciendas de la comarca, por lo que nos referiremos a partir de ahora a los 3.878 patrimonios restantes.

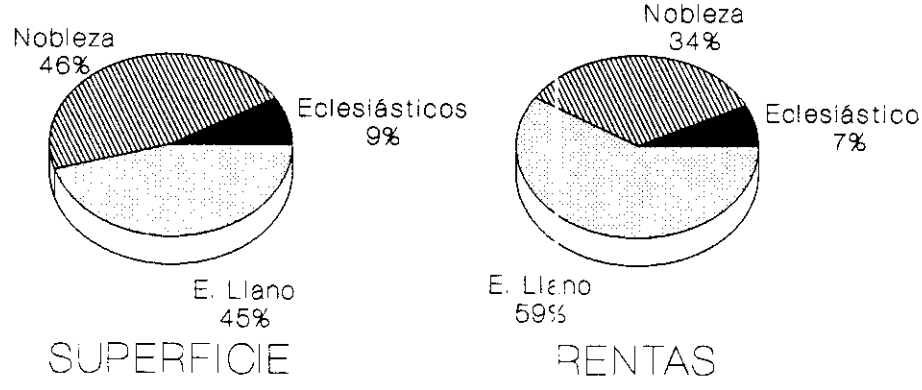
De la tabla anterior lo primero que se deduce es la clara contraposición existente ente los patrimonios inferiores a 1 has. y los mayores de 100 has., ya que si los primeros equivalen al 36,93 % del total, solo acumulaban el 1,78% de la superficie cultivada y el 6,77 % de la valoración

EXTENSION DE CULTIVOS DEL VALLE DEL GUADALENTIN



Elaboración a partir de las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada
GRAFICO 5

DISTRIBUCION DE LA RIQUEZA AGRARIA DEL VALLE DEL GUADALENTIN



Elaboración a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada
GRAFICO 6

catastral, mientras que los superiores a las 100 has., sólo el 0,75% de los existentes, controlaban el 27,49 % de la superficie y el 17,10 de la renta. Los patrimonios comprendidos entre 1 y 10 has., sumaban el 48,68 % del total y equivalían al 23,45 % de la extensión censada y al 32,77 % de la valoración. La propiedad media que tenía un mayor control del agro, era la comprendida entre 10 y 49,9 has., ya que si bien concentraba el 12,38 % de los patrimonios, agrupaba el 35,42 % de la superficie censada y el 33,75 % de la renta, lo que muestra el peso específico que tenían en esta comarca los patrimonios medios, a la vez que la disminución del gran patrimonio en relación con la vecina comarca de Lorca, al existir en ésta sólo ocho patrimonios que superaban las 250 has., a pesar de lo cual acaparaban el 17,15 % de la extensión y el 8,22 % de la renta, claro indicio de que estas parcelas eran de secano y dedicadas, en su mayoría, a cultivos poco rentables, monte, pasto, saladar y en el mejor de los casos, sólo se cultivaban en algunas zonas de cereales.

Una vez analizado los patrimonios, parece obvio que es necesario profundizar en la distribución de la propiedad agraria entre los 2.449 propietarios[53] de la comarca, para lo cual se debe de tener presente el hecho de que algunos de estos hacendados tenían importantes fincas en otros términos del reino, con lo que su poder económico se veía muy incrementado, pesar de existir dos propietarios carentes de superficie agraria.

Tabla XV

DISTRIBUCION DE LOS PATRIMONIOS EN EL V. DEL GUADALENTIN*

GRUPOS	Nº Pro.	%	Has.	%	Valor	%
Menos de 0,99 Has.	1.432	36,93	514,02	1,78	343.352,63	6,77
De 1 a 5 Has.	1.405	36,23	3.355,13	11,61	950.218,81	18,75
De 5 a 99 Has.	483	12,45	3.420,20	11,84	710.705,94	14,02
De 10 a 24,9 Has.	342	8,82	5.404,07	18,70	988.194,50	19,50
De 25 a 49,9 Has.	138	3,56	4.832,54	16,72	722.503,94	14,25
De 50 a 99,9 Has.	49	1,26	3.425,97	11,86	487.183,31	9,61
De 100 a 249,9 Has.	21	0,54	2.987,78	10,34	450.182,31	8,88
250 Has. o Más	8	0,21	5.954,69	17,15	416.376,00	8,22
TOTAL	3.878	100,00	28.894,40	100,00	5.068.714,44	100,00

* Sin propios

La primera nota a destacar entre los hacendados vecinos de esta comarca, era la inexistencia de nobleza titulada residente en estos tres municipios; en segundo lugar habría que remarcar el importante peso económico de la nobleza hidalga, que si bien agrupaba el 9,4 % de los propietarios,

acumulaban el 32,6 % de la valoración catastral, y el 9,2 % de la superficie censada, a pesar de que su número era inferior al que tenían en la comarca de Lorca. La tercera característica era el elevado número de hacendados del estado llano, el 85,8%, que poseían el 57,3 % de la valoración catastral y el 9,1 % de la superficie censada. La cuarta y última característica es la escasez de representantes eclesiásticos en esta comarca, sólo el 4,7 % de los propietarios, lo que hacía que sus propiedades fueran relativamente pequeñas, al detentar el 7,2 % de la renta comarcal y el 1,8% de la extensión censada. El alto valor concentrado por los Propios de Alhama y Totana de Aledo, así como la importante extensión que abarcaban, hacía que la presión económica de los hidalgos sobre el estado llano, fuera algo inferior a la que ejercían en las comarcas del Campo de Cartagena y de Lorca.

Tabla XVI

PROPIETARIOS POR ESTAMENTOS VECINOS DEL V. GUADALENTIN

ESTAMENTOS	N. PRO.	%	VALOR	%	HECTAREAS	%
NOBLEZA						
-Titulada	-	-	-	-	-	-
-Don	231	9,4	2.060.998,75	32,6	12.441,18	9,2
ECLESIASTICOS						
-Don	95	3,9	417.509,51	6,6	2.293,01	1,7
-Clero Llano	20	0,8	40.562,05	0,6	61,89	0,1
ESTADO LLANO	2.098	85,8	3.616.910,43	57,34	12.320,97	9,1
PROPIOS	3	0,1	180.343,25	2,86	107.701,70	79,9
TOTAL	2.447		6.316.319,00		134.838,75	

El estamento eclesiástico tenía una presencia muy reducida en la comarca, ya que sólo eran el 0,36 % de la población total, y su poder económico se reducía al 2,1% de la superficie censada, equivalente al 7,2 % si sólo se contabiliza la extensión controlada por los vecinos de la comarca. Dentro de los eclesiásticos había una clara distinción entre los que tenían tratamiento y el resto, ya que los primeros además de ser más numerosos, su poder económico era notoriamente superior, no sólo porque controlaban el 1,7% de la extensión comarcal frente al 0,1% de los primeros, sino también porque acaparaban el 6,6% de la valoración catastral frente al sólo 0,5% del clero llano. Es de destacar que las propiedades de los eclesiásticos eran más numerosas en el regadío 582, que en el secano, a pesar de que la parcela media del segundo era superior, 4,41

has., a la de la huerta 0,89 has., pero la riqueza y el tamaño de sus bancales eran mayores que la de los seculares que sólo llegaban a 0,61 has. En el secano los Propios, Sierra Espuña, hacía que la parcela media de los seculares 15,99 has., era muy superior a las 4,41 has., de los eclesiásticos, e incluso sin contabilizar los Propios que llegaba a 8,74 has.

Entre los bienes eclesiásticos hemos incluido los de la Encomienda de Santiago de Totana, aunque el beneficiario en esta época era el Infante don Felipe, "duque de Parma como Comendador de este Encomienda"[54], y sus ingresos ascendían a 101.171,60 reales, de los cuales 72.200 eran de las nueve décimas partes de los Diezmos del término, 3.000 reales de 1 molino de aceite, 7.200 reales y 17 maravedís de 2 molinos harineros de agua y el Castillo de Aledo, valorado sólo en 77 reales por su mal estado y 870 reales de cuatro casas que tenía. En estos ingresos están incluidos 17.314,10 reales de la valoración de las 6 parcelas de 149,2503 has., que poseía la Encomienda en Totana. Es evidente que en los ingresos de la Encomienda, tenía un gran peso el valor de los diezmos, que suponían el 71,4% del total de las rentas que controlaba este Concejo.

Tabla XVII

PROPIEDADES DE ECLESIASTICOS Y LAICOS EN EL V. GUADALENTIN

	SECANO				REGADIO				TOTAL	
	Parc.	%	Has.	%	Parc.	%	Has.	%	Has.	%
Eclesiásticos	518	48,09	2.284,91	81,56	582	51,91	516,57	18,44	2.801,48	2,1
Seculares	8.091	52,84	129.383,78	96,70	7.220	47,16	4.411,15	3,30	133.794,94	97,9

Los bienes de Propios, en especial de Alhama y Totana-Aledo, tenían una gran importancia, como se comprueba en la tabla XVI, ya que controlaban el 79,9 % de la superficie censada y al 2,86 % de la valoración catastral como consecuencia de la alta cotización de los derechos sobre el agua, los pozos de nieve y las 98.592,40 has. de Sierra Espuña que hacía que Totana y Aledo concentrasen sólo en su término, unas rentas de 240.858,42 reales y una superficie de 98.592,4014 has. Los propios de Alhama eran inferiores a los anteriores, ya que acaparaban 9.109,30 has. y unas rentas de 11.711,25 reales a pesar de controlar 39 días de aguas de las acequias de Sierra Espuña, el Raal y Baño (2.414 reales), siendo mayores los ingresos de las 9.055,63 has. de

montes de pastos que ascendían a 6.750 reales de vellón. Los Propios de la Villa de Librilla se limitaban a una casa valorada en 22 reales.

Tabla XVIII

DISTRIBUCION DE LOS PROPIETARIOS POR RENTA DEL V. DEL GUADALENTIN*

GRUPOS	Nº PRO.	%	RENTA Rs.	%
Menos de 250 Rs.	743	30,41	93.731,81	1,87
De 250 a 999,9 Rs.	853	34,90	462.969,25	9,25
De 1000 a 9.999,9 Rs.	753	30,81	2.100.969,00	41,99
De 10.000 a 49.999,9 Rs.	90	3,68	1.657.652,00	33,13
50.000 ó más Rs.	5	0,20	688.224,63	13,75
TOTAL	2.444		5.003.709,00	

* Sin Propios

Al estructurar en grupos de renta a los propietarios de la comarca del Valle del Guadalentín, no hemos incluido los Bienes de Propios por los motivos ya señalados, y que distorsionarían la distribución económica real de los hacendados. La primera característica de esta agrupación es la existencia de una fuerte polarización económica de la renta agraria en muy pocas manos, ya que el 3,9 % de los hacendados (95), acumulaban el 46,88 % de la valoración catastral; frente a este poderoso grupo social, se hallaba la mayoría de los propietarios, "no vecinos", de la comarca que no alcanzaban a una renta anual de 10.000 reales, salvo que pudieran tener salarios eventuales, lo que suponía el tener unas condiciones de vida ínfimas, a la vez que, casi un tercio de los hacendados, el 30,4 %, vivían en condiciones de extrema pobreza al no alcanzar los 250 reales de renta anual, lo que les obligaba a vender su fuerza de trabajo a otros propietarios para poder adquirir el sustento mínimo de su familia. Otro tercio de los hacendados el 34,9 % (853), con una renta anual incluida entre 250 y 1.000 reales, eran un grupo integrado por pequeños propietarios con escasos recursos propios y cuya salvación llevaba aparejada el arriendo de pequeñas parcelas o realizar trabajos de todo tipo en las épocas de poca actividad agraria. El otro tercio de pequeños hacendados que podían subsistir de la producción agraria, eran los 753 propietarios (30,81 %) que tenían una renta entre 1.000 y 9.999 reales, que les permitía dedicarse en exclusiva a la explotación de las tierras propias o arrendadas que estaban bajo su control. Estas cifras y porcentajes hacen referencia solamente a los 2.444 hacendados de la comarca, número notoriamente inferior a los 3.834 vecinos que habitaban en

ella, según el Interrogatorio General, lo que supone que las condiciones de vida de una gran parte de la población era de subsistencia, lo que denota una fuerte polarización socio-económica de los habitantes del Valle del Guadalentín.

Tabla XIX

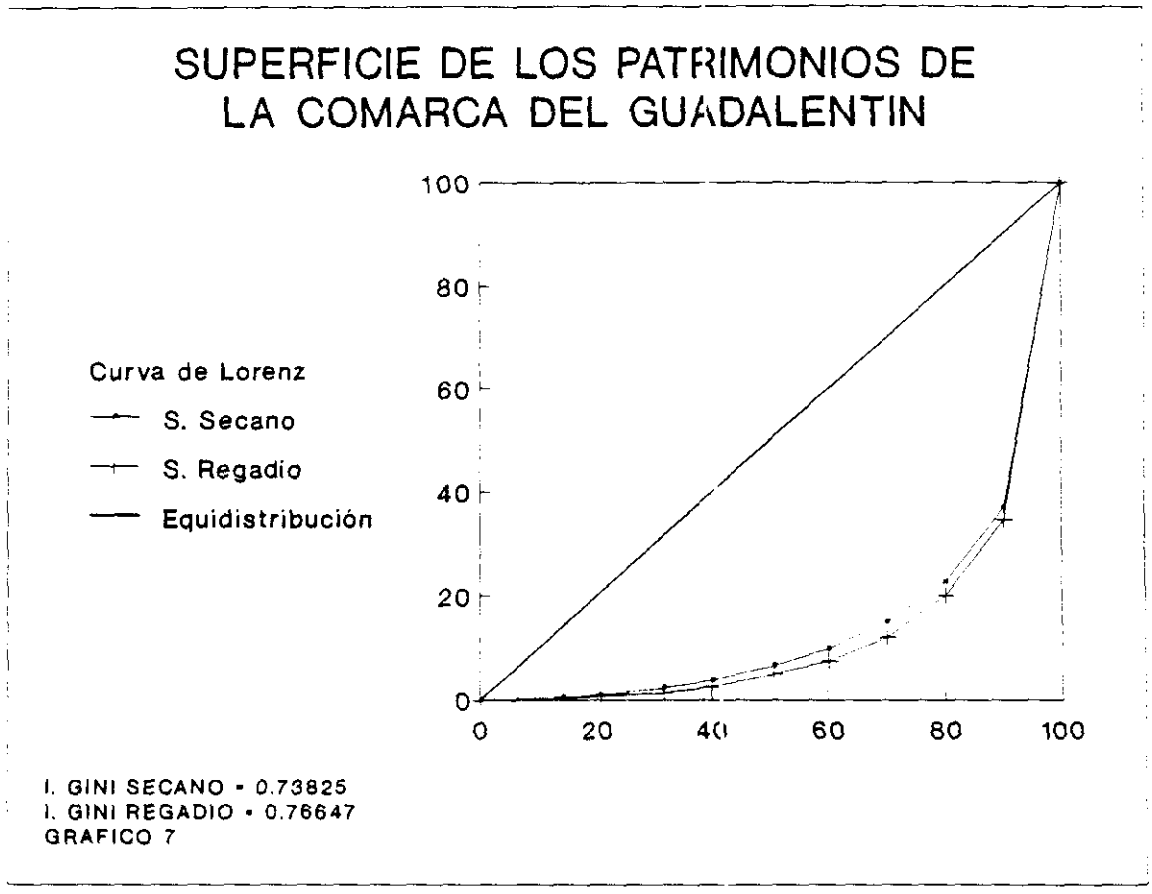
PROPIETARIOS POR EXTENSION DEL V. DEL GUADALENTIN*

GRUPOS	N. PRO.	%	Has.	%	Valor	%
Menos de 0,999 Has.	642	26,27	236.8528	0,87	139.356,50	2,79
De 1 a 9,99 Has.	1.288	52,70	4.938,1090	18,20	1.086.714,00	21,72
De 10 A 99,99 Has.	463	18,94	12.559,3910	46,28	2.303.965,00	46,05
De 100 a 249,9 Has.	27	1,10	3.698,3994	13,63	706.528,31	14,12
250 Has. o más	8	0,33	5.704,3830	21,02	713.711,00	14,26
TOTAL	2.444		27.137,1330		5.003.709,00	

* Sin Propios

Si la estructuración de los hacendados de la comarca, la realizamos en función de la superficie agraria de que disponían, a la que agrupamos la renta agraria que acaparaban, producto no sólo de la superficie, sino en función de la calidad y cultivo a que dedicaban sus tierras, nos encontramos con una jerarquización socio-económica de los hacendados de la comarca muy pareja a la vista en la tabla anterior, e incluso en ésta se ve acentuada al constatar como 642 propietarios, el 26,27 % de los existentes, sólo concentran el 0,87 % de la superficie, exceptuados los Propios, y el 2,79 % de la renta agraria, que indica que un cuarto de los "hacendados agrarios" que vivían en estado de extrema necesidad económica y eran una importante fuerza de trabajo disponible temporalmente para los grandes hacendados. En el extremo opuesto, 35 propietarios, el 1,43% de los existentes, tenían más de 100 has. y controlaban el 21,02 % de la superficie agraria y el 14,26 % de la renta comarcal.

En una situación más equilibrada estaban los propietarios medios, que los dividimos en dos subgrupos, el primero integrado por aquellos que tienen de 1 a 10 has., que era el más numerosos con 1.288 hacendados, el 52,70 %, que concentraban el 18,2 % de la superficie y el 21,72 % de la renta agraria y que además de explotar sus parcelas, y para poder subsistir trabajaban o arrendaban tierras de los grandes hacendados para que sus ingresos les permitieran mantener a su familia. El segundo grupo estaba integrado por los 463 propietarios medios autosuficientes, que unas explotaciones que variaban de 10 a 99,9 has., y cuyo nivel de vida iba de ser aceptable, a poder ocupar una situación de cierto



privilegio entre los vecinos de la comarca; este reducido grupo, el 18,94%, agrupaba casi la mitad de la superficie agraria, el 46,28 %, y un 46,05% de la valoración catastral. Esta segunda estructuración de los hacendados del Guadalentín nos confirma aún más, si es posible, el incremento de la polarización social de Sur a Norte, es decir de Lorca a esta comarca, con una concentración mayor como lo demuestra el índice de Gini de 0,77676, superior al de las comarca de Cartagena. No obstante, y a pesar de que la polarización social era evidente y, sin lugar a dudas mayor que en las otras dos comarcas estudiadas, el desequilibrio existente se veía, en alguna medida, agravado por el importante descenso de los propietarios medios, de 10 a 99,9 has., que pasaban de agrupar el 24,06 % de los hacendados de Cartagena, o el 31,85 % de los de Lorca, a solo el 18,94 % de los propietarios del Guadalentín. La única explicación posible acerca de como se evitaron grandes convulsiones sociales en este territorio, tiene su solución en el fuerte peso económico que los escasos

hacendados medios tenían en esta comarca en detrimento, de los pequeños propietarios. En efecto, mientras que en Lorca los hacendados con más de 10 has., y menos de 99,9 has., acaparaban el 41 % de la superficie agraria y el 37,6 % de la renta, los propietarios de las mismas características del Valle del Guadalentín controlaban el 46,28 % de la extensión censada, salvo los propios, y el 46,05 % de la renta, luego se deduce que un menor grupo de hacendados medios, controlaban más superficie del agro, además de la de mejor calidad, al detraer en beneficio propio, mayor cantidad de la renta agraria. Por otro lado es evidente que existieron las tensiones sociales, pero los hacendados medios ejercían un fuerte control social en todo momento y en especial en las épocas de crisis económicas y en esta línea cuando la demanda de productos alimenticios se hacía más insistente, el propio Concejo tomaba rápidas decisiones de tipo económico para mitigar el descontento social. De lo que decimos es un claro ejemplo lo ocurrido a raíz de la mala cosecha de 1749, cuando los Concejos de la comarca, ante el cariz que tomaban los acontecimientos adoptaron un doble mecanismo de choque contra la situación de extrema pobreza que acechaba a los campesinos; por un lado la rápida compra de trigo por el Pósito para ofrecerlo a cuenta a las clases más humildes[55], y por otro y de forma paralela la solicitud que hicieron a la Corte, el de Alhama y Librilla al Consejo de Ordenes Militares y el de Totana al Consejo de Castilla, para el sobreseimiento de las deudas del Pósito para de esta forma tranquilizar a los más desfavorecidos[56].

La imposibilidad de incrementar el regadío, al menos de forma estable, a partir de mediados del siglo XVIII produjo un control de la huerta por los mayores hacendados, lo que hace que el índice de Gini de la superficie del regadío era 0,76647, ligeramente superior al de la superficie del secano con 0,73825; pero el control de las escasas roturaciones del campo, por parte de los propietarios medios, produjo una mayor concentración en la rentas provenientes de las tierras de secano, Indice de Gini de 0,73705, que el valor estancado de las tierras de regadío, Indice de Gini de 0,71791, lo que confirma que las mejores tierras en explotación del secano se encontraban en manos de la minoría privilegiada y latifundista.

4.1. Los grandes propietarios.

En el análisis de los mayores hacendados de esta comarca pertenecientes a la nobleza titulada, nos encontramos con que sólo tenía propiedades en la comarca el Marqués de los Vélez, vecino de Madrid y titular de los señoríos de Alhama y Librilla, a pesar de que no percibía "cosa alguna, ni tampoco por derecho de señorío, suelo, ni vasallaje"[57], no obstante, tenía el privilegio de nombrar Alcaldes ordinarios, Regidores, alcalde de huerta y otros cargos[58].

Tabla XX

BIENES DEL MARQUES DE LOS VELEZ EN ALHAMA Y LIBRILLA

	Alhama		Librilla		Total	
	Has.	Reales	Has.	Reales	Has.	Reales
Diezmos	-	32.798,39	-	4.087,00	-	36.885,39
Alcabalas	-	-	-	2.300,00	-	2.300,00
Hornos	-	-	-	900,00	-	900,00
Molinos	-	-	-	2.000,00	-	2.000,00
Pastos	-	7.685,00	-	6.800,00	-	14.485,00
Casas	-	-	-	648,00	-	648,00
Penas de Cámara	-	-	-	193,00	-	193,00
Secano	44,05	5.938,17	43,27	5.062,75	87,32	11.000,92
Regadío	47,85	17.038,07	24,85	13.362,33	72,70	30.400,40
TOTAL	91,85	63.459,63	68,12	35.353,08	159,97	98.812,71

De las posesiones que tenía el Marqués de los Vélez es destacable que en Alhama el 51,68 % de sus ingresos provenían de los diezmos, seguidos de la valoración catastral de la superficie de regadío que equivalía al 26,85 % de las rentas que tenía en este término. Por el contrario en Librilla, los diezmos suponían sólo el 11,56 %, mientras que las tierras de huerta alcanzaban el 37,8 %, además de tener una variedad más amplia de bienes inmuebles, así como algunos derechos sobre determinados ingresos del Concejo (Alcabalas y Penas de Cámara). A pesar de todo ello, hemos de insistir que el XIII Marqués de los Vélez y Villafranca, duque de Fernandina [59], no era uno de los mayores propietarios de la comarca sino que existían hacendados que controlaban mayores superficies agrarias y por tanto con unas rentas superiores.

4.1.1. El estamento eclesiástico.

Dentro de los ingresos del Clero, los impuestos fiscales eran

habitualmente una de las principales integrantes, a pesar de lo cual había importantes excepciones, en especial en los territorios de Ordenes Militares, caso de Totana y Aledo, dónde el titular de la Encomienda de la Orden de Santiago, era el beneficiario. Así pues, la existencia en esta comarca, de un municipio de señorío eclesiástico, Encomienda de Santiago, y dos de señorío secular, Marqués de los Vélez, van a introducir notorias diferencias en el reparto de los ingresos provenientes de los Diezmos, a pesar de que la Primicia y el Voto del Apóstol Santiago no sufrían ninguna modificación, respecto a los territorios de Realengo.

Tabla XXI

FISCALIDAD RELIGIOSA POR MUNICIPIOS EN LA COMARCA DEL GUADALENTIN

	Diezmos	Primicia	Voto A.S.
ALHAMA	86.798,46	2.157	660
LIBRILLA	18.400,00	1.901	660
TOTANA-ALEDO	72.200,00	4.201	3.300
TOTAL	**177.398,46**	**8.259**	**4.620**

En efecto, de los 177.398,46 reales de diezmos generados en la comarca, sólo 68.323 reales (el 38,5 %), iban a parar a las arcas de la iglesia, ya que los 72.200 reales de Totana y Aledo pertenecían íntegramente a la Encomienda de Santiago, cuyo titular en este momento era el Infante don Felipe, duque de Parma, que disfrutaba sus rentas. El marqués de los Vélez recibía un 20,8 % del total de los diezmos de la comarca (36.885,39 reales) provenientes de 6 de las 18 raciones en que se dividían los de Alhama (32.798,39), además de las dos novenas de los de Librilla. De los beneficiarios propiamente eclesiásticos, el Cabildo de la Catedral de Cartagena recibía un novena de los de Librilla y tres de los dieciseisavos de Alhama, lo que equivalía a 17.792,29 reales. Otros beneficiarios de Alhama eran, el curato de la villa, la Fábrica de la iglesia y don Luis Melgarejo beneficiado, que recibían cada uno, tres de las dieciocho partes de los diezmos[60].

En Librilla, el Obispo, el cura párroco, la Fábrica de la iglesia de San Bartolomé y el presbítero don Felipe Muñoz, recibían un noveno cada uno de los diezmos[61]. En Totana y Aledo, como ya hemos indicado, el único beneficiario de ellos era el titular de la Orden de Santiago.

Tabla XXII

PROPIETARIOS ECLESIASTICOS QUE EN ALHAMA TIENEN MAS DE 75 Has., O 15.000 REALES DE RENTA.

propietario 3683(1) KAMPUZANO, JOSE 0 d vec. alhama.					
alhama	0 b	3	21658.00	312.5870	
alhama	1 b	3	1610.00	2.0124	
Localidades diferentes : 1			23268.00	314.5994	
propietario 3665(2) MARTINEZ BELEZ K., ALONSO 0 d vec. alhama.					
alhama	0 p	23	9780.17	108.7800	
alhama	1 p	11	9222.50	8.0777	
Localidades diferentes : 1			19002.67	116.8577	
propietario 3676(3) KURATO DE ALHAMA, KURATO 0 vec. alhama.					
alhama	A	0	2159.00	0.0000	
alhama	D	0	14727.29	0.0000	
Localidades diferentes : 1			16886.29	0.0000	
propietario 2057(4) KATEDRAL DE KARTAJENA, KABILDO 0 vec. murcia.					
alhama	D	0	14727.29	0.0000	
alhama	N	0	1100.00	0.0000	
Valor parc. 15827.29 y total1327110.50					
Hect. parc. 0.0000 y total 353.2177					
propietario 3689(5) JIL, FERNANDO 0 d vec. alhama.					
alhama	0 b	5	9373.50	109.6739	
alhama	0 p	7	2669.50	24.1482	
alhama	1 p	6	2144.41	7.3787	
Localidades diferentes : 1			14187.41	141.2008	
propietario 3709(6) KAYUELA, PEDRO 0 d vec. alhama.					
alhama	0 b	2	685.00	6.7078	
alhama	0 p	23	6936.70	59.3931	
alhama	1 b	4	2059.58	7.9663	
alhama	1 p	18	6368.04	12.4097	
Localidades diferentes : 1			16049.32	86.4769	
propietario 3711(7) DE MORA, PEDRO 0 d vec. totana.					
alhama	0 b	5	5640.00	75.1284	
alhama	0 p	4	1462.17	12.2701	
alhama	1 p	5	864.75	0.8659	
Localidades diferentes : 1			7966.92	88.2644	
propietario 3685(8) FAZ, FRANZISKO 0 d vec. murcia.					
alhama	0 b	2	6640.00	80.4945	
Localidades diferentes : 1			6640.00	80.4945	

Las Primicias del Guadalentín, al igual que en toda Castilla, tenían mucho menor importancia económica, ascendiendo a 8.259 reales de vellón entre los tres municipios de la comarca y su importe se distribuía entre los titulares de las parroquias de cada villa, por lo que esta renta se convertía, en la mayoría de los casos, como ocurría en estos tres concejos, en la principal renta para el mantenimiento de los curas párrocos de las pequeñas villas del reino, ya que ellos no participaban del diezmo y sólo, a veces, recibían una pequeña ración para la Fábrica de la parroquia, como ocurría en Alhama. La tercera imposición fiscal religiosa, el Voto del Apóstol Santiago tenía una finalidad casi más simbólica que económica, de sumisión a la Catedral de Santiago de Compostela, y su importe sólo suponía el 2,4 % del conjunto de estos ingresos

eclesiásticos.

Tabla XXIII

PROPIETARIOS ECLESIASTICOS QUE EN TOTANA TIENEN MAS DE 75 Has., O 15.000 REALES DE RENTA.

propietario 25688(	1) DE KANOBAS YAÑEZ SD., DIEGO 0 d vec. totana.				
totana		Q	1	77.00	0.0000
totana		0 p	4	4686.00	95.5873
Localidades diferentes :		1		4763.00	95.5873
propietario 25702(	2) MARTINEZ TALON P., JOSE 0 d vec. totana.				
totana		Q	6	572.01	0.0000
totana		0 p	17	12195.48	60.3712
totana		1 b	2	383.75	1.0900
totana		1 p	18	21520.50	26.8873
Localidades diferentes :		1		34671.74	88.3485
propietario 25719(	3) NABARRO P., PEDRO JOSE 0 d vec. totana.				
totana		Q	2	45.00	0.0000
totana		0 b	1	170.00	1.6770
totana		0 p	16	10330.85	71.6070
totana		1 b	4	931.67	3.1306
totana		1 p	19	5130.62	10.2570
Localidades diferentes :		1		17108.14	86.6716
propietario 25665(	4) KAMASO KRESPO P., ALONSO 0 d vec. totana.				
totana		Q	2	557.00	0.0000
totana		0 p	19	3365.50	28.5089
totana		1 p	27	18377.58	23.2821
Localidades diferentes :		1		22300.08	51.7910

Las propiedades eclesiásticas en esta comarca ascendían a 2.801,48 has., que pertenecían de forma abrumadora al clero secular ya que en la comarca sólo estaba el Convento de San Buenaventura, de los Franciscanos descalzos, en el término de Totana, sin propiedades dignas de reseñarse. Las únicas instituciones regulares que tenían propiedades en la comarca eran el Convento de Agustinas de Murcia en el término de Librilla; las Carmelitas descalzas de Lorca y el convento del Carmen de Murcia en el de Totana, sin ninguna propiedad en Alhama y todos ellos con bienes inmuebles inferiores a las 75 has., o con rentas que no alcanzaban en esta comarca los 15.000 reales.

El mayor hacendado de la comarca, perteneciente al estamento eclesiástico, era don José Campuzano, vecino de Alhama y titular de una Capellanía que controlaba 314,59 has., valoradas en el Catastro en 23.268 reales, y cuya explotación agraria estaba en manos del colono Fulgencio Rubio. El segundo gran propietario era también vecino y cura de Alhama, don Alonso Martínez Vélez, que con numerosos colonos explotaba sus 116,85 has. patrimoniales con una valoración catastral de 19.002,67 reales de vellón. El tercer gran hacendado eclesiástico que controlaba en la comarca más de 100 has. era también de Alhama, don Fernando Gil que a pesar de sus 141,20 has., sólo

CUADRO I

PROPIETARIOS SECULARES QUE TIENEN EN EL MUNICIPIO DE TOTANA MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTAS

propietario 24620(	1) ALEDO KOUTIÑO, BARTOLOME 1 d vec. totana.*					
	totana		H	3	0.00	0.0000
	totana		M	4	0.00	0.0000
	totana		Q	14	0.00	0.0000
	totana	0		101	74969.03	504.1538
	totana	1		98	62702.35	176.4664
Valor parc.		137671.38 y total 432226.56				
Hect. parc.		680.6202 y total 3037.5320				
propietario 25312(	2) DE MORA RAMOS, JUANA 1 d vec. totana.					
	totana		H	2	1700.00	0.0000
	totana		M	1	4070.00	0.0000
	totana		Q	10	1214.00	0.0000
	totana	0		49	46568.74	378.9957
	totana	1		36	19933.42	55.9700
	Localidades diferentes : 1				73486.16	434.9657
propietario 24910(	3) DE KANOBAS SANSEZ, JINES 1 d vec. totana.*					
	totana		Q	8	547.00	0.0000
	totana	0		56	49383.00	337.7140
	totana	1		37	31410.25	79.5163
	Localidades diferentes : 1				81340.25	417.2303
propietario 25457(	4) FERNANDEZ KANOBAS, MIGUEL 1 d vec. totana.					
	totana		M	1	572.00	0.0000
	totana		Q	7	836.00	0.0000
	totana		b	2	44.00	0.0000
	totana	0		33	22673.61	193.9702
	totana	1		30	10094.12	22.3321
	Localidades diferentes : 1				34219.73	216.3023
propietario 24956(	5) MARTINEZ KANOBAS, GONZALO 1 d vec. totana.					
	totana		Q	6	638.00	0.0000
	totana		b	1	11.00	0.0000
	totana	0		46	14595.50	99.7242
	totana	1		48	14726.09	39.6180
	Localidades diferentes : 1				29970.59	139.3422
propietario 24967(	6) MUÑOZ (D), DOMINGO 1 d vec. totana.					
	totana		Q	2	88.00	0.0000
	totana	0		31	16468.81	118.7847
	totana	1		16	11761.25	18.4750
	Localidades diferentes : 1				28318.06	137.2597
propietario 24625(	7) KAYUELA PEÑA, BARTOLOME 1 d vec. totana.*					
	totana		Q	6	591.00	0.0000
	totana	0		33	11458.64	82.9824
	totana	1		33	17802.28	42.8456
	Localidades diferentes : 1				29851.92	125.8280
propietario 24918(	8) MARTINEZ KANOBAS. REG., JINES 1 d vec. totana.*					
	totana		Q	3	165.00	0.0000
	totana		b	1	8.00	0.0000
	totana	0		16	9563.50	74.1222
	totana	1		35	25219.01	47.8515
	Localidades diferentes : 1				34955.51	121.9737
propietario 24952(	9) DE KANOBAS MORA, GONZALO 1 d vec. totana.*					
	totana		H	1	200.00	0.0000
	totana		Q	4	242.00	0.0000
	totana	0		22	6769.67	44.8876
	totana	1		57	23517.47	61.1602
	Localidades diferentes : 1				30729.14	106.0478

PROPIETARIOS SECULARES QUE TIENEN EN EL MUNICIPIO DE TOTANA MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTAS

propietario 24948(10) MARTINEZ PEÑALBER (B), JINESA 1 d vec. totana.

totana	Q	1	132.00	0.0000
totana	0	24	12789.85	88.3764
totana	1	25	8422.25	15.3714
Localidades diferentes : 1			21344.10	103.7478

propietario 24522(11) KANOBAS ALEDO MARTINEZ, ANDRES 1 d vec. totana.*

totana	Q	2	107.00	0.0000
totana	0	31	11602.97	82.2283
totana	1	28	8292.46	21.4930
Localidades diferentes : 1			20002.43	103.7213

propietario 25185(12) KAMASO FONTANA, JUAN 1 vec. totana.

totana	Q	4	219.00	0.0000
totana	b	1	22.00	0.0000
totana	0	2	2740.50	19.4529
totana	1	20	23114.92	71.2004
Localidades diferentes : 1			26096.42	90.6533

propietario 24534(13) KRESPO KANOBAS MAYOR, ANDRES 1 vec. totana.

totana	Q	4	143.00	0.0000
totana	0	20	6309.72	43.1823
totana	1	14	19781.75	20.1236
Localidades diferentes : 1			26234.47	63.3059

* Regidor Perpetuo

tenía unas rentas de 14.187 reales.

Los eclesiásticos de Totana y Aledo, sin contabilizar la Encomienda de Santiago, ninguno alcanzaba las 400 has., y sólo uno superaba los 25.000 reales de rentas anuales, don José Martínez Talón que era beneficiario de 88,34 has., con una valoración catastral de 34.671,74 reales[62]. Es notorio que todos los mayores hacendados eclesiásticos de Totana y de Alhama eran vecinos de la localidad, mientras que en Librilla no había ningún eclesiástico que alcanzara estos niveles de rentas ni de tierras.

De todas las tablas y datos anteriormente expuestos se puede destacar cuatro características de la propiedad eclesiástica. En primer lugar, la inexistencia de clero regular que tuviera importantes propiedades en la comarca. En segundo, la propiedad eclesiástica tenía entre sus propietarios una distribución más equitativa, al menos teóricamente, que entre los seglares, ya que sólo había tres grandes hacendados, a la vez que eran muy escasos los eclesiásticos con propiedades medias altas, más de 75 has. o 15.000 reales de rentas, que no fueran vecinos de la comarca. En tercero, se constata que mientras entre los eclesiásticos de Totana había un predominio de la propiedad patrimonial, entre los de Alhama eran de bienes beneficiales, característica que se explica tanto como porque los mayores hacendados de Totana eran todos vecinos

de este Concejo, como por su relación con los grandes familias propietarias del término , Cánobas, Camacho y Martínez. En cuarto y último lugar, es notoria la escasa detracción de la renta realizada por el Obispo y el Cabildo de la Catedral, ya que su principal ingreso en los concejos de realengo, eran los diezmos, y en esta comarca se hallaban en poder de la Encomienda de Santiago los de Totana, al ser territorio de Ordenes Militares, y los de en Alhama y Librilla, territorios de señorío laico, estaban bastante repartidos siendo el mayor beneficiado, el Marqués de los Vélez, titular de los mismos.

La Encomienda de Santiago de Totana y Aledo, cuyo titular a mediados del siglo XVIII, como ya hemos señalado anteriormente, era el duque de Parma, tenía unas rentas de 101.171,6 reales, provenientes de los diezmos, dos Molinos (7.210,5..), cinco casas (947..), una almazara (3.000..) y 149,2503 has., de superficie agraria en el término de Totana y Aledo. Todas estas propiedades se encontraban declaradas en el libro de eclesiásticos a pesar de que el titular fuera el infante.

4.1.2. Los hidalgos.

El mayor propietario de la comarca era don Bartolomé Aledo Coutiño, vecino de Totana y regidor perpetuo de esta villa[63], y uno de los veinte mayores hacendados del Reino, con 2.356,91 has. en Alhama, 608,62 has. en Totana, 3.000,45 has. en Lorca, 45,61 has. en Mula y 8,05 has. en Fuente Alamo, ascendiendo sus rentas en esta comarca a 393.938 reales y en el total del reino a 432.226 reales de vellón. El era el "mayor hacendado" de los municipios de Alhama y de Totana y Aledo [64].

Del análisis de los propietarios con más de 100 has. o 25.000 reales de renta, se desprende que un 74 % eran hidalgos (25 de 35), con predominio de los grandes hacendados vecinos de la comarca al ser catorce de Totana, doce de Alhama, cinco de Murcia y tres de Librilla. El municipio dónde la propiedad claramente se encontraba más en poder de sus vecinos, era el de Totana y Aledo, en el que todos los propietarios de estas características eran del término, seguido de Alhama, dónde doce de dieciocho eran de la villa y por último Librilla en donde había tres vecinos y dos forasteros.

CUADRO II

PROPIETARIOS SECULARES QUE TIENEN EN EL MUNICIPIO DE ALHAMA MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTAS

propietario 2909(1) ALEDO, BARTOLOME 1 d vec. totana.
alhama 0 218 158095.50 1763.9495
alhama 1 163 98171.18 238.8417
Valor parc. 256266.68 y total 432226.56
Hect. parc. 2002.7912 y total 3037.5320

propietario 2917(2) JIL DIAZ DE KANOBAS, BENITO 1 d vec. alhama.
alhama 0 9 21321.50 645.8564
alhama 1 21 9820.94 21.3828
Localidades diferentes : 1 31142.44 667.2392

propietario 3537(3) ALEDO DIAZ KOUTIÑC, PABLO 1 d vec. alhama.
alhama 0 19 15281.59 541.8855
alhama 1 25 9147.16 17.1892
Localidades diferentes : 1 24428.75 559.0747

propietario 2586(4) ABILES, JOSE 1 d vec. murcia.
alhama 0 2 29100.00 469.5513
Valor parc. 29100.00 y total 33515.07
Hect. parc. 469.5513 y total 498.1155

propietario 2805(5) FALZES, ANTONIO 1 d vec. alhama.
alhama 0 51 16289.33 237.6827
alhama 1 15 7107.15 8.2037
Localidades diferentes : 1 23396.48 245.8864

propietario 3323(6) ALEDO KOUTIÑO, JUAN 1 d vec. alhama.
alhama 0 21 14556.17 145.0859
alhama 1 24 17605.72 62.0897
Localidades diferentes : 1 32161.89 207.1756

propietario 3259(7) ALEDO PEÑA, JUAN 1 d vec. alhama.
alhama 0 25 8770.41 74.8489
alhama 1 35 35194.38 102.7421
Localidades diferentes : 1 43964.79 177.5910

propietario 3612(8) SANSEZ, ROSA 1 d vec. alhama.
alhama 0 19 14812.83 142.3185
alhama 1 36 12063.02 17.3996
Valor parc. 26875.85 y total 47818.85
Hect. parc. 159.7181 y total 273.7521

propietario 3238(9) MARTINEZ HERMOSA, JUANA 1 d vec. murcia.
alhama 0 18 12778.75 104.1400
alhama 1 36 18563.68 44.9994
Localidades diferentes : 1 31342.43 149.1394

propietario 3561(10) GARZIA BERNARDO, PEDRO 1 vec. alhama.
alhama 0 7 9923.00 145.2256
Localidades diferentes : 1 9923.00 145.2256

propietario 3618(11) FUENTES, RODRIGO 1 d vec. alhama.
alhama 0 17 12427.00 120.7418
alhama 1 16 7141.38 17.0489
Localidades diferentes : 1 19568.38 137.7907

propietario 3322(12) PERAL, JUAN 1 vec. murcia.
alhama 0 11 12917.00 133.1514
alhama 1 1 693.00 0.7828
Localidades diferentes : 1 13610.00 133.9342

propietario 2808(13) PEREZ, ANA 1 v vec. alhama.
alhama 0 38 9010.75 120.7419
alhama 1 23 3558.08 5.8844
Localidades diferentes : 1 12568.83 126.6263

CUADRO II

PROPIETARIOS SECULARES QUE TIENEN EN EL MUNICIPIO DE ALHAMA MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTAS

propietario 3614(14) FUERTES BALERO, RODRIGO 1 d vec. alhama.

alhama	0	36	10994.52	105.5939
alhama	1	5	3386.92	7.5182
Localidades diferentes : 1			14381.44	113.1121

propietario 2987(15) ALEMAN, DIEGO 1 d vec. libritla.

alhama	0	6	7481.50	78.1468
alhama	1	7	22871.67	29.6268
Valor parc. 30353.17 y total 31204.42				
Hect. parc. 107.7736 y total 108.7805				

propietario 2846(16) DIAZ PEREZ MENOR, ALONSO 1 d vec. alhama.

alhama	0	33	10573.00	96.2585
alhama	1	20	6138.46	7.8261
Localidades diferentes : 1			16711.46	104.0846

propietario 3254(17) IBAÑEZ, JUAN 1 vec. alhama.

alhama	0	6	9412.00	81.1654
alhama	1	15	12646.33	19.6196
Localidades diferentes : 1			22058.33	100.7850

propietario 3572(18) MARTINEZ BENITEZ, PEDRO 1 vec. totana.

alhama	0	3	35.00	4.6956
alhama	1	12	26952.25	53.3278
Valor parc. 26987.25 y total 28414.25				
Hect. parc. 58.0234 y total 59.0859				

Del cuadro I, de los mayores hacendados de Totana y Aledo, destaca la existencia de dos propietarios doña Juana de Mora Ramos y don Ginés de Canobas Sánchez con más de 250 has. de huerta, que incrementaba notablemente la detracción de la renta en su poder. De estos trece propietarios, seis eran dueños de un oficio de regidor, que si bien sólo les reportaba 29 reales y 14 maravedís, les permitía el control de las decisiones concejiles que iban en beneficio propio. Como se muestra en el cuadro todos ellos tenían otras fuentes de ingresos como casas (Q), molinos (M), calderas (H) e incluso barracas(b), que en la mayoría de los casos estaban alquiladas.

En estos trece propietarios, tenemos a los más cualificados representantes de la oligarquía local, que controlaban grandes extensiones del agro productivo del término, a la vez que se constata la existencia de vínculos familiares, entre sus integrantes, al reducirse a un escaso número de apellidos todos los grandes propietarios del término, Carobas, Aledo, Martínez y Mora, que además habían comprado los Oficios concejiles, que les facilitaba decidir los Acuerdos municipales, y con ello, no sólo detentar el poder económico, sino también el político, que en última instancia les facilitaba el incremento de sus

patrimonios.

Tabla XXIV

PROPIETARIOS SECULARES QUE EN LIBRILLA TIENEN MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTA.

propietario 13682(	1) RATTO, DIEGO 1 d vec. librilla.				
	librilla		Q 3	366.00	0.0000
	librilla		0 21	21127.00	167.8647
	librilla		1 21	4130.75	4.4992
	Localidades diferentes : 1			25623.75	172.3639
propietario 13862(	2) SANSEZ MOYA, PEDRO 1 d vec. murcia.				
	librilla		Q 2	150.00	0.0000
	librilla		0 9	23289.00	148.9150
Valor parc.	23439.00 y total 47613.67				
Hect. parc.	148.9150 y total 206.4057				
propietario 13842(	3) PASKALA RATTO, MARIA 1 d vec. librilla.				
	librilla		0 11	15204.00	119.4004
	librilla		1 9	1074.04	1.7608
	Localidades diferentes : 1			16278.04	121.1612
propietario 13812(	4) KONESA, JUANA 1 vec. murcia.				
	librilla		Q 3	74.00	0.0000
	librilla		0 16	6878.94	107.4654
	Localidades diferentes : 1			6952.94	107.4654
propietario 13763(	5) DE BASTIDA BELSI, JUAN 1 vec. librilla.				
	librilla		Q 2	198.00	0.0000
	librilla		0 18	13753.50	95.3635
	librilla		1 22	9873.08	8.5526
	Localidades diferentes : 1			23824.58	103.9161

Entre los trece grandes propietarios de Alhama, siguen predominando los vecinos de la comarca, quince de trece, a la vez que la insistencia en los mismos apellidos, nos confirma la existencia de una importante élite de poder local vinculada por parentesco cercano, y que era producto de la costumbre patrimonial de enlazarse entre sí las grandes familias terratenientes. Los Aledo, Coutiño y Canobas son los mayores hacendados del término, siendo la propiedad de la tierra, su principal fuente de riqueza. El proceso de concentración de la tierra en este reducido grupo, no hace sino confirmarnos una vez más, que el vínculo matrimonial era el sistema más habitual, entre las grandes familias, para incrementar los grandes patrimonios al que no era ajeno el proceso de vinculación de tierras en manos de familias detentadoras del poder económico. En este término, además de Bartolomé Aledo Coutiño, había tres hacendados con más de 250 has., y superan las 450 has., a pesar de sus escasas tierras en el regadío, al estar esta muy fragmentada. Este último factor, explica que el nivel de rentas de estos propietarios fuera bastante inferior al de los grandes hacendados de Totana y Aledo, y el que don Juan Aledo Peña, vecino de Alhama que poseía sólo 177,59 has., de las que 102,74 has. eran de

huerta, tuvieran sin embargo unas rentas sólo inferiores a las de don Bartolomé Aledo Coutiño. Este, controlaba en este término 238,84 has. de regadío cifra considerablemente importante, en el contexto comarcal, lo que aumentaba, si cabe, sus rentas.

El mayor hacendado de Librilla, era don Diego Rato, vecino de esta villa[65], y que con 172,36 has., se convertía en el mayor propietario de este término, pero que se encontraba a una cierta distancia de los diez mayores hacendados comarcales, a pesar de que sus rentas ascendían a 25.623 reales. Este pequeño Concejo de señorío tenía sólo cinco propietarios con más de 100 has., pero de ellos dos se apellidaban Rato, y otros dos eran vecinos de Murcia.

En el conjunto de la comarca cabe destacar en primer lugar, la importancia de las rentas de las tierras de regadío, a pesar de que su escasez diera lugar a numerosas obras públicas para paliar este problema, pero que finalmente no dieron el fruto esperado. En segundo lugar es notoria la presencia de una minoría de linajes, Aledo, Canobas, Coutiño y Mora, que además de controlar el poder económico, es decir gran parte de la superficie agraria, habían accedido en el único municipio posible, Totana y Aledo, al poder político mediante la compra de las regidurías perpetuas, lo que además de impedir el acceso de nuevos vecinos al poder concejil, facilitaba que las decisiones municipales les otorgara mayores beneficios económicos. Parece fuera de toda duda que el poder económico se había patrimonializado en unas escasas familias vecinas de la comarca, que habían logrado acaparar la mayor parte de la superficie agraria en explotación, a pesar de la existencia de algún gran hacendado vecino de la capital del reino.

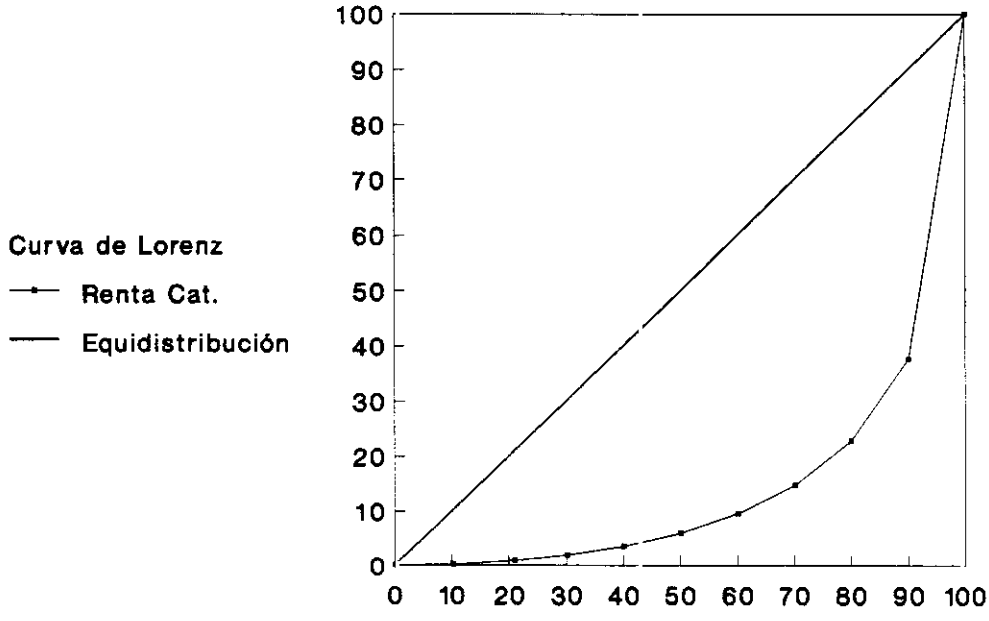
Como corolario de las anteriores características, se puede afirmar que la riqueza de esta comarca se centraba en la propiedad de la tierra, especialmente la de huerta, además de que la riqueza forestal de Sierra Espuña reportó muy pocos beneficios a los Propios de Totana y Alhama, debido a que la Ley de Montes puso la explotación de estas Sierras, en manos del Departamento de Marina de Cartagena, quedando reducidos los ingresos a los derechos sobre los Pozos de Nieve que dieron lugar a largos pleitos entre las villas de la comarca y la ciudad de Murcia.

Conclusiones

El estudio económico de la comarca del Guadalentín y de la organización agraria de esta comarca, a mediados del siglo XVIII, muestra la concatenación de cinco factores que definen perfectamente la estructuración comarcal. Primero, la falta de agua que incide en la alta valoración de la tierra de regadío, como consecuencia de su escasez; segundo, la importante concentración de la superficie agraria del municipio en manos de los propietarios locales; tercero, las diferentes jurisdicciones de los tres concejos de la comarca, dos de señorío secular y uno de Ordenes militares, influían en que la detracción más importante de la renta comarcal fuera a parar a hacendados seculares en detrimento de la iglesia, que en esta comarca, no tenía grandes rentas agrarias. Quinto y último, remarcar la importancia que adquiría dentro de los Bienes Propios los pozos de nieve de Sierra Espuña, que incrementaban considerablemente los ingresos del Concejo de Totana.

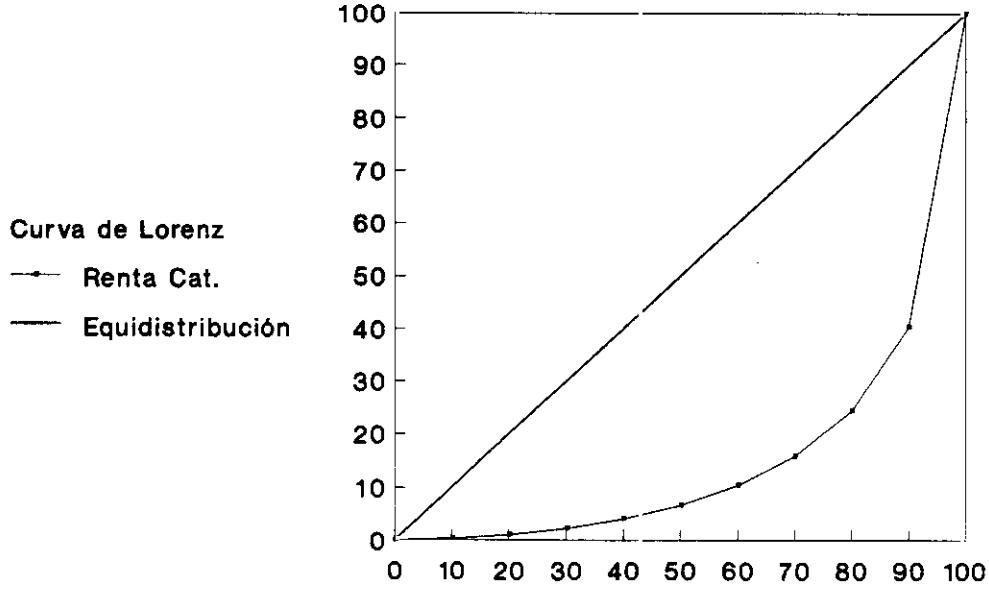
En esta comarca, al igual que ocurría en gran parte del reino, el proceso productivo se hallaba condicionado por la aridez del clima y la falta de recursos hídricos que incrementaban el precio de la tierra de regadío, y limitaban el libre acceso al uso del agua de riego a gran parte de los pequeños propietarios de la comarca, que poseían escasamente un bancal en la huerta. Las pequeñas parcelas de secano para poder ser regadas necesitaban de la traída de agua, propiciándose varios proyectos que en general se reducían al aprovechamiento de las aguas del Paretón, Ñorica y Torrejón, o la construcción del Pantano Lébor, fracasando la mayoría de ellos bien por la falta de interés de los mayores hacendados, lo que ocasionaba la falta de recursos financieros, o bien por la falta de previsión para solucionar el problema de los cienos ocasionados por las aguas estancadas, en zonas con malos drenajes y de suelos calizos, que acabaron con las propias presas. La única solución viable en el siglo XVIII para incrementar la zona de regadío consistió en el aprovechamiento de las aguas de las ramblas en las épocas de precipitaciones. A su vez este proceso de la propiedad del agua en pocas manos incidió en que su precio en las subastas del Alporchón se incrementase, en especial los años de escasas precipitaciones, con lo que aún se dificultaba más el acceso a su consumo a los pequeños propietarios, carentes de los recursos necesarios para su adquisición.

RENTA DE LOS PATRIMONIOS DE SECANO DEL VALLE DEL GUADALENTIN



Indice de Gini = 0.73704

RENTA DE LOS PATRIMONIOS DE REGADIO DEL VALLE DEL GUADALENTIN



Indice de Gini = 0.71791
GRAFICO 8

La carestía del agua facilitó, en alguna medida, que el proceso de concentración de la propiedad en pocas manos se incrementase, tanto en la huerta por el elevado precio de la tierra, cómo en el secano dónde se produjo de forma más rápida e importante, en unos cuantos propietarios vecinos de Totana, Alhama, Librilla. Frente a una oligarquía lorquina, numerosa y poderosa económicamente nos encontramos en esta comarca con unos escasísimos terratenientes, que forman la "élite de poder ", con recursos similares a los de la comarca vecina pero con un menor número de integrantes. Por su parte los hidalgos eran menos abundantes y los propietarios medios, de 10 a 99,9 has., se reducían considerablemente al agrupar sólo al 18,9 % de los hacendados, pero a cambio de incrementar su control sobre el agro, llegando a poseer el 46,28 % de la superficie en explotación, salvo Propios, y el 46,05 % de la renta. Todo ello nos lleva a constatar como al avanzar del sur hacia el norte, de la costa lorquina a la capital del reino, el proceso de polarización social y la desigualdad económica de sus habitantes se incrementaba paulatinamente. La patrimonialización de los grandes hacendados era un proceso muy avanzado, a mediados del siglo XVIII, dónde la propiedad de unos pocos seculares hacía que gran parte del pueblo subsistiera gracias al panizo negro. El proceso de centralización de las instituciones religiosas, en las principales ciudades del reino, ya descritas en el capítulo de la población, daba como resultado la existencia de sólo el convento, de San Buenaventura en las comarcas, con lo que le escaso clero residente era de origen secular.

La comarca del Valle del Guadalentín se caracterizaba por ser un territorio de Señorío, al pertenecer el término de Totana y Aledo a la Orden de Santiago y los de Alhama y Librilla al Marqués de los Vélez, siendo esta una característica que introducía notables diferencias respecto a otras comarcas. Es cierto que los señoríos a mediados del siglo XVIII estaban en claro retroceso, al menos los derechos señoriales, pero ello no era óbice para que su existencia introdujera unas variables muy significativas a cerca de los detentadores de la renta comarcal. En efecto, el titular de las Ordenes Militares era el monarca, pero las diversas Encomiendas que existían en Castilla, tenían diversos beneficiarios, que en el caso del de Totana y Aledo era el Duque de Parma, con unas rentas catastrales de 101.171 reales de vellón

que se remitían a la Corte, sin producirse la mínima reinversión en la comarca; es más las 149 has. de su titularidad eran explotadas por el administrador de la Encomienda, carente de incentivo alguno para incrementar su rentabilidad. Es más los importantes diezmos de Totana y Aledo, sólo servían para mantener el boato del infante a mucha distancia, no sólo de la comarca, sino también de la capital del reino. Las otras dos villas, Alhama y Librilla, eran de señorío secular, y si su titular bien es cierto que carecía de cualquier derecho de vasallaje, no se debe olvidar que tenía el derecho sobre los pastos de ambas villas, parte de los diezmos y 159 has., propias entre ambos términos, que estaban valoradas en 98.812 reales y que en ningún caso se reinvertían en la comarca. A la vista de estos datos, cabe preguntarse, ¿existe alguna diferencia en el reparto de la renta agraria entre esta comarca de señorío, y las de Cartagena y Lorca, ya estudiadas, que eran de realengo?. A primera vista el único perjudicado era el clero, ahora bien la polarización social existente entre los propietarios era idéntica a la de los territorios de realengo e incluso algo más amplio en cuanto a la distribución de la propiedad agraria.

Al comparar las propiedades que tenía la iglesia en esta comarca con las de otras comarcas del prelitoral, se nota una clara disminución de las rentas, como consecuencia de la pérdida de gran parte de los diezmos, pues si en Lorca las rentas de la iglesia alcanzaban el 16,9 % de las comarcales, en el Valle del Guadalentín apenas llegaban al 7,2 %, y en Cartagena, dónde su presencia era tan escasa como en esta comarca, controlaban el 11,7 % de la valoración catastral. Luego la primera conclusión a la que podemos llegar, es que la pérdida de los diezmos, era un factor determinante en el descenso de las rentas eclesiásticas. La escasa importancia económica del clero en la comarca queda más patente al contrastar la superficie agraria en poder de la iglesia local de cada comarca, que no hace más que incidir en la poca influencia económica del clero, ya que si en Cartagena los vecinos eclesiásticos de la comarca controlaban el 8,1 % de la superficie del término y en Lorca llegaban al 9,5 % y en el Guadalentín sólo alcanzaban el 1,8 %, si bien es cierto que la excesiva superficie de los Propios de esta comarca desvirtúa la comparación de las superficies censadas.

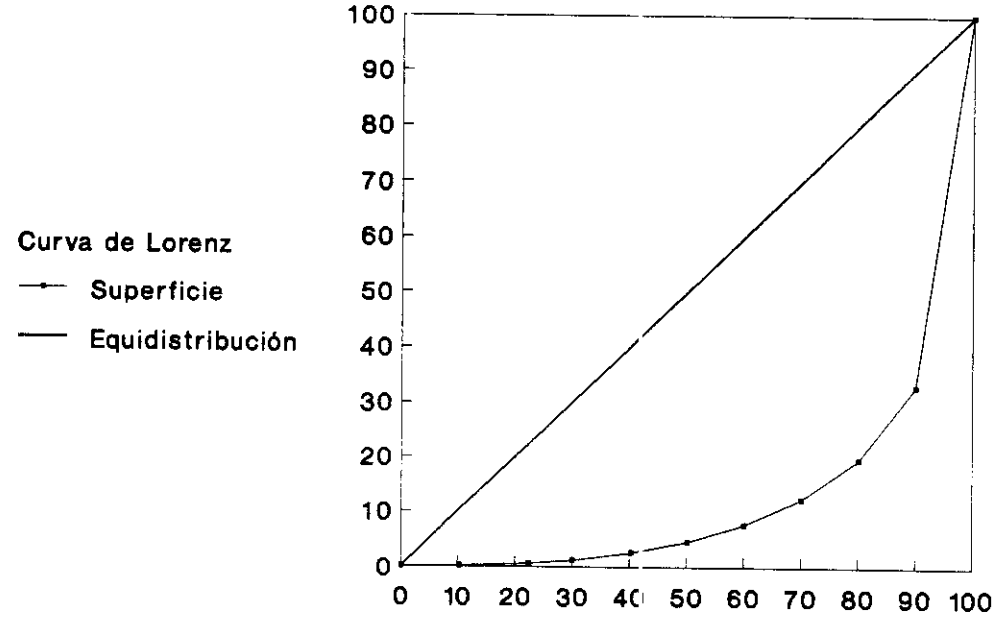
Pues es más, el escaso poder de la iglesia en el Guadalentín no

mejoraba en absoluto la polarización social existente que se podía resumir en que el 26,27 % de los propietarios detentaban el 0,87 % de la superficie agraria y el 2,79 % de la valoración catastral, mientras que un 0,33 % de los hacendados controlaban el 21,2 % del agro y el 14,26 % de la renta estimada en el Catastro de Ensenada. La desigualdad social era clara, contundente y generadora de tensiones sociales en la comarca, que sólo se veían aminoradas por la escasa densidad de población que permitía que los jornaleros accedieran a todo tipo de trabajos alternativos. A pesar de esto, las cifras pueden acercarnos aún más a la vida de los jornaleros y pequeños propietarios de la comarca, al comprobar como sin contabilizar los posibles jornales, el 65,31% de los hacendados (1.596) tenían una renta inferior a los 1.000 reales y sólo controlaban el 11,12 % de la renta agraria comarca, con lo que más de la mitad de los propietarios agrarios, Indice de Gini 0,77676, que no hacen sino incidir en la elevada desigualdad del reparto comarcal que en la propiedad agraria supera a los de Cartagena y Lorca.

Si la patrimonialización de las rentas y de la superficie cultivada era clara, el control social ejercido por la reducida oligarquía local, la Encomienda de Totana y Aledo (Infante don Felipe) y el Marqués de los Vélez era un fenómeno ya constatado a mediados del siglo XVIII, a pesar de que el proceso se intensificó, en alguna medida, en siglos posteriores, como consecuencia del férreo control que estas minorías realizaban del poder local con la propiedad de las regidurías en el término de Totana, que permitía que los acuerdos concejiles beneficiaran a estos privilegiados, que incluso en los años agrarios catastróficos, tenía el Concejo que adelantarse a solicitar al Consejo de Castilla, el sobreseimiento de las deudas al Pósito para evitar los posibles alborotos populares, producto del descontento y miseria de los jornaleros, y pequeños propietarios.

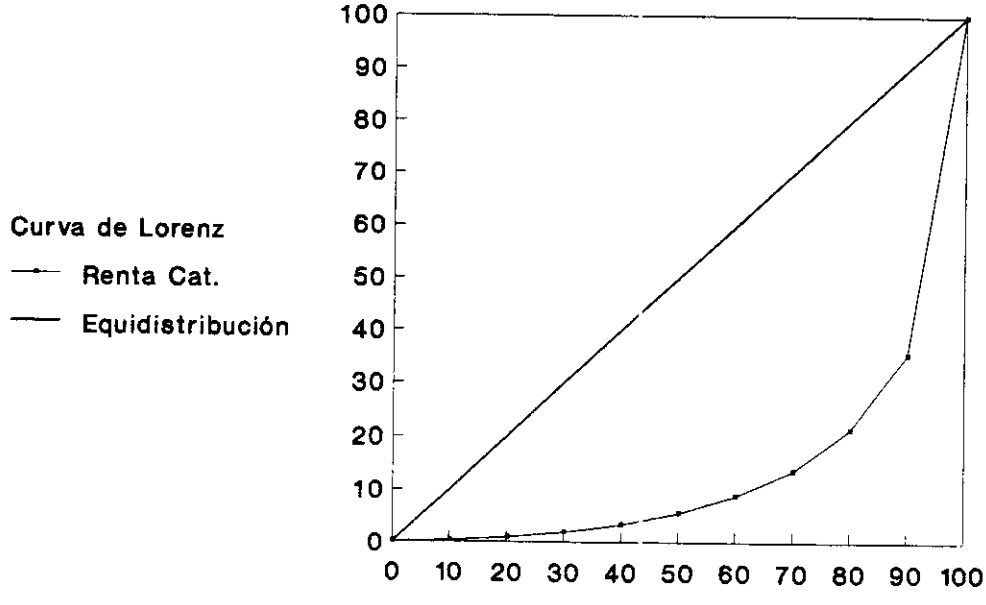
La realidad socioeconómica de esta comarca, estaba estratificada en tres niveles claramente diferenciados por su poder adquisitivo y calidad de vida; un primer grupo de pequeños propietarios y arrendatarios, que eran gran parte de la población, el 65,38 %, que para poder subsistir vendían su fuerza de trabajo, además del cultivo y explotación de sus parcelas, viéndose obligados en la época de penurias económicas a tener que tomar prestado grano del Pósito.

SUPERFICIE DE LOS PROPIETARIOS VECINOS DEL VALLE DEL GUADALENTIN



Indice de Gini = 0.77676

RENTA DE LOS PROPIETARIOS VECINOS DEL VALLE DEL GUADALENTIN



Indice de Gini = 0.75253
GRAFICO 9

Este numeroso grupo social era el más desfavorecido de los hacendados y su mayor aspiración consistía en el acceso a la propiedad de la tierra. El segundo grupo de hacendados, más reducido que en las comarcas vecinas, agrupaba al 30,81 % de los propietarios, y su presencia equilibraba la fuerte desigualdad social, a la vez que tenían una tendencia a arrendar las tierras de los grandes propietarios para incrementar la detracción de la renta a su favor. El tercero y último grupo, era el de los grandes propietarios, con rentas superiores a los 10.000 reales, que agrupaban al 3,8 % de los hacendados, y entre los cuales había una minoría (0, 20 %) con más de 50.000 reales de renta anual y que eran la oligarquía local dirigente; estos 95 propietarios, vivían, la mayoría del arrendamiento de sus tierras, ocupando las mejores de la comarca, a la vez que se oponían a cualquier modificación del estatuto del riego negándose a colaborar en la posible traída de agua a los términos municipales.

Esta reducida oligarquía local explica el predominio de la superficie en explotación en manos de los vecinos, que aceleraba la patrimonialización de la propiedad. En efecto el 93,78 % de la extensión censada era propiedad de los vecinos de la comarca, si bien la importancia de los bienes de propios desvirtúa, en alguna mediada, este elevado porcentaje, que alcanzaba el 80,15 % de las rentas agrarias. Si no contabilizamos los bienes de Propios, los vecinos controlaban el 70,64 % de la superficie censada y el 79,56 % de la valoración catastral. Los mayores propietarios forasteros, eran don José Avilés, vecino de Murcia, con 469,55 has. de secano en Alhama, valoradas en 29.100 reales, el Marqués de los Vélez, vecino de Madrid con 159,97 has., y unas rentas de 98.812 reales de vellón, doña Juana Martínez Hermosa con 149,13 has. y 31.342 reales de rentas, don Juan Sánchez Moya, con 148,91 has. y 23.289 reales de rentas, don Juan Peral con 133,93 has. y 13.610 reales de rentas, el Cabildo de la Catedral con 15.827 reales de rentas en la comarca y doña Juana Conesa, con 107,46 has. y 6.952 reales de rentas. Mención aparte tiene la Encomienda de Totana y Aledo cuyas propiedades ascendían a 149,25 has., cuya titular era la propia Orden de Santiago, pero las 101.171 reales de renta iban a parar al infante don Felipe. Es necesario insistir que estos hacendados no tenían tierras en Totana y Aledo, donde había mayor predominio de la propiedad local, además de que la tierra de regadío era propiedad de los vecinos, en su gran mayoría.

Los bienes de Propios tenían una gran importancia en esta comarca; y en especial en, los municipios de Totana y Aledo, tanto por su extensión, como por la valoración catastral que alcanzaban. En lo que se refiere a la superficie es notoria la supravaloración censada en Sierra Espuña, bastante superior a la extensión actual. A pesar de ello, era notoria la riqueza de los Propios, en especial de Totana y Aledo, por la propiedad que estos tenían del agua de riego de las acequias del Paretón, Ñorica y Calavera y la de la Balsa Nueva, que en conjunto alcanzaban una valoración catastral de 66.042 reales de vellón, cifra muy importante para el Concejo. La segunda fuente de ingresos, para este Concejo eran los pozos de nieve existentes en Sierra Espuña, y si bien los derechos que pagaban sus propietarios al Concejo no eran excesivamente elevados, por el contrario daban trabajo a gran cantidad de jornaleros, en especial a carreteros para el transporte de la nieve a la capital, así como a Lorca y Cartagena. La explotación maderera quedó restringida al Departamento de Marina de Cartagena.

Los rendimientos en Hl/ha. en la comarca eran bastante elevados, en el contexto del reino, sobresaliendo los del término de Librilla, el más llano, tanto en el secano cómo en el regadío, además de que la perfecta adaptación del maíz a estas tierras, con elevadísima rentabilidad, servía para paliar las abundantes malas cosechas de trigo. La viña de Alhama tenía una alta cotización en el mercado además de todos los cultivos de regadío que hacían más imperiosa la traída de agua de riego a la comarca para extraer la zona de huerta, cuya superficie estaba a gran distancia del secano, equivalente al 10,62% de la extensión en explotación, a pesar de que la renta agraria alcanzaba el 39,9 % del total comarcal, y si bien la parcela media en el regadío era de 0,63 has., había preponderancia de las pequeñas unidades de producción, ya que el 28,3 % eran inferiores a 0,25 has., y el 10,8 % estaban entre las 0,25 y las 0,99 has., lo que implicaba que el 39 % de las unidades de producción no alcanzaban la hectárea. Todos estos factores incidían en que la pequeña propiedad de la huerta era insuficiente para el sustento de sus campesinos, que además de su cultivo, se veían obligados a buscar otros trabajos para poder subsistir. Ahora bien, el predominio de la pequeña parcela, excepción hecha de los Propios, no fue un obstáculo para que el proceso de concentración de las explotaciones agrarias de regadío fuera mayor que en el secano, por el interés de los grandes propietarios

en controlar el reducido regadío, al igual que ocurrió en Lorca, debido a la alta cotización de los productos agrarios de la huerta. No obstante, la extensa superficie de secano, así como la presencia de 95 hacendados con más de 100 has., explica que la contratación de la renta fuera ligeramente superior en el secano, Indice de Gini 0,73704, que en el regadío, Indice de Gini 0,71791 (gráfico 8).

La oligarquía comarcal, enmarcada en la nobleza hidalga, acaparaba el poder económico y político comarcal, a la vez que había acelerado el proceso de patrimonialización de grandes superficies agrarias que explican la mayor concentración, en los vecinos del valle del Guadalentín, en la superficie, Indice de Gini 0,77676, que en el producto bruto, Indice de Gini 0,75253 (gráfico 9). En ambos índices se aprecia que tanto en la concentración de la extensión agraria como en el producto bruto eran ligeramente superiores en la vecina comarca de Lorca. La minoría de grandes propietarios, vecinos de la comarca, que solo representaban al 0,75 % de los hacendados, constituían un grupo de rentistas por excelencia, que controlaban la tierra de mejor calidad en el secano, importantes extensiones de huerta, además de monopolizar las subastas del agua de riego; por si esto fuera poco, sus oficios enajenados, les permitían dominar las decisiones concejiles y facilitar que el posterior desarrollo agrario comarcal les sirviera para acrecentar de forma espectacular sus propiedades, a la vez que, mediante el mantenimiento y la creación de nuevos vínculos, perpetuar su dominio sobre la tierra.

En definitiva, una sociedad muy estratificada, dónde el 78,9 % de los propietarios tenían menos de 10 has. y de ellos más de un cuarto, el 26,27 %, no alcanzaban la hectárea, mientras que el 1,43 % controlaban más de 100 has., lo que facilitaba que el desarrollo de la agricultura se realizara a costa de la pobreza de más de la mitad de la población, lo que incrementaba las contradicciones estructurales de esta sociedad con un importante desarrollo agrario en favor de una minoría, a la vez que provocará nuevas tensiones en las épocas de crisis, como en 1766, por el anhelo de los jornaleros de acceder a la propiedad de la tierra.

NOTAS:

1. Esta extensión corresponde a la Reserva Nacional de Sierra Espuña, constituida por Decreto de 17 de marzo de 1973, que determina una superficie de 14.181 hectáreas repartidas entre el Estado (8.811), particulares (4.670) y los montes de utilidad pública (700 has.). Los términos municipales que hoy en día tienen jurisdicción sobre estos montes, son el de Totana (9.177 has.), Alhama de Murcia (4.154 has.), Mula (703 has.) y Aledo (150 has.).

2. Sobre el espacio físico de la comarca del Guadalentín son de gran utilidad las obras de,

LILLO CARPIO, M. *Sierra Espuña*. Tesis de licenciatura, Universidad de Valencia, 1971. 120 p. (inédita).

LOPEZ BERMUDEZ, F. *La Vega alta del Segura : clima, hidrología y geomorfología*. Murcia : Universidad, 1973. 288 p., map.
- Depósitos de ladera en la sierra de Espuña : (Cordilleras Béticas). En *Papeles del Departamento de Geografía*. Murcia. 1975, nº 6, p. 9-27.

PAQUET, J. *Estude géologique de l'ouest de la province de Murcia*. París : Societé Géologique de France. Memoire nº 111 (1969), 276 p. + 8 lám + 1 map.

SANCHEZ SANCHEZ, J. El bajo Guadalentín. En *El espacio geográfico*. Tomo I de la Hª de la región Murciana, dirigida por Francisco Chacón. Murcia : Mediterráneo, 1981, p. 336-347.

3. La climatología de esta comarca está perfectamente descrita en las obras de,

LILLO CARPIO, M. Los cambios climáticos en Sierra Espuña (Murcia) entre 1892 y 1970. En *Papeles del Departamento de Geografía*. Murcia. 1979, nº 7, p. 10-23.

LOPEZ BERMUDEZ, F. Sequía, aridez y desertificación en Murcia. En *Murgetana*. Murcia. 1985, nº 67, p. 56.
- Las precipitaciones en Murcia de 1882 a 1971. En *Papeles de Departamento de Geografía*. Murcia. 1971, nº 3, p. 171-187.

NEUMAN, H. El clima del sudeste de España. En *Estudios Geográficos*. Madrid. 1960, nº 79, p. 170-208.

ROMERO, Mª A. Los fundamentos naturales del espacio regional: el clima. En *El espacio regional*. Tomo I de la Hª de la región Murciana, dirigida por Francisco Chacón. Murcia : Mediterráneo, 1981, p. 44-56.

SAURA HIDALGO, F. y FERRERAS, C. *Estudio climatológico de la provincia de Murcia*. Murcia : I.O.A.T.S., Servicio Meteorológico Nacional, Centro del Sudeste, 1976. 120 p.

VILA VALENTI, J. El Sud-Est penìnsular, una regió climática. En *Miscellánea Fortseré*. Barcelona. 1971, p. 445-449.
- La lucha contra la sequía en el Sureste de España. En *Estudios geográficos*. Madrid. 1961, nº 82, p. 25-44.

4. Sobre el origen y el desarrollo de Totana como arrabal de Aledo y la importancia del primero a partir del siglo XIV, en detrimento del segundo, ver:
BAGUENA, J. *Aledo : su descripción e historia*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1980. 358 p. Es ed. facs. de Madrid : Imp. de Fortanet, 1900.

GRIÑAN MONTEALEGRE, María. *Totana : una nueva ciudad del quinientos*. Totana

(Murcia) : Ayuntamiento, 1991. 223 p.

MUNUERA ABADIA, J. *Apuntes para la historia de Totana y Aledo*. Totana (Murcia) : Tip. de Fernando Navarro, 1916. 648 p.
- Totana-Aledo. En *Revista Contemporánea*. Madrid. 1894, p. 409-415.

5. **MUNUERA ABADIA, J.** *Apuntes para la historia de Totana y Aledo*, op. cit., p. 83-84.

6. El desarrollo de Totana como un núcleo urbano importante, una vez terminada la reconquista, está perfectamente descrito en,
GRIÑAN MONTEALEGRE, María, *Totana : una nueva ciudad...*, op. cit., p. 99-125.

7. Esta densidad de población se ha realizado con la extensión actual del territorio, es decir con los 70.633 has., Para todo el reino hemos utilizado siempre la superficie que tienen esos municipios según el,
Atlas e índices de sus términos municipales. Madrid : Confederación de Cajas de Ahorros, 1969.

8. Para realizar el porcentaje de población rural se puede utilizar la pregunta 21 sobre el número de vecinos que viven en la población, y cuantos en las Casas de Campo, o tomar la 22 sobre el número de casas en la población y el de campo y huerta, los coeficientes según se tome una u otra pregunta del Interrogatorio General dan unos resultados dispares.

	Pregunta 21			Pregunta 22		
	Pobl.	Camp.	% Rural	Pobl.	Camp.	% Rural
Alhama	698	198	22,10	669	243	26,65
Librilla	353	81	18,66	343	88	20,42
Totana y Aledo	2.125	178	7,73	2.003	361	15,27
COMARCA	3.176	457	12,58	3.015	692	18,67

9. Sobre el desarrollo de los Fajardo en Murcia consultar la obra del profesor,
TORRES FONTES, J. Los Fajardo en los siglos XIV y XV. En *Miscelánea Medieval Murciana*. Murcia. 1978, vol. 5, p. 107-175.

10. El desarrollo del pleito entre la villa de Alhama y el marqués de los Vélez, ha sido estudiado por,
MOZAS AGULLO, Ildefonso y VILAR RAMIREZ, Juan Bautista. Un conflicto de señorío en la España del siglo XVI : pleito entre la Villa de Alhama de Murcia y su señor, el Marqués de los Vélez (1548-1592). En *Estudis*. Valencia. 1978, nº 6, p. 27-69.

11. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 463, fol. 117 r.-v.

12. **A.H.N.**, Sección de Hacienda, libro 7.471, fol. 79 v.

13. "Entablose un nuevo litigio, y por sentencia de la Real Chancillería de Granada, en vista y revista de 24 de Mayo y 22 de Octubre de 1709, se confirmó a la villa de Totana en la plena posesión y disfrute de dichas aguas, y por Real Cédula de 23 de Mayo de 1711, se facultó al concejo para que sus rendimientos se adjudicaran á los propios, en atención al donativo que había hecho de 100 doblones para gastos de guerra; en 1712 se terminó la segunda acequia, y en 1713 una pequeña presa que costó 15.075 reales".
BAGUENA, J. *Aledo : su descripción e historia*, op. cit., p. 186.

14. **MERINO ALVAREZ, A.** *Geografía histórica de la provincia de Murcia*. 3ª ed. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1981. 571 p. Es ed. facs. de: Madrid, 1915, p. 449.

15. **MENDEZ GARCIA, F.** *Geografía agraria de Totana : un municipio del Valle del Guadalentín*. Lorca, Murcia : [s.n.], 1976, p. 177.

16. **PEREZ GARCIA, J. M.** *Un modelo de sociedad rural del Antiguo Régimen en la Galicia costera: la Península del Salnés.* Santiago de Compostela : Universidad, 1979, p. 174.

17. **LEMEUNIER, G.** La trashumancia ovina en el este castellano (s. XVI_XIX). En *Economía, sociedad y política en Murcia y Albacete (S. XVI-XVIII).* Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1990, p. 101.

18. **BAGUENA, J.** *Aledo : su descripción e historia...*, op. cit., p. 198-199. "El número 24 trata de los huertos de Aledo: «Ordenaron, que en los Huertos de la villa de Aledo, no puedan entrar ganados, y se practique lo mismo que queda establecido y ordenado, y en lo que está declarado por Huerta de esta villa; y sean los límites que han de cerrarla de Aledo, los caminos que salen de ellas (sic) y van á dar al Molino alto, que pasa a los Alvarez; y el otro el que sale de San Sebastian, y va por la balsa de Patalache hasta el Río; y en la misma forma que queda expresado, han de guardar las viñas y arbolados que hay fuera de dichos huertos". Ibidem.

19. **A.M.T.**, Actas Capitulares, año 1750, sesión del 23 de abril.

20. **PEREZ GARCIA, J. M.** *Un modelo de sociedad rural...*, op. cit., p. 212-234.

21. **Idem.**, Tabla 6-1.

22. Las 136.596,4207 has. censadas en el Catastro, son las correspondientes a las Respuestas Particulares, ya que en el Interrogatorio General las superficies declaradas fueron:

Alhama	30.124	fanegas	20.206,805 has.
Librilla	5.680	"	3.810,074 "
Totana-Aledo	163.874	"	109.924,640 "
TOTAL	**199.678**	"	**133.941,519** "

A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 464, fol. 122; **Idem.**, libro 465, fols. 684v.-685; y 1159-1160v.

23. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 465, fol. 683v.

24. "Ya en los libros, de Actas Capitulares del siglo dieciséis se hace referencia a este peculio procedente del patrimonio local, haciéndose constar en sesión de 9 de julio de 1614 la necesidad de cobrar la alcabala de la nieve a virtud de autorización del monarca".
SAURA MIRA, F. Sobre el desenvolvimiento de la Hacienda de los municipios de Aledo y totana; a lo largo de la época Moderna. En *Murgetana*. Murcia. 1970, nº 33, p. 111.

25. **CAPEL SAEZ, H.** El comercio de la nieve y los pozos de Sierra Espuña (Murcia). En *Estudios de Geografía de Murcia*. Murcia. 1982, p. 26.

26. **LILLO CARPIO, M. J.** Los cambios climáticos en Sierra Espuña..., op. cit., p. 14.

27. **CORELLA SUAREZ, P.** Aspectos fiscales de la renta de la nieve en la Corona de Castilla durante los siglos XVII y XVIII. En *Moneda y Crédito*. Madrid. 1988, nº 184, p. 48.

28. Cartagena es la primera ciudad del Reino de la que han quedado escritos de la construcción de los pozos en Sierra Espuña, y así en una sesión del concejo de 21 de julio de 1601 se llega al acuerdo de que "se haga a precio moderado; y que la dicha casa se haga en los términos de Totana o alhama, en dónde más convenga".

MARTINEZ RIZO, J. *Fechas y fechos de Cartagena*. Cartagena : Imp. de Hipólito García, 1984, p. 38.

El pozo se concluyó y, en septiembre de 1604, el municipio acordó de nuevo, la construcción de otro pozo de mayor tamaño junto al anterior.

29. La ciudad de Murcia edificó numerosos pozos a lo largo del siglo XVII, como consecuencia del incremento del consumo de la nieve en la ciudad, y en 1664 se acordó por el Concejo la construcción de un nuevo pozo, argumentando que "Se ha experimentado que con los que hay no son bastantes para el abasto". Es más un particular, don J. Pardo, vecino de Murcia, solicitó autorización, en 1671, para la realización de un nuevo pozo, al lado de los otros de la ciudad, además de detallar exhaustivamente los detalles técnicos que iban a tener,

> "Habra 50 palmos de hondo y con su marranada encima de troncos de carrasca y las paredes del pozo han de ser de piedras revocadas por dentro de mortero y con un corredor, con pendiente y capaz el caño para la salida del agua y poderse entrar para su limpia. Y así mismo ha de armar cubierta de 11 palmos de alto de piedra y mortero y revocada por dentro y por de fuera, y la madera que fuere necesaria y teja asentada, y ha de hacerse de dicha cubierta una puerta en la forma que en los demas pozos..."

A.M.M., leg. 3.122.

30. "Tiene Lorca pozos de nieve, en la sierra llamada de Espuña, donde con licencia de esta Ciudad, hizo la de Murcia algunos de sus pozos, como consta de decreto, que para en el Archivo".

MOROTE PEREZ CHUECOS, P. *Antigüedad y Blasones de la ciudad de Lorca y Historia de Santa María la Real de las Huertas*. Lorca : Agrupación Cultural Lorquina, 1980. Es ed. facs. de: Murcia, 1741, p. 273.

31. "Por el mojón de la Molatilla pequeña, que era el que dividía á la última de Alhama y de Lorca; Alcanava, Fontanillas, Flotas, Peralta, Flota de Garci Martínez, Majalejo, Pino del Viso, sillar del Buitre, collado de Val de Canales, Prado Mayor, Cabezo Jaroso, collado de los Hoyos, Calderón, Bancalejos, Puerto de Mula, camino de Caravaca, cueva del Jilillo y Salto del Judío, Alto de Chichar, rambla de los Carboneros, de la Hoya, torre de los Alagueces, torre del Agua y cordillera de la Sierra de Aguaderas, Corral Rubio, Portichuelo, Espino, Cañada del Marmol y Molatilla pequeña".

MERINO ALVAREZ, A. *Geografía histórica de la.....*, op. cit., p. 450.

32. ***Ordenanzas*** *que la muy noble y M. leal villa de Aledo y Totana tiene para el régimen y Govierno de ella, y de su campo y huerta...*, Murcia, 1734, art. 78.

33. "El S^{or}. Don Joaquín Riquelme Reg^{r}. Comisario de Nieve dio Cuenta como por Ginés Trujillo actual Arrendador del abasto desta especie, se le ha manifestado la no esperada novedad de haverse mandado por un Ministro de la Justicia de la Villa de Totana al Casero que esta Ciudad tiene en la Sierra de Espuña no se saque Nieve alguna de los pozos della, propios deste Ayuntam^{to}. para el Abasto deste ppco. teniendola por embargada, para no usar de ella, lo que también se ha notificado a los Arrieros Conductores por Juan Balero Guarda de la Sierra por dha Villa de Totana, y que no bolviesen a cargar de dha Nieve, porque se precederia contra ellos; llevandolos presos a la Carzel de dha Villa; En Cuia ynteligencia protexta dho Señor D^{n} Joaquin Riquelme, q^{e} la falta que hubiere desta especie para el abasto deste Comun, no se atribuia amenos cuidado, ni a la mas leve Omisión de su encargo; Y que la misma le ha monifestado el Arrendador, como que no esta de su parte el remedio de esta violencia; sobre cuio echo resolverâ la Ciud. lo que hubiere por mas combeniente: Y haviendolo Oydo, y el inopinado ê yrregular procedimiento de dicha Villa de Totana faltando a la obediencia que se deve a las R^{s} Resoluziones que se han echo saver; Y a lo ultimamente mandado por el Consejo de Castilla; Suplico al S^{or}. Corregidor que luego incontinente Mande Su Señoria Comparezer a dho arrendador de Nieve y al Conductor que ha traido de la Sierra, lo que ha llegado en este día para el Abasto de este ppco. y que se les tome sus Declaraziones de lo que hubiere ocurrido en el Asumpto;...".

A.M.M., leg. 3122. Murcia, 9 de noviembre de 1754.

34. "... y enterada la Villa de dicha Real Resolución dijo que sin embargo de no haber Pleito pendiente alguno en esta Villa con la de Alhama con ningún tribunal de tipos sobre el todo o parte de términos ni jurisdicciones como equivocadamente y con Relación siniestra los ha representado a su Magestad (Dios le guarde) el caballero alcalde mayor de dicha Villa respecto a que el término que se pretende reconocer es propio y Privativo sin controversia alguna de esta Villa Por Ynmemorial tiempo con notorios mojones y los linderos robustecidos con monumentos Antiguos y Reales Executorias, Biritas uniformes de términos echos y ganados aquellas en contradictorio juicio de los colindantes Pueblos; sin otro motivo echa dicha Representación que no tener dicho caballero Alcalde mayior conocimiento de los que son montes propios, mojones y términos de esta Villa como nuevamente entrado a Real Junta Labradores de dicha Alama en que hay muchos mal intencionados de algunos individuos de aquel pueblo que llevan la basta, Pernizióса ydea por su propio Ynterés hacer actos perjudiciales para adquirirse a lo que es ajeno, en cosa y Asunto que pacíficamente, se posee, goza y tiene por esta villa contra la Realmente de su Magestad comunicada por el Excmo. Sr. Marques de Ensenada del Consejo de Estado y del despacho Universal...".
A.M.T., Actas Capitulares, año 1752, sesión de 14 de octubre.

35. "Se declara que la ciudad de Murcia, para recoger la Nieve en los Pozos que tiene en el Sierra de Espuña, teniendo la lizencia correspondiente de parte de la Real Hazienda; no está obligada a pedirla a la Justizia de la Villa de Totana; y siempre que la Ciudad de Murcia se aproveche de Leña, o Atocha para la recolección de la Nieve de la del Término de dicha Villa de Totana, no lo puede hazer sin obtener lizencia desta Villa, y su Justizia, y pagando su justo valor; Pero en el caso de que corte en otra jurisdicción la Leña y Atocha correspondiente, con lizenzia de su respectiva Justizia, no se le pueda por la de Totana, cobrar derechos por razón de la introducción en sus Terminos de dichos generos; Y así mismo se declara deve pagar la Ciudad de Murcia la porzión que le corresponda y prorrateo de los salarios de la Audienzia que de Totana suve a la sierra en el tiempo de la recolección de la Nieve, y satisfaga lo que por esta razón este deviendo; Y se execute: Madrid 15 de febrero de 1755".
A.M.M., Actas Capitulares, año 1755, sesión de 22 de febrero, fol. 56 v.

36. En efecto, en escritura realizada ante los representantes de la Villa de Totana y los Regidores Comisarios de la Nieve de la Ciudad de Murcia, se firmó el poder por el "... quedando de Acuerdo con el dicho señor Comisario, de que mediante el maior consumo de Leña Atocha para el tiempo de la Recolección de nieve, y mas extensión a cojerla fuera de los rasos que tienen señalados los Pozos de dicha Ciudad, con la fabrica de nieve que se pretende, en que por esta razón haya de satisfacer dicha Ciudad anualmente para los Propios de esta villa, seiscientos reales de vellón inclusos los quinientos y quarenta, que ha acostumbrado pagar, y esta mandado en la Real ejecutoria, ganada en el Pleito seguido, en el Real y Supremo Consejo de Castilla, sobre este asunto, con la obligación de pedir licencia anual dicha Ciudad, a esta villa para lo Referido, y corte de leña y atocha en el tiempo de la Recolección de nieve en este término. Que la Ciudad había de tener a bien que siempre había de ser el Factor vecino de esta villa, para por este medio lograr en los Pobres de este Pueblo, el Beneficio de sus Jornales en la cogida de la nieve, como hasta ahora lo ha sido, como también el que no se puedese hacer por dicha Ciudad abastos en otros Pueblos, por el perjuicio...".
A.M.M., leg. 3.122. Aledo y Totana, 12 de julio de 1756.

37. Estos son los ingresos declarados en el interrogatorio General de la Villa de Totana,
A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 463, fol. 1.180 v.

Los mismos datos se confirman en el Libro de Seculares, tomo II, "Las licencias que da por recoger Nieve en sus Pozos y cortes de Leña a las ciudades de Murcia, Cartagena y Orihuela y Cavildo Eclesiástico de Cartagena... 635 reales".
A.M.T., Catastro de Ensenada, Libro Real de Seculares, tomo III, fol. 2.506.

En otros documentos se incluyen un ingreso de la ciudad de Cartagena

por ensanches de rasos y un pozo de nieve con un importe de 365 reales.

38. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 131, fol. 47.

39. **A.M.T.**, Catastro de Ensenada, libro Real de Seculares, tomo I, fol. 234 v.

40. **A.G.M.Ma.**, Ms. 1.242, fol. 127.

41. **A.G.S.**, Marina, leg. 748, s.f.

42. **A.M.T.**, Actas Capitulares, año 1749, sesión del 11 de noviembre.

43. "En esta Ayuntamiento se echo presente una copia impresa de una Real Provisión de su Majestad y del Real Consejo de Castilla, fecha en Madrid, a 13 de enero del año pasado de 1749, mandando no se rompan dehesas, y las acotadas se reduzcan a pastos con lo demás que expresa, en dicho Real despacho, y visto por la villa, se obedeció con el acatamiento y beneración debida como a carta de su Rey Señor, natural, y envio observancia se cumpla en todo y por todo. Practicándose con la mayor eficacia todas las diligencias que se previenen, en cuanto toque mediante en este término y Jurisdicción no hay dehesas si solo el que se llama Buolaje que está en la Sierra de Espuña de este término, donde hay pocas o ningunas tierras de labor por sus montes".
A.M.T., Actas Capitulares, año 1750, sesión de 16 de enero.

44. **A.M.T.**, Catastro de Ensenada, Libro Real de Seculares, tomo III, fol. 2.509.

45. **A.M.Al.**, Catastro de Ensenada, Libro Real de Seculares, tomo II, fol. 1.306 v.

46. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 463, fols. 117 r-v.

47. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 464, fol. 692.

48. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 131, fol. 2.

49. **MOROTE PEREZ CHUECOS, P.** *Antigüedad y Blasones de la ciudad de Lorca...*, op. cit., p. 260.

50. Los bienes de Propios de Alhama declarados en el Libro de Seculares eran:

. Un Mesón que se arrienda en al año	300 rs.
. Los pastos que se aprovechan evaluados al año en	800 rs.
. Los derechos de Almotacen evaluados en	150 rs.
. 9 maravedis por cada quintal de Barrilla que se extrae de la Jurisdicción y produce al año	521 rs. y 8 mrs.
. 39 días de Agua de las acequias de Espuña, Ral y Baño, produce al año	2.414 rs.
. 3.500 fanegas de monte de pasto atochar de única, produce al año	1.750 rs.
. 10.000 fanegas de monte de pasto atochar de única, produce al año	5.000 rs.
. 21 fanegas de sembradura de secano de segunda calidad, produce al año	316 rs.
. 76 fanegas de saladar de secano de segunda calidad, produce al año	760 rs.

A.M.Al., Catastro de Ensenada, Libro Real de Seculares, tomo II, fol. 1.306 v.-1.309 r.

Los bienes de Propios de Totana y Aledo declarados en el Libro de Seculares eran:

. Disfruta esta Villa por Propios el Derecho de Almotacenía y Reja que acuerda en	365 rs.
. Asi mismo 6 mrs. de cada cabeza o res que se matan en Carnicería que produce	253 rs. 29 mrs.
. Le corresponde la cuarta parte de las Condenaciones o denuncias que anualmente ascienden a	501 rs. 28 mrs.
. Las licencias que da para coger Nieve en sus Pozos y cortes de leña a los cuidadores de los pozos del Cabildo Eclesiástico de Cartagena, Murcia y Orihuela asciende a	635 rs.
. La licencia que da a dichos Propios de la Ciudad de Cartagena por ensanches de Rasos y un Pozo de encerrar Nieve, asciende a	365 rs.
. También es Propio las Yerbas de los Baldíos de la Sierra Espuña y Cañadas arrendados en	512 rs. 17 mrs.
. También es Propio las Aguas de las Acequias de Paretón y Ñorica arrendadas en	45.936 rs. 25 1/2 mrs.
. También es Propio las Aguas de la Acequia de la Calavera que producen	1.000 rs.
. También es Propio las Aguas de la Balsa Nueva que producen	19.106 rs.
. También es Propio las Yerbas de las Dehesas de Abajo, à marquillo y Carnicería asciende a	164 rs..
. 1 Matadero Viejo en la calle que va a Lorca, cuyo alquiler anual es	121 rs.
. Tiene 5 casas, una carnicería, y un Mesón arrendado en	737 rs. 17 mrs.
. Tiene una calera que sirve de Poso de Nieve arrendada en	365 rs.
. Otro Pozo de Nieve arrendado en	2.150 rs.
. Otra casa cuyo alquiler asciende a	35 rs.
. Medio celemín de Moreral de secano de primera	30 rs.
. 1.100 fanegas de saladares de segunda	125.400 rs.
. 25.300 fanegas de monte con pasto de única	5.955 rs. 30 mrs.
. 16.500 fanegas de monte con pasto de primera	3.882 rs. 12 mrs.
. 44.000 fanegas de monte pinar de única	10.352 rs. 32 mrs.
. 14.000 fanegas de pinar de única	3.294 rs. 4 mrs.
. 20.000 fanegas de monte pinar y carrascal de única	4.705 rs. 30 mrs.
. 20 fanegas de sembradura secano de tercera	1.300 rs.

A.M.T., Catastro de Ensenada, Libro Real de Seculares, tomo IV, fol. 2.505v.-2.511 v.

51. Era habitual el arriendo anual de las aguas como, se describe en las Actas Capitulares:

> "Se acordó se hagan los arrendamientos de las Aguas del Paretón y Ñorica, pertenecientes a los Propios de esta Villa, por Un año que de tomar principio en veinte y dos de este mes. Y cumplirá en veinte y uno de septiembre del año que viene de próximo, cuyos arrendamientos y remates se hagan el domingo siguiente, catorce del corriente, bajo las mismas reglas y plazos que en el año pasado próximo".

A.M.T., Actas Capitulares, año 1749, sesión de 10 de septiembre.

52. **A.M.T.**, Catastro de Ensenada, Libro Real de Seculares, tomo IV, fol. 2.506 v.-2.507.

53. Francisco MENDEZ GARCIA, afirma que en el Municipio de Totana y "según el informe, para el año 1755 aparecían un total de 59 propietarios. El terreno roturado y puesto en explotación ascendía a 944 ha. 42 a. 56 ca. dividido muy irregularmente en 450 parcelas. En estas cifras se aprecia un fuerte desfase con relación a las que se indicaron en el esquema anterior [Interrogatorio General], lo cual es debido a que buena parte del terreno era propiedad del municipio o

de personas que por su cargo o dignidad estaban exentas de impuesto".
MENDEZ GARCIA, F. *Geografía Agraria de Totana...*, op. cit., p. 99-100.

Las cifras ofrecidas por este autor son totalmente falsas y se derivan de la sola utilización del Libro de Eclesiásticos que, es el único libro del Catastro existente en el A.H.P. de Murcia, lo que reduce los propietarios a los de este estamento, además de que están mal contabilizados, limitando la superficie censada a la que declararon éstos, obviando los libros de Seculares existentes en el **A.M. de Totana y que son 4 tomos**. El resultado realmente censado del Municipio de Totana y Aledo es el siguiente:

	Prop.	**Parc.**	**Hectáreas**	**Renta Censal**
Eclesiásticos	64	574	1.089,7594	233.060,13
Seculares	1.307	8.509	108.815,0231	2.388.752,93
TOTAL	**1.371**	**9.083**	**109.904,7825**	**2.621.813,06**

Parece obvio, que el argumento dado por Méndez García para justificar las diferencias existentes en su libro entre el Interrogatorio General, y lo que el mencionado autor considera parcelas y superficie del término, carecen de fundamentación científica.

54. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 464, fol. 1.164.

55. En el Concejo de Totana se aprobó en mayo de 1749, el siguiente Acuerdo:
"En este Ayuntamiento se propuso el que con la suma falta de granos, que hay en estos Paises por la total falta de cosecha de este año,...., y para precaver los daños que pueden resultar* se facultase para este efecto, habiendo estado comprando trigo que se trae de Andalucía, a precio de 43 reales fanega, cuya compra a cesado por decirse haber subido el precio en dichos paises, y para el mejor logro de todo ello se acordo que el Sr. Dn. Ginés Martínez Fernández, pase a solicitar y ejecutar la compra del trigo que sea necesario a Jaén. Y, o más partes que mas convengan, a los precios que con más equidad pueda lograr que ejecutando con la mayor eficacia, haciendo conducir dicho trigo en carruajes o caballería...".
A.M.T., Actas Capitulares, año 1749, sesión de 5 de mayo.

* El subrayado es nuestro.

56. "Haviendose presentado al Consejo por el Vicario y estado Eclesiástico de esta Villa, por el Guardian y Comunidad del Convento de San Francisco y por diferentes vecinos de ella, el infeliz estado en que se allan estos, á causa de haverse perdido la Cosecha de este año, y que no pudiéndose mantener desamparado el Pueblo, solicitando que se conceda a dichos vecinos la espera que desean por los que deven al Pósito: ha Acordado el Consejo se de Orden a Vms., para que sobresean por ahora en las diligencias de apremios, por los que mira a que los vecinos reintegren lo que estuviesen debiendo al Pósito; y que sin perjuicio de esto, informen Vms. con Justificación y toda Claridad, con asistencia del Prior, Síndico General, lo que hubiere, sobre el contenido de la representación de los vecinos, de que copia la adjunten que remito a Vms. para su Cumplimiento. - Martín de Lezele. Madrid, 29 Agosto de 1749.
A.M.T., Actas Capitulares, año 1749, sesión de 29 de Agosto.

57. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 463, fol. 683.

58. Entre los derechos del Marqués de los Vélez se le reconocían en el Catastro de Ensenada los de los pastos de la Villa de Alhama, que arrendaba anualmente, de forma similar a lo que ocurría con el Duque de Arcos señor de Elche, dónde "alrededor de 1729-30 el señor comenzó a arrendar el supuesto derecho de herbajes. La ciudad lo incluiría en su protesta de 1734. Pero en 1741 el

dictamen, que dejó en suspenso determinadas quejas de la villa, permitió que volviese a ser arrendado, prácticamente ya sin interrupciones hasta finales de siglo ".
RUIZ TORRES, P. *Señores y propietarios : cambio social en el sur del pais valenciano 1650-1850*. Valencia : Institución Alfonso X el Magnánimo, 1981, p. 102.

59. La figura del duque de Fernandina queda brevemente reseñada en el trabajo del,
MARQUES DEL SALTILLO. La nobleza española en el siglo XVIII. En *Revista de Archivos, Biblioteca y Museos*. Madrid. 1954, t. 60, nº 2, p. 421.

La evolución del linaje del Marqués de los Vélez está perfectamente estudiada en la obra de,
VALGOMA Y DIAZ-VARELA, D. de la, *Los Saavedra y los Fajardo en Murcia : nobiliario*. [S.l.], (Vigo) : Gráficas Noroeste, imp., 1957, p. 210 y ss.

60. Los diezmos totales de la tabla anterior corresponden a los declarados en el Libro de Eclesiásticos de la villa de Librilla, que no coincide con los declarados en la pregunta 16 del Interrogatorio General que ascendía a 88.343 reales, 27 maravedís y 4/5 de otro.
A.G.S., Dirección General de Rentas. 1ª Remesa, libro 463, fol. 128 r-v.

61. Al igual que con los diezmos de Alhama, los de Librilla declarados en el Libro de Eclesiásticos difieren con los contestados a la pregunta 16 del Interrogatorio General que eran de 23.600 reales.
A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 463, fol 687 r-v.

62. Le correspondía a este clérigo una escribanía de número que se declaró un producto de 450 reales.
A.H.N., Sección Hacienda, libro 7.471, fol. 140.

63. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 465, fol. 61

64. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 465, fols. 4 y 61.

65. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 465, fol. 37 y ss.

IV. La Vega Media del Segura.

La comarca de Murcia, también conocida como la vega media del Segura, es la zona de confluencia del valle del Segura que viene del norte y el del Guadalentín que recorre la fosa prelitoral hasta su unión, formando una vega repleta de materiales aluviales que da lugar a que el cauce del Segura trace numerosos meandros en su discurrir por la rica huerta murciana, siendo de gran importancia para el desarrollo de la agricultura de esta vega, que se ha visto a lo largo de la historia amenazada por las habituales inundaciones que tenían efectos catastróficos, tanto para el área cultivada como para los núcleos de población.

En la comarca de la vega media, además del extenso término de Murcia, hemos incluido los concejos de Fortuna y Abanilla, por las razones expuestas en el capítulo II de la segunda parte de este trabajo, además de Alcantarilla, Espinardo y Beniel que forman parte de la vega del Segura los dos primeros y el tercero del término de Murcia. A mediados del siglo XVIII, en la jurisdicción de Murcia, "están comprehendidas las villas de la Buznegra y la Alberca y el despoblado de Santa Cruz"[1], señoríos laicos los tres. La comarca tiene una extensión de 164.238 has., de las cuales se censaron en el Catastro 92.973,45 has., equivalentes al 56,61% de la superficie actual. La comarca queda así formada por el tramo final de la depresión prelitoral murciana y por una cuenca ocupada por los municipios de Fortuna y Abanilla.

Esta depresión se encuentra delimitada por el norte, en la zona interior, por una serie de pequeñas estribaciones montañosas, cerros de Espinardo, El Puntal, Cabezo de Torres, Monteagudo y otros, que separan la zona de huerta de la cuenca miocénica del Norte, donde se encuentran Fortuna y Abanilla. En la zona media de la parte meridional, otra alineación montañosa, estribaciones de las sierras penibéticas, donde destacan las sierras de Carrascoy, Sierra del Puerto y la Cresta del Gallo, que se continúan en su parte

posterior por pequeñas sierras de levantamiento más reciente, como las sierras de los Villares, Columbares y Altaona, entre otras. Por la zona intermedia de ambas estribaciones discurren los cursos fluviales del Guadalentín que desemboca en el Segura, principal río de todo el reino, que discurre libremente formando amplios meandros por la amplia llanura repleta de materiales aluviales en donde se encuentra la rica huerta de Murcia.

Al sur de la cordillera meridional se encuentra gran parte del término de Murcia, el Campo que enmarcado geográficamente dentro del campo de Cartagena, pertenecía a la jurisdicción de la Capital. Al norte del valle, tras las pequeñas sierras de la alineación interior se ubica la cuenca de Fortuna y Abanilla, rellena de materiales cuaternarios y en la zona más septentrional de ella están estribaciones de la cordillera subbética, sierra de la Espada, del Aguila, de la Pila, de Quiblas, Barinas y Abanilla de materiales calizos que sirven de separación de la comarca del Altiplano. La unidad comarcal queda integrada por tres unidades morfológicamente bien diferenciadas, al sur el campo de Murcia, en el centro la huerta y al norte la cuenca de Fortuna y Abanilla.

Esta comarca es una de las más cálidas del reino, con una temperaturas medias que se incrementan según se avanza de norte a sur, llegando a darse en Fortuna 19,7º C. de media, que es la más elevada de la región, mientras que en Alcantarilla es de 17,4º C. Estas elevadas temperaturas inciden en unos inviernos poco fríos, a pesar del riesgo de las heladas en el fondo del valle y parte occidental, y unos veranos largos y muy calurosos, que suelen llegar a superar los 40º C. de máximas, características, que no hacen sino mostrar las altas temperatura de la comarca.

Si exceptuamos el municipio de Abanilla, las precipitaciones rara vez alcanzan los 300 mm. anuales[2], además de darse una fuerte irregularidad interanual, pues si bien hay años algo más húmedos que superan los 450 mm., por el contrario se dan otros muy secos cuyas precipitaciones no llegan a los 100 mm., lo que daba lugar a la pérdida de las cosechas por la extremada aridez[3]. La época de máximas precipitaciones son el otoño, con más de un tercio de lluvias, seguida de la primavera, y su mayor característica es la concentración en pocos días, e incluso en pocas horas, predicándose en forma de cortos aguaceros de gran intensidad y con gran poder erosivo, que da lugar a la

formación de ocasionales torrentes de agua, carentes de desagües permanentes, con un importante aumento del cauce de los ríos, y de las ramblas, que ocasionan grandes inundaciones de la zona de huerta, lo que incrementa la siniestralidad en la agricultura del antiguo régimen.

Las temperaturas elevadas y las escasas precipitaciones, así como la concentración de estas en escasos días, explica que los períodos de aridez lleguen hasta los nueve meses, con lo que la evaporación y transpiración son muy elevadas, e inciden en la reducida red hidrográfica estable de la comarca que se sintetiza en el río Segura y su afluente el Guadalentín, ambos de gran irregularidad, como corresponde a este clima árido, con fuertes estiajes y crecidas puntuales que sirven para incrementar la potencia erosiva y la capacidad de trasporte de ambos ríos, que a lo largo de la historia han propiciado las abundantes inundaciones de la huerta de Murcia, que además de su gran poder destructivo, han servido para colmatar el fondo de la depresión de materiales aluviales, que han beneficiado la riqueza de sus suelos.

De esta forma existe una clara diferencia entre los suelos profundos y aluviales de la huerta de Murcia y a los de la Cuenca de Fortuna, o los peor drenados del Campo de Murcia, que van a ser el principal determinante de la distribución de los cultivos y de la valoración del suelo, tanto a mediados del siglo XVIII, como en la actualidad.

El único curso fluvial importante de la comarca es el río Segura, sobre el cual se vertebra la vida económica de esta comarca, ya que es el que aporta los caudales necesarios para el riego, a la vez que su irregularidad, pareja a la del clima, ha ocasionado numerosas inundaciones a lo largo de la historia[4], arrasando cosechas, ganados, carros y hombres, produciendo el desasosiego y quebranto de vida agraria de la comarca. El río Segura que nace en Pontones en la actual provincia de Jaén, dónde forma un cauce profundo y rodeado de montañas para pasar a recibir las aguas del Tus, Madera, Zumeta y el río Mundo que incrementan notablemente su caudal. Posteriormente recibe las aguas del Moratalla, Argos hasta llegar al Cañón de los Almadenes después de regar la importante vega de Calasparra. A la salida de Almadenes, sus aguas mas remansadas, pasan a regar un importante rosario de destacadas vegas, huerta de Cieza, Abarán, Blanca, para luego encajarse en la sierra de Ricote y en la de

Cajal, tras la cual pasa a abrirse progresivamente a una nueva zona de vegas escalonadas, Ulea, Villanueva, Archena, Ceutí, Lorquí, hasta las Torres de Cotillas, para en las proximidades de Javalí, ya en el término de Murcia, en un estrechamiento se encuentra la presa de la Contraparada donde comienza la Vega Media del Segura y desde donde se vertebran las dos arterias del riego de la huerta de Murcia: las acequias de la Aljufia y la Alquibla. La ciudad de Murcia se ubica en el centro de la huerta, zona con apenas inclinación, lo que favorece la existencia de numerosos meandros en el cauce del Río, hasta recibir las aguas del Guadalentín o Sangonera.

El río Guadalentín discurre por la fosa prelitoral, por las comarcas de Lorca y valle del Guadalentín, hasta que pasado el término de Librilla, en el lugar llamado "Paso de los Carros", a unos 5 kms. de la pedanía de Sangonera, a la vez que entra en el término de Murcia, su cauce, hasta ahora encajado, empieza a divagar dando lugar a una especie de delta en el Campo de Sangonera, ya que "el desequilibrio de la relación carga-caudal entre el Segura y el Guadalentín ha coadyuvado sin duda a la formación de este delta, ampliado por las frecuentes inundaciones y el aumento de la acumulación propia de aguas sin cauce"[5]. La desembocadura daba lugar a un cono de deyección formado en el norte por el "Camino Hondo" hasta la altura de Rincón de Seca, por dónde vertía en el Segura. En la zona meridional del "Paso de los Carros" avanzaba por el denominado "Río Seco" hacia el caserío de Voznegra. Estos tramos en las épocas de crecidas servían de penetración del agua en la huerta y ciudad de Murcia lo que propició que en el siglo XVIII, tras la desastrosa riada de 1733, se iniciará, a partir de 1740, el canal, varias veces proyectado, de desvío de la desembocadura del Guadalentín al Segura una vez pasada la ciudad de Murcia[6]. No obstante y a pesar de esta inicial obra, el "Reguerón" debió de modificar su recorrido en el siglo XIX, ya que la falta de un desagüe eficaz, hacía que las aguas se llegaran a estancar, perjudicando las pedanías de Algezares y Los Garres, que se inundaban. En su conjunto el Guadalentín, en los años normales, aporta escasas aguas a la huerta de Murcia a pesar de lo cual, eran de gran utilidad, pero en los años de precipitaciones cortas e intensas, como la capacidad de absorción era muy escasa, provocaba la inundación de la Voznegra, La Raya, Era Alta y Rincón de Seca en la zona norte, y Aljucer por el sur, por

lo que la única medida posible para evitar estas catástrofes fue derivar el cauce artificialmente, encauzándolo y dirigiendo su desembocadura por un canal aguas arriba de la ciudad de Murcia.

El aporte de ambos ríos era tremendamente irregular, rasgo común a todos los ríos mediterráneos, pero que en esta zona se veía incrementado por el clima árido del Sureste peninsular, por lo que no era raro una época de inundaciones en otoño, seguida de varios años de escasas precipitaciones en primavera, con lo que las cosechas se perdían durante varias temporadas seguidas, ante lo cual eran tan habituales los meses de catástrofes como los de "rogativas" colectivas para la llegada de lluvias que salvaran la cosecha. Por otro lado es evidente que a mediados del siglo XVIII, con una expansión notable de la huerta, el caudal de agua existente limitaba, en cierta mediada, el crecimiento de la zona de regadío, a la vez que propiciaba la creación de un complejo sistema de riego, perfectamente reglamentado que dio lugar a las Ordenanzas de Huerta, dónde hasta el más mínimo detalle estaba contemplado.

Así pues, la comarca de la Vega media está formada por la contraposición de una gran zona de secano, que abarca casi toda la cuenca de Fortuna y el Campo de Murcia, frente a la huerta de Murcia, constituida a lo largo de los siglos y ubicada en el fondo del valle y cuya principal característica es el total aprovechamiento del agua mediante un complejo sistema de regadío característico de toda la vega media.

El Campo de Murcia y los secanos de la Cuenca de Fortuna, al igual que las comarcas estudiadas hasta ahora, se van a distinguir por la escasez de agua, y el esfuerzo realizado por sus hombres para el aprovechamiento de los escasos recursos hídricos existentes, mediante la construcción de pozos o la extensión del sistema de riego por boqueras para aprovechar las aguas procedentes de las precipitaciones de primavera. Esta zona, mayoritaria en la comarca, se dedicaba preferentemente al labradío y su valoración era notablemente inferior a la de regadío.

Admitido por la mayoría de investigadores que en Murcia el sistema de regadío de acequias se desarrolla y toma cuerpo con la ocupación musulmana, lo que hace que se fundara la ciudad de Murcia a orilla del Segura, ya que no había ninguna población en las proximidades del río, por ser una zona pantanosa

y muy peligrosa. La huerta se fue organizando por un complejo sistema de la red de riegos y avenamientos que se ha ido incrementando con el paso del tiempo, pero cuya estructura y funcionamiento ha permanecido inalterable con los años, y siendo la principal causa del crecimiento de la ciudad de Murcia. El profesor Pocklington afirma que,

> "En el s. XI, cuando Murcia parece haber sido menos importante que Lorca, solamente una de las dos acequias mayores estaba funcionando -un buen indicio de que el azud acababa de construirse. Dos siglos más tarde, con toda la red de acequias ya en servicio, Murcia se había convertido en una de las grandes capitales de Al-Andalus"[7].

La huerta de Murcia fue creciendo durante la época musulmana, si bien "el regadío murciano en los siglo XII y XIII tiene la función principal de asegurar en el secano muy aleatorio la cosecha anual con una aportación artificial de agua"[8]. Pero ya en el siglo XIII, hay abundantes documentos, en especial el Libro del Repartimiento[9], que atestiguan la existencia de dos cauces recolectores de las aguas "vivas", que parten de la presa o "azud" de la Contraparada, que desvía las aguas del río Segura en la pedanía de Javalí, como nos describe Cascales[10], que penetran en las "dos acequias mayores, la de *Aljufía* en el norte, y la de *Barreras* o *Alquibla* en el sur"[11]. Por estas dos acequias penetra el agua en la huerta distribuyéndose por las acequias menores a los brazales y de estos a las regueras que conducen el agua a las parcelas. El sistema de riego incluye un procedimiento de recogida de los avenamientos y sobrantes del riego, o aguas muertas, que son los "escorreores" si avenan una o dos parcelas, y las "azarbetas" cuando reúnen varios "escorreores".

El proceso de crecimiento de la huerta de Murcia es ininterrumpido y ya en el siglo XIII del Libro del Repartimiento se puede calcular una superficie de unas 4.300 hectáreas[12]; en 1545 se inician obras para la apertura de la acequia de Churra la Nueva; en 1548 comienza un proceso de desecación en los pagos de la Urdienca, Monteagudo y Santomera, que incrementa en unas 1.750 has. la zona irrigada. Finalmente, "en el mismo último tercio del siglo se prolongó la desecación de los almarjales hasta el Raal, que estaban infestados de Lobos, a cuya extinción atendía el Ayuntamiento, pagando tres ducados por cada lobo muerto"[13], llegando a cuantificarse en 8.261,68 has. en los primeros años del siglo XVII la superficie en explotación [14]. La crisis general del siglo XVII, pareció afectar al crecimiento de la huerta, pero la principal catástrofe

fue la rotura de la Contraparada, el 20 de septiembre de 1651, por la famosa riada de San Calixto[15], que dejó anegada casi toda la huerta.

En el primer cuarto del siglo XVIII, el profesor F. Calvo evalúa la extensión de la huerta en unas 9.666 has.[16], que nos muestra un escaso crecimiento, pues se limita a unas 1.000 has. en un siglo, a pesar de que desde los primeros años de esta centuria el impulso colonizador de la huerta fue importante al abordar, no sólo el aumento de la superficie irrigada mediante desecaciones y continuas modificaciones de los meandros del Segura, sino también con la puesta en práctica de proyectos para la mejora de las defensas de la ciudad, con el objeto de combatir las sempiternas inundaciones. En efecto, tras la guerra de Sucesión, ya en 1711, se realizaron obras para dotar de riego a parte de El Raal[17], mediante la llevada de aguas de los azarbes del Malecón y La Sierpe. La modificación del cauce del río, entre el Raal y el Rincón del Castillo, las inició el Concejo[18], a la vez que en 1720 se solicitaba permiso para tomar agua de la acequia de Beniaján para convertir en zona de riego parte del secano del pago de la acequia mayor de Barreras, y del Azarbe mayor[19]. Las obras de modificación del cauce del río fueron incesantes a partir de esta fecha y así en 1722 se realizan en la Condomina, Raal, Alquerías y Santa Cruz; en 1741 en Javalí, en 1749 en Benetucer; en 1751 en Benicotó; en 1752 en Rincón de Seca y en 1765 en el Rincón de Fontes. Era un hecho, incluso para los contemporáneos, el aumento de la superficie irrigada, lo que llevó a afirmar al sobreacequiero, Pedro Tomás Ruiz, en la petición que hizo al Concejo en 1739 para la dotación de aguas de los pagos de la acequia de Barreras, con las colas de las acequias de Albadel y Albalate, que en sus veintidós años de cargo había conseguido un "aumento de los riegos de más de diez mil tahullas..., en Urdienca, Raal, Santomera, Cajas del Río Viejo, Rincón de Balarde..."[20]. A mediados del XVIII estamos en una época de desarrollo agrario importante dónde la ampliación de la huerta era una constante, como consecuencia de la riqueza de sus cultivos, en especial de moreral para la industria sedera.

La casi inexistencia de desnivel en el fondo del valle, unido a las rápidas crecidas del nivel del Segura y del Guadalentín, facilitaban enormemente las inundaciones, a las que ya nos hemos referido, y que son una constante de Murcia a lo largo de la historia. Este peligro para la capital hizo que el

Concejo mandase construir un muro de protección de la ciudad el "Malecón del Río", que ceñido al Segura tenía el claro objetivo de salvaguardar la margen izquierda del río, dónde se ubicaba la capital, a pesar de lo cual, las inmensas riadas de agua que padecía el Segura propiciaron el debilitamiento del Malecón, y numerosas roturas que ocasionaban la entrada de agua a los barrios de San Antolín, San Miguel, San Juan, Santa Eulalia y San Lorenzo, como ocurrió en septiembre de 1528[21], en octubre de 1545, y con una gravedad inusitada en la riada de San Calixto, a las que siguió el período de 1664-1665, en el que hubo cuatro desbordamientos seguidos, que movieron a que el Monarca Felipe IV enviara al maestro Melchor Luzón a Murcia para realizar un estudio de un plan general de defensas contra las inundaciones, algunas de cuyas obras se iniciaron al año siguiente, siendo la más notoria la reconstrucción de la Contraparada que estaba prácticamente derruida, a la vez que de forma parcial la cimentación y revestimiento de mampostería del Malecón, obra que debido a su alto costo y la nueva riada de 1667 quedó inacabada, hasta que el Proyecto se asumió en 1672, tras una nueva inundación, y se creó una Junta que "trazó un vasto plan de obras, que comprendía en primer lugar «la derivación del río Sangonera, por la confrontación de Totana, los campos de Mazarrón»"[22], que no se llegó a realizar por la falta de caudales, así como otros muchos de los cuales sólo se culminó el recrecimiento del Malecón. La dicotomía de la defensa de la ciudad y la escasez de los recursos para afrontar cualquier proyecto, fue una constante hasta que en el siglo XVIII, el fuerte desarrollo agrario y la pujante situación económica permitieron el retomar los antiguos Proyectos, como el fortalecimiento del Malecón, y encargar, tras la crecida de 1733, al ingeniero Sebastián de Feringán[23], el canal del "Reguerón" para desviar la desembocadura del Guadalentín de la ciudad de Murcia, que en época de grandes precipitaciones no hacía sino incrementar el peligro de inundación de la capital.

La importante huerta de Murcia, esta ubicada en el centro geográfico de la depresión, quedando situados sus límites por el alcance de las aguas del Segura, que como ya hemos señalado, no cesaron de incrementar su superficie a lo largo de los siglos, abarcando a mediados del siglo XVIII, una extensión superior a las 11.500 has.[24], que demuestra el claro proceso de crecimiento. Sus límites quedan perfectamente definidos en el artículo 1º de sus Ordenanzas:

> "La Huerta de Murcia comprende las tierras que se riegan con el agua del Río Segura y sus filtraciones desde la pressa o azud mayor de la Contraparada en donde toman las dos acequias mayores y la de Churra la nueva, hasta la vereda llamada del reino, que divide esta Huerta de la de Orihuela. También pertenecen á ella las tierras que riegan con las Ceñas ó Norias que toman del Río, á la parte arriba de la Contraparada dentro de la antigua jurisdicción de Murcia"[25].

Desde la presa de la Contraparada salen dos acequias mayores, una al Norte, la de la Aljufia, a la que se añade la de Churra la nueva, abierta en el siglo XVI, y otra al Sur llamada de la Alquibla o Barreras, que distribuyen el agua que a lo largo de la historia ha dado lugar a nuevos conflictos, pues han sido "las luchas de intereses enconadas, por que faltando el agua comienza el secano, el campo, con unas infericres posibilidades de vida, y, recientemente, la pobreza, el hambre o la emigración"[26].

La decisión a partir de la Contraparada de la huerta se hace en dos Heredamientos generales, uno al lado norte y otro al sur del río, los cuales se subdividen en heredamientos particulares que toman el nombre de las acequias menores o brazales que los riegan. Los del lado norte son:

" . Aljufia	. Bendamé	. Santomera	. Aljada
. Churra la N.	. Algualeja	. Zaraichico	. Azarbe de Monteagudo
. Churra la V.	. Caravija	. Nelva	. Azarbe mayor
. Alfatego	. Zaraiche, 1ºtercio	. Benetucer	. Pitarque
. Beniscornia	. Zaraiche, 2ºtercio	. Raal viejo	. Raal nuevo

Los heredamientos del lado de mediodía son:

. Barreras	. Almoajar	. Alguaza	. Azarbe de Beniel
. Dava	. Herrera y Condomina	. Aljarabía	. Riacho
. Turbedal	. Beniaján	. Junco	. Zeneta
. Benialé	. Batán o Alcatel	. Alfande	. Parras
. Raya	. Alquibla	. Alarilla	. Carcanos"[27]

La regulación de los regadíos y el aprovechamiento del agua de riego dio lugar a numerosas disposiciones administrativas, que posteriormente expondremos al analizar con detalle la huerta de Murcia.

La población de la comarca se inició en pequeños núcleos localizados sobre las alineaciones geográficas que franqueaban el valle[28], algo separadas del fondo pantanoso, y ubicados en los conos de deyección de las ramblas, Los Garres, Beniaján, La Alberca, o junto a los escasos manantiales existentes como El Palmar, Aljezares y Santo Angel. La ocupación musulmana del valle, que había dado lugar a la fundación de Murcia y al inicio de la ocupación del valle mediante un largo proceso de desecación de las zonas pantanosas existentes, tuvo como consecuencia el nacimiento de nuevos núcleos de población de los siglos IX

al XVI, que se convirtieron en las pedanías de la capital, Puebla de Soto, La Ñora, Alcantarilla, La Raya, Beniel, Alquerías, Guadalupe, Aljucer, Javalí Viejo, Javalí Nuevo, El Raal y el Llano de Brujas. Además de estos núcleos del valle, aparecen otros en la época musulmana con un carácter eminentemente militar, debido a su ubicación estratégica, destacando Monteagudo con un castillo musulmán, y la propia ciudad de Murcia, con importantes murallas árabes y protegida por un meandro muy pronunciado del río. Un último grupo de villas del valle son aquellas periféricas de la huerta con un papel comercial importante respecto a la capital, entre las que sobresalen Alcantarilla ubicada al lado de un puente en el camino mayor de Valencia-Murcia-Lorca-Andalucía, y Espinardo, ubicada a la salida de la huerta, junto al camino de la seda de Murcia-Toledo-Madrid.

Esta relativa concentración de la población en las pedanías de huerta se vio rota a partir del siglo XVI, en que los colonos se establecen junto a sus explotaciones, que se fueron incrementando de forma paralela al crecimiento de la zona de huerta, con un desarrollo más espectacular, al ser más fácil la ubicación de un poblamiento disperso por la huerta, dónde la barraca era la vivienda habitual y, junto a su parcela, el bien mas preciado.

> "En la *Huerta* de Murcia, al igual que en la de Valencia, es el propio huertano el arquitecto, el albañil, el carpintero; quien labra afanoso con sus manos su vivienda, respetando escrupulosamente el patrón tradicional, y siempre con la clase de materiales, la forma y aún las dimensiones con que los levantaron sus antecesores en todo tiempo"[29].

El crecimiento de la población de la huerta fue muy importante, y si bien a mediados del XVII, hubo un parón demográfico, en el que influyeron tanto la peste como la importante riada de San Calixto, en el último tercio del XVII y primera mitad del siglo XVIII el crecimiento de la población continuó en alza de forma paralela al aumento de la zona de riego.

La ocupación del Campo de Murcia fue mucho más lenta, si bien quedan restos de la importante presencia visigoda en la comarca, también se admite que "no debieron de existir en el Campo en época prerromana, romana, visigoda y musulmana grandes núcleos de población, debido principalmente, a la sequedad del clima y a la explotación, en el mejor de los casos, de la agricultura extensiva"[30]. Si bien una vez acabada la reconquista del reino, Alfonso X ordenó

el repartimiento de las tierras de huerta y campo, los principales beneficiados fijaron su residencia en la ciudad y aledaños, mientras que las haciendas del Campo sólo eran ocupadas de forma temporal, durante los siglos XIII, XIV y XV, y la mayoría de parajes de esta zona eran dedicados a zonas de pasto propiedad del Concejo murciano, que ocasionalmente iba cediendo parcelas a censo o donadas, constatándose que aún en el siglo XVI eran muy escasos los linajes que de forma permanente habían instalado sus residencias y explotaciones agrarias que estaban muy diseminadas, por lo que hasta los primeros años del siglo XVII no nacen los primeros núcleos estables, a pesar de la existencia de caseríos aislados en las sierras, en el llano e incluso en la ribera del término de Murcia. En el siglo XVI, se crearon las primeras parroquias en el campo, la de San Blas, San Martín, San Juan de Calavera y la de Torre-Pacheco, pero la crisis, a partir de 1630, ralentizó el crecimiento hasta que en 1670, el cambio de coyuntura económica en el reino propició el inicio de un despegue económico y un aumento poblacional, de la huerta, en la medida de lo posible, ya que estaba densamente poblada y en especial en el Campo, donde en el primer cuarto de siglo se fundó la ermita de San Francisco Xavier, que posteriormente dio origen a la pedanía de su nombre. No obstante, las posibilidades de nueva población en el Campo eran grandes como consecuencia de la existencia de grandes espacios libres, ocupación que se incrementará a mediados del siglo XVIII, ante la imposibilidad de crecimiento de la población de la huerta.

A mediados del siglo XVIII, el principal núcleo de la comarca era la ciudad de Murcia, que además de capital del reino era la más importante por tener una población de 19.400 habitantes (1756), que suponían el 7,30 de todo el reino. El núcleo urbano se desarrollaba en la margen izquierda del río, protegida por el Malecón, y en pleno desarrollo agrario y crecimiento económico que queda reflejado en las numerosas obras que se realizaron en los primeros 60 años del siglo, tales como el Puente de piedra del maestro Toribio Martínez de la Vega, terminado en 1733 por Jaime Bort; la iglesia del Carmen, en el barrio de San Benito que comenzó a urbanizarse, una vez concluido el puente; el convento de religiosos Carmelitas Descalzos de Santa Teresa; en 1748 se restableció la Casa de Misericordia, cerrada años antes por falta de recursos; se inició la construcción del Palacio Episcopal, por don Baltasar Canestro, a

la vez que don Jaime Bort levantaba la fachada principal de la Catedral, se reconstruía el Seminario de San Fulgencio y se edificaba el monumental Colegio de San Isidoro, todas estas últimas obras potenciadas por el incansable obispo don Juan Mateo López, decidido inversor de las altas rentas del Cabildo, procedentes en su gran mayoría de los Diezmos. Estas obras religiosas se acompañaron con la construcción por el Concejo de la gran plaza de toros del Barrio, nuevos molinos en el puente, se reparó la Contraparada y el Malecón, a la vez que se comenzó la construcción del "Reguerón", para el desvío del Guadalentín de la ciudad. Como señala Frutos Baeza, "fueron en suma, estos años medios del siglo XVIII, de una febril actividad en lo tocante a construcción de todas clases"[31].

El paisaje de la huerta de Murcia se caracteriza por la existencia de pequeñas unidades de producción en las que se encuentra la barraca, lo que proporciona un tipo de población bastante diseminada en la zona de regadío, y que estaba claramente diferenciada del Campo, debido a que el, "término de esta ciudad es muy extenso, dividido en 62 diputaciones de huerta y Campo: las de huerta son 30, de ellas, 16 están a la parte del mediodía y 14 en la del Norte y además hay cinco villas con jurisdicciones independientes, que son Alcantarilla, Alberca, Beniel, Espinardo y Santa Cruz"[32], siendo las cuatro últimas de señorío, como la Voznegra que falta en esta relación.

Si bien es cierto que resulta muy difícil separar la población del núcleo de Murcia de la de su huerta, en las Respuestas al Interrogatorio General del Catastro de Ensenada, se incluían dos preguntas que nos sirven de una especie de test del lugar de residencia de la población, dándonos un total de 13.550 vecinos, de los cuales 4.850 en el casco (35,79%), 6.300 vecinos (46,50%) en la huerta y los 2.400 restantes (17,71%) en el Campo[33]. Estos porcentajes de vecinos son muy similares a los que, con mayor detalle, nos aporta el Censo de Floridablanca en el que el 34,7% de la población vivía en el casco urbano y el resto en el Campo y Huerta.

Los otros núcleos importantes de población en la comarca eran Alcantarilla, Abanilla y Fortuna, pero todos ellos villas y a gran distancia de Murcia, destacando el papel de Alcantarilla por su ubicación en el camino de Murcia a Lorca, teniendo una importante actividad económica. Las otras dos

villas quedaban en la comarca del noroeste y su papel era fundamentalmente agrario y en gran medida desconectados de las vías comerciales del reino.

La densidad de población de la comarca, a mediados del siglo XVIII eran de 41,43 hab/km^2, muy superior a la media del reino 12,96 hab/km^2, y la mayor de todas las comarcas. El término de Murcia tenía una densidad de 47,46 hab/km^2, que se puede considerar elevado y producto de la alta ocupación de la huerta, mientras que en el campo el proceso roturador seguirá siendo importante en la segunda mitad del siglo XVIII. La densidad de Fortuna era de 15,11 hab/km^2 superior a la media del reino, mientras que Abanilla estaba por debajo con a 9,80 hab/km^2, porcentajes que fueron en aumento a lo largo del siglo XVIII. La tasa de crecimiento para el período de 1591 a 1756 del 0,76%, mientras que para el período que va de 1694 a 1756, es de un 1,67%, porcentaje elevadísimo, a pesar de la fuerte ocupación del campo, y debido en gran parte a la infravaloración del Censo de 1694.

Si queremos distinguir la ocupación del campo y huerta, hemos de utilizar nuevamente la pregunta 21 del Interrogatorio General, que si bien no es muy exacta si nos sirve de punto de referencia para diferenciar la densidad teórica de la zona de regadío y de secano, para lo cual tomaremos como extensión del primero la zona dada por las Respuestas del Catastro como de regadío, 11.621,96 has., y el resto del concejo como secano. Pues bien sin contabilizar los 4.850 vecinos de la ciudad, resultaría que la huerta tenía una densidad de 54,21 vecinos/km^2, mientras que el Campo sólo alcanzaba 0,27 vecinos/km^2. Este diferente nivel de poblamiento sólo se explica, a mediados del siglo XVIII, dónde ya el peligro invasor procedente del mar casi había desaparecido totalmente, como consecuencia de la falta de rentabilidad existente entre los productos de regadío y de secano, además de la ya repetida particularidad de la huerta que, salvo inundación en esta se daba al menos una cosecha anual, mientras que los cereales solían perderse con muchísima frecuencia en el clima semiárido predominante en la comarca.

1. La productividad de la tierra en cultivo.

Si analizamos el término de Murcia como municipio más extenso, es necesario señalar que en la cotización de las tierras se diferenciaban la huerta en dos categorías, en relación al valor de los productos que producía y que puede explicarse, en razón de que los pagos de la segunda clase eran de peor calidad sus tierras y menor su productividad, incluyéndose en este:

"Junco	Beniazar	Beniaján mayor
Rumia	Alarilla 1ª	Benicomay
Alguaza 1ª	Alarilla 2ª	Cinco Alquerías
Santomera	Alquibla	Torreagüera"[34]

Además de esta segunda clase, existía unas tablas de valoración diferentes para los términos de Alcantarilla, Beniel y Espinardo, a pesar de formar parte de la huerta de Murcia.

Si tomamos los cultivos más representativos de la huerta[35], de la denominada primera clase, tabla I, se comprueba como en el regadío, todos los seleccionados producían al menos una cosecha, ya que en las plantados de hortaliza-moreral, se daban todos los años hortalizas, además de la hoja de morera, al igual que ocurría con la de hortaliza-frutal. En las parcelas sembradas de labradío se alternaban los cultivos, el primer año trigo, el siguiente panizo o maíz, según la tierra, y el tercero lino, que mantenían así una producción ininterrumpida. Por último, las tierras sembradas de cereales, en el secano, el cultivo era de año y vez, con lo que la producción de cereal decae considerablemente en estas tierras.

Tabla I

FRUTOS DE DIVERSOS CULTIVOS DE LA VEGA MEDIA DEL SEGURA

REGADIO

Calidades	1º			2º			3º		
Años	1º	2º	3º	1º	2º	3º	1º	2º	3º
Hort.-Moreral	F	F	F	F	F	F	F	F	F
Hort.-Frutal	F	F	F	F	F	F	F	F	F
Moreral	O	O	O	O	O	O	O	O	O
Labradío	T	P	L	T	P	L	T	P	L

SECANO

Moreral	O	O	O	O	O	O	O	O	O
Lab.-Moreral	O-T	O	O-T	O-T	O	O-T	O-T	O	T
Labradío	T	-	T	T	-	T	T	-	T

F= fruto correspondiente; O= hoja de morera; T= trigo; P= panizo; L= lino.

El principal cultivo de la comarca de la vega media seguían siendo

los cereales, si bien en la huerta había una gran variedad de cultivos que había ido cambiando con el tiempo, pues si en la edad media predominaba la vid, el lino y el cáñamo estos fueron sustituidos progresivamente, por "el arroz, los agrios y la morera"[36]. A mediados del siglo XVIII, la importancia de la industria de la seda en Murcia, propició que el moreral fuera el cultivo predominante de la huerta, siendo el más valorado aquel que se daba en combinación con hortalizas, seguido del cultivo del moreral cerrado.

Tabla II

RENDIMIENTOS DE LAS SIMIENTES DE LABRADIO EN LA VEGA MEDIA DEL SEGURA

Rendimientos de varias simientes en tierras de Regadío

	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
Rendimiento simiente	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Abanilla	20.0	16.8	12.0	24.0	20.6	16.8	-	-	-	-	-	-
Alcantarilla	12.0	12.0	12.0	-	-	-	-	-	-	32.0	24.0	24.0
Beniel	24.0	18.0	12.0	-	-	-	-	-	-	32.0	36.0	32.4
Espinardo	15.0	12.0	8.0	-	-	-	-	-	-	72.0	36.0	24.0
Fortuna	-	-	-	24.0	30.0	48.0	-	-	-	-	-	-
Murcia	12.0	12.0	12.0	-	-	-	-	-	-	48.0	36.0	24.0

Rendimientos de varias simientes en tierras de Secano

	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
Rendimiento simiente	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Abanilla	10.7	9.6	8.0	11.1	9.8	9.0	-	-	-	-	-	-
Alcantarilla	10.0	10.5	-	8.0	9.0	-	-	-	-	-	-	-
Beniel	10.0	9.3	-	8.0	7.0	-	-	-	-	-	-	-
Espinardo	8.0	8.0	-	9.6	9.0	7.2	-	-	-	-	-	-
Fortuna	10.7	10.3	9.6	12.8	13.1	12.0	-	-	-	-	-	-
Murcia	15.0	13.3	14.0	-	-	-	-	-	-	-	-	-

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

El crecimiento de la industria de la seda facilitaba que los contemporáneos del siglo XVII, incidieran en la idea de la importancia del cultivo de la morera, lo que llevaba a Cascales a afirmar que,

> "Llegada pues la planta de moreras a Murcia, halló un terreno tan propicio, y tan acomodado a su naturaleza, que produce más, y mejor, que en parte ninguna de España. Vese claro pues Murcia da, y reparte liberalmente seda á los mas codiciosos, y más opulentos Mercaderes de Toledo, Cordova, Sevilla y Pastrana, y de otros Lugares, que tratan de esta materia"[37].

A partir del siglo XVII, en que se implantó el cultivo del moreral en la huerta, su área de influencia se fue ampliando progresivamente, hasta llegar a la opinión generalizada de que el único cultivo de la huerta era este árbol, así en la contestación del Alcalde de Murcia en 1738 a la Real Junta de

Comercio y Moneda, acerca de la industria sedera en Murcia, aquel afirma que,

> "las que se riegan de las aguas del río Segura, se hallan la mayor parte plantadas de moreras, cuyo arbolado se va aumentando de algunos años a esta parte, en tanto extremo que hasta en los raigueros y cañadas de secano se han aumentado los plantíos, por ser el único esquilmo que se coge y da el más precioso fruto de la seda"[38]

Parece fuera de toda duda, el elevado concepto que tenían los contemporáneos de la productividad de la huerta, así como de la alta cotización de sus productos, lo que no deber ser óbice para que nosotros nos acerquemos a comprobar, con la utilización de las respuestas del Interrogatorio General[39], los rendimientos agrarios en relación a los de otras comarcas del reino, a pesar de que en la huerta de la Vega media el agua no escaseaba como en otras zonas de Murcia, y su valor era muy pequeño al no estar privatizada su propiedad como ocurría en Lorca.

Tabla III

HECTOLITROS DE GRANO SEMBRADO EN LA VEGA MEDIA DEL SEGURA

Hectrolitos de grano sembrados por hectárea de Regadío

	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
Calidades de tierra	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Abanilla	1.24	1.03	0.82	1.85	1.44	1.03	-	-	-	-	-	-
Alcantarilla	1.65	1.24	0.82	-	-	-	-	-	-	0.62	0.41	0.21
Beniel	0.82	0.82	0.82	-	-	-	-	-	-	0.31	0.21	0.15
Espinardo	1.65	1.44	1.24	-	-	-	-	-	-	0.21	0.21	0.21
Fortuna	-	-	-	1.24	0.82	0.41	-	-	-	-	-	-
Murcia	1.65	1.24	0.82	-	-	-	-	-	-	0.31	0.21	0.21

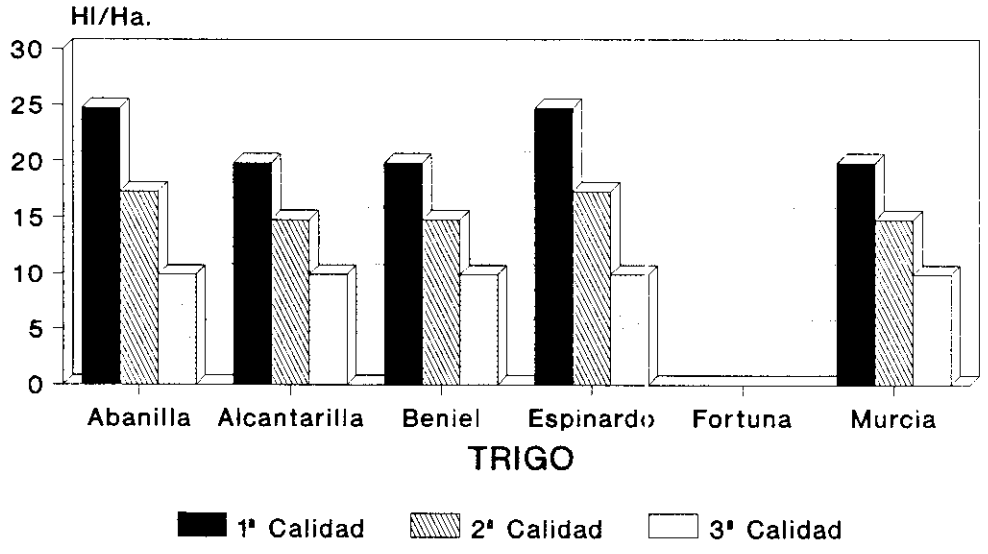
Hectrolitos de grano sembrados por hectárea de Secano

	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
Calidades de tierra	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Abanilla	0.62	0.52	0.41	0.89	0.76	0.55	-	-	-	-	-	-
Alcantarilla	0.82	0.55	0.41	1.24	0.82	0.62	-	-	-	-	-	-
Beniel	0.82	0.62	-	1.03	0.82	-	-	-	-	-	-	-
Espinardo	0.82	0.62	-	1.03	0.82	0.69	-	-	-	-	-	-
Fortuna	0.62	0.48	0.34	1.03	0.76	0.55	-	-	-	-	-	-
Murcia	0.82	0.62	0.41	-	-	-	-	-	-	-	-	-

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

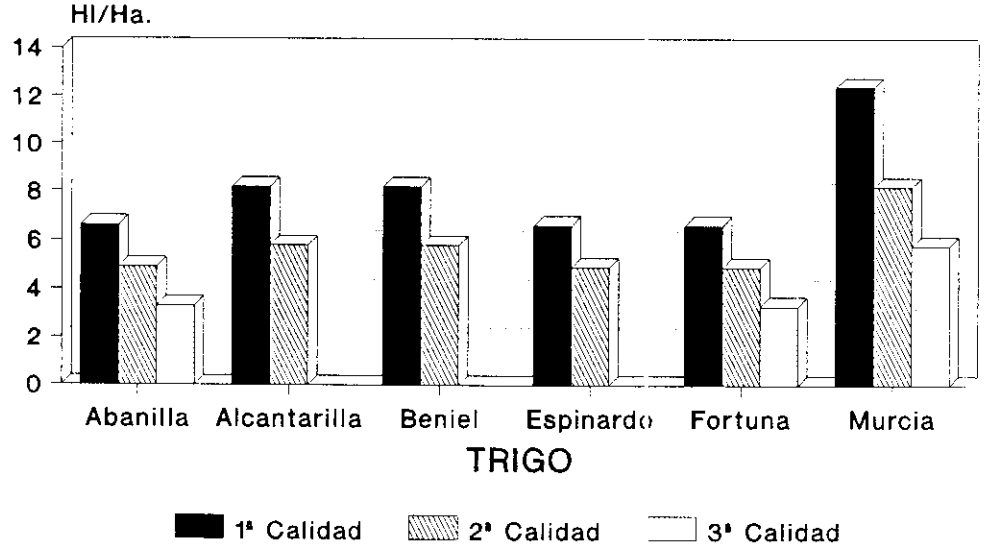
Los rendimientos expuestos en la tabla II, de los términos de la Vega media del Segura, nos muestran la elevada rentabilidad del trigo, cebada y maíz en los términos de Beniel, Abanilla, Espinardo, siendo algo inferiores en el trigo de Murcia, que lo compensa por el gran rendimiento del maíz. En el

RENDIMIENTOS EN Hl/Ha. EN EL LABRADIO REGADIO DE LA VEGA MEDIA DEL SEGURA



Elaboración a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.
GRAFICO 1

RENDIMIENTOS EN Hl/Ha. EN EL LABRADIO SECANO DE LA VEGA MEDIA DEL SEGURA



Elaboración a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada
GRAFICO 2

secano nos encontramos con unos rendimientos en el trigo muy elevados, si se tiene en cuenta los datos aportados por el profesor A. García Sanz para las tierras de Segovia, que rara vez alcanzan el coeficiente 5.0[40]. En relación a los datos facilitados por el profesor Amalric, los rendimientos de Murcia sólo son comparables al rendimiento de Villacastín en Segovia, pero bastantes superiores al resto[41]. En el contexto del reino, los rendimientos son de los más elevados para el trigo, en especial los del término de Murcia, que casi duplica a los de Espinardo. En los términos dónde se sembraba cebada, los rendimientos son los menos elevados de toda la zona prelitoral, lo que nos indica la marginalidad de las tierras dedicadas a este cereal, además de alternarse con el trigo, siendo en los municipios de la huerta dónde su rendimiento era menos importante.

Tabla IV

RENDIMIENTOS TOTALES DE LA VEGA MEDIA DEL SEGURA

Rendimientos en hectolitros por hectárea de Regadío

	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
Calidades de tierra	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Abanilla	24.7	17.3	9.9	44.5	29.7	17.3	-	-	-	-	-	-
Alcantarilla	19.8	14.8	9.9	-	-	-	-	-	-	19.8	9.9	4.9
Beniel	19.8	14.8	9.9	-	-	-	-	-	-	9.9	7.4	4.9
Espinardo	24.7	17.3	9.9	-	-	-	-	-	-	14.8	7.4	4.9
Fortuna	-	-	-	29.7	24.7	19.8	-	-	-	-	-	-
Murcia	19.8	14.8	9.9	-	-	-	-	-	-	14.8	7.7	5.0

Rendimientos en hectolitros por hectárea de Secano

	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
Calidades de tierra	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Abanilla	6.6	4.9	3.3	9.9	7.4	4.9	-	-	-	-	-	-
Alcantarilla	8.2	5.8	-	9.9	7.4	-	-	-	-	-	-	-
Beniel	8.2	5.8	-	8.2	5.8	-	-	-	-	-	-	-
Espinardo	6.6	4.9	-	9.9	7.4	4.9	-	-	-	-	-	-
Fortuna	6.6	4.9	3.3	13.2	9.9	6.6	-	-	-	-	-	-
Murcia	12.4	8.2	5.8	-	-	-	-	-	-	-	-	-

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

La diferencia de las calidades de tierras de unos municipios a otros, así como las disparidades de los heredamientos, nos obligan a prestar atención a las cantidades de grano sembrada en cada término, ya que ello ayuda a explicar en gran medida la productividad real. La amplitud de grano sembrado en el regadío varía en un 100% de Beniel a Alcantarilla, Espinardo y Murcia,

diferencia que se aminora en el mismo cereal en las tierras de 2ª, para igualarse en las de 3ª. En la cebada son muy diferentes entre Abanilla y Fortuna, a la vez que en el maíz, nuevamente Alcantarilla se encuentra a la cabeza de cantidad de grano sembrado. En las tierras de secano la cantidad de semilla utilizada se homogeniza bastante en los municipios de la vega en el trigo y cebada, sobre todo en las tierras de primera y segunda calidad; a la vez que es muy pareja la cantidad de grano que se sembraba en los dos términos de la cuenca de Fortuna. De estas cantidades de grano sembradas, podemos deducir que en los municipios con mayor densidad de población, los del valle, se sembraba mayor cantidad de simiente de trigo, tanto en el regadío como en el secano, mientras que en el maíz, el proceso es a la inversa, al igual que ocurre con la cebada.

Los rendimientos en hectolitros por hectárea en el regadío son de los más elevados del reino, en el trigo, destacando los de Abanilla y Espinardo, tanto en las tierras de primera como las de segunda calidad, ya que en tercera son iguales en todos los términos[42]. En las tierras plantadas de cebada la productividad es igualmente elevada y bastante superior a todos los municipios de la cuenca prelitoral, igualándose sólo las zonas sembradas de maíz, que en esta comarca es un cultivo marginal. Estos rendimientos demuestran la alta calidad de la tierra de la comarca de la vega media, cuya productividad es elevadísima si se compara con las cifras aportadas por el profesor Amalric, en su encuesta de las dos Castillas[43]. Por el contrario, en el secano la productividad decrece considerablemente, situándose en la productividad media del reino y las tierras sembradas de trigo, salvo en el término de Murcia, en las tierras sembradas de trigo, su producto es inferior al que se daba en la cuenca prelitoral. Parece evidente que la falta de agua, y la extrema aridez de la vega media, en especial en la cuenca de Fortuna, los municipios con menos precipitaciones, la productividad del trigo y la cebada, son inferiores, siendo para este último cereal, una de las más bajas del reino, consecuencia directa de sembrarse sólo en tierras marginales y carentes de todo recurso acuífero. Otro factor a tener en cuenta era la alta densidad de población que incide que las mejores tierras estuvieran muy agotadas, salvo en Fortuna, dónde la menor densidad propiciaba que la productividad de la cebada fuera algo superior al

resto de términos de esta comarca.

Parece claro, que la huerta tenía una alta rentabilidad, mientras que el secano estaba muy por debajo, lo que coincide tanto en tendencia a aumentar el cultivo y población de la huerta, como en la excelente valoración de sus tierras, frente al Campo, con bajísima densidad e inmensas superficies de tierras para roturar. Había una tendencia casi mayoritaria a la disminuir la cantidad de simiente sembrada según la calidad de la tierra, lo que unido a los rendimientos tiene como consecuencia que hubiera un claro predominio de tasas de decrecimiento negativas[44].

abla V

VALORACION DE LOS CULTIVOS EN REALES POR HECTAREA EN LA VEGA MEDIA DEL SEGURA

	Moreral Cer.			Lab.-Moreral			Labradío			Olivar			Frutal		
GADIO	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
ANILLA	711	618	533	-	-	-	939	644	371	1.431	1.073	716	895	716	537
RTUNA*	946	742	539	-	-	-	537	447	358	1.029	823	617	1.342	1.163	984
CANTARILLA	1.252	939	626	-	-	-	698	456	282	1.073	805	-	-	-	-
NIEL	-	-	-	1.199	917	684	528	396	264	-	-	-	895	716	537
PINARDO	1.369	1.047	930	-	-	-	738	476	282	1.574	1.181	787	1.342	-	-
RCIA	1.700	1.454	1.208	1.436	968	550	835	595	400	1.181	886	590	1.073	805	537
CANO															
ANILLA	235	176	126	-	-	-	116	87	58	358	298	239	373	298	224
RTUNA	280	196	140	-	-	-	125	94	63	411	274	171	48	24	15
CANTARILLA	-	-	-	-	-	-	179	96	-	447	358	239	-	-	-
NIEL	-	-	-	-	-	-	164	115	-	859	644	-	-	-	-
PINARDO	-	-	-	-	-	-	116	87	52	886	722	558	-	-	-
RCIA	335	252	168	332	243	154	246	164	115	1.181	787	394	537	358	224

) El frutal de regadío de Fortuna es Higueral.

De la tabla de la valoración de las tierras, según los cultivos a que se dedicaban, la primera conclusión que se desprende era la diferente cotización del regadío al secano, en relación con la productividad anteriormente expuesta y que en algunos casos llega a la proporción de 1:5, como en el caso del moreral de regadío y de secano de primera calidad en el término de Murcia. En segundo lugar queda patente la alta valoración del moreral en la huerta de Murcia, a la vez que el olivar de regadío lo era en la cuenca de Fortuna. Por último reseñar la importancia económica que tenía el frutal de regadío en toda la comarca, en Fortuna sólo se plantaban higueras, así como las hortalizas en la huerta de Murcia[45]. En el secano la valoración más elevada corresponde al olivar en todos los términos, seguido del frutal, excepto en Fortuna. A continuación estaba el moreral cerrado, a gran distancia del moreral cerrado de

regadío y ya muy alejado el labradío, dónde la escasez de agua era un gran handicap para todos los cereales, en especial en los términos donde la aridez era más acentuada, como en Abanilla y Fortuna. La diferente rentabilidad de la tierra de regadío y secano, abocaba a los propietarios más solventes a realizar todo tipo de obras para llevar el agua a sus tierras, siendo numerosos los testimonios de estas peticiones en las actas capitulares de Murcia, como la solicitud por el apoderado del Conde de Villaleal[46], o el deán de la Catedral[47], para la construcción de zeñas, que permitiesen la ampliación de la zona de riego, que en la mayoría de los casos se concedían, con el constante aumento de la superficie de huerta.

2. La ganadería.

Las abundantes zonas de secano, donde la falta de agua incide en el descenso de la productividad, nos introduce en el estudio de la ganadería, tanto por su importancia para los propios de la Ciudad, como para el abonado de las tierras en barbecho, que así se veían favorecidas con los excrementos de las ganados. De la superficie de esta comarca, se encontraban censados como zona de pastos 11.537,66 has., equivalentes al 12,41% de la vega media del Segura, porcentaje que muestra la importancia de las dehesas para la ganadería en esta comarca y cuya superficie tenía especial relevancia en el Campo de Murcia, dónde se habían declarado 10.852,79 has., equivalentes al 9,4% de todos los pastos de la comarca. En la edad media, la superficie de invernaderos en este término "se extendía por la cuenca media del Segura perteneciente a su jurisdicción, esto es, la totalidad del valle y estribaciones montañosas, que lo circundan, desde las sierras del Puerto de San Pedro y Carrascoy hasta los límites de Molina Seca y Abanilla"[48], ya que la importancia de la ganadería era muy grande, y en el campo de Cartagena, el concejo murciano defendía constantemente los derechos de los ganaderos frente a los agricultores, impulsores del desarrollo del desarrollo de las zonas cultivadas y a los que difícilmente el concejo lograba cobrar el derecho de "terraje" sobre las tierras en cultivo[49]. A pesar de este enfrentamiento agricultura-ganadería, y de las dificultades de la época, tales como epidemias, plagas, sequías e inundaciones, fue habitual que en la primera

mitad del siglo XV, "en los años de normalidad se produjera un incremento notable de la población, y es evidente que este aumento demográfico se tradujo en un movimiento paralelo de puesta en cultivo de tierras hasta entonces incultas o insuficientemente explotadas"[50], que suponían la disminución de las zonas de pastos.

No obstante, el Concejo de Murcia desde la edad media, se había preocupado de proporcionar a los vecinos una amplia dehesa para pastar sus ganados, cuyos límites, el 6 de abril de 1498, quedaban fijados desde, "la parte del Campo de Cartagena como dicen las vertientes que bienen de la raya que parte los términos entre Murcia y Orihuela a dar en el Puerto de San Pedro y las Cañadas de los Ballesteros y de Benavides y Villora hasta dar en el río Segura. Y de la parte de San Cristóbal desde la raya que parte términos entre Murcia y Orihuela por la vía de Fortuna hasta el término de Molina y toma del dicho río"[51], siendo la denominada "dehesa mayor" la más importante, cuya adquisición fue efectuada por el Concejo de Murcia, en el término de Fortuna, por 1.000 maravedís, y cuya "operación de compra fue muy costosa económicamente y muy larga por las implicaciones jurisdiccionales que supuso su cambio de propietario privado a uso público"[52]. De esta forma quedaron configuradas dos grandes zonas de pastos en el término de Murcia, la "dehesa mayor" reservada en su mayoría a los ganados de los vecinos de la ciudad[53], y la zona del campo de Cartagena dedicada a los ganados trashumantes de la Mancha, que venían a invernar a estos importantes pastos, desde Cuenca, por la rama de su nombre, a través de las veredas y cordeles que desembocaban en el Campo de Cartagena, además de la zona de Lorca, Mula-Molina y Cieza-Chinchilla[54].

El crecimiento de la población, propició el desarrollo del proceso roturador y ocupación del campo a partir del siglo XVI de una forma constante, lo que incidió en un retroceso paralelo de las zonas de pastos, a pesar de las insistentes quejas de los ganaderos locales que veían reducidas tanto las dehesas, como la libertad de movimiento de sus ganados por la aprobación de las Ordenanzas de Murcia que acotaban perfectamente las zonas libres para la ganadería, así como su limitación en cada época del año, en relación directa a la estación agrícola. A partir del último tercio del siglo XVIII, el crecimiento demográfico fue ininterrumpido, a la vez que las roturaciones en el campo de

Cartagena se sucedieron de forma constante lo que iba en perjuicio de las importantes pastos de esta zona, que si bien es verdad que su interés para los ganados manchegos había decaído en la primera mitad del siglo XVII, en los primeros años del siglo XVIII hubo un relanzamiento de la transhumancia de los ganados conquenses, por la ramificación sudoriental, hacia el reino de Murcia y en concreto al campo de Cartagena, en un movimiento muy extendido, "hacia los «campos» de la zona costera, como los rebaños trashumantes de regiones mediterráneas con caracteres similares"[55]. Este hecho fue apreciado por el Concejo de Murcia en el siglo XVIII, que veía oscilar los ingresos por el arriendo de las zonas de pastos, constatándose que "los precios se mantuvieron hasta la cuarta década, en que decrecieron bastante su valor"[56].

A mediados del siglo XVIII, las zonas de pasto de Propios que se arrendaban anualmente, al mejor postor, se ubicaban en la dehesa mayor de Fortuna, Sierra de la Pila, Santomera, Campo de la Matanza y Cañadas de San Pedro, saliendo a subasta juntas las cuatro primeras ya que los pastos de San Pedro se arrendaban por separado. Consciente el Concejo del interés de los intermediarios en negociar con los pastos de la Ciudad, y para impedir el subarriendo de los invernaderos, introdujo la condición explícita, en el acuerdo del Cabildo, "que dichas yervas, se arrienden para ganados propios y no agenos, y que no se puedan ceder, ni revender â otros, que nuevamente le ratifica en este"[57]. La crisis agraria producida en 1749, por la sequía, así como por la plaga de la langosta en el término de Murcia en 1755, sólo afectó en 1756 al descenso de la trashumancia[58], sin que ello fuera un gran obstáculo para que en este mismo año la presencia de ganado manchego se fuera a incrementar al aceptarse la postura para los pastos de Propios de Murcia de,

> "Martín García vez° de esta Ciudad, como Apoderado de D^n^ Ramon Justiniano y Villalon, Regidor perpetuo de la Ciudad de Cuenca, y vez° y ganadero de la Villa de S^n^ Clemente, por tiempo de cuatro años, y otros tantos invernaderos q^e^ han de tomar prinzipio el dia de S^n^ Miguel de este presente año, y cumpliran en veinte y cinco de marzo de mil setezientos y sesenta, en prezio cada uno de ellos de Dos mill y quinientos reales V^n^ y con otras condiziones q^e^ consten de dha postura"[59].

El interés de los ganaderos manchegos por estos pastos era notorio, como lo demuestra el hecho de que acabado este arrendamiento en 1760, fuera nuevamente un ganadero conquense, Joaquín Murciano Sta. Cruz, vecino del lugar

del Soldon, partido de Albarracín, el que obtuvo el arriendo por cuatro años de estas yerbas, por la cifra anual de 3.300 reales[60], que implicaba una sustancial subida respecto al remate de 1756. Estas subastas hicieron que la mayor zona de pastos del término de Murcia quedara en poder de ganaderos foráneos, lo que disminuía los pastizales para los ganados locales que se vieron, durante estos años, expulsados a la zona de San Pedro, así como las denominadas en el Catastro como monte de pasto ubicadas en las pedanías de Guadalupe, Sierra de Carrascoy y Alhama, Raal de Monteagudo, Turbedal, Sierra Asperos, Gerónimos, San Cayetano, Sucina y Barqueros, cuya valoración en el Catastro ascendía a 1.284 reales, y en total tenían una extensión de 9.386,33 has.[61]. A su vez, en 1761 la tasación que se dio al arriendo de los pastos de propios existentes en Fortuna, Sierra de la Pila, Santomera, Campo de la Matanza y Cañadas de San Pedro, ascendió a 5.443 reales de vellón [62], lo que hace suponer que la diferencia entre estos y los 3.300 del remate de las cuatro primeras partidas, 2.113 reales, eran los ingresos provenientes del arriendo de la zona de pastos de las Cañadas de San Pedro, así como de las hierbas del campo que eran repartidas entre los ganaderos vecinos a razón de cuarenta y cuatro reales por cada mil cabezas de ganado, y que en 1753, "fueron los vendidos veinte y ocho millares y medio a precio cada uno de quarenta y cuatro reales, y siendo este su precio señalado y el valor de todas mill doscientos cincuenta y quatro reales,..."[63].

Parece evidente la gran reducción de la superficie para pasto de la ganadería local durante estos años, lo que aumentaba las quejas de los ganaderos, que veían como las Ordenanzas de Campo y Huerta de la Ciudad de Murcia iban limitando la libertad de movimiento del ganado local, y prohibían que no se realizara el traspaso de ganado de un reguero a otro por el daño que podía ocasionar bajo una multa de mil maravedís[64], como el necesario alejamiento de la ganadería de la huerta para impedir los destrozos que el ganado ocasionaba. No obstante, todos estos factores no fueron un obstáculo para el desarrollo de la cabaña ganadera propia que tenía un importante papel en el abonado natural que dejaban los rebaños de cabras y ovejas en las tierras en barbecho.

Consecuencia directa del predominio de la zona de pastos en el municipio de Murcia, es que la mayor parte del número de cabezas de ganado

censado en la comarca pertenezcan a este término. Si analizamos el tipo de ganado existente en la comarca, como se ve en la tabla VI, hay un porcentaje muy superior de ganado lanar y caprino, ya que entre ambos suponen el 64,0% del total. Ahora bien, el número de cabezas de ganado lanar acaparan el 46,3% del total de la comarca, siendo este porcentaje superior en el término de Murcia. La aridez, aun más extrema, que predomina en la cuenca de Fortuna explica que en los términos de Abanilla y Fortuna, el ganado predominante es el caprino, que superaba el 50% de cabezas al adaptarse perfectamente a la sequía de estos territorios. En el reducido término de Alcantarilla, situado a lo largo del camino de Andalucía y próximo a la capital, destacaba el número de cabeza de ganado para el transporte de mercancías, como el asnal, mular y vacuno, además que todos los animales de este tipo eran bueyes y dedicados al transporte, una de las actividades más importantes de Alcantarilla, villa dónde también destaca el elevado número de cabezas de ganado porcino.

Tabla VI

RELACION DE GANADO EN LA VEGA MEDIA DEL SEGURA

CIFRAS ABSOLUTAS

Municipio	Vacuno	Mular	Caballar	Asnal	Lanar	Caprino	Porcino	T. Ganado
ABANILLA	77	156	39	593	1583	4354	200	7002
ALCANTARILLA	301	235	120	500	97	34	476	1763
BENIEL	26	102	222	132	97	47	157	783
FORTUNA	66	164	12	548	719	2530	285	4324
MURCIA[1]	1743	4146	2630	6358	30311	5522	6218	56928
** Subtotal **	2213	4803	3023	8131	32807	12487	7336	70800

Densidad de ganado por Km^2 censado en la Vega Media del Segura

Localidades	Vacuno	Mular	Caballar	Asnal	Lanar	Caprino	Porcino	T. Ganado
ABANILLA	1.3	2.7	0.7	10.2	27.3	75.0	3.5	120.7
ALCANTARILLA	86.6	67.6	34.5	143.8	27.9	9.8	136.9	507.1
BENIEL	3.5	13.8	30.0	17.8	13.1	6.3	21.2	105.8
FORTUNA	0.8	2.0	0.1	6.7	8.8	30.9	3.5	52.8
MURCIA[1]	2.3	5.4	3.5	8.3	39.8	7.2	8.2	74.7
** Subtotal **	2.4	5.2	3.3	8.8	35.3	13.4	7.9	76.2

(1) En el término del municipio de Murcia está incluida la extensión y el ganado de Espinardo.

En el término de la capital también eran abundantes el número de bueyes, 1.543, que eran muy utilizados, al igual que gran parte del ganado asnal y mular para el transporte de mercancías y abastecimiento de la ciudad, a pesar

de ello en la épocas de sequías eran notoriamente insuficientes.

Respecto al número de cabezas por km^2 censado en el Catastro, se debe hacer la salvedad de no tener en cuenta las de Alcantarilla, al no poder utilizarse una extensión exacta de este término a mediados del siglo XVIII, lo que puede inducirnos a error. Aparte de esta villa, la densidad más elevada de ganado corresponde a Abanilla, con una importante presencia de ganado caprino ya señalado anteriormente, Beniel con alta densidad de caballar, y el término de Murcia con una densidad de 74,7 cabezas de ganado por km^2 censado, porcentaje muy considerable, en especial a mediados del siglo XVIII, en un término dónde la expansión agraria era ya elevada y el conflicto de la edad media ganadería-agricultura a partir del siglo XVI, había sido favorable a la segunda actividad[65].

El volumen total de cabezas de ganado de la comarca, daba una densidad de 76,2 cab/km^2, que era bastante considerable, en una zona eminentemente agrícola cómo la Vega Media del Segura, además de estar por encima de la media del reino (71 cab/km^2). Sólo el ganado caprino tenía una densidad por debajo de la media (25,5 cab/km^2). Esta cabaña ganadera, relativamente importante, tuvo muchas dificultades para invernar como consecuencia del arriendo de las zonas más importantes de pastos a ganaderos manchegos que traían sus ganados a Murcia, lo que ocasionó no pocas diferencias entre ganaderos y agricultores.

En efecto, la prohibición de entrada de ganado en la huerta estaba perfectamente recogida en varios de los apartados de las Ordenanzas de Campo y Huerta de la Ciudad de Murcia y que quedan resumidas en las disposiciones finales de las Ordenanzas aprobadas por los Reyes Católicos en 1.503, y posteriormente confirmadas por Felipe II y Carlos II,

> "Que cada uno sea señor del heredamiento, tierra, y arboleda, y olivar que en la dicha huerta tuviere, y que ninguno sea osado de meter en la dicha huerta bestia alguna mayor, ni menor de ninguna calidad que sea á pacer, ni roçar, ni coger yerbas, ni hazer otra cosa, ni meter en ella otros ganados mayores, ni menores suyas, ni agenas, sino fuere de labrar quando entraren a labrar la dicha huerta, sin que interviniese para ello licencia del dueño de la dicha huerta, escrita ante Escrivano..."[66].

La escasez de pastos, propició que el 7 de noviembre de 1730 se acordase en Cabildo del Ayuntamiento, la prohibición de entrar todo tipo de

ganado en dicha Huerta bajo graves penas, a pesar de ello la presencia de ganado en la huerta continuó produciéndose, e incluso se incrementó a partir de 1750, como consecuencia de una mayor abundancia de ganado que propició una nueva prohibición en cabildo de 6 de febrero de 1759 para expulsar de la huerta a las abundantes cabras que pacían en ella, sin licencia del Ayuntamiento. La ineficacia de la Orden queda reflejada por la necesidad de volver a tratarse el mismo tema el 17 de mayo de 1760, para que "se cite generalmente al primer cavildo ordinario que se celebre, después que se eche la Suerte de Millones, incluyendo en esta providencia de que se echen promptamente de la huerta todos los atajos de cabras que andan por ella, sin la licencia de este Ayuntamiento"[67].

El problema de la presencia de cabras en la huerta se había agravado ante las peticiones que habían realizado las Ordenes religiosas para que un determinado número de estos animales pudieran pastar en sus tierras, con el argumento de que estas comunidades necesitaban de la leche para su alimentación o como se señala en las solicitudes para "medicinarse". El Ayuntamiento concedió el permiso a varias instituciones religiosas, a la vez que acordaba que el regidor don Diego Pareja, encargado de la huerta,

> "cele, e inpida con el mayor esfuerzo, el pasto, e introducción en dicha huerta, de dicho ganado cabrio, exzeptuando solamente de esta providencia, el ataxo que en este cavildo se ha concedido al colexio de la Compañia de Jesus, y los que tienen lizencia de los relixiosos y relixias carmelitas descalzos de esta Ciudad; convento Ospital de Sr. San Juan de Dios, para el socorro de los pobres enfermos de él, y el de D. Joseph Conexero, Theniente de Maiordomo de este Ayuntamiento, con la calidad de que cada uno de estos ataxos se ha de componer solamente de veinte cabras para surtir á el publico con la leche de ellas, dandole á estas partes testimonio de esta resolución..."[68].

Las quejas de los propietarios laicos ante la Corte, por la discriminación que sufrían sus ganados, unido a que las Ordenes religiosas aumentaron el número de cabezas de ganado en sus haciendas, con los consiguientes destrozos en las colindantes, llevó al Consejo de Castilla a enviar una Providencia al Concejo, prohibiendo la entrada de todo tipo de ganado, sin distinción, en la huerta, leyéndose las reales provisiones en Cabildo de 5 de diciembre de 1761[69], y acordándose la expulsión de todo tipo de ganado sin excepción alguna. Como era de esperar las quejas de las Ordenes religiosas fueron inmediatas[70], a pesar de las cuales el Cabildo mantuvo la

prohibición.

La salida del ganado de la huerta, unida al abundante número de animales de todo tipo existentes en la comarca, hacían insuficiente, a todas luces, las parcelas de Propios de Murcia, la zona de los "Millares del Campo de la Jurisdicción que se reparte en cada año entre los vecinos ganaderos y peujareros; las quatro dehesas de las carnicerias públicas"[71], así cómo el que los ganados se pudieran introducir en los barbechos, según lo permitían las Ordenanzas de la ciudad,

> "Ordenamos, y mandamos, que en el tiempo que ay desde el dia de todos Santos hasta el dia de Navidad, ningun ganado cabañil entre en los rastrojos, o barbechos antes, ni despues de llovidos, ni en ningún tiempo del que está dicho, sopena de veinte maravedis por cada cabeza de ganado mayor, y cinco maravedis del menor siendo de dia, y siendo de noche la pena doblada; pero fuera del dicho tiempo se les permite entrar, y pacer ha todo genero de ganado, aplicadas las dichas penas conforme la ordenanza"[72].

Este permiso para pastar los ganados por los barbechos y rastrojeras hasta el día de todos los Santos trajo consigo la introducción masiva de ganadería en los partidos del Campo, lo que dio lugar a un Memorial de los agricultores en que solicitaban ayuda al Concejo para evitar la destrucción de "las Atochadas, y margenes que tienen construidos para la mejor disposición que experimentan de las Aguas en tiempo de lluvias, con otros innumerables daños que experimentan"[73], por lo que el Ayuntamiento acordó el uno de agosto de 1761, el solicitar al Consejo de Castilla la modificación de dicha Ordenanza para prohibir la entrada de ganado en los barbechos.

Todas estas limitaciones, unidas al arrendamiento de las mejores zonas de pastos, Fortuna, Sierra de la Pila, Santomera, Campo de las Matanzas y Cañadas de San Pedro, incidieron en la reducción de las dehesas disponibles para las ganaderías locales, que además se vieron amenazadas por la roturación de nuevas zonas del campo, por lo que fueron abocadas a las laderas bajas de las zonas montañosas, y a los millares de la jurisdicción del Campo cada vez mas acotados.

3. La distribución de la superficie comarcal.

De las 92.973,45 has., censadas de la comarca de la Vega Media del

Segura, en el Catastro de Ensenada, 19.561,54 has. (21,04%) eran de montes, prados y atochar, mientras que las 73.411,91 has. restantes era la superficie agrícolamente explotada por los habitantes de la comarca. En el primer grupo están incluidos, según su importancia, 11.537,66 has. (12,41% de la comarca) de pastos, 4.496,02 has. (4,84% del total) de monte inútil, 1.919,68 has.(2.06% de la comarca) de monte alto, 1.153,92 has. (1,24% del total) de atochar, y por último, 454,26 has. (0,49%) de tierras clasificadas en el Catastro como "inútiles por desidia", y que eran valoradas, a efectos fiscales, como si estuvieran sembradas de labradío secano de tercera calidad. Esta superficie reportaba también beneficios a sus propietarios, en su mayoría los Propios de Murcia, y ya en el siglo XVII se admitía y reconocía que "los montes no son pelados, y estériles, sino muy abundosos de yerbas, y plantas medicinales, de infinito romero, pasto común de las avejas, y de que la mejor miel se labra, copia grande de esparto, tan necesario á la xarcia de los navios y á otros ministerios"[74]. afirmación esta que ya hemos aceptado al hablar de la ganadería y que queda reflejada en la valoración que los peritos dieron a estas tierras en la realización del Catastro así como los 45.115 pinos contados en 1748[75]. que reportaban sus beneficios a los vecinos de la comarca.

En las 74.565,83 has., que hemos definido como superficie en explotación, están incluidas las 284,97 has. de saladar de la comarca, distribuidas 178,09 has., en el término de Murcia, 105,54 has. en el de Fortuna y la 1,34 has. restantes en Abanilla. En estos saladares se producía la barrilla que tenía una alta cotización en el mercado, lo que convertía a estas tierras, todas ellas de Propios, en una zona con una relativa productividad y valoradas en el Catastro de 60 a 15 reales por fanega, según el término y la calidad. En el resto de municipios de la comarca no se censaron ningún saladar, sin que ello implique que en determinadas tierras salitrosas no se diera la barrilla de forma natural y los vecinos aprovecharan económicamente su producto.

De la superficie censada, el secano abarcaba 79.980,93 has. (86,03% de la comarca) y el regadío 12.992,52 has., equivalentes al 13,97% de la comarca, o lo que es lo mismo al 17,70% de la superficie en explotación. El regadío se concentraba, en gran parte, en el término de Murcia, donde alcanzaba 11.621,96 has., equivalentes al 15,24% de su extensión, siendo una superficie

muy importante no sólo por su tamaño sino sobre todo por la alta productividad y elevada cotización de las tierras de la huerta. El cultivo predominante en el regadío y en el secano era el labradío de cereales, y cuyo extensión alcanzaba 3.466,85 has., en el primero y 54.539,99 has., en el segundo, equivalentes en su conjunto al 62,39% de la superficie comarcal. El labradío de secano se sembraba de trigo y cebada en todos los términos, menos en Murcia, que sólo se hacía del primer cereal. En este término se daba un cultivo mixto de trigo en el interior de las parcelas, y en los lindes se plantaba moreral, que a su vez servía para marcar los límites de cada unidad de producción; este tipo de cultivo se sembraba en las mejores tierras del secano y su valoración era más alta que el cultivo a solas de cereal.

Tabla VII

Regadío-Secano y cultivos agrupados de la Vega Media del Segura

R/S	CUL.	Fincas de los vecin.	% Fincas de los forasteros		% Total de las fincas	Valor de fincas de vecinos	% Valor de las fincas de los forasteros		% Extensión en Has. fincas de vecinos		% Extensión en Has. fincas de forasteros		% Total extensión en Has.
** Comarca número 4													
	2	7	87.50	1	12.50	8	0.0	******	0.0	******	40.5827	85.82	6.7	14.18	47.29
	7	153	78.46	42	21.54	195	14005.9	56.63	10728.2	43.37	240.8960	56.63	184.5	43.37	425.42
	13	197	90.37	21	9.63	218	0.0	******	0.0	******	294.1680	89.27	35.4	10.73	329.52
	16	6	60.00	4	40.00	10	123.0	52.30	112.2	47.70	20.7944	46.73	23.7	53.27	44.50
	17	5	83.33	1	16.67	6	300.0	88.24	40.0	11.76	71.7743	84.25	13.4	15.75	85.19
	21	0	0.00	1	100.00	1	0.0	******	0.0	******	0.0000	0.00	1.3	100.00	1.34
r	4	2829	83.80	547	16.20	3376	1428676.0	71.72	563228.5	28.28	2414.3712	69.64	1052.5	30.36	3466.85
r	8	1597	88.92	199	11.08	1796	135031.8	83.99	25734.6	16.01	215.9468	85.04	38.0	14.96	253.92
r	9	19	95.00	1	5.00	20	5737.5	92.73	450.0	7.27	4.4996	93.06	0.3	6.94	4.83
r	10	4469	86.36	706	13.64	5175	7131136.6	82.04	1561250.8	17.96	6639.7575	82.35	1422.8	17.65	8062.51
r	11	10	100.00	0	0.00	10	2246.3	100.00	0.0	0.00	2.2740	100.00	0.0	0.00	2.27
r	12	150	87.21	22	12.79	172	32488.0	86.13	5230.0	13.87	38.5139	85.75	6.4	14.25	44.91
r	18	880	78.36	243	21.64	1123	730649.4	77.24	215286.0	22.76	504.2062	76.51	154.8	23.49	659.02
r	20	1519	86.95	228	13.05	1747	238577.0	84.00	45435.8	16.00	244.3118	84.91	43.4	15.09	287.73
r	22	150	87.21	22	12.79	172	245940.0	93.26	17768.0	6.74	191.3826	90.93	19.1	9.07	210.47
s	2	40	81.63	9	18.37	49	688.4	70.61	286.5	29.39	722.2708	65.27	384.4	34.73	1106.63
s	4	9859	86.66	1517	13.34	11376	6895693.4	76.06	2170677.8	23.94	41936.8881	76.89	12603.1	23.11	54539.99
s	7	9	90.00	1	10.00	10	1722.0	95.35	84.0	4.65	27.5023	95.35	1.3	4.65	28.84
s	8	1733	94.44	102	5.56	1835	203057.7	94.61	11559.8	5.39	523.6370	94.22	32.1	5.78	555.78
s	10	95	90.48	10	9.52	105	91804.0	66.48	46282.9	33.52	348.7809	55.23	282.7	44.77	631.52
s	13	505	87.22	74	12.78	579	0.0	******	0.0	******	3386.7017	81.28	779.8	18.72	4166.49
s	16	6	75.00	2	25.00	8	4294.6	99.01	43.0	0.99	1819.5116	97.03	55.7	2.97	1875.19
s	17	69	88.46	9	11.54	78	11526.7	98.80	140.5	1.20	11263.9783	98.35	188.5	1.65	11452.47
s	18	309	92.24	26	7.76	335	51981.0	82.39	11107.7	17.61	219.6246	78.93	58.6	21.07	278.24
s	20	2080	89.69	239	10.31	2319	1933628.7	81.66	434249.7	18.34	2558.6410	79.51	659.5	20.49	3218.18
s	21	75	94.94	4	5.06	79	17781.9	87.34	2578.1	12.66	227.6626	80.27	56.0	19.73	283.63
s	22	1469	89.19	178	10.81	1647	575308.0	88.41	75395.7	11.59	787.3781	86.46	123.3	13.54	910.72
** Subtotal **		28240	******	4209		32449	19752397.9		5197669.8		74746.0560		18227.4		92973.45

En el labradío de regadío la variedad era mayor, ya que si en Abanilla se sembraba un año trigo y otro cebada, en Fortuna sólo se hacía de éste último cereal, mientras que en Alcartarilla, Beniel y Espinardo, se

alternaban la siembra de trigo y maíz, a la vez que en Murcia, se rotaban trienalmente, trigo, maíz y lino, planta de gran utilidad para la artesanía local. Era muy importante la alternancia de trigo y maíz en el labradío de regadío, ya que con ello se facilitaba la alimentación de las clases más desfavorecidas, al ser el segundo cereal más duro a las inclemencias meteorológicas y también panificable. En el año de barbecho se plantaba barrilla en las tierras en descanso, con lo que se incrementaba el producto de la tierra, al ser un cultivo bastante cotizado en esta época. En el Catastro de Ensenada no aparece valorada la alfalfa, a pesar de que son numerosos los testimonios que avalan su importancia en el siglo XVIII, como lo muestra la obligación de tener plantada alfalfa todos los propietarios de un par de animales mayores[76], o las quejas del sobreacequiero Tomás Ruiz en 1739, que "daba como razón de peso el que la escasez de agua no permitía criar alfalfa"[77].

El origen de la plantación de la morera en la huerta de Murcia, ha dado lugar a diversas interpretaciones, si bien la mayoría de autores coinciden con Joaquín Espín, que, "ya en la primera mitad del siglo XVI, extendido el cultivo de la seda, diezmaba ésta y las moreras"[78], y las noticias de la industria sedera en Murcia son ya muy abundantes en este siglo, pudiéndose afirmar que, "es a partir del XVII cuando el cultivo de la morera y las actividades en torno a la elaboración y al comercio de la seda adquieren tal importancia que de ellos dependerá casi exclusivamente la vida económica de Murcia y su huerta, hasta bien entrado el siglo XIX"[79].

El desarrollo de la industria sedera, en pleno auge a mediados del siglo XVIII, con un importante comercio con Toledo y Madrid, hacen que la morera, abastecedora de la base alimentaria del gusano de la seda, fuera ampliando su extensión por la huerta de Murcia, tanto en cultivo "cerrado" o en cultivo mixto con otros cultivos como hortalizas, leguminosas, incluso cereal, pasando las moreras a ubicarse en los lindes de las parcelas, a la vez que se convirtió en el árbol predominante en toda la huerta de la Vega Media. Es importante recordar que su abundancia, propició que la madera de este árbol, era la materia prima básica para la construcción de la barraca, así como de todo el mobiliario huertano.

El desarrollo de la industria sedera explica que el segundo cultivo

por su extensión en la vega media fuera el labradío-hortaliza-moreral con una extensión de 8.694,03 has., equivalentes al 9,35% comarcal, o al 11,84 de la superficie en explotación agraria, a las que habría que sumar los 937,26 has. plantadas de moreral cerrado, lo que hace que la extensión de tierras dedicadas a moreral alcanzase una extensión de 9.631,29 has., aproximadamente el 13,12% de la superficie total en cultivo de la comarca. La preponderancia del cultivo del moreral en la huerta queda claramente expuesta al comprobar que de las 12.992,52 has. existentes de regadío, 8.721,53 has. están plantadas de moreral cerrado y de labradío-hortaliza-moreral, aproximadamente el 67,2% de toda la huerta, correspondiendo la mayor superficie al término de Murcia con unas connotaciones específicas que posteriormente analizamos[80].

El olivar se extendía por 3.505,90 has., con gran importancia en la comarca, plantándose mucho más en el secano, 3.218,18 has., que en el regadío 287,73 has., dónde su cotización era muy elevada, destinándose la mayor parte de su fruto para el consumo de aceite de la población, lo que justifica los 39 molinos de aceite existentes en la comarca[81]. La viña ocupaba 1.121,19 has. de cultivo, equivalentes al 1,2% de la superficie total, de las cuales 910,72 has. estaban plantadas en el secano y sólo 210,47 has. en el regadío, las cepas habían sido arrancadas desde el siglo XV y ya en el XVI el profesor Chacón constata como en Murcia "la vid es sustituida por otros cultivos que se consideran mas interesantes económicamente"[82], en el siglo XVIII se dio una especialización de la comarca en sus cultivos lo que redujo ostensiblemente la superficie plantada de viñas, a pesar de la fuerte demanda del consumo de vino de la población, que era satisfecho, al igual que en Lorca, con la traída de Moratalla, Caravaca, Cehegín, Bullas y Mula, dónde se había concentrado la plantación de cepas. Además de la morera, en la vega media del Segura, había una presencia considerable de árboles frutales, 809,70 has., equivalentes al 0,87% de la superficie comarcal, destacando el peral, el manzano, el membrillo, el granado, además de los agrios ya importantes en esta época, en especial, en la huerta de Murcia. Por otra parte es necesario señalar la existencia e incluso plantaciones efectuadas, a partir de 1748 de un considerable número de árboles no frutales como olmos, almeses, nogueras, carrascas, chopos, álamos blancos y algunos pinos, que en la mayoría de los casos se ubicaban en los bordes de las

acequias, caminos o en las zonas de prados y que en 1748 ascendían, incluidos los pinos, a 64.325 árboles[83].

Por último se debe señalar la existencia en la huerta de pequeñas superficies de cultivos para el consumo local, como eran las 44,91 has. de hortalizas (0,0483%), las 4,83has. de labradío-hortaliza-frutal y las 2,27 has. de labradío-hortaliza-olivar, que en muchos casos servían para el autoconsumo, ya que estos cultivos mixtos, claramente de regadío, tenían gran aceptación en los habitantes de Murcia, a la vez que nos llevan a incidir, una vez más, en la minuciosidad con que se llevó a cabo las declaraciones del Catastro de Ensenada.

3.1. La parcelación.

Analizados los principales cultivos de la comarca, es necesario realizar el estudio de los tamaños de las parcelas, así como la relación existente entre la superficie de cada unidad de producción y el tipo de cultivo a que se dedicaban. En las 92.973,45 has., de la Vega Media del Segura había 32.449 parcelas, de las cuales 14 correspondían a los Propios de Murcia, 12 a los de Fortuna y 2 a los de Abanilla, con una extensión de 9.387,2262 has., 3.295,3103 has., y 7,4907 has. respectivamente, equivalentes al 13,64% de la comarca. De todas las unidades de producción, 18.858 (58,12%) eran de secano, mientras que las 13.591 (41,88%) restantes de regadío, con lo que existe un fuerte desequilibrio entre la extensión total de la huerta, el 13,97% de la superficie comarcal y el número de parcelas de riego, el 41,88%, que nos muestra, de forma rápida, el dispar tamaño de la unidad de producción en el Campo y en la huerta.

En efecto, la parcela media del secano es de 4,24 has., mientras que en el regadío desciende a 0,96 has., resultando una parcela media comarcal de 2,86 has., incluyendo los Propios, ya que sin ellos la unidad de producción de la Vega Media del Segura es de 2,48 has., parcela superior a la media del Valle del Guadalentín, pero muy inferior a la de la comarca de Lorca. El bancal, unidad de producción de la huerta era claramente inferior a la parcela del secano, y su extensión media es muy equívoca, ya que se incrementa por la superficie de los grandes propietarios. Los tamaños de las unidades de

producción en el secano en superficies decrecientes, son las de Beniel (28,17 has.), La Alberca (17,71 has.,), Espinardo (10,05 has.), Buznegra (6,67 has.), Murcia, 6,17 has.), Fortuna (1,81 has.), Alcantarilla (1,35 has.) y por último el señorío de Santa Cruz con una sola parcela de 0,67 has. En el regadío, la concentración de la propiedad de los grandes hacendados era evidente al constatarse que las parcelas medias de mayor superficie, se ubicaban en los tres señoríos laicos de la comarca, Beniel (66,56 has.), Santa Cruz (15,20 has.) y la Buznegra (6,99 has.), mientras que en el resto se percibe una parcela más en consonancia con la realidad del bancal huertano, con unas extensiones medias, en sentido decreciente, en La Alberca (1,91 has.), Murcia (1,25 has.), Espinardo (0,57 has.) y Alcantarilla (0,36 has.), todos ellas a gran distancia de la unidad de producción de regadío existente en la Cuenca de Fortuna, dónde la escasez de recursos acuíferos, reduce la zona de huerta a parajes con fuentes, lo que incide en su número y pequeño tamaño de los bancales, dedicados al autoconsumo, y cuya superficie va de una tahulla en Abanilla (0,111 has.), a algo menos en Fortuna (0,08 has.).

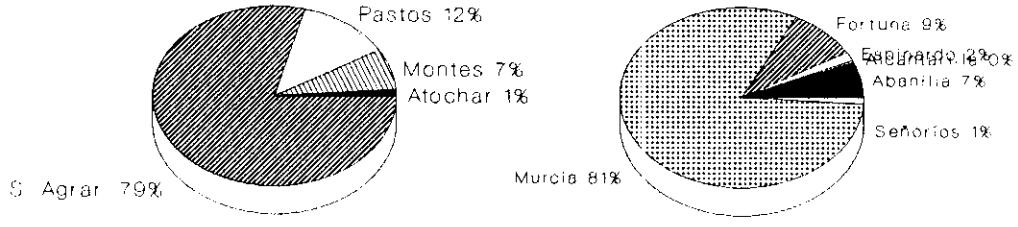
Tabla VIII

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR MUNICIPIOS DE LA VEGA MEDIA DEL SEGURA

	SECANO		REGADIO		TOTAL		
	Parc.	Has.	Parc.	Has.	Parc.	Has.	%
Abanilla	3.654	5.557,29	2.209	245,44	5.863	5.802,73	6,24
Alberca	5	88,54	12	22,88	17	111,42	0,12
Alcantarilla	132	178,32	483	169,35	615	347,67	0,37
Beniel	5	140,87	9	599,01	14	739,88	0,80
Buznegra	12	80,05	6	41,92	18	121,97	0,13
Espinardo	122	1.226,37	240	137,24	362	1.363,61	1,47
Fortuna	4.456	8.077,39	1.352	109,12	5.808	8.186,51	8,81
Murcia	10.471	64.631,44	9.277	11.621,96	19.748	72.253,40	82,01
Santa Cruz	1	0,67	3	45,61	4	46,28	0,05
TOTAL	18.858	79.980,73	13.591	12.992,52	32.449	92.973,45	100,00

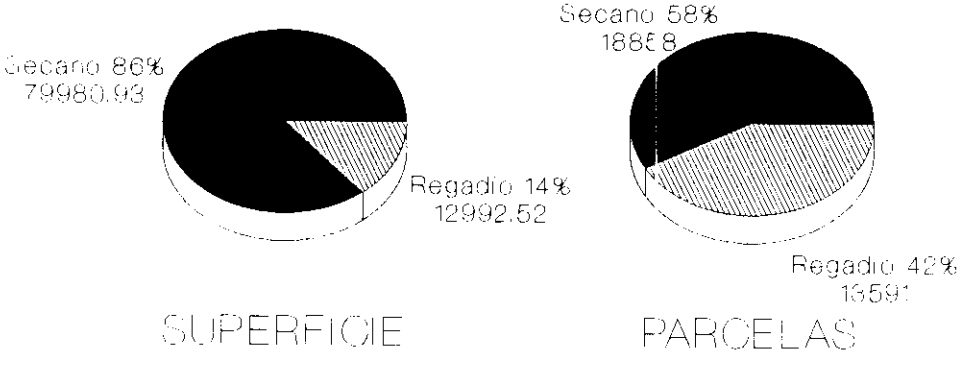
Tanto en el regadío como en el secano, las parcelas medias de mayor tamaño corresponden lógicamente, a los señoríos laicos, destacando Beniel con 52,85 has., seguido de Santa Cruz con 11.57 has., la Buznegra con 6,78 has., y La Alberca con 6,55 has., todos ellos a gran distancia de Murcia con 3,86 has. y Espinardo con 3,77 has. Las unidades de producción más pequeñas corresponden a los términos de Fortuna (1,41 has.), Abanilla (0,99 has.) y Alcantarilla (0,57 has.). Es más, los únicos términos con Propios son Murcia, Abanilla y Fortuna,

DISTRIBUCION DE LA SUPERFICIE DE LA VEGA MEDIA DEL SEGURA



Elaboración a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada
GRAFICO 3

DISTRIBUCION SECANO-REGADIO DE LA VEGA MEDIA DEL SEGURA



Elaboración a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada
GRAFICO 4

y sin contabilizarlos la unidad de producción se reduce a 3,39 has., 0,99 has. y 0,84 has. respectivamente.

La ubicación de la huerta de la Vega media del Segura se inicia a partir de la ya mencionada presa o azud de la Contraparada, que divide la zona del Heredamiento Norte, regado mediante la Acequia Mayor del Norte o Aljufia y la acequia de Churra la Nueva, que lleva el agua a las pedanías murcianas de Javalí Viejo, La Ñora, Guadalupe, Albatalía, Arboleja, El Puntal, Churra, Santiago y Zaraiche, Cabezo, Monteagudo, Puente Tocinos, Condomina, La Flota, Llano de Brujas, Esparragal, Cobatillas, Santomera, el Raal, el despoblado de Santa Cruz, y el término de Espinardo. El Heredamiento Sur, regado mediante la Acequia Mayor de Mediodía, comprendía las pedanía murcianas de Javalí Nuevo, La Raya, Nonduermas, Rincón de Seca, Era Alta, Aljucer, Patiño, El Palmar, Algezares, Los Garres, Los Dolores, Beniaján, Torreagüera, Los Ramos, Alquerías y Zeneta, además de Alcantarilla, parte de la Buznegra, La Alberca y Beniel.

Tabla IX

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR TAMAÑOS DE LA V.M. DEL SEGURA

	SECANO		REGADIO		TOTAL	
	Parc.	%	Parc.	%	Parc.	%
Menos de 0,25 Has.	4.625	24,6	6.748	49,6	11.373	35,0
De 0,25 a 0,99 Has.	5.397	28,6	3.977	29,3	9.374	28,8
De 1 a 2,9 Has.	5.023	26,6	1.974	14,5	6.997	21,6
De 3 a 4,9 Has.	1.432	7,6	450	3,3	1.882	5,8
De 5 a 9,9 Has.	1.169	6,2	299	2,2	1.468	4,5
De 10 a 24,9 Has.	736	3,9	107	0,8	843	2,6
Más de 25 Has.	476	2,5	36	0,3	512	1,6
TOTAL	18.858	100,0	13.591	100,0	32.449	100,0

El sistema de riego era el de la distribución del agua, propiedad municipal, directamente a los bancales "riegos de pie", o mediante "riegos por elevación", para el cual se construyeron numerosos aparatos elevadores de los que cabe destacar las ruedas o Norias que eran movidas por la propia corriente del agua que era elevaba para poder distribuirse por canales y llegar a las parcelas para el riego por tandas. Además de estos grandes aparatos elevadores existían otras, como las "ruedas de sangre", las "ceñas de pie" y las "azarbetas"[84]. Una vez el agua en las parcelas, se utilizaba, normalmente, el riego a "manta" y el "riego a surcos", tema que abordaremos con detalle al

analizar la huerta de Murcia de forma específica.

La importancia de la huerta nos lleva a retomar el desigual tamaño de las parcelas de regadío y secano, ya que si en el primer tipo de cultivo el 78,9% de las unidades de producción tienen una extensión inferior a 1 hectárea, en el secano tan sólo son el 53,2%. Si tomamos el tramo medio de 1 a 5 has., nos encontramos con que en el secano el 34,2% de las unidades de producción están en este segmento, mientras que en el regadío se reduce al 17,8%. a la vez que en el intervalo de 5 a 9,9 has., se incrementa la desproporción ya que si en el secano están el 6,2% de las unidades de producción, en el regadío sólo alcanzan el 2,2%. La desimetría de los tamaños de las parcelas por tipo de cultivo se incrementa al analizar las mayores de 25 has., ya que si hay un 2,5% de secano, sólo se da un 0,3% de regadío, todo ello sin considerar los Propios cuyas parcelas de mayor tamaño son de secano e incrementan aún más la desproporción, lo que nos permite afirmar que, en general, la dimensión de los heredamientos del Campo son muy superiores a la de los bancales de la huerta.

3.2. Los principales cultivos.

En el análisis de la dedicación de las parcelas de regadío y de secano, existe una clara correlación entre los cultivos predominantes y el número de parcelas en que se siembran o plantan, como resultado de la gran proporcionalidad de los cereales y las unidades de producción de ellos sembradas en la mayoría de los cultivos. En efecto, en el secano hay un claro contraste entre el número de parcelas y la superficie dedicadas a pastos, sólo el 0,4%, frente a una extensión de 11.537,66 has.; al igual que entre el 0,3% de parcelas de atochar y las 1.153,92 has. de superficie y el 5,4% de montuosas, incluidas las inútiles por desidia, y las 6.869,96 has. que ocupan, producto en todos los casos del tamaño de las unidades de producción dedicadas a esas utilidades. Por el contrario, en el resto de ocupaciones si que existe gran proporcionalidad, como ocurre con el 60,3% de las parcelas y las 54.539,99 has., sembradas de cereales que muestran la hegemonía de este tipo de cultivo. Es notorio que el 12,3% de las parcelas, que suman 3.218,18 has., estén plantadas de olivos, lo que incide en el tamaño de la unidad de producción de este cultivo en el secano,

que contrasta con el del frutal, ya que el 9,7% de parcelas, sólo equivalen a 555,78 has., que demuestra el pequeño tamaño de las unidades de producción. La viña, en retroceso en esta comarca, agrupa el 8,7% de las parcelas y 910,72 has. plantadas de este arbusto, presentan una parcela de pequeño tamaño, en claro retroceso, a pesar de la importancia que este cultivo tuvo en esta comarca en la edad Media. De mayor dimensión son las dedicadas a labradío-hortaliza-moreral con el 0,6% de las parcelas totales y una superficie de 631,52 has. Muy escasas son las unidades de producción dedicadas a saladar, el 0,4%, así como las 284,97 has. que acumulaban.

Tabla X

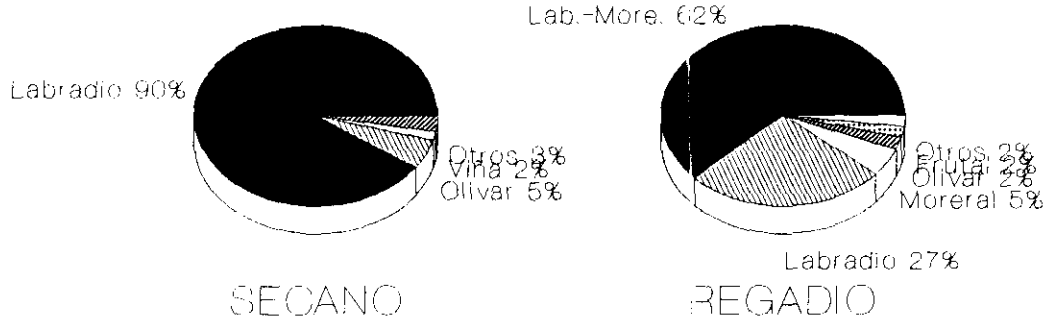
DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR CULTIVOS DE LA VEGA MEDIA DEL SEGURA

	SECANO			REGADIO			TOTAL		
	Parc.	%	Has.	Parc.	%	Has.	Parc.	%	Has.
Atochar	57	0,3	1.153,92	-	-	-	57	0,2	1.153,92
Labradío	11.376	60,3	54.539,99	3.381	24,8	3.466,85	14,757	45,5	58.006,83
Frutal	1.835	9,7	555,78	1.796	13,2	253,92	3.631	11,2	809,70
La-Ho-Fr.	-	-	-	20	0,1	4,83	20	0,1	4,83
La-Ho-Mo.	105	0,6	631,52	5.170	38,1	8.062,51	5.275	16,3	8.694,03
La-Ho-Ol.	-	-	-	10	0,1	2,27	10	0,0	2,27
Hortaliza	-	-	-	172	1,3	44,91	172	0,5	44,91
Montuosas	1.020	5,4	6.869,96	-	-	-	1.020	3,2	6.869,96
Pastos	84	0,4	11.537,66	-	-	-	84	0,3	11.537,66
Moreral	335	1,8	278,24	1.123	8,3	659,02	1.458	4,5	937,26
Olivar	2.319	12,3	3.218,18	1.747	12,9	287,73	4.066	12,5	3.505,90
Saladar	80	0,4	284,97	-	-	-	80	0,2	284,97
Viña	1.647	8,7	910,72	172	1,3	210,47	1.819	5,6	1.121,19
TOTAL	18.858	100,0	79.980,93	13.591	100,0	12.992,52	32.449	100,0	92.973,45

En el regadío existe mayor proporción, entre todos los cultivos y la superficie que ocupaban, de los que sobresalían el cultivo mixto de labradío-hortaliza-moreral, con un 38,1% de las parcelas y una extensión de 8.062,51 has., y el de labradío de cereales con el 24,8% de las parcelas. El tercer cultivo, va relacionado con el primero y era el "moreral cerrado" con un 8,3% de las parcelas de la huerta. Con mayor número de parcelas, pero menor superficie, como consecuencia del inferior tamaño de las unidades de producción estaba el frutal, con el 13,2% de las parcelas y una superficie de 253,92 has., seguidos del olivar con el 12,9% de las parcelas. Con menor importancia, por la extensión y el número de unidades de producción iban la viña y las hortalizas con el 1,3% de las parcelas de riego, seguidos del labradío-hortaliza-frutal y el labradío-hortaliza-olivar con un 0,1% de las parcelas, para cada cultivo.

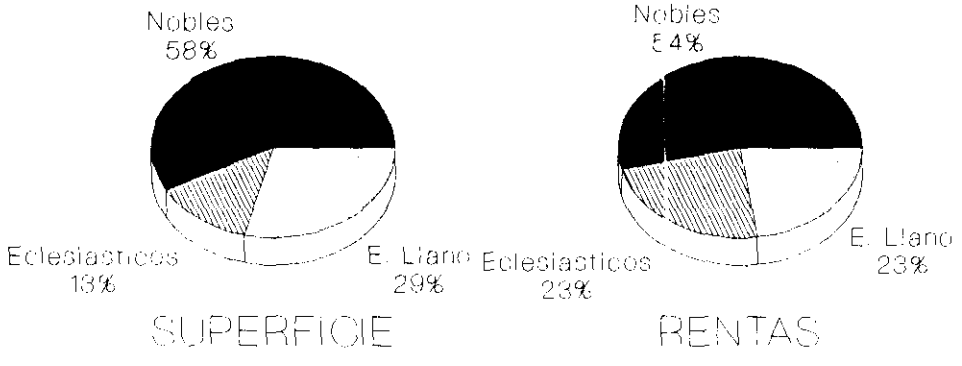
La calidad de las tierras de esta comarca queda reflejada en la

EXTENSION DE LOS CULTIVOS DE LA VEGA MEDIA DEL SEGURA



Elaboración a partir de las Respuestas Particulares del catastro de Ensenada
GRAFICO 5

DISTRIBUCION DE LA RIQUEZA DE LA VEGA MEDIA DEL SEGURA



Elaboración a partir de las Respuestas Particulares del catastro de Ensenada
GRAFICO 6

tabla XI, dónde hay un claro predominio de las tierras de primera calidad, en las que incluimos las de única calidad, que alcanzan el 50,2% de la superficie a pesar de sólo tener el 37,4% de las unidades de producción, seguidas por las de segunda calidad, con el mayor número de parcelas, el 42,6%, y una extensión equivalente al 28,6% de la superficie censada.

Tabla XI

CALIDADES DE TIERRAS CENSADAS EN LA V. M. DEL SEGURA

Calidad	Parc.	%	Has.	%
Primera*	12.127	37,4	46.283,25	50,2
Segunda	13.833	42,6	26.620,29	28,6
Tercera	6.489	20,0	19.662,96	21,2
TOTAL	32.449	100,0	92.973,45	100,0

* Incluye las 1.008 parcelas de única calidad.

En último lugar estaban las tierras de tercera calidad con un 20% de las parcelas y las restantes 19.662,96 has. La hegemonía de las tierras de primera calidad, tiene una clara explicación por que en ellas están contabilizadas las 11.533,66 has. de pastos, las 6.869,96 has. de montes, las 1.153,92 has. de atochar y las 284,97 has. de saladar, todas ellas de única calidad.

El paisaje agrario de la comarca queda más definido al examinar el tamaño de las parcelas por cultivos, por lo que parece lo más adecuado comenzar por el de mayor superficie que era el labradío, en el que había una tendencia a las unidades de producción medias, pues si bien es cierto que el 46,1% eran inferiores a una hectárea, el 26,5% estaban entre 1 y 3 hectáreas, mientras que el 14,3% superaban las cinco hectáreas, lo que nos presenta una parcela de tamaño medio. En el resto de los cultivos había un predominio de las unidades de producción de pequeña dimensión, con porcentajes muy elevados de parcelas inferiores a un cuarto de hectárea, que de mayor a menor estaban dedicadas a labradío-hortaliza-olivar (80%), frutal (75,7%), hortaliza (65,7%), olivar (63%), labradío-hortaliza-frutal (60%) y moreral (56%), cultivos extendidos por la huerta, dónde había una hegemonía del bancal de muy reducida superficie, sin que ello influyera en el número de hacendados y en el proceso de control del regadío. Las parcelas de mayor tamaño se ubicaban en las tierras sin cultivar, como las montuosas en las que un 79,3% de los sotos superaban las cinco

hectáreas, como ocurría con las de atochar (63,2%) y las de pastos (57,1%). De las tierras en explotación, como ya hemos mencionado, eran las dedicadas a cereales las que tenían parcelas de mayor superficie, ya que el 14,2% superaban las cinco hectáreas, seguidas de las de saladar con el (9,9%) las de labradío-hortaliza-moreral con el (5,8%), las de olivar (3,5%), las de moreral (1,2%) y en último lugar las plantadas de frutales, que sólo el (0,1%) rebasaban las cinco hectáreas.

Tabla XII

TAMAÑO DE LAS PARCELAS POR CULTIVOS DE LA VEGA MEDIA DEL SEGURA

	<0.25	.25-.9	1-2.9	3-4.9	5-9.9	10-24.9	25<
Atochar	-	4	11	6	16	9	11
Labradío	2.815	3.888	4.498	1.356	1.070	640	390
Frutal	2.751	770	103	3	1	2	1
La-Ho-Fr.	12	8	-	-	-	-	-
La-Ho-Mor.	1.017	2.298	1.351	301	202	75	31
La-Ho-Ol.	8	1	1	-	-	-	-
Hortaliza	113	57	2	-	-	-	-
Montuosas	226	389	224	48	55	38	40
Pastos	4	10	16	6	6	20	22
Moreral	816	419	171	29	15	7	1
Olivar	2.560	869	402	94	84	46	11
Saladar	5	26	25	16	2	3	3
Viña	946	635	193	23	17	3	2

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

Se puede resumir que, al igual que en el resto de comarcas hasta ahora analizadas, en los cultivos de regadío había una clara tendencia al pequeño bancal, mientras que en el secano, y en especial las tierras sembradas de cereales, se daba un porcentaje considerable de parcelas de 5 a 10 hectáreas (7,3%), a la vez que se confirma que las unidades de mayor superficie se ubicaban en las zonas incultas, de montes de todo tipo y de pastos. Para concluir debemos resaltar el predominio de las parcelas de escasa superficie, ya que el 63,8% de las parcelas no alcanzaban una hectárea y el 85,4% eran inferiores a tres hectáreas.

4. El reparto de la propiedad agraria.

La conquista de Murcia por Alfonso X, y el posterior repartimiento de 1257[85], benefició a los grandes linajes que habían participado en la conquista de la ciudad, a pesar de que se pretendió una distribución equitativa del mejor agro de la huerta entre los pobladores cristianos, lo que no fue

obstáculo para que el proceso de concentración se incrementase a partir de finales del siglo XV y principios del XVI, y no se interrumpió hasta después de la segunda desamortización a mediados del siglo XIX. El avance de la ocupación y de la roturación del Campo iban acompañadas de grandes inversiones, que sólo estaban al alcance de una determinada clase social, con dinero en efectivo y capacidad de empréstito, que fue la mayor participante en la concentración de gran parte de la propiedad de la tierra. Idéntica situación se producía en la huerta, dónde la ampliación del regadío suponía importantes obras que corrían por parte de los solicitantes que eran los auténticos beneficiados, pero su elevado costo hacía que sólo las cursaran la minoría privilegiada, sirviendo cómo ejemplo, en el período de mediados de siglo que estudiamos, la solicitud del Conde de Villaleal en 1756[86], para la instalación de una nueva ceña, o las de don Juan Carrillo y don Joaquín Riquelme, grandes hacendados como ya veremos, para corregir el cauce del Segura evitando los continuos meandros, lo que les beneficiaba enormemente al quedarse en propiedad con la "caja de tierra" que ocupaban aquellos.

Tabla XIII

PROPIEDADES DE VECINOS Y FORASTEROS EN LA VEGA MEDIA DEL SEGURA

	SECANO			REGADIO			TOTAL		
	Parc.	Has.	Renta	Parc.	Has.	Renta	Parc.	Has.	Renta
Vecinos	16.617	64.490,83	9.801.915	11.623	10.255,22	9.950.483	28.240	74.746,05	19.752.398
Forasteros	2.241	15.490,10	2.763.286	1.968	2.737,30	2.434.384	4.209	18.227,40	5.197.670
TOTAL	18.858	79.980,93	12.565.201	13.591	12.992,52	12.383.867	32.449	92.973,45	24.950.068

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

Del análisis de la distribución de la superficie sobresale en primer lugar que, el 19,6% de la tierra censada estaba en poder de los forasteros, mientras que en la renta agraria ascendía al 20,8% de la valoración catastral. Si exceptuamos los bienes de Propios los forasteros controlaban el 22,7% de la superficie comarcal y el 21,2% de la renta censada. Las propiedades en manos de los no vecinos se concentran más en el Campo de Murcia (24%), que en la huerta (21%), tanto en la superficie como en la renta, lo que incide una vez más en el férreo control realizado en la huerta por la oligarquía local, tanto por el valor más elevado de las unidades de producción, como por el sistema de

explotación más dependiente que requiere el regadío. De los propietarios forasteros destacan los residentes en Cartagena (611), Orihuela (304), y Lorca (232), además de otros de todo el reino de Murcia y de España, como Madrid (427), Valencia (83), Sevilla (60) y Granada (28).

Tabla XIV

DISTRIBUCION DE LOS PATRIMONIOS POR GRUPOS EN LA V. M. SEGURA*

Grupos	Nº Pat.	%	Has.	%	Valor	%
Menos de 0,99 has.	2.442	34,22	940,348	1,17	683.191,69	2,74
De 1 a 5 has.	2.463	34,51	5.985,883	7,46	2.805.997,00	11,26
De 5 a 9,9 has.	863	12,09	6.087,031	7,59	2.071.564,00	8,32
De 10 a 24,9 has.	772	10,82	11.768,410	14,68	3.695.881,00	14,84
De 25 a 49,9 has.	323	4,53	11.923,422	14,25	3.459.302,00	13,89
De 50 a 99,9 has.	127	1,78	8.917,012	11,12	3.102.297,00	12,45
De 100 a 249,9 has.	104	1,45	15.225,332	18,99	3.897.839,00	15,70
250 has. o más	43	0,61	19.840,488	24,74	5.193.590,00	20,80
TOTAL	7.137		80.187,830		24.909.650,69	

* Sin contabilizar los Bienes de Propios.

La distribución de los patrimonios de los propietarios de la comarca de Murcia evidencia la existencia de una gran polaridad socioeconómica, ya que los inferiores a una hectárea, equivalentes al 34,22% del total, sólo suponen el 1,17% de la superficie y al 2,74% de la valoración catastral. Frente a ellos, los patrimonios con más de 100 has., el 2,06% de total, suman el 43,73% de la superficie censada y acumulan el 36,5% de la renta catastral. La desigualdad de los patrimonios es incontestable y nos lleva a preguntar, ¿qué ocurre con la propiedad media de esta comarca?; la realidad se refleja en que los patrimonios de 1 a 9,99 has. eran el 46,6% de los censados y agrupaban el 15,05% de la superficie y el 19,58% de la renta, mientras que los 1.222 patrimonios de 10 a 99,9 has., (17,13%), sumaban el 40,05% de la superficie y acumulaban el 41,18% de la renta, lo que hace que el tramo comprendido entre 10 y 100 has., sea el tipo de patrimonio que mantiene estabilizando en alguna medida, la tremenda desigualdad social existente en la comarca, a la vez que hacía perdurar el orden establecido en la distribución de la propiedad de la tierra. Otro factor destacable de esta comarca es el elevado porcentaje que acumulaban los patrimonios superiores a 250 hectáreas, pues si bien es verdad que en otras comarcas el porcentaje de superficie era similar o superior, como en el caso de Lorca, ello era debido a la extensa superficie de los Propios censados y en ningún caso acumulaban un porcentaje tan elevado de renta agraria cómo en esta

comarca, el 20,8%, lo que nos lleva a deducir la existencia de importantes patrimonios de regadío, con alta valoración catastral, como veremos al analizar los mayores propietarios de la huerta.

Tabla XV

PROPIETARIOS POR ESTAMENTOS VECINOS DE LA VEGA MEDIA

ESTAMENTOS	Nº Pr.	%	Renta	%	Has.	%
NOBLEZA						
- Titulada	10	0,17	2.075.839	7,13	21.400,5198	17,67
- Don	912	15,33	13.346.525	45,86	41.412,0762	34,18
ECLESIASTICOS						
- Don y Titul.	476	8,00	2.668.487	9,17	8.351,4657	6,89
- Clero Llano	217	3,65	4.035.164	13,87	6.003,7167	4,96
ESTADO LLANO	4.332	72,80	6.542.431	22,48	31.282,4346	25,83
PROPIOS	3	0,05	432.319	1,49	12.690,0272	10,47
TOTAL	5.950		29.100,765		121.140,2402	

De los 7.137 patrimonios existentes en la comarca, solo vamos a analizar su distribución más pormenorizada de los que pertenecían a los 5.950 propietarios vecinos de la comarca, sin obviar que algunos de ellos tenían importantes propiedades en otros términos del reino, por lo que hemos agrupado todos sus bienes para poder comprender mejor la distribución socioeconómica de la riqueza agraria.

La estructuración de los propietarios de la comarca de la Vega Media del Segura, denota el elevado peso numérico que tenía el Estado Llano (72,80%) en el total de hacendados, que no se correspondía con el control de la renta catastral que efectuaba (22,48%) y el dominio de sólo una cuarta parte de la superficie comarcal (25,83%). Frente a este numeroso grupo, se encontraba una reducida nobleza titulada, sólo diez representantes vecinos de Murcia, que ejercían un gran control de la riqueza comarcal al concentrar el 7,13% de la valoración catastral y un 17,67% de la superficie propiedad de los vecinos de la Vega Media del Segura. Ahora bien, es remarcable el papel que ocupaba la nobleza local carente de titulación, salvo el ser hidalgos, que integrada en la oligarquía local, controlaba el 45,86% de la valoración catastral en poder de los vecinos y el 34,18% de la superficie censada. En su conjunto la nobleza de esta comarca acaparaba y concentraba más de la mitad de la renta catastral (53,09%), y de la superficie declarada (51,85%) en manos de los vecinos de la

comarca. La concentración de nobles e hidalgos en la capital iba acompañada de una importante acumulación de la detracción de la renta y de las mejores tierras, lo que deterioraba considerablemente la calidad de vida del estado llano, que se veía agravada por el elevado precio del arriendo o aparcería de la tierra propiedad de los rentistas. Si a este grupo sumamos los eclesiásticos de origen hidalgo, el estamento noble suponía el 23,5% de los propietarios vecinos de la comarca.

Tabla XVI

PROPIETARIOS NOBLES VECINOS DE MURCIA CON MAS DE 250 HAS. EN EL REINO

TITULOS	Rentas Rs.v.	Has.	Términos
Conde de Montealegre	703.064	16.036,2141	7
Conde del Valle de San Juan	272.786	402,9220	2
Marqués de Beniel	584.035	1.292,8052	3
Marqués de Corbera	120.441	225,2767	2
Marqués de Espinardo[87]	258.739	3.062,7624	7
Marqués del Villar	42.349	327,8758	1

FUENTE: Elaboración propia a partir de las R. P. del Catastro.

La nobleza titulada vecina de Murcia, estaba integrada por diez hacendados, de los que sólo seis pueden ser considerados como grandes propietarios al superar las 200 has., mientras que la marquesa de Llansol y los marqueses de Iscar, del Valle de los Olmos y el de Santiago no alcanzaban las 25 has., además de que este último tenía sus propiedades en Férez y Socovos. Los seis primeros cómo se ve en la tabla XVI, salvo el marqués del Villar, tenían sus haciendas distribuidas en varios términos del reino, lo que incrementaba el control que ejercía la nobleza sobre el poder local en muchos concejos de realengo.

El estamento eclesiástico controlaba en esta comarca el 10,1% de la superficie censada y un 11,85% del total del agro en poder de los hacendados vecinos de la comarca. El porcentaje de las tierras era ligeramente superior a la media que poseían los eclesiásticos en todo el reino (9,94%), pero se encontraba a gran distancia de las comarcas con mayor propiedad de la Iglesia cómo Yeste, dónde alcanzaba el 29,9%. De todas las tierras en poder de los eclesiásticos hay que destacar que una cuarta parte eran de regadío, y debido al elevado valor de la huerta, les suponía el disponer del 23% de la renta catastral, lo que es un claro índice del poder económico de la iglesia en esta

comarca, de cuyo mejor exponente era la imparable política de nuevas construcciones llevada a cabo a lo largo de toda la primera mitad del siglo XVIII. Las parcelas medias en su poder en el secano (5,98 has.) eran superiores a los de seculares (4,13 has.), pero en el regadío eran inferiores, 0,81 has., frente a 0,99 has. respectivamente. En el total de haciendas, la parcela media de los eclesiásticos (2.3148 has.) era ligeramente inferior a la de los seculares (2,9432 has.).

Tabla XVII

PROPIEDADES DE ECLESIASTICOS Y LAICOS EN LA VEGA MEDIA DEL SEGURA

	SECANO				REGADIO				TOTAL	
	Parc.	%	Has.	%	Parc.	%	Has.	%	Has.	%
Eclesiásticos	1.172	29,1	7.009,31	75,2	2.856	70,9	2.314,77	24,8	9.324,08	10,1
Seculares	17.686	62,2	72.971,62	87,2	10.735	37,8	10.677,75	12,8	83.649,37	89,9

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

Los Bienes de Propios de esta comarca, estaban compuestos por los de Murcia, Abanilla y Fortuna, siendo los más importantes los de la capital del Reino, con 9.386,3320 has. en trece parcelas de secano en el término de Murcia, 1 parcela de 0,8942 has. de huerta y numerosos derechos y bienes que suponían unos ingresos de 390.745,61 reales, lo que unido a los 14.409 reales en que se encontraban valoradas sus tierras[88] y los derechos sobre los rastrojos del término de Fortuna ascendían, en su conjunto, a 420.772 reales y 20 maravedís. Los Propios de Abanilla, se reducían a dos parcelas de secano de 7,4907 hectáreas valoradas en 676 reales y 28 maravedís[89], y por último, los Propios de Fortuna que además de la mitad del producto de las dos tiendas de especiería (950 rs.), comprendía 6 parcelas de secano con una extensión de 3.289,2169 has., de monte, carrascal y sembradura, valoradas en 5.651 reales y 6 parcelas de regadío de moreral y sembradura con una superficie de 6,0934 has., y una valoración de 4.269 reales de vellón[90], que sumaban 10.869 reales. El peso de los Propios de la capital era evidente, a pesar de "la escasa importancia de la tierra entre los propios del Concejo murciano"[91], que se veía compensada por los elevados ingresos provenientes del abasto de la nieve, el arbitrio del vino, de la carne, la encañizada y el equivalente del Aguardiente.

En la distribución de los propietarios de la vega media del Segura,

sin contabilizar los bienes de Propios, se detecta una fuerte concentración de la renta agraria, muy superior a las comarcas hasta ahora estudiadas y sólo superadas por las comarcas manchegas, ya que el 1,31% de los propietarios (78) acaparan el 47,62% de la renta agraria, lo que incide en la idea anteriormente expuesta de la fuerte polarización social que queda reflejada en que 3.198 hacendados, el 53,77% del total, solo controlaban el 4,4% de la valoración catastral agraria pero es más, de ellos, 1.246 propietarios no llegaban a una renta agraria anual de 250 reales de vellón, lo que muestra a una quinta parte de los propietarios agrarios en una situación de extrema precariedad que les obligaba, además de cultivar su escasa tierra, a trabajar en otros oficios subsidiarios, la mayoría de las veces como jornaleros, para poder subsistir.Los 1952 restantes, un tercio del total, tenían unos ingresos entre 250 y 1.000 reales, lo que significa que eran pequeños hacendados con muy escasos recursos propios y con la necesidad de arrendar varias parcelas a la vez que realizar todo tipo de trabajos en las épocas de poca actividad agraria, a pesar de que los que vivían en la huerta, se podían considerar privilegiados al darse varias cosechas anuales, además de la posibilidad de tener el pequeño bancal para el autoconsumo, lo que evitaba las épocas de grandes "hambrunas", salvo en los años de grandes inundaciones.

Tabla XVIII

DISTRIBUCION DE LOS PROPIETARIOS POR GRUPOS DE RENTA* EN LA VEGA MEDIA DEL SEGURA

GRUPOS	Nº Pr.	%	RENTA Rs .	%
Menos de 250 Rs.	1.246	20,95	157.681,25	0,55
De 250 a 999,99 Rs.	1.952	32,82	1.104.032,00	3,85
De 1.000 a 9.999,9 Rs.	2.357	39,63	7.154.649,00	24,93
De 10.000 a 49.999,9 Rs.	314	5,28	6.614.245,00	23,05
50.000 Rs. o más	78	1,31	13.663.510,00	47,62
TOTAL	5.947	100,00	28.694.420,00	100,00

* Sin contabilizar los Bienes de Propios.

Otro tercio largo de los hacendados (2.357), eran los agricultores que subsistían con la explotación de sus tierras propias o arrendadas, y con una renta entre 1.000 y 9.999 reales y que concentraban un cuarto de la valoración catastral. En general la polarización social se va incrementando de la costa hacia Murcia capital, a la vez que la existencia de sólo 5.947 propietarios agrarios, equivalen a un porcentaje alejado de los 15.968 cabezas de casa

declaradas en el Catastro, que hace que el número de hacendados agrarios no llegaba al 50%, todo ello es una muestra más de la gran polarización social existente, a pesar de que la riqueza de la huerta suavizaba la pobreza del pequeño propietario debido a la plantación de productos para el consumo propio.

Tabla XIX

DISTRIBUCION DE LOS PROPIETARIOS POR SUPERFICIE AGRARIA* EN LA VEGA MEDIA DEL SEGURA

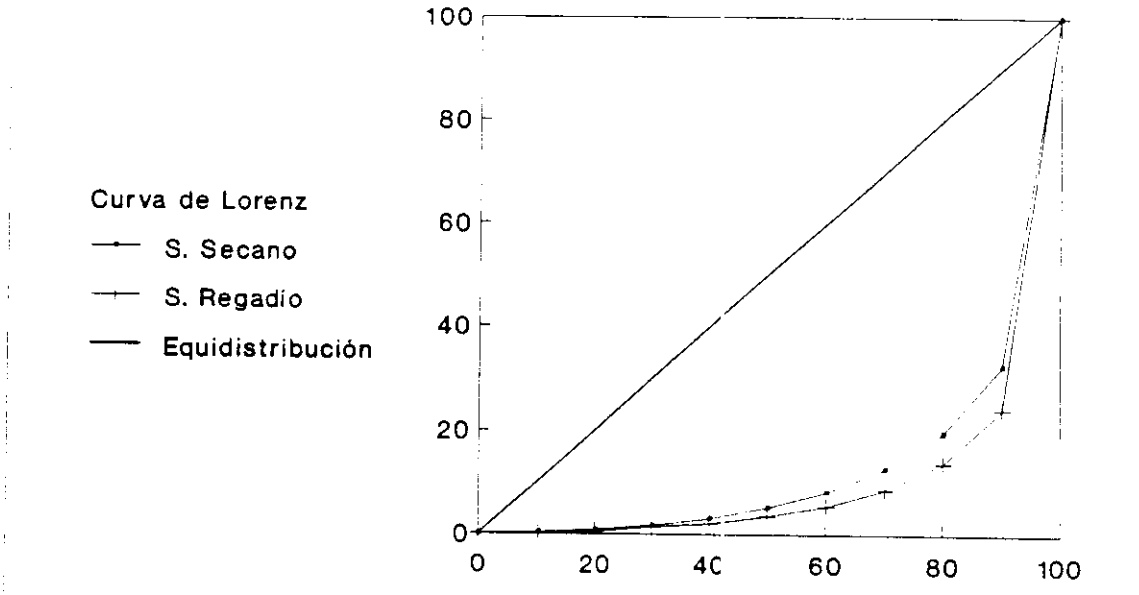
GRUPOS	N. Pr.	%	Has.	%	Renta Rs.	%
Menos de 0,99 has.	1.509	25,37	634,8052	0,59	592.886,19	2,07
De 1 a 9,99 has.	2.994	50,34	11.328,6020	10,45	4.203.590,00	14,65
De 10 a 99,9 has.	1.245	20,93	33.365,2150	30,77	8.622.528,00	30,05
De 100 a 249,9 has.	92	1,55	13.903,2070	12,82	3.768.182,00	13,13
250 has. o más	54	0,91	49.212,0310	45,38	11.305.998,00	39,40
TOTAL	5.947	100,00	108.443,8100	100,00	28.694.420,00	100,00

* Sin contabilizar los Bienes de Propios.

Para acercarnos al conocimiento más exacto de la distribución de la propiedad hemos realizado una agrupación de los propietarios en función de la superficie agraria que acumulaban, lo que nos muestra una jerarquización socioeconómica, no sólo en función de la superficie sino también en relación al valor de la tierra, mostrada en la tabla XIX, destacando una vez más la polarización social de la comarca al reflejar que 1.509 propietarios, una cuarta parte de los censados sólo controlaban el 0,59% de la superficie en explotación y el 2,07% de la renta agraria, frente a 146 hacendados con más de 100 has., que suponen el 2,4% del total, propietarios del 58,2% de la superficie y que acaparaban el 52,5% de la valoración catastral. Es evidente que si comparamos la realidad socioeconomómica de esta comarca con la Vega del Guadalentín, nos hallamos que en la Vega Media los hacendados con más de 100 has., eran más abundantes en proporción al total de la tierra censada y controlan mayor porcentaje de superficie y de renta agraria a la vez que los propietarios con menos de 1 hectárea han disminuido y detentan una menor superficie y renta catastral. En resumen, la mayor riqueza de la Vega Media del Segura, ha servido para incrementar la polarización social en beneficio de la minoría privilegiada.

La mitad de los hacendados, tenían entre 1 y 10 has., controlaban un 10,45% de la superficie y el 14,65% de la valoración catastral, siendo un grupo numeroso que normalmente arrendaba otras tierras, y cuyo nivel de vida dependía de la calidad de las tierras que explotaban. Otro grupo importante, una

SUPERFICIE DE LOS PATRIMONIOS DE LA VEGA MEDIA DEL SEGURA



I. GINI SECANO • 0.76869
I. GINI REGADIO • 0.82851
GRAFICO 7

cuarta parte de los propietarios (20,93%), eran autosuficientes con sus explotaciones a la vez que tenían una situación económica de desahogo y a nivel social se ubicaban entre los pequeños propietarios y la oligarquía comarcal, al controlar casi un tercio de la superficie agraria (30,77%) y de la valoración catastral (30,05%). El incremento de la polarización económica queda reflejado en la mayor desigualdad en el reparto de la superficie en explotación entre los hacendados de la comarca, con un Indice de Gini de 0,84438, superior al que tenían las comarcas hasta ahora analizadas, Cartagena, Lorca y Valle del Guadalentín.

La desigualdad social de esta comarca se veía en alguna mediada paliada por la importante presencia de la nobleza, grandes hacendados, y numerosas instituciones religiosas, que daban lugar a la creación de un mercado de trabajo más abundante que en cualquier otra comarca del reino, lo que incrementaba el número de artesanos de la capital, a la vez que las

instituciones religiosas alimentaban a un importante número de pobres que pululaban por la ciudad. Los pequeños propietarios en su mayoría tenían un empleo en la ciudad, ya fuera permanente o estacional, a la vez que la explotación de un bancal, propio o arrendado en la huerta que servía para asegurar un mínimo de productos agrarios para el sustento familiar, a la vez que la posible venta de parte de la cosecha en el importante mercado local de los jueves. No se debe olvidar que el boato de la capital regional hacía incrementar notablemente el número de criados, y con ello la posibilidad de encontrar empleo para los más humildes y así asegurar el alimento diario.

A pesar de todo ello, la desigualdad social era muy grande ya que la oligarquía local compuesta en su mayoría por la nobleza ejercía un fuerte control de la huerta a la vez que intentaba incrementar la zona de riego de forma constante, mediante la construcción de nuevas ceñas[92], produciéndose una gran diferenciación social entre el pequeño huertano, propietario de uno o dos bancales y los grandes hacendados titulares de extensas zonas de huerta, que incrementaban constantemente sus explotaciones. Si bien es verdad que el proceso de concentración se dio tanto en el secano como en el regadío, el alto valor de estas últimas tierras favoreció una mayor concentración de la propiedad en la huerta , Indice de Gini de la superficie del secano era de 0,691206, mientras que el Indice de Gini de la superficie de regadío comarcal era 0,7394728 que es el mayor Indice de concentración de todos las tierras de regadío a nivel comarcal, salvo el de la comarca de Albacete, dónde la escasez de huerta le hace poco significativo. De todo ello se deduce que la desigualdad social en la propiedad de la huerta era mayor que en el del campo de la vega media del Segura, como queda reflejado en el gráfico 5.

4.1. Los grandes propietarios.

Al estudiar los grandes propietarios comarcales vamos a seguir el orden establecido en la tabla XV, para diferenciar a los mayores hacendados, pero sin que ello suponga una estratificación estamental, sino simplemente una taxonomía descriptiva. La concentración de grandes propietarios en Murcia capital, 182 con más de 250 has. o 25.000 reales de renta anual aconseja una

elevación de los niveles hasta ahora utilizados para distinguir a los grandes propietarios.

La nobleza titulada con propiedades en la vega media del Segura, era muy abundante, si bien solo hemos expuesto en el Cuadro I, a los hacendados con más de 250 has., o 25.000 reales de renta anual en la comarca, siendo la ausencia más notoria la del Conde de Montealegre, vecino de la capital, con grandes propiedades en todo el reino, pero con sólo 2,5712 has. en el término de Murcia, valoradas en 2.646 rs., cifra insignificante en relación a los 703.063 rs. que tenían de rentas anuales.

4.1.1. La nobleza.

De los titulados hacendados de la comarca destaca en primer lugar el marqués de Espinardo con 1.309,49 has. entre Espinardo y Murcia, a pesar de que el mayor rentista era el marqués de Beniel, como consecuencia del control del término de Beniel, con 599,0135 has. de huerta valoradas en 425.256 reales de vellón, además de otras de secano y 43,1275 has. en la huerta de la capital. Este hacendado era titular del señorío de Beniel y no tenía ningún derecho de vasallaje sobre el término ya que "nada percive por razón de Señorío"[93] por el contrario el marqués de Espinardo, si bien no recibía ingreso alguno por derecho de vasallaje sobre Espinardo, por el arriendo y "derecho directo dominio de todas las tierras del término, por un quinquenio asciende su producto anual a diez mil quinientos nueve reales"[94], además de ser el mayor hacendado de la villa de Albatana[95]. El marqués de Tenebrón, vecino de Madrid era el tercer gran propietario noble de la comarca, con tierras en Abanilla y Murcia, en especial de secano, y 115.236 has. de regadío entre las dos comarcas, cuyas rentas anuales ascendían en el reino de Murcia a 196.969 reales de vellón. Con menos superficie propia, pero con mayores rentas en el reino estaba el conde del Valle de San Juan con 402,92 has. en la comarca de las que 161,83 has., eran de huerta lo que elevaba su patrimonio a 272.785 reales de vellón. Del resto de nobles destaca el Duque de Veragua, señor de la Alberca, mayor hacendado y propietario de 98,3403 has., en esta villa, además de recibir "cada año de los vecinos por el fondo del suelo para establecer sus casas"[96], 680 reales.

CUADRO I

PROPIETARIOS NOBLES DE LA VEGA MEDIA DEL SEGURA CON MAS DE 250 HAS. O 25.000 REALES DE RENTA EN LA COMARCA.

propietario 19921(1) MARKES DE ESPINARDO, MARKES 1 T vec. murcia.

espinardo		G	0	1000.00	0.0000
espinardo		Q	0	1756.00	0.0000
espinardo		T	0	10509.00	0.0000
espinardo	0		7	2663.00	647.3101
espinardo	1		3	3660.00	4.1368
murcia		Q	7	1461.00	0.0000
murcia		b	12	494.00	0.0000
murcia	0		13	92371.50	541.9967
murcia	1		39	99052.38	116.0476

Valor parc. 212966.88 y total 258738.63
Hect. parc. 1309.4912 y total 3062.7624

propietario 19929(2) MARKES DE BENIEL, MARKES 1 T vec. murcia.

beniel	0		5	13297.00	140.8655
beniel	1		9	425256.12	599.0135
murcia		M	1	1056.00	0.0000
murcia		Q	24	8970.00	0.0000
murcia		T	1	2080.00	0.0000
murcia		b	6	251.00	0.0000
murcia		s	1	2200.00	0.0000
murcia	0		4	52338.00	271.6690
murcia	1		18	33429.75	43.1275

Valor parc. 538877.87 y total 584035.87
Hect. parc. 1054.6755 y total 1292.8052

propietario 19933(3) MARKES DE TENEBRON, MARKES 1 T vec. madrid.

abanilla	0		17	9250.21	111.0711
abanilla	1		69	16349.85	25.1829
murcia		M	1	3600.00	0.0000
murcia		Q	25	9335.00	0.0000
murcia		b	7	672.00	0.0000
murcia	0		12	85392.50	409.5160
murcia	1		41	72069.98	90.0540
Localidades diferentes : 2				196969.54	635.8240

propietario 17874(4) KONDE DE BAL SAN JUAN, KONDE 1 T vec. murcia.

alcantari.	1		15	11324.00	15.3162
murcia		H	1	821.00	0.0000
murcia		M	3	9460.00	0.0000
murcia		Q	40	17401.00	0.0000
murcia		X	1	550.00	0.0000
murcia		b	46	2317.00	0.0000
murcia	0		28	86762.00	241.0919
murcia	1		108	144750.77	146.5139
Localidades diferentes : 2				272785.77	402.9220

propietario 19934(5) MARKES DEL BIYAR, MARKES 1 T vec. murcia.

murcia		M	2	3972.00	0.0000
murcia		Q	10	2034.00	0.0000
murcia		b	7	486.00	0.0000
murcia	0		16	75566.50	316.9473
murcia	1		9	10291.13	10.9285
Localidades diferentes : 1				92349.63	327.8758

propietario 17876(6) KONDE DE BIYA LEAL, KONDE 1 T vec. madrid.

murcia		Q	19	7568.00	0.0000
murcia		b	3	240.00	0.0000
murcia	0		6	53931.00	270.3275
murcia	1		9	13862.25	11.8508
Localidades diferentes : 1				75601.25	282.1783

PROPIETARIOS NOBLES DE LA VEGA MEDIA DEL SEGURA CON MAS DE 250 HAS. O 25.000 REALES DE RENTA EN LA COMARCA.

propietario 19930(7) MARKES DE KORBERA, MARKES 1 T vec. murcia.

murcia		Q	1	550.00	0.0000
murcia		Q	11	5451.00	0.0000
murcia		b	14	779.00	0.0000
murcia	0		10	32449.00	171.7218
murcia	1		41	47442.14	39.8035

Valor parc. 86671.14 y total 120440.64
Hect. parc. 211.5253 y total 225.2767

propietario 19925(8) MARKESA DE LA KUEBA, MARKESA 1 T vec. madrid.

murcia		b	1	30.00	0.0000
murcia	0		2	35010.00	204.5902
Localidades diferentes : 1				35040.00	204.5902

propietario 18044(9) DUKE DE BERAGUA, DUKE 1 T vec. madrid.

alberca		T	0	680.00	0.0000
alberca	0		4	57915.00	80.4946
alberca	1		6	19954.64	17.8457
murcia		Q	15	6198.00	0.0000
murcia	0		1	220.00	1.3416
murcia	1		7	20597.58	20.6831
Localidades diferentes : 2				105565.22	120.3650

propietario 17875(10) KONDE DE ALMENARA, KONDE 1 T vec. valencia.

murcia		Q	2	298.00	0.0000
murcia		b	4	164.00	0.0000
murcia	0		2	6507.00	49.6383
murcia	1		19	31075.81	28.4534
Localidades diferentes : 1				38144.81	78.0917

propietario 19924(11) MARKES DE LA KASTA, MARKES 1 T vec. madrid.

murcia	1		9	32162.18	71.3263
Localidades diferentes : 1				32162.18	71.3263

propietario 19931(12) MARKES DE LA GRANJA, MARKES 1 T vec. sevilla.

murcia		Q	1	90.00	0.0000
murcia	0		2	2992.00	21.4652
murcia	1		2	34353.25	44.8314
Localidades diferentes : 1				37435.25	66.2966

propietario 19926(13) MARKES DE ISKAR, MARKES 1 T vec. murcia.

murcia		M	1	700.00	0.0000
murcia		O	1	1600.00	0.0000
murcia		Q	2	3772.00	0.0000
murcia		T	1	312.00	0.0000
murcia		b	4	177.00	0.0000
murcia	1		1	8876.50	9.1677
murcia	1		16	17416.58	13.8620
murcia	1		2	925.13	0.6708
Localidades diferentes : 1				33779.21	23.7005

Otro de los grandes hacendados nobles era el marqués de Corbera, vecino de Murcia, con 211 has. en su término de las que 39,80 has., eran de huerta, además de Señor de la Villa de Cotillas, que "recibe el Vasallaje de cada vecino una gallina, que importa anualmente 612 reales de vellón"[97], y era el mayor hacendado de esta villa[98] y tenía un oficio de Procurador en el concejo de la capital, con un salario de 550 reales de vellón anuales.

En conjunto, la nobleza a lo largo de los siglos había acumulado un importante poder económico sobre la tierra de la huerta y del campo de la vega

media del Segura, y en especial del término de Murcia dónde, al igual que en el resto del reino, sus propiedades estaban prácticamente vinculadas desde hacía siglos, y las que no lo estaban se fueron realizando a lo largo del siglo XVIII, ya que no cesaron las solicitudes de los nobles a la monarquía, que les eran concedidas e incluso en alguna ocasión se dio lugar a una agregación que "se realizaba por un nuevo título de fundación que se reducía a relacionar los bienes y a declarar que, quedando incluidos en el mayorazgo, pasaban a regirse por su régimen fundacional"[99], como ocurre con doña María de Roda y Faxardo, condesa del Valle de San Juan, que en su testamento de 17 de julio de mil setecientos cincuenta y siete, vincula 244 tahullas de tierra, 7 casas en la ciudad, 2 piezas de tierra en Sangonera, una escribanía de Millones y Tabaco en Sevilla y los censos que le quedaban libres, que "agregó dicho mayorazgo al que fundó la Señora doña Beatriz de Perea, Viuda de don Hernando de Rodas por su Testamento, que otorgó ante Diego Arroniz escriva de Numero de esta Ciudad, en diez y ocho de Noviembre de mil setecientos, diez y ocho"[100].

Durante el reinado de los Austrias, el empuje de los grandes propietarios hidalgos, se dirigió a la compra de la jurisdicción de algunos territorios, cómo ocurrió en la Vega Media del Segura por don José Ladrón de Guevara sobre la villa de Espinardo en 5 de mayo de 1671[101], La Alberca, Santa Cruz y la Voz Negra, a pesar de la oposición del Concejo murciano[102], que veía como la expansión de los señoríos en el término reducía el control de los medios productivos a un grupo de hacendados cada vez más restringido, que a su vez se convertía en una oligarquía detentadora no sólo del control económico, sino también del poder político, mediante la compra de los cargos concejiles. El proceso seguido por esta minoría difiere sustancialmente de lo que ocurrió en otras zonas de Castilla, en especial en la huerta de Murcia, dónde los pasos dados por los marqueses de Beniel pueden ser suficientemente explicativos de los cambios de sus intereses económicos en relación directa al movimiento de la coyuntura económica.

En efecto, tras la compra por el Arcediano de Lorca, D. Gil Rodríguez de Junterón, en 1530, de una heredad de 3.200 tahullas en la huerta, estas tierras fueron vinculadas por disposición testamentaria[103] como hicieron sus sucesores que llegaron a ser propietarios de 5.000 tahullas, cuya "solicitud

por parte de los titulares del señorío de la autorización real para acensar una porción de sus tierras nos permite constatar que en este momento un alto porcentaje del suelo estaba semiabandonado"[104]. Este proceso concluyó a finales del siglo XVI cuando Gil III Rodríguez de Junterón acensó en un solo mayorazgo 5.000 tahullas[105]. La crisis económica del siglo XVII dificultó poderosamente la explotación agraria de nuevas zonas, lo que unido al retroceso demográfico y las innumerables inundaciones del Segura, se frenó la explotación de la huerta, por lo que algunos hacendados y entre ellos, don Gil Francisco de Molina, realizó entre 1690 y 1720, nuevos acensamientos de tierras de Beniel y Azeneta, como única solución para su explotación y sanear sus rentas, convirtiéndose la enfiteusis en el único sistema práctico de aumentar el perímetro de huerta y de incrementar la zona agraria en explotación.

El cambio de centuria, trajo una época de prosperidad económica y de desarrollo agrario y demográfico que necesitada de nuevas tierras incrementó notablemente el valor de los arrendamiento, a la vez que los censos en vigor perdieron interés, como consecuencia lógica de la devaluación de las rentas, de forma paralela al desarrollo del importante proceso inflacionista que se produjo. Este antiguo hidalgo, que durante la guerra de Sucesión consigue de Felipe V el título de marqués de Beniel, fue testigo presencial del cambio de coyuntura económica que se estaba produciendo en el reino y rápidamente comprendió los beneficios que le podrían suponer el poder arrendar las tierras frente a los recientes censos por él establecidos y que habían permitido la puesta en explotación de la huerta de Beniel, por lo que inició en 1725 un proceso de anulación de dichas dotaciones, que finalmente obtuvo por Sentencia de 1733, siendo realmente significativa la explicación dada por su nuera Dª Francisca Saavedra y Barnuevo (segundo mujer de su hijo, don Xil Antonio de Molina, IIº marqués de Beniel) en su disposición testamentaria,

> "Declaramos fue expresa voluntad de dicho marques de Beniel, el que expresasemos en este su testamento, como desde que empesó a tomar algún conocimiento, de los mayorazgos, y propiedades pertenecientes a su Casa, ôbservó el grave perjuycio que se le hacía, por las enajenaciones que dho. señor D. Xil Francisco de Molina su Padre hizo y repetía de las tierras de los heredamientos de Beniel, y Azeneta que corresponden a el mayorazgo de Junteron, procediendo dho señor, en fuerza de las Ynduciones, Cautelosas de algunas personas que pretendían tomarlas, y haviendosse Ynstruydo, con mayor conozimiento y dictamenes Seguros, de que los contratos celebrados, por el establezimiento de las rreferidas tierras, contenían (además de la lezion del mayorazgo y sus possehedores) notorio

vicio de nulidad, por no haver precedido Facultad Real lexitima ni ôtras Formalidades substanciales, solizitó, con dho Señor su Padre que no continuaze en las referidas enajenaciones, y comprehendiendo, este influxo, los zensalistas, Ynstaron, y presisaron, â dho Señor marques, para que provocase, â dho su hijo, a Juycio, por medio de una demanda de jactancia, para conseguir la ôportunidad de hazer su defensa, con mas eficacia y poder a el mismo tiempo, que faltavan â dho marques Difunto, los medios para hazer valer su Justicia, y con efecto, se le puso dha demanda de jactancia, en el año de mill setezientos veinte y quatro, y se le obligó por determinazion judizial, â que la propusiese sobre nulidad de dhas enaxenaciones, lo que efectivamente executto, ante esta Real Justicia, y el referido Pedro Espinosa, en el año de mill settezientos veinte y cinco , y se confirmo ante el presente escribano..."[106].

A pesar de la queja de los heredados y de los numerosos pleitos que estos mantuvieron con el marqués de Beniel, la sentencia inicial se mantuvo y la única solución para los censatarios fue el abandonar sus parcelas o aceptar un nuevo arrendamiento, que supuso un elevadc coste para sus débiles economías. La aptitud de este marqués de Beniel, don Xil Antonio de Molina Junterón y Gonzaga, fue de incrementar a toda costa el mayorazgo y patrimonio familiar para lo que no cejó en comprar numerosas casas en la ciudad y mejorar sus tierras de beniel, llegando hasta construir en ellas un molino harinero para monopolizar la molienda del grano. Estamos ante el arquetipo de la oligarquía local murciana, que logró culminar sus aspiraciones de total control de sus tierras llegando a conseguir confirmar unos derechos territoriales, por otra parte nada claros, con el reconocimiento real en 1751 de la Jurisdicción de Beniel, siendo uno de sus principales argumentos el bienestar social y económico que de ella se desprendería para la población[107]. Otro ejemplo significativo y muy similar aunque anterior es el de don Pedro de Villaseñor, fundador del Heredamiento del Campillo en el siglo XVI cuyo descendiente, don Juan Francisco Carrillo Villaseñor, heredero del heredamiento citado, puso en pleito a los poseedores de tierras a censo perpetuo en el mencionado heredamiento para que se declarasen nulas las escrituras dadas a censo "o quando a esto lugar no aya, se reduzcan las pensiones a el precio justo y equitativo, según el valor de las Propiedades"[108].

Este poder económico y político acumulado por la nobleza local se vio complementado con la compra de oficios concejiles, que les permitió un control minucioso de las decisiones municipales, ya que en la mayoría de los casos la compra de las regidurías por los grandes linajes fue habitual en la capital del reino, con lo que el control del concejo se incrementó con el paso

del tiempo como consecuencia de la fuerte endogamia existente dentro de la oligarquía local, lo que facilitó el incrementar sus patrimonios en multitud de ocasiones a costa de los importantes y numerosos Propios de la Ciudad, cuyos arrendamientos aprobaban los regidores de la ciudad. A mediados del siglo XVIII, el Concejo de Murcia tenía 142 oficios enajenados, de los cuales 24 eran de Regidores en Uso y 39 de Regidores sin Uso, estando en propiedad de todos los grandes hacendados y nobleza local que formaba parte de la Oligarquía local, cuya muestra más representativa se encuentra en la tabla XX.

Tabla XX

REGIDURIAS ENAJENADAS DE LA CIUDAD DE MURCIA EN PODER DE LA OLIGARQUIA LOCAL

Regidores en Uso	**Regidores sin Uso**
. Marqués de Beniel[1]	. Conde del Valle de San Juan (3)
. D. Juan Lucas Carrillo (3)[2]	. Conde de Villaleal
. D. Francisco Rocamora[3]	. Marqués de Corvera[4]
	. Marqués de Iscar[5]
	. D. Francisco Rocamora[3]
	. D. Pedro Sahavedra[6]

1º. Titular del Señorío de Beniel y de la Era Alta.
2º. Propietario de 1.602,20 has. y unas rentas anuales de 669.803 reales.
3º. Titular del Señorío de la Boznegra.
4º. Titular del Señorío de Cutillas (Torre de Cotillas).
5º. Titular del Señorío de Puebla de Soto.
6º. Titular del Señorío de Casas Sahavedra.
NOTA: El número entre paréntesis, corresponde al número de Oficios.
FUENTES: A.H.N., Sección Hacienda, Libro 7471, fol. 101v.-103v. y A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legs. 1537-1542.

En el pequeño resumen anterior, de las principales regidurías en poder de la oligarquía local murciana, se comprueba como coincide con los grandes hacendados de la Vega Media, como se ve ha visto en el Cuadro I, y veremos en el Cuadro IV, con un dominio de las mejores tierras de la huerta, lo que unido al control del Concejo, les permitía ser capaces de influir en todos los Acuerdos municipales, que abarcaban desde la reglamentación de los pastos de Propios, su arrendamiento, la organización del regadío, el aumento de las zonas de riego, la aprobación de construcción de nuevas ceñas, la supresión de ciertas curvas del río, la aprobación de nuevas roturaciones en el campo, en una palabra dirigir la vida local en todos los aspectos económicos y sociales, a lo que ayudaba la lejanía del municipio de la Corte, así como la gran dimensión del término. Esta concentración del poder político y económico en Murcia en manos

de la oligarquía local facilitaba que las decisiones capitulares fueran en beneficio de esta minoría, bien mediante la adjudicación directa de los arrendamientos o mediante testaferros o bien favoreciendo los intereses de su clase. Sí a esta realidad existente a mediados del siglo XVIII se añade la política de alianzas endogámicas seguida por la nobleza local, de cuyo mejor ejemplo es el del conde del Valle de San Juan[109], se comprenderá como el poder oligárquico de una minoría se centra cada vez en menos integrantes, que si bien sus orígenes se encuentran en las cesiones de la realeza y su reforzamiento en las sucesivas enajenaciones del Patrimonio Real y de Propios, habían logrado mediante sentencias de la Real Chancillería recuperar la propiedad directa de la tierra, al menos en la huerta de Murcia e imponer el arrendamiento como sistema de explotación que incrementaría de forma progresiva sus rentas anuales.

4.1.2. El estamento eclesiástico.

De las diversas fuentes de ingresos que tenía la iglesia, sin lugar a dudas la fiscalidad religiosa ocupaba un lugar importante, ya que suponía el 16,85% de los ingresos del estamento eclesiástico en la comarca. No obstante la existencia de la Vega Media de un municipio Abanilla, perteneciente a las Ordenes Militar de Calatrava, cuyo titular de la Encomienda de Abanilla era el Infante don Luis, que recibía los 63.283 reales correspondientes a todos los Diezmos de esta villa[110], ya que el resto de propiedades de la Encomienda, se reducía a 16,71 has. lo que hacía que las rentas totales ascendían a 68.613 reales de vellón[111].

Tabla XXI

FISCALIDAD RELIGIOSA POR MUNICIPIOS DE LA VEGA MEDIA DEL SEGURA.

	Diezmos	Primicias	Voto A.S.
Abanilla	63.283	1.860	1.238
Alberca	2.000	47	192
Alcantarilla	10.944	800	720
Beniel	43.800	1.620	396
Espinardo	31.200	1.346	384
Fortuna	32.695	1.050	1.293
Murcia	901.514	24.340	24.449
TOTAL	1.085.436	31.063	28.672

De los 1.145.171 reales provenientes de la fiscalidad religiosa, el

81,8% (1.000.350 reales) quedaban en poder de los diferentes integrantes de la Iglesia, mientras que 144.821 eran las tercias reales del monarca y los 63.283 restantes iban al titular de la Encomienda de Abanilla, procedentes de esta Villa[112]. De los beneficiarios propiamente eclesiásticos, el cabildo de la Catedral era el más favorecido, ya que recibía todos las diezmos de Alcantarilla, dos tercios de los de Beniel y de los de Espinardo, tres cuartas partes de los de Fortuna y un tercio de los de Murcia, cuya suma ascendía a 334.200 reales y 14 maravedís. El segundo gran beneficiado era el Obispo, con una cuarta parte de los de Fortuna y de Murcia, que sumaban 269.489 reales.

El resto de los diezmos se repartían entre algunos curas párrocos y las fábricas de las parroquias de la comarca. Las Primicias ascendían a 31.063 reales que eran íntegramente para los titulares de las parroquias de todos los términos convirtiéndose en el principal ingreso de los curas párrocos. Por último el Voto del Apóstol Santiago ascendía a 28.672 reales, siendo el impuesto religioso de menos importancia y que sólo equivalía al 2,5% de la fiscalidad eclesiástica.

La Iglesia secular contaba con los importantes ingresos del Cabildo de la Catedral, que sólo en esta comarca tenía más rentas de 577.623 reales, además de controlar 263,64 has., a las que debemos de sumar las del titular del Obispado, 335.732 reales, así como las de la Fábrica de la Catedral que ascendían a 51.767 reales, y todo ello contabilizando solo los ingresos de los principales cargos eclesiásticos. Estas elevadas rentas de la Iglesia secular se explican en primer lugar por la concentración de eclesiásticos en la capital, en 1756 vivían en esta ciudad 333 eclesiásticos que suponen el 26,4% del total del reino, lo que muestra la atracción de los sacerdotes hacia la sede de la diócesis. En segundo lugar, es evidente que la mayoría de los ingresos de la iglesia secular provenían de los diezmos, que se habían incrementado como consecuencia del importante desarrollo agrario que vivía el reino en la primera mitad el siglo XVIII, y que siguieron creciendo a lo largo del siglo, lo que permitía a la Iglesia el llevar a cabo una importante labor constructora iniciada por el Cardenal Belluga, que instaló a los Jerónimos de la Ñora (1705), ayudó a la construcción del puente sobre el Segura, terminó las obras de la parroquia de San Miguel (1712), acometió la reparación de las bóvedas y capilla

CUADRO II

INSTITUCIONES RELIGIOSAS QUE EN LA VEGA MEDIA DEL SEGURA TIENEN MAS DE 250 Has., O 25.000 REALES DE RENTA ANUAL

propietario 2057(1) KATEDRAL DE KARTAJENA, KABILDO O vec. murcia.

alcantari.		D	0	10944.00	0.0000
alcantari.	0	b	3	80.62	0.8385
alcantari.	1	b	23	10225.25	13.5266
beniel		D	0	14600.00	0.0000
espinardo		D	0	20800.00	0.0000
espinardo	1	p	2	276.75	0.2797
fortuna		D	0	23513.74	0.0000
murcia		D	1	264342.68	0.0000
murcia		I	1	2000.00	0.0000
murcia		M	2	19439.00	0.0000
murcia		Q	107	29563.50	0.0000
murcia	0	b	17	18777.50	92.4568
murcia	0	p	2	1430.00	10.7326
murcia	1	b	116	93383.32	102.7896
murcia	1	p	51	68247.30	43.0153

Valor parc. 577623.66 y total 1327110.50
Hect. parc. 263.6391 y total 353.2177

propietario 2773(2) JESUITAS DE MURZIA, KOLEJIO O vec. murcia.

murcia		H	1	667.00	0.0000
murcia		Q	89	9008.00	0.0000
murcia	0	p	24	57758.13	443.8379
murcia	1	b	5	10908.88	7.6584
murcia	1	p	148	256876.33	323.2859

Valor parc. 335218.34 y total 436052.15
Hect. parc. 774.7822 y total 1057.7431

propietario 21121(3) SAN JERONIMO. LA ÑORA, MONASTERIO O vec. murcia.

alcantari.	1	p	3	360.50	0.8385
espinardo	1	p	3	984.00	1.2859
murcia		H	1	720.00	0.0000
murcia		M	1	1752.00	0.0000
murcia		P	0	200.00	0.0000
murcia		Q	19	2058.00	0.0000
murcia		T	0	915.00	0.0000
murcia	0	b	22	66497.00	491.6875
murcia	0	p	14	6538.50	155.9583
murcia	1	b	4	7488.17	8.2722
murcia	1	p	68	65439.65	65.0978

Valor parc. 153152.82 y total 153352.07
Hect. parc. 723.1402 y total 723.6433

propietario 20839(4) TRINITARIOS KA. MURZIA, KONBENTO O vec. murcia.

murcia		H	1	773.00	0.0000
murcia		M	1	480.00	0.0000
murcia		Q	65	11013.00	0.0000
murcia	0	b	4	6325.00	40.2473
murcia	0	p	12	50006.25	247.5206
murcia	1	b	1	2889.00	2.0124
murcia	1	p	48	43804.03	51.3584

Valor parc. 115290.28 y total 122658.79
Hect. parc. 341.1387 y total 535.1641

propietario 622(5) K.STO DOMINGO MURZIA, KONBENTO O vec. murcia.

abanilla		p	1	7020.00	120.7418
abanilla	0	p	3	7911.00	82.8423
espinardo		M	1	484.00	0.0000
espinardo		Q	3	348.00	0.0000
espinardo	0	p	2	9702.00	12.0742
espinardo	1	p	7	12206.25	13.4158
murcia		M	1	924.00	0.0000
murcia		Q	17	4050.00	0.0000
murcia	0	p	5	16308.00	67.0789
murcia	1	p	22	38074.20	31.2748
Localidades diferentes : 3				97027.45	327.4278

CUADRO II

INSTITUCIONES RELIGIOSAS QUE EN LA VEGA MEDIA DEL SEGURA TIENEN MAS DE 250 Has., 0 25.000 REALES DE RENTA ANUAL

propietario 8113(6) SAN JUAN DIOS. MURZIA KONBENTO 0 vec. murcia.

espinardo		1	p	1	1453.50	1.0619
murcia			Q	31	4413.00	0.0000
murcia		0	b	4	7492.25	42.1477
murcia		0	p	13	41138.00	142.3186
murcia		1	b	13	8307.84	8.9451
murcia		1	p	44	43671.64	51.4323

Valor parc. 106376.23 y total 127537.29
Hect. parc. 245.9056 y total 326.0926

propietario 13911(7) AGUSTINAS DE MURZIA, KONBENTO 0 vec. murcia.

murcia			H	1	730.00	0.0000
murcia			M	1	4224.00	0.0000
murcia			Q	40	6148.00	0.0000
murcia		0	p	10	27585.00	127.1144
murcia		1	p	65	81370.35	74.4309

Valor parc. 120257.35 y total 125600.48
Hect. parc. 201.5453 y total 205.4024

propietario 20836(8) SANTA TERESA DE MURZIA, KONBENTO 0 vec. murcia.

murcia			Q	16	2371.00	0.0000
murcia			Q	1	60.00	0.0000
murcia		0	p	7	38910.00	109.1151
murcia		1	p	22	61611.59	52.8527
murcia		1	p	1	722.25	0.5031
Localidades diferentes : 1					103674.84	162.4709

propietario 20835(9) KARMEN KALZADO. MURZIA, KONBENTO 0 vec. murcia.

murcia			Q	35	7639.00	0.0000
murcia		0	b	12	5521.34	11.6549
murcia		0	p	6	23936.00	105.0903
murcia		1	p	45	41941.85	34.6728

Valor parc. 79038.19 y total 97198.05
Hect. parc. 151.4180 y total 182.0811

propietario 20842(10) PADRES SAN FELIPE NERI, KONGREGAZION 0 vec. murcia.

murcia			Q	15	1380.00	0.0000
murcia		0	b	1	2200.00	13.4158
murcia		0	p	15	21662.00	88.2087
murcia		1	p	21	16019.76	32.8552

Valor parc. 41261.76 y total 48766.42
Hect. parc. 134.4797 y total 181.4349

propietario 20874(11) AGUSTINOS K. KARTAJENA, KONBENTO 0 vec. cartagena.

murcia			Q	2	1000.00	0.0000
murcia		0	p	2	29715.00	120.5741

Valor parc. 30715.00 y total 35851.32
Hect. parc. 120.5741 y total 165.4051

propietario 2698(12) SANTA ANA DE MURCIA, KONBENTO 0 vec. murcia.

alcantari.		1	p	1	624.00	0.8942
murcia			M	1	924.00	0.0000
murcia			Q	29	4303.00	0.0000
murcia			X	1	150.00	0.0000
murcia		0	p	8	6277.00	36.7821
murcia		1	b	5	4413.75	3.0743
murcia		1	p	52	45273.21	39.1869
Localidades diferentes : 2					61964.96	79.9375

propietario 15318(13) SANTA KLARA DE MURZIA, KONBENTO 0 vec. murcia.

espinardo		1	p	1	159.75	0.3354
murcia			H	1	550.00	0.0000
murcia			Q	64	8912.00	0.0000
murcia		0	p	6	5374.17	7.4908
murcia		1	b	1	1845.75	1.2859
murcia		1	p	79	64992.91	64.8149

Valor parc. 81834.58 y total 105425.83
Hect. parc. 73.9270 y total 85.1054

CUADRO II

INSTITUCIONES RELIGIOSAS QUE EN LA VEGA MEDIA DEL SEGURA TIENEN MAS DE 250 Has., O 25.000 REALES DE RENTA ANUAL

propietario 2678(14) BERONIKAS DE MURZIA, KONBENTO 0 vec. murcia.

alcantari.	1	p	2	7654.00	6.2605
murcia		M	1	3696.00	0.0000
murcia		Q	31	4722.00	0.0000
murcia	0	b	1	1320.00	5.3663
murcia	1	p	43	47500.00	44.8324
Localidades diferentes : 2				64892.00	56.4592

propietario 20876(15) EKLESIASTIKO DE KUENKA, KABILDO 0 vec. cuenca.

murcia		Q	7	1317.00	0.0000
murcia	0	b	5	3927.00	18.1112
murcia	0	p	6	2376.00	18.1114
murcia	1	b	8	24426.00	18.5580
murcia	1	p	1	2086.50	1.4536
Localidades diferentes : 1				34132.50	56.2342

propietario 7317(16) OBISPO DE KARTAJENA, OBISPO 0 I vec. murcia.

fortuna		D	0	7837.91	0.0000
murcia		D	0	261651.71	0.0000
murcia		Q	20	1208.00	0.0000
murcia	0	p	2	2227.50	7.7140
murcia	1	p	24	62806.88	38.9621
Valor parc. 335732.00 y total 768118.47					
Hect. parc. 46.6761 y total 1729.3472					

propietario 15316(17) SANTA ISABEL DE MURZIA, KONBENTO 0 vec. murcia.

murcia		Q	32	4997.00	0.0000
murcia	0	p	2	711.33	2.1244
murcia	1	b	2	1404.37	0.9780
murcia	1	p	50	33982.81	38.0694
Valor parc. 46095.51 y total 57831.01					
Hect. parc. 41.1718 y total 75.8294					

propietario 8699(18) MADRE DE DIOS. MURZIA, KONBENTO 0 vec. murcia.

murcia		M	1	600.00	0.0000
murcia		Q	30	3743.00	0.0000
murcia	1	b	1	481.50	0.3354
murcia	1	p	53	37713.07	40.4704
Valor parc. 42537.57 y total 49539.19					
Hect. parc. 40.8058 y total 62.5496					

propietario 20838(19) KONZEPZION FRA. MURZIA, KONBENTO 0 vec. murcia.

murcia		Q	14	2876.00	0.0000
murcia	1	p	10	25930.77	18.9492
Localidades diferentes : 1				28806.77	18.9492

propietario 4469(20) KATEDRAL DE KARTAJENA, FABRIKA 0 vec. murcia.

murcia		D	0	9486.59	0.0000
murcia		Q	8	36647.94	0.0000
murcia	1	b	10	5633.11	4.6949
Valor parc. 51767.64 y total 60421.80					
Hect. parc. 4.6949 y total 4.6949					

mayor de la Catedral... Su sucesor don Tomás Joseph de Montes inició en 1737 la fachada principal de la Catedral y abrió la primera casa de la Misericordia de Murcia, mientras que don Juan Mateo López, vio terminar las obras de la iglesia de San Nicolás (1743), inició las obras de San Antolín (1745), en 1746 comenzaron las obras de la iglesia de las Verónicas, para iniciar en 1748 a explanar los terrenos del nuevo Palacio Episcopal[113], para en el Obispado

posterior terminar la fachada de la Catedral (1754) y la portada del Hospital de Murcia (1761). Esta política de construcciones dirigida desde el Obispado no se realizó en exclusiva en la capital, aunque bien es verdad que la mayoría de proyectos correspondieron a la sede de la Diócesis que de esta forma mostraba el explendor económico por el que pasaban las rentas eclesiásticas.

Con el convento de San Francisco de Alcantarilla, eran 24 las instituciones religiosas de la comarca, por lo que la concentración en Murcia era abrumadora, al ubicarse en ella 13 conventos de religiosos y 9 de monjas, además de la fundación en 1751 del convento de las monjas Teresas, "en la calle del Val de San Antolín o de las Pilas, bajo el título de la Encarnación el 24 de marzo de 1751"[114], 4 hospitales, 1 colegio de la Compañía de Jesús, "tres colegios de estudios mayores, otro de Huérfanos, una casa de recogida, y otra de Niños llamada de la Doctrina"[115]. El crecimiento de estas instituciones se ve reflejado en las importantes rentas agrarias que disfrutaban y que hemos detallado en el Cuadro II, aquellas con más de 250 has. o 25.000 reales de valoración catastral. De las 20 casas religiosas que reunían estás características, descontados el Cabildo de la Catedral de Cartagena, el Cabildo Eclesiásticos de Cuenca, el Obispado de Cartagena y la Fábrica de la Catedral de Murcia, nos restan 16 instituciones religiosas de las que sólo el Convento de Agustinas de Cartagena no era vecina de la capital.

El mayor hacendado de las institutos regulares era el Colegio de Jesuitas de San Esteban que sólo en la huerta de Murcia, en especial en la pedanía del Raal, tenía 330,9444 has. en 153 parcelas, además de otras 443,8379 has. de secano en el Campo de Murcia[116]. Las rentas del Colegio en esta comarca ascendían a 335.218 reales de vellón a los que hay que añadir las procedentes de Alguazas y Molina que hacía que los Jesuitas de Murcia tuviesen en su poder 1.057,74 has. y unas rentas anuales de 436.052 reales en las que están incluidas la valoración catastral de 98 casas, 1 molino y 1 horno además de la tasación de la superficie agraria. Estos elevados ingresos del Colegio de San Esteban de los Jesuitas de Murcia, lo convertían en la institución regular con mayores rentas de todo Murcia y en el undécimo hacendado de este reino. Seguido del Monasterio de la Ñora, fundado en 1705, que tenía, 19 casas, 1 molino, 1 horno y 723,1402 has., en la comarca, con un producto bruto de 153.352 reales.

CUADRO III

PROPIETARIOS ECLESIASTICOS QUE EN LA VEGA MEDIA DEL SEGURA TIENEN MAS DE 250 Has. O 25.000 REALES DE RENTA ANUAL.

propietario 21006(1) MATHEOS KA., JUAN JOSE 0 d vec. murcia.

murcia		M	1	864.00	0.0000
murcia		Q	8	1138.00	0.0000
murcia	0	p	6	33934.75	187.8205
murcia	1	p	6	5599.75	8.9437
Localidades diferentes : 1				41536.50	196.7642

propietario 21151(2) MEDINA, NIKOLAS 0 d vec. murcia.

murcia		Q	5	398.00	0.0000
murcia	0	b	7	18260.00	99.2766
murcia	0	p	9	14821.36	62.3840
murcia	1	b	1	232.75	0.3911
murcia	1	p	1	324.75	0.3354
Localidades diferentes : 1				34036.86	162.3871

propietario 20818(3) ARRTIAGA P., BALTASAR 0 d vec. murcia.

murcia		H	1	944.00	0.0000
murcia		Q	11	3163.00	0.0000
murcia	0	p	3	17461.25	128.1205
murcia	1	p	20	13212.56	15.4282
Localidades diferentes : 1				34780.81	143.5487

propietario 21172(4) DIAZ ROSALEN, PASKAL 0 d vec. murcia.

murcia		Q	7	886.00	0.0000
murcia	0	b	6	32244.00	135.4991
murcia	1	p	7	3352.50	4.0248
Localidades diferentes : 1				36482.50	139.5239

propietario 21106(5) TUYUNOL DE STO. DO., JOSE 0 vec. cartagena.

murcia		Q	2	42.00	0.0000
murcia	0	p	5	25860.00	134.1577
Localidades diferentes : 1				25902.00	134.1577

propietario 20923(6) KAMPOI, JUAN 0 d vec. murcia.

murcia		Q	10	1960.00	0.0000
murcia	0	b	2	2706.00	11.4034
murcia	0	p	7	27399.00	112.3570
murcia	1	b	2	646.00	0.4468
murcia	1	p	4	2407.00	4.6399
Localidades diferentes : 1				35118.00	128.8471

propietario 21210(7) KOSTA, SALBADOR 0 d vec. murcia.

murcia		Q	2	75.00	0.0000
murcia	0	p	5	24741.00	121.7480
murcia	1	b	1	321.00	0.2234
murcia	1	p	2	487.50	0.3354
Localidades diferentes : 1				25624.50	122.3068

propietario 20969(8) MESEGUER, JERONIMO 0 d vec. murcia.

murcia		Q	12	1932.00	0.0000
murcia	0	b	12	28173.00	110.3446
murcia	1	b	3	1637.50	1.6770
murcia	1	p	8	5048.67	8.8329
Localidades diferentes : 1				36791.17	120.8545

propietario 10292(9) DE PAZ P., ANDRES 0 c vec. murcia.

espinardo	0	p	2	33660.00	100.6182

Valor parc. 33660.00 y total 35010.00
Hect. parc. 100.6182 y total 103.1337

propietario 20882(10) SAN BARTOLOME. MURZIA, KAPEYANES 0 vec. murcia.

murcia		Q	15	3864.00	0.0000
murcia	0	b	3	15460.50	59.0293
murcia	1	b	18	12860.54	16.8824
Localidades diferentes : 1				32185.04	75.9117

CUADRO III

PROPIETARIOS ECLESIASTICOS QUE EN LA VEGA MEDIA DEL SEGURA TIENEN MAS DE 250 Has. O 25.000 REALES DE RENTA ANUAL.

propietario 20925(11) LOPEZ SANTA P., FRANZISKO O d vec. chinchilla.					
murcia		Q	4	890.00	0.0000
murcia	0	p	5	15724.17	57.2404
murcia	1	p	13	13719.93	10.3972
Localidades diferentes : 1				30334.10	67.6376
propietario 21114(12) ZOKO, LAUREANO O d vec. murcia.					
murcia		M	2	5280.00	0.0000
murcia		Q	10	3228.00	0.0000
murcia	0	b	1	2.00	2.6832
murcia	0	p	5	8927.67	47.6260
murcia	1	b	5	3004.86	4.0248
murcia	1	p	7	10534.33	8.3855
Localidades diferentes : 1				30976.86	62.7195
propietario 21158(13) BOKANEGRA, NIKOLAS O d vec. murcia.					
murcia		Q	1	172.00	0.0000
murcia	0	p	3	30806.40	46.9551
Localidades diferentes : 1				30978.40	46.9551
propietario 21161(14) SAN JOAKIN, OBRA PIA O vec. murcia.					
murcia		Q	9	921.00	0.0000
murcia	0	p	4	2305.00	11.4034
murcia	1	p	10	30310.27	27.6138
Localidades diferentes : 1				34036.27	39.0172
propietario 20929(15) PAJARIYA, FRANZISKO O d vec. murcia.					
murcia		Q	35	5442.00	0.0000
murcia	1	b	8	8526.88	7.9381
murcia	1	p	24	23211.57	21.8288
Localidades diferentes : 1				36980.45	29.7669
propietario 20881(16) PALAO SA. MARIA.MURZIA, KAPEYANES O vec. murcia.					
murcia		H	1	700.00	0.0000
murcia		Q	19	4216.00	0.0000
murcia	0	b	3	3653.50	13.4157
murcia	1	b	27	17346.06	15.5405
murcia	1	e	0	0.00	0.0000
Localidades diferentes : 1				26415.56	28.9562
propietario 21039(17) PAKO DE STO. DOMINGO, JOSE O vec. murcia.					
murcia		Q	14	4471.00	0.0000
murcia	1	b	4	2605.50	1.9004
murcia	1	p	10	19443.53	18.4521
Localidades diferentes : 1				26520.03	20.3525

El convento de las Trinitarias Calzadas de Murcia, tenía en la comarca 65 casas, 1 horno, 1 molino y 341 has., de las que 53,3718 has. eran de huerta y el resto de secano con unas rentas totales de 122.658 reales, seguido del Convento de Santo Domingo con 20 casas, 2 molinos y 327,4278 has. todas ellas en la comarca, lo que le suponían una valoración de 97.027 reales. Los conventos de San Juan de Dios, Agustinas de Murcia, Santa Teresa, Carmen Calzado, el de Agustín de Cartagena y la Congregación de San Felipe Neri tenían mas de 100 has., en esta comarca y sus rentas anuales superaban ampliamente los 40.000 reales de vellón. Del Cuadro II se desprende como las instituciones eclesiásticas de esta comarca participaban de forma importante en el control de

la propiedad de la tierra, que ejercía la oligarquía civil, además de poseer abundantes bienes inmuebles en los núcleos urbanos, lo que incrementaba notablemente sus rentas anuales.

A nivel individual, el mayor hacendado eclesiástico de la comarca era don Juan José Mateos con 8 casas, 1 molino y 196,7642 has. de superficie agraria que tenían una valoración de 41.535 reales anuales, seguido de don Nicolás Medina con 5 casas y 162,3871 has., censados en 34.036 reales. En la comarca había 15 eclesiásticos y 2 grupos de capellanes, los de la parroquia de San Bartolomé, y los de San Pablo de Santa María que tenían unas rentas superiores a los 25.000 reales y de los cuales sólo dos no eran vecinos de la capital, lo que vuelve a incidir en la concentración de propietarios eclesiásticos en la capital, bastando recordar que en la Vega del Guadalentín sólo 1 eclesiástico superaba los 25.000 reales de renta y en la de Lorca eran 7. Es más, entre los grandes propietarios religiosos hay una predominio de las rentas patrimoniales, ya que la mayoría de ellos están emparentados con las oligarquías del reino, a pesar de que ninguno llegaba a controlar 250 has. de superficie o 100.000 reales de valoración censal.

Como resumen de la propiedad eclesiástica se puede concluir afirmando que existe una fuerte concentración de la propiedad y de la renta en poder de las Instituciones religiosas, ya que 20 acaparan el 58,27% de las rentas eclesiásticas, a la vez que se de un reparto de las rentas eclesiásticas tan desigual como entre los seculares, ya que de los 755 censados en la comarca, sólo 13 (el 1,72%) concentran el 6,55% de las rentas totales de la iglesia, o si nos referimos a las rentas en manos de los eclesiásticos a nivel individual, el 17,02%. Por último destacar tanto el importante porcentaje de rentas eclesiásticas en manos del Cabildo y del Titular del Obispado como, el peso destacado que tiene el Diezmo en el conjunto de los ingresos de la iglesia en esta comarca que alcanza el 15,98% del total.

4.1.3. Los hidalgos.

De los 59 hacendados que en esta comarca tenían más de 250 has. O o 100.000 reales de rentas anuales, hemos analizado hasta ahora los Bienes de

Realengo, los Bienes de Propios, los propietarios nobles con titulación (8) y los eclesiásticos, tanto instituciones como particulares (9), quedando sólo 39 hacendados de estas características, de los cuales dos no pertenecían a la hidalguía y nueve no eran vecinos de la comarca a pesar de que tres residían en Lorca, Cartagena y Caravaca. El mayor propietario de toda la comarca era don Juan Lucas Carrillo que además de ser propietario de 1.606,20 has., de las que 561 has. eran de huerta, tenía unas rentas anuales de 699.861 reales de vellón y tres oficios de Regidor en Uso[117], estamos ante otro insigne representante de la oligarquía local que controla la propiedad agraria de la comarca, tanto en la huerta como en el Campo, además de tener importante papel en el Concejo, desde el que intentará salvaguardar los intereses de su linaje. El hecho de no tener titulación no significaba que ellos desmerecieran el boato mantenido por la nobleza ya que llegaban a tener dos criados y seis criadas[118], con escasas diferencias con los títulos locales, cómo el marqués de Beniel con doce criados, un lacayo y un cocinero, que nos muestra el poderío económico y nivel de vida que alcanzaba la oligarquía murciana a mediados del siglo XVIII. La mayoría de los grandes hacendados acaparaban los cargos concejiles, Pedro Saavedra, don Tadeo Miguel Avellaneda, don Juan Sandoval, don Rodrigo Galtero, don Alfonso Manresa, don Pedro Corvari, don Juan Carrillo y don José Fontes,, eran regidores. La mayoría del resto de los cargos concejiles también estaba en su poder, así don José Fontes y don Pedro Saavedra, poseían una escribanía. A pesar de que el cargo de Regidor era en teoría de servicio y a mediados del siglo XVIII (1749) se comenzó a regularizar sus funciones, su propiedad no era una fuente "directa de ingresos" ya que "lo más frecuente era la prestación de colaboración económica por parte de los regidores y la de renunciar a su salario, generosa y libremente en ayuda de algún bien público"[119]. Esta "teórica" caridad de los regidores se debe de interpretar como una falsa actitud de cara a la opinión pública, ya que lo que realmente interesaba a estos era el control de las decisiones del Concejo en beneficio propio, hábito que, al igual que el cargo, se pasaba de padres a hijos pues "la patrimonialización de los oficios públicos, en general y de las regidurías, en particular, favoreció la perpetuación de determinadas familias murcianas en los puestos claves del gobierno concejil"[120].

CUADRO IV

PROPIETARIOS SECULARES QUE EN LA VEGA MEDIA DEL SEGURA TIENEN MAS DE 250 Has. O 100.000 REALES DE RENTA ANUAL

propietario 19767(1) LUKAS KARRIYO, JUAN 1 d vec. murcia.[1]

murcia		H	0	0.00	0.0000
murcia		M	0	0.00	0.0000
murcia		Q	0	0.00	0.0000
murcia		b	0	0.00	0.0000
murcia	0		41	164061.25	1044.4166
murcia	1		190	505742.19	561.7865
Localidades diferentes :	1			669803.44	1606.2031

propietario 17615(2) FONTES KARRIYO, ANTONIO 1 d vec. murcia.

murcia		M	1	660.00	0.0000
murcia		Q	38	2886.00	0.0000
murcia		b	6	295.00	0.0000
murcia	0		6	330860.00	1342.6379
murcia	1		33	35615.33	32.9957

Valor parc. 370316.33 y total 458101.41
Hect. parc. 1375.6336 y total 2076.6913

propietario 17513(3) LUKAS ZELDRAN, ANTONIO 1 d vec. murcia.

murcia		H	2	1076.00	0.0000
murcia		M	2	900.00	0.0000
murcia		Q	47	14294.00	0.0000
murcia		b	87	4635.00	0.0000
murcia	0		33	96772.00	616.0067
murcia	1		170	470937.72	525.2547
Localidades diferentes :	1			588614.72	1141.2614

propietario 2216(4) ABEYANEDA, TADEO 1 d vec. murcia.

alberca	1		2	4225.00	2.9065
murcia		M	1	2970.00	0.0000
murcia		Q	27	9195.00	0.0000
murcia		X	1	300.00	0.0000
murcia		b	29	1458.00	0.0000
murcia	0		34	173358.67	727.6934
murcia	1		88	149398.18	130.2459

Valor parc. 337404.85 y total 346521.27
Hect. parc. 860.8458 y total 882.7585

propietario 20468(5) SAHABEDRA, PEDRO 1 d vec. murcia.

murcia		H	1	200.00	0.0000
murcia		M	1	150.00	0.0000
murcia		O	1	1500.00	0.0000
murcia		Q	38	12320.00	0.0000
murcia		T	1	460.00	0.0000
murcia		X	1	1210.00	0.0000
murcia		b	24	1243.00	0.0000
murcia	0		43	151361.50	708.7993
murcia	1		43	162091.11	145.8963
Localidades diferentes :	1			330335.61	854.6956

propietario 20148(6) LA PAZ, MARIA 1 d vec. murcia.

murcia		M	2	1170.00	0.0000
murcia		Q	16	2807.00	0.0000
murcia		T	1	1125.00	0.0000
murcia		W	1	200.00	0.0000
murcia		b	37	1656.00	0.0000
murcia	0		14	32860.63	239.4714
murcia	1		70	416582.81	558.5439
Localidades diferentes :	1			456401.44	798.0153

propietario 18601(7) SADRIN, JINES 1 d vec. murcia.

murcia	0		5	83784.50	623.4972
murcia	1		24	71893.96	59.6856
Localidades diferentes :	1			155678.46	683.1828

propietario 21226(8) MARIN, DIEGO 1 d vec. lorca.

murcia		Q	12	735.00	0.0000
murcia	0		5	106167.50	670.7876
Localidades diferentes :	1			106902.50	670.7876

CUADRO I'7

PROPIETARIOS SECULARES QUE EN LA VEGA MEDIA DEL SEGURA TIENEN MAS DE 250 Has. O 100.000 REALES DE RENTA ANUAL

propietario 4559(9) FONTES, JUAN 1 d vec. murcia.

espinardo	1		11	16008.00	18.2233
murcia		Q	10	9139.00	0.0000
murcia	0		16	76459.33	375.2502
murcia	1		71	200716.02	212.4723

Valor parc. 302322.35 y total 319767.70
Hect. parc. 605.9458 y total 802.8218

propietario 18920(10) DE ABILA, INES 1 d vec. murcia.

murcia		Q	6	110.00	0.0000
murcia		b	1	44.00	0.0000
murcia	0		12	101689.67	588.6164
murcia	1		3	2084.75	1.7327
Localidades diferentes : 1				103928.42	590.3491

propietario 11214(11) MARTINEZ, PEDRO 1 d vec. orihuela.

fortuna	0		7	25302.50	309.4567
murcia		H	2	880.00	0.0000
murcia		Q	8	1071.00	0.0000
murcia		b	5	233.00	0.0000
murcia	0		8	31196.50	168.3677
murcia	1		20	32498.55	24.2037
Localidades diferentes : 2				91181.55	502.0281

propietario 17884(12) MOLINA, KASILDA 1 d vec. murcia.

murcia		Q	3	80.00	0.0000
murcia	0		9	51504.00	476.2593
Localidades diferentes : 1				51584.00	476.2593

propietario 18494(13) TEYES, GREGORIO 1 d vec. alcalá he..

murcia		Q	9	1115.00	0.0000
murcia		b	7	320.00	0.0000
murcia	0		5	46195.00	434.6705
murcia	1		17	22223.95	23.8125
Localidades diferentes : 1				69353.95	458.4830

propietario 17512(14) FONTES PAR, ANTONIO 1 d vec. murcia.

murcia		Q	9	1326.00	0.0000
murcia		b	20	928.00	0.0000
murcia	0		11	66304.50	308.5067
murcia	1		34	129560.95	137.7927
Localidades diferentes : 1				198719.45	446.2994

propietario 10833(15) ZERIGO, FRANZISKO 1 d vec. sevilla.

fortuna	0		18	35532.75	441.0988
fortuna	1		15	3053.64	3.5210
Localidades diferentes : 1				38586.39	444.6198

propietario 8437(16) NABARRO, JUAN IGNAZIO 1 d vec. murcia.

espinardo	0		3	16137.00	50.3091
murcia		Q	8	1985.00	0.0000
murcia		b	1	36.00	0.0000
murcia	0		7	37452.33	375.6413
murcia	1		1	2407.50	1.6770

Valor parc. 58017.83 y total 63284.57
Hect. parc. 427.6274 y total 482.9123

propietario 4511(17) RIKELME, FRANZISKO 1 d vec. murcia.

murcia		M	4	3842.00	0.0000
murcia		Q	12	5362.00	0.0000
murcia		b	21	1150.00	0.0000
murcia	0		8	151411.00	312.5870
murcia	1		69	136082.58	114.2171

Valor parc. 297847.58 y total 356892.68
Hect. parc. 426.8041 y total 535.5836

CUADRO IV

PROPIETARIOS SECULARES QUE EN LA VEGA MEDIA DEL SEGURA TIENEN MAS DE 250 Has. O 100.000 REALES DE RENTA ANUAL

propietario 17600(18) SANDOBAL, ANTONIO 1 d vec. mancha.

murcia		M	1	400.00	0.0000
murcia		Q	16	2723.00	0.0000
murcia		b	3	160.00	0.0000
murcia	0		13	64765.00	403.1435
murcia	1		15	18171.42	18.5579
Localidades diferentes : 1				86219.42	421.7014

propietario 3286(19) SAURIN, JOAKIN 1 d vec. murcia.

murcia		Q	13	4977.00	0.0000
murcia		b	17	1171.00	0.0000
murcia	0		15	83073.50	385.3677
murcia	1		18	32817.19	32.9246

Valor parc. 122038.69 y total 124114.69
Hect. parc. 418.2923 y total 428.6338

propietario 10283(20) KORBARI, PEDRO 1 d vec. murcia.

espinardo	1		6	6864.00	6.9869
murcia		Q	10	3255.00	0.0000
murcia		b	15	887.00	0.0000
murcia	0		9	48671.99	348.7955
murcia	1		19	68711.63	57.5495
Localidades diferentes : 2				128389.62	413.3319

propietario 19908(21) ZELDRAN, LUIS 1 d vec. murcia.

murcia		M	1	600.00	0.0000
murcia		Q	13	6412.00	0.0000
murcia		b	16	964.00	0.0000
murcia	0		16	70398.25	331.8725
murcia	1		27	33988.33	40.6366
Localidades diferentes : 1				112362.58	372.5091

propietario 18397(22) MONRREAL, FERNANDO 1 d vec. caravaca.

murcia		Q	3	195.00	0.0000
murcia		b	1	60.00	0.0000
murcia	0		12	52708.00	355.6853
murcia	1		4	5426.83	5.4783
Localidades diferentes : 1				58389.83	361.1636

propietario 10253(23) KANO, JOAKIN 1 d vec. murcia.

espinardo	0		2	4012.00	8.0495
espinardo	1		4	4659.50	5.3670
murcia		Q	5	1738.00	0.0000
murcia		b	2	75.00	0.0000
murcia	0		3	71016.00	335.3939
murcia	1		9	8581.56	10.0062
Localidades diferentes : 2				90082.06	358.8166

propietario 20223(24) BAYEJO, MANUEL 1 d vec. cartagena.

murcia		Q	9	350.00	0.0000
murcia	0		16	65097.00	335.8421
Localidades diferentes : 1				65447.00	335.8421

propietario 19823(25) MEDRANO, JUAN 1 d vec. murcia.

murcia		M	1	470.00	0.0000
murcia		Q	5	2284.00	0.0000
murcia		b	19	1080.00	0.0000
murcia	0		12	46770.38	288.8857
murcia	1		43	44449.93	46.5931
Localidades diferentes : 1				95054.31	335.4788

propietario 20677(26) FERNANDEZ DE STO. DOM., TEODORA 1 d vec. murcia.

murcia		Q	1	50.00	0.0000
murcia	0		4	50359.00	335.3939
Localidades diferentes : 1				50409.00	335.3939

CUADRO IV

PROPIETARIOS SECULARES QUE EN LA VEGA MEDIA DEL SEGURA TIENEN MAS DE 250 Has. O 100.000 RIALES DE RENTA ANUAL

propietario 20301(27) BUENDIA (B), NIKOLASA 1 d vec. murcia.

murcia		Q	17	3513.00	0.0000
murcia		b	8	458.00	0.0000
murcia	0		12	41270.00	280.5015
murcia	1		23	40083.04	47.0123
Localidades diferentes :	1			85324.04	327.5138

propietario 20101(28) SAURI, MARIA ANTONIA 1 d vec. murcia.

murcia		Q	4	420.00	0.0000
murcia	0		17	90375.50	323.6552
murcia	1		2	1170.00	0.8948
Localidades diferentes :	1			92465.50	324.5500

propietario 19040(29) FERRO, JOSE 1 d vec. murcia.

murcia		Q	7	2270.00	0.0000
murcia		b	7	373.00	0.0000
murcia	0		9	53212.00	234.7759
murcia	1		27	53630.56	63.0562
Localidades diferentes :	1			109685.56	297.8321

propietario 20549(30) GALTERO, RODRIGO 1 d vec. murcia.

murcia		M	1	550.00	0.0000
murcia		Q	23	9511.00	0.0000
murcia		b	9	760.00	0.0000
murcia	0		12	54696.50	249.5332
murcia	1		21	25874.19	31.3869
Localidades diferentes :	1			91391.69	280.9201

propietario 19912(31) TEJIRO, LUIS 1 d vec. madrid.

murcia		M	2	1340.00	0.0000
murcia		Q	22	111088.00	0.0000
murcia		b	1	60.00	0.0000
murcia	0		12	46147.25	223.3724
murcia	1		66	57467.72	55.0056
Localidades diferentes :	1			129702.97	278.3780

propietario 20523(32) LISON, RAFAEL 1 d vec. murcia.

murcia		M	1	440.00	0.0000
murcia		Q	40	7939.00	0.0000
murcia		b	9	511.00	0.0000
murcia	0		17	50712.00	221.1363
murcia	1		31	43021.08	48.8551
Localidades diferentes :	1			102623.08	269.9914

propietario 18189(33) JIMENEZ ALARKON, FRANZISKO 1 vec. murcia.

murcia		Q	2	45.00	0.0000
murcia	0		6	46738.00	268.3152
Localidades diferentes :	1			46783.00	268.3152

propietario 20479(34) ALBANES, PEDRO 1 vec. murcia.

murcia		Q	1	60.00	0.0000
murcia	0		1	44000.00	268.3151
Localidades diferentes :	1			44060.00	268.3151

propietario 19906(35) ABEYANEDA, LUIS 1 d vec. murcia.

murcia	0		10	156929.67	262.2773
murcia	1		2	3168.00	2.3478
Localidades diferentes :	1			160097.67	264.6251

propietario 20459(36) PASEKO, PEDRO 1 d vec. murcia.

murcia		Q	26	9873.00	0.0000
murcia		T	1	904.00	0.0000
murcia		b	17	744.00	0.0000
murcia	0		11	20856.50	103.3016
murcia	1		39	80356.63	71.2439
Localidades diferentes :	1			112734.13	174.5455

CUADRO IV

PROPIETARIOS SECULARES QUE EN LA VEGA MEDIA DEL SEGURA TIENEN MAS DE 250 Has. O 100.000 REALES DE RENTA ANUAL

propietario 18509(37) ZARANDONA, JERONIMO 1 d vec. murcia.						
	murcia		Q	16	1938.00	0.0000
	murcia		b	9	395.00	0.0000
	murcia	0		13	3752.33	49.0797
	murcia	1		47	8365.34	102.4074
	Localidades diferentes : 1				12342.67	151.4871
propietario 20342(38) KARO, PASKAL 1 d vec. valencia.						
	murcia		H	1	552.00	0.0000
	murcia		Q	50	12596.00	0.0000
	murcia		T	1	2624.00	0.0000
	murcia		b	13	320.00	0.0000
	murcia	0		4	2578.00	53.6631
	murcia	1		51	8325.94	93.2120
	Localidades diferentes : 1				12495.94	146.8751
propietario 18944(39) JIGANTE, ISABEL 1 d vec. murcia.						
	murcia	0		4	8936.50	133.1514
	murcia	1		10	1710.76	11.7119
Valor parc. 107147.26 y total 115274.26						
Hect. parc. 144.8633 y total 157.4406						

(1) Tres Oficios de Regidor en Uso.

Del Cuadro IV se desprende que las propiedades de los grandes hacendados no se reducían a la tierra, sino que controlaban todo tipo de bienes raíces de la ciudad, como casas (Q), hornos (H), molinos (M), batanes (W), almazaras (X), e innumerables barracas de la huerta (b), dónde vivían muchos de sus colonos. No obstante, la principal fuente de riqueza de los grandes propietarios era la tierra, que en la mayoría de los casos que estaba situada en el regadío, se encontraba arrendada "de cualquier especie y calidad que sean y las de moreral y olivar de regadío están a medias pagando el Diezmo entre el Dueño y Colono por iguales partes"[121], mientras que en las de secano el sistema era el terraje, sacando el propietario la sexta o séptima parte una vez deducido el Diezmo, siendo de cuenta del colono el poner la simiente en la mayoría de los términos. La única excepción corresponde al término de Fortuna, dónde la escasez de tierras de regadío propiciaba que "se entregan a terraje siendo de cargo del colono poner todo el trabajo y gastos y pagar al dueño 1/7 de lo que produzcan"[122].

El mayor hacendado era don Juan Francisco Carrillo de Albornoz Lucas, vecino y regidor perpetuo de la ciudad de Murcia[123], uno de los grandes propietarios de Murcia; el de Abanilla era don Juan Francisco Hernández de Navarra, vecino de esta ciudad y de los señoríos de la Alberca, Buznegra y Santa

Cruz, eran sus titulares, el duque de Beragua, don Francisco Rocamora y don Rodrigo Alemán respectivamente[124]. De Alcantarilla el mayor hacendado era el Conde del Valle de San Juan, de Espinardo, doña Irene Galtero y de Fortuna, don José Guzmán Melgarejo, vecino de Sevilla, a pesar de que el mayor propietario era don Francisco Cérigo, vecino de Sevilla con 444,6198 has., en el término y 38.586 reales de rentas anuales[125].

El proceso de concentración de las propiedades y las rentas en manos de la oligarquía local era claro, lo que facilitó la patrimonialización de los cargos y de las rentas en unas pocas familias cuyos apellidos se ven constantemente repetidos entre los grandes propietarios, Carrillo de Albornoz, Fontes, Lucas, Saavedra, Molina, Riquelme, Bustos, Barnuevo, Rocamora, Corbari, Saurín, Roda y los Fajardo entre otros, forman parte de un reducido grupo de linajes, de origen local que controlan las mejores tierras de la huerta y del campo al tiempo que dirigían la vida local desde el Concejo. No es menos importante, que gran parte de las mejores tierras, en especial las de regadío se encontraban en manos de las grandes familias de Murcia, que a lo largo del siglo XVIII habían accedido, o al menos lo intentaron, a la posesión de algún título, para ennoblecer sus inmensas propiedades, a la vez que incrementaban los mayorazgos de su pertenencia para perpetuar el control de la tierra por sus primogénitos.

La Vega media del Guadalentín, al igual que todo el reino, era una sociedad basada en la agricultura, como principal fuente de riqueza, y el acceso a su propiedad servía para jerarquizar a los miembros de la colectividad, que centraban sus esfuerzos en el control de la tierra de mejor calidad, es decir la de regadío, ya que en este término la sequía es un factor determinante que convierte a la huerta en la zona de mayores tensiones sociales por el alto valor que adquirían sus productos en el mercado, en el que destacaba la morera para la importante industria sedera. Este fenómeno marcaba el interés de los mayores propietarios por aumentar la zona de riego e incrementar sus patrimonios en ella.

5. La huerta de Murcia.

A partir de la presa de la Contraparada, comienza la huerta de Murcia, que incluyendo los términos de Murcia, Alcantarilla, Espinardo y Beniel forma una franja alargada hasta la llamada Vereda del Reino, límite del reino de Murcia con la villa de Orihuela. En la Contraparada se realiza el desvío del río Segura y se inicia la red de cauces que distribuyen el agua de riego por toda la huerta de Murcia. Los cauces de agua quedan configurados según las Ordenanzas en dos grandes canales, según describen las propias Ordenanzas.

> "Art. 37. Los cauces de aguas vivas sirven o están destinados para regar las tierras, y son las acequias mayores, las menores o particulares, los brazales y regaderas. Las acequias mayores son las de Aljufia en el lado del norte y la de Barreras en el lado del mediodia y nacen del Río en la Contraparada. Las acequias menores son las que dan nombre a los heredamientos expresados en los artículos 3º y 4º. Los brazales toman el agua para regar de las acequias mayores y menores, y las regaderas de los brazales.
> Art. 38. Los cauces de aguas muertas sirven para recibir los avenamientos o escurrimbres de las tierras, descargándolas de la escesiva humedad que les perjudica. Estos son los escorredores, las azarbetas y los azarbes o landronas. Los escorredores reciben los avenamientos de uno o de dos herederos; las azarbetas los de tres ó mas herederos y los azarbes ó landronas son los cauces en que se reúnen dos o más azarbetas. También suelen llamarse meranchos o meranchones"[126].

La red de aguas vivas se canaliza casi en su totalidad por las Acequias Mayor de la *Aljufia* en el Norte y la de *Barreras* en el Sur, de las que mediante su paso a las acequias menores se distribuye el agua por la huerta de Murcia. Existe una tercera acequia, la de Churra la Nueva, que parte, al igual que las mayores, de la presa de la Contraparada por el Norte.

Por otra parte los cauces de aguas muertas, tienen la misión de recibir los avenimientos y sobrantes del riego de las tierras, son unos cien, que realizar la función de grandes colectores y que según el menor o mayor caudal que transportan reciben los nombres de escorredores, azarbetas, azarbes o landronas y meranchos, que no sólo sirven para drenar la huerta sino que con su agua se riegan otras tierras. Los cauces colectores considerados mayores son dos, el Azarbe mayor del Norte y el Azarbe Mayor del Mediodía. Este último esta formado por el Azarbe de Beniel y el Azarbe de Hurchillo, ya en el término de Orihuela.

La Acequia Mayor del Norte o Aljufia parte de la Contraparada regando las tierras de Javalí Viejo, Guadalupe, La Ñora, Albatalía y Arboleja hasta llegar a Murcia dónde cambia su nombre por el de Benetúcer, y tras

atravesar Puente Tocinos, cambia nuevamente su nombre por el de Benizá que desemboca finalmente en la acequia de Raal Viejo, que riega en Santa Cruz, Llano de Brujas, Esparragal y Raal para a continuación pasar a la huerta de Orihuela. Al final de esta acequia se bifurca en dos acequias menores Santa Cruz y San Antón que acaban desembocando en el río Segura. Esta Acequia Mayor del Norte da lugar, por su margen derecha a las acequias menores de Regaliciar, Beniscornia, Arboleja y Caravija.

La acequia menor de Regaliciar tras regar Javalí Viejo desemboca en el Segura. La de Beniscornia, riega en La Ñora y Guadalupe para ir a parar también al río Segura. La de la Arboleja, riega la Arboleja y vuelve así mismo al río. La acequia de Caravija, es la de más largo recorrido y después de regar en la Arboleja, Albatalía, Zaraiche, La Flota y Puente Tocinos devuelve sus aguas a la acequia Mayor, salvo una cola, Belchí, que devuelve sus aguas al Segura.

Por la margen izquierda de la Acequia Mayor del Norte están las acequias menores de Churra la Vieja, Alfatego, Rueda de La Ñora, Bendamé Mayor, Bendamé Menor, Nácar, Zaraiche, Zaraichico, Chorro de San Diego, Roncador, Santiago, Casteliche, Nelva y Aljada. La acequia de Churra la Vieja, riega las pedanías de La Ñora, Guadalupe, Espinardo, Churra, Monteagudo y Cabezo de Torres, para desembocar en el Azarbe de Monteagudo. La Acequia de Alfatego, riega Guadalupe, Albatalía, Espinardo y Churra para verter sus aguas a la de Zaraiche. La acequia de la Rueda de la Ñora o Rejica, tras la elevación de sus aguas mediante una gran rueda hidráulica, distribuye sus aguas por La Ñora y Javalí Viejo, para desembocar en la acequia de Churra la Nueva. La de Bendamé Menor, riega en Guadalupe y La Albatalía, para volver a la Acequia Mayor.

La acequia de Nácar, riega la Albatalía y desemboca en la acequia de Zaraiche; la de mayor extensión de todas es la Acequia Mayor del Norte, que distribuye sus aguas en la Albatalía, Zaraiche, Monteagudo, Esparragal y Santomera, recibiendo durante su recorrido los sobrantes de las acequias de Nácar, Bendamé Mayor y Alfatego. La acequia de Churra de San Diego sólo riega en La Albatalía, desembocando en la de Roncador, que también distribuye sus aguas en La Albatalía y Zaraiche para acabar en el Azarbe Mayor. La de Santiago riega en Zaraiche, al igual que la acequia menor de Casteliche, que también

recorre las tierras de Monteagudo, para verter sus aguas al Azarbe de Monteagudo. La acequia de Nelva que cambia en varios tramos sus nombres por los de Casillas y Cabecicos, distribuye su agua por Zaraiche, La Flota y Puente Tocinos para desembocar en el Azarbe Mayor.

La acequia de Churra la Nueva, distribuye las aguas procedentes directamente del río Segura, y riega en Javalí Viejo, La Ñora, Guadalupe, Churra, Cabezo de Torres, Monteagudo y Esparragal vertiendo finalmente sus aguas al azarbe de Monteagudo. De ella no parte ninguna acequia menor.

La Acequia Mayor del Mediodía, que a lo largo de su recorrido recibe el nombre de Barreras, distribuye sus aguas por Javalí Nuevo, Alcantarilla, Era alta y Aljucer, dónde cambia de nombre por el de Alfande, hasta La Azacaya que pasa a denominarse Benicotó hasta el Puente de Vela, en dónde recibe el nombre de Benicomay, hasta verter sus aguas al Azud de Beniel, tras distribuir sus aguas por San Benito, Beniaján, Torreagüera y Alquerías.

Por la margen derecha de esta acequia Mayor del Mediodía, parten las menores de Turbedal, Alcantarilla, Beniale, Beniaján, Alquiblas, Aljurabía, Alguazas, Junco y Alarilla. La de Turbedal, tras regar en Alcantarilla, Nonduermas, Era Alta, Aljucer, El Palmar y La Alberca se divide en tres colas que desembocan en la acequia de Beniaján, en la de Barreras y la última a la de Albadel y sus restos al Segura. La acequia menor de Alcantarilla, toma el agua de la Rueda, conservada hasta nuestros días, y riega sólo Alcantarilla. La acequia de Beniaján, es la más larga del heredamiento del mediodía y tras verter sus aguas por Aljucer, el Palmar, La Alberca, Algezares, Los Garres, Beniaján, Torreagüera y Alquerías, desemboca en la acequia de Zeneta. La Alquibla, que riega las tierras de La Alberca, Algezares, Los Garres y Beniaján, se divide en la Alquibla Norte, la Madre y del Mediodía, la primera paralela al Reguerón y las otras dos que se cruzan desembocando finalmente en él. La acequia de Aljorabia recorre Aljucer y La Alberca para desembocar en la Alquibla Norte. La de Alguazas riega las tierras de San Benito, Algezares, Los Garres y Beniaján. La acequia de Junco distribuye sus aguas por Aljucer y San Benito para desembocar en el Azarbe de la Sierpe, y finalmente la de Alarilla que riega en San Benito.

En la margen izquierda de la Acequia Mayor del Mediodía nacen las

menores de Daba, Santarem, Menjalaco, Benabía, La Raya o Puxmarina, Albalate, Almohajar, Albadel, Batán, Gabaldón, La Herrera y Villanueva. La de Daba, tras regar Alcantarilla, Puebla de Soto y Nonduermas vuelve a la Acequia Mayor. La de Santarem, recorre Puebla de Soto, La Raya y Alcantarilla para desembocar en el Segura. Menjalaco tras regar Puebla de Scto desemboca en la Acequia Mayor. La de Benabía riega en Puebla de Soto y La Raya para volver sus aguas al Segura. Por este mismo pago riega la de Raya o Puxmarina que a posteriori pasa al Rincón de Seca para desembocar en el Segura.

La acequia de Albalate, que desemboca al Segura riega las pedanías de Nonduermas y la Era Alta. La de Almohajar, tras regar la Era alta y San Benito, vierte sus aguas en la acequia de Alfande. La de Albadel, que recorre las pedanías de la Era Alta y Aljucer, desemboca en el Segura, mientras que la de Batán o Alcatel, tras regar Aljucer va a la acequia de Albalate. la acequia de Herrea, tras recorrer las tierras de Aljucer y San Benito, penetra en la ciudad de Murcia, dónde se denomina la Condomina, que se fragmenta en la de Gabaldón a su paso por Aljucer y que finalmente vierte sus aguas en la Acequia del Mediodía, para finalizar en la de Villanueva, que tras regar las pedanías de Beniaján y Torreagüera desemboca en el río Segura.

La red de avenamiento en el Heredamiento Norte está integrado por el Azarbe de Monteagudo, el Azarbe Mayor y el Azarbe del Merancho. El azarbe de Monteagudo se divide en dos brazales- Brazal alto y Brazal Bajo que acaba en el Azarbe Mayor. El Azarbe Mayor del Norte recibe aportes de otros menores: Azarbe del Papel, Brazal Bajo de la Cueva, Cola de Casillas y Landrona del Cementerio. Por último el azarbe del Merancho cuyas aguas derivan de las landronas de Los Pérez, Campillo, Lariz y de Los Molinos principalmente.

La recogida de aguas muertas en el Heredamiento del Mediodía se lleva a cabo por el Azarbe del Malecón, el de Gambín, el de Sierpe, el de Cutillas, el de Tierra Roya, el de Beniel y el Azarbe Mayor de Mediodía. El Malecón, junto al de Cutillas vierten sus aguas al Segura; el de Gambín, con el de Sierpe vierten al Reguerón. El azarbe de Tierra Roya recoge las aguas de la zona más meridional desde la huerta de Santo Angel hasta la pedanía de Beniaján, que partiendo de la acequia de Zeneta reparte sus aguas por Torreagüera, Los Ramos y Zeneta.

Del azarbe de Tierra Roya parten aguas hacia el de Beniel, que sirven para regar el mediodía del sureste de la huerta, Alquerías y Zeneta mediante las acequias de Carcanox, Acequieta y las Parras, finalmente el Azarbe Mayor de Mediodía, que partiendo del de Beniel, recoge los avenamientos de Benicotó y Zeneta antes de continuar por la huerta de Orihuela.

Este complejo sistema de acequias mayores y menores, perfectamente complementado con los azarbes mayores y menores se desarrolla en una zona muy llana, que incluso en la edad media era pantanosa, lo que obliga a la elevación del agua en determinadas acequias para su distribución a otras menores o salvar los desniveles del terreno. El crecimiento en el siglo XVIII de la superficie irrigada hizo que la utilización de ruedas elevadoras fuera muy habitual y así el profesor F. Calvo afirma que "en los últimos años del siglo XVIII, más de cien de estos aparatos funcionaban en la huerta aportando el agua a los riegos denominados «por elevación»". De los numerosos aparatos elevadores existentes básicamente existen las ruedas de corriente, movidas por la corriente y las "ceñas de pie", o "azarbetas", descritas perfectamente por M.J. Aragoneses[127].

Las ruedas elevadoras eran utilizadas desde la antigüedad en Asia Menor y posteriormente tomadas por los árabes[128], que las trajeron a España, llegando a Murcia que tuvo un fuerte proceso de islamización, y entre otras cosas instalaron numerosas en el río y en los cauces de riego, como describen algunos documentos de la época[129], aparatos que se siguieron utilizando tras la reconquista , siendo de gran importancia para la ciudad de Murcia como se desprende de ser representados en el anverso de su sello "un canal con sus aguas que actuará una rueda análoga, aunque más pequeña que la de Córdoba; tal vez se trate de una simple motriz de aceña, en segundo lugar, las murallas y puertas de la ciudad, torres y una palmera"[130].

De las abundantes ruedas existentes en la huerta las más famosas eran la "Rueda de Alcantarilla", la de "La Ñora" y la de "Felices". La Rueda de Alcantarilla se ubica en las proximidades de esa villa sobre la acequia mayor de Barreras, junto a la toma de la acequia de Turbedal, que eleva el agua para distribuirla por el Heredamiento de la Rueda de Alcantarilla, y parece que su origen data del siglo XV, "cuando el Deán de la Iglesia de Cartagena Fernán Alfonso de Oña, manifestó al Concejo de Murcia que en la acequia de Barreras

«parte debajo del cabezal de la acequia de Turbedal» se disponía a instalar «una añora que sacase agua» para beneficiar aquellos secanos"[131]. Esta rueda continuó funcionando y en 1733, dos hacendados del heredamiento ante la utilidad de la obra habían "tenido por conveniente hacer la piedra de obra ...de dicha noria la cual era de Tablas"[132].

La rueda de la Ñora está ubicada en la acequia Mayor de Aljufia, pasadas las tomas de las acequias de Churra la Vieja y Alfatego y muy próximo a la Ñora, elevando el agua para el riego del Heredamiento de La Ñora, con armazón "de madera, como el de todas, y tenía de 8 a 9 metros de diámetro. Giraba entre dos arcos agudos, de ladrillo, con arquivolta del mismo material. No era de arcaduces sino de paletas y juntas o llantas huecas"[133]. La construcción de esta noria se debe a don Lope Pérez de Dávalos, que después de comprar la heredad de Javalí solicitó al Concejo permiso para su construcción ya que "avia mester en la acequia mayor Aljufia una añora para regar"[134].

La rueda de Felices, es de menores dimensiones que las dos anteriores y se ubica en la hacienda de su nombre, en la acequia Mayor de la Aljufia y a escasos metros de la Contraparada, su origen no está claro a pesar de que en 1666 aparece ya citado por el Concejo murciano en un pleyto[135].

Además de estas ruedas existían numerosas ceñas que se utilizaban para el riego en las horas de tandas y su misión era elevar el agua a determinadas parcelas siendo muy importantes para la extensión del riego por lo que se siguieron construyendo a lo largo del siglo XVIII, tras el correspondiente permiso del Concejo y siempre por cuenta de los regantes o propietarios que lo solicitaban como el Conde de Villaleal en Aljucer[136], don Francisco Paz en Santomera para poner en riego una heredad de 50 tahullas[137], o don Antonio Prieto en nombre del Deán y Cabildo Eclesiástico de Cartagena[138]. También era frecuente la solicitud de licencia para reedificar alguna ceña que se había deteriorado, como la de don Antonio Cascales en 1760 en el pago de Alcantarilla[139]. Otras veces las peticiones al Cabildo eran para la realización de conductos de agua que permitieran extender la zona de riego, como la del regidor don Antonio Fontes Paz[140], en 1760. De todas las solicitudes examinadas se desprende que el nivel económico de los peticionarios era elevado, siendo todos ellos grandes hacendados que podían sufragar el costo de estas obras que

sólo beneficiaban a sus heredades, que de otra forma seguirían siendo de secano, lo que movía a otros propietarios, como el clérigo don Alonso Lisón a solicitar la gracia de riego de forma estable de una heredad del pago de la Azacaya, que por diversas causas era excluida del riego permanente, y el Concejo, tras elaborar un Informe los regidores comisarios de la Acequia mayor de Barreras, "oydo y conferido, se conformó con dicho informe haciendo gracia del riego de dichas quince taullas"[141].

La zona de huerta tenía una minuciosa reglamentación de los sistemas de riego y del aprovechamiento del agua, que era el elemento articulador de la actividad agraria comarcal y que según el profesor Cerdá, "a fines del siglo XV y comienzos del XVI la tradición jurídica en orden a los regadíos de la Huerta de Murcia se encontraba plenamente formulada y fijada por escrito"[142]. Fueron los Privilegios que dio Alfonso X a la ciudad, el inicio de una reglamentación que se fue incrementando con los privilegios de los posteriores reyes castellanos dados al Concejo de Murcia. De todos ellos se deduce en primer lugar que, la propiedad de las aguas es privativa de la tierra "comunalmientre", esto es, "que cada uno aya su parte segunt aviere tierra"[143]. En segundo lugar, es que el organismo encargado de la repartición de las aguas y de la conservación de la Huerta era el Concejo de Murcia y por lo cual, "para dar fijeza a tradiciones que, confiadas a la memoria de muchos y no muy doctos, se alteraban y corrompían, formó la ciudad, en la era de 1332 [año de 1294], el llamado *LIBRO DEL AGUA*, existente aún en el siglo XVIII, en el que escribiese todos los datos referentes al orden y situación de las acequias, dotación de cada una y disposición de las tomas, así como también los arbitrios para conservación y reparaciones de las obras del regadío"[144]. El Concejo, en el cumplimiento de sus obligaciones tomó todo tipo de disposiciones que se integraron casi literalmente a las Ordenanzas de la ciudad, campo y huerta aprobadas por Carlos II en 1695, que comenzaban regulando el pago de los gastos del agua de riego,

> "Por quanto a causa que algunos vezinos desta dicha Ciudad, que son herederos en la huerta della, no quieren pagar los maravedis, que les cabe pagar de la limpia, y monda de las acequias de donde riegan sus heredamientos, se quedan por mondar las acequias, porque no osa ninguna persona arrendarlas, ni encargarse de limpiarlas, porque saben que nos les há de pagar, de que se siguen que los frutos de la dicha huerta se pierden, y viene daño a las rentas Reales, y Iglesia, y a los vezinos de la dicha Ciudad..."[145].

A pesar de la normativa existente el Concejo ejerció una gran autoridad sobre la huerta y en los siglos XVI y XVII, "usurpó todas las atribuciones de la comunidad general de regantes de la Huerta"[146], lo que propició el nacimiento de la Junta de Hacendados de la Huerta de Murcia a lo largo del siglo XVIII, si bien Felipe V, por Real Cédula de 11 de marzo de 1708, otorgaba al Corregidor que conociese "probativamente de todos los negozios, causas y dependencias que se ofreciesen en este territorio sobre la distribución y usurpación de aguas, aunque sean contra vecinos o villas eximidas observando en ellas las ordenanzas que ubiese confirmadas por mi Real persona y la costumbre"[147]. El concejo, a raíz de esta Real Cédula, no contento con la pérdida de parte de las decisiones que afectaban a la huerta y que dependían del Corregidor, solicitó para si aumentar sus atribuciones, por lo que Felipe V hubo de delimitar las funciones del Concejo y del Corregidor, afirmando que,

> "El repartimiento de la aguas y su distribución en todo lo que fuere extrajudicial, y no toque en contencioso pertenece a esa Ciudad, y sus comisarios, a excepción de lo judicial por queja o recurso de partes en que es necesario formar autos, que esto toca y debeis conocer vos el derecho Ntro. Corregidor conforme a la referida Real Cédula"[148].

Las diferencias entre el Corregidor y el Concejo fueron tanto de competencias, como de tipo económico, ante los elevados costos que ya tenía este último, por lo que en 1725 el Corregidor La Fortilla propuso la creación de una "Junta para el -cuidado universal de la Huerta- supuesto que el Ayuntamiento tenía bastante con sus restantes obligaciones"[149]. Si bien esta no llegó a formarse, los desacuerdos entre el Concejo y el Corregidor se mantuvieron a lo largo del siglo XVIII, y así en 1739 don Antonio Fernández de Castro, Corregidor de Murcia, creó una Junta de Obras Públicas que pretendió participar, en el repartimiento y la distribución del agua, lo que ocasionó una rápida queja del Concejo al monarca, que en esta ocasión daba la razón al municipio, como único Organismo encargado de dirimir en esta distribución del agua[150]. A partir de este momento algunos hacendados pasaron a formar parte de estas Juntas que participaban, en cierta medida, en el arreglo y distribución de los nuevos regadíos de la huerta, reuniéndose de forma esporádica, en los años 30 y 40 "Juntamentos de Heredados" de algunas acequias para la resolución de problemas puntuales y con más regularidad para el nombramiento de los guardas de agua. De

estos Juntamentos particulares se pasó a reuniones o comisiones de todos los hacendados, a mediados del siglo XVIII, ante la problemática situación de la huerta, producto del crecimiento desmesurado de la zona irrigada, los cambios de cultivos tradicionales por otros con mayor necesidad de agua y las pretensiones de algunos propietarios de tierra de esgrimir derechos sobre el agua, que llevaron a intervenir al propio monarca. En efecto, Fernando VI dirigió el 23 de febrero de 1753, una carta en la que se aprobaba la realización de un nuevo repartimiento y distribución de riegos, para lo que se debería de realizar un informe de la situación de la huerta por una Comisión presidida por el Corregidor e integrada por "seis Regidores, Comisarios, Procuradores, Síndicos General y otros seis Procuradores de los Heredamientos de la Huerta nombrados por todos los que componían sus heredamientos y hacendados"[151], lo que supuso que el monarca, por primera vez en la huerta de Murcia, reconociera los representantes de todos los hacendados para la resolución de un problema del riego, a pesar de lo cual esta Junta no tuvo carácter permanente, ni ninguna de las que se crearon a lo largo del siglo XVIII.

El sistema de participación de los hacendados llegó en este siglo tarde y dio lugar a nuevos problemas, como el que detallaremos más adelante de 1753, por los contenciosos de riego, siendo más problemáticas las quejas de 1785 de los propietarios de Sangonera, que llevaron sus quejas al Consejo de Castilla, en claro desacuerdo con la actuación del Concejo respecto al cuidado del río y con la pretensión de realizar sus propias Ordenanzas de huerta y campo, ya que las obligaciones del Concejo hacía que, en muchas ocasiones, se olvidasen del cuidado de algunas zonas de la huerta.

La política de permitir la creación de nuevos aparatos de riego en la huerta suponía una expansión de la superficie de regadío, a la vez que el agua se seguía distribuyendo mediante tandas o turnos durante las horas de riego de forma proporcional al volumen de agua disponible. Pero el crecimiento de la huerta hacía que el reparto inicial entre las diferentes acequias fuera perdiendo la relación igualitaria, lo que dio lugar a que los heredamientos situados más cerca de las principales acequias y de la Contraparada, tenían siempre agua y como mínimo tandas cada ocho días, mientras que los situados en las colas de las tandas se distanciaban hasta quince días, y en épocas de

sequías mucho más, lo que motivó la existencia de numerosas quejas por parte de muchos hacendados.

Es más, a mediados del siglo XVIII, la expansión de la huerta era un fenómeno incontestado y que generaba multitud de tensiones, tanto entre las hacendados, como con la vecina ciudad de Orihuela, que ya desde antiguo regaba su huerta con las aguas del Segura, y con la que siempre se habían mantenido diferencias respecto a la distribución del caudal que llegaba a este término[152]. Los hacendados de Murcia a su vez habían incrementado sus quejas sobre la distribución de las tandas, lo que movió al monarca a tomar en cuenta la carta de 20 de mayo de 1751, en la que se solicitaba un nuevo Reglamento de Aguas, que en 23 de febrero era aprobado admitiendo en el preámbulo que,

> "...el particular interés de los hacendados quando se hacía preciso innobar, ô modificar algunos riegos a causa de muchas alteraciones que adbertian de tener unos sobrada agua con pocas tierras, y otros por perjuicio de los ôtros que carecían de el; y siendo ygual y uno mismo aproporción el que pertenecía a todos, se suscitaban largos pleitos reñidas disputas, muchas disensiones y no pocas desgraciadas muertes, que se han originado por defender cada uno lo que entiende como propio suyo, siendo asi que el literal sentido de dichos Privilegios establecía que el veneficio fuese común, y que ninguno pudiese pretender más propiedad que el uso de el agua que necesitase y se les repartiese. Que la causa impulsiva de esta continua turbazión que expeerimentava en el Juzgado de Murcia y espezialmente en los veranos que eran menos las aguas y muchos los riegos que nezesitavan, hacia de las mudanzas, y variziones que habían tenido las tierras, y los cauzes por donde se conducían dichas aguas..."[153].

La situación parecía que aunque iba a beneficiar a los mayores hacendados de la huerta, en general mejoraría el riego, pero sin contar con la ciudad de Orihuela que en una relación expuesta al rey el 24 de mayo de 1753, argumentaba el grave perjuicio que para su huerta podía tener el mencionado Reglamento, y que con el nuevo proyecto "las aguas que llegarían a Orihuela serían «pocas, malas y salobres; siendo cosa lamentable -según los oriolanos- que por extenderse el veneficio del Regadío de esa Ciudad a unas cinco mil tahullas, que era lo que podía haverse ponderado, se huviese de abandonar la utilidad de doscientas mil tahullas, a que alcanzaría en Orihuela el daño del nuevo proyecto"[154]. Por Real Provisión del Consejo, de 11 de agosto de 1753, se mandaba deshacer cualquier providencia que se hubiera realizado a partir del Reglamento, dejándolo en suspenso, como consecuencia de la petición del Concejo de Orihuela, además de relatar las quejas de la última ciudad, por la que se la privaban de agua a su huerta, y se le causaba gran daño,

"...Y en otra parte se encontrava una ventana construida en un canal en la propia Azequia de Almahajar, que dava agua a el molino de Riquelme, y de este cahía a la misma Azequia de La Raya, cuya ventana se había tapado con una Ripia bien fortalezida, estorvando que estas aguas fuesen a la Reya, y divirtiendo umas, y otras, disponiendo que desde la Azequia de Almohajar se dirigiese a la llamada de la Condomina, y pasando por el Rincón de Belarde se avocavan a la de la Azacaya con la Intención de venifiziar las tierras de la Villa de Beniel y Molino construido en ella de forma que la Azequia de la Raya se hallava defraudada en mucha porción de Agua, y por consiguiente el Río de Segura, como constava del testimonio que presentava, y resultando de los autos que el principal perjuicio que a sus partes se seguía consistía en querer divertir el curso de las aguas de la Azequia de la Raya, por ser las unicas, sanas y vivas que entravan en el mismo Río para el surtimiento de Orihuela"[155].

De esta forma quedó en suspenso el proyecto de distribución de aguas y se inició un largo Pleito entre los ayuntamientos de Murcia y Orihuela sobre la organización de las aguas del Segura[156], produjo numerosos gastos a ambos Concejos[157] sin una solución satisfactoria para ninguno de los dos. Todo el problema provenía claramente del desequilibrio de la propiedad de la huerta a mediados del siglo XVIII.

5.1. La parcelación de la huerta.

Desde el repartimiento de Alfonso X, hemos visto como fue creciendo la zona de huerta en explotación y su expansión fue un continuo esfuerzo de los huertanos que a la vez que luchaban contra las avenidas de aguas, desecaban zonas pantanosas, y elevaban el agua para poder regar cada vez mayores superficies de la huerta. Es verdad que el principio de los donadíos reales se basó en una distribución bastante uniforme de la propiedad, pero "a partir del siglo XIV se inicia una progresiva concentración de la propiedad en manos de la nobleza y una intensa amortización eclesiástica"[158], que fue unida a la presencia de las grandes familias, que dejaron su impronta en la toponimia local de la huerta, Sotos, Junterones, Puxmarín, Dávalos, etc. Este proceso de concentración parece que se fue incrementando de forma progresiva a la vez que aumentaba el colonaje en la huerta, como se ve en los Padrones de Acequias del siglo XVI[159] y que según el profesor F. Calvo arrojan "una extensión media por propietario de 50,2 tahullas"[160], para una muestra aproximada de 46 por ciento de la extensión de la huerta en ese momento.

La parcelación de la huerta a mediados del siglo XVIII tenía una

doble vertiente, por un lado la existencia de pequeños propietarios con parcelas de escasas proporciones y por otro, el avance de la concentración de la tierra en manos de unos pocos, la oligarquía local que acapara la mayor parte de la huerta. El paisaje agrario existente se puede describir perfectamente al tener además de las Comprobaciones del Catastro de Ensenada, realizadas en 1761, ya que las Respuestas Particulares de la 1ª Operación están muy incompletas, el Padrón de tahullas del Heredamiento Norte y del Heredamiento Sur de 1757[161]. Estos Padrones se realizaban con cierta frecuencia para el reparto de los acequiajes y demás gastos colectivos de cada Heredamiento, de forma proporcional a la superficie de cada propietario, habiendo sido utilizada esta última fuente por los profesores F. Calvo, G. Lemeunier y Mª Teresa Pérez Picazo.

Tabla XXII

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR CULTIVOS DEL REGADIO DE MURCIA

	VECINOS			FORASTEROS			TOTAL		
	Parc.	%	Has.	Parc.	%	Has.	Parc.	%	Has.
Labradío	1.622	82,7	2.289,49	340	17,3	880,92	1.962	20,0	3.170,41
Frutal	1.175	89,1	177,52	144	10,9	33,12	1.319	13,5	210,64
La-Ho-Fr.	19	95,0	4,50	1	5,0	0,33	20	0,2	4,83
La-Ho-Mo.	4.467	86,4	6.639,42	704	13,6	1.404,75	5.171	52,8	8.044,17
Hortaliza	150	87,2	38,52	22	12,8	6,42	172	1,8	44,94
Moreral	549	83,1	467,92	112	16,9	96,17	661	6,7	564,09
Olivar	274	82,0	136,76	60	18,0	19,43	334	3,4	156,19
Viña	142	91,6	187,64	13	8,4	7,35	155	1,6	194,99
Total	8.398	85,7	9.941,77	1.396	14,3	2.448,49	9.794	100,0	12.390,26

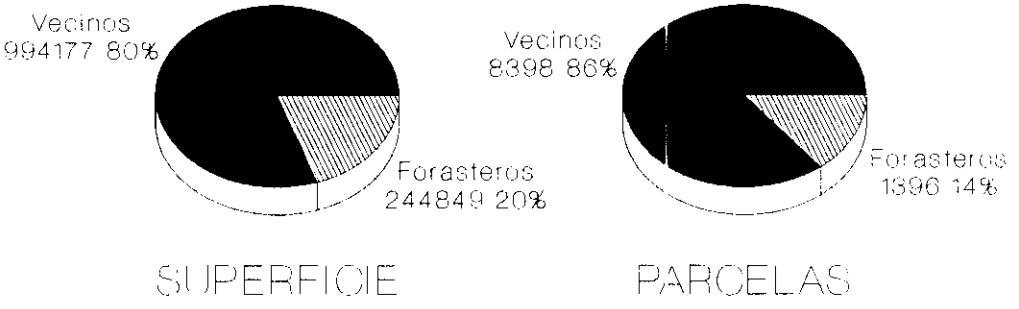
FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

La utilización del Catastro y del Padrón de los Heredamientos nos ofrecen unos datos bastantes similares, ya que la primera fuente da una superficie de 12.390,26 has.[162], correspondientes al regadío de Murcia (11.621,96), Alcantarilla (169,29) y Beniel (599,01), mientras que la huerta según el Padrón sumaba 11.591,066 has.[163], lo que supone que existía una diferencia de 799,194 has., que en alguna medida pueden corresponder a parte del regadío existente en el Campo de Murcia, que en ningún caso llegaría a esa extensión y que, en última instancia, no hace sino validar los datos que aportan las respuestas Particulares del Catastro. A pesar de las diferencias entre ambas fuentes, se complementan ya que si bien en los Padrones la descripción de cada propietario por Pago es muy nítida, en el Catastro se complementa con la calidad de la tierra y el tipo de cultivo en explotación de cada parcela[164].

La superficie de regadío, de estos tres municipios, suponen el 16,9% de los términos, porcentaje elevado, sobre todo en Beniel (80,9%), Alcantarilla (48,7%), ya que el amplio término de Murcia y la importancia del Campo, limitaban la huerta al 16,09%. El peso del regadío en el conjunto era muy importante, así como los cultivos que están resumidos en la tabla XXII. Es evidente, el claro predominio del moreral en la huerta de Murcia, tanto por el número de parcelas de este árbol (59,5%), como por la superficie que ocupa 8.608,26 has., que suponen el 69,48% de la superficie de regadío de esta zona censada en el Catastro[165]. De estas plantaciones, 564,09 has. eran de moreral cerrado, que equivalen al 6,5% del total, mientras que las 8.044,17 has. restantes eran de cultivo mixto de moreral en los linderos y de trigo, hortalizas y cereal, generalmente trigo, en el interior lo que diversificaba la producción de productos agrarios para el autoconsumo[166]. El segundo cultivo, o primero según la importancia que se de al de cereales o al moreral del lindero, era el labradío, del cual había 3.170,41 has. (25,6% de la huerta) sembrados en los tres municipios de trigo y maíz alternativamente, dándose en la huerta de Murcia un descanso trianual en esta cuarta parte de la huerta sembrada de cereales, a la que se debe sumar la importante superficie dedicada al cultivo mixto de labradío-hortaliza-moreral, lo que tal vez le convierta en el predominante de la huerta unida al moreral. Era habitual en las tierras dedicadas a labradío el plantar legumbres. El resto de cultivos eran muy minoritarios, reduciéndose a 210,64 has. (1,7%) dedicadas a todo tipo de árboles frutales, 194,99 has. (1,6%) de viña de regadío, 156,14 has. de olivar (1,3%), 44,94 has. dedicadas sólo a hortalizas (0,4%), y por último las 4,83 has. de cultivo mixto de labradío-hortaliza-frutal ubicadas en el término de Murcia. Por otra parte cómo se ve en la tabla XXII, existe un predominio de las tierras en manos de los vecinos, el 85,75% de las parcelas y el 80,24% de la superficie cultivada, lo que demuestra que las parcelas de los forasteros tienden a ser algo mayores, 1,75 has, frente a las 1,18 has. de los vecinos.

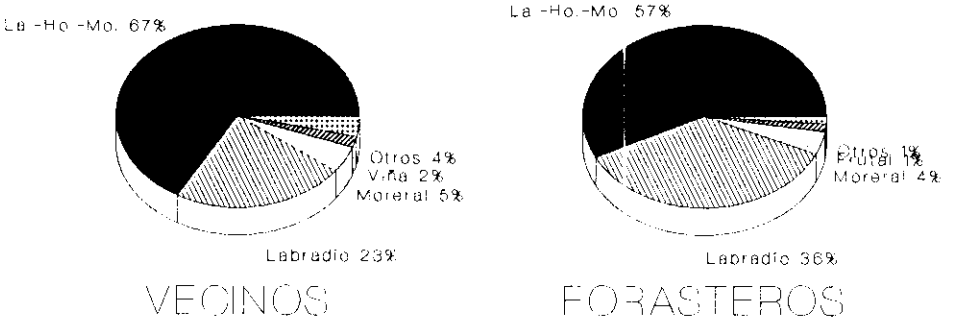
La parcela media de la huerta, según el Catastro, era de 0,79 has., clara prueba de la existencia de numerosos bancales de pequeño tamaño que hacían descender la medida de la unidad de producción, que a su vez varía enormemente entre sus cultivos, que iban desde las 1,62 has. en las parcelas dedicadas a

DISTRIBUCION DE LA SUPERFICIE DE LA HUERTA DE MURCIA



Elaboración a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada
GRAFICO 8

EXTENSION DE CULTIVOS DE LA HUERTA DE MURCIA



Elaboración a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada
GRAFICO 9

labradío, 1,5 has. las de labradío-hortaliza-moreral, 1,26 has. las de viña, 0,85 has. las de moreral cerrado, hasta las mucho menores con plantaciones de olivar (0,47 has.), hortalizas (0,26 has.), labradío-hortaliza-frutal (0,24 has.) y las plantadas de frutal con 0,20 has. por unidad de producción.

5.2. Los dos heredamientos.

La similitud de la distribución de la propiedad de la vega media ya expuesta en este mismo capítulo, con la del regadío de los términos que la integran, nos ha llevado a exponer la estructura del regadío del término de Murcia, muy similar a la extensión de la huerta de Murcia, según el Padrón de los Heredamientos Norte y Sur de 1757. Según el Catastro de Ensenada la distribución socioeconómica de los propietarios del regadío del término de Murcia queda expuesta en la tabla XXIII.

Tabla XXIII

DISTRIBUCION DE LA PROPIEDAD DEL REGADIO DEL TERMINO DE MURCIA*

	N. Pr.	%	Has.	%	Renta Rs.	%
Menos de 0,99 has.	904	43,71	391,590	3,37	413.874	3,66
De 1 a 4,99 has.	798	38,59	1.802,249	15,51	1.817.685	16,08
De 5 a 9,99 has.	157	7,59	1.127,682	9,70	1.101.486	9,75
De 10 a 24,9 has.	126	6,09	1.894,344	16,30	1.869.785	16,54
De 25 a 49,9 has.	45	2,18	1.617,221	13,92	1.610.321	14,25
De 50 a 99,9 has.	25	1,21	1.610,632	13,85	1.639.741	14,51
Mas de 100 has.	13	0,63	3.177,253	27,34	2.848.929	25,21
TOTAL	**2.068**		**11.620,961**		**11.301.821**	

FUENTE: A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, leg. 1537 a 1542
(*) No están contabilizadas las 8 tahullas de Propios.

La polarización social es evidente, no sólo por el control de las tierras, sino también de las rentas que son casi simétricas, al comprobar como el 43,7% de los propietarios sólo controlan el 3,37% de la superficie y el 3,66% de la valoración catastral, a la vez que 13 hacendados, el 0,63 de los existentes acaparan más de la cuarta parte del regadío (27,34%) y de las rentas (25,21%). A pesar de ello existe un grupo de propietarios medios de 5 a 24,9 hectáreas, 283 hacendados, el 13,7% de los censados que reunían el 26% de la tierra y el 26,3% de las rentas y equilibraban, en alguna medida, el desigual reparto de la propiedad[167]. El proceso de concentración era importante, pero hay una gran cantidad de pequeños propietarios que lograban rebajar el índice de

Gini de la superficie 0,79361, prácticamente idéntico al de las rentas, cuyo índice de Gini era de 0,79151. El grado de concentración en la huerta de Murcia capital era el mayor de todas las zonas de huerta de las ciudades del reino, pero inferior al del regadío de la Vega Media del Segura (0,82851), como consecuencia de que la concentración de Beniel estaba muy próxima a la unidad, ya que un sólo propietario, el marqués de Beriel, era dueño de todo el término, incluida la huerta. El grado de concentración de la propiedad de la huerta de Alguazas era inferior que el de la capital, con un índice de Gini de 0,72895.

Tabla XXIV

SUPERFICIE AGRARIA DEL HEREDAMIENTO NORTE DE LA HUERTA DE MURCIA, SEGUN EL PADRON DE 1757.

ACEQUIA-BRAZAL-PAGO	TAHULLAS	HECTAREAS
CHURRA LA NUEVA	1746.00	195.1991
ALJUFIA	862.00	96.3698
REGALIZIAR	251.00	28.0613
ÑORA DE LOS GERONIMOS	162.00	18.1113
BENISCORNIA	807.50	90.2768
NACAR	252.50	28.2290
VELCHI	213.50	23.8689
ARBOLEJA	1113.00	124.4311
RONCADOR	193.00	21.5770
SANTIAGO, Boquera	145.00	16.2107
CARAVIJA	1012.00	113.1395
ZARAICHICO	387.50	43.3217
ZARAICHE	2740.00	306.3262
BENDAME ALBATALIA	1198.00	133.9339
BENETUZER	2577.50	288.1591
CASILLAS	4235.00	473.4641
ALJADA	4164.50	465.5824
BENIZA	2993.00	334.6111
CHURRA LA VIEJA	3414.50	381.7339
ALFATEGO	1631.50	182.3983
ALQUIBLA	96.00	10.7326
CASTELICHE	1544.00	172.6160
BENIPOTROX	866.50	96.8729
CAMPILLO	2042.50	228.3472
SANTOMERA	3681.00	411.5281
AZARVE MAYOR	4374.50	489.0599
AZARVE DE MONTEAGUDO	1755.50	196.2612
RAAL NUEVO	3537.50	395.4851
RAAL VIEJO	3740.50	418.1800
MOLINOS DE ALJUFIA	420.00	46.9551
** TOTAL **	**52157.00**	**5831.0431**

FUENTE:A.M.M., Legajo 3970, nº 1, Heredamiento del Norte.

Si utilizamos el Padrón de los Heredamientos Norte y Sur, como han hecho los profesores G. Lemeunier y Mª Teresa Pérez Picazo, nos hallamos con una superficie de huerta de 11.591,0665 has. (103.678,75 tahullas)[168], extensión

inferior al regadío del término de Murcia, según el Catastro, pero superior a los datos ofrecidos por ambos profesores. Esta fuente nos permite distinguir la superficie y los propietarios de ambos heredamientos, de superficie muy similar.

En efecto, el heredamiento del Norte tenía una superficie de 5.831,0431 has. (52.157 tahullas), distribuidas por las acequias, brazales y pagos como se ve en la tabla XXIV, destacando la extensión del Azarbe Mayor, y del Raal nuevo y viejo. En este heredamiento había 1.168 hacendados[169].

La estructura de la propiedad del Heredamiento del Norte se caracterizaba por la existencia de una polarización muy grande entre los pequeños propietarios con menos de 10 tahullas, 472 hacendados, el 40,4% de los existentes, que sólo controlaban el 4,5% del heredamiento, mientras que 28 hacendados, el 2,4%, disponían del 33,81% de la zona norte de la huerta. Frente a estos dos grupos se daba una fuerte presencia de propietarios medios, de 10 a 250 tahullas, que reducían el índice de Gini al 0,70755, lo que nos representaba una concentración considerable, pero no excesiva y en cualquier caso inferior a la del Heredamiento Sur.

Tabla XXV

DISTRIBUCION DE LA PROPIEDAD DEL HEREDAMIENTO NORTE DE LA HUERTA DE MURCIA EN 1757

Grupos	Nº Pro.	%	Tahullas	%
De 0 a 4,99 tah.	268	22,95	754,00	1,45
De 5 a 9,9 tah.	204	17,46	1.578,00	3,03
De 10 a 19,9 tah.	219	18,75	3.284,50	6,30
De 20 a 49,9 tah.	243	20,81	7.850,00	15,05
De 50 a 99,9 tah.	127	10,87	9.234,00	17,70
De 100 a 249,9 tah.	79	6,76	11.818,50	22,66
De 259 a 499 tah.	21	1,80	7.466,50	14,32
De 500 a 999,9 tah.	4	0,34	3.006,50	5,76
Más de 1.000 tah.	3	0,26	7.165,00	13,73
TOTAL	**1.168**		**52.157,00**	

Fuente: A.M.M., leg. 3.970, nº 1, Heredamiento del Norte.

El mayor propietario del Heredamiento Norte era don Juan Lucas Carrillo de Albornoz con 321,3072 has. (2.874 tah.), concentrando gran parte de sus bancales en el Raal Nuevo con 66,5198 has. (595 tah.), en el Raal Viejo 46,9551 has. (420 tah.) y 40,6944 has. (364 tah.) en Benetucer, además de otras parcelas por varias acequias, brazales y pagos. El segundo gran hacendado de este Heredamiento era el Colegio de San Esteban de los Jesuitas de la capital que poseían en esta zona de la huerta 307,1094 has. (2.747 tah.), ubicando sus

mayores fincas en el Raal Viejo con 132,6482 has. (1.186,5 tah.) y en el Raal Nuevo con 90,2209 has. (807 tah.) a las que había que añadir las haciendas en Benetucer, Zaraiche, Zaraichico, Azarbe Mayor y Aljada. El tercer y último propietario que supera las 1.000 tahullas en el Heredamiento Norte era don Juan Fontes con 172,6159 has. (1.544 tah.), con sus mayores bancales en el Raal Viejo con 55,3399 has. (495 tah.), en el Raal Nuevo con 46,7315 has. (418 tah.) y 30,3531 has. (271,5 tah.) en el Azarbe Mayor, además de otros bancales en Benetucer, Churra, Casillas, Zaraiche y Zaraichico.

Tabla XXVI

SUPERFICIE AGRARIA DEL HEREDAMIENTO SUR DE LA HUERTA DE MURCIA, SEGUN EL PADRON DE 1757.

ACEQUIA-BRAZAL-PAGO	TAHULLAS	HECTAREAS
BARRERAS	1097.00	122.6423
ÑORA DE ALCANTARILLA	701.25	78.3983
TURBEDAL	3319.50	371.1131
DAVA	1138.00	127.2260
SANTAREM	327.50	36.6138
MENJALACO	200.50	22.4155
BENABIA	488.50	54.6133
BENIALE	1079.00	120.6299
ALFOX	1783.00	199.3357
ALBALATE	358.50	40.0795
GABALDON	186.50	20.8503
ALBADEL	331.00	37.0051
ISLA ONDA	246.50	27.5582
ALJORAIBA	534.00	59.7001
BATAN	743.50	83.1217
ALMOAJAR	1137.00	127.1142
ALFANDE	2010.00	224.7138
HERRERA	770.50	86.1403
CONDOMINA	1087.50	121.5802
JUNCO	818.50	91.5066
RUMIA	426.50	47.6818
ALGUAZA	4347.50	486.0414
ALARILLA	1020.50	114.0898
VILLANUEVA	534.00	59.7001
BENICOTO	1362.00	152.2687
BENIAJAN	6554.50	732.7793
ALQUIBLAS	1818.00	203.2486
ALQUIBLA MEDIODIA	596.00	66.6315
ALQUIBLA NORTE	1325.00	148.1322
BENICOMAI	898.00	100.3945
ZENETA	4942.00	552.5052
ZENETA (Brazal)	808.50	90.3886
PARRAS	1325.50	148.1881
BENIEL	5886.00	658.0424
CARCANOX	1110.00	124.0957
MOLINOS BARRERAS	210.00	23.4776
** TOTALl **	**51521.75**	**5760.0234**

FUENTE: A.M.M., Legajo 3970, nº 2, Heredamiento de la Zequia Mayor de Barreras.

Estos tres propietarios controlaban el 56,2% del Raal Viejo y el 51,5% del Raal Nuevo, lo que muestra una fuerte concentración de la propiedad en estas tres pedanías, cosa que no ocurría en el resto de las acequias, brazales y pagos.

El heredamiento del Sur tenía una superficie de 5.760,0234 has. (51.521,75 tah.), unas 70 has. (635.25 tah.) menos que el del Norte, destacando la gran extensión de Beniaján, Beniel, Zeneta y Alguazas; las acequias, brazales y pagos del heredamiento quedan reflejadas en el tabla XXVI.

La estructura de la propiedad del Heredamiento del Sur, o Acequia mayor de Barreras, al igual que la existente en el Heredamiento Norte refleja una fuerte polarización social, producto de la desigualdad existente entre los hacendados con menos de 10 tahullas, 583 propietarios, el 52,06 del total, que sólo controlaban el 5,3% del heredamiento, frente al 1 por ciento de los hacendados, 11, que detentaban una tercera parte (el 34,33) de la Acequia Mayor de Barreras[170].

Tabla XXVII

DISTRIBUCION DE LA PROPIEDAD DEL HEREDAMIENTO SUR DE LA HUERTA DE MURCIA EN 1757

Grupos	Nº Pro.	%	Tahullas	%
De 0 A 4,99 tah.	367	32,77	1.085,50	2,11
De 5 a 9,99 tah.	216	19,29	1.630,75	3,17
De 10 a 19,9 tah.	183	16,34	2.682,00	5,21
De 20 a 49,9 tah.	175	15,63	5.693,50	11,05
De 50 a 99,9 tah.	85	7,59	6,153,00	11,94
De 100 a 249,9 tah.	62	5,54	9,504,00	18,45
De 250 a 499,9 tah.	21	1,88	7.086,00	13,75
De 500 a 999,9 tah.	6	0,54	3.657,50	7,10
Mas de 1.000 tah.	5	0,45	14.029,50	27,23
TOTAL	1.120		51.521,75	

FUENTE: A.M.M., leg. 3.970, nº 2. Padrón del heredamiento de la Azequia Mayor de Barreras.

Las 5.760,05 has. (51.521,75 tah.) del heredamiento Sur estaban repartidas entre 1.120 propietarios, destacando la disminución de los hacendados medios, de 10 a 250 tahullas, 505 (45,1%) que controlaban el 46,65% de la acequia mayor de Barreras y que hacía aumentar la concentración de la propiedad y elevarse el Indice de Gini a 0,78619, lo que nos confirma de que en este heredamiento había mayor desigualdad social que se incrementaba entre el pequeño campesinado propietario de algunos bancales y la oligarquía local que acumulaba

gran parte de la rica huerta murciana.

El mayor hacendado de la Acequia Mayor de Barreras era el Marqués de Beniel que tenía en este heredamiento 653,1235 has. (5.842 tah.) muy concentradas en el pago de Beniel, de cuyo señorío era el titular, con 384,0259 has. (3.435 tah.) y las restantes 269,0976 has. (2.407 tah.) en la acequia de Zeneta. El segundo propietario era doña María Molina con 343,9464 has. (3.076,5 tah.) que tenía concentrados sus bancales en los pagos de Beniel 161,1008 has. (1.441 tah.), de las Parras, 112,5245 has. (1.006,5 tah.) y en el de Carcanox 70,3209 has. (629 tah.). A continuación estaba don Juan Lucas Carrillo de Albornoz con 254,7877 has. (2.279 tah.) y sus propiedades distribuidas en 16 pagos y acequias diferentes, destacando las de Alguazas, 47,6383 has. (444 tah.), de Beniel 27,4464 has. (245,5 tah.) y las del heredamiento de Turbedal 27,2787 has. (244 tah.) El cuarto propietario era don Francisco Molina con 176,1936 has. (1.576 tah.), localizadas en la acequia de Zeneta, 99,7236 has. (892 tah.) y en el brazal de ésta con 70,9358 has. (634,5 tah.), además de dos pequeños bancales en el heredamiento de Barreras. El último hacendado, con más de 1.000 tahullas en el heredamiento, era el Duque de Santo Gémine con 140,4182 has. (1.256 tah.) y sus bancales concentrados en Beniaján 90,1091 has. (806 tah.), heredamiento de Benicotó 28,5085 has. (255 tah.) y en el brazal de Zeneta 21,8006 has. (195 tah.). La concentración máxima se daba en el Pago de Beniel donde tres hacendados, el marqués de Beniel, doña María Molina y don Juan Lucas, Carrillo concentraban el 87% de la superficie en explotación.

Tabla XXVIII

SUPERFICIE TOTAL DE LA HUERTA DE MURCIA, SEGUN EL PADRON DE 1757.

	TAHULLAS	HECTAREAS
** **HEREDAMIENTO DEL NORTE**	52157.00	5831.0431
** **HEREDAMIENTO DEL SUR**	51521.75	5760.0234
*** *Total* ***	103678.75	11591.0665

FUENTE : A.M.M., Legajo 3970, nº 1 Y 2.

A pesar de que el Heredamiento Sur era de menor tamaño se daba una mayor concentración de la propiedad por las haciendas de la oligarquía local en los pagos de Beniel, Zeneta y Beniaján, dónde había una elevada polarización

social. La distribución de la propiedad de la huerta, según el Padrón de 1757, denota la existencia de 2.008 propietarios[171], ya que algunos de ellos tenían bancales en ambos heredamientos, que se repartían las 11.591,11 has. (103.678,75 tah.) declaradas[172].

Tabla XXIX

DISTRIBUCION DE LA PROPIEDAD DE LA HUERTA DE MURCIA SEGUN EL PADRON DE LOS HEREDAMIENTOS, 1757

Grupos	Nº Pro.	%	Tahullas	%
De 0 a 4,99 tah.	555	27,64	1.610,00	1,55
De 5 a 9,99 tah.	357	17,78	2.703,75	2,61
De 10 a 19,9 tah.	362	18,03	5.329,50	5,14
De 20 a 49,9 tan.	358	17,83	11.521,38	11,11
De 50 a 99,9 tah.	181	9,01	13.127,63	12,66
De 100 a 249,9 tah.	126	6,27	18.977,00	18,30
De 250 a 499,9 tah.	41	2,04	14.583,00	14,07
De 500 a 999,9 tah.	19	0,95	11.849,50	11,43
Mas de 1.000 tah.	9	0,45	23.977,00	23,13
TOTAL	2.008		103.678,75	

FUENTE: A.M.M., leg. 3.970, nº 1 y 2

En el conjunto de la distribución de la propiedad de la huerta de Murcia nos encontramos, al igual que ocurría según el Catastro de Ensenada, con una fuerte concentración de la propiedad, ya que el 63,2% de los propietarios (1.274), sólo tenían acceso al 9,3% de la huerta mientras que en el polo opuesto nos encontramos con que el 1,4% de la hacendados (28), controlaban el 34,56% de la tierra. No obstante este fuerte desequilibrio se ve en gran parte compensado por los propietarios que tenían más de 20 tahullas y menos de 250, que agrupaban al 33,1% del total y controlan el 42,07% de la huerta, lo que producía una atenuación de la concentración sin que ello fuera óbice para que los pequeños propietarios, el 63,4% del total, a penas les sirvieran sus bancales para la autosubsistencia.

Tabla XXX

DISTRIBUCION DE LA PROPIEDAD DE LA HUERTA DE MURCIA POR ESTADOS, 1757

	Herd. NORTE		Herd. SUR		TOTAL HUERTA	
	Hectáreas	%	Hectáreas	%	Hectáreas	%
Eclesiásticos	939,6654	16,12	627,4141	10,89	1.567,0795	13,52
Seculares	4.891,3997	83,88	5.132,6339	89,11	10.024,0336	86,48
TOTAL	5.831,0651		5.760,0480		11.591,1131	

FUENTE: A.M.M., leg. 3.970, nº 1 y 2

El Indice de Gini resultante, según esta fuente, era 0,77133, inferior al del regadío del término de Murcia y notoriamente inferior al que ofrece la profesora Mª Teresa Pérez Picazo, el 0,8231[173], índice elevadísimo y similar al que se da en el conjunto de las tierras de la comarca de la Mancha, y más elevado que el del regadío de esta última zona que es 0,79068. En cualquier caso existe una alta concentración de la propiedad, pero en ningún caso comparable a la existente en las tierras de la zona meseteña de Albacete, como se comprueba con los índices de Gini aportados.

La distribución de la propiedad por estados era claramente favorable a los seculares en ambos heredamientos, si bien los eclesiásticos tenían un porcentaje mayor de tierra en la zona norte de la huerta, consecuencia directa de las 307,1094 has. propias de la Compañía de Jesús, que equivalían al 32,7% de la superficie controlada por la iglesia. El volumen total de las tierras en manos de la Iglesia era el 13,52% de la huerta, porcentaje ligeramente inferior al del Catastro de Ensenada, según el cual los eclesiásticos controlaban 2.184,77 has. equivalentes al 18,8% de la zona de regadío del término de Murcia.

Tabla XXXI

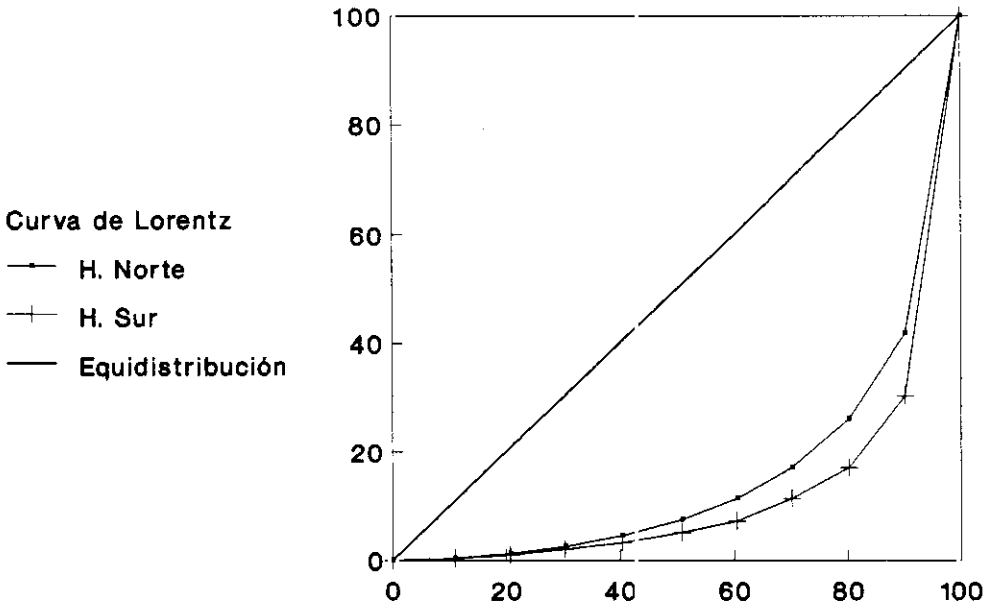
PROPIETARIOS DE LA HUERTA DE MURCIA CON MAS DE 100 HECTAREAS

	Herd. NORTE		Herd. SUR		TOTAL HUERTA	
Titular	Has.	Tahullas	Has.	Tahullas	Has.	Tahullas
Marqués de Beniel	13,3040	119,00	653,1235	5.842,00	666,4275	5.961,00
Juan Lucas Carrillo	321,3072	2.874,00	254,7877	2.279,00	576,0949	5.153,00
María de Molina	-	-	343,9464	3.076,50	343,9464	3.076,50
Compañía de Jesús	307,1094	2.747,00	13,9139	124,50	321,0283	2.871,50
Juan Fontes	172,6159	1.544,00	19,9000	178,00	192,5159	1.722,00
Francisco Molina	0,7267	6,50	176,1936	1.576,00	176,9203	1.582,50
Pedro Saabedra	53,1040	475,00	90,3837	808,50	143,4927	1.283,50
Duque de Santo Gemini	1,2857	11,50	140,4132	1.256,00	141,7039	1.267,50
Francisco Riquelme	90,0534	805,50	28,7321	257,00	118,4501	1.059,50
Jerónimo Zarandona	85,1901	762,00	18,5536	166,00	103,7487	928,00
Francisco de Paz	81,2772	727,00	22,3037	199,50	103,5809	926,50

FUENTE: A.M.M., leg. 3.970, nº 1 y 2

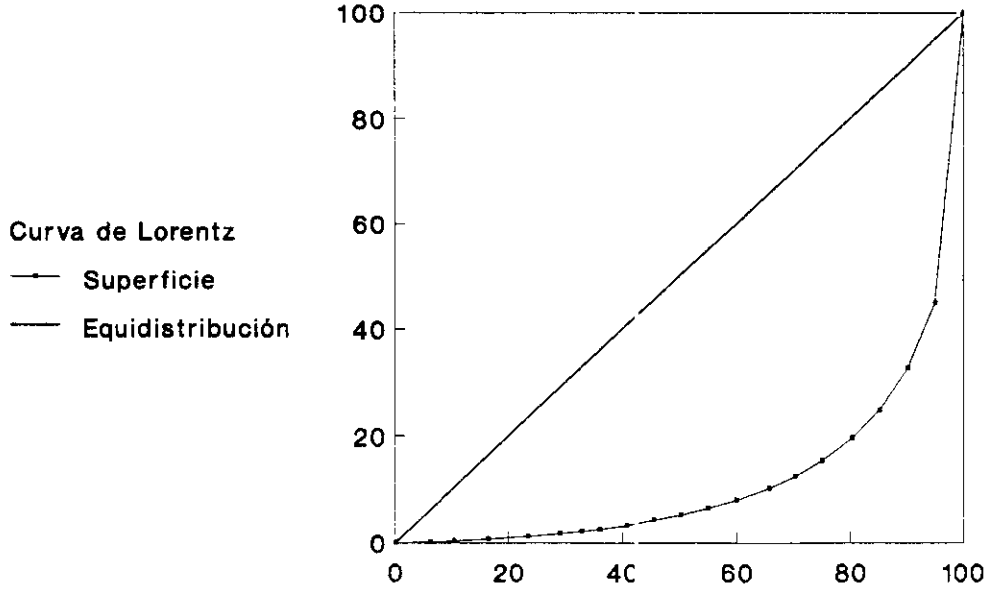
Según el Padrón de los Heredamientos de 1757, el mayor hacendado de la huerta de Murcia era el Marqués de Beniel que concentraba sus propiedades en el heredamiento sur a pesar de tener haciendas en toda la huerta. Destaca en cuarto lugar las importantes zonas de huerta en el Raal (heredamiento norte) en poder de los Jesuitas, que convertían al Colegio de San Esteban de la capital, en uno de los mayores hacendados del reino. En los once propietarios que superaban las 100 hectáreas, tabla XXXI, tenemos una clara representación de la

SUPERFICIE DE LOS HEREDAMIENTOS DE LA HUERTA DE MURCIA SEGUN EL PADRON DE 1757



I. GINI H. NORTE = 0.70755
I. GINI H. SUR = 0.78619
FUENTE: A.M.M., legajo 3970.

SUPERFICIE DE LA HUERTA DE MURCIA SEGUN EL PADRON DE 1757



I. GINI = 0.77133
FUENTE: A.M.M., legajo 3970.
GRAFICO 10

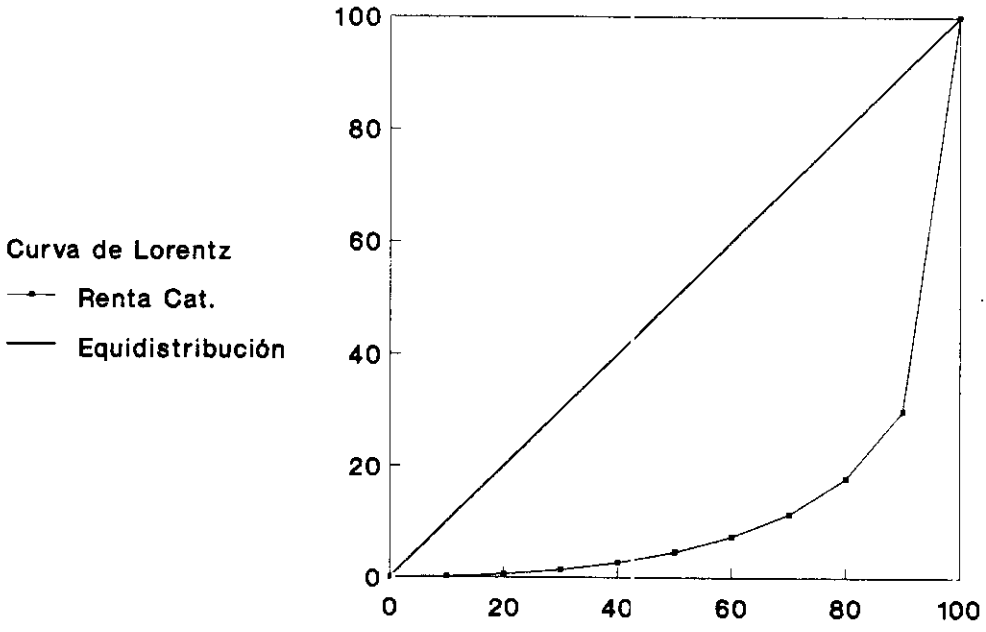
oligarquía local, que además de acaparar gran parte de la riqueza de la huerta, detentaban el poder político al monopolizar los oficios concejiles que les permitían controlar las decisiones municipales, lo que unido a formar un grupo muy reducido de titulares, el paso del tiempo les permitió ampliar el control sobre la propiedad, y si bien los propietarios medios de la huerta pudieron mantener el control de sus haciendas, los pequeños hacendados se vieron abocados al endeudamiento y a medio plazo a la pérdida progresiva de sus bancales.

Conclusiones

Los resultados del análisis de la estructura socioeconómica de la Vega Media del Segura, se pueden sintetizar en cuatro apartados. Primero la importancia de la propiedad de la tierra de regadío por su riqueza y alta valoración, segundo la existencia de una poderosa nobleza local que forma parte de la reducida oligarquía integrada por los linajes mas antiguos de la capital; tercero, concentración de las principales instituciones religiosas y mayores hacendados del reino en la capital y cuarto y último, la importante densidad de explotaciones agrarias y habitantes en la huerta de Murcia, frente a la aún despoblada y poco cultivada zona del Campo, en especial desde el Puerto de la Cadena hasta la rambla del Albujón, límite del término de Murcia, lo que incide en el papel relevante que tiene el regadío y la ciudad de Murcia en el conjunto comarcal.

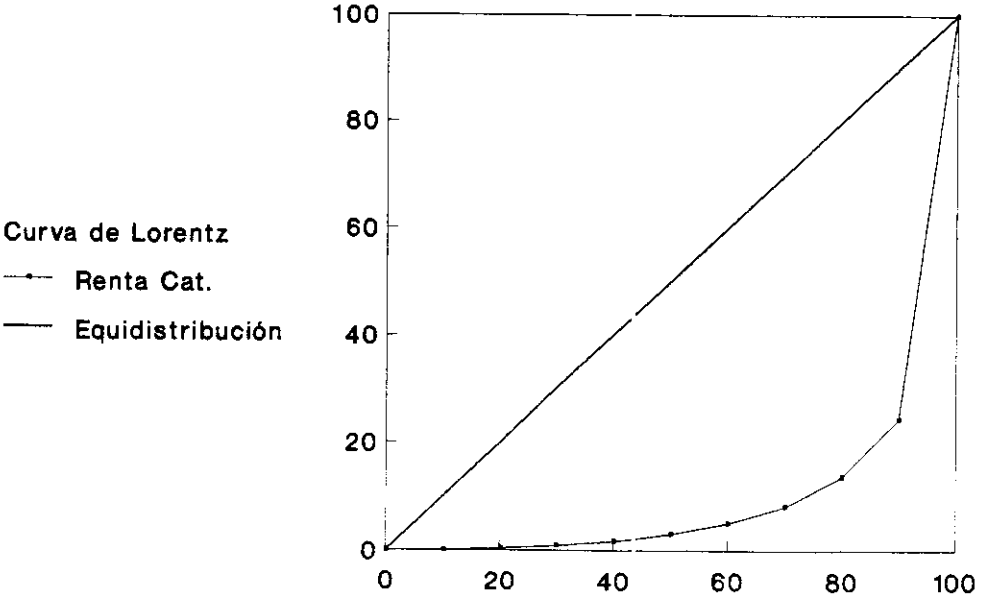
A pesar de que, como consecuencia de los repartimientos de Alfonso X, la propiedad el agua en la vega media era comunal, la extensión de la amortización, en especial de origen secular, unido a la excesiva parcelación de la tierra de regadío, a la que no era ajena la tradición del reparto igualitario en las clases más humildes, produjeron una progresiva concentración de la tierra de regadío en manos de los más poderosos, al tener la huerta una elevada rentabilidad producto de la relativa regularidad de las varias cosechas anuales, pues además del cultivo principal al que se dedicaban, era habitual el sembrar leguminosas y plantar hortalizas para el autoconsumo familiar que, salvo año de inundaciones, contrastaba con la escasa productividad del secano carente de precipitaciones.

RENTA DE LOS PATRIMONIOS DE SECANO DE LA VEGA MEDIA DEL. SEGURA



INDICE DE GINI = 0.78595

RENTA DE LOS PATRIMONIOS DE REGADIO DE LA VEGA MEDIA DEL. SEGURA



INDICE DE GINI = 0.83028
GRAFICO 11

La contraposición de la alta rentabilidad de la huerta frente al campo dio lugar a una lucha incesante por el crecimiento de la zona irrigada por las aguas del Segura y la tupida red de acequias y azarbes, que desde el siglo XV se incrementaron progresivamente, hasta que se aceleró el proceso con una inusitada actividad desde los primeros años del siglo XVIII, para lo que se realizaron inmuneralbes obras como construcción de ceñas, supresión de curvas del río, mondas y remondas de las acequias, etc. que hacían crecer constantemente la zona de riego. Ahora bien, este proceso de crecimiento de la huerta no fue paralelo al aumento del número de propietarios, sino que por el contrario los hacendados disminuían a la vez que la superficie aumentaba, producto del proceso de concentración de la propiedad. La riqueza de la huerta y el intento de extender su perímetro, dio lugar a abundantes conflictos entre los hacendados de cada heredamiento por el pago de impuestos, como con el concejo de Orihuela que veía cómo, en algunas ocasiones, el de Murcia desviaba el cauce del río Segura y otras veces eran particulares como el Marqués de Beniel que no dejaba de cambiar las acequias y brazales para incrementar el caudal de agua de riego para sus tierras, a sabiendas del grave perjuicio que causaba a la huerta del término limítrofe. Por otra parte es evidente que los peticionarios de obras y construcciones en las tierras de regadío debían de sufragar su costo, lo que propiciaba que sólo los grandes y medianos hacendados las solicitaran para convertir parte de sus tierras de secano en regadío y poder así plantar árboles de moreral, frutales, olivar u hortalizas o sembrar cereales, según la calidad de la tierra y la cantidad de riego. De esta forma los intereses privados propiciaron una expansión de la superficie de regadío, que con unas minuciosas Ordenanzas y clara jerarquía en el sistema de riego incrementaban las abundantes cosechas y el mantenimiento del moreral, con cuya hoja se abastecía a los gusanos de seda, animal imprescindible en la industria más desarrollada del reino de Murcia en el siglo XVIII. Así el crecimiento de la huerta se mantuvo hasta mediado el siglo XVIII, cuando el aumento de los gastos de mantenimiento del sistema de riego de la huerta, acequiaje, monda y remonda, principalmente, hicieron cada vez más frecuentes la petición de los pequeños y medianos hacendados de la revisión de las horas de riego, así como de los padrones de la huerta para un reparto más justo de las cargas, en función

de la superficie de riego, por lo que se realizaron los Padrones del Heredamiento Norte y del Heredamiento Mayor de Barreras de 1757. Es más, los propietarios pretendían que el Concejo utilizara las cargas de la huerta para el beneficio y el cuidado del bien mas preciado de Murcia, por lo que pidieron cada vez con más insistencia su participación en los Juntamentos, que si bien en 1753 tuvieron una pequeña intervención, su colaboración no fue totalmente reglamentada hasta el siglo XIX.

La distribución de la propiedad de la Vega Media del Segura muestra una concentración superior en la superficie y en renta catastral a todas las comarcas estudiadas hasta este momento, confirmándose la hipótesis de un aumento de la polarización socioeconómica a medida que nos alejamos de la costa, dando lugar a una fuerte monopolización de la riqueza agraria, como lo demuestra que el 75,7% de los hacendados sólo controlaban el 11% de la superficie en explotación y el 16,6% de la valoración catastral, mientras que el 2,6% de los propietarios eran titulares del 58,2% de la tierra y del 52,5% de la renta agraria. Pero estas cifras son aún más contundentes si tenemos presente que este reducido grupo de hacendados privilegiados(146), representaban el 0,92% de los vecinos de la comarca, y eran los prototipos de la oligarquía local, en la que se ubicaba la pequeña nobleza regional, estando la mayoría de sus propiedades amortizadas mediante el mayorazgo. Este grupo de poder estaba relacionado entre sí y se unía mediante lazos familiares, lo que incrementaba su poder económico, al que habían unido el político, mediante la compra de las regidurías perpetuas de la capital, lo que les aseguraba el control de todas las decisiones concejiles en beneficio propio. El número de títulos no era excesivo, pero si el más elevado de todo el reino, ya que los principales hacendados tendían a vivir en la capital del reino, con lo que la detracción de la renta en esta comarca era notoriamente superior a cualquier otra.

Excepto el duque de Veragua, el resto de titulares de señoríos seculares de la comarca vivían en Murcia capital, como el marqués de Beniel, don Francisco Rocamora y don Rodrigo Alemán, además de la pequeña nobleza regional que tenían posesiones en el reino, con las únicas excepciones de la condesa de Villa Mena, el Conde de Legazpe, el marqués de Villa Rosa y el de Casa Telli.

En la comarca de la Vega Media del Segura los señoríos seculares

existentes, Beniel, Espinardo, además de la Boznegra, la Alberca y Santa Cruz en el término de Murcia se caracterizaban por la pertenencia de las tierras a sus señores, a pesar de que ninguno de ellos recibiese derecho de vasallaje, sin embargo el Marqués de Espinardo recibía 10.509 reales en concepto del dominio sobre todas las tierras del término. La auténtica riqueza de los titulares, en especial de los marqueses de Espinardo y de Beniel, era la propiedad directa de más de 600 has. en cada uno de los términos de sus señoríos lo que les convertía en los principales hacendados de esos concejos y de los mayores del reino.

El predominio en esta comarca del territorio de realengo no implicaba en ninguna medida una distribución más equitativa de la propiedad agraria ni de las rentas ya que el proceso de concentración se veía favorecido tanto por el alejamiento de la Corte, como por la existencia de una minoría de familias, integrantes de la oligarquía local, que eran las auténticas detentadoras del control del poder económico, al ser grandes propietarios de tierras, al que unían el político lo que produjo numerosos enfrentamientos entre la oligarquía y los Corregidores, que en algunas ocasiones se vieron incapacitados para frenar el poder de este grupo de presión. Ahora bien, no por ello se debe pensar que esta reducida oligarquía era homogénea, ya que estaba integrada por algunos descendientes de los caballeros que recibieron tierras del rey tras la conquista, como los Puxmarín, Roda o Fontes, por los grandes hidalgos llegados al reino en los siglos XV y XVI y por los hidalgos enriquecidos en el servicio de las armas o en la administración de las tierras de otros propietarios. Se puede afirmar que su origen, no era el elemento distintivo mas importante de estas familias, sino por el contrario era el poder territorial, lo que facilitó que hidalgos, grandes propietarios de tierras, iniciaron en el siglo XVII largas intrigas para lograr el acceso a algún título, como los marqueses de Corvera, Espinardo y Torre Pacheco; proceso que se continuó a lo largo del XVIII, con numerosas concesiones a oligarcas locales, que de esa forma lograron pasar a engrosar la nobleza local, una vez que ya tenían el poder económico y político, tales como los marqueses de Beniel, del Campillo, del Villar o los condes de Villaleal y del Valle de San Juan, entre los mas destacados. Esta ascendencia a la nobleza se vio favorecida por la inexistencia o poquísima presencia en el reino de nobleza de alto rango, como

los marqueses de los Vélez, de Villa o el duque de Veragua, lo que fue una oportunidad para que los grandes hacendados, accedieran a la compra de un oficio concejil y los más acaudalados iniciaron los largos y costosos procesos para la adquisición de un título, que culminaría el ennoblecimiento familiar.

Esta nobleza local que había concentrado gran parte de la propiedad de la tierra, y que se había beneficiado de los repartos de haciendas, mantuvo una estrategia de unión de los grandes mayorazgos por la vía de los matrimonios endogámicos que incrementaron la concentración de la propiedad aún durante el siglo XVIII, como el caso de los condes del Valle de San Juan.

Pero el proceso de concentración no se limitó a las superficies en cultivo, sino que alcanzó a las rentas agrarias, para lo cual desde los primeros años del XVIII hasta mediados de siglo se produjo en la Vega Media del Segura una tendencia al cambio del sistema de explotación de la tierra, ya que si en los siglos anteriores el censo enfitéutico había sido la fórmula preferida por los grandes hacendados, por ser la menos costosa para ellos, para la puesta en cultivo de sus posesiones, en el XVIII el alto valor de la tierra y la elevada rentabilidad de la Vega Media del Segura llevó a los Señores, a iniciar largos y costosos pleitos para derogar la enfiteusis bajo la argumentación de ir en contra de los mayorazgos, y poner en práctica contratos de arrendamiento a corto y medio plazo, que les permitiera incrementar sus ingresos, siendo de ello dos ejemplos los pleitos del marqués de Beniel y del marqués de Corvera.

A su vez la radicación de la mayoría de las instituciones eclesiásticas en la capital y del clero secular incidían en las importantes rentas que se encontraban en su poder y que se vieron incrementadas a lo largo del siglo XVIII, por el desarrollo agrario de la comarca lo que aumentaba los ingresos en especial de los diezmos, que en un 81% iban destinados a las arcas de la iglesia. La Encomienda de Abanilla, en poder del infante don Luis, tenía unas rentas de 68.613 reales, de los que un 92% provenían de los diezmos, y en nada desequilibraban los importantes ingresos del Cabildo Catedralicio y del Obispo, mayores beneficiados de la fiscalidad religiosa de la Comarca. A esto de debe añadir el elevado poder económico de algunas instituciones regulares de la comarca, que superaban las 250 has. bajo su control, destacando el Colegio de San Esteban de los Jesuitas de Murcia, con 330 has., en la huerta de Murcia

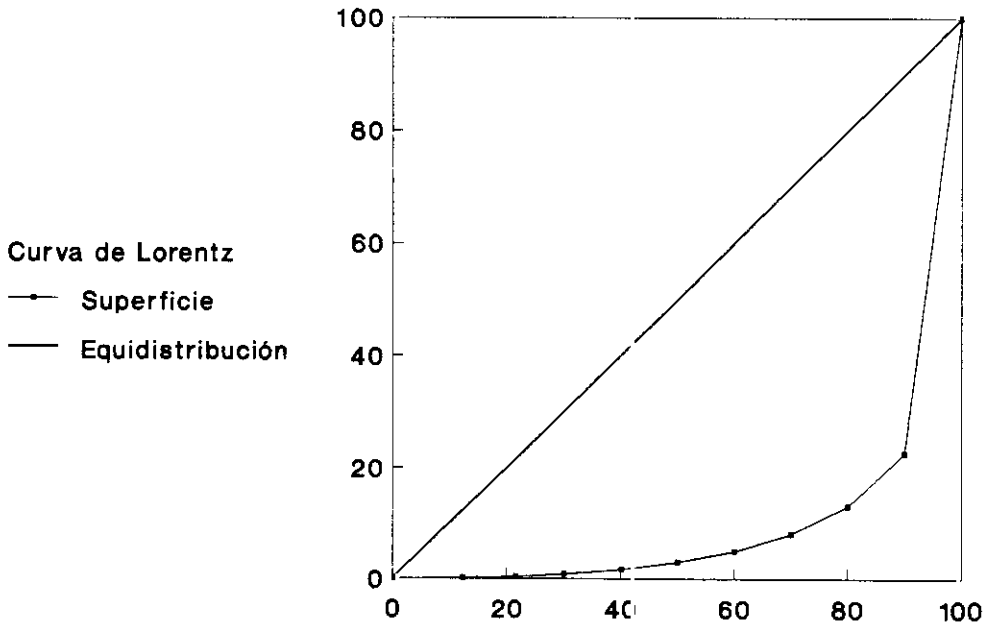
y 443 has. en el Campo lo que convertía a la Compañía en un gran terrateniente, que al igual que cualquier oligarca murciano las puso, a lo largo del XVIII en explotación, en especial las de la huerta en el Raal Nuevo y el Raal Viejo, incrementando año a año sus rentas anuales, que en 1755 alcanzaban la fabulosa cifra de 436.052 reales de vellón. Pero, si bien los Jesuitas era la orden con mayores posesiones, no era una excepción, sino que otras ocho instituciones religiosas de la capital tenían más de 100 hectáreas, lo que las situaba entre los grandes propietarios del reino, además de que bastantes de sus parcelas se ubicaban en la rica huerta murciana, con lo que sus rentas se incrementaban aún mas. Los importantes ingresos en poder de la iglesia no estaban sólo en poder de las instituciones, sino que también la iglesia secular contaba con elevadas rentas, lo que explica en gran medida el ardor constructivo que iniciado a principios del siglo por el Cardenal Belluga, no cejó a lo largo de la centuria bien realizando numerosas iglesias, conventos y edificios, o bien colaborando en algunas obras públicas y sociales de mejora de la capital. No por ello se puede pensar que el reparto de la riqueza entre sus integrantes fuera más equitativo que el que se daba entre los laicos, ya que la estratificación social era muy similar y la concentración aún mayor, ya que veinte institutos religiosos acaparaban el 58,3% de las rentas eclesiásticas. La desigualdad era una de las notas características entre los componentes de la Institución eclesiástica.

La Vega Media del Segura era una comarca muy cotizada por la existencia de la rica huerta del Segura, que incrementaba considerablemente las rentas que se acumulaban en ella como consecuencia de la alta rentabilidad y productividad del regadío que aportaban una detracción suplementaria de renta, a la vez que una constante ocupación del suelo, y la presencia de pequeños propietarios que vivían junto al bancal en la barraca con lo que se daba una importante ocupación humana y una elevada densidad de 54,2 vecinos/km^2, sólo en el regadío del término de Murcia. Frente a esta zona, se encontraba el Campo de secano, zona todavía con grandes posibilidades de explotación y dónde se había dado un proceso de ocupación mucho más lento y cuyo proceso de roturación se incrementó en la segunda mitad del siglo XVIII, cuando la presión en la huerta obligaba a la puesta en explotación del secano dónde la densidad, a mediados de

la centuria, sólo alcanzaba los 3,7 vecinos/km^2. Así pues, se puede afirmar que en esta comarca coexistían dos tipos de agriculturas con rendimientos y tipos de explotación muy diferenciados, por una parte la huerta con alta rentabilidad en todos sus cultivos y por otra el Campo de Murcia y el secano de toda la comarca, dónde la productividad decrecía de forma alarmante, ya que la falta de precipitaciones y la aridez en general, daban como resultado una rentabilidad bastante baja en el contexto general del reino e inferior a la existente en los mismos cultivos en la zona prelitoral.

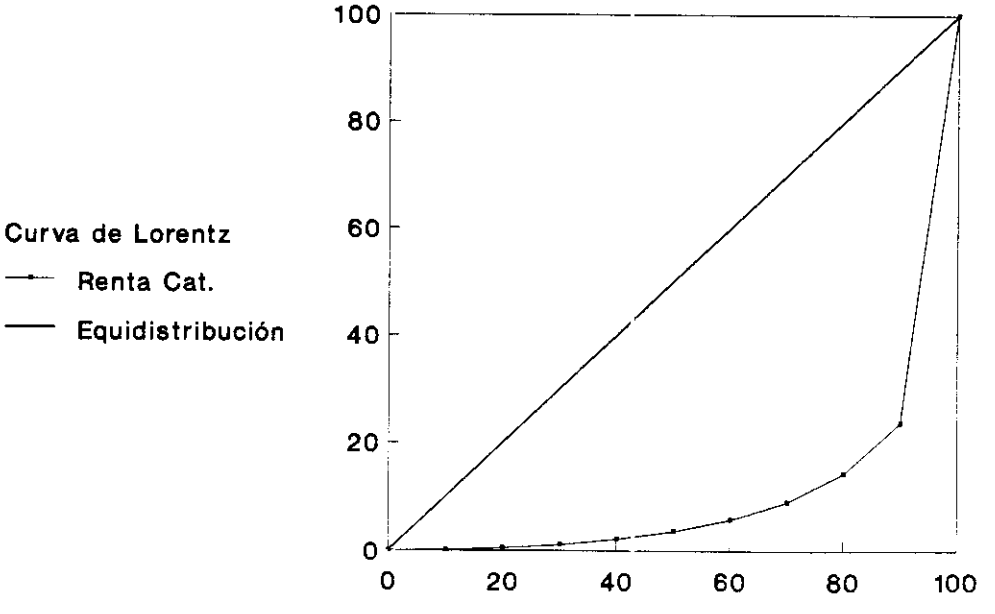
La desigual distribución de la propiedad de la tierra nos muestra una sociedad totalmente estratificada en tres niveles con muy diferentes ingresos que implicaban tres formas de vida muy dispares. En efecto, había un primer grupo de pequeños propietarios y arrendatarios, que agrupan a más de la mitad de los hacendados, el 53,8%, que además de trabajar sus tierras debían de vender su fuerza de trabajo para poder alimentar a su familia, ya que su nivel de renta agraria, sin contabilizar el necesario salario adicional, no llegaba a los 1.000 reales anuales, lo que les hacía depender de las inclemencias meteorológicas, y un año de escasas precipitaciones, de plaga de langosta o de inundaciones de la huerta, les obligaba a endeudarse por encima de sus posibilidades y en última instancia, les forzaba a vender sus pequeñas parcelas y con ello favorecer el sistema de concentración de la propiedad en manos de la oligarquía local. Este grupo será el que estaba dispuesto a tomar tierras en enfiteusis en el Campo y el que se revelaría en Beniel o en el Campillo a que los titulares de los Censos, heredados de sus padres, los intentaran cambiar por contratos de arrendamiento. Un segundo grupo, bastante más numeroso que en la vecina comarca del Guadalentín, agrupaba al 39,6% de los hacendados, con un nivel de ingresos superior a los 1.000 reales e inferior a los 10.000 clara representación de los propietarios medios capaces de sobrevivir con el trabajo de sus haciendas e incluso a veces tenían disponibilidad económica para arrendar alguna parcela pequeña de los grandes propietarios y si bien era el grupo social que ejercía de contrapeso en el desnivelado reparto económico entre los habitantes de la comarca, no por ello se debe de olvidar que eran el único apoyo de los Corregidores para evitar el monopolio del poder concejil que ejercía la oligarquía local. El tercer grupo estaba integrado por los hacendados con rentas

SUPERFICIE DE LOS PROPIETARIOS VECINOS DE LA VEGA MEDIA DEL. SEGURA



INDICE DE GINI • 0.84377

RENTA DE LOS PROPIETARIOS VECINOS DE LA VEGA MEDIA DEL. SEGURA



INDICE DE GINI • 0.83077
GRAFICO 12

superiores a los 10.000 reales que en esta comarca, debido a la concentración de los principales titulares de las rentas del reino, suponían el 6,6% de los propietarios, grupo numeroso si lo compararnos con los porcentajes de otras comarcas y que destaca aún más si tenemos en cuenta que había 78 hacendados, el 1,3% del total, que tenían una renta agraria superior a los 50.000 reales anuales y que era la oligarquía local detentadora del poder económico y político.

A pesar de que en la capital del reino no había una presencia muy notoria de nobleza castellana, si existían algunos grandes propietarios que no eran vecinos de la comarca lo que explica que el 20,8% de la superficie censada estuviera en manos de forasteros, de la cual un 24% se ubicaba en el Campo del extenso término de Murcia y un 21% en la huerta. Si no contabilizamos los bienes de Propios, la superficie en manos de los forasteros se elevaba a un 22,7% del total, destacando la presencia de propietarios de Cartagena (611), Madrid (427), Orihuela (304) y Lorca (232) entre otros. Los mayores hacendados no residentes en la comarca eran, don Diego Marín, vecino de Lorca, con 670,78 has. de secano en el término de Murcia, el marqués de Tenebrón, con 635,82 has. en la comarca, de las que 11,24 has. en el regadío, y era residente en Madrid, seguido de don Pedro Martínez, vecino de Orihuela y con 502,02 has. en la comarca y don Gregorio Tellez, vecino de Alcalá de Henares, con 458,48 has. ubicadas en el término de Murcia, siendo los únicos explotadores el administrador y los colonos que en alguna medida participaban en la detracción de la renta.

Los bienes de Propios, arrendados en su mayoría por la oligarquía local poseedora de los oficios concejiles, tenían una gran importancia tanto por sus rentas como por su extensión ya que tenían una valoración de 432.319 reales, y una extensión de 12.690,03 has., de las que el Concejo de la capital controlaba 9.387,23 has., y 420.772 reales de valoración censal, destacando los 80.000 reales del abasto de nieve, los 58.000 de la pesquera de la Encañizada, o los procedentes de los Arbitrios del vino, 60.000 reales, y de la carne y pescado, 55.000 reales; el equivalente del aguardiente ascendía a 49.000 reales. El complejo sistema de riego y acequias, influyó en la extensión del regadío de esta comarca, en especial en los términos de Santa Cruz, 98,5% del término, Beniel con el 80,96% del total, Alcantarilla con el 48,79%, la Boznegra con el

34,31%, la Alberca con el 20,53% e incluso Murcia que a pesar de la impresionante extensión de su término, 76.253,39 has., el 15,24% era de regadío, lo que influía no sólo en la alta cotización de sus productos y en la explotación intensiva y ocupación de su superficie, sino también en el predominio del moreral, cultivo predominante en la huerta y sustento indispensable de la industria más desarrollada en todo el reino y en especial en la capital que era la sedera. En segundo lugar, los cereales tenían un lugar de privilegio en toda la comarca tanto en el regadío como en el secano, al igual que ocurría en toda la zona prelitoral, pero se debe destacar la importancia que en la huerta tenían el olivar, los árboles frutales, así como las hortalizas y leguminosas para el consumo local.

El río Segura era el principal protagonista de la comarca, pero no sólo por la riqueza que reportaba para el regadío, sino también por las importantes crecidas que sufría en las épocas de fuertes precipitaciones que inundaban los núcleos de población diseminados por la huerta, sus bancales, barracas y en suma todas las propiedades del huertano, además del centro de la ciudad, en algunas ocasiones. Estas desgracias, bastantes abundantes, propiciaron que el Concejo dedicara cuantiosos ingresos al reforzamiento del malecón, y a la construcción del nuevo puente que comunicaba el centro de la ciudad con el barrio de San Benito, al otro lado del río. Gran parte de la riqueza de la huerta sirvió para el engrandecimiento de la ciudad de Murcia, a lo largo del siglo XVIII, cuyo afán constructivo, tanto civil como religiosos fue la mejor muestra de la importante detracción de la renta que iba a parar a la capital, que también se veía incrementada por la presencia en ella no sólo de los principales hacendados laicos, sino del obispado y de las instituciones religiosas regulares más ricas del reino.

La fuerte concentración de la propiedad era evidente en la comarca de la Vega Media del Segura, dónde la patrimonialización de grandes superficies agrarias por un reducido grupo de linajes era una realidad, como queda reflejado en el gráfico 12, de curvas de concentración de la renta y de la extensión agraria propiedad de los vecinos sin contabilizar los elevados bienes de Propios, con un índice de Gini de 0,83077 para la renta y de 0,84438 para la superficie agraria. La concentración de valoración catastral y de extensión de

los hacendados de la comarca, es netamente superior a las existentes en todas las comarcas del reino hasta ahora estudiadas y en la renta sólo será superada por la existente en la Mancha. Como era lógico, la alta cotización de la huerta tenía como consecuencia que la concentración de renta y superficie agraria fueran mucho mayores en el regadío que en el secano, marcándose especial diferencia en la valoración catastral de la primera, con un índice de Gini de 0,83028, frente al Indice de Gini de la renta del secano 0,78595. La concentración de la renta de la huerta era la mayor de todo el regadío del reino (gráfico 11). En la huerta de Murcia había cuatro propietarios que superaban las 300 has., el marqués de Beniel, don Juan Lucas Carrillo, doña María de Molina y el Colegio de San Esteban de la Compañía de Jesús.

La polarización social era muy elevada en esta comarca dónde se habían concentrado gran parte de los mayores hacendados y las principales instituciones eclesiásticas, de las que destacaban el cabildo de la Catedral de Cartagena con unas rentas de 1.327,110 reales provenientes en su gran mayoría de los Diezmos del reino, el Obispado de Cartagena con 768.118 reales, y el Colegio de los Jesuitas de la capital con 436.052 reales. Entre los nobles sobresalen el marqués de Beniel con 584.035 reales, el conde del Valle de San Juan con 272.785 reales y el marqués de Espinardo con 258.738 reales. También entre los hidalgos existía una gran polarización, ya que seis propietarios sobrepasaban los 300.000 reales de rentas anuales, a cuya cabeza estaba don Juan Lucas Carrillo con 669.803 reales de producto bruto agrario. La oligarquía acaparaba gran parte de la propiedad de la tierra además de controlar el poder político local, que hacía posible que entre la nobleza y el clero, el 27,15% de los propietarios de la comarca, controlaban el 76% de la renta comarcal y el 63,7% de la superficie censada.

En resumen, la Vega Media del Segura, presenta una sociedad totalmente compartimentada, donde a pesar de la riqueza de la huerta una cuarta parte de los propietarios tenían menos de 1 has. con lo que difícilmente podían sobrevivir además de depender su subsistencia de las inclemencias del tiempo, mientras que el 2,5% de los hacendados de la comarca superaban las 100 has. y controlaban el 52,5% de las rentas agrarias. La oligarquía local había sido la gran beneficiada del prodigioso crecimiento agrario de la huerta de Murcia, con

un alto grado de concentración de la propiedad, que no culminó a mediados del siglo XVIII, sino que se siguió incrementando a lo largo de toda la centuria.

NOTAS :

1. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 464, fol. 885v-886.

2. **SANCHEZ SANCHEZ, J.** La diversidad del Espacio regional : la vega media. En *El espacio regional*. Tomo I de la Historia regional murciana, dirigida por Francisco Chacón. Murcia : Mediterráneo, 1980, p. 348-363.

3. Estos años de fuertes sequías propiciaron la intervención de la iglesia que intercedía con sus plegarias para procurar el favor divino para la llegada de precipitaciones, que incluso propició la publicación de pastorales por los Obispos de la diócesis, como la realizada por el Ilmo. Don Thomas Joseph de Montes, en 1729,

> "...concedemos quarenta dias de Indulgencia a las dichas personas por cada hora, de las que assistieren, y por cada vez, que en dicho tiempo de la Octava rezaren de rodillas una Salve, ô los Eclesiásticos la Antifona: *Conceptio tua*, con su Oracion del misterio, pidiendo a la Reyna de los Angeles, que por aquella Divina Gracia, con que en su primer Ser, y siempre fue la más querida de Dios entre todas las criaturas, y siempre, y en su primer ser bendita de su Eterno Padre, de su Divino Hijo, y de su Celestial Esposo, y Templo, y Sagrario de toda la Santísima Trinidad, se digne alcançarnos verdadera contricción de nuestras culpas, para celebrar Su Soberana protección nos conceda el agua, y socorro de todas nuestras necesidades espirituales, y temporales..."

MONTES, J.T. de. *Carta pastoral sobre rogativas para lluvia*. Murcia : [s.n.], 1729, p. 8.

4. Sobre los avatares del río Segura, es básica la obra de **AREVALO, E.; R. SANCHEZ Y R. COUCHOUD.** *Hidrología histórica del Segura (1535-1879) : tabla cronológica de rogativas y riadas*. Madrid: [s.n.], 1965 (Silverio Aguirre, imp.), 104 p. La irregularidad de los cauces hidrográficos de la Comarca se pueden resumir en lo acaecido en 1751,

> "Se dijo en las misas la oración pro lluvia durante nueve días desde el 5 de abril. En la segunda quincena de septiembre crecieron juntos el Segura y el Sangonera; el primero quebrantó el puente de Madera, interrumpiendo el tránsito, daño el camino de la Condomina y lesionó la acequia de la Arbualeja, mientras el segundo se llevó parte de la obra del puente de El Palmar, que a la sazón se estaba construyendo. Las inclementes lluvias de últimos de octubre y primeros de noviembre desarrollaron repetidas aunque no grandes avenidas, que por lo persistentes vinieron a mortificar ciudad y huerta con diversos estropicios; peor marchó la cosa en Orihuela, donde los daños se cifraron en 879.000 monedas provinciales. Don Juan Carrillo y don Joaquin Riquelme solicitaron redimir por cuenta propia una vuelta del río en Rincón de Seca y otra en Benicotó, una cada uno respectivamente, quedando a su beneficio las tierras de los álveos redimidos". Op. cit., p. 56-57

5. **CALVO GARCIA-TORNEL, F.** La Huerta de Murcia y las avenidas del Guadalentín. En *Papeles del Departamento de Geografía*. Murcia. 1970, nº 1, p. 121.

6. "El Reguerón es todo obra de Feringán. Por R.O. de 25 de junio de 1734, fué autorizado éste para estudiar un plan definitivo de defensas contra las inundaciones terribles que periódicamente venía padeciendo nuestra ciudad. Muchas veces se habrán intentado los remedios; pero pasado el susto y estrago de una inundación, los propósitos se resfriaban, y hasta otra. La de Septiembre de 1733, cuyos daños se justipreciaron en muy cerca de cuatro millones, y que puso en serio peligro lo principal de Murcia, decidió al fin a ambos Cabildos, eclesiástico y secular, á acometer briosamente las obras necesarias. Para evitar dilaciones interesadas; el Rey nombró una Junta presidida por el Obispo, con amplias facultades. La Junta, por mayor çarantía, se trajo al «ingeniero

hidráulico» de Cartagena..."
BAQUERO ALMANSA, A. *Los Profesores de las Bellas Artes Murcianas*. Murcia : Ayuntamiento, 1980, p. 176-177.

7. **POCKLINGTON, R.** *Estudios toponímicos en torno a los orígenes de Murcia*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1990, p. 116-117.

8. **CALVO, F. y OLIVARES, P.** La Huerta de Murcia en los siglos XII y XIII. En *Anales de la Universidad de Murcia. Filosofía y Letras*. 1967-68, vol. 26, nº 4, p. 425.

9. Sobre el Repartimiento de Murcia por Alfonso X el Sabio, es muy interesante el estudio de,
TORRES FONTES. J. *Repartimiento de Murcia*. Madrid : C.S.I.C.; [Murcia] : Academia Alfonso X el Sabio, 1960, 316 p. En 1992 la Academia Alfonso X el Sabio ha realizado una edición facsímil de Libro del Repartimiento.

10. "Es de saber, que el caudaloso río de Segura parte por medio esta vega de Murcia, comenzando á regar desde una fortissima azuda que esta Ciudad tiene arriba de la Alcantarilla, la qual azuda saca dos acequias mayores, una al un lado, y otra al otro, que viniendo della ácia Murcia la acequia mayor llamada Alquibla toma la mano derecha, y la acequia mayor llamada Aljufia corre por la izquierda."
CASCALES, F. *Discursos Históricos de la muy noble y leal ciudad de Murcia*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1980. Es ed. facs. de: Murcia, 1775, p. 45.

11. **CALVO GARCIA-TORNEL, F.** La formación del paisaje agrario de la huerta de Murcia. En *Estudios de Geografía de Murcia*. Murcia : Universidad, 1982, p. 184.

12. Los cálculos de esta superficie los realiza el profesor F. Calvo, a partir del Repartimiento de Alfonso X,
CALVO GARCIA-TORNEL, F. La formación del paisaje agrario..., op. cit., p. 188.

13. **FRUTOS BAEZA, J.** *Bosquejo histórico de Murcia y su Concejo*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1988, p. 155.

14. "Este riego de cuatro leguas y media, que le toca a Murcia hasta el término de Origüela, comprende setenta y tres mil y ochocientas y noventa y siete tahulla, sin otras muchas tierras, que están empantanadas, unas y otras llenas de monte y saladares, que se podían regar con poco trabajo, pues les sobra agua".
CASCALES, F. *Cartas Filológicas*. 3ª ed. Madrid : Espasa-Calpe, 1969. tomo II, p. 185.

15. Muy interesante sobre la riada de San Calixto, es la transcripción de un documento del Cabildo Catedralicio de 24 de octubre de 1651, realizado en, **AREVALO, E., SANCHEZ, R. y COUCHOUD, R.** *Hidrología histórica del Segura*..., op. cit., p. 18-23.

16. Esta extensión de la huerta ha sido calculada por el profesor Francisco Calvo, a partir de dos documentos diferenciados en 21 años, ya que no existen padrones de idéntica fecha para los dos Heredamientos, luego la superficie no es excesivamente exacta, a pesar de lo cual hay un notable crecimiento de la extensión de la huerta. Los documentos por él utilizados han sido,

- "Padrón de las tahúllas que comprende la mitad de la huerta de esta ciudad del lado de Espinardo, desde el Azud hasta la Jurisdicción del Reyno de Valencia". Año de 1713. [Heredamiento Norte]. **A.M.M.**, legajo 3.957.

- "Padrón de las tahúllas que riega la acequia mayor de las Barreras". Año de 1734. [Heredamiento Sur]. **A.M.M.**, legajo 3.957.

CALVO GARCIA-TORNEL, F. *Continuidad y cambio en la huerta de Murcia*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1982, p. 140-152.

17. **MARTINEZ TORNEL, J.** *Noticias históricas y curiosas de Murcia, 1ª serie*. Murcia : Imp. "El Diario", 1892, p. 60.

18. **A.M.M.**, legajo 3.948.

19. **A.M.M.**, legajos 3.946 y 3.950.

20. **A.M.M.**, legajo 3.939.

21. **FRUTOS BAEZA, J.** *Bosquejo histórico de Murcia...*, op. cit., p. 141.

22. **BAQUERO ALMANZA, A.** *Los profesores de las Bellas Artes...*, op. cit., p. 99-100.

23. **BERENGUER Y BALLESTER, P. A.** *Documentos y noticias para la biografía del General de Ingeniería D. Sebastián de Feringán y Cortés*. Madrid : Memorial de Ingenieros, 1886, 133 p.

24. En nuestra investigación hemos manejado dos fuentes contemporáneas, por un lado el Catastro de Ensenada, cuyo libro de Respuestas Particulares del término de Murcia da una extensión de la zona de regadío de 11.621,9578 has., con una fecha de realización de 1761, ya que al no encontrarse completo el de la 1ª Operación, hemos utilizado los documentos del Archivo General de Simancas pertenecientes a las Comprobaciones.
A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajos 1537, 1538, 1539, 1540, 1541 y 1542.

En el Archivo Municipal de Murcia hay un "Padrón de Tahullas de Heredamiento del Norte" y un "Padrón de Heredamiento de la Zequia Mayor de Barreras", ambos de 1757, y que dan para la huerta de Murcia una extensión de 103.678,75 tahullas, equivalentes a 11.591,07 has., cifra muy similar a las facilitadas por el Catastro.
A.M.M., legajo 3.970.

Hacemos hincapié en estas cifras, ya que si bien la primera fuente no había sido utilizada por ningún investigador, si la segunda y los resultados no coinciden con nuestra repasadas cifras, ya que el profesor F. Calvo con la misma fuente da una extensión de 96.903 tahullas, equivalentes a 10.767 has., y en un reciente trabajo de G. Lemeunier, ofrece una superficie de 100.425,5 tahullas. Estas últimas cifras son utilizadas por Mª Teresa Pérez Picazo, para la realización de Indices de Gini. Posteriormente en este capítulo hacemos un estudio de la huerta de Murcia. Sobre este tema se pueden consultar,
CALVO GARCIA-TORNEL, F. *Continuidad y cambio en la...*, op. cit., p. 141.

LEMEUNIER, G. La propiedad del agua y de la tierra en los regadíos murcianos (siglo XVIII). En *Estructuras agrarias y reformismo Ilustrado en la España del siglo XVIII*. Madrid : Ministerio de Agricultura, 1989, p. 515.

PEREZ PICAZO, Mª Teresa. *El mayorazgo en la historia económica de la región murciana, expansión, crisis y abolición (s. XVII-XIX)*. Madrid : Ministerio de Agricultura, 1990, p. 227.

25. ***Ordenanzas** para el Régimen y gobierno de la huerta de Murcia*. Murcia : Imp. de Pablo Nogués, 1849, art. 1º, p. 1.

26. **AYALA, J. A.** *El regadío murciano en la primera mitad del siglo XIX*. Murcia : Junta de Hacendados de la Huerta de Murcia, 1975, p. 16.

27. ***Ordenanzas** para el Gobierno y...*, op. cit., art. 3º y 4, fol. 1 y 2.

28. **TORTAJADA PEREZ, J.** El poblamiento antiguo de la huerta de Murcia. En *Estudios Geográficos*. Madrid. 1958, año XIX, nº 73, p. 465-486.

29. **AMADOR DE LOS RIOS, R.** De la huerta de Murcia. En *La España Moderna*. Madrid. Enero 1909, p. 37.

30. **JIMENEZ DE GREGORIO, F.** *Repoblación y poblamiento del Campo murciano*. 2ª ed. San Javier : Ayuntamiento, 1983, p. 267.

31. **FRUTOS BAEZA, J.** *Bosquejo histórico de Murcia...*, op. cit., p. 256.

32. **MANCHA, R.** *Memoria sobre la población y los riegos de la huerta de Murcia*. Murcia : Imp. Manuel Bellido, 1836, p. 10.

33. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 464, fol. 899v-900.

34. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 125, fol. 1-3.

35. Sobre los cultivos predominantes en la huerta de Murcia en la edad Media, son muy interesantes los trabajos de,

GARCIA DIAZ, Isabel. *La huerta de Murcia en el siglo XIV : propiedad y producción*. Murcia : Universidad, 1990, 117 p.

TORRES FONTES, Juan. Los cultivos murcianos en el siglo XV. En *Murgetana*. Murcia. 1971, nº XXXVII, p. 89-96.
- Los cultivos medievales murcianos: el arroz y sus problemas. En *Murgetana*. Murcia. 1972, nº XXXVIII, p. 33-51.

36. **CALVO GARCIA-TORNEL, F.** *Continuidad y cambio en la huerta...*, op. cit., p. 171.

37. **CASCALES, F.** *Discursos Históricos de la muy noble...*, op. cit., p. 330.

38. **A.M.M.**, legajo 3.915.

39. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 464, fol. 885-906v.

40. **GARCIA SANZ, A.** *Desarrollo y crisis del Antiguo Régimen en Castilla la Vieja : economía y sociedad en tierras de Segovia de 1500 a 1814*. Madrid : Akal, 1977, p. 156.

41. **AMALRIC, Jean-Pierre.** En el siglo XVIII: ¿una agricultura agarrotada?. En *Orígenes del atraso económico español*. Barcelona : Ariel, 1985, p. 43.

42. Estos datos no coinciden con la afirmación de G. Lemeunier que, apoyándose en los datos que ofrece el Terzuelo de las parroquias de Murcia capital, confirma "la calidad superior del trigo de secano (con el cual se sembraba) no compensaba la extrema irregularidad de su volumen".
LEMEUNIER, G. La propiedad del agua y de la tierra en los regadíos murcianos (siglo XVIII), op. cit., p. 508.

43. **AMALRIC, Jean-Pierre.** En el siglo XVIII: ¿una agricultura agarrotada?, op. cit., p. 47-48.

44. Para la elaboración de la tasa de crecimiento T_d, hemos comparado los rendimientos de los principales cereales (bajo la fórmula de los *yeld ratios*: es decir, número de granos recolectados por granos sembrados) obtenido en cada calidad de tierra, según los datos aportados por las Respuestas del Interrogatorio General del Catastro de Ensenada.

TASA DE DECRECIMIENTO EN LA VEGA MEDIA DEL SEGURA

Decrecimiento de los rendimientos cerealistas por calidades de tierra de Regadío.

	TRIGO		CEBADA		CENTENO		MAIZ	
Tasa de decrecimiento	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª
Abanilla	-16	-29	-14	-18	-	-	-	-
Alcantarilla	0	0	-	-	-	-	-25	0
Beniel	-25	-33	-	-	-	-	13	-10
Espinardo	-20	-33	-	-	-	-	-50	-33
Fortuna	-	-	25	60	-	-	-	-
Murcia	0	0	-	-	-	-	-25	-33

Decrecimiento de los rendimientos cerealistas por calidades de tierra de Secano

	TRIGO		CEBADA		CENTENO		MAIZ	
Tasa de decrecimiento	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª
Abanilla	-10	-17	-11	-8	-	-	-	-
Alcantarilla	5	-	13	-	-	-	-	-
Beniel	-7	-	-13	-	-	-	-	-
Espinardo	0	-	-6	-20	-	-	-	-
Fortuna	-4	-7	2	-8	-	-	-	-
Murcia	-11	5	-	-	-	-	-	-

45. Las hortalizas aisladas sólo se plantaban en el término de Alcantarilla, mientras que en la huerta de Murcia se daban en cultivo mixto con moreral, y con árboles frutales, su valoración era muy elevada,

VALORACION DE LAS HORTALIZAS DE LA HUERTA DE MURCIA EN REALES POR HECTAREA

	Hortaliza		Hor.-Moreral			Hor.-Frutal		
	1ª	2ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Alcantarilla	1.610	1.342	-	-	-	-	-	-
Murcia	-	-	2.080	1.476	872	1.342	1.073	805

FUENTES: A.G.S. Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 463, fol. 83.
- **A.H.P.M.** Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 125, fol. 1.

46. "Ilmo. Sr.
Dⁿ Francisco Paredes, Clerigo Presviterc en la Ciudad de Cartagena, Apoderado del Conde de Villaleal residente en la Villa y Corte de Madrid puesto a la disposición de V.J. con toda veneración Dize, que teniendo dho Conde en el partido de Aljuzer ocho tahullas de moreral propias de su mayorazgo, las que se riegan de la zequia mayor que llaman de Barreras, se tiene prevenido que esas se rieguen por Portillo, siendo materia imposible el executarlo por venir las aguas baxas: Por lo que suplica a V.J. se digne mandar se le de el riego correspondiente á estas tierras por la Refa que haze la Condesa de Montealegre para el riego de las suyas, por cuyo conducto es fácil practicarlo, ó del modo que a V.J. parezca mas conveniente proveer dicho riego para que las expresadas tahullas logran este beneficio, favor que espera de V.J."
La realización fue aprobada en la sesión del 29 de enero de 1751.
A.M.M., Actas Capitulares, año 1757, sesión de 29 de enero, fol. 60-61.

47. "Y la Ciudad haviendolo oydo conformandose con el preinserto Informe, conzedió lizencia y facultad, a dhos S^res^, Dean y Cavildo para la construcción de dha Zeña, con la calidad de sin perjuizio de terzero, y con la prevención de q^e^ sólo se extiende esta gracia para regar las expresadas catorze taullas en las horas de su tanda, todo vajo las expresiones y circunstancias q^e^ se relacionan en el nominado Ynforme, p^a^ cuio efecto se dará á la parte de dho Cavildo testim^o^ de este Acuerdo".
A.M.M., Actas Capitulares, año 1759, sesión de 7 de agosto de 1759, fol. 229.

48. **TORRES FONTES, Juan.** Notas para la historia de la Ganadería Murciana en la Edad Media. En *Miscelánea Medieval Murciana*. Murcia. 1985, vol. 12, p. 156.

49. **MARTINEZ CARRILLO, Mª de los Llanos.** *Revolución urbana y autoridad monárquica en Murcia durante la Baja Edad Media (1395-1420)*. Murcia : Universidad, 1980, p. 249-250.

50. **MOLINA MOLINA, A. Luis.** *El Campo de Murcia en el siglo XV*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1989, p. 55.

51. **A.M.M.**, leg. 2.730, 19.

52. **MARTINEZ CARRILLO, Mª Llanos.** La ganadería lanar y las Ordenanzas de ganaderos murcianos de 1383. En *Miscelánea Medieval Murciana*. Murcia. 1982, vol. 4, p. 129.
La compra por el Concejo de Murcia, del término despoblado de Fortuna, dio lugar a numerosos problemas debidos a la tradicional presencia allí de los ganados y colmenas de los vecinos de Fortuna, así como los rebaños de cabras de los vecinos de Abanilla, por lo que el Concejo de Murcia tuvo que ceder ante las presiones de los vecinos de esos dos términos y en 1387 concedió "permiso para tener ganados en este lugar durante el día, sin permitirles pernoctar",
GARCIA DIAZ, Isabel. *La huerta de Murcia en...*, op. cit., p. 97.
Sobre este tema es muy interesante el trabajo de,
TORRES FONTES, Juan. Fortuna en los siglos XIII y XIV. En *Murgetana*. Murcia. 1968, nº 28, p. 47-102.

53. La importancia de la ganadería local para el abastecimiento de carne a los habitantes de Murcia esta perfectamente explicado en el trabajo de,
- **MARIN GARCIA, Mª Angeles.** El abastecimiento de carne en la ciudad de Murcia y su incidencia sobre el espacio agrario (1450-1500). En *Murgetana*. Murcia. 1988, nº 75, p. 63-85.

54. La importancia de la ganadería para los ingresos del Concejo de Murcia a finales de la edad media, ha sido recientemente estudiada por,
- **VEAS ARTESEROS, Mª Carmen.** *Fiscalidad concejil en la Murcia de fines del medievo*. Murcia : Universidad, 1991, 273 p.

55. **LEMEUNIER, G.** La trashumancia ovina en el este castellano (s. XVI-XIX). En *Economía, sociedad y política en Murcia y Albacete (s. XVI-XVIII)*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1990, p. 72.

56. **CREMADES GRIÑAN, Carmen Mª.** *Economía y hacienda local del Concejo de Murcia en el siglo XVIII (1701-1759)*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1986, p. 286.

57. **A.M.M.**, Actas Capitulares, año 1756, sesión de 27 de enero, fol. 32.

58. Estas deducciones se desprenden de las afirmaciones de G. Lemeunier que parte de los ingresos del Cabildo Eclesiástico de la Catedral de Cartagena por el derecho de *Extremeño* y de *Carnage*, durante estos años.
LEMEUNIER, G. La trashumancia ovina en el este..., op. cit., p. 113-119.

59. **A.M.M.**, Actas Capitulares, año 1756, sesión de 27 de enero, fol. 32.

60. El remate definitivo de este arrendamiento tuvo dos fases, la primera tratada en el Cabildo del 29 de marzo de 1760 en que,

> "Viose Postura que hace Joachin Perez vezino de la Población del Toril, jurisdicción de la Ciudad de Alvarrazin residente al presente en esta, en nombre y en virtud de poder que la misma, en los quatro quartos de las yervas de Fortuna, Santomera, Matanza y Sierra de la Pila, propias del Ayuntamiento de esta Ciudad, por tiempo de quatro años, que han de tomar prinzipio en el dia de s. Miguel, veinte y nueve de Setiembre que vendrá del presente, y cumpliran en veinte y cinco de marzo de setecientos sesenta y quatro, en precio cada uno de ellos de tres mil reales de vellón pagados antizipadamente en dicho dia de S. Miguel, y con lo demas que expresa..."

A.M.M., Actas Capitulares, año 1760, sesión de 29 de marzo, fol. 108v-109.

La postura que se había realizado a la baja propició la intervención de don Gerónimo Zarandona, regidor de Propios, unida al interés del solicitante, movieron al licitante a presentar una nueva oferta con un aumento de 300 reales anuales; todo ello en el corto intervalo de 19 días,

> "El Sr. D. Geronimo Zarandona, regidor, uno de los Cavalleros hacedores de Propios, dio cuenta de que mediante los esfuerzos que havia pasado con el postor en las yervas de Fortuna, havía conseguido mejorase su postura en trescientos reales de vellón hallandose ya en trescientos ducados en cada un año de los quatro que comprehende, con la calidad de que se remate brevemente sobre que la ciudad resolverá lo que sea de su agrado. Y haviendolo aydo dio gracias a dicho Sr. y admitió dicha mejora y acordó se continue al pregón y remate el jueves veinte y quatro del corriente con la solemnidad regular".

A.M.M., Actas Capitulares, año 1760, sesión de 17 de abril, fol. 125r-v.

61. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.540, letra P, fol. 1.

62. La profesora Cremades Griñán en el estudio de los Propios de la ciudad de Murcia, aporta en la página 287, una tabla de la evolución de los arriendos de las zonas de pastos de 1701 a 1756, un remate total, en 1752 de 2.210 reales y en 1756 en 2.500 reales cifras muy inferiores a las registradas en el Catastro para las misma zona de pastos. La explicación por ella dada se basa, "en que desde 1745 las hierbas son arrendadas por una misma persona"; a pesar de la cual la diferencia con 1760 es del 100%. Para nosotros la causa del aumento del arriendo de los pastos se explica en gran parte por la vuelta a incrementarse la llegada de ganados trashumantes de la Mancha que hizo aumentar la demanda y el valor de esta zona de pastos.

CREMADES GRIÑAN, Carmen Mª *Economía y hacienda local...*, op. cit., p. 286.

63. **A.M.M.**, Serie 3, sig. 289/31. Libro de Cargo de Propios.

64. "Por ser justo, que la Ciudad tenga entendido quando se aya de sacar algun ganado de su termino, ó passarlo de un raygero á otro, para en el primer caso ver, y proveer lo que combenga el abasto desta republica, y en el segundo escusar el daño que podría causar. Procurando en todo lo más importante, pues goza del pasto, y yerbas desta jurisdicción: Ordenamos, y mandamos, que ninguna persona pase ganado de un raygero, á otro, ni lo saque del término desta Ciudad, sopena de mil maravedis, aplicados conforme la ordenanza".

***Ordenanzas** que tiene para el Gobierno della y de su campo y de su huerta, aprovadas por la Magestad Catolica de N. Rey y Señor D. Carlos Segundo y por sus antecesores*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1981. Es ed. facs. de: Murcia, 1695, p. 168-169.

65. El profesor Francisco Chacón en su estudio del municipio de Murcia en el siglo XVI, constata ya que "el conflicto ganadería-agricultura es siempre favorable a la segunda, nueva prueba de la vocación agrícola de esta tierra". **CHACON JIMENEZ, F.** *Murcia en la centuria del quinientos*. Murcia : Universidad, 1979, p. 245.

66. ***Ordenanzas*** *que tiene para el Gobierno...*, op. cit., p. 174.

67. **A.M.M.**, Actas Capitulares, año 1760, sesión de 17 de mayo , fol. 171.

68. **A.M.M.**, Actas Capitulares, año 1761, sesión de 10 de febrero, fol. 29v.

69. "...para tratar, conferir y resolver sobre el cumplimiento que deven tener y puntual observación, las Ordenanzas aprovadas por su Magestad y Reales despachos expedidos sobre este asumpto, en que se prohive absolutamente la entrada de todo género de ganados en la huerta; Y se leyeron algunas de dichas Ordenanzas y Reales Provisiones, con la Proposizión que en Cavildo de siete de noviembre del año pasado mil setezientos y treinta, sentó el Sr. D. Pedro Sahavedra, rexidor que fue de este Ayuntamiento, sobre los daños que se orixinan con el abuso de conzeder licenzias los arrendadores para que pasten los ganados en las referidas tierras de esta Huerta. Y la Ciudad haviendolo oydo y conferido, teniendo presente que dichas Ordenanzas, y Reales Ordenes prohiven totalmente la entrada de todo genero de ganado en dicha huerta, vaxo las graves penas que imponen, y que se ha dado caso de multar â los Caballeros Rexidores, sin dexar facultades al Ayuntamiento para tolerar la menor infracción en lo que está resuelto por S.M. Obedeciéndolas, uno de nuevo las obedece; Acordó, que rigurosamente se observen, guarden y cumplan dichas Ordenanzas Reales, despachos y executorias, publicándose en los sitios públicos y acostumbrados de esta población y fijándose edictos en todos los partidos de la Huerta, para que dentro del término de seis dias andados desde el lunes siete del corriente, que será el de la publicación, salgan de ella todos los ganados, así lanar, como cabrío, bacuno, cerdos y qualesquier otra especie que estuviesen pastando, sin excepción de comunidades seculares, y regulares y qualquiera otra persona de la clase y dignidad que sea, aunque tengan licencia de este Ayuntamiento, por estas se han de recoger; con apercibimiento que pasado dicho término por los..."
A.M.M., Actas Capitulares, año 1761, sesión 5 de diciembre de 1761, fol. 276v-277.

70. En diciembre de esta mismo año todas las Ordenes religiosas enviaron un memorial al Concejo solicitando que se les exceptuase de la expulsión de los ganados de la huerta, lo que el Ayuntamiento les denegó.
A.M.M., Actas Capitulares, año 1761, sesión 19 de diciembre, fol. 286v-287v.

71. **A.M.M.**, legajo 1534, nº 4, fol. 2.

72. ***Ordenanzas*** *que tiene para el Gobierno...*, op. cit., p. 170.

73. **A.M.M.**, Actas Capitulares, año 1761, sesión 1 de agosto, fol. 195v.

74. **CASCALES, F.** *Discursos Históricos de la muy noble...*, op. cit., p. 332.

75. **A.G.S.**, Sec. Marina, leg. 748, s.f.

76. "Grande incombeniente se sigue, de que las personas que tiene mulas, y otros bestiares, no tengan para el sustento dellos alfalfa, sin la qual no pueden sustentarse, pues es de entender que quien no la tuviere en su hazienda, la ha de buscar en la agena. Por tanto, ordenamos, y mandamos, que qualquier persona que tuviere un par de mulas, u de otra bestial mayor, sea obligado á tener por lo menos

una tahulla de alfalfa en la huerta, so pena de seiscientos maravedis, aplicados conforme la ordenanza".
***Ordenanzas** que tiene para el Gobierno...*, op. cit., p. 168.

77. **A.M.M.**, legajo 3.939. Citado por **CALVO GARCIA-TORNEL, F.** *Continuidad y cambio en la huerta...*, op. cit., p. 177.

78. **ESPIN RAEL**, J. Investigaciones sobre el cultivo y la industria de la seda en el reino de Murcia. En *Murgetana*. Murcia. 1955, nº 8, p. 10.

79. **CALVO GARCIA-TORNEL, F.** *Continuidad y cambio en la huerta...*, op. cit., p. 174.

80. Las 8.721,53 has. sembradas de moreral, cerrado y mixto, de la Vega Media son algo inferiores al 76% de la superficie de regadío de la huerta, 8.894,24 has., que presenta el profesor G. Lemeunier, procedentes de las Respuestas Generales del Catastro, aunque son cifras muy semejantes. La superficie de moreral ofrecida por Pedro Olivares es muy inferior, 7.853,95 has., y no se corresponde ni con la ofrecida por el profesor Lemeunier, ni la nuestra, siendo inferior a ambas en la considerable extensión de 900 has. El hecho de que Olivares no cite una fuente concreta, ya que unas veces hace referencia al Catastro, sin especificar si utiliza el Interrogatorio General o las Respuestas Particulares, y otras al Padrón de la Huerta de 1757 del Archivo Municipal, a la vez que la no coincidencia de sus datos con ninguna de las tres fuentes, nos lleva a no contar con las cifras por él aportadas.
PEREZ PICAZO, Mª T. y LEMEUNIER, G. La sericicultura murciana. Producción, difusión y coyuntura, siglos XVI-XX. En *Revista de Historia Económica*. Madrid. Otoño 1987, año V, nº 3, p. 566.
OLIVARES GALVAÑ, P. *El cultivo y la industria de la seda en Murcia (siglo XVIII)*. Murcia : Imp. Salinas, 1976, p. 56-70.

81. La distribución de los molinos por términos es la siguiente,
- . Abanilla 5 molinos.
- . Alcantarilla 1 molino.
- . Espinardo 1 molino.
- . Fortuna 3 molinos.
- . Murcia 29 molinos.

A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 463, fol. 10; 91; 482 y 519.
Idem., libro 464, fol. 897 respectivamente.

82. **CHACON JIMENEZ, F.** *Murcia en la centuria del quinientos...*, op. cit., p. 261.

83. La relación corresponde a la inspección del Juez Visitador, a raíz de la ley de montes, que quedó concluida el 2 de mayo de 1748, cuyo resumen de los términos visitados de la comarca es el siguiente,

	Murcia	Alcantarilla
- Pinos	45.115	-
- Alamos Blancos	3.576	43
- Alamos Negros	14.515	-
- Carrasca	18	-
- Almeses	100	1
- Nogales	89	-
- Chopos	57	-
- Fresnos	1	-
- Olmos	-	825
TOTAL	**63.471**	**874**

A.G.S., Marina, leg. 748, s.f.
Copia de este informe con todo tipo de detalles, sobre el volumen de arbolado existente en el término de Murcia se encuentra también en,
A.M.M., leg. 1.555, año 1748.

84. Para la descripción del sistema de riegos utilizados en la huerta de Murcia, se pueden consultar las obras de.
DIAZ CASSOU, P. *Topografía, geología y climatología de la huerta de Murcia. Descripción de sus sistemas de riego y saneamiento por.* Madrid : Imp. de Fortanet, 1887, 320 p.
REVERTE, I. *Apuntes para una geografía de la huerta murciana.* Murcia : Publ. de la Escuela de Magisterio "San Isidoro", 1965, 47 p.
RUIZ-FUNES GARCIA, M. *Derecho consuetudinario y economía popular de la provincia de Murcia.* 2ª ed. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1983, 215 p.

85. El estudio histórico más completo sobre el documento del Repartimiento de Murcia es el editado por,
TORRES FONTES, Juan. *El Repartimiento de Murcia*, op. cit. El original en el Archivo Municipal de Murcia.

86. El Conde de Villaleal solicitó el 28 de septiembre de 1756, una ceña para dar riego a ocho tahullas en el partido de Aljuzer, y tras el informe favorable de don Joaquín Riquelme, regidor comisario de la Acequia Mayor de Barreras, y otro de los grandes propietarios de la huerta, se acordó, en Cabildo de 29 de enero de 1757, la concesión de la licencia para la construcción de la ceña, concediéndosele a su vez el riego "con el agua que corresponda a dicha dotación, en las horas de su tanda".
A.M.M., Actas Capitulares, año 1757, sesión de 29 de enero de 1757, fol. 60-61.

87. Al marqués de Espinardo lo hemos incluido en la relación de vecinos de Murcia, a pesar de que en el Libro de Interrogatorio General aparece como vecino de Madrid. No obstante en la extensa declaración de bienes individuales, dónde a todos los títulos no vecinos de esta ciudad se especifica claramente su procedencia, cosa que no ocurre en este caso a pesar de que incluso especifica su nombre Dⁿ Francisco de Vera, lo que nos ha llevado a considerar que era vecino, al menos temporal, de Murcia.
A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1543, fol. 11

88. Los Bienes de Propios declarados en el Catastro de Ensenada, por el Concejo de Murcia, eran los siguientes:
MURCIA:

- 11 Parcelas de monte de pasto	13.890	fanegas	6.945 rs.
- 1 Parcela de labradío-moreral	8	"	1.284 "
- 2 Parcelas de Saladar	103	"	6.180 "
- Yerbas de Fortuna, Sierra de la Pila y Campo de la Matanza	5.443	reales	
- Derecho de Peso	2.300	"	
- 24 Casas	3.945	"	
- Almudí	706	" ,	12 mrs.
- 5/6 Molino Batán Extramuros	28.527	"	
- 2 Piedras Molino Coronas	11.000	"	
- 1 Molino Harinero Agua	7.500	"	
- 1 Matadero	1.638	" ,	11 mrs.
- 1 Horno Pan	900	"	
- 1 Tienda	132	"	
- 1 Almacén	440	"	
- 1 Casa para la Pólvora	330	"	
- 3 Oficios Escribanos	750	"	
- Derecho Almotazania	6.600	"	
- Abasto de nieve y venta agua fría	80.000	"	
- Licencia venta vino	4.900	"	
- Pesquera de la Encañizada	58.000	"	
- Puesto herrador	88	"	
- Equivalente del Aguardiente	49.000	"	
- Censos Perpetuos a su favor	10.245	" ,	23 mrs.
- Penas de Ordenanza	449	"	
- Puestos 4 rejas de la Carnicería mayor	450	"	
- Derecho corretaje de la Seda	1.100		

- 2 Juros sobre las Alcabalas..... 2.402 " , 16 mrs.
- Millares de las tierras del campo..... 715
- Puestos venta del Pan..... 726 " , 27 mrs.
- Arbitrio del Vino.....60.000
- Arbitrio carne y pescado.....55.000

A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1540, 1 y 2.

FORTUNA:
- Rastrojos del término de esta villa..... 2.210 reales

A.H.P.M., Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 88 fol. 1.020b.

TOTANA:
- 8 Pozos de nieve..... 7.900 reales
- 2 Casas..... 65 "

A.M.T., Catastro de Ensenada, Libro Real de Seculares, tomo IV, fol. 2144.

89. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.524, fol. 1.648.

90. La valoración de estos Propios fue bastante elevada, ya que en el Reglamento de las Cargas y Gastos que correspondía a los Propios y Arbitrios de la Ciudad de Murcia, se estimaba un sobrante de 174.820..33,,; y unos ingresos totales en los que se incluían arbitrios como el Servicio Ordinario y Extraordinario del Vecindario de la Ciudad, Limpia y Monda de las Acequias mayores de ella, no incluidas en la declaración del Catastro, y basado en datos unos años posteriores.

	INGRESOS	**GASTOS**
PROPIOS	353.667..24,,	
ARBITRIOS	115.375	
Dotación Gastos ciertos		166.337..4,,
Dotación G. Extraordinarios		127.884..21,,
Dotación Total y fija		294.221..25,,
SOBRANTE		**174.820..33,,**

A.M.M., legajo 1.534.

91. **GUILLAMON ALVAREZ, F.J. y PEREZ-HERVAS, J.** Aproximación al estudio de las haciendas locales bajo Carlos III. En *Espacio, Tiempo y Forma*. Madrid. 1989, nº 4, p. 348.

92. Sólo en 1759, se trataron en el Concejo cuatro solicitudes para la construcción de ceñas, una el 29 de enero, otra el 28 de abril, otra el 12 de mayo y la última el 30 de junio.
A.M.M., Actas Capitulares, año 1759.

93. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 164, preg. 2.

94. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 101, fol. 109v.

95. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 465, fol. 7.

96. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.543, fol. 1.

97. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 171, preg. 2.

98. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 465, fol. 24.

99. **CLAVERO, B.** *Mayorazgo : propiedad feudal en Castilla 1369-1836*. Madrid : Siglo XXI, 1974, p. 269.

100. En el testamento existe una declaración minuciosa de los bienes vinculados, así como de su ubicación y condiciones para el heredero, adjuntando la autorización dada por el Rey para el dicho mayorazgo,

> "...que así mismo deseais dejarle todos los vienes que poseheis, sujetos a vinculo y mayorazgo perpetuo, para ella y sus descendientes, llamado en defecto de estos, a Dº Juan Pizarro Picolomini y Aragón, Cavallero del Real Insigne Orden de San Genra, marqués de San Juan de Piedras Albas, y los suios, como subcesor legitimo que es de varios mayorazgos, que vos estais poseiendo, y a falta de unos, y otros, a los demas Parientes transbersales, o Personas que os pareciere con los vinculos Gravamenes, y condiciones, que tubiereis por comberiente. Suplicandome sea servido de concederlos, para su maior firmeza, y seguridad licencia y facultad para poder fundar mayorazgo de todos vros vienes, o de los que os pareciere y eligieredes en caveza de la expresada Dª Mariana Antonia de Castelvi vra. Nieta, sus hixos y descendientes..."

A.H.P.M., Protocolo 2.672, testamento de Doña María de Roda y Fajardo, fols. 183-205.

101. **A.H.N.**, Sección de Hacienda, libro 7.471, fol. 68.

102. Sobre la historia de los señoríos en el término de Murcia son muy interesantes los trabajos de,

ARNALDOS, Francisco. *El señorío de Alquerías*. Murcia : Universidad (texto mecanografiado), (s.a.), 154 p.

FRUTOS HIDALGO, Salvador. *El señorío de Alcantarilla*. Alcantarilla : Ayuntamiento, 1973, 232 p.

TORRES FONTES, Juan. El señorío de Puebla de Soto. En *Miscelánea de Estudios Arabes y Hebraicos*. Granada. 1962, vol. XI, nº 1, p. 75-105.

103. **A.H.P.M.**, Protocolo 2.761, copia del testamento, año 1543.

104. **PEREZ PICAZO, Mª T.** *El mayorazgo en la historia...*, op. cit., p. 67.

105. El desarrollo de los pasados seguidos está perfectamente descrito, con todo tipo de detalles, en el Porcón, *Por los heredados de Beniel y Azeneta, vezinos de la Ciudad de Murcia. En el pleyto con el marques de Beniel, vezino de dicha ciudad, sobre que se revoque la sentencia de el alcalde Mayor de ella [1747]*. El proceso está explicado por,

LEMEUNIER, G. Cens emfitèutic i colonització agrícola a Murcia (1450-1900) (Primera part). En *Estudis d'història agrària*. Barcelona. (1988), nº 7, p. 51-75.

106. **A.H.P.M.**, Protocolo 2.789, fol. 42.

107. La Jurisdicción del lugar de Beniel se le concedió a don Gil Rodríguez Junterón, por Real Cédula y Privilegio de Felipe III en 1613, a la que se opuso en 1618 la Ciudad de Murcia, que finalmente consiguió que "se recogiesse el Privilegio", y nula la utilización de dicho derecho por sentencias de 24 de enero y 13 de junio de 1625. Iniciada la solicitud por don Gil Antonio de Molina y Junterón, se le concedió en 1755, siendo cuanto menos curiosos algunos argumentos esgrimidos por el citado marqués en el Memorial que editó, dice en uno de sus párrafos:

> "No es dudable el actual crecido vecindario del lugar de Beniel, su amenidad, y abundancia de frutos, el concurso de muchos forasteros, que permanecen en él algunos tiempos, empleados en las labores de los campos, y recolección de frutos, siendo preciso, que así por la disposición del terreno, como por la concurrencia de la demasiada gente, con especialidad en las oficinas públicas, para la compra de alimentos se originen inquietudes, discordias, y quimeras, entre muchos con frecuencia, y habiendo en aquel lugar, solo un Diputado, que exerce la Jurisdicción

> dependiente de la de Murcia, es frequente la resistencia, y siendo algunas vezes pobre, suele en las mas (aún quando no lo sea) despreciarse, sin haber medio de contener las discordias, siendole preciso en muchas passar á Murcia, distante tres leguas, para que dando cuenta a su Justicia, se remedie el desorden que ocurra, y precisandole en algunas ocasiones a detenerse, experimenta la demora en el viage, el gasto, y la fatiga, y quando llega a dicho lugar el Escribano, y Ministros de Murcia, es inútil qualesquiera providencia en tiempo que ó se han pacificado los ánimos, ó se han huido los Reos, de que resulta mezclar inculpablemente á otros, para que á el Escribano, y Ministros, no salga inutil, e infructifero el viage, cediendo todo en perjuicio de aquellos Pobres Vecinos, y de la debida administración de Justicia, que se ocurren, y necesitan de prompto remedio".

Memorial dado por D. Gil Antonio de Molina Junterón y Gonzaga, marqués de Beniel, suplicando a S.M. mande reiterar la gracia que el Sr. D. Phelipe III concedio a su Casa de la Jurisdicción Civil, y Criminál, mero mixto imperio de su Lugar, y Heredamiento de Beniél, haziendolo Villa propia del Suplicante, y separandola de la Jurisdiccion de Murcia: cuya Gracia reiteró S.M. (que Dios Guarde). Por su Decreto de tres de Junio del año 1751., [s.l.] : [s.n.], [s.a.], p. 14-15.

108. El proceso y argumentos utilizados están detallados en el Porcón, ***Memorial*** *Ajustado, del Pleyto, que en esta Chancilleria sigue D. Juan Francisco Carrillo Villaseñor, vezino, y Regidor Perpetuo de la Ciudad de Murcia, y Posseedor del Mayorazgo, que fundó Bernardo Calvillo Villaseñor, a él que al pertenece el dominio directo del Heredamiento, que llaman del Campillo, en el termino de la referida Ciudad. Con don Francisco Moreno, Presbytero, y otros vezinos de la dicha Ciudad, y poseedores de tierras en el referido Heredamiento, en virtud de Escrituras, por las que á sus Autores se les dio a censo perpetuo Emphyteusis, las referidas tierras.* Granada : Imprenta Real, [s.a.], 42 fol.

109. La familia de Roda consiguió el título de Condes del Valle de San Juan en 1709, durante la guerra de Sucesión. En 1744 se produjo el matrimonio de doña Mª Antonia de Roda y Castelví, con el heredero de una de las familias de la oligarquía local, los González de Avellaneda, que posteriormente se unieron con los Melgarejo (1770), lo que facilitará la unión de tres grandes mayorazgos y la formación de la mayor fortuna del reino a finales del siglo XVIII. El proceso está perfectamente descrito en la obra de la profesora,
PEREZ PICAZO, Mª T. *El mayorazgo en la historia...*, op. cit., p. 76-79.

110. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 160, pregunta, 15.

111. De los 68.613 reales de rentas de esta Encomienda, el 92,2% del total pertenecían a los ingresos de los Diezmos, a diferencia de lo que ocurría en algunos señoríos laicos, cuyo caso más excepcional era el de Beniel, dónde el 100% de las rentas procedían de la propiedad de la tierra. Sobre los ingresos de esta y otras Encomiendas ver el Cuadro III, del capítulo II de la 2ª parte de este trabajo.

112. En la contestación a la segunda pregunta del Interrogatorio General de esta Villa se dice,

> "La dicha villa su término y jurisdicción es realengo y pertenece a S.M. aunque en virtud de compra que el Común hizo, se nombran los Oficios de Justicia subcesivamente unos a otros exerciendose sin necesitar de aprovazión superior, y sin que por esta Causa la de Dominio u otra parecida se pague cosa alguna a S.M."

A.H.P.M., Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 160, prg. 2.

A pesar de la situación declarada en el Catastro, el Infante D. Luis, Comendador de Abanilla de la Orden de Calatrava, entabló en 1769 un pleito con el Concejo y vecinos de Abanilla, para recuperar toda la jurisdicción con derecho de señorío y vasallaje, entre los que él incluía la elección de alcaldes que, como hemos visto, realizaba la villa. Es sin lugar a dudas, un caso singular de intento de reafirmación de los derechos de un señorío de los Ordenes

Militares en el último tercio del siglo XVIII. Los argumentos del Comendador quedaron reflejados en el Memorial que presentó en el pleito y que consta de 79 apartados, argumentando en uno de ellos que,

> "77 Si la nominación de Alcaldes, según lo fundado en los números 46, y 47, se ha de considerar, como es preciso, fruto de la jurisdicción, estando ésta reservada a la Encomienda; es forzoso confesarla la pertenencia de aquel, como consiguiente al dominio que, de la jurisdicción omnimoda tiene; (97) no menos que fundada en la Ley de la definición de la Orden, que se refirió en el num. 12, y en los títulos tan particulares, y espaciosos, que quedan explicados desde el num. 23; y aún en la Executoria que tanto decanta la Villa; haciendose todas estas reflexiones menos repugnantes, a vista de que hallandonos, como nos hallamos en un Juicio petitorio manifestado, como lo está en él, el verdadero, y legítimo título, que sin linage de duda acredita en la Encomienda la propiedad de dicha jurisdicción; él es que destruye la Executoria, y hace precisa la restitución de aquella con su fruto á la Encomienda".

Demostración *legal de la Justicia del Infante Don Luis, Comendador de Abanilla en la Orden de Calatrava en el pleito con el Concejo, Justicia, regimiento y vecinos de la misma villa, sobre su jurisdicción, señorío, vasallaje... de demas pertenecientes a dicho Señor Comendador*. Madrid, 14 de noviembre de 1773, p. 36-37.

113. Para el desarrollo de la importante labor de construcciones llevada a cabo por la Iglesia en el siglo XVIII, consultar la obra de,
DIAZ CASSOU, P. *Serie de los Obispos de Cartagena*. Murcia : Instituto Municipal de Cultura, 1977, p. 158-219.

114. **FUENTES Y PONTE, J.** *España Mariana...: Provincia de Murcia. Partidos de Murcia. Interior de la Ciudad y Santuarios*. 4ª parte. Lérida: Imp. Mariana, 1880-1884, p. 32.

115. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 464, f. 904v.

116. Para evaluar las importantes rentas del Colegio de los Jesuitas de la capital no sólo contamos con la fuente del Catastro, sino que la Pragmática Sanción de 2 de abril de 1767, que declinaba el Extrañamiento de los Regulares de la Compañía de Jesús y la Ocupación de sus Temporalidades, con una minuciosa reglamentación, preparada en marzo, relativa a la ocupación de las propiedades de la Compañía, incluía que todos los Papeles de los Jesuitas pasaran a formar el Archivo de las Temporalidades. Tras diversos avatares, se conserva un fondo importante de sus documentos en el Archivo Histórico Nacional, dónde está el "*Libro primero de secuestros de las haciendas del Colegio de Murcia, en las villas de Molina, de Raal, Belén, Ermitas, Llano de los Cuadros, y de casas, censos y cargas y Pías Memorias, cargadas sobre las Temporalidades*", fechado en 1767 y que nos sirve para constatar, en un intervalo de tiempo relativamente pequeño para el siglo XVIII, las propiedades del Colegio de San Esteban.

LOCALIZACION		TEMPORALIDADES (1767)		CATASTRO ENS. (1757)	
Municipio	**FINCA**	**Has. Reg.**	**Has. Sec.**	**Has. Reg.**	**Has. Sec.**
Alguazas	-	---	---	3,6330	1,6770
Alcantarilla*	H. Belén	---	134,1575	---	---
Molina de Segura	La Compañía	109,4502	18,7821	105,5938	172,0571
Murcia	Raal	245,6201	---	---	---
	Hermitas (Teatinos)	---	7,3787	330,9443	443,8379
	Varias	144,2194	81,8361		
TOTAL		**455,6885**	**285,7556**	**440,1711**	**617,5720**

* En el Catastro no aparece ninguna finca en Alcantarilla. En el fondo de Temporalidades no se cita ninguna propiedad en Alguazas.
Fuentes: - **A.H.N.**, Secc. Jesuitas, Libro 702.
- **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, Libro 125, fol. 317-371v.

De las cifras de la tabla anterior se puede deducir que a pesar de la diferencia de 10 años entre ambas fuentes, no parece que en el Catastro de Ensenada se diera una ocultación de propiedades.

117. **A.H.N.**, Secc. Hacienda, libro 7471, fol. 101v.

118. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 78.

119. **CREMADES GRIÑAN, Carmen Mª** *Economía y hacienda local...*, op. cit., p. 71.

120. **GUILLAMON ALVAREZ, Francisco J.** *Regidores de la ciudad de Murcia (1750-1836)*. Murcia : Universidad, 1989, p. 28.

121. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 162.

122. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 172.

123. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 465, fol. 1.

124. **A.H.N.**, Secc. de Hacienda, libro 7471, fol. 101.

125. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 87, fol. 379v.-384v.

126. ***Ordenanzas*** *para el Regimen y ...*, op. cit., p. 9.

127. **ARAGONESES, M. J.** *Museo Etnológico de la huerta*. Madrid : D.G. de Bellas Artes, 1967, p. 30.

128. **CARO BAROJA, Julio.** Norias, azudas, aceñas. En *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*. Madrid. 1954, nº 10, p. 20-160.

129. **AL-HIMYARI.** *Kitab ar-Rwd al mistar....* Traducido por Mª Pilar Maestre González. Valencia : Universidad, 1963, p. 336.

130. **GONZALEZ, J.** Los sellos concejiles de España en la Edad Media. En *Hispania*. Madrid. 1945, nº 20, p. 25.

131. **CALVO GARCIA-TORNEL, F.** *Continuidad y cambio en la huerta...*, op. cit., p. 110.

132. **A.M.M.**, legajo 3.939.

133. **TORRES BALBAS, L.** Las norias fluviales en España. En *Al-Andalus*. 1940, vol. 5, p. 206.

134. **TORRES FONTES, J.** Los orígenes de la rueda de La Ñora. En *Boletín de Información del Ayuntamiento de Murcia*. Murcia. 1967, año II, nº 16, p. 14.

135. **A.M.M.**, legajo 3.939.

136. **A.M.M.**, Actas Capitulares, año 1757, sesión de 29 de enero, fol. 60.

137. **A.M.M.**, Actas Capitulares, año 1759, sesión de 28 de abril, fol. 119 v.

138. "Viose Memorial de don Antonio Prieto Presvitero y Prevendado de esta Santa Iglesia Catedral de Cartagena y Prior Sindico General de los Sres. Dean y Cavdo. de ella en que dize que en meses pasados suplicó a este Ayuntamiento, le concediese licencia para la Construcción de una Ceña en hazienda de treinta taullas que poseen dichos Sres. en la huerta, pago de

la Dava, de las quales las catorze tienen su riego y dotación de la Azequia de Veniale, y contribuyen a las Mondas, Azequiajes y Obras nuevas, y las diez y seis restantes de la de la Dava, y que hallándo e unas y otras, sin poderse regar por las altas que han quedado las tierras, a causa de las avenidas de Sangonera hizo la Suplica para regarlas todas por medio de la expresada Zeña de dicha Azequia de Veniale por el quantioso caudal de esta y el corto de el de la Dava; Y que no haviendo tenido efecto esta pretensión; por la oposición de algunos hecendados de dicha Azequia de Veniale, concluye suplicando â la Ciudad, le conzede dicha lizencia para regar las Catorze taullas, dotadas con Agua de Veniale por no resultar perjuizio alguno a los interesados ni razon justa para las mas minima oposizion. Y haviendolo oydo; Cometió dicho Memorial, a los Cvros. Comisarios de la Azequia maior de las Varreras, pª qe con citación del Prôr de aquel heredamiento, y executandola esta â todos los Ynteresados, teniendo presente los Padrones de las taullas qe comprehende dicho heredamiento pª el pleno conocimiento de la distribución y dotacion de agua que se expresa tienen dichas taullas, se informe y traigan razon".

A.M.M., Actas Capitulares, año 1759, sesión de 30 de junio, fol. 179v.-180v.

139. En la sesión del Pleno Ordinario de 12 de mayo de 1759 se vio el Memorial presentado por Don Antonio Cascales para la reedificación de una ceña en el pago de Alcantarilla, y cómo era habitual se determinó que,

"Y la Ciudad haviendolo oydo: Lo Cometió a los Cavalleros Comisarios de la Azequia maior de Varreras, para que se informen de si en lo antiguo tuvieron riego las expresadas tierras, de a donde y porque no usan al presente de el, y traigan razon".

A.M.M., Actas Capitulares, año 1759, sesión de 12 de mayo, fol. 127r.

Un año después, en el Cabildo de 11 de noviembre de 1760, se procedió a la lectura del Informe y a la posterior aprobación en los siguientes términos,

"Viose el Ynforme por escrito dado por Benito Calahorra Procurador del heredamiento que nombran de Alcantarilla, en virtud de acuerdo de esta Ciudad de 6 de septiembre pasado de proximo, a Memorial de dn. Antonio Cascales, vezino de ella, y morador en el Javalí Nuevo, suplicando que este Ayuntamiento le conceda lizencia para reedificar una Ceña, que anteriormente havia situada en doze taullas que posee en dicho pago, para el riego de estas mediante hallarse sin el; cuyo Memorial se cometió a los Cavros. Comisarios de la Azequia mayor de Barreras en cuio informe se expresa que respecto a no resultar perjuicio de tercero de conceder a esta parte la lizencia que solizita, para dicha rehedificación de Zeña, y si asegurar el aumento de sus frutos con venefizio de los diezmos, y rentas reales, con los demás que en dichos documentos se relaciona; Por lo que podrá el Ayuntamiento dirimir a ello de lo que fuere de su agrado; y haviendolo oydo, concedió su permiso y lizencia a dicho dn. Antonio para que no resultando perjuicio común, ni particular pueda reedeficar, la expresada ceña; Y Acordó, se libre â esta parte el testimonio correspondiente.

A.M.M., Actas Capitulares, año 1760, sesión de 11 de noviembre, fol. 387.

140. **A.M.M.**, Actas Capitulares, año 1760, sesión de 14 de junio, fol. 208v.

141. El Informe confeccionado por don Pedro Corvari y don Francisco Sandoval, regidores comisarios de la Acequia mayor de Barreras daba todo tipo de argumentos para favorecer el riego,

"En el qual exponen dichos señores que haviéndose enterado de el hecho de dicha pretensión y falta de dotación que tienen dichas tahullas, con intervención y allanamiento del Procurador de dicho heredamiento, han encontrado ser cierta su pretensión, y que por una canal que hay situada sobre el Azarve de Veniel, pasan el agua de dicha Azequia, para riego de diferentes heredados, contiguos a las tierras del referido, y que por ella y de la misma Azequia se suelen regar dhas quinze taullas en tiempo de abundancia ô que hay sobras, sin embargo de que como las demas pagan repartimientos de mondas, y todas contribuciones, pero con todo sin señalamiento de ora propia ni agua para su riego; y que para que corran iguales gozando de igual derecho, parece a dichos señores coveniente se

incluyan en la misma tanda y dia de agua en que están situadas, señalandoles una hora de las veinte y quatro que tiene cada tanda, la que se cercene entre los demás interesados y se aplique a dicha partida, con lo que quedaría equiparada con las demás teniendo bastante para su conrreo y con las demás razones que expresan".
A.M.M., Actas Capitulares, año 1758, sesión de 11 de noviembre, fol. 253.

142. **CERDA RUIZ-FUNES, J.** La tradición jurídica en las Ordenanzas de la Huerta de Murcia. Introducción a las *Ordenanzas y costumbres de la Huerta de Murcia*. Murcia : Junta de Hacendados, 1969, p. 21.

143. **A.M.M.**, Serie 3, libro 47, fol. 25 vto. Privilegio de Alfonso X el Sabio, de 23 de enero de 1277.

144. **DIAZ CASSOU, P.** *Ordenanzas y costumbres de la Huerta de Murcia*, compiladas y comentadas por..., Madrid : Est. Tip. de Fortanet, 1889, p. 11.

145. ***Ordenanzas** que tiene para el Gobierno...*, op. cit., p. 148.

146. **DIAZ CASSOU, P.** *Topografía, geología y climatología de la...*, op. cit., p. 231.

147. **A.M.M.**, Cartulario Real, año 1708.

148. **A.M.M.**, Cartulario Real, año 1730-1731.

149. **AYALA, J. A.** *El regadío murciano en...*, op. cit., p. 35.

150. **A.M.M.**, Cartulario Real, Carta de 12 de septiembre de 1739.

151. **A.M.M.**, Cartulario Real, Carta de 23 de febrero de 1753.

152. El aprovechamiento exhaustivo del agua en la huerta así cómo los proyectos de cambio del curso del Segura fueron motivo de quejas por la villa de Orihuela, que en varias ocasiones protestó al rey siendo una de las primeras la de 1483, cuando el Concejo de Murcia proyectó la desviación del río Segura por Monteagudo para evitar las riadas, pero sin cuantificar el perjuicio que se ocasionaría al vecino término, al dejar sin agua a su huerta.
A.G.S., Registro General del Sello, año 1483, 16 de diciembre, fol. 59.

153. **A.M.M.**, Cartulario Real, año 1752, fol. 326v.-327.

154. **AYALA, J. A.** *El regadío murciano en...*, op. cit., p. 43.

155. **A.M.M.**, Cartulario Real, año 1753, fol. 326v-327.

156. En 1757 se acordó en el Concejo de Murcia que, "se habra el Archivo, para que por el Escribano Rezeptor que asiste al Scr. don Miguel de Arredondo Carmona del Consejo de S.M. Comisionado por el Real de Castilla, para la provanza en el Pleito que este Ayuntamiento sigue con el de Orihuela sobre distribuzion de las Aguas del Río Segura...".
A.M.M., Actas Capitulares, año 1757, sesión de 4 de junio, fol. 197v.

157. En las Actas Capitulares del Ayuntamiento de Murcia, son numerosos los acuerdos aprobando impuestos para los gastos que ocasionaba el Pleito de Aguas con Orihuela, así:
- Libramiento de 6.000 reales de vellón por los gastos del Pleito sobre Aguas. 13 de junio de 1757.
- Sobre repartimiento de 16 maravedis por tahulla, para los gastos del Pleito sobre Aguas. 18 de junio de 1757.
- Se cita para librar caudales sobre el Pleito de Aguas. 25, julio, 1757.
- Libramiento de los gastos con la Audiencia de Granada del Pleito de Aguas. 11

de febrero de 1758.
- Real Provisión del Consejo aprovando el repartimiento de medio real por tahulla para los gastos del Pleito de Aguas. 22 de abril de 1758.
- Se continúan las diligencias del Pleito de Aguas con Orihuela. 22 de agosto de 1761.

A.M.M., Actas Capitulares, años 1757, 1758 y 1761.

158. **CALVO GARCIA-TORNEL, F.** Aspectos de la evolución de la propiedad territorial en la huerta de Murcia. En *Papeles del Departamento de Geografía*. Murcia. 1971, nº 3, p. 137.

159. **A.M.M.**, legajo 3.932. Padrones de las acequias de la huerta de Murcia, años 1556 y 1575.

160. **CALVO GARCIA-TORNEL, F.** Aspectos de la evolución de la..., op. cit., p. 135.

161. "Heredamiento Norte", Murcia, 18 de febrero de 1757. y "Padrón de Heredamiento de la Zequia Mayor de Barreras". Murcia, 18 de febrero de 1757. **A.M.M.**, legajo 3.970, nº 1 y 2.

162. Están contabilizadas las 8 tahullas (0,89438 has.) de labradío-moreral de 1ª, pertenecientes a los Propios de la Ciudad de Murcia ubicados en el pago del Turbedal, según el Catastro de Ensenada.
A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, leg. 1.540, fol. 1.

163. Las 11.591,066 has. equivalen a 103.678,75 tahullas que son las que hemos contabilizado y que difieren considerablemente de las 96.903 tahullas dadas por el profesor F. Calvo, y muy poco de las 100.425,5 tahullas dadas por G. Lemeunier y que utiliza Mª Teresa Pérez Picazo.
CALVO GARCIA-TORNEL, F. *Continuidad y cambio en la huerta*..., op. cit., p. 245.
LEMEUNIER, G. La propiedad del agua..., op. cit., p. 514.
PEREZ PICAZO, Mª T. *El mayorazgo en la historia*..., op. cit., p. 227.

164. En conjunto, el Catastro de Ensenada es mucho más rico en la descripción de cada parcela, pero tiene el inconveniente de que en muchas ocasiones no se describe el pago donde se ubica la parcela, sino el paraje dentro de él, lo que dificulta su localización en la huerta debido al cambio de denominaciones. Por el contrario el Padrón de los Heredamientos al realizarse por pagos y acequias, facilita la ubicación de las unidades de producción, pero no hace mención de la calidad de la tierra, del cultivo a que se dedicaba ni ofrece la vecindad de los propietarios.

165. Las 8.608,26 has. de moreral se alejan notablemente de las 7.853,95 has. dadas por Pedro Olivares que en ningún momento cita la fuente concreta y sólo hace referencia al Catastro; suponemos que debe ser al Interrogatorio General. De forma similar no coinciden sus 11.002,82 has. de superficie de la huerta con las que nosotros aportamos, ya sean las 12.390,26 has. de las Respuestas Particulares del Catastro de Murcia, Alcantarilla y Beniel, o las 11.591,0665 has., procedentes del Padrón de los Heredamientos de 1757. En todos los casos la diferencia es superior a las 500 has., como ya indicamos anteriormente, por lo que al igual que cuando utilizamos las Respuestas Particulares del Catastro, este estudio no nos sirve de punto de referencia.
OLIVARES GALVAÑ, P. *El cultivo y la industria*..., op. cit., p. 70-71.

166. La importancia del moreral en Murcia iba unida al desarrollo de la industria sedera, básica en esta comarca y que daba empleo a las mujeres y huertanos en la cría del gusano de seda y la venta de los capullos de seda que era una fuente adicional de ingresos para la mermada economía de los pequeños propietarios. La bibliografía sobre el cuidado y cría del gusano de seda es muy abundante y de ella podemos destacar algunas obras,
- **BALAGUER Y PRIMO, F.** *Cría del gusano de la morera*. Madrid : Imp. Hijos de Cuesta, 1918, 150 p.

- **BALERIOLA, Gaspar** *Tratado completo del cultivo de la morera y del insecto productor de la seda*. Madrid : Lib. San Martín, [s.a.], 54 p.
- **BALERIOLA RAMIREZ, Luis** *La sericultura en la región murciana*. Murcia : Tip. "San Francisco", 1928, 40 p.
- **DUPUY, Santiago L.** *Apuntes sobre la industria de la seda*. Valencia : Of. de Manuel López, 1839. 118 p.
- **ELGUETA Y VIGIL, A.** *Cartilla de la agricultura de moreras y arte para la cría de la seda*. Madrid : Imp. de D. Gabriel Ramírez, 1761. 178 p.
- **GARCIA SANZ, J.** *Manual del cultivo de sedas*. Madrid : Imp. Palacios, 1834. 164 p.
- **GONZALEZ MARIN, F.** *La crianza del gusano de la seda*. Madrid : Imp. Altés, 1927. 40 p.
  - *El cultivo de la morera*. Madrid : Imp. Altés, 1927. 44 p.
  - *La crianza del gusano de la seda y el cultivo de la morera*. Madrid : Imp. Uguina, (s.a.). 137 p.
- **LOPEZ PEÑAFIEL, E.** *El gusano productor de la seda*. Murcia : Tip. J. A. Jiménez, 1925. 32 p.
- **MELGARES, Ramón** *Memoria acerca del estado de la Industria Sericícola en España*. Madrid : Tip. Manuel Minuesa de los Ríos, 1883. 48 p.
- **MINISTERIO DE FOMENTO**, Dirección General de Agricultura y Montes. *Estación sericícola de Murcia*. Murcia : Tip. J. A. Jiménez, 1925. 50 p.
- **MONTESINOS, Juan** *Sericicultura*. Valencia : Imp. Nicasio Rius, 1881. 108 p.
- **MOYA, Crispín de** *Tratado de la cosecha de la seda*. Murcia : Imp. A. Molina, 1857. 8 p.

167. Estos datos procedentes de las Comprobaciones del Catastro de Ensenada, no se pueden contrastar con los aportados por el profesor Francisco Calvo, porque como el mismo señala ha utilizado sólo los datos del Catastro de Ensenada conservados en el Archivo Histórico Provincial de Murcia (1ª Operación), que están muy incompletos, por lo que realizó un tipo de encuesta que le "ha proporcionado la extensión de las propiedades en la huerta de 808 individuos cuyas tierras totalizan 43.610 tahullas, aproximadamente la mitad de la superficie del área regada en aquella época".
CALVO GARCIA-TORNEL, F. Aspectos de la evolución de la ..., op. cit., p. 225-231.

168. Al utilizar el Padrón de Heredamientos de 1757, vamos a poner los datos en tahullas para que se puedan comparar con los aportados por los profesores G. Lemeunier y Mª Teresa Pérez Picazo, a pesar de pasar a notas las tablas en hectáreas, al igual que se ha hecho durante toda esta investigación.
- **LEMEUNIER, G.** La propiedad del agua..., op. cit., p. 515-516.
- **PEREZ PICAZO, Mª T.** *El mayorazgo en la historia...*, op. cit., p. 225-231.

169. La estructura de la propiedad del Heredamiento Norte en hectáreas es la siguiente,

HEREDAMIENTO NORTE DE LA HUERTA DE MURCIA, 1757

Grupos	Nº Pro.	%	Hectáreas	%
De 0 a 0,9 has.	405	34,68	189,84	3,26
De 1 a 9,9 has.	631	54,02	2.082,86	35,72
De 10 a 99,9 has.	129	11,04	2.757,34	47,29
De 100 a 249,9 has.	1	0,09	172,61	2,96
250 has. o más.	2	0,17	628,42	10,77
TOTAL	1.168		5.831,07	

FUENTE: **A.M.M.**, leg. 3970, nº 1. Heredamiento del Norte.

170. La estructura de la propiedad del Heredamiento Sur en hectáreas es la siguiente,

HEREDAMIENTO SUR DE LA HUERTA DE MURCIA, 1757

Grupos	Nº Pro.	%	Hectáreas	%

De 0 a 0,9 has.	528	47,14	245,21	4,26
De 1 a 9,9 has.	478	42,68	1.471,94	25,55
De 10 a 99,9 has.	109	9,73	2.474,43	42,96
De 100 a 249,9 has.	2	0,18	316,61	5,50
250 has. o más.	3	0,27	1.251,86	25,29
TOTAL	**1.120**		**5.760,05**	

FUENTE: A.M.M., legajo 3970, nº 2. Padrón del heredamiento de la Acequia Mayor de Barreras.

171. El profesor G. Lemeunier registra solamente 1.736 propietarios, frente a los 2.008 que hemos contabilizado nosotros. La identificación de hacendados se ha realizado mediante un programa informático, y al igual que lo realizado con el Catastro de Ensenada, utilizamos el mayor número de datos posibles de identificación por propietario, a pesar de que en el Padrón de los Heredamientos no se puede contar con la vecindad de cada hacendado que no consta. El proceso de identificación de los titulares se ha realizado en tres fases:

1ª. Programa de conversión fonética de nombres y apellidos de los propietarios.

2ª. Relación alfabética de todos los propietarios, mediante la realización de un listado de nombres y otro de apellidos para la validación de los titulares resultantes. Corrección de posibles errores de todo tipo.

3ª. Programa de obtención de la riqueza acumulada de cada propietario de forma automática, identificando como un sólo titular al que coinciden los campos de nombre, apellidos, estado y tratamiento. Siendo conscientes que la utilización del tratamiento como un elemento identificador puede dar lugar a errores, pensamos que el porcentaje de equivocaciones posibles es siempre menor que si no se utilizara, ya que si bien era posible que el escribano omitiese en algún caso el tratamiento, es más que probable la rápida reclamación del interesado.

172. **DISTRIBUCION DE LA PROPIEDAD DE HUERTA DE MURCIA. 1757**

Grupos	Nº Pro.	%	Hectáreas	%
De 0 a 0,9 has.	818	40,73	382,38	3,30
De 1 a 9,9 has.	960	47,81	3.078,59	26,56
De 10 a 99,9 has.	219	10,91	5.242,23	45,23
De 100 a 249,9 has.	7	0,35	980,41	8,46
Más de 250 has.	4	0,20	1.907,50	16,45
TOTAL	**2.008**		**11.591,11**	

FUENTE: A.M.M., leg. 3.970, nº 1 y 2.

La estructura de la propiedad que nos proporciona el Padrón de los Heredamientos, es de porcentajes muy parejos a las resultante del regadío del término de Murcia. El de propietarios es muy similar, a la vez los hacendados con menos de 1 ha. tienen un porcentaje parecido 43,71% en el Catastro, frente a un 40,73% en el Padrón con una superficie controlada análoga, un 3,66% y un 3,30% respectivamente. Los mayores hacendados, que superaban las 100 has., son un 0,63% en el Catastro y un 0,55% en el Padrón que controlaban un 25,2% de la huerta y un 24,9% respectivamente. El grupo de propietarios que tienen más de 10 y menos de 100 has. son el 9,48% en el Catastro y el 10,91% en el Padrón y acaparan el 45,3% y el 45,2% de la huerta respectivamente.

173. **PEREZ PICAZO, Mª Teresa** *El mayorazgo en la historia económica...*, op. cit., p. 226.

LAS CUENCAS Y MESETAS INTERIORES

La zona de cuencas del reino de Murcia estaba compuesta por las comarcas que servían de transición entre el área litoral, prelitoral y la continental o meseta de Albacete. Con grandes diferencias entre las diversas zonas sin embargo tienen una serie de rasgos climáticos muy importantes que les aportan unas características similares, entre los que destaca la fuerte sequedad y la disminución de la importante aridez del litoral. Es notoria la disminución de las zonas de huerta, que se restringe a los márgenes de los escasos ríos o los pozos y fuentes aisladas en explotación. A su vez las diferentes comarcas que integran este espacio del reino suelen tener un vigoroso relieve que, a mediados del siglo XVIII, dificultaba aún más las comunicaciones intercomarcales, de por si muy escasas en ese momento.

Este importante territorio se enmarca en la parte occidental y septentrional de la actual provincia de Murcia y en la oriental y meridional de la de Albacete, llegando a abarcar una superficie de 720.504 has., de las cuales se censaron en el Catastro 375.194 has., equivalentes al 52,07 % de la extensión actual[1]. Aquí encuadramos a la comarca del Segura, cuenca de Mula, el Noroeste, el Altiplano y la cuenca de Hellín. La diversidad de estas cuencas y altiplanos van a dar lugar a una gran variedad de explotaciones agrarias, en función de las características de su complejo relieve y de las diferencias climáticas.

V. La Vega Alta del Segura.

Hemos considerado a la vega del Segura, como la comarca que agrupa a todos los términos por los que discurre el Segura, desde su entrada en el término de Calasparra hasta que llega a la Contraparada dónde comienza la vega media. Abarca en la actualidad 121.417 has., de las que fueron censadas en el

Catastro del Marqués de la Ensenada 58.163[2], equivalentes al 47,9% de la superficie actual, siendo los municipios de Ricote (77,12 %), Lorquí (69,57 %) y Calasparra (63,03 %), los que mayor extensión declararon en relación al conjunto comarcal[3]. Es notoria a primera vista la variedad de tamaños de los términos incluidos, que van desde las 16.538 has. de Cieza o las 11.692 has. de Calasparra, a las 681 has. de Villanueva o las 606 has. de Ceutí.

La población alcanzaba, a mediados del siglo XVIII, una densidad de 13,02 hab./km^2, ligeramente superior a la media del reino (12,96 hab./km^2), pero con una tendencia a la ralentización, ya que la tasa de crecimiento de 1591 a 1756 del 0,39%, estaba bastante por debajo de la general del reino que alcanzaba, en el mismo período, un 0,51%. Estos porcentajes globales de la comarca experimentaban grandes diferencias en los diferentes términos, siendo los de mayor población aquellos con mayor superficie de regadío, como Alguazas (38,35 hab./km^2), Villanueva (39,97 hab./km^2), Ceutí (35,59 hab./km^2), Archena (34,91 hab./km^2) y Lorquí (27,75 hab./km^2); pero los de mayor tasa de crecimiento corresponden a los municipios con mayor peso específico en la comarca, bien por su proximidad a la capital, caso de Molina de Segura con 1,03 % de 1591 a 1756, bien por ser el centro de una rica zona agraria, como Cieza con un 0,65 % para el mismo período de tiempo. La vega del Segura tuvo una gran importancia por su riqueza agraria durante la edad media, lo que unido a su proximidad con la frontera de Granada dio lugar a la instalación de las Ordenes Militares en grandes territorios de la vega del Segura, a la vez que se apoyó la ocupación de la comarca, lo que favorecía la explotación agraria[4] hasta finales del siglo XVI, en que la crisis general demográfica afectó profundamente a esta comarca, que no logró superarla hasta un siglo después y, a la que no fue ajena la prohibición de plantar arroz en la Vega del Segura[5].

La presencia de las Ordenes militares data de la edad media, pero sus haciendas en el siglo XVIII eran todavía importantes, a pesar de que la mayoría de las Encomiendas estaban en manos de la monarquía, cómo la Encomienda del Val de Ricote, en poder del Infante don Luis y que agrupaba los términos de Abarán, Blanca, Ojós, Ricote, Ulea y Villanueva, perteneciente a la Orden de Santiago que tenía en la comarca las encomiendas de Cieza y la de Lorquí, está última en poder de la Mesa Maestral, y por último la Orden de San Juan, titular

de la encomienda de Calasparra, a la que estaba aneja la de Archena[6], cuyo titular era "Don Diego de Vergara y Vela, caballero Gran Cruz de la Sagrada Religión de San Juan, Comendador de Calasparra, Marqués de Navamorquende, Señor del estado de Montalvo"[7]. En esta comarca existían territorios de señorío secular, como los términos de Ceutí, en poder del Marqués de Espinardo y de don Luis Tejero, el de Cotillas en propiedad del Marqués de Corvera y el de Molina del Marqués de Villafranca. Además la villa de Alguazas había pertenecido al señorío eclesiástico del Cabildo de la Catedral de Cartagena y, tras una breve etapa de señorío bajo el dominio de don Alonso de Tenza, culminó en 1590 con el derecho de tanteo por parte de los vecinos y la compra por estos de la jurisdicción[8]. Todo ello refleja la importancia de la superficie de señorío de la comarca a mediados del siglo XVIII, a pesar de que sólo los términos de Ceutí, Lorquí y Molina estaban en poder de particulares, no obstante y a priori, se puede afirmar, que en nada influía la jurisdicción en la explotación agraria de los mismos.

El principal elemento articulador de la comarca era, como ya hemos mencionado, el río Segura que recorría un territorio con un relieve muy complicado, en especial en la zona central producto de la presencia en la comarca de al menos dos grandes sectores geoestructurales bastante diferenciados: el prebético y el subbético, lo que convertía a la vega Alta en un valle discontinuo por la dificultades que encuentra el Segura para atravesar las sierras que encuentra a su paso.

En la zona norte está presente el sector prebético, con gran cantidad de anticlinales y sinclinales bastantes amplios que dan lugar a la existencia de gran abundancia de fallas y fracturas del terreno. En este punto aparecen las alineaciones montañosas en dirección SO-NE; de la primera forman parte las sierras de la Cabeza del Asno y del Picacho, seguidas de la del Molar y la del Puerto. La segunda alineación se inicia en Calasparra, en la sierra del Molino, que forma un arco con las de Ascoy, Benis y Varga, que se ven interrumpidas en el centro por el valle del Segura, que discurre en dirección oeste-este hasta la villa de Cieza. Entre estas sierras, Ascoy y Benis hay una pequeña depresión. Entre ambas alineaciones montañosas, al norte del río Segura se forma una sinclinal colmatado de areniscas y basculado hacia el sur. Al sur

de esta superficie se encuentra el cauce del Segura.

En el centro de la comarca aparecen las estribaciones subbéticas, con materiales más plásticos que dan lugar a numerosos accidentes, fallas y cabalgamientos y que se organizan en dos alineaciones montañosas, una al norte en la que sobresalen la sierra del Oro, que tras la cuenca de Cieza se continua en la sierra de la Pila. La otra alineación está integrada por las sierras de Ricote, con la máxima altitud comarcal, Almeces, de la Espada y del Aguila. El Segura, que discurre por este sector central, corta las sierras subbéticas encajándose el río y produciendo un estrecho valle fluvial en el que se asientan en el fondo las villas de Abarán, Blanca, Ojós y Ulea, dominadas todas ellas por Ricote que facilita la formación de amplias huertas sobre los terrenos llanos que culmina en la zona de Alguazas y las Torres en las proximidades de la presa de la Contraparada, dónde las terrazas fluviales ocupan un lugar de primera magnitud.

Las precipitaciones de esta comarca son bastante escasas, sobrepasando los 350 m/m. anuales, sólo el término de Calasparra[9], a pesar de que el resto de municipios se encuentran entre los 250 m/m y la anterior cantidad, lo que sitúa a la comarca en una posición media dentro del reino, ya que las precipitaciones oscilan alrededor de los 320 m/m anuales, que son claramente insuficientes, muy similares a las de la franja prelitoral de Lorca a Murcia y superiores a las de la franja costera. Al igual que en las otras comarcas, se da una fuerte sequía estival y las máximas se producen en primavera y otoño a la vez que se producen con fuerte intensidad, lo que da lugar a gran torrencialidad, además de una elevada irregularidad interanual.

Las temperaturas se sitúan en la zona media del reino, es decir bastantes elevadas con una media anual entre los 16,5º y los 17º, siendo muy similares a las de la vega media del Segura. En la zona norte de la comarca, Calasparra y Cieza, hay una mayor continentalidad, al darse unas temperaturas medias más bajas y la mayor oscilación térmica. A medida que descendemos por el río Segura se elevan las temperaturas y disminuyen los meses fríos, experimentándose una notable diferencia entre los municipios del norte y del sur de la comarca, a la vez que en la zona central confluyen varios microclimas como consecuencia de la variedad topográfica. En conjunto existe un alto grado de

aridez en la comarca, del que sólo se excluyen los sectores montañosos, lo que condiciona, en gran medida, la producción agraria comarcal que dependía de la cercanía del Segura y de que llegaran a tiempo las precipitaciones anuales, siempre que estas no se produzcan con excesiva violencia y destrocen gran parte de las cosechas.

El eje fluvial de la comarca es el río Segura, que en gran parte de su recorrido por esta zona va encajado, al cortar las alineaciones montañosas, dando lugar en varias ocasiones a ligeras terrazas que forman las ricas huertas de la vega alta o en las cuencas del recorrido como la de Cieza o Alguazas. Tras su entrada en el término de Calasparra y después de pasar el estrecho de Cañaverosa, recibe por la derecha al río Moratalla o Benamor, y una vez superada la vega de este término, se le une el Argos, por el mismo lado. Entra en el término de Cieza, dónde alcanza las sierras del Molino y Palera forma el profundo cañón de los Almadenes, por dónde a mitad del desfiladero recibe al río Quípar por su margen derecha. Una vez que atraviesa esta angosta garganta va pasando por un grupo de cubetas convertidas en ricas vegas, las de Cieza, Abarán y Blanca, dónde el río corta la sierra de Ricote en una profunda garganta para llegar a la pequeña vega de Ojós, antes de volver a estrecharse en la parte oriental de la sierra de Cajal. A partir de este momento su cauce se va ensanchando paulatinamente por las huertas de Ulea, Villanueva, Archena, Ceutí, Lorquí, Alguazas, Molina de Segura y las Torres de Cotillas. Durante todo este recorrido hay numerosos escalonamientos y, en las proximidades de Javalí Nuevo, hay un nuevo estrechamiento dónde se sitúa la presa de la Contraparada inicio de la vega media y huerta de Murcia. El último afluente del Segura, en esta comarca, es el río Mula, que tras recorrer los municipios de Bullas, Mula, Albudeite y Campos del Río, y servir de divisoria a los términos de Alguazas y Las Torres de Cotillas, desemboca también por la derecha en el Segura. La importancia de los afluentes del Segura para la comarca son muy grandes pero, al igual que el principal cauce del reino, se caracterizan por las enormes variaciones estacionales de su caudal, así como por el régimen pluviométrico dominante en la región, conocido por la torrencialidad, que producen acusados estiajes en los años secos y fuertes crecidas con gran torrencialidad en las épocas de intensas precipitaciones, que se ven acentuadas por la falta de

vegetación. Las crecidas menos importantes son las que se producen en el río Quípar, producto del bajo módulo que aporta al río Segura debido a que toda su cuenca se halla en un sector semiárido.

Al igual que en el resto del territorio del reino, las ramblas tienen un peso específico muy elevado tanto por la erosión que producen los suelos de esta comarca, como por servir para la evacuación de agua, de forma esporádica, en las épocas de grandes precipitaciones, a al vez que grandes cantidades de materiales que entarquinan los embalses, colmatan las huertas y elevan el cauce del Segura de forma espectacular. Como parece lógico, a priori, las principales ramblas de esta comarca son las de la margen izquierda del Segura que carece de afluentes y sirven para la evacuación del agua, destacando la rambla del Judío, la del Moro y la del Tinajón-Carrizalejo que vierten todas ellas el Segura, y en las épocas de fuertes precipitaciones ve incrementarse peligrosamente su cauce por la aportación extraordinaria que recibe.

El rasgo más característico de la comarca es la falta de agua en las zonas alejadas del cauce del río, lo que hace incrementarse la aridez a medida que nos alejamos de la principal red fluvial. El territorio queda así dividido en dos zonas contrapuestas, la que tiene regadío y en las que se da una rica agricultura de huerta, y el resto del suelo dónde hay una escasa protección vegetal, por el clima subárido predominante en el reino, y la aridez determina en gran medida la explotación agraria comarcal, así como los cultivos que se adaptan a estas características. La diversidad de estos dos tipos de agros explican la variedad de los ciclos vegetativos de los cultivos en explotación en la vega alta, así como el sistema de rotación de cada uno de ellos en función de su cultivo en regadío o secano.

1. La productividad de la tierra en cultivo.

En efecto, si tomamos como modelo el labradío de secano, cultivo predominante en la comarca, verificamos como existen diferencias notables entre los diversos términos de la zona norte, Calasparra, Molina y en el de Archena, en los que el ciclo era de tres años, dándose en todos ellos un año de barbecho para las tierras, mientras que en el resto, el ciclo vegetativo era de cuatro

años, pero mientras que los meridionales, Alguazas y las Torres de Cotillas, tenían todos los años algún cultivo, alternando trigo, barrilla y cebada, en los restantes la sucesión era de trigo y cebada con dos años de barbecho. La barrilla como ya se ha señalado a lo largo de este trabajo tenía un gran valor en el siglo XVIII, por sus múltiples aplicaciones en la industria, y el quintal se valoró en Alguazas en 20 reales[10] y en las Torres de Cotillas a 18 reales[11].

Tabla I

ROTACION DE CULTIVOS DEL LABRADIO SECANO EN LA VEGA ALTA DEL SEGURA

	1ª				2ª				3ª			
AÑOS	1ª	2ª	3ª	4ª	1ª	2ª	3ª	4ª	1ª	2ª	3ª	4ª
ABARAN	T	*	C	*	T	*	C	*	T	*	C	*
ALGUAZAS	T	B	C	B	T	B	C	B	T	B	C	B
ARCHENA	T	C	*	-	T	C	*	-	C	*	C	*
BLANCA	T	*	C	*	T	*	C	*	T	*	C	*
CALASPARRA	T	*	C	-	T	*	Cn	*	T	*	Cn	*
CEUTI	T	*	T	*	T	*	T	*	T	*	T	*
CIEZA	T	*	C	*	T	*	C	*	T	*	C	*
COTILLAS, T.	T	B	C	B	T	B	C	B	T	B	C	B
LORQUI	T	*	T	*	T	*	T	*	T	*	T	*
MOLINA	T	C	*	-	T	C	*	-	T	C	*	-
OJOS	T	*	C	*	T	*	C	*	T	*	C	*
RICOTE	T	*	C	*	T	*	C	*	T	*	C	*
ULEA	T	*	C	*	T	*	C	*	T	*	C	*
VILLANUEVA	T	*	C	*	T	*	C	*	T	*	C	*

T=trigo; C=Cebada; Cn=Centeno; B=Barrilla; *=Barbecho; -=Ciclo de tres años.

Frente a estas siembras en el secano, el regadío producía cosecha todos los años lo que incrementaba considerablemente el valor de las tierras de huerta frente al secano tradicional. A primera vista la única explicación del mayor número de cosechas en los dos términos más meridionales de la comarca, se debía a la existencia, al menos en Alguazas, de la mayor presión demográfica de todos los municipios con una densidad de 38,35 hab./km^2, muy superior a la media, pero no así en las Torres de Cotillas, en el que la ocupación era menor, ya que tenía 16,5 hab./km^2. Este factor discordante nos lleva a considerar la proximidad a la huerta de la capital, así como la riqueza de los suelos como factores de la mayor explotación de las tierras de estos términos.

El sistema de cultivo utilizado podía incidir en los rendimientos de las tierras de cada término, tanto en el secano como en el regadío, por lo que es necesario examinarlo, para lo cual hemos elegido los cereales que se sembraban en el labradío, cultivo predominante tanto en esta comarca, como en todo el reino.

Tabla II

Rendimientos de varias simientes en tierras de Secano

	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
Rendimiento simiente	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Abarán	8.0	8.0	8.0	9.6	9.0	8.0	-	-	-	-	-	-
Alguazas	10.0	10.7	12.0	12.0	10.0	10.7	-	-	-	-	-	-
Archena	7.0	7.2	-	12.0	12.0	12.0	-	-	-	-	-	-
Blanca	8.0	8.0	8.0	8.0	8.0	8.0	-	-	-	-	-	-
Calasparra	14.4	13.3	12.0	17.6	-	-	-	18.0	18.0	-	-	-
Ceutí	6.0	5.3	5.1	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Cieza	9.0	9.0	8.0	10.3	10.8	9.0	-	-	-	-	-	-
Cotillas,(Torres de)	10.0	9.0	6.0	8.0	6.7	5.3	-	-	-	-	-	-
Lorquí	6.0	6.7	6.9	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Molina	10.0	10.7	12.0	9.6	10.0	10.7	-	-	-	-	-	-
Ojós	10.0	9.6	9.0	12.0	12.0	9.8	-	-	-	-	-	-
Ricote	10.0	9.3	7.5	8.0	7.0	6.0	-	-	-	-	-	-
Ulea	10.0	12.0	12.0	12.9	13.1	13.5	-	-	-	-	-	-
Villanueva	8.0	8.0	8.0	10.0	9.6	9.0	-	-	-	-	-	-

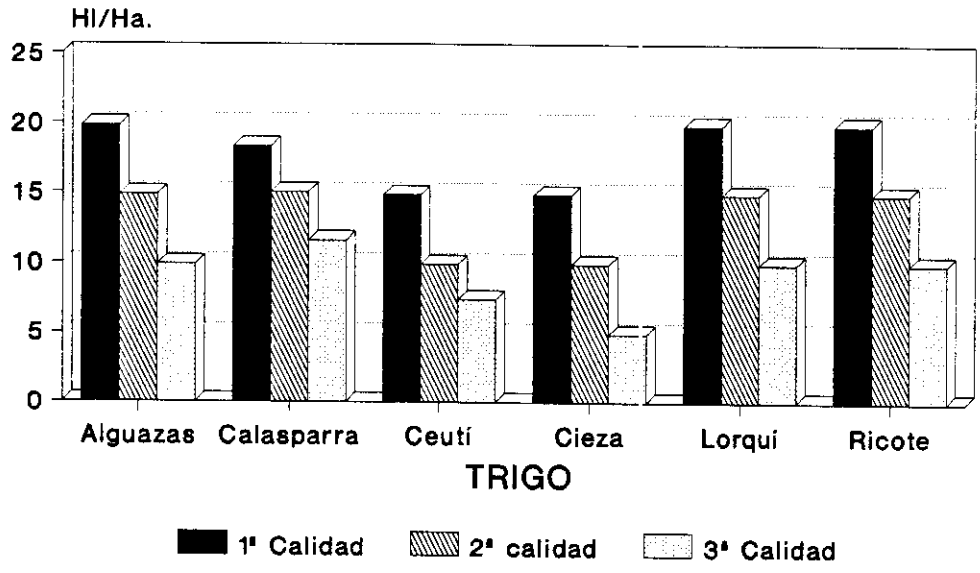
Rendimientos de varias simientes en tierras de Regadío

	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
Rendimiento simiente	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Abarán	-	-	-	24.0	24.0	24.0	-	-	-	36.0	32.0	24.0
Alguazas	12.0	12.0	12.0	18.0	18.0	21.0	-	-	-	48.0	48.0	36.0
Archena	9.6	9.0	8.0	-	-	-	-	-	-	48.0	36.0	24.0
Blanca	-	-	-	12.0	12.0	12.0	-	-	-	24.0	24.0	24.0
Calasparra	11.0	10.8	10.5	-	-	-	-	-	-	80.0	96.0	144.0
Ceutí	9.0	8.0	9.0	-	-	-	-	-	-	36.0	24.0	12.0
Cieza	12.0	12.0	8.0	-	9.0	12.0	-	-	-	56.0	-	-
Cotillas,(Torres de)	10.5	18.0	12.0	-	-	-	-	-	-	60.0	36.0	36.0
Lorquí	12.0	12.0	12.0	-	-	-	-	-	-	48.0	36.0	24.0
Molina	10.7	9.0	8.0	-	-	-	-	-	-	36.0	24.0	18.0
Ojós	-	-	-	18.0	20.0	24.0	-	-	-	48.0	15.0	-
Ricote	24.0	18.0	24.0	-	16.0	18.0	-	-	-	48.0	-	-
Ulea	-	-	-	24.0	27.0	24.0	-	-	-	96.0	144.0	141.2
Villanueva	16.0	14.4	12.0	-	-	-	-	-	-	72.0	-	-

FUENTE: Elaboración propia a partir del Interrogatorio General.

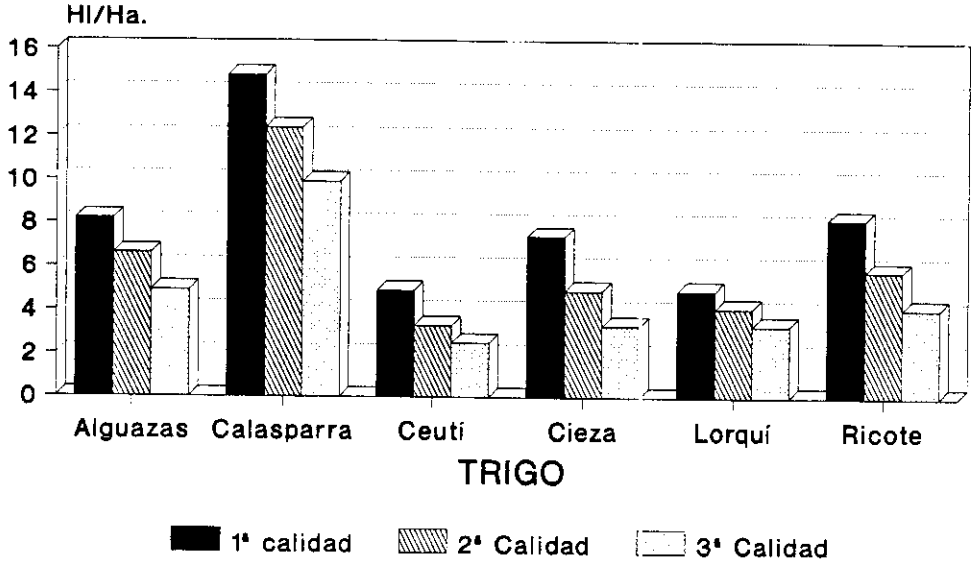
Del análisis de la tabla II, se desprende que existía una gran variedad de rendimientos entre los términos de la comarca en el secano, que van desde un cociente 14,4 en el trigo de 1ª en Calasparra, al 6,0 en el mismo cereal y calidad en Ceutí. A pesar de ello se denotan unos rendimientos muy parejos próximos al coeficiente 10,0 en la mayoría de municipios de la zona central y meridional de la comarca en el trigo. A su vez es necesario señalar que en la mayoría de términos no hay gran diferencia de rendimientos entre las diferentes calidades de trigo. Si analizamos la cebada, el otro cereal que se sembraba en todos los municipios, menos en Ceutí y Lorquí, los rendimientos siguen siendo superiores en Calasparra, seguidos de la zona central de la comarca, pero a diferencia de lo que ocurría con el trigo, con el que si se

RENDIMIENTOS EN Hl/Ha. EN EL LABRADIO DE REGADIO DE LA VEGA ALTA DEL SEGURA



Elaboración a partir de las Respuestas
Del Interrogatorio General
GRAFICO 1

RENDIMIENTOS EN Hl/Ha. EN EL LABRADIO DE SECANO DE LA VEGA ALTA DEL SEGURA



Elaboración a partir de las Respuestas
del Interrogatorio General
GRAFICO 2

daban notables diferencias según las calidades.

En el contexto general del reino los rendimientos de los cereales de secano en esta comarca son de los más elevados, mientras que los de regadío son más equilibrados con el resto de comarcas, por lo que debemos de revisar la cantidad de simiente sembrada en cada tipo de cultivo y calidad para poder aproximarnos a los rendimientos totales. La cantidad de grano sembrado por hectárea de trigo de secano era prácticamente igual en las tierras de primera calidad de todos los municipios, con la excepción de los de Calasparra y Villanueva que eran superiores e idénticas entre ellos.

Tabla III

Hectolitros de grano sembrados por hectárea de Secano

	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
Calidades de tierra	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Abarán	0.82	0.62	0.41	1.03	0.82	0.62	-	-	-	-	-	-
Alguazas	0.82	0.62	0.41	1.03	0.82	0.62	-	-	-	-	-	-
Archena	0.82	0.69	-	1.03	0.82	0.55	-	-	-	-	-	-
Blanca	0.82	0.62	0.41	1.24	0.82	0.62	-	-	-	-	-	-
Calasparra	1.03	0.93	0.82	1.26	-	-	-	0.41	0.41	-	-	-
Ceutí	0.82	0.62	0.48	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Cieza	0.82	0.55	0.41	0.96	0.69	0.55	-	-	-	-	-	-
Cotillas,(Torres de)	0.82	0.82	0.82	1.24	1.24	1.24	-	-	-	-	-	-
Lorquí	0.82	0.62	0.48	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Molina	0.82	0.62	0.41	1.03	0.82	0.62	-	-	-	-	-	-
Ojós	0.82	0.69	0.55	1.03	0.82	0.76	-	-	-	-	-	-
Ricote	0.82	0.62	0.55	1.03	0.82	0.69	-	-	-	-	-	-
Ulea	0.82	0.55	0.41	0.96	0.76	0.55	-	-	-	-	-	-
Villanueva	1.03	0.82	0.62	1.24	1.03	0.82	-	-	-	-	-	-

Hectolitros de grano sembrados por hectárea de Regadío

	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
Calidades de tierra	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Abarán	-	-	-	1.24	0.82	0.41	-	-	-	0.41	0.21	0.21
Alguazas	1.65	1.24	0.82	1.65	1.24	0.82	-	-	-	0.21	0.21	0.21
Archena	2.06	1.65	1.24	-	-	-	-	-	-	0.21	0.21	0.21
Blanca	-	-	-	1.65	1.24	0.82	-	-	-	0.41	0.31	0.21
Calasparra	1.66	1.39	1.11	-	-	-	-	-	-	0.21	0.14	0.07
Ceutí	1.65	1.24	0.82	-	-	-	-	-	-	0.21	0.21	0.21
Cieza	1.24	0.82	0.62	-	1.65	0.82	-	-	-	0.31	-	-
Cotillas,(Torres de)	1.65	0.82	1.03	-	-	-	-	-	-	0.21	0.21	0.21
Lorquí	1.65	1.24	0.82	-	-	-	-	-	-	0.21	0.21	0.21
Molina	1.85	1.65	1.24	-	-	-	-	-	-	0.41	0.41	0.41
Ojós	-	-	-	1.65	1.24	0.82	-	-	-	0.31	0.21	-
Ricote	0.82	0.82	0.41	-	1.24	0.82	-	-	-	0.21	-	-
Ulea	-	-	-	0.82	0.55	0.41	-	-	-	0.14	0.07	0.05
Villanueva	1.24	1.03	0.82	-	-	-	-	-	-	0.21	-	-

FUENTE: Elaboración propia a partir del Interrogatorio General.

En las tierras de segunda y tercera calidad había una mayor diversidad y, salvo en las Torres de Cotillas, la cantidad de grano utilizado

era decreciente en proporción a la calidad de la tierra; en la cebada la disparidad era aún mucho mayor, con oscilaciones notorias, que iban de 1,26 hectolitro sembrados por hectárea de primera de Calasparra, a los 0,96 hectolitros de Ulea en las tierras de la misma calidad; pero en todas ellas se sembraba el grano en sentido decreciente al descender la calidad de las tierras.

En las tierras de regadío había una mayor variedad en los hectolitros de grano de trigo y cebada, pero eran muy iguales los de maíz. De todos los cereales de la huerta destacaban las pequeñas cantidades de grano que se sembraban en el término de Ulea, que eran los menores de todo el reino, así como la gran cantidad de hectolitros de trigo que se utilizaban por hectárea en el término de Archena, sólo superados en Cehegín y Hellín.

Tabla IV

Rendimientos en hectolitros por hectárea de Secano

	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
Calidades de tierra	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Abarán	6.6	4.9	3.3	9.9	7.4	4.9	-	-	-	-	-	-
Alguazas	8.2	6.6	4.9	12.4	8.2	6.6	-	-	-	-	-	-
Archena	5.8	4.9	-	12.4	9.9	6.6	-	-	-	-	-	-
Blanca	6.6	4.9	3.3	9.9	6.6	4.9	-	-	-	-	-	-
Calasparra	14.8	12.4	9.9	22.3	-	-	-	7.4	7.4	-	-	-
Ceutí	4.9	3.3	2.5	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Cieza	7.4	4.9	3.3	9.9	7.4	4.9	-	-	-	-	-	-
Cotillas,(Torres de)	8.2	7.4	4.9	9.9	8.2	6.6	-	-	-	-	-	-
Lorquí	4.9	4.1	3.3	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Molina	8.2	6.6	4.9	9.9	8.2	6.6	-	-	-	-	-	-
Ojós	8.2	6.6	4.9	12.4	9.9	7.4	-	-	-	-	-	-
Ricote	8.2	5.8	4.1	8.2	5.8	4.1	-	-	-	-	-	-
Ulea	8.2	6.6	4.9	12.4	9.9	7.4	-	-	-	-	-	-
Villanueva	8.2	6.6	4.9	12.4	9.9	7.4	-	-	-	-	-	-

Rendimientos en hectolitros por hectárea de Regadío

	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
Calidades de tierra	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Abarán	-	-	-	29.7	19.8	9.9	-	-	-	14.8	6.6	4.9
Alguazas	19.8	14.8	9.9	29.7	22.2	17.3	-	-	-	9.9	9.9	7.4
Archena	19.8	14.8	9.9	-	-	-	-	-	-	9.9	7.4	4.9
Blanca	-	-	-	19.8	14.8	9.9	-	-	-	9.9	7.4	4.9
Calasparra	18.3	15.0	11.6	-	-	-	-	-	-	16.6	13.2	9.9
Ceutí	14.8	9.9	7.4	-	-	-	-	-	-	7.4	4.9	2.5
Cieza	14.8	9.9	4.9	-	14.8	9.9	-	-	-	17.3	-	-
Cotillas,(Torres de)	17.3	14.8	12.4	-	-	-	-	-	-	12.4	7.4	7.4
Lorquí	19.8	14.8	9.9	-	-	-	-	-	-	10.0	7.6	5.0
Molina	19.8	14.8	9.9	-	-	-	-	-	-	14.8	9.9	7.4
Ojós	-	-	-	29.7	24.7	19.8	-	-	-	14.9	3.2	-
Ricote	19.8	14.8	9.9	-	19.8	14.8	-	-	-	9.9	-	-
Ulea	-	-	-	19.8	14.8	9.9	-	-	-	13.2	9.9	6.6
Villanueva	19.8	14.8	9.9	-	-	-	-	-	-	14.8	-	-

FUENTE: Elaboración propia a partir del Interrogatorio General.

En el secano es evidente la necesidad de mayor cantidad de simiente de cebada que de trigo, en todas las calidades, como consecuencia de que el primer cereal se sembraba más próximo y en mayor cantidad por hectárea, lo que explica la necesidad de más hectolitros de simiente[12]. Si comparamos estas cifras con las aportadas por el profesor Amalric para las dos Castillas, apreciamos que los hectolitros de grano de trigo son similares en esta comarca a los de la meseta sur, Toledo y La Mancha, pero muy inferior la cantidad de simiente de cebada que se utilizaba en la vega del Segura, en comparación a los dos Castillas[13].

Los rendimientos de cada municipio de la comarca, en los cultivos de secano son en general, en las tierras sembradas de trigo, inferiores a los de las comarcas del Campo de Cartagena, Lorca y Vega del Guadalentín, muy similares a los de la Vega Media del Segura y se sitúan en la zona media del resto del reino, tal vez como consecuencia de que las tierras en explotación estuvieran bastante agotadas por estarlo desde hacía muchos años; en las dedicadas a cebada los rendimientos se encuentran en la misma línea que los del trigo, si los comparamos con el resto de comarcas del reino, y bastante inferiores a las del resto de Castilla expuestas por el profesor Amalric[14]. Por el contrario, los de regadío son de los más elevados del reino en las tierras sembradas de trigo, no así en las de cebada, lo que incide una vez más en la alta cotización de las tierras de huerta por su mayor productividad y por ello la dedicación masiva, siempre que la tierra lo permitiese, al cultivo del trigo, cereal más cotizado en este momento, por la gran demanda existente en el reino, lo que elevaba notablemente su valor en los mercados locales. Es más, la valoración del regadío se incrementaba por la existencia de una cosecha anual, mientras que en el secano los cereales se daban año y vez, además de la mayor variedad de cultivos de la huerta, algunos de los cuales alcanzaban unos precios elevadísimos, como se ve en la tabla V, y siempre por encima de los de secano.

En efecto, el labradío es el cultivo más representativo del secano y del regadío, por lo que se ha elegido para comparar los rendimientos de las tierras, pero ello no significa, en ningún caso, que fueron sus productos los más cotizados, a pesar de que la escasez de trigo elevaba considerablemente su precio, ya que en el secano, siempre estaba por debajo del olivar, y del

moreral, en los municipios que se daban esos cultivos. En el regadío la mayor valoración recaía en las tierras con moreral cerrado, a pesar de que el olivar superaba su cotización en algunos municipios como Ceutí, Las Torres de Cotillas, Lorquí y Molina de Segura. Entre las tierras de frutal y las de cereales había alternancia de valoraciones en función de la mayor o menor abundancia del primer cultivo. En todo caso debemos resaltar que la valoración de estos cultivos eran inferiores en esta comarca a los de la huerta de Murcia, Alcantarilla y Espinardo, sobre todo el moreral cerrado y el labradío; lo mismo ocurría respecto a los de Lorca, pero eran netamente superiores a los del Campo de Cartagena.

Tabla V

VALORACION DE LOS CULTIVOS EN REALES POR HECTAREA EN LA V. ALTA DEL SEGURA

REGADIO	Moreral Cerrado			Labradío			Olivar			Frutal		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
ABARAN	912	787	519	939	626	313	590	394	295	501	429	358
ALGUAZAS	1.208	912	617	1.038	823	587	1.140	912	684	-	-	-
ARCHENA	1.055	877	698	528	396	295	716	626	-	1.789	1.610	-
BLANCA	1.060	751	443	626	470	313	626	447	-	1.073	805	537
CALASPARRA*	-	-	-	380	309	237	1.686	1.266	849	-	-	-
CEUTI	621	-	-	436	291	201	1.181	-	-	1.073	-	-
CIEZA	1.164	826	489	1.060	331	188	716	537	358	671	537	403
COTILLAS, T.	805	537	403	543	423	369	1.565	1.342	895	-	-	-
LORQU	805	537	-	546	409	273	1.073	-	-	1.073	-	-
MOLINA	1.230	872	698	631	456	315	1.342	1.118	895	716	626	-
OJOS	1.342	-	-	939	783	358	626	447	313	1.342	1.073	-
RICOTE	839	587	335	1.055	474	331	805	537	358	671	537	403
ULEA	805	604	-	358	268	179	823	549	-	716	537	477
VILLANUEVA	1.174	1.006	671	1.190	590	394	984	787	590	1.789	1.342	894
SECANO												
ABARAN	191	143	95	113	85	57	394	295	197	-	-	-
ALGUAZAS	-	-	-	194	146	107	537	-	-	-	-	-
ARCHENA	-	-	-	144	119	54	358	239	209	-	-	-
BLANCA	559	335	-	110	79	55	358	268	179	447	-	-
CALASPARRA*	-	-	-	113	152	130	1.675	1.254	837	-	-	-
CEUTI	-	-	-	112	75	56	-	-	-	-	-	-
CIEZA	226	176	126	119	83	55	298	238	179	-	-	-
COTILLAS, T.	-	-	-	174	145	97	466	373	298	-	-	-
LORQUI	268	-	-	103	86	69	268	-	-	-	-	-
MOLINA	209	157	-	179	145	111	652	466	280	104	89	-
OJOS	-	-	-	138	110	83	328	238	149	-	-	-
RICOTE	671	447	-	119	84	60	537	358	179	403	-	-
ULEA	302	201	101	142	76	57	274	206	137	-	-	-
VILLANUEVA	-	-	-	138	110	83	394	295	197	-	-	-

* El olivar se plantaba en zonas de cereales.

Por el contrario, el labradío de secano tenía menor valoración que en el campo de Cartagena y superior a los de Lorca y Murcia, de lo que se deduce que la huerta de la vega del Segura por su rentabilidad, era de inferior calidad a las de Lorca y la de Murcia, mientras que sus cultivos de secano, a pesar de

cotizarse menos que los de Cartagena, en fase de constante expansión por la roturación de nuevas tierras, eran de superior calidad y mayor rentabilidad que los de Lorca y Murcia. es más, podemos afirmar que las tierras de secano en explotación, de la vega alta del Segura, eran de superior calidad a las de la vecina Murcia y de ahí su mayor rentabilidad, como consecuencia de la menor densidad de población, que permitía tener en explotación sólo las mejores tierras. Ahora bien, el abonado natural de las tierras, superior en las de secano, era el único factor que incrementaba la productividad de la tierra.

2. La ganadería.

En la superficie comarcal censada había 8.559,19 has., declaradas como zonas de pastos, que equivalían al 47,72 % del total, extensión importante a la que se puede sumar parte de los montes bajos censados, que en su conjunto ascendían a 17.287,93 has. La zona comprendida entre Cieza y Molina había sido un lugar de expansión de los ganados conquenses que invernaban en varias áreas del reino de Murcia, entre ellas ocupaba un papel de relativa importancia la de los campos subdesérticos del interior, como Molina y Cieza[15]. En el siglo XVIII, fueron disminuyendo las emigraciones de rebaños hacia la zona más meridional del reino, Lorca, y a las áreas costeras, Cartagena y Mazarrón, para adquirir gran importancia y producirse "una concentración de la invernada alrededor de Murcia -y accesoriamente de Lorca-, Mula y Cieza"[16]. Pero lo que realmente interesa destacar es que el lento declinar de la ganadería trashumante en el reino de Murcia, se vio acompañado por un poderoso crecimiento, en el siglo XVIII, de los ganados sedentarios en especial en comarcas como la vega alta del Segura dónde eran abundantes las zonas de pastos, además de servir para el abastecimiento de carne a la numerosa población tenía gran importancia para el abonado de las tierras en barbecho, con lo que indirectamente se incrementaban los rendimientos, a la vez que con las ganaderías locales se solucionaba localmente el sustento de la población.

El clima subárido predominante en la comarca explica en gran medida el desarrollo del ganado caprino en la zona, en especial en los términos de Villanueva, Ricote, Lorquí y Calasparra, alcanzando el 51,18 % del total del

ganado, porcentaje muy superior al que se da en las comarcas de Cartagena, Lorca y Murcia. En el término de Alguazas resaltaba el porcentaje de ganado mular y asnal, 18,36 % y 16,22 % respectivamente, animales preferidos por los pequeños hacendados como ganado de labor[17], pues además de permitir al agricultor el trabajo a mayor distancia del núcleo de residencia, tenía la ventaja adicional de alimentarse en el establo, fuera de las horas de trabajo, lo que aumentaba su rendimiento. Pero a los factores eminentemente agrícolas, debemos de añadir la posibilidad de utilizar a estos animales para el trasporte ligero de pequeñas mercancías, actividad muy desarrollada en una villa muy próxima a la capital del reino y centro de atracción de todo tipo de productos para el consumo[18].

Tabla VI

RELACION DE GANADO EN LA VEGA ALTA DEL SEGURA

CIFRAS ABSOLUTAS

Municipios	Vacuno	Mular	Caballar	Asnal	Lanar	Caprino	Porcino	T. Ganado
ABARAN	66	93	2	551	327	1329	100	2468
ALGUAZAS	62	103	50	91	64	0	191	561
ARCHENA	55	52	17	96	0	27	166	413
BLANCA	52	42	6	159	139	1403	76	1877
CALASPARRA	503	180	69	587	1220	4758	442	7759
CEUTI	50	25	23	39	31	17	34	219
CIEZA	639	186	33	1059	1400	6023	417	9757
Cotillas	130	23	14	78	32	23	251	551
LORQUI	47	30	18	93	1709	450	58	2410
MOLINA	110	136	56	327	1065	360	389	2443
OJOS	46	28	8	34	11	44	98	269
RICOTE	27	180	20	92	2511	3244	139	6213
ULEA	33	23	10	139	31	392	38	666
VILLANUEVA	13	22	9	95	57	562	39	797
** Subtotal **	1833	1123	335	3443	8597	18632	2438	36403

Densidad de ganado por Km^2 censado en la Vega Alta del Segura

Municipios	Vacuno	Mular	Caballar	Asnal	Lanar	Caprino	Porcino	T. Ganado
ABARAN	1.3	1.9	0.0	11.1	6.6	26.8	2.0	49.8
ALGUAZAS	5.8	9.7	4.7	8.5	6.0	0.0	17.9	52.6
ARCHENA	7.3	7.0	2.3	12.8	0.0	3.6	22.2	55.2
BLANCA	1.4	1.1	0.2	4.3	3.8	38.3	2.1	51.2
CALASPARRA	4.3	1.5	0.6	5.0	10.4	40.7	3.8	66.4
CEUTI	8.2	4.1	3.8	6.4	5.1	2.8	5.6	36.1
CIEZA	3.9	1.1	0.2	6.4	8.5	36.4	2.5	59.0
Cotillas	6.5	1.1	0.7	3.9	1.6	1.1	12.4	27.3
LORQUI	4.3	2.7	1.6	8.9	156.0	41.1	5.3	220.0
MOLINA	2.0	2.5	1.0	5.9	19.2	6.5	7.0	44.1
OJOS	3.2	2.0	0.6	2.4	0.8	3.1	6.8	18.8
RICOTE	0.4	2.7	0.3	1.4	37.2	48.0	2.1	92.0
ULEA	2.4	1.7	0.7	10.1	2.3	28.6	2.8	48.6
VILLANUEVA	1.9	3.2	1.3	13.9	8.4	82.5	5.7	116.9
** Subtotal **	3.1	1.9	0.6	5.9	14.8	32.0	4.2	62.6

FUENTE: A.H.N., Secc. Hacienda, libros 7469 y 7470. Elaboración propia.

En el conjunto de ganado vacuno, mular y asnal, había un predominio de este último excepto en los términos de Ceutí, Las Torres de Cotillas y Ojós,

lo que incide en el relevo del ganado asnal por el bovino para el transporte de mercancías, a pesar de la importante presencia de bueyes en algunos términos, como Abarán, Alguazas, Calasparra, Ceutí, Cieza, Las Torres de Cotillas, Molina y Ricote, lo que confirma las afirmaciones del profesor Donézar de que sólo "el ganado mular entró en sustitución del bovino en las comarcas llanas"[19], relieve que no se correspondía con la Vega Alta del Segura, y tal vez ello sea lo que explica la importante presencia de bueyes, a mediados del siglo XVIII, en la comarca de la Vega Media del Segura.

Respecto al número de cabezas por km^2 censado en el Catastro, al igual que ocurría en el resto de comarcas hasta ahora analizadas, destacaba el peso de la ganadería lanar y caprina, que eran los más elevados de toda la comarca, en especial el caprino que superaba ampliamente el de la comarca de Murcia. El porcentaje de ganado era de 62,6 cab./km^2 censado, algo inferior a la media del reino (71,3 cab./km^2), producto de las grandes oscilaciones que se producen entre los diferentes términos de la comarca, que iban de las 18,8 cab./km^2 en Ojós, a las 220 cab./km^2 en Lorquí. La cabaña ganadera era importante, en especial, la lanar y caprina, ya que entre ambas acaparaban el 74,8 % del ganado local, lo que posibilitaba el abonado de las tierras en barbecho, y de ellos destacaban las 32 cab./km^2 de ganado caprino.

3. La distribución de la superficie comarcal.

Las 58.163,55 has. censadas en el Catastro de Ensenada en la comarca de la Vega del Segura se distribuían entre 29.057,52 has. (49,96%) de montes, prados y atochar y 29.106,03 has. de superficie en explotación agrícola. En las primeras están incluidas las 12.282,29 has. (21,12%) de montes bajos, 8.559,19 has. (14,72%) de pastos, 5.005,64 has. (8,61%) de montes altos y pinares, 3.108,69 has. (5,34%) de atochar y 101,71 has. (0,17%) de inútil por desidia, ubicadas todas ellas en terreno de secano.

En las 29.106,03 has. en explotación hemos contabilizado las 14,76 has. (0,025%) de saladar, situadas en los términos de Ceutí, Lorquí y Ulea, con una valoración de 24 reales y 30 reales respectivamente por fanega, por lo que

han sido incluidas, al igual que hemos realizado en el resto de comarcas, en la superficie en explotación. Del total de tierras en cultivo de esta comarca, 3.904,45 has. eran de regadío, equivalentes al 13,41 % de la superficie en cultivo o al 6,71 % de la extensión comarcal censada. El regadío existía en todos los términos, si bien había una distribución de las huertas muy desigual entre cada uno de los municipios, destacando la de Calasparra (1.015,11 has.), Cieza (675,13 has.), Molina (558,29 has.) y las Torres de Cotillas (469,82 has.).

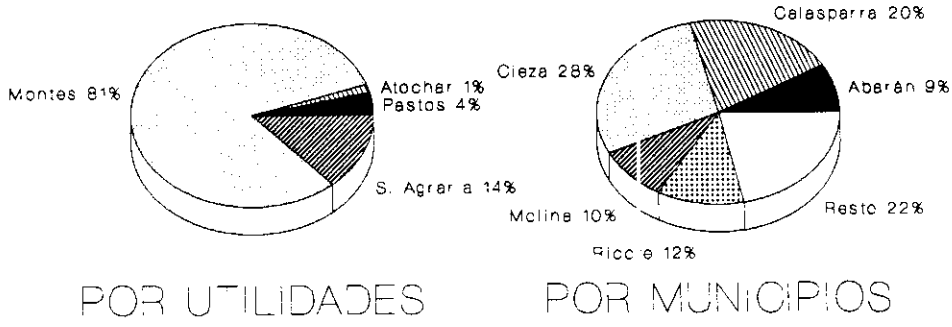
Tabla VII

Regadío-Secano y cultivos agrupados de la Vega Alta del Segura

T/S CUL.	Fincas de los vecin.	%	Fincas de los forasteros	%	Total de fincas	Valor de las fincas de vecinos	%	Valor de las fincas de los forasteros	%	Extensión en Has. fincas de vecinos	%	Extensión en Has. fincas de forasteros	%	Total de extensión en Has.
13	7	50.00	7	50.00	14	0.0	******	0.0	******	24.8191	49.33	25.5	50.67	50.31
4	3118	67.66	1490	32.34	4608	371783.9	52.58	335234.1	47.42	892.9291	55.29	722.0	44.71	1614.98
8	590	84.65	107	15.35	697	39948.9	70.60	16634.7	29.40	45.9627	73.97	16.2	26.03	62.14
10	872	69.87	376	30.13	1248	145897.4	58.24	104595.1	41.76	236.4070	59.74	159.3	40.26	395.72
11	267	78.53	73	21.47	340	76445.6	75.67	24577.2	24.33	46.4014	76.40	14.3	23.60	60.74
12	27	84.38	5	15.62	32	12768.8	81.36	2925.0	18.64	8.0088	74.80	2.7	25.20	10.71
15	685	86.60	106	13.40	791	49855.1	66.16	25496.2	33.84	38.7761	66.74	19.3	33.26	58.10
18	1701	68.40	786	31.60	2487	240523.5	31.32	527321.2	68.68	322.9797	34.83	604.3	65.17	927.30
20	1944	81.89	430	18.11	2374	93390.6	43.51	121237.2	56.49	141.9018	56.13	110.9	43.87	252.82
22	1131	68.38	523	31.62	1654	130791.1	41.54	184068.9	58.46	264.0903	50.60	257.9	49.40	521.95
2	132	86.27	21	13.73	153	4597.9	88.25	612.0	11.75	2914.1628	93.74	194.5	6.26	3108.69
3	3	75.00	1	25.00	4	1387.5	75.51	450.0	24.49	2.7578	75.51	0.9	24.49	3.65
4	5539	68.45	2553	31.55	8092	1375232.6	52.40	1249415.6	47.60	15251.4993	61.75	9445.6	38.25	24697.08
7	36	38.71	57	61.29	93	2533.8	34.77	4754.0	65.23	38.6548	38.01	63.1	61.99	101.71
8	22	25.00	66	75.00	88	1975.8	33.37	3945.0	66.63	11.5711	23.74	37.2	76.26	48.74
11	10	76.92	3	23.08	13	1513.3	48.75	1591.0	51.25	1.5281	53.26	1.3	46.74	2.87
13	287	60.55	187	39.45	474	0.0	******	0.0	******	11247.9729	91.96	984.0	8.04	12231.98
16	204	91.48	19	8.52	223	9120.5	92.43	747.5	7.57	4715.1901	94.20	290.5	5.80	5005.64
17	118	79.73	30	20.27	148	13775.3	97.83	305.6	2.17	8375.0634	97.85	184.1	2.15	8559.19
18	95	69.34	42	30.66	137	6159.5	47.85	6714.2	52.15	27.8122	55.59	22.2	44.41	50.03
20	435	66.01	224	33.99	659	40549.3	28.07	103930.4	71.93	126.1864	33.42	251.4	66.58	377.58
21	2	25.00	6	75.00	8	140.0	27.34	372.0	72.66	3.3540	22.73	11.4	77.27	14.76
22	0	0.00	15	100.00	15	0.0	0.00	1845.0	100.00	0.0000	0.00	6.9	100.00	6.88
TOTAL*	**17225**	******	**7127**		**24352**	**2618390.6**		**2716771.9**		**44738.0289**		**13425.5**		**58163.55**

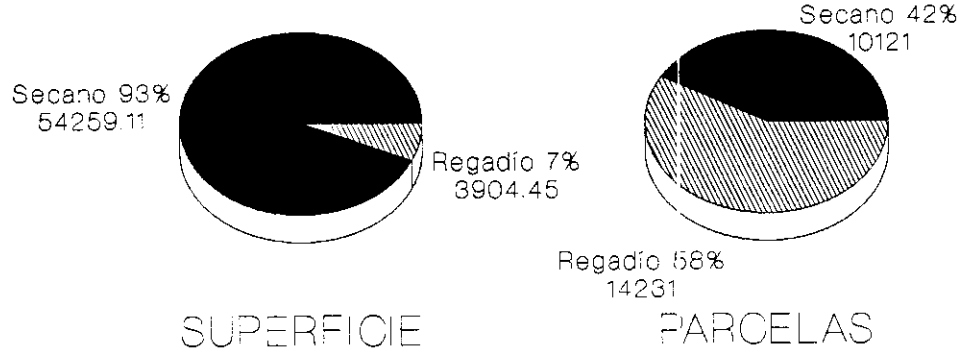
El cultivo más extendido, tanto en el regadío como en el secano, era el labradío de cereales, cuya extensión alcanzaba 1.614,98 has. en el primer caso y 24.697,08 has. en el segundo, representando en su conjunto el 90,4% de la superficie en explotación agraria, lo que nos muestra la supremacía total de los cereales. En el labradío de secano se sembraba trigo y cebada en todos los términos, además de barrilla en las tierras en barbecho de Alguazas y las Torres de Cotillas lo que incrementaba su valor. Pero además se daba la variedad del cultivo mixto de trigo y centeno, alternados en el interior de las parcelas; también se plantaban olivos como lindes de las parcelas en muchas de las tierras

DISTRIBUCION DE LA SUPERFICIE DE LA VEGA ALTA DEL. SEGURA



Elaboración a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada
GRAFICO 3

DISTRIBUCION SECANO-REGADIO DE LA VEGA ALTA DEL SEGURA



Elaboración a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.
GRAFICO 4

dedicadas a cereales, lo que llegaba a quintuplicar el valor de estas tierras en el término de Calasparra.

En el labradío de regadío la variedad de cultivos era algo mayor, a pesar de que había un predominio del cultivo de trigo y panizo en Archena, Calasparra, Ceutí, Torres de Cotillas, Lorquí, Molina y Ricote; también se sembraba cebada y maíz en Abarán, Blanca, Ojós y Ulea[20], o se daban otros cultivos mixtos, con trigo en el interior de las parcelas y plantación de moreral en los lindes como en Calasparra, Ceutí, Lorquí y en Villanueva, dónde era la única forma de sembrar el trigo. En Calasparra, al igual que en el secano se daba la costumbre de sembrar trigo intercalado entre los olivos lo que le convertía en el cultivo de mayor cotización. De esta primera visión de los cultivos en la comarca se deduce la importante expansión del maíz, en la mayoría de los términos, que, en alguna medida, aseguraba la alimentación de las clases más humildes al ser un cereal que soportaba perfectamente las inclemencias meteorológicas y podía ser panificable.

De la zona en explotación, el segundo cultivo más extendido era el moreral con 977,33 has., equivalente al 3,36% de la superficie cultivada, y con gran valor y extensión en el regadío donde había plantadas 927,30 has., como consecuencia de la alta valoración de la hoja de morera a mediados del siglo XVIII, debido al pujante desarrollo de la industria de la seda en el reino de Murcia. Es más, a esa superficie de moreral cerrado hay que sumar las 395,72 has. de labradío-moreral de regadío, ubicadas en los términos de Calasparra (307,12 has.), Ceutí (67,70 has.) y Lorquí (20,90 has.), lo que incrementaba la zona con morerales al 4,7 % del agro comarcal; la expansión del moreral por los términos de la vega alta del Segura era muy desigual, pero alcanzaba especial relevancia en Alguazas (57,21% de la huerta), Archena (54,6% de la huerta) y Molina (50,5% de la huerta). El tercer cultivo, por su expansión en la comarca era el olivar, con 630,39 has, que suponía el 2,17% de la superficie en explotación, y de las cuales 377,58 has. eran de secano, pero con presencia tanto en el secano como en el regadío en casi todos los términos, pero la mayor importancia la alcanzaba en las pequeñas huertas de Ricote (47,9%), Ulea (23,3%) y Villanueva (23,1%). Las viñas ocupaban 528,32 has., equivalentes al 1,8 % del agro, y se plantaban, casi en su totalidad, en el regadío (521,95 has.), salvo

en el término de Molina dónde se ubicaban las 6,88 has. de secano de toda la comarca. La superficie dedicada a este cultivo a nivel comarcal, era muy escasa, pero tenía importancia en las huertas de los municipios dónde se plantaba, en especial en las Torres de Cotillas (51,9% del regadío), Cieza (24,6% de la huerta) y Ricote (10,9% del regadío), ya que su presencia en la huerta de Calasparra se reducía a sólo 99,8 has. (0,98%), mientras que en Abarán, Alguazas, Archena, Blanca, Lorquí, Ojós, Ulea y Villanueva, no se cultivaba. La fuerte demanda de vino que se produjo, incrementó su plantación en los términos próximos a la cuenca de Mula o a la comarca del noroeste dónde su producción era muy elevada y con su especialización se convirtieron en abastecedoras de vino a otras comarcas deficitarias del reino como Lorca, el campo de Cartagena e incluso Murcia.

El resto de cultivos en la comarca eran mucho más minoritarios que los descritos e iban desde las 110,88 has. de frutal, plantado algo más en el regadío (62,14 has.), que en el secano (48,74 has.), y sólo con peso destacado en la huerta de Blanca (24,7%); las 63,61 has. de cultivo mixto de labradío-hortaliza-frutal, seguidas de 58,10 has. de cítricos, todos ellos de regadío, sólo tenían cierta importancia en Abarán (30,6% de la huerta)[21], además de pequeñas parcelas en los términos de Ulea, Ojós, Blanca y Villanueva. También existían en la comarca 10,71 has. de hortalizas, plantadas en su mayoría para el consumo local, y por último 3,65 has. de azafrán en las tierras de secano del término de Calasparra[22], cultivo más cotizado que los cereales de secano y que a medida que nos introducimos en la Mancha su plantación será más habitual.

3.1. La parcelación.

Las 58.163,55 has., de la Vega Alta del Segura, estaban fragmentadas en 24.352 unidades de producción, de las cuales 10.121, el 41,56% eran de secano y las 14.231 restantes (58,44%) de regadío, apreciándose como el porcentaje de las parcelas de huerta era muy superior a la superficie que ocupaba este tipo de explotación (6,71%), lo que muestra la notable diferencia de las unidades de producción de cada tipo de cultivo. En el regadío el bancal se caracterizaba por el pequeño tamaño y el gran número de propietarios, frente a la tendencia a la

concentración en el secano y al mayor tamaño de las fincas.

La parcela media de la comarca era de 2,39 has., notoriamente inferior a la de las comarcas del Guadalentín, Lorca, Murcia y Cartagena, además de que si no se contabilizan los Bienes de Propios, la media desciende a 1,94 has. Lo más reseñable son las notables diferencias existentes entre el secano y el regadío, ya que la parcela media del primero es de 5,36 has., mientras que la del segundo desciende a 0,27 has. contabilizando los Propios, pues sin, ellos la del secano era de 4,31 has. y la del regadío permanecía idéntica.

De todos los términos de la comarca los que tenían las parcelas medias de mayor superficie eran los de Ricote (19,25 has.), Calasparra (3,52 has.) y Cieza (3,10 has.), mientras que los de menor unidad de producción media eran los de Ceutí (0,59 has.), Archena (0,82 has.) y Villanueva (0,85 has.). El excesivo tamaño de la parcela media de Ricote era consecuencia de la gran extensión de montes pertenecientes a los Propios ya que sin ellos, descendía a 4,46 has., que estaba más en consonancia con las unidades de producción medias del resto de las comarcas.

Tabla VIII

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS DE LA VEGA ALTA DEL SEGURA

	SECANO		REGADIO		TOTAL		
	Parc.	Has.	Parc.	Has.	Parc.	Has.	%
ABARAN	1.290	4.903,85	847	49,48	2.137	4.953,33	8,52
ALGUAZAS	212	714,56	304	351,18	516	1.065,74	1,83
ARCHENA	272	593,93	644	153,95	916	747,88	1,28
BLANCA	647	3.605,37	543	60,12	1.190	3.665,49	6,30
CALASPARRA	952	10.677,00	2.370	1.015,12	3.322	11.692,12	20,10
CEUTI	180	379,50	850	226,53	1.030	606,03	1,04
CIEZA	2.345	15.863,03	2.976	675,14	5.331	16.538,17	28,43
COTILLAS	457	1.546,17	1.057	469,62	1.514	2.015,99	3,47
LORQUI	77	1.002,71	365	92,97	442	1.095,68	1,88
MOLINA	1.486	4.984,73	941	558,30	2.437	5.543,03	9,53
OJOS	485	1.397,21	756	34,54	1.241	1.431,75	2,46
RICOTE	224	6.646,60	127	109,20	351	6.755,80	11,63
ULEA	236	1.302,03	262	68,92	498	1.370,95	2,36
VILLANUEVA	340	642,42	462	39,18	802	681,60	1,17
TOTAL	10.121	54.259,11	14.231	3.904,45	24.352	58.163,55	

La distribución parcelaria de ambos tipos de cultivos (tabla IX), nos muestra como el 40,9% de las parcelas de secano tenía entre 1 y 2,99 has., mientras que hay un 24,5 % comprendidas entre 0,25 y 0,99 has. y sólo un 9,5 % inferiores a un cuarto de hectárea. Por el contrario el mayor número de parcelas y su pequeña extensión hace que el 74,9 % de las unidades de producción fueran inferiores a un cuarto de hectárea, porcentaje netamente superior al de todas

las comarcas hasta ahora analizadas y reflejo del elevado número de pequeñas parcelas de regadío, a pesar de las 55 parcelas superiores a las 5 hectáreas.

Tabla IX

DISTRIBUCION DE PARCELAS POR TAMAÑOS DE LA V. A. DEL SEGURA

	SECANO		REGADIO		TOTAL	
	Parc.	%	Parc.	%	Parc.	%
Menos de 0,25 has.	966	9,5	10.669	74,9	11.635	47,7
De 0,25 a 0,99 has.	2.479	24,5	2.919	20,5	5.398	22,2
De 1 a 2,9 has.	4.144	40,9	515	3,6	4.659	19,2
De 3 a 4,9 has.	1.068	10,6	73	0,5	1.141	4,7
De 5 a 9,9 has.	897	8,9	40	0,3	937	3,8
De 10 a 24,9 has.	371	3,7	12	0,1	383	1,6
Más de 25 has.	196	1,9	3	0,0	199	0,8
TOTAL	10.121	41,6	14.231	58,4	24.352	100,0

En conjunto el pequeño tamaño de la huerta nos lleva a la hipótesis, que posteriormente contrastaremos, de la mayor facilidad de poder acceder a la propiedad de los pequeños propietarios, ya que este tipo de bancal, ubicado en las zonas de glacis y en el fondo del valle del Segura, forzaba a que las huertas del valle alto del Segura estuvieran fragmentadas en pequeñas cuencas, con reducidas parcelas que, sólo servían, en un 75 % (menos de 1/4 hectárea), para el autoconsumo de sus titulares, sin posibilitar grandes transformaciones del sistema de producción por falta de capital.

Tabla X

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR CULTIVOS DE LA VEGA ALTA DEL SEGURA

	SECANO			REGADIO			TOTAL		
	Parc.	%	Has.	Parc.	%	Has.	Parc.	%	Has.
Atochar	153	1,5	3.108,69	-	-	-	153	0,6	3.108,69
Azafrán	4	0,0	3,65	-	-	-	4	0,0	3,65
Labradío	8.092	70,9	24.697,08	4.608	32,3	1.614,98	12.700	52,2	26.312,05
Inútil-Desidia	93	0,9	101,71	-	-	-	93	0,4	101,71
Frutal	88	0,9	48,74	697	4,9	62,14	785	3,2	110,88
La-Ho-Mo.	-	-	-	1.248	8,8	395,72	1.248	5,1	395,72
La-Ho-Ol.	13	0,1	2,87	340	2,4	60,74	353	1,4	63,61
Hortaliza	-	-	-	32	0,2	10,71	32	0,1	10,71
Montuosas	711	7,0	17.287,93	-	-	-	711	2,9	17.287,93
Cítricos	-	-	-	791	5,6	58,10	791	3,2	58,10
Pastos	148	1,5	8.559,19	-	-	-	148	0,2	8.559,19
Moreral	137	1,4	50,03	2.487	17,5	927,30	2.624	10,8	977,33
Olivar	659	6,5	377,58	2.374	16,7	252,82	3.033	12,5	630,39
Saladar	8	0,1	14,76	-	-	-	8	0,0	14,76
Viña	15	0,2	6,88	1.654	11,6	521,95	1.669	6,8	528,82
TOTAL	10.121		54.259,11	14.231		3.904,45	24.352		58.163,55

El tipo de cultivo en explotación en cada unidad de producción se relacionaba con los productos predominantes en la comarca, con lo que a priori

parece lógico una supremacía de las parcelas dedicadas a labradío, como se comprueba en la tabla X, que presenta al 52,2% de todas las unidades de producción sembradas de cereales, porcentaje importante pero inferior al de las comarcas de Cartagena, Lorca y Murcia. En el secano había un claro predominio del labradío, con casi el 80% de las unidades de producción, seguido por un 7% de las montuosas y el 6,5% de olivares. El resto de cultivos aparecen en muy pocas parcelas, como el atochar (12,5%), los pastos (1,5%), el moreral (1,4%), el frutal (0,9%) y las escasísimas y casi simbólicas 15 parcelas plantadas de viña, 13 del cultivo mixto de labradío-hortaliza-olivar, y por último 8 unidades de saladar.

Al ver los porcentajes de las parcelas por cultivos en el regadío nos encontramos con una mayor variedad, ya que si bien el labradío seguía teniendo un peso considerable, al dedicarse un tercio de las unidades de producción que abarcaban 1.614,98 has., seguidas de un 17,5% de las parcelas plantadas de moreral cerrado y una extensión de 927,30 has., de un 16,7% de olivares, pero ya con una superficie bastante inferior de 250,82 has. y de viña con un 11,6% de las parcelas que se extendían por 521,95 has. Menos habituales eran las dedicadas al cultivo mixto de labradío-hortaliza-moreral con un 8,8%, las plantadas de cítricos (5,6%), frutales (4,9%) y del cultivo mixto de labradío-hortaliza-olivar (2,4%). Las parcelas más escasas eran las dedicadas a hortalizas, sólo 32 que sumaban 10,71 has.

Tabla XI

CALIDADES DE LAS TIERRAS DE LA V. A. DEL SEGURA

Calidad	Parc.	%	Has.	%
Primera*	8.402	34,5	31.581,16	54,30
Segunda	9.319	38,3	13.630,57	23,43
Tercera	6.631	27,2	12.951,82	22,27
TOTAL	24.352	100,0	58.163,55	100,00

*Incluye las 496 parcelas de única calidad.

En la tabla XI quedan expresadas las diferentes calidades de las tierras censadas en la comarca de la Vega Alta del Segura, dónde se aprecia la importancia de las tierras de única calidad que a pesar de sólo agrupar el 2,1% de las unidades declaradas, ocupaban el 19,73% (11.477,57 has.), al corresponder a las tierras montuosas con parcelas de grandes dimensiones. Es importante

resaltar que, si bien se puede considerar habitual la tendencia a infravalorar la calidad de la tierra en toda declaración censal, nos encontramos con que predominaban las tierras de primera calidad 7.906 parcelas (el 32,46%) que sumaban el 34,6% de la superficie censada (20.103,59 has.). El resto de calidades eran muy parejas ya que, si las de segunda calidad eran más numerosas (38,3%), su extensión era muy similar a las de tercera.

3.2. Los principales cultivos.

Como parte integrante del paisaje agrario de la comarca hay que describir el tipo de parcelas que existían en cada cultivo, por lo que analizamos en primer lugar el labradío que era el predominante, en el que el 30,8% tenían una superficie entre 1 y 2,99 has., y el 24,9% entre 0,25 y 0,99 has., además de que el 31,1% tenían más de 3 hectáreas, lo que nos da un tercio de pequeño y otro de mediano tamaño, de lo que se deduce que era un cultivo predominante en unidades de producción de mediana superficie, sólo superada por las dedicadas a pastos y atochar que tienen un 41,8% y un 40,5% de las parcelas, respectivamente, mayores de 3 has., mientras que las montuosas sólo tenían un 27,3% superior a esta superficie.

Tabla XII

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR TAMAÑOS DE LA V. A. DEL SEGURA

	<0.25	.25-.9	1-2.9	3-4.9	5-9.9	10-24.9	25<
Atochar	2	40	49	8	13	19	22
Azafrán	-	2	2	-	-	-	-
Labradío	3.395	3.154	3.917	1.009	832	318	77
Inútil	14	47	26	4	2	-	-
Frutal	688	87	9	-	-	1	-
La-Ho-Mo.	805	373	58	7	5	-	-
La-Ho-Ol.	382	68	2	1	-	-	-
Hortaliza	16	12	4	-	-	-	-
Montuosas	44	223	250	56	47	28	63
Cítricos	770	18	2	1	-	-	-
Pastos	6	42	38	7	15	4	36
Moreral	1.904	529	146	24	13	7	1
Olivar	2.621	310	74	15	7	6	-
Saladar	-	3	4	1	-	-	-
Viña	1.088	492	78	8	3	-	-

En parcelas pequeñas se cultivaba el azafrán, en que el 50% de las unidades eran de 1 a 2,99 has., seguidas de las hortalizas que tenían un 37,5% de las parcelas entre 0,25 y 1 hectárea, mientras que un 49,9%, eran inferiores al cuarto de hectárea. Las unidades de producción pequeñas predominaban en el

resto de cultivos de regadío con porcentajes elevadísimos inferiores al cuarto de hectárea, como los cítricos (97,3%), árboles frutales (87,6%), olivares (86,4%), moreral (75,2%) y viña (65,2%), de lo que se deduce que salvo en las parcelas sembradas de cereales de secano que son de tamaño medio, en las del resto de cultivos, tanto de secano como de regadío, había un predominio abrumador de las pequeñas explotaciones que rara vez superan el cuarto de hectárea.

4. El reparto de la propiedad agraria.

El desarrollo agrario de la Vega Alta del Segura durante la Edad Media, fue paralelo al proceso de reconquista de los reyes castellanos y la necesaria repoblación y ocupación de unas tierras con enorme cultura musulmana y, dónde los reyes castellanos tuvieron que realizar un gran esfuerzo repoblador para el que se valieron de la presencia de las Ordenes Militares, que llevaron una gran actividad en esta comarca. La Orden de San Juan de Jerusalén, dedicada al mantenimiento de los hospitales y con escaso espíritu bélico, "propició que el infante don Alfonso, le donase en 1248 la iglesia del real de San Juan en Murcia"[23]. Esta primera donación fue el inicio de posteriores posesiones que culminaron en tiempos de Sancho IV, en 1289, que concedió el castillo de Calasparra y sus pertenencias a la mencionada Orden. Posteriormente, "no será hasta 1462, cuando la Orden de San Juan, dueña del solar de Archena, se decida a efectuar la repoblación del lugar, que antaño había sido habitado por una floreciente aljama"[24]. La Orden con mayor presencia en la comarca era la Orden de Santiago, propietaria de la encomienda de Cieza donada a la Orden en 1281, a cambio de Abanilla, y que la huída de la población mudéjar en el siglo XIII, dio lugar al abandono de la huerta, ya que "la rápida repoblación cristiana de esta villa, asentada sobre el valle, no pudo reocupar la totalidad de las tierras cultivadas hasta entonces"[25]. Posteriormente los musulmanes llegaron a Cieza y, en 1477, la anexaron, como consecuencia del abandono al que había sido llevada por parte de la Orden de Santiago, que pronto reedificó una nueva fortaleza. La otra encomienda de esta Orden en la comarca era la del Valle de Ricote, que si había sido un señorío de Enrique Pérez de Arana, y poblada con

numerosos moros, fue dada a la Orden en 1285 y abarcaba los lugares de, "Ricote, Negra (que la Orden llamó luego Blanca), Oxos ú Ojós, Larruelda de la Losiella (Puerto de la Losilla, á lo que se agregaron después Ulea y Villanueva de Río Segura"[26], cuya principal característica era el ser, casi en su totalidad, colonias de labradores mudéjares, lo que contribuyó, durante la edad media, a la no alteración del poblamiento musulmán allí existente.

También habían sido señoríos la villa de Molina[27], Cotillas[28] y Alguazas[29], lo que nos presenta a una comarca que en la edad moderna sufrió una fuerte presencia señorial, de la que sólo se liberó la villa de Alguazas por la compra de su jurisdicción por parte de los vecinos, mientras que se mantuvo la presencia de la Orden de San Juan con la Encomienda de Calasparra, que tenía anejo el término de Archena, y la Orden de Santiago con las Encomiendas de Cieza, Lorquí y Val de Ricote, mientras que los señoríos seculares se ubicaban en las villas de Ceutí, perteneciente al Marqués de Espinardo y a don Luis Tejero[30], la de las Torres de Cotillas al marqués de Cotillas[31] y la villa de Molina al marqués de los Vélez[32].

El proceso de expansión del riego en la Vega del Segura, se debió en general, más a la iniciativa privada que a la oficial, a pesar de que los comendadores de las Encomiendas, sobre todo el de Calasparra, propició la ampliación de la zona de regadío, empresa muy costosa en este territorio con una orografía muy complicada y dónde, la expansión del perímetro de huerta, se debía hacer mediante la construcción de presas a lo largo del río que permitieran la posterior realización de boqueras para el nacimiento de nuevas acequias que llevaban el agua a los territorios de secano, de las proximidades de los ríos, todo ello con una serie de construcciones muy costosas. Durante los siglos XV y XVI se produjo un entarquinamiento del valle, en especial en las vegas de Calasparra y Cieza[33], como señala el profesor Lemeunier debido a los "tarquines traídos por las avenidas del río y de las diversas ramblas afluentes en las "hoyas"[34]. El acondicionamiento de la vega exigía constantes inversiones que los fondos públicos no eran capaces de sufragar, por lo que fue la iniciativa privada la que hubo de mantener, y acondicionar, nuevas acequias que permitieran la expansión de la superficie de riego.

Ahora bien a este deseo de crecimiento de la zona de riego en la

Vega Alta del Segura, se opusieron desde un principio el Concejo de Murcia que veía peligrar los recursos acuíferos de la zona y con ello disminuir el riego de la huerta de la capital. Así, en 1625, se planteó el Comendador de Calasparra, la realización de la presa de la Alguaida en Archena, a lo que rápidamente se opuso el Concejo de Murcia que mandó dos sucesivas visitas, aguas arriba del Segura y del Mundo, para sacar agua a la vez que se inició un pleito en Granada para evitar la realización de la presa. En el Informe realizado se describen, los intentos de D. Franciso Buitrago de construir una presa[35], que se había iniciado en la "concordia" de 1623[36], que el profesor Lemeunier define como "verdadera acta de nacimiento de la acequia de D. Gonzalo de Cieza"[37].

Tabla XIII

AUMENTO DEL REGADIO DE ARCHENA

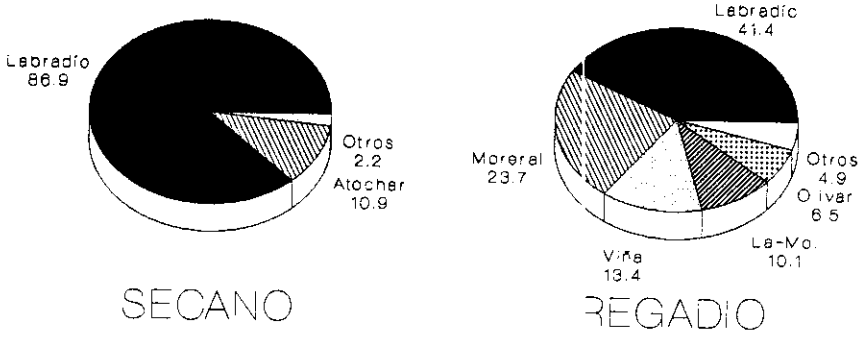
AÑO	TAHULLAS	HECTAREAS
1704	808	90,33
1720	703	78,59
1722	730	81,61
1727	750	83,85
1739	1.291	144,33
1755	1.377	153,95

Fuentes: MEDINA TORNERO, M. C. Hª de Archena, op. cit., p. 276-277.
A.M.Ar. Leg. 21, nº 3.

A pesar de la fuerte oposición del Concejo murciano se siguieron realizando obras de aumento del regadío, como se ve en la tabla XIII, en que hubo un crecimiento ininterrumpido del regadío de Archena, lo mismo que ocurrió en Calasparra, Cieza[38] y, en general, en todo el Valle de Ricote, donde los mayores hacendados continuaron una política de construcciones de pequeños azudes de los que nacían aguas arriba las boqueras para el inicio de largas acequias que incrementaban, de forma progresiva, el perímetro del regadío y el crecimiento agrario de la rica vega del Segura que, a mediados del siglo XVIII, estaba llegando a sus máximas posibilidades, en especial por la carencia de nueva tecnología y cuyo incremento de la producción era a costa de la explotación intensiva del regadío.

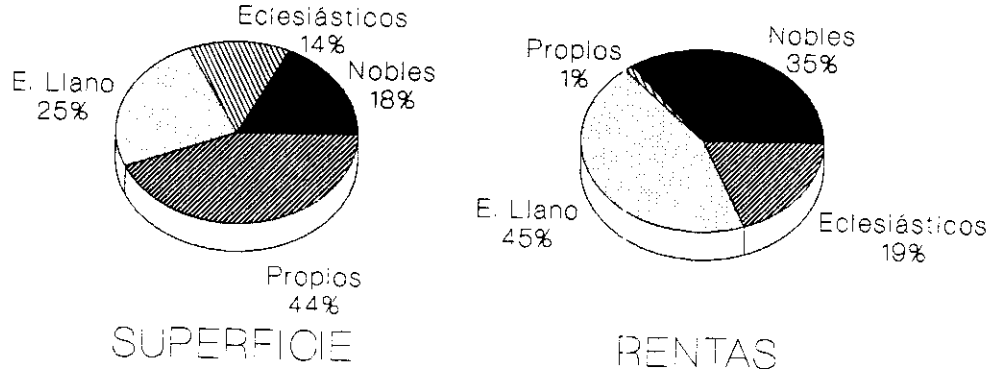
Según el Catastro de Ensenada, en la Vega Alta del Segura, el 76,92% de la superficie censada era propiedad de los vecinos, mientras que 13.425,52 has. estaban bajo dominio de hacendados forá.eos, en su gran mayoría, afincados en Murcia, Caravaca, Fortuna, Hellín y Madrid, lo que significaba una

EXTENSION DE CULTIVOS EN LA VEGA ALTA DEL SEGURA



Elaboración a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.
GRAFICO 5

DISTRIBUCION DE LA RIQUEZA AGRARIA DE LA VEGA ALTA DEL SEGURA



Elaboración a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.
GRAFICO 6

importantísima detracción de la renta en poder de hacendados foráneos que acaparaban más de la mitad de las rentas agrarias (50,9%), por el control de un 37,21% de la extensión censada y, el 51,3% de la valoración catastral, sin contabilizar los bienes de Propios.

Tabla XIV

PROPIEDADES DE VECINOS Y FORANEOS DE LA VEGA ALTA DEL SEGURA

	SECANO			REGADIO			TOTAL		
	Parc.	Has.	Renta	Parc.	Has.	Renta	Parc.	Has.	Renta
Vecinos	6.890	42.740,57	1.456.986	10.335	1.997,46	1.161.405	17.225	44.738,03	2.618.391
Forasteros	3.231	11.518,54	1.374.682	3.896	1.906,98	1.342.090	7.127	13.425,52	2.716.772
TOTAL	10.121	54.259,11	2.831.688	14.231	3.904,44	2.503.495	24.352	58.163,55	5.335.183

Las propiedades en manos de los no vecinos se concentraban más en el regadío (48,8%) que en el secano (21,2%) en la superficie agraria, al igual que ocurría en la renta agraria dónde tenían un mayor porcentaje relativo, un 53,6% de la valoración de la huerta, frente a un 48,5% de la del campo, a pesar de que la renta de los forasteros era ligeramente superior en el secano que en el regadío. De todos estos porcentajes se deduce la importante superficie y renta agraria en manos de los forasteros, que se puede explicar por la ausencia de título alguno de origen local, entre los mayores hacendados.

Tabla XV

DISTRIBUCION DE LOS PATRIMONIOS DE LA VEGA ALTA DEL SEGURA

GRUPOS	Nº PAT.	%	HAS.	%	VALOR Rs.	%
Menos de 0,99 has.	2.099	44,17	685,3367	1,18	399.255,25	7,48
De 1 a 9,99 has.	1.913	40,26	7.005,8280	12,05	1.700.053,00	31,87
De 10 a 99,99 has.	697	14,67	18.440,7500	31,71	2.537.354,00	47,56
De 100 a 249,9 has.	29	0,61	4.379,0940	7,53	508.993,13	9,54
250 has. o más	14	0,29	27.649,8200	47,54	189.048,88	3,54
TOTAL	4.752		58.160,8280		5.334.703,00	

De la agrupación de los patrimonios de regadío y de secano en bloques, de un registro por cada cultivo y propietario, se desprende la existencia de 4.752 patrimonios que sumaban 58.160,82 has. de la comarca, incluidos los Bienes de Propios. El predominio de los pequeños patrimonios queda patente en la tabla XV, ya que el 44,17% del total eran inferiores a 1 hectárea y agrupaban el 1,18% de la superficie censada, y el 7,48% de la renta catastral, mientras que los superiores a 100 has., el 0,9% del total, concentraban el 55,07% de la superficie comarcal y sólo el 13,08% de la valoración agraria,

porcentaje bajo, proporcionalmente, en comparación con el que se daba en las comarcas hasta ahora analizadas y que se corresponde con el escaso valor de los grandes patrimonios, que en su mayoría eran de Propios, por lo que tenían escasa valoración catastral. Los patrimonios medios, comprendidos entre 10 y 100 has., agrupaban al 16,67% del total, y acumulaban el 31,71% de la superficie declarada y casi la mitad de la renta agraria comarcal, el 47,56%.

Tabla XVI

PROPIETARIOS POR ESTAMENTOS VECINOS DE LA V. A. DEL SEGURA

ESTAMENTOS	Nº Pro.	%	Renta	%	Hectáreas	%
NOBLEZA						
- Títulos	-	-	-	-	-	-
- "Don"	306	11,5	1.332.607 17	35,0	9.183,91	18,1
ECLESIASTICOS						
- "Don"	158	5,9	610.795 39	16,0	6.551,77	12,9
- Sin Tratamiento	84	3,1	123.960 13	3,2	294,85	0,6
ESTADO LLANO	2.106	79,1	1.701.619 27	44,7	12.675,62	24,9
PROPIOS	11	0,4	40.703 12	1,1	22.084,47	43,5
TOTAL	2.665		3.809.685 08		50.790,62	

A primera vista, el peso más importante correspondía a los patrimonios entre 1 y 10 has., que suponían el 40,26% del total, y concentraban el 12,05% de la extensión censada y, casi, una tercera parte de la valoración catastral, el 31,87%.

La estructuración social de los propietarios vecinos de la Vega Alta del Segura, nos muestra el peso considerable del estado llano en la distribución de la riqueza agraria, ya que además de representar al 79,09% del total de hacendados, controlaban el 24,96% de la superficie censada incluyendo los Propios, ya que sin ellos el porcentaje ascendía al 44,23% de la extensión y al 44,67% de la renta agraria. La nobleza titulada no tenía propiedades agrarias en la comarca, mientras que los hidalgos equivalían al 11,45% de los hacendados, porcentaje superior a la media del reino (8,4%) pero no excesivo, ya que sólo supera a la comarca de Cartagena, de las hasta ahora analizadas, y detentaban el 34,9% de la valoración catastral en poder de los vecinos y el 18,08% de la superficie censada. Hay una notoria debilidad de la nobleza no titulada en la comarca, debido a la fuerte presencia del estado llano. El estamento eclesiástico controlaba en esta comarca el 13,48% de la superficie censada y un

14,6% del total del agro en poder de los hacendados vecinos de la comarca. El porcentaje de las tierras era superior a, la media que poseían los eclesiásticos en todo el reino (9,94%), a la Vega media del Segura y a Lorca, como consecuencia de que las Encomiendas de las Ordenes Militares, estaban integradas en el estamento eclesiástico en las declaraciones del Catastro de Ensenada, a pesar de que, sus titulares fueron los infantes reales, lo que incrementaba, de forma teórica, las posesiones territoriales de la Iglesia en esta comarca, al no ser ella la receptora de dichas rentas.

Tabla XVII

PROPIEDADES DE ECLESIASTICOS Y LAICOS EN LA VEGA ALTA DEL SEGURA

	SECANO				REGADIO				TOTAL	
	Parc.	%	Has.	%	Parc.	%	Has.	%	Has.	%
Eclesiásticos	973	10,6	7.420,55	13,7	2.446	17,2	1.056,35	27,1	8.476,90	14,6
Seculares	9.148	89,4	46.838,37	86,3	11.785	82,8	2.848,10	72,9	49.686,47	85,4
TOTAL	10.121	41,6	54.258,92	93,3	14.231	58,4	3.904,45	6,7	58.163,37	100,0

Las principales propiedades del estamento eclesiástico se concentraban en el regadío, donde controlaban un porcentaje bastante superior al del secano, a la vez que la parcela media de regadío, era superior la de los eclesiásticos (0,4318 has.), a la de los seculares (0,241 has.), al igual que ocurría en el secano con 7,626 has. la parcela media de los primeros, frente a las 5,12 has. de los laicos.

Los Bienes de Propios declarados eran muy importantes por la gran superficie que agrupaban, el 43,48% del total controlado por los vecinos de la comarca. Los propios más extensos correspondían a Cieza, Ricote y Calasparra, como se ve en la tabla XVIII, siendo necesario resaltar que, todos ellos, se ubicaban en sus propios términos. Los derechos sobre los pastos, eran cuantiosos en Molina ya que ascendían a 6.000 reales el "Aprovechamiento de las yerbas del término, menos del partido de Campo Tejar"[39], cuyo "aprovechamiento de todas las yerbas del Partido del Campo Tejar asciendan anualmente a 500 reales"[40] cuyo titular era el Marqués de Villafranca. Entre los Propios de la Villa se encontraba la propiedad de la barca situada en el río, que producía un arrendamiento de 300 reales, así como el derecho de paso de las carretas por el bado saliente, que ascendía a 41 reales.

Tabla XVIII

PROPIOS DE LA VEGA ALTA DEL SEGURA

CONCEJOS	Has. Rega.	Has. Secano	Parc.	Valoración	D. Pastos	Otras Ren.	Suma Rentas
ABARAN	---	1942.6015	18	4387.00	---	---	4387.00
ALGUAZAS	---	---	-	---	---	1755.03	1755,03
ARCHENA	---	223.3723	4	155.00	108.00	1100.00	1.363,00
BLANCA	---	2191.4634	12	637.00	---	---	637,00
CALASPARRA	---	3898.1709	18	4358.50	1815.00	5422.41	11.595,91
CIEZA	0.6708	7210.2970	42	6692.00	---	341.15	7.033.15
MOLINA	---	474.0236	6	1108.28	6000.00	341.00	7.449.28
OJOS	---	254.8994	10	495.00	---	---	495.00
RICOTE	---	5234.1561	10	4158.50	---	---	4.158.50
ULEA	0.1261	576.8774	16	1781.25	---	---	1.781.25
VILLANUEVA	---	77.8117	14	48.00	---	---	48.00
*** Total ***	0.7969	22083.6733	150	23820.53	7923.00	8959.59	40.703,12

NOTA:
(1) Al referirnos a "Otras Rentas", lo hacemos al resto de Derechos y Rentas que disfrutaba.
FUENTE: Elaboración Propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

Los Propios de la villa de Calasparra, los compartía con la Encomienda de San Juan[41], lo que reducía sus ingresos, a pesar de lo cual eran los más cuantiosos de la comarca, siendo elevados los ingresos que "por decreto superior se mandó agregar a Propios de Villa el Sobrante de la Renta del Aguardiente, de que en el presente año bajada la cota con que esta Villa contribuye al parte de S.M. y los gastos de conducción y cobranza le quedan líquidos 3.200 reales de vellón"[42]. Sin embargo en los Propios de Cieza no existía ningún derecho sobre los pastos del término, limitándose estos a "la quarta parte de las Penas de Ordenanza"[43], que se elevaban a la cifra de 341 reales y 5 maravedís. El resto de Bienes de Propios correspondían en su mayoría a grandes extensiones de montes y zonas de pastos, mientras que el resto de rentas eran derechos sobre algunas casas o molinos, siendo el más elevado "el derecho por tienda de especiería, Abastos de vino, Vinagre y aceite"[44], de la villa de Alguazas que ascendía a 1.725 reales de vellón. En Archena el arrendamiento de la barca de paso del río Segura se arrendaba en 500 reales anuales[45] y la valoración del horno de cocer pan en 600 reales, como Propios con mayores ingresos.

Los Bienes de Realengo en la comarca eran muy escasos, ubicándose sólo en los términos de Alguazas, dónde tenían tres casas, censadas en 252 reales[46] y a otra que servía de fábrica de salitre sin valoración alguna, y de Lorquí dónde tenía 297,16 has. (443 f.) de tierra montuosa[47], carente de valoración.

Tabla XIX

PROPIETARIOS DE LA V. A. DEL SEGURA POR RENTAS*

GRUPOS	Nº Pr.	%	Rentas Rs.	%
Menos de 250 Rs.	982	37,00	111.965,19	2,97
De 250 a 999 Rs.	904	34,06	486.544,88	12,91
De 1.000 a 9.999 Rs.	714	26.90	2.031.674,00	53,91
De 10.000 a 49.999,9 Rs.	50	1,88	798.324,88	21,18
50.000 Rs. o Más	4	0,15	340.295,88	9,03
TOTAL	**2.654**		**3.768.954,00**	

* Sin contabilizar los Bienes de Propios ni Realengos.

Al analizar la distribución de los propietarios de la Vega Alta del Segura, sin contabilizar los Bienes de Propios ni los de realengo, se aprecia una renta agraria algo inferior a la de las comarcas hasta ahora estudiadas, además de que sólo superaba las de las pobres comarcas de Yeste y de la Sierra de Segura. En efecto, si el 37% de los propietarios acaparaban un escaso 3,0% de la renta, nos encontramos en el polo opuesto con que el 2,03% (54), detentaban el 29,21% de la valoración catastral, lo que explica la presencia de un importante número de hacendados medios, en el que se integraban gran parte de los abundantes hidalgos de la comarca, en especial de Calasparra y Cieza, con un producto bruto anual de 1.000 a 9.999 reales, que a pesar de solo agrupar a una cuarta parte de los hacendados (26,9%), controlaban más de la mitad de la renta catastral, el 53,9%, con lo que ejercían de contrapeso del desigual reparto de la riqueza existente, a mediados del siglo XVIII en esta comarca, como en todo el reino castellano. No obstante la existencia de este grupo social amortiguador de la polaridad económica, no debe hacer pasar por alto que, más de dos tercios de los hacendados de la comarca, el 71,06% del total, solo tenían el control de una sexta parte del producto bruto agrario (15,88%), sin alcanzar los 1.000 reales de renta censada anual. Perc es más, 982 hacendados, el 37% del total, porcentaje bastante superior al de la Vega Media del Segura (20,95%), no alcanzaban una renta agraria de 250 reales anuales, lo que nos lleva a la conclusión que más de un tercio de los hacendados vivía en condiciones de extrema precariedad por lo que además del cultivo de sus tierras imperiosamente, debían de ser jornaleros o asalariados, en el mejor de los casos, para poder vivir en condiciones muy ínfimas. A esta tercera parte, se debe añadir otro tercio de los propietarios comarcales, que tenían unos ingresos procedentes de

la tierra inferiores a los 1.000 reales y, cuya situación económica, era ligeramente mejor que la del grupo anterior, pero que obligatoriamente, por controlar unas propiedades muy pequeñas, debían de arrendar otras parcelas y realizar ocupaciones alternativas, en las estaciones no agrarias, para poder acceder a unos ingresos suplementarios con que alimentar a su familia.

Tabla XX

PROPIETARIOS DE LA V. ALTA DEL SEGURA POR SUPERFICIE AGRARIA*

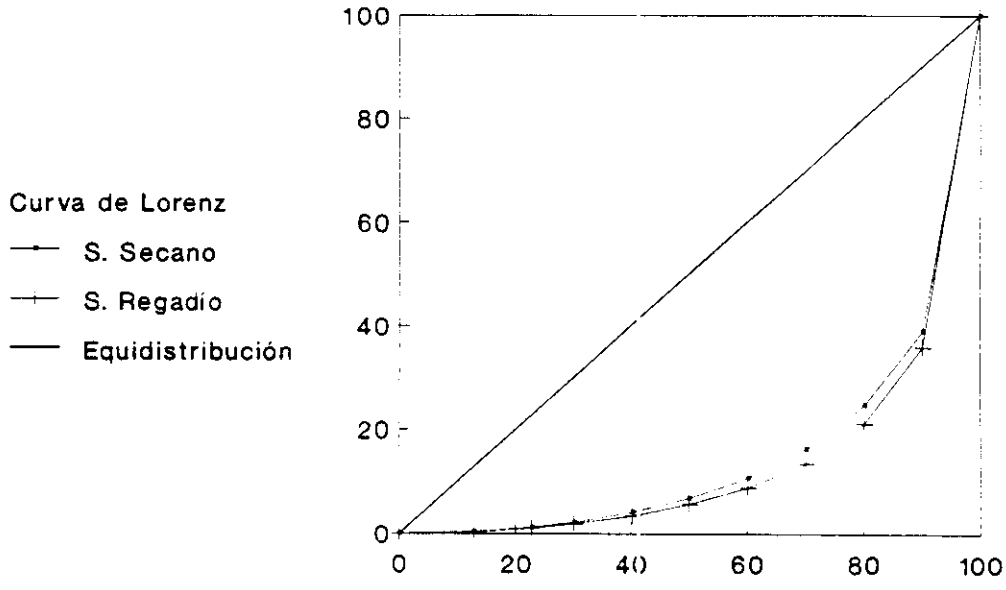
Grupos	Nº Pr.	%	Has.	%	Renta Rs.	%
Menos de 0,99 Has.	962	36,25	300,9248	1,05	223.134,88	5,92
De 1 a 9,99 Has.	1.097	41,33	4.443,6410	15,48	830.910,44	22,05
De 10 a 99,9 Has.	546	20,57	15.061,2150	52,47	1.925.965,00	51,10
De 100 a 249,9 Has.	25	0,94	3.444,2122	12,00	455.085,19	12,07
250 Has. o Más	4	0,15	5.454,0310	19,00	311.897,31	8,28
TOTAL	**2.654**		**28.705,0200**		**3.768.954,00**	

* Sin contabilizar los Bienes de Propios y Realengos.

De esta fragmentación económica de los hacendados, se deduce un considerable crecimiento del pequeño agricultor, como consecuencia de la excesiva fragmentación de las parcelas y en especial por la bajada de la renta agraria de la comarca, mientras que una cuarta parte de los hacendados acaparaba más de la mitad de la renta agraria. Por otro lado es evidente el escaso número de hacendados respecto a los 3.950 cabezas de casa declaradas en el Catastro, con lo que el porcentaje de hacendados/vecino era inferior al de otras comarcas, a lo que no era ajeno el que el 50,9% de la renta agraria censada, en la comarca estaba, en manos de hacendados no vecinos de la Vega Alta del Segura.

Si agrupamos a los hacendados de la comarca según la superficie de sus patrimonios, disponemos de la estructura socioeconómica de los propietarios de la Vega Alta del Segura, no sólo en función de sus rentas, sino también en relación a la valoración de la superficie que controlaban, cuyos resultados son bastante similares a los que muestra la tabla XIX. En primer lugar hay que incidir, una vez más, en la polarización económica de los hacendados de la comarca ya que más de un tercio, el 36,25%, sólo controlaban el 1,05% de la superficie en explotación y el 5,92% de la renta agraria, mientras que en el polo opuesto había 29 propietarios, el 1,09% titulares del 31% del agro y del 20,35% de la valoración catastral. Es evidente que, estos datos denotan un desequilibrio socioeconómico notable, entre los hacendados de la comarca, pero

SUPERFICIE DE LOS PATRIMONIOS DE LA VEGA ALTA DEL SEGURA



I. GINI SECANO• 0.72413
I. GINI REGADIO• 0.75001
GRAFICO 7

claramente inferior al existente en la Vega Media, al ser mucho más reducido el número y porcentaje de los propietarios titulares de más de 100 has., además de acumular un porcentaje notoriamente inferior, casi la mitad, de agro y de renta agraria; pero es más, si el porcentaje de los titulares de menos de una hectárea es superior al de la Vega Media (25,37%), y netamente mayor a los del Campo de Cartagena (17,21%) y de Lorca (17,78%), no debemos de pasar por alto que el porcentaje que controlaban estos hacendados, de la Vega Alta del Segura, del agro, el 1,05%, era mayor al de sus vecinos de la Vega Media (0,59%), Campo de Cartagena (0,61%) y Lorca (0,31%), al igual que ocurría con la renta agraria que acumulaban, 5,92% en la Vega Alta, frente al 2,07% en la Vega Media, el 1,08% en el Campo de Cartagena y el 1,55% en Lorca.

Por otra parte, dos quintas partes de los propietarios, tenían entre 1 y 10 has. y acumulaban un 15,48% de la superficie agraria y un 22,05% de la valoración catastral. Este era un grupo bastante compacto, con capacidad de

arrendamiento de otras haciendas, además de la explotación de las suyas, y cuyo nivel de vida era ligeramente superior, al de los hacendados con explotaciones similares en las otras comarcas, ya que este grupo, en la Vega Alta, acaparaba el 22,05% de la renta agraria, mientras que en la Vega Media era el 14,65%, en el Campo de Cartagena el 18,54% y el 9,58% en Lorca, además de que en todas estas comarcas, el grupo estaba compuesto por un porcentaje mayor de los hacendados de la comarca, lo que incide en la mejor calidad de vida de los vecinos de la Vega Alta. La inferior polarización social de esta comarca, sobre las hasta ahora analizadas, se comprueba en la distribución de las rentas entre los hacendados, con un Indice de Gini de 0,72916, inferior al de todas las comarcas hasta ahora analizadas, a pesar de que el numeroso grupo de pequeños hacendados, con haciendas inferiores a una hectárea, incidía en que la distribución de la superficie agraria fuera bastante desigual y sólo más equitativa que la de la Vega Media, pero más polarizada que la de las otras tres comarcas hasta ahora analizadas.

En los datos aportados en el estudio de la Vega Alta del Segura parece existir una contradicción al haber menor concentración de las rentas que en el resto de comarcas estudiadas, pero en lo que se refiere a la distribución de la superficie la concentración era mayor que las del Campo de Cartagena, Lorca y Valle del Guadalentín. Este hecho que, en gran parte, está explicado por el numeroso grupo de propietarios medios, los que controlaban entre 10 y 99,9 has., que eran porcentualmente inferior al de las comarcas hasta ahora analizadas, pero por el contrario acaparaban más superficie agraria y mayor renta. También hay que incidir en que se producía una mayor concentración en la rica huerta de la Vega Alta, aunque muy escasa, que en las tierras de secano, que al ser muy abundantes y haber bastante facilidad para realizar roturaciones, en la mayoría de los municipios, no hubo excesivas tensiones sociales. Estos datos son valorados por la concentración de la superficie del regadío, con un Indice de Gini del 0,75001, mientras que el resultante del agro de secano era del 0,72413, lo que muestra mayor desigualdad social en la propiedad de los bancales del regadío que en los del campo, como queda reflejado en el gráfico 7.

4.1. Los grandes propietarios.

En el estudio de los grandes hacendados de la comarca seguimos el orden establecido en la tabla XVI, por lo que a pesar de no existir ningún noble titulado vecino de la comarca, nos encontramos con que había un conde y cinco marqueses que tenían haciendas en la Vega Alta, de los cuales tres eran vecinos de Murcia, mientras que los tres restantes residían en las ciudades de Madrid, Granada y Cartagena.

Tabla XXI

PROPIETARIOS NOBLES EN LA VEGA ALTA DEL SEGURA

propietario 29328(	1) MARKES DE KASA TEYI, MARKES 1 T vec. cartagena.					
	alguazas		0	22	16046.00	94.5811
	alguazas		1	37	46760.50	49.9181
Valor parc.	62806.50 y total	91764.43				
Hect. parc.	144.4992 y total	280.3339				
propietario 2756(	2) MARKES DE LOS YANOS, MARKES 1 T vec. granada.					
	alguazas		1	24	50260.50	54.1103
Valor parc.	50260.50 y total	54512.00				
Hect. parc.	54.1103 y total	56.9043				
propietario 19930(	3) MARKES DE KORBERA, MARKES 1 T vec. murcia.					
	cotillas		M	1	1750.00	0.0000
	cotillas		Q	2	260.00	0.0000
	cotillas		S	1	24037.00	0.0000
	cotillas		1	19	7722.50	13.7514
Valor parc.	33769.50 y total	120440.64				
Hect. parc.	13.7514 y total	225.2767				
propietario 19922(	4) MARKES DE LOS BELEZ, MARKES 1 T vec. madrid.					
	lorquí		1	5	840.00	1.1182
	molina		D	0	11952.75	0.0000
	molina		E	1	400.00	0.0000
	molina		G	2	2491.00	0.0000
	molina		P	2	1100.00	0.0000
	molina		S	0	195.00	0.0000
	molina		T	1	1000.00	0.0000
	molina		d	0	6185.00	0.0000
	molina		1	25	3925.75	6.5942
Valor parc.	28089.50 y total	177683.15				
Hect. parc.	7.7124 y total	167.7245				
propietario 19921(	5) MARKES DE ESPINARDO, MARKES 1 T vec. murcia.					
	ceutí		S	0	5303.00	0.0000
Valor parc.	5303.00 y total	258738.63				
Hect. parc.	0.0000 y total	3062.7624				
propietario 8026(	6)KONDE DE MONTEALEGRE, KONDE 1 T vec. murcia.					
	ceutí		0	1	96.00	2.6832
	ceutí		1	4	422.49	1.0625
Valor parc.	518.49 y total	703063.89				
Hect. parc.	3.7457 y total	16036.2141				

El mayor propietario en esta comarca era don Francisco Xavier Everardo Telli, marqués de Casa Telli, capitán de Fragata, con domicilio en la ciudad de Cartagena y mayor hacendado de la rica villa de Alguazas[48], dónde poseía 144,49 has., equivalentes al 13,5% de la superficie cultivada de este término[49], y con un producto bruto tasado anualmente en 62.806 reales de vellón,

a los que había que sumar las importantes rentas que tenía en el término de Cartagena[50]. El segundo hacendado comarcal era el marqués de los LLanos, vecino de Granada, y que en el término de Alguazas tenía 24 bancales de huerta que sumaban 54,11 hectáreas, valoradas en 50.260 reales de vellón. El siguiente noble con rentas en la comarca, era el marqués de Corvera, vecino de la ciudad de Murcia, señor de la villa de Cotillas y que por razón de vasallaje recibía de "cada vezino de esta villa una Gallina anualmente, y que reduzido a dinero importan al año con otro seiscientos doze reales de vellón y el aprovechamiento de todas las "yerbas" del término, después de lebantado el fruto el qual regulado por un quinquenio puede ascender su producto al año a tres mil Reales"[51], y "la decima y septima parte que igualmente percibe por derecho de señorío de todos los frutos que se cojen en el término y asciende a veinte mil novecientos veinticinco reales de vellón..."[52], a los que sumaba 1 molino de aceite, 2 casas y 19 parcelas con una superficie de 13,75 has. El volumen de sus bienes en la Vega Alta del Segura, tenían una valoración bruta de 33.769 reales y 17 maravedís, que le convertían en el mayor hacendado de Cotillas[53], todo ello sin contabilizar las importantes posesiones que tenía en la ciudad y término de Murcia.

El elevado volumen de ingresos del marqués de Corvera, no fue óbice para que intentara por todos los medios incrementar la detracción de la renta en su señorío de Cotillas, para lo que intentó, entre 1717 y 1721, que todos los labradores le cedieran una quinta parte de los frutos. Fracasado este intento, el titular del señorío, pretendió que todo el término fuera de su mayorazgo, para lo que inició otro proceso entre 1738 y 1740, que en primera instancia dio la razón al Señor de Cotillas, pero la reacción de los campesinos que a terraje labraban las tierras de secano, no se hizo esperar y recurrieron este primer veredicto con argumentos contundentes, alegando que la sentencia,

> "... por la que se mandó, que sin embargo de la despachada a dicho señor en doce de Agosto de mil setecientos quarenta y quatro, la Justicia de dicha Ciudad de Murcia, a quien se cometió su ejecución, mandando se restituyese á los herederos de dicha Villa de Cotillas, y se les pusiese en la posesión de todas las tierras del término de dicha Villa de Cotillas, en la que estaban al tiempo, que se pronunció la sentencia de Revista, poniendo las cosas en el ser y estado, que entonces tenían, que según lo relacionado en dicha Real Provisión, es la de dicho año de setecientos quarenta y dos"[54].

Finalmente, la Chancillería de Granada, en 1751, dio la razón a los

labradores a terraje del campo de Cotillas, que mantuvieron el sistema de explotación de este término, lo que supuso que en este ligar, como señala Guy Lemeunier, se produjo el "quasi estancamiento de la renta señorial"[55], ya que sólo logró mantener los derechos de "la décima y la séptima parte"[56] de los frutos del regadío y del secano respectivamente.

Tabla XXII

SEÑORIOS SECULARES EN LA VEGA ALTA DEL SEGURA, SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA.

LOCALIDADES	D. Tierra	Señorío Ha.	Propias V. en Reales	Otras Ren.	Suma Rentas
** MARQUES DE CORBERA					
COTILLAS, T.	-	612	13.7514	7722.50	26047.00	34381.50
** Subtotal **	-	612	13.7514	7722.50	26047.00	34381.50
** MARQUES DE ESPINARDO					
CEUTI[2]	-	5303	---	----	---	5303.00
** Subtotal **	-	5303	---	----	---	5303.00
** MARQUES DE LOS VELEZ					
MOLINA	1000	195	6.5942	3925.75	22128.75	27249.50
** Subtotal **	1000	195	6.5942	3925.75	22128.75	27249.50
*** Total ***	1000	6110	20.3456	11648.25	48175.75	66934.00

NOTA:
(1) Al referirnos a "Otras Rentas", lo hacemos sólo a las que tiene el titular en la Villa o Lugar que estamos describiendo, y en ningún caso al resto de propiedades y rentas que tenga en otros lugares del reino de Murcia.
(2) La mitad de la Jurisdicción pertenecía al Conde de Montealegre.
FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro.

El marqués de los Vélez era titular del señorío de Molina, en cuyo término, además de 25 parcelas de regadío con una extensión de 6,59 has. de labradío y moreral, le correspondía el derecho de vasallaje, derechos de alcabalas de viento, de ventas de heredades, de las ventas de las yerbas, de labranza y crianza, el rediezmo sobre algunas tierras de regadío y 4 partes de las 18 en que se dividían los diezmos de la villa[57], ascendiendo en total sus ingresos brutos en este término a 27.249 reales, y 17 maravedís, además de 1,18 has. en Lorquí, a lo que se deben sumar importantes haciendas en Alhama, Librilla, Mazarrón, Mula y Murcia. Mucho menos importantes eran los derechos del marqués de Espinardo en esta comarca, que sólo ascendían a 5.303 reales, a la vez que eran casi insignificantes los del Conde de Montealegre.

Como ya hemos hecho referencia al inicio de este apartado, los señoríos seculares de esta comarca eran de titularidad de tres nobles, que

tenían derechos de terraje como hemos visto, pero es importante insistir, como se ve en la tabla XXII, que estos derechos eran muy pequeños en el conjunto de sus rentas en la comarca, como también lo era la superficie de su propiedad, ya que el origen de sus ingresos en la Vega Alta del Segura, eran los derechos de los señoríos, el marqués de Corvera de los derechos sobre las hierbas del término de Cotillas y el marqués de los Vélez la parte de los diezmos que le correspondía de la villa de Molina; pero en cualquier caso, la detracción de la renta procedente de los derechos señoriales en esta comarca se podía considerar muy pequeña, en relación a la que se producía por la propiedad de la tierra de los hacendados foráneos de la comarca.

4.1.1. Los hidalgos.

De los treinta hacendados de la comarca que superaban las 100 hectáreas o 25.000 reales de renta anual, 26 eran hidalgos, lo que denota una gran presencia en la distribución de la riqueza comarcal. La primera característica de estos hacendados, expuestos en el cuadro I, es que sólo la mitad eran vecinos de la comarca, mientras que el resto había 8 vecinos de Murcia, 2 de Caravaca, 2 de Cehegín, 1 de Lorca, y 1 de Hellín, lo que coincide con la idea, ya expuesta anteriormente, de la importancia de la detracción de la renta por forasteros. La segunda característica es la notoria presencia de vecinos de Murcia, entre los grandes hacendados comarcales.

El mayor propietario de la comarca era don Juan de Yanes, vecino de Ricote y difunto en el momento de realizar el Catastro de Ensenada, con 48,76 has. en el término de la villa de origen[58], pero sus propiedades más importantes eran las 235,79 has. del término de Ojós[59], las 173,28 has. de Villanueva[60], además de las 108,54 has. en el término de Archena[61], lo que le convertía en el mayor hacendado de Archena, Ojós, Ricote y Villanueva[62], además de tener grandes haciendas en la comarca de Mula. El segundo propietario de la comarca era vecino de la próxima villa de Caravaca, concentrando sus bienes en la Vega Alta del Segura en el término de Caravaca, dónde además de 1 molino y 10 casas, era titular de 42 parcelas de secano que sumaban 218,42 has. y 31 de huerta con una superficie de 120,34 has.[63], con unas rentas en este término de 105.069 reales.

CUADRO I

HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTAS ANUALES EN LA VEGA ALTA DEL SEGURA

propietario 4529(1) DE YAMAS (D), JUAN 1 d vec. ricote.

archena		0	24	7256.53	60.0360
archena		1	150	38586.93	48.5092
blanca		0	3	221.25	1.6770
blanca		1	2	328.50	0.4474
ojos		0	25	31769.57	234.0496
ojos		1	29	2143.75	1.7502
ricote		0	24	4220.00	47.8498
ricote		1	122	6363.82	10.9169
ulea		0	3	253.85	3.5217
ulea		1	10	660.25	0.7531
villanueva		0	49	19546.80	172.7844
villanueva		1	9	1061.25	0.5024

Valor parc. 112482.50 y total 151881.90
Hect. parc. 582.7977 y total 707.9564

propietario 5242(2) MELGAREJO, DIEGO 1 d vec. caravaca.

calasparra		M	1	1100.00	0.0000
calasparra		Q	10	347.00	0.0000
calasparra		0	42	40723.01	218.4166
calasparra		1	31	62899.45	120.3364

Valor parc. 105069.46 y total 283224.29
Hect. parc. 338.7530 y total 2546.9886

propietario 25797(3) DE RUEDA Y SIYERON, SEBASTIAN 1 d vec. murcia.

abarán		0	3	23500.00	469.5513
ulea		M	1	500.00	0.0000
ulea		Q	6	378.00	0.0000
ulea		0	13	3924.43	61.7126
ulea		1	55	36882.06	47.7935

Valor parc. 65184.49 y total 94074.23
Hect. parc. 579.0574 y total 656.7286

propietario 668(4) DE RUEDA, DIEGO 1 d vec. cieza.

abarán		0	5	46933.00	527.2392
cieza		Q	6	473.00	0.0000
cieza		0	12	3691.50	44.2721
cieza		1	23	3489.16	6.9597
Localidades diferentes :		2		53586.66	578.4710

propietario 5503(5) DE KUENKA, NIKOLAS 1 d vec. caravaca.

calasparra		0	8	48917.33	322.7236
calasparra		1	12	3699.70	6.2327

Valor parc. 52617.03 y total 72713.93
Hect. parc. 328.9563 y total 553.3649

propietario 5514(6) SIKO GUIRAO DE GUZMAN, PEDRO 1 d vec. cehegín.

calasparra		0	21	23514.32	144.8532
calasparra		1	56	15687.17	24.7772

Valor parc. 39201.49 y total 134361.72
Hect. parc. 169.6304 y total 625.9526

propietario 5272(7) ONTIBEROS, FRANZISKO 1 d vec. hellín.

calasparra		Q	6	265.00	0.0000
calasparra		0	30	9474.67	62.6068
calasparra		1	104	27139.87	33.4406

Valor parc. 36879.54 y total 48389.86
Hect. parc. 96.0474 y total 342.5771

propietario 4511(8) RIKELME, FRANZISKO 1 d vec. murcia.

archena		0	3	540.66	5.3664
ceutí		1	2	1455.00	2.6832
lorquí		0	1	40.00	1.3416
lorquí		1	17	3651.19	8.0207
molina		0	1	140.00	0.6708
molina		1	27	30553.25	35.2171

Valor parc. 36380.10 y total 356892.68
Hect. parc. 53.2998 y total 535.5836

HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTAS ANUALES EN LA VEGA ALTA DEL SEGURA

propietario 14272(9) MONTIJO, FRANZISKO 1 d vec. murcia.

lorquí	0	3	504.00	1.1180
molina	0	13	15991.57	130.9160
molina	1	20	16753.50	20.1813

Valor parc. 33249.07 y total 34059.07
Hect. parc. 152.2153 y total 188.4378

propietario 4767(10) OTON, GREGORIA 1 d vec. murcia.

blanca	0	6	30132.50	283.7433
blanca	1	2	2493.00	2.3478
Localidades diferentes : 1			32625.50	286.0911

propietario 5550(11) DE KUENKA, SEBASTIAN 1 d vec. cehegín.

calasparra	0	11	23186.67	108.6671
calasparra	1	7	5648.00	14.0028
Localidades diferentes : 1			27834.67	122.6699

propietario 5454(12) DE MOYA TORRENTE, LUIS 1 d vec. calasparra.

calasparra	0	20	10377.27	69.3523
calasparra	1	69	13524.36	31.4425
Localidades diferentes : 1			23901.63	100.7948

propietario 5477(13) DE URRA, MARKOS 1 d vec. calasparra.

calasparra	Q	4	267.00	0.0000
calasparra	0	22	11343.67	68.7188
calasparra	1	98	15960.09	31.8910
Localidades diferentes : 1			27570.76	100.6098

propietario 15062(14) FUSTER, FRANZISKO 1 d vec. murcia.

molina	0	6	12616.48	103.9721
molina	1	7	12921.38	12.0180

Valor parc. 25537.86 y total 58441.45
Hect. parc. 115.9901 y total 146.5110

propietario 8293(15) MATEOS (D), JUAN IGNAZIO 1 d vec. lorca.

cieza	Q	8	431.00	0.0000
cieza	0	30	14271.17	193.7466
cieza	1	34	10483.19	23.2518
Localidades diferentes : 1			25185.36	216.9984

propietario 5447(16) ABEYAN, JOAKIN 1 d vec. cieza.

calasparra	0	1	232.00	1.7888
cieza	Q	9	397.00	0.0000
cieza	0	31	14556.71	208.2799
cieza	1	24	4235.98	8.9725
Localidades diferentes : 2			19421.69	219.0412

propietario 8514(17) MARTIN RUIZ; REJIDOR, LORENZO 1 d vec. cieza.

cieza	Q	3	121.00	0.0000
cieza	0	34	15484.45	230.2202
cieza	1	29	3241.81	5.5922
Localidades diferentes : 1			18847.26	235.8124

propietario 8173(18) GONZALEZ, BENITO 1 d vec. cieza.

cieza	Q	10	546.00	0.0000
cieza	0	42	13370.97	182.2870
cieza	1	41	1981.87	5.1560
Localidades diferentes : 1			15898.84	187.4430

propietario 8357(19) MARIN ORDOÑEZ, JOSE 1 d vec. cieza.

cieza	Q	6	262.00	0.0000
cieza	0	26	10856.50	149.9214
cieza	1	22	4610.56	11.9065
Localidades diferentes : 1			15729.06	161.8279

propietario 15216(20) ALEMAN, JUANA 1 d vec. murcia.

molina	0	5	12083.44	107.3261
molina	1	16	3642.75	5.1435

Valor parc. 15726.19 y total 45924.11
Hect. parc. 112.4696 y total 167.1387

HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTAS ANUALES EN LA VEGA ALTA DEL SEGURA

propietario 4848(21) MOLINA, MARTIN 1 d vec. blanca.					
	blanca	0	41	12249.08	134.5494
	blanca	1	19	1682.76	2.7407
	ojós	0	5	1116.00	9.0557
	ojós	1	1	50.00	0.1120
	Localidades diferentes : 2			15097.84	146.4578
propietario 8292(22) BERMUDEZ, GONZALO 1 d vec. cieza.					
	cieza	0	4	174.00	0.0000
	cieza	0	43	9656.21	144.8633
	cieza	1	35	2240.89	5.2836
	Localidades diferentes : 1			12071.10	150.1469
propietario 8430(23) ANDRES BUITRAGO, JUAN 1 d vec. cieza.					
	cieza	0	13	9017.00	122.0836
	cieza	1	32	2854.89	5.9817
	Localidades diferentes : 1			11871.89	128.0653
propietario 4790(24) MOLINA, JOSEFA 1 d vec. blanca.					
	blanca	0	7	10921.67	107.6615
	blanca	1	5	503.75	0.5030
	ulea	0	2	329.36	12.0742
	Localidades diferentes : 2			11754.78	120.2387
propietario 8355(25) KILEZ DE OSOA, JUAN 1 d vec. cieza.					
	cieza	0	7	290.00	0.0000
	cieza	0	14	8991.69	132.4808
	cieza	1	19	1413.37	3.8296
	Localidades diferentes : 1			10695.06	136.3104
propietario 25727(26) GARZIA, ANDRES 1 d vec. murcia.					
	ulea	0	4	3916.18	129.4620
	Localidades diferentes : 1			3916.18	129.4620

El mayor hacendado de Calasparra era el familiar del segundo propietario de la comarca, don Diego Melgarejo y Buendía, vecino de la ciudad de Murcia[64]. El tercer gran propietario era don Sebastian de Rueda y Chillerón, vecino de Murcia, que acaparaba 469,55 has. de secano en el término de Abarán[65], 1 molino, 6 casas, 61,71 has. de secano y 47,79 has. de regadío en el término de Ulea[66], además de ser el mayor hacendado de este término[67].

Del resto de grandes propietarios hidalgos de la Vega Alta del Segura se puede destacar la presencia de algunos apellidos de conocidos linajes en esos términos como los Rueda y Marín en Cieza, o los Molina en Blanca, así como en Calasparra, don Pedro Chico de Guzmán, con 169,63 has. en este término. Por otra parte es evidente la ausencia de hidalgos propietarios en la Vega Alta, con más de 100 hectáreas o con 25.000 reales de rentas anuales, que fueran vecinos de los términos de Abarán, Archena, Ceutí, Lorquí, Ojós, Ulea y Villanueva, cuyos principales hacendados no eran vecinos de esos municipios y así, el mayor propietario vecino de Archena, era Ginés Melgarejo con sólo 23,03 has., y unas rentas en el término de 5.991 reales[68].

En el conjunto de los hidalgos con más de 100 has. o 25.000 reales de rentas en la comarca, se pueden resaltar dos factores, primero la importancia de la detracción de la renta de los forasteros de la comarca, que habían iniciado un proceso de concentración de la propiedad en su poder, y en segundo lugar, el gran peso de los ingresos procedentes de los bancales de huerta, que al ser bastante reducida, era más codiciada por los agricultores a causa de la alta valoración de sus productos, así como su participación, en un elevado porcentaje, en las rentas de los hidalgos no vecinos de la comarca.

4.1.2. El estamento eclesiástico.

Al analizar los principales hacendados eclesiásticos es evidente la gran jerarquización de sus integrantes, que queda claramente reflejado en el desigual reparto de la riqueza, como ocurría con los otros estamentos. Sin lugar a dudas, una de las principales fuentes de ingresos de la iglesia era la fiscalidad religiosa que, en la Vega Alta del Segura, ascendía a 255.632 reales de vellón, que en un 91% provenían de los Diezmos, un 6,17% de las Primicias y el resto del Voto del Apóstol Santiago.

Tabla XXIII

FISCALIDAD RELIGIOSA POR MUNICIPIOS EN LA VEGA ALTA DEL SEGURA.

	DIEZMOS	PRIMICIAS	VOTO A.S.
ABARAN	9.732,18	820	300,00
ALGUAZAS	13.930,18	636	360,00
ARCHENA	10.103,00	519	200,00
BLANCA	7.845,00	466	312,50
CALASPARRA	55.895,00	4.087	1.120,00
CEUTI	5.339,80	750	187,50
CIEZA	37.432,00	2.974	1.500,00
Cotillas	16.356,98	600	384,00
LORQUI	4.127,64	1.060	360,00
MOLINA	53.787,10	1.890	1.200,00
OJOS	3.834,06	414	250,00
RICOTE	7.908,54	850	625,00
ULEA	3.380,00	400	140,00
VILLANUEVA	3.057,24	300	200,00
TOTAL	232.727,92	15.766	7.139,00

De todas esas rentas, la primicia que recaía, en todos los términos, en los curas párrocos era el único impuesto que beneficiaba a los eclesiásticos de la comarca, ya que los diezmos tenían un reparto mucho más desigual y,

escasamente, recaía en el estamento eclesiástico comarcal, ya que sólo la fábrica de la iglesia de Abarán (980 r.), la fábrica de la iglesia de Blanca (500 r.), la fábrica de la iglesia de Cieza (2.127 r.), el cura párroco de Cieza (3.191 r.), la fábrica de la iglesia de Ojós (249 r.), los capellanes de Lorquí (1.375 r.), la fábrica de la iglesia de Ulea (1.126 r.) y la de la iglesia de Villanueva (300 r.), que equivalían al 4,2% (9.848 r.) del total, eran para eclesiásticos e iglesias de la Vega Alta del Segura.

Tabla XXIV

RELACION DE ENCOMIENDAS DE LAS ORDENES MILITARES EN LA VEGA ALTA DEL SEGURA, SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA.

LOCALIDAD	TITULAR ENCOM.	DIEZMOS	PRIM.	Ha. PROPIAS	VALOR R.	OTRAS REN.	RENTAS TOTALES
**** ORDEN MILITAR DE SANTIAGO**							
* ENCOMIENDA DE CIEZA							
CIEZA		25731.00	0	0.8942	1006.12	0.00	26737.12
* Subsubtotal *		25731.00	0	0.8942	1006.12	0.00	26737.12
* ENCOMIENDA DE LORQUI							
LORQUI	M. MAESTRAL V.I	0.00	0	0.0000	0.00	10889.00	10889.00
* Subsubtotal *		0.00	0	0.0000	0.00	10889.00	10889.00
* ENCOMIENDA DE VAL DE RICOTE							
RICOTE	I. DON LUIS	7165.54	0	7.7284	1428.00	2054.00	10647.54
ABARAN	I. DON LUIS	8164.00	1060	0.0282	5.50	2915.00	12144.50
BLANCA	I. DON LUIS	7345.00	0	0.2234	17.67	75.00	7437.67
OJOS	I. DON LUIS	3585.00	0	0.0000	0.00	2508.00	6093.00
ULEA	I. DON LUIS	3380.00	0	0.0000	0.00	0.00	3380.00
VILLANUEVA	I. DON LUIS	2757.24	0	8.0495	906.50	0.00	3663.74
* Subsubtotal *		32396.78	1060	16.0295	2357.67	7552.00	43366.45
**** ORDEN MILITAR DE SAN JUAN**							
* ENCOMIENDA DE CALASPARRA							
CALASPARRA		55895.00	0	4000.3261	33126.24	569.33	89590.57
ARCHENA[1]		10103.00	0	30.8566	6924.77	6557.94	23585.71
* Subsubtotal *		65998.00	0	4031.1827	40051.01	7127.27	113176.28
***** Total *****		124125.78	1060	4048.1066	43414.80	25568.27	194168.85

NOTAS:
(1) La Encomienda de San Juan de Calasparra percibe en la Villa de Archena todos los Diezmos mayores y menores, además le pertenece el Señorío y vasallaje de esta Villa, por cuya razón recibe de cada vecino si es hacendado 2 gallinas y 6 maravedís, y si no es hacendado paga 1 gallina por San Juan, y que asciende todo a 540 reales y 23 maravedís. **A.M.Ar.**, Leg. 18, nº 3, Libro Real e Industrial de Eclesiásticos, fol. 15.
FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares de Catastro de Ensenada.

La importancia de los señoríos de las Ordenes Militares en la comarca, los convertía en las grandes beneficiados de los repartos de los

diezmos de la Vega Alta, a la vez que este impuesto era su principal fuente de ingresos, lo que suponía una fuerte detracción de la renta que iba a parar a los infantes reales o a los comendadores de la Orden, y cuya distribución e inversiones se realizaban en otros territorios a pesar de que, el Comendador de Calasparra, intervino en la realización o reconstrucción de algunas presas en el Segura, en especial en el siglo XVI. Las Ordenes Militares acaparaban 124.125 reales y 26 maravedís y medio, equivalentes al 53,3% de los diezmos y el 48,5% del total de las rentas fiscales. De las dos Ordenes Militares, Santiago y San Juan de Jerusalén, que tenían Encomiendas en la Vega Alta, era esta segunda, a la que pertenecía la Encomienda de Calasparra, la que percibía mayores ingresos, 65.998 reales procedentes de todos los diezmos de esta villa con 55.895 reales[69], y todos de la villa de Archena, que ascendían a 10.103 reales[70], a los que se añadían otras rentas como la mitad del remate de las dehesas de Calasparra, del derecho de borra de esta villa, etc., y que en ambos términos, ascendían todos los derechos de señoríos a 113.176 reales y 9 maravedís y medio, cifra muy importante en el conjunto de las rentas eclesiásticas, a las que sumaban otros oficios, entre ellos, el "nombramiento de Justicia, y no les produce cosa alguna"[71]. La elección de este cargo, se hacía desde la corte y generalmente recaía en algún hidalgo de la villa por una duración de un trienio, aunque normalmente era reelegido por varios trienios[72], siempre que no hubiese ningún tipo de queja, como ocurrió con el cargo de Prior de la Orden en 1732[73].

De la Orden de Santiago habían tres Encomiendas en la Vega Alta del Segura, Cieza, Lorquí y Val de Ricote que, en conjunto, acumulaban 58.127 reales procedentes de los "diezmos de la Legua de Afuera y dos novenos de la Legua de adentro"[74] de Cieza y de los diezmos mayores de Ricote, Abarán, Blanca, Ojós, Ulea y Villanueva. El titular de la Encomienda del Val de Ricote, era el Infante don Luis que, además de los 32.396 reales de los diezmos, recibía otras rentas que, en su conjunto, ascendían a 43.366 reales que iban a la Corte para el boato del infante real y que, en nada repercutían en beneficio de esta comarca. En conjunto, a pesar de los diferentes titulares de las Encomiendas, la Orden de Santiago detraía, en mayor o menor medida 80.092 reales y 17 maravedís provenientes de los derechos y propiedades que tenía en esta comarca. El estamento eclesiástico, además de las rentas de origen fiscal tenía ingresos

procedentes de los numerosos bienes muebles e inmuebles que controlaba en la Vega Alta del Segura, al igual que en el resto del reino.

Tabla XXV

PRINCIPALES INSTITUCIONES RELIGIOSAS CON BIENES EN LA VEGA ALTA DEL SEGURA.

propietario 2773 (1) JESUITAS DE MURZIA, KOLEJIO 0						vec. murcia.
	alguazas	0	p	1	245.00	1.6770
	alguazas	1	p	2	3310.00	3.6330
	molina		M	1	500.00	0.0000
	molina		Q	9	462.00	0.0000
	molina	0	p	15	25725.31	172.0571
	molina	1	p	59	70591.50	105.5938
Valor parc.	100833.81 y total 436052.15					
Hect. parc.	282.9609 y total 1057.7431					
propietario 2772 (2) SAN AGUSTIN DE MURZIA, KONBENTO 0						vec. murcia.
	alguazas		p	1	0.00	12.0742
	alguazas	0	p	18	9937.00	60.0359
	alguazas	1	p	23	65907.75	69.1463
	cotillas	0	p	3	5364.00	40.2473
Valor parc.	82208.75 y total 103516.60					
Hect. parc.	181.5037 y total 212.0818					
propietario 2057 (3) KATEDRAL DE KARTAJENA, KABILDO 0						vec. murcia.
	alguazas		D	0	6965.09	0.0000
	archena	0	b	1	72.00	1.3416
	archena	1	p	7	4002.62	4.5559
	ceutí		D	0	2669.90	0.0000
	cieza		D	0	3191.57	0.0000
	cotillas		D	0	8178.49	0.0000
	lorquí		D	0	1375.88	0.0000
	molina		D	0	32869.85	0.0000
	molina		Q	1	145.00	0.0000
Valor parc.	59470.40 y total 1327110.50					
Hect. parc.	5.8975 y total 353.2177					
propietario 7317 (4) OBISPO DE KARTAJENA, OBISPO O I						vec. murcia.
	alguazas		D	0	6965.09	0.0000
	ceutí		D	0	2669.90	0.0000
	cieza		D	0	3191.51	0.0000
	cotillas		D	0	8178.49	0.0000
	lorquí		D	0	1375.88	0.0000
	molina		D	0	8964.50	0.0000
Valor parc.	22380.87 y total 768118.47					
Hect. parc.	0.0000 y total 1729.3472					
propietario 8113 (5) SAN JUAN DIOS. MURZIA, KONBENTO 0						vec. murcia.
	ceutí	1	b	8	424.68	1.2013
	ceutí	1	p	11	1721.88	4.3045
	molina	1	b	48	11022.50	19.0057
	molina	0	b	7	7992.00	55.6755
Valor parc.	21161.06 y total 127537.29					
Hect. parc.	80.1870 y total 326.0926					
propietario 14311 (6) KASA HUERFANAS. MURZIA, KASA HUERFANAS 0						vec. murcia.
	lorquí		Q	2	132.00	0.0000
	lorquí	0	p	5	10945.00	215.3229
	localidades diferentes : 1				11077.00	215.3229

Dentro de la iglesia, las instituciones eclesiásticas eran las principales beneficiadas de las rentas en su poder, con una situación de privilegio del Cabildo de la Catedral, con unos ingresos de 59.470 reales, de los cuales 55.396 reales procedían de los diezmos que le correspondían en los

términos de Alguazas, Archena, Ceutí, Cieza, Cotillas, Lorquí y Molina, dónde además tenía 1 casa. A continuación se encontraba el Obispo de la diócesis cuyas rentas, en la Vega Alta, eran de 22.389 reales procedentes de las raciones de los diezmos mayores que le correspondían en las villas de Alguazas, Ceutí, Cieza, Cotillas, Lorquí y Molina.

Es notorio que la presencia de las Ordenes Militares en la Vega Alta reducía, considerablmente, los ingresos de la diócesis procedentes de la fiscalidad religiosa, en comparación con los territorios de realengo ya que el Cabildo percibía el 23,7% y el Obispo el 13,5%, frente al 53,3% en poder de las Ordenes Militares.

Tabla XXVI

ECLESIASTICOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTAS ANUALES EN LA VEGA ALTA DEL SEGURA.

propietario 9078 (1) DE OLMEDA PA., JOAKIN O d vec. murcia.					
	cotillas		Q	1	64.00	0.0000
	cotillas	0	p	17	26041.75	90.2209
	cotillas	1	p	12	2959.00	4.6393
	Localidades diferentes : 1				29064.75	94.8602
propietario 8726 (2) MARIN P., MATIAS O d vec. cieza.					
	cieza	0	b	15	6570.75	107.4935
	cieza	0	p	5	6356.00	112.6923
	cieza	1	b	11	2421.38	4.0254
	cieza	1	p	14	12517.94	41.6458
	Localidades diferentes : 1				28366.07	265.8570
propietario 2777 (3) ILARIO P., JOSE O d vec. alguazas.					
	alguazas	0	b	7	3950.00	27.5024
	alguazas	0	p	6	15142.50	93.4072
	alguazas	1	b	7	5653.00	5.4778
	alguazas	1	p	6	3092.50	3.1575
	Localidades diferentes : 1				27838.00	129.5449
propietario 8709 (4) ORDOÑEZ P., FRANZISKO O d vec. cieza.					
	cieza		Q	2	295.00	0.0000
	cieza	0	b	5	1816.50	22.8068
	cieza	0	p	35	7129.39	96.5381
	cieza	1	b	11	1288.70	3.1870
	cieza	1	p	36	3640.01	8.5737
	Localidades diferentes : 1				14169.60	131.1056

Entre las instituciones religiosas regulares propietarias de bienes en esta comarca se encontraba a la cabeza, el Colegio de San Esteban de Murcia, perteneciente a los jesuitas y que poseía 5,30 has. en el término de Alguazas y 277,65 has. en el de Molina[75], de las que 105,59 has. eran de regadío lo que les generaba grandes rentas. El colegio de los jesuitas también tenía en Molina 9 casas y 1 molino, y el total de sus rentas ascendía, en la Vega Alta, a 100.833 reales y la titularidad de 282,96 has., que les convertía en el segundo

hacendado de la comarca, por el volumen de sus rentas. La segunda institución eclesiástica, era el convento de San Agustín de Murcia con 181,50 has., en el término de Alguazas, valoradas en 82.208 reales anuales. A gran distancia estaba, el Convento de San Juan de Dios, con 80,18 has., y 21.161 reales y la Casa de huérfanos de Murcia, institución fundada por el Obispo don Tomás Joseph de Montes en 1739[76], con 215,32 has. de secano en el término de Lorquí y 2 casas en esa villa con un producto bruto de 11.071 reales de vellón. Existían otras instituciones religiosas con haciendas en la comarca pero, ninguna llegaba a los 10.000 reales de rentas anuales.

A nivel individual, sólo había cuatro eclesiásticos que tuvieran en las Vega Alta más de 100 has. o 25.000 reales de rentas anuales, y el mayor hacendado era don Joaquín de Olmeda, vecino de Murcia, presbítero arcediano de la Catedral de Cartagena que tenía como propiedad patrimonial 94,86 has. y 1 casa con una valoración de 29.064 reales[77], seguido de don Matías Marín, presbítero vecino de Cieza, y perteneciente a una de las familias hidalgas de la villa y que era titular de 265,85 has. entre bienes patrimoniales y beneficiales con unas rentas anuales de 28.566 reales. A continuación estaban don José Ilario, vecino de Alguazas y don Francisco Ordoñez, vecino de Cieza, ambos presbíteros y con más de 100 has. en los términos de las localidades de donde eran vecinos, y ambos, al igual que el resto de hacendados eclesiásticos con rentas procedentes tanto de bienes beneficiales como patrimoniales. En conjunto se puede afirmar que los grandes hacendados eclesiásticos eran escasos, pero con unas rentas muy considerables en el contexto de la Vega Alta además de que éstas se debían, en gran medida, a los bienes patrimoniales que habían heredado al pertenecer, todos ellos, a los principales linajes de grandes propietarios de los concejos de los que eran vecinos.

4.1.3. El estado llano.

Los hacendados seculares del estado llano que superaban las 100 has. o los 25.000 reales de rentas se reducían a cuatro, que además se caracterizaban, todos ellos, a diferencia de los hidalgos, por ser titulares de tierras sólo en los términos de los que eran vecinos, y porque sus rentas

provenían, en un porcentaje elevadísimo, de tierras de secano, sin apenas bancales en la huerta lo que hacía disminuir notablemente su valoración, a diferencia de los otros grupos sociales de propietarios hasta ahora analizadas. por otra parte, en la mayoría de los casos, su principal fuente de ingresos era la propiedad de las tierras, cosa que no ocurría con los hidalgos o las instituciones eclesiásticas que controlaban otro tipo de bienes inmuebles.

Tabla XXVII

SECULARES CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTAS ANUALES EN LA VEGA ALTA DEL SEGURA.

propietario 14945(	1) PRIETO, ANTONIO 1			vec. molina.	
	molina	0	13	10302.24	97.4878
	molina	1	15	3337.50	4.5273
	Localidades diferentes :	1		13639.74	102.0151
propietario 746(	2) PADIYA, JOSE 1			vec. abarán.	
	abarán	0	12	12360.50	135.4993
	Localidades diferentes :	1		12360.50	135.4993
propietario 8377(	3) MARIN FALKON, JOSE 1			vec. cieza.	
	cieza	Q	7	322.00	0.0000
	cieza	0	23	8151.83	102.7428
	cieza	1	27	1322.32	3.1320
	Localidades diferentes :	1		9796.15	105.8748
propietario 14285(	4) MARKOS RIKELME, JOSE 1			vec. lorquí.	
	lorquí	0	6	1914.75	127.4497
	lorquí	1	31	4705.06	8.6365
	Localidades diferentes :	1		6619.81	136.0862

En resumen, el proceso de concentración en la Vega Alta fue inferior al que se produjo en las comarcas hasta ahora analizadas, ya que si bien el porcentaje de grandes hacendados era similar, por el contrario los pequeños propietarios eran más abundantes además de acaparar mayor superficie agraria y, consecuentemente, de la renta. En esta comarca se daba una fuerte detracción de la renta en poder de las Ordenes Militares, titulares de la mitad de los diezmos, de forma paralela a la disminución que sufría por este concepto el estamento eclesiástico. De la iglesia regular era el Colegio de los Jesuitas de la capital, el mayor hacendado eclesiástico y el segundo de la comarca, con el dominio de importantes superficies de regadío y cuantiosas rentas, mientras que el resto de propietarios, a nivel institucional, eran los conventos de la capital los que efectuaban una mayor apropiación de las rentas. A nivel particular, los religiosos con mayores ingresos pertenecían a los linajes hidalgos más acaudalados de la Vega Alta, mientras que el resto mantenían un nivel digno de subsistencia.

Conclusiones

La valoración socioeconómica de la Vega Alta del Segura viene determinada en gran medida por la concatenación de tres factores que incidieron poderosamente en el crecimiento agrario comarcal y en la distribución desigual de la riqueza agraria. En primer lugar la existencia de una zona de huerta relativamente escasa, pero con una alta cotización de la tierra, por la elevada valoración de sus frutos que propició la concentración de las mejores tierras en una minoría de hacendados que tenían una gran participación en las rentas generadas en la huerta. En segundo lugar, la presencia de numerosos hacendados no vecinos de la comarca que, incrementaban la detracción de la renta en más de un cincuenta por ciento del total de la generada, a la que no era ajena la presencia de cuatro Encomiendas de las Ordenes Militares, titulares de los diezmos de varios municipios, con lo que las rentas del Cabildo y del Obispo de la diócesis disminuyeron considerablemente, al participar escasamente en la fiscalidad religiosa. Por último, la no excesiva población de la comarca, permitía una explotación y reparto de las tierras de secano bastante equitativamente, lo que unido a que las tierras en explotación eran de primera calidad en un cincuenta por ciento, y solo un veintidós por ciento de tercera, la polarización social del reparto del agro era más baja que en la Vega Media del Segura y, también la de la renta agraria, de todas las comarcas hasta ahora analizadas, a pesar de que existía una tendencia a la patrimonialización de las rentas por parte de los principales propietarios de la Vega Alta, que concentraban sus propiedades en el regadío.

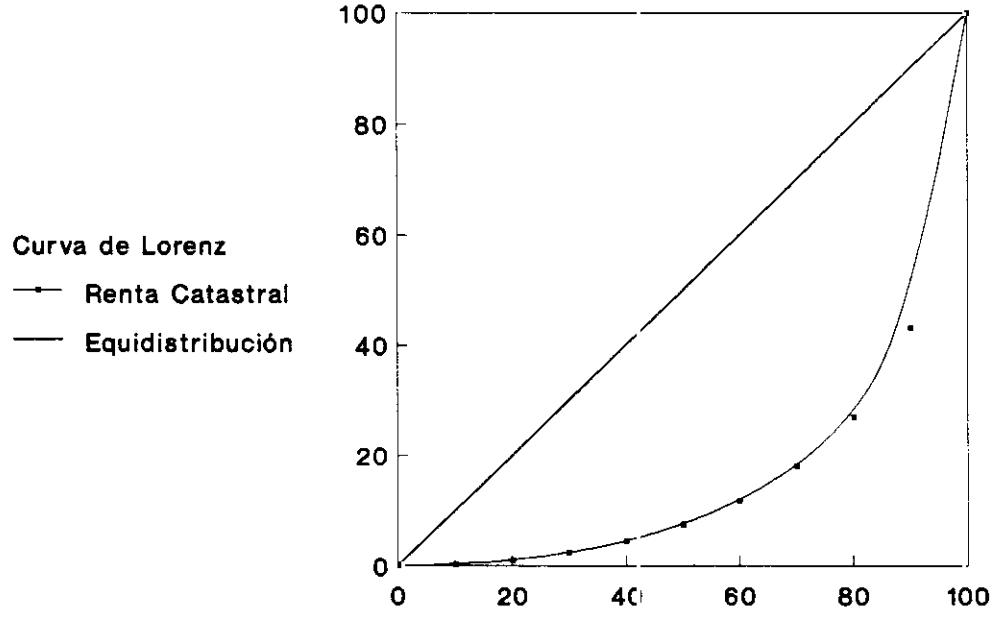
En efecto, el crecimiento de la zona de regadío en las cuencas del Segura aumentaba la fertilidad de esas vegas, a pesar de que sólo el 6,71% de la tierra censada era de regadío, aunque en realidad alcanzaba al 13,4% de la superficie en explotación, porcentaje bajo en general, pero que era bastante considerable en el contexto general del Reino de Murcia, dónde la escasez de precipitaciones marcaba una extremada aridez del clima y un predominio de los cultivos de secano, este fenómeno unido a un crecimiento, algo lento, de la población,durante el siglo XVIII, no fue obstáculo para que se produjera una alta cotización del regadío caracterizada por su elevada productividad en los cultivos predominantes, los cereales, fundamentalmente el trigo y el maíz

(41,4%), el moreral (23,7%), segundo cultivo en extensión en la huerta y el cultivo mixto de labradío, hortaliza y moreral (10,1%), que predominaba en los abundantes pequeños bancales de la huerta, hecho este demostrado por la parcela media del regadío era de sólo 0,27 has., frente a las 4,31 has. del secano. En esta comarca también se cultivaba la viña(13,4%) en la huerta, seguida del olivar (6,5%), así como árboles frutales (1,6%), cítricos (1,5%) y hortalizas (0,3%), aunque estas últimas normalmente para el autoconsumo.

A la vez que la cotización de los productos de huerta era mucho más elevada, la concentración de la tierra y las rentas era un fenómeno que avanzaba a mediados del siglo XVIII y, si bien es verdad que era menos acentuado, que en las comarcas hasta ahora analizadas, no es menos cierto que los datos nos ofrecen una situación social desequilibrada, en la que el 1,09% de los propietarios detentaban el 20,3% del producto bruto agrario, mientras que el 36,3% de los hacendados sólo controlaban el 5,9% de la valoración catastral. Ahora bien, este desequilibrio se veía, en gran medida, amortiguado por la abundancia de una quinta parte de los propietarios (20,6%) que, controlaban el 52,5% de la superficie cultivada y la mitad de la renta agraria (51,10%). Estos datos muestran el avance del proceso de concentración que, al igual que ocurría en todas las comarcas con importante extensión de huerta, era más elevada en las rentas procedentes del regadío, con un Indice de Gini 0,75471, sólo superada por la concentración de la Vega Media, de La Mancha y de la huerta de Lorca, a pesar de que la reducida extensión del regadío en esta comarca, lo hace poco significativo frente a la concentración en las rentas procedentes de las tierras de secano que era muy inferior, con un Indice de Gini de 0,69402 (gráfico 8).

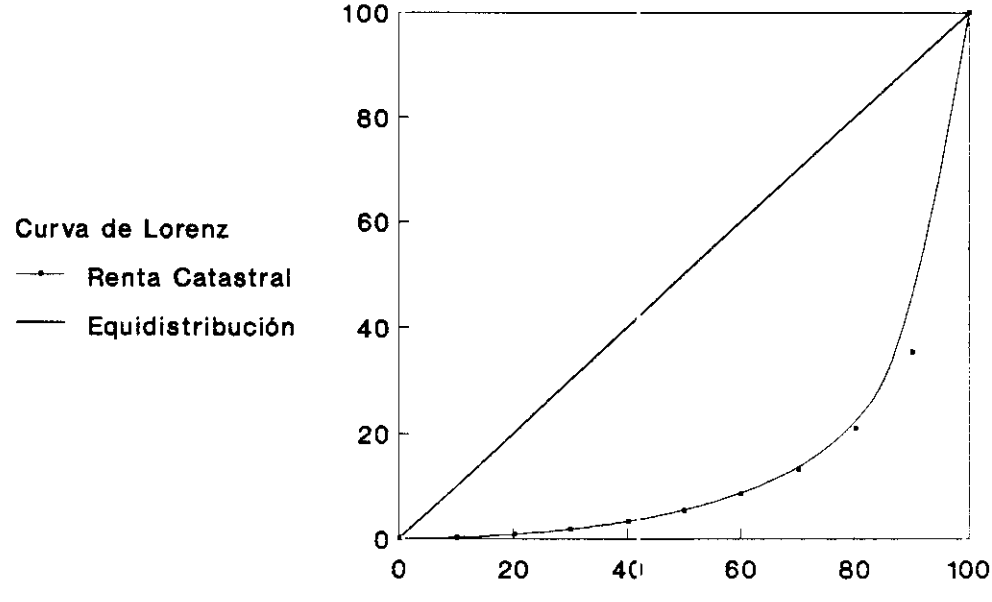
La Vega Alta del Segura era un territorio con claro predominio de los términos de señorío secular, Ceutí del marqués de Espinardo, Cotillas, del marqués de Corvera y Molina del marqués de los Vélez, además de los señoríos de las Ordenes Militares de Santiago, con la Encomienda de Cieza, en este término, la de Lorquí y la Encomienda del Val de Ricote que incluía los municipios de Ricote, Abarán, Blanca, Ojós, Ulea y Villanueva; además de las Ordenes de San Juan de Jerusalén con la Encomienda de Calasparra que incluía este término y el de Archena, por lo que sólo eran de realengo el término de Alguazas que, tras haber pertenecido al Obispo de Cartagena, ejerció el derecho de tanteo y compró

RENTA DE LOS PATRIMONIOS DE SECANO DE LA VEGA ALTA DEL. SEGURA



Indice de Gini = 0.69402

RENTA DE LOS PATRIMONIOS DE REGADIO DE LA VEGA ALTA DEL. SEGURA



Indice de Gini = 0.75471
GRAFICO 8

su jurisdicción al rey en 1590. La gran extensión de los señoríos en la Vega Alta, introdujeron algunas connotaciones diferentes en relación a los territorios de realengo, en especial, en el reparto de los Diezmos en poder de las Encomiendas y que supuso una notable baja de los ingresos del Obispado de Cartagena respecto a otras comarcas. Pero es más, las Encomiendas ejercieron una fuerte detracción de las rentas agrarias de la comarca que, en nada, se reinvertían en la mejora de la explotación agraria de este territorio, sino que en gran medida iban parar a la corte. A esta particularidad se debe añadir el hecho de que ninguno, de los titulares de señoríos seculares de la comarca, eran vecinos de ella, lo que aumentaba la detracción de la renta a favor de los forasteros que aceleraron el proceso de patrimonialización de forma rápida en sus manos llegando, a mediados del siglo XVIII, a controlar el 23,1% de la superficie censada, pero que al concentrar sus propiedades en la rica huerta de la Vega del Segura, suponía el 50,9% del producto bruto agrario comarcal, en el que quedaban incluidos todos los ingresos señoriales, entre los que destacaban los derechos sobre las hierbas y pastos de gran parte de este territorio. Otro factor diferenciador es que, entre los grandes hacendados del reino, aquellos que superan las 100 hectáreas o los 25.000 reales de ingresos anuales, había una importante presencia de titulares foráneos, como lo eran los 6 nobles titulados con haciendas en la comarca, o dieciséis de los treinta propietarios de esas característica, con predominio de los vecinos de Murcia (8), Caravaca(2), Cehegín (2), Hellín (1) y Lorca (1).

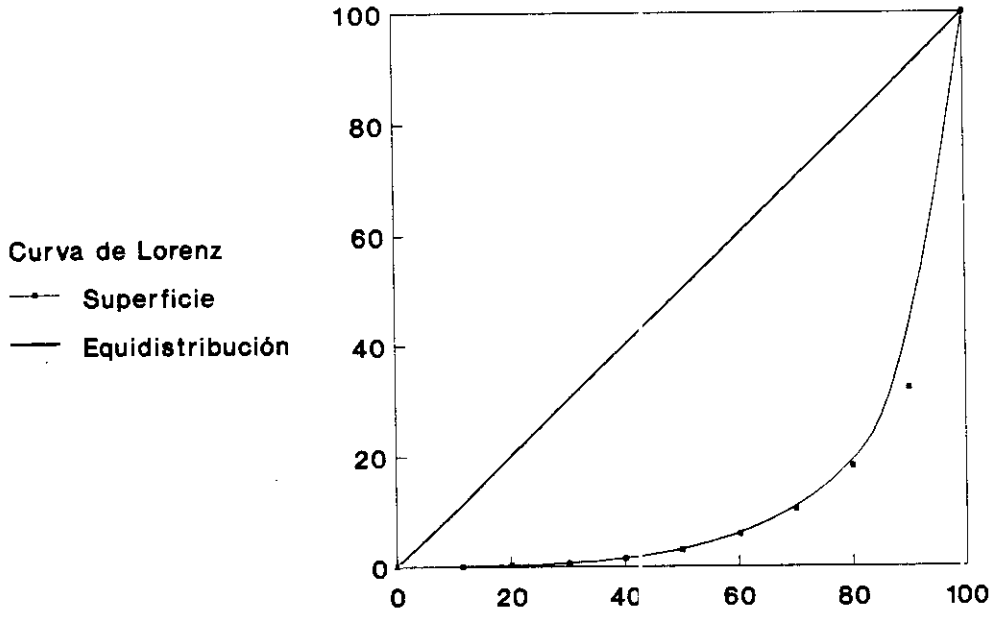
Entre los grandes hacendados del estamento eclesiástico, ocurría lo mismo que con los seculares, pero con una gran presencia de las instituciones regulares, a la cabeza de las cuales estaba el Colegio de los Jesuitas de Murcia con grandes haciendas en el término de Molina y de Alguazas, que le convertían en el segundo propietario de esta comarca. Los conventos de San Agustín de Murcia, el de San Juan de Dios y la casa de Misericordia de Murcia, eran los institutos regulares con mayores rentas de la comarca, además de la presencia de otros muchos, de la capital del reino, y de las rentas considerables, aunque bastante inferiores a las que tenían en otras comarcas, del Cabildo de la Catedral (59.470 reales) y del Obispado de la Diócesis (22.380 reales). Entre los eclesiásticos hay una representación de algunos grandes hacendados vecinos

de la comarca, y entre sus haciendas un claro predominio de los bienes patrimoniales al pertenecer sus titulares a las familias hidalgas más adineradas de la comarca.

El grado de concentración de las rentas de los hacendados era inferior a la de los de la Vega Media del Segura, Vega del Guadalentín, Lorca y Campo de Cartagena, mientras que por el contrario la concentración de la superficie agraria de los propietarios, sólo era superada por la vecina Vega Media, ya que había una presencia de grandes parcelas de secano en poder de una minoría que incrementaba la concentración de la superficie agraria, con un Indice de Gini 0,79303, bastante superior a la concentración de la renta en poder de los hacendados, con un Indice de Gini 0,72916 (gráfico 9), que nos lleva a incidir, una vez más, en que había una distribución del producto bruto agrario más equitativa que la existente en las comarcas colindantes, y que se explica por la menor concentración de las rentas de las tierras de secano que, eran mucho más abundantes que las de regadío.

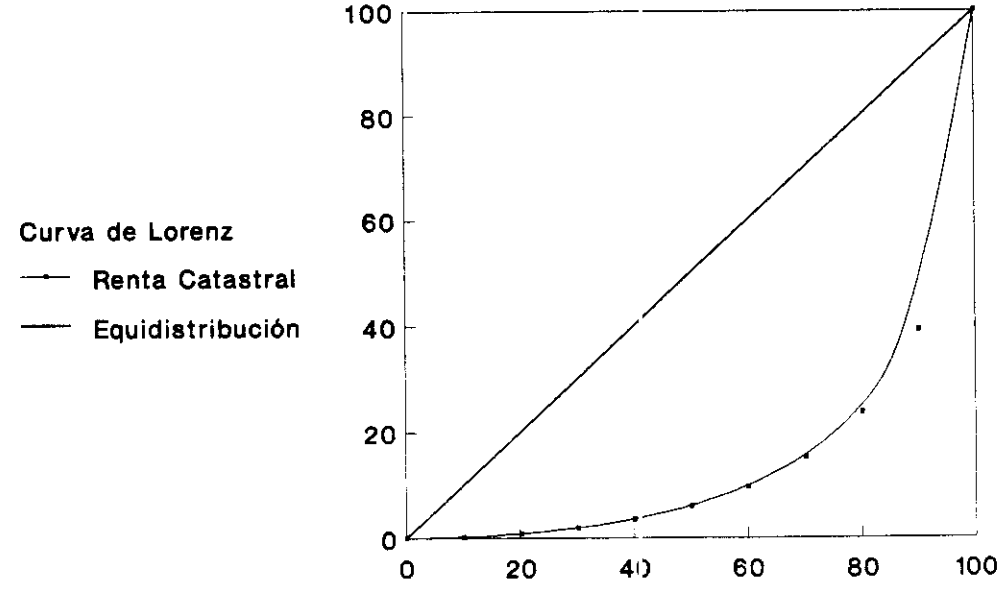
A la menor concentración de las rentas de los propietarios no era ajeno el predominio, en la comarca, de una parcela media de 2,39 has., claramente inferior a la de las otras comarcas hasta ahora analizadas y lo que permitía una mejor redistribución entre un mayor número de habitantes y hacía descender la concentración; este hecho era todavía más notorio en las unidades de producción de los municipios del Valle de Ricote, dónde se daban unas parcelas medias muy pequeñas, como las de Villanueva (0,85 has.), Archena (0,82 has.) y Ceutí (0,59 has.), que eran el mejor ejemplo de la fragmentación del agro y que, en cierta medida, facilitaba la presencia de un mayor número de pequeños propietarios. Pero es más, junto a este hecho incontestado, se debe tener en cuenta que la densidad de población de la comarca no era muy elevada, con lo que no existía una excesiva presión sobre la propiedad de la tierra y ello hacía que las tierras de peor calidad o montuosas no estuvieran en explotación, ya que sólo un quinto de las tierras eran de 3ª calidad, mientras que en Lorca el porcentaje alcanzaba el 36,65% del total, y si bien es cierto que ello era debido a la tendencia de infravalorar las tierras, en cualquier fuente fiscal, no es menos cierto que este fenómeno debió de ser parejo y muy similar en todas las comarcas.

SUPERFICIE DE LOS PROPIETARIOS VECINOS DE LA VEGA ALTA DEL SEGURA



Indice de Gini = 0.79303

RENTA DE LOS PROPIETARIOS VECINOS DE LA VEGA ALTA DEL. SEGURA



Indice de Gini = 0.72916
GRAFICO 9

Del análisis hasta aquí realizado se desprende una jerarquización social de los hacendados de la Vega Alta en tres grandes categorías sociales. En primer lugar, un grupo numeroso de pequeños propietarios y arrendatarios, integrado por el 71% del total, que se veían obligados además del trabajo de sus parcelas, a realizar otras actividades paralelas, como el trabajar como jornaleros, cuidar ganado o dedicarse al trasporte o cualquier otro trabajo que les permitiera incrementar los ingresos provenientes de la explotación de la tierra de su propiedad, en todo caso, insuficientes para el sustento familiar, además de estar siempre pendientes de las inclemencias climatológicas y catástrofes de todo tipo, inundaciones, sequía, plagas de langosta, que acababan con sus cosechas, elevaban el precio del grano y, en último caso, les obligaba al empréstito de sus haciendas personales en la mayoría de los casos. Este grupo participará, posteriormente, en el proceso roturador de los municipios de Calasparra y Cieza, con el objetivo de acceder a la propiedad de la tierra, no obstante, y a pesar de estar en una situación de clara precariedad, el monto total de los ingresos que acumulaban era, ligeramente, superior a los grupos de renta similar de otras comarcas. El segundo grupo estaba integrado por algo más de un cuarto de los hacendados, el 26,9%, con unas rentas holgadas, en el que se encontraban los abundantes hidalgos de la comarca, que acaparaban más de la mitad del producto bruto agrario, lo que les permitía vivir de sus tierras, a pesar de que muchos de ellos se convertían en arrendatarios de los grandes hacendados forasteros, con lo que incrementaban notablemente sus ingresos anuales. Por último, había un grupo muy reducido de hacendados (2,03%), que controlaban una tercera parte de las rentas agrarias, producto de un control exhaustivo de las mejores tierras de regadío y secano y que, gran parte de ellos, no eran vecinos de esta comarca, a pesar de existir algunas notorias excepciones como don Juan de Llamas, difunto en el momento de la declaración del Catastro, con importantes tierras vinculadas[78] en varios municipios de la Vega Alta, que le convertían en el mayor propietario de la comarca, y sus ingresos sólo eran superados por los de la Encomienda de Calasparra. Pero, en este grupo también se encontraban los representantes de la hidalguía local que a lo largo del siglo XVII, había participado tanto en la extensión del regadío, como en el proceso de acaparar las mejores tierras, y así había varios linajes que, se

repartían las mejores haciendas, entre los que sobresalían los Marín-Blazquez, y los Rueda en Cieza, los Molina en Blanca, a los que hay que sumar los grandes hidalgos de las comarcas vecinas, como los Chico de Guzmán de Cehegín y los Melgarejo de Caravaca, que al vivir próximos a sus explotaciones mantenían un control del crecimiento de sus explotaciones y fueron los grandes beneficiados del "boom" agrario que se produjo en esta comarca, al igual que en todo el reino, a mediados del siglo XVIII.

Se puede afirmar que los derechos señoriales no agravaban ni disminuían la presión fiscal sobre los pequeños propietarios, para los cuales no suponían una mejora el vivir en territorios de realengo, a pesar de que las Encomiendas de las Ordenes de Santiago y la de San Juan ejercían una fuerte detracción de la renta. Por otro lado, la abundancia de hacendados absentistas, grandes propietarios de la capital del reino, influía en que el régimen de aparcería fuera el sistema de explotación de grandes extensiones de la comarca.

La abundancia de tierra vinculada en la Vega Alta, propiedad de los grandes linajes propietarios de la comarca, no fue obstáculo para el afianzamiento de la presencia de pequeños propietarios, cuya escasa capacidad de producción y de autosubsistencia, facilitó el crecimiento del número de jornaleros y, con ello, la tendencia al mantenimiento de los salarios que favorecían, en última instancia, a los grandes hacendados que incrementaban, considerablemente, sus ingresos en especial a partir de la elevación de los precios de los productos agrarios. Pese a esta situación el pequeño campesino de esta comarca, era más numeroso que en las otras analizadas, además de que tenía una mayor participación en la renta agraria comarcal, como consecuencia del sistema intensivo a que sometían sus bancales de la huerta, así como por los salarios suplementarios que tenían para el sustento familiar.

NOTAS:

1. En este porcentaje se han contabilizado las 36.859,2902 has., censadas como Propios de la Villa de Jumilla, como montes de pastos y cuya superficie es a todas luces excesiva y que no se midió, ya que estaban incluidas en 17 parcelas de la sierra del Carche.

2. Esta superficie corresponde a las Respuestas Particulares del catastro de Ensenada, y es superior a las 57.476 has., presentadas por Mª Isabel Sánchez en el estudio que realiza de la Vega alta, a pesar de comprender los mismos municipios, pero parte de los Interrogatorios Generales, denominados por ella "libros registros de Ensenada", lo que explica las diferencias de las extensiones. Por otra parte, esta autora al haber elegido los Interrogatorios, como ella misma señala, no tiene la posibilidad de estudiar la división parcelaria y se refiere sólo a cifras globales por cultivos, que en muchas ocasiones no fueron idénticas a las resultantes de las respuestas particulares.
SANCHEZ TORIBIO, Mª Isabel. *Usos del suelo agrícola en la vega alta del Segura. 1755, según el catastro de Ensenada.* Murcia : C.S.I.C. : Centro de Edafología y Biología Aplicada del Segura, 1992, p. 15 y 107.

3. La escasa superficie censada de la comarca no debe extrañar ya que en 1970 según el estudio de E. García Manrique la vega alta se distribuía entre unas 16.680 has. de regadío, unas 35.613 has. de secano y unas 65.000 has. de eriales, lo que nos muestra la dificultad que entrañaba la medición de estas tierras a mediados del siglo XVIII.
GARCIA MANRIQUE, E. Un ejemplo de paisaje agrario de la vega alta del Segura : Abarán. En *Estudios de geografía de Murcia*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1982, p. 276.

4. El crecimiento demográfico de la cuenca del Segura en el siglo XVI ha sido minuciosamente estudiado por el profesor,
GUTIERREZ NIETO, J. Ignacio. Evolución demográfica de la cuenca del Segura en el siglo XVI. En *Hispania*. Madrid. 1969, tomo XXIX, nº 111, p. 25-115.

5. *Real Provisión para que no siembren arroces en las villas de Molina, Alguazas, Ceutí, Lorquí y Val de Ricote, Dada en Madrid, 4 de diciembre de 1720.* **A.M.M.**, Libro IV de Cartas Reales, doc. 20, sig. 786.

6. Sobre la importancia de las Ordenes Militares en el reino de Murcia, con gran incidencia en esta comarca se puede consultar,
JOVER CARRION, Mª Angeles. *Las encomiendas de la Orden de Santiago en el reino de Murcia (1498-1507).* Murcia : Facultad de Gª e Historia, 1976, XXXVI, 551 p. Tesis de licenciatura inédita.

RODRIGUEZ LLOPIS, Miguel. *Señorío y feudalismo en el reino de Murcia : los dominios de la Orden de Santiago entre 1440 y 1515.* Murcia : Universidad, 1984, 365 p.

7. **A.M.Cl.**, Sección 1, legajo 6, s.f.

8. Sobre el tema de la compra por los vecinos de la jurisdicción de Alguazas ver,
CHACON JIMENEZ, Francisco. Aproximación al contexto económico-social y a las relaciones de poder en una comunidad de huerta a finales del siglo XVI. En *Alguazas 1590 : tierra, poder y señorío en la huerta de Murcia.* Alguazas (Murcia) : Ayuntamiento, 1990, p. 17-54.

9. La climatología de la comarca esta estudiada fundamentalmente en los trabajos de:
- **GONZALEZ ORTIZ, J. Luis.** La vega alta. En *El espacio regional*. Tomo I de la Hª de la región Murciana, dirigida por Francisco Chacón. Murcia :

Mediterráneo, 1981, p. 364-381.
- **LOPEZ BERMUDEZ, F.** Las precipitaciones en Murcia de 1862 a 1971. En *Papeles del Departamento de Geografía*. Murcia. 1971, nº 3, p. 171-187.
- **ROMERO, Mª Angeles.** Los fundamentos naturales del espacio regional : el clima. En *El espacio regional*. Tomo I de la Hª de la región Murciana, dirigida por Francisco Chacón. Murcia : Mediterráneo, 1981, p. 44-56.

10. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 463, fol. 99.

11. **Idem.**, fol. 465.

12. En el análisis de las tasas de decrecimiento se verifica que por regla general, el rendimiento de la simiente decrece con la calidad de la tierra. Al menos en principio, cualquier tierra de inferior calidad debe de dar unos resultados inferiores, pero ello no implica que se den casos muy extraños, como el de Alguazas en el trigo y cebada de secano, o los resultados en los términos de Molina y Ceutí.

Decrecimiento de los rendimientos cerealistas por calidades de tierra de Secano

	TRIGO		CEBADA		CENTENO		MAIZ	
Tasa de decrecimiento	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª
Abarán	0	0	-6	-11	-	-	-	-
Alguazas	7	12	-17	7	-	-	-	-
Archena	3	-	0	0	-	-	-	-
Blanca	0	0	0	0	-	-	-	-
Calasparra	-7	-10	-	-	-	0	-	-
Ceutí	-11	-4	-	-	-	-	-	-
Cieza	0	-11	5	-17	-	-	-	-
Cutillas,(Torres de)	-10	-33	-17	-20	-	-	-	-
Lorquí	11	3	-	-	-	-	-	-
Molina	7	12	4	7	-	-	-	-
Ojós	-4	-6	0	-18	-	-	-	-
Ricote	-7	-20	-13	-14	-	-	-	-
Ulea	20	0	2	3	-	-	-	-
Villanueva	0	0	-4	-6	-	-	-	-

Decrecimiento de los rendimientos cerealistas por calidades de tierra de Regadío.

	TRIGO		CEBADA		CENTENO		MAIZ	
Tasa de decrecimiento	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª
Abarán	-	-	0	0	-	-	-11	-25
Alguazas	0	0	0	17	-	-	-	-25
Archena	-6	-11	-	-	-	-	-25	-33
Blanca	-	-	0	0	-	-	-	-
Calasparra	-2	-3	-	-	-	-	20	50
Ceutí	-11	13	-	-	-	-	-33	-50
Cieza	0	-33	-	33	-	-	-	-
Cutillas,(Torres de)	71	-33	-	-	-	-	-40	-
Lorquí	0	0	-	-	-	-	-25	-33
Molina	-16	-11	-	-	-	-	-33	-25
Ojós	-	-	11	20	-	-	-69	-
Ricote	-25	33	-	13	-	-	-	-
Ulea	-	-	13	-11	-	-	50	-2
Villanueva	-10	-17	-	-	-	-	-	-

En el regadío se dan, nuevamente, anomalías en las tierras dedicadas a trigo del término de Ceutí, de Molina y de Ricote. En

conjunto esta es la comarca con mayor número de excepciones, que pueden tener su explicación por el estercolado de las tierras, pero sin que olvidemos que justificar estos resultados por el abonado es muy peligroso, ya que, por lo general, la fertilización de las tierras, mediante el pastoreo, se realizaba de forma aleatoria en todas las tierras, independientemente de la calidad de la misma.

13. **AMALRIC, Jean-Pierre.** En el siglo XVIII : ¿una agricultura agarrotada?. En *Orígenes del atraso económico español*. Barcelona : Ariel, 1985, p. 45.

14. **Ibidem.**, p. 45.

15. En el siglo XVI, el término de Calasparra ocupaba un lugar centrado dentro de la ruta de los ganados de la Mesta de la Meseta a Levante, dándose numerosos incidentes entre los agricultores y los ganados de la mesta y, en especial, por la actitud de los entregadores o alcaldes que ejercían el control del ganado trashumante y el estante, hasta que en 1608 se decretó que este último tipo de ganado no quedaba bajo la jurisdicción de los entregadores. Sobre este tema es muy interesante el trabajo de,
SERRA RUIZ, Rafael. El honrado Concejo de la Mesta y la Villa de Calasparra. En *Estudios de Historia de Murcia. (Recopilación)*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1981, p. 93-135.

16. **LEMEUNIER, Guy.** La trashumancia ovina en el este castellano (s. XVI-XIX). En *Economía, sociedad y política en Murcia y Albacete (s. XVI-XVIII)*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1990, p. 101.

17. El profesor López-Salazar, incide de forma clara en que la importancia de este ganado en la economía rural era pequeña y como son "frecuentes los testimonios que utilizan el número de animales de labor que hay en ella como indicador de su riqueza".
LOPEZ-SALAZAR PEREZ, J. *Estructuras agrarias y sociedad rural en la Mancha (s. XVI-XVII)*. Ciudad Real : Instituto de Estudios Manchegos, 1986, p. 256.

18. Sobre las peculiaridades de la villa de Alguazas se puede consultar nuestro trabajo,
ARMARIO SANCHEZ, Fernando. Propiedad y sociedad en Alguazas a mediados del siglo XVIII. En *Alguazas 1590-1990 : construyendo el futuro desde el pasado*. (En prensa).

19. **DONEZAR DIEZ DE ULZURRUN, Javier Mª.** *Riqueza y propiedad en la Castilla del Antiguo Régimen. La provincia de Toledo en el siglo XVIII*. Madrid : Instituto de Estudios Agrarios, Pesqueros y Alimentarios, 1984, p. 187.

20. La superficie en poder de los forasteros en Ulea, era superior a la presentada por Aurelio Cebrián, como consecuencia de no contabilizar los bienes eclesiásticos de esta villa al no encontrarse el libro Real de Eclesiásticos en el Archivo Histórico Provincial de Murcia, como el mismo señala en su trabajo. Las 131 parcelas y 414,65 has. pertenecientes a los forasteros por él aportadas, ascendían en la realidad a 162 unidades de producción con una superficie de 428,10 has.
CEBRIAN ABELLAN, Aurelio. Propiedad, explotación y renta secular según el primer catastro castellano en un municipio de la Vega del Segura (Ulea). En *Homenaje al profesor Juan Torres Fontes*. Murcia : Universidad : Academia Alfonso X el Sabio, 1987, p. 282.

21. En el estudio de José María Gómez Espín, sobre la estructura de la propiedad de Abarán en el siglo XX, se aporta una superficie de regadío, en 1755, de 43 hectáreas sin citar la fuente. En las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada, la superficie de regadío alcanza 49,4807 has., de las que 48,43 has. eran propiedad de seculares y sólo la 1,05 has. restante de eclesiásticos.
- **GOMEZ ESPIN, José María.** Estructura de la propiedad en los regadíos de Abarán (Murcia). En *Papeles de Geografía*. Murcia. 1984, nº 9, p. 188.

- **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, leg. 1508, fol. 2.

22. En el Catastro de Ensenada se censaron 11.692,1139 has., cifra realmente elevada si consideramos que en 1950, la superficie agrícola censada era de 10.736 hectáreas, si bien es cierto que en el Catastro estaban incluidos los montes de pastos e inútiles, estas cifras no hacen sino validar una vez más los datos aportados por las Respuestas Particulares del Catastro, sirva de ejemplo que E. García Manrique para los datos de 1970 da una extensión del regadío de 1.730 has., mientras que en el Catastro de Ensenada había 1.015,1109 has. censadas y perfectamente definidas sus calidades y a los cultivos que se dedicaban.
- **GARCIA MANRIQUE, E.** Un ejemplo de paisaje..., op. cit., p. 283.
- **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.521, fol.2.
- **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 113.

23. **SERRA RUIZ, Rafael.** La Orden de San Juan de Jerusalén en el reino de Murcia, siglo XIII. En *Anuario de Historia del Derecho Español*. Madrid. 1969, p. 730.

24. **MEDINA TORNERO, Manuel Enrique.** *Historia de Archena*. Murcia : Imp. El Taller, 1990, p. 127.

25. **RODRIGUEZ LLOPIS, Miguel.** *Señoríos y feudalismo en el reino...*, op. cit., p. 58.

26. **MERINO ALVAREZ, Abelardo.** *Geografía Histórica de la provincia de Murcia*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1981. Facsímil de la ed.: Madrid : Imp. Patronato Huérfanos de Intendencia, 1915, p. 116.

27. Sobre las rivalidades de los Manueles y los Fajardos en la villa de Molina es muy interesante la obra de,
TORRES FONTES, Juan. Los Fajardo en los siglos XIV y XV. En *Miscelánea Medieval Murciana*. Murcia. 1978, vol. IV, p. 107-175.

28. El señorío de Cutillas, como mayorazgo fue propiedad de los Calvillo, que ha sido minuciosamente estudiado en el trabajo de,
TORRES FONTES, Juan. *El señorío de Cotillas en la edad media*. Las Torres de Cotillas (Murcia) : Centro de Estudios Torreños, 1985. 114 p.

29. Sobre la historia de Alguazas existen dos obras, una clásica y otra reciente que estudian minuciosamente la compra de la jurisdicción por parte de los vecinos en 1590. Además de la próxima aparición de la publicación del Ciclo de Conferencias sobre la historia de Alguazas.
- **DIAZ CASSOU, Pedro.** *Extracto de la Historia de Alguazas*. Murcia : Imp. El Diario de Murcia, 1898. 34 p.
- **CHACON JIMENEZ, Francisco, (dir.)** *Alguazas 1590-1990 : construyendo el futuro desde el pasado*. (en prensa)

30. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 463, fol. 424.

31. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 171, preg. 2.

32. **Idem.**, libro 175, preg. 2.

33. En un acta notarial de 1733, se nos describe lo ocurrido en Cieza, algo bastante habitual en toda la Vega Alta,

> "que en los dias quatro y seis del corriente [septiembre], se experimentasen en las huertas de la Jurisdicción de esta Villa tan cruentas y horrorosas tormentas de Agua con alguna piedra que fueron capaces que el Río Segura que pasa inmediato a esta creciese tanto que cubrió la casa del Molino harinero que está en la Rivera de dicho Río por cuyos parajes ensanchan las Aguas por toda la Oya de

los Alamos que es bastante dilatada, de las cuales dimano haber destrozado todas las Oyas que regaban dicho Río, habiéndose llevado este muchas tierras, moreras y demás arbolados que son muy considerables con todos los frutos pendientes, de Panizo, alubias, hortalizas, cañamos, linos y demás legumbres. Y así mismo las Cinco Presas con que regaban todas las haciendas, oyas y Riveras de dicho río con el puente de madera que también se llevó..."

A.H.P.M., Protocolo 9.551, año 1733, fol. 48.

34. **LEMEUNIER, Guy.** Reflexiones sobre el proceso de crecimiento del regadío murciano : los orígenes de la acequia de D. Gonzalo en Cieza (siglo XVII). En *Homenatge al doctor Sebastiá Garcia Martínez*. Valencia : Universidad, 1988, vol. 2, p. 57.

35. En el Informe que el Concejo de Murcia encargó, en 1641, a don José Ayllón y Tomás, se describe el estado de las "obras" existentes en los ríos Mundo y Segura, denunciando un intento de construir una nueva acequia,

"El Licenciado don Francisco Buytrago vezino de la dicha villa [Cieza], tiene concertado de hacer una presa en el Rio para sacar una acequia de dos hilas de agua para regar una heredad que tiene mas arriba de las dichas boqueras que me dijeron será de hasta quinientas taullas y de otras particulares hasta trescientas y viniendo yo de ver las boqueras encontré al dicho Don Francisco Buytrago que venía con los maestros que han de fabricar, la presa de ver el sitio y ver de donde se podían traer materiales con mas comodidad y el dicho don Francisco me dijo que donde el quería hacer la presa había estado otra antigua y que se la había llevado el río y aunque procuré informarme de esto no hallé quien me diera razones".

A.M.M., leg. 3.943. Informe de 14 de agosto de 1641.

36. **A.H.P.M.**, leg. 9.400, año 1623, fol. 121 v.-125.

37. **LEMEUNIER, Guy.** Reflexiones sobre el proceso..., op. cit., p. 59.

38. En 1711 se escrituró en Murcia la realización de una nueva acequia de el Fatego como se describe con minuciosidad,

"Cavaron e hicieron una azequia con la Boquera del Rio Segura por encima del Molino Harinero que hay en el que hay tres partes de dicho Molino tocan y pertenecen a el dicho Santo Tribunal para el cultivo y riego de los bancales que poseen los sobre dichos y demás interesados, y que mediante puede con dicha acequia sobrevenir algun daño que perjudique a dicho Molino y su Azud; se ha pedido por dichos señores que todos los vecinos heredados en dicho Pago del Fatego se obliguen por razon de cualquier perjuicio al dicho molino y azud pudiere sobrevenir con los materiales y demás necesario a proposición de sus haciendas a que asentiran todos los dichos heredados, en cuya atención y poniendo en efecto de lo pedido por dichos señores; otorgan que dan todo su poder especial...".

A.H.P.M., Protocolo 9.586, año 1711, fol. 78.

39. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 94, fol. 424 v.

40. **Idem.**, fol. 403 v.

41. Las declaraciones de los ingresos procedentes de los Diezmos en el Catastro de Ensenada se ajustaban a las declaraciones que el Alcalde Mayor de la Villa tomaba anualmente al Mayordomo de Propios y Rentas de la villa, que se cerraban por San Juan. Las diferencias que se experimentan entre las declaraciones en el Catastro y las cuentas anuales eran producto de las Deudas de algunos morosos que en las declaraciones del Mayordomo estaban declarados con nombre y apellidos. Las cuentas de los cuatro años anteriores a 1750 fueron las

siguientes,

	1745-46	1747-48	1748-459	1749-50
* Mitad del Remate de las Yerbas.....	2.000..	2.000..	2.000..	2.000..
* " " " del Horno de Arriba..		165..	365..	462..
* " " " del Horno de la Paz..	625..21,*	247..17,	346..17,	302..17,
* " " " del Horno de Enmedio.	275..	275..	440..	495..
* " " " del Horno Pequeño....	-	70..	88..	99..
* Remate de la Borra.....	200..	240..	255..	200..
SUMA DE LOS PROPIOS.....	3.100..21,	2.997..17,	3.494..17,	3.555..17,

* Estos ingresos corresponden al arriendo del Horno de Arriba y de la Paz.
FUENTE: A.M.Cl., Sección 4, leg. 1, nº 20-23.

42. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.521, 2, fol. 488.

43. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 82, fol. 981 v.

44. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.508, 1, fol. 109v.

45. **A.M.Ar.**, legajo 21, nº 3, fol. 160-162.

46. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.508, 1, fol. 99.

47. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 93, fol. 102.

48. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 465, fol. 10.

49. En el término de Alguazas se produjo un proceso de apropiación de las mejores tierras de huerta por parte de forasteros que controlaban, a mediados del siglo XVIII "el 63% de la superficie agraria y el 72% de la renta", y al que no era ajeno la vecindad de la capital del reino y la alta valoración de los productos de la huerta. La distribución de la propiedad y el proceso inversor por grandes hacendados y el estamento eclesiástico está descrito en nuestro artículo,
ARMARIO SANCHEZ, Fernando. Propiedad y sociedad en Alguazas..., op. cit., p. 21-29.

50. El marqués de Casa Telli controlaba en el término de Cartagena 1 oficio de Regidor, derechos sobre el agua, 3 casas, 14 parcelas de secano con una superficie de 107,8293 has., y 1 bancal de regadío de 0,5588 has., valorado todo ello en 23.977 reales de vellón, a los que había que sumar los bienes en Alguazas.
A.M.C., Libro 32-II, fol. 1308v.-1313v.

51. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 171, preg. 2.

52. Este segundo párrafo, de la séptima parte de los frutos, no consta en el Interrogatorio General, con lo que si bien se reducen los derechos sobre yerbas a 2.500 reales, los derechos sobre frutos incrementaban los derechos señoriales a 24.037 reales de vellón.
A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1515,3, fol. 298 y ss.

53. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 465, fol. 24.

54. ***MANIFIESTO*** *del hecho, y circunstancias, que ocurren en el Pleyto, que los labradores, que han labrado a terrage las tierras del Campo de la Villa de Cotillas, han introducido ante S.M. y señores de la Real Chancillería de la*

Ciudad de Granada, Suponiendo averseles despojado del Dominio, y Possesión de dichas tierras, por el señor de dicha Villa, marqués de Corvera, en el uso de la facultad, que por el Consejo de la Comarca se expidió a favor de dicho Señor, para dar a censo perpetuo las tierras de dicho Campo, por haciendas redondas. [s.l.] : [s.n.], [s.a.], fol. 9.

55. **LEMEUNIER, Guy**. En torno al funcionamiento del complejo institucional del Antiguo Régimen: Cotillas y Beniel, dos señoríos murcianos en la época moderna. En *Areas*. 1989, nº 10, p. 153.

56. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 171, preg. 15.

57. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 94, fol. 397-404v.

58. **Idem.**, libro 105, fol. 228-257v.

59. **Idem.**, libro 102, fol. 110-121.

60. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, leg. 1.510, 6, fol. 58.

61. **A.M.Ar.**, leg. 21, nº 3, fol. 83v.-111.

62. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 465, fol. 13, 48, 52 y 63.

63. **Idem.**, leg. 1.521, 2, fol. 109v.-111.

64. **Idem.**, libro 465, fol. 8.

65. Estas propiedades estaban dedicadas 201,24 has., a sembradura de secano de 1ª, 134,157 has. de pinar y 134,157 has. de monte de pasto.
A.H.P.M., Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 75, fol. 365v.

66. **Idem.**, libro 106, fol. 74v.-82v.

67. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 465, fol. 66.

68. En la historia de Archena de Manuel E. Medina, en 1734, los mayores hacendados eran don Martín Alfonso de Molina con 20,68 hectáreas, seguido de don Baltasar Fontes con 18,22 has., ambos forasteros, mientras que los vecinos con mayores haciendas eran José Moreno Llamas con 3,9129 has., seguido de don Cosme Alcolea con 3,36893 has. En 1761 el mayor propietario en el término municipal eran los herederos de don Juan de Llamas.
MEDINA TORNERO, Manuel E. *Historia de Arhena...*, op. cit., p. 277.

69. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 113, fol. 39.

70. **A.M.Ar.**, leg. 18, nº 3, fol. 15.

71. **A.H.N.**, Secc. Hacienda, libro 7471, fol. 26.

72. Así ocurrió con Martínez Piqueras que al ser reelegido por tercera vez por el Comendador de Calasparra, y al contar con el beneplácito de la villa, desde Calasparra, el 29 de enero de 1745, se remitió una carta al Ilmo. Sr. Brgo. Fra. dn. Diego de Vergara y Vela, marques de Navamorcuende, su comendador, dándole las Gracias por haber reelegido para tercer trienio en el empleo de Alcalde Mayor de ella al licenciado don Juan Martínez Piqueras, en virtud de una Real Cédula.

A.M.Cl., Secc. 1, legajo 6, s.f.

73. Cuando se produjeron abusos por parte de algún cargo la reacción fue rápida y se abrieron diligencias en varias ocasiones como en 1732, 1737, 1746, 1768, etc. En concreto en 1732 se abrieron diligencias remitidas al Comendador en los siguientes términos,

> "Don Francisco Marín de Fernando Procurador Síndico de esta Villa como mas haya lugar de derecho y sin perjuicio de otro que a este Común mi parte competa de que pretendo usar. Digo que con el motivo de el parentesco que don Diego de Velasco y Córdoba, Corregidor de la ciudad de Murcia y superintendente General de todas las Rentas Reales de dicha ciudad y su Reino, tiene con don Pedro de Angulo y Valenzuela a quién le inhibió partidas de caballos para la dirección de las tropelías que son Públicas a ejecutado el dicho don Pedro Angulo en esta dicha Villa vejando y molestando su vecino con dicha tropa militar y por la oposición que esta villa a tenido y tiene con tan justificada causa para que el dicho don Pedro Angulo no subsistiese en los empleos que a ejercido de Prior y Vicario de esta dicha Villa; es así que el dicho Corregidor y suplente por estos motivos está tratando impiadosamente este Pueblo con Jueces ejecutores como al presente está don Manuel Ballesteros muy cerca de siete meses vejando y molestando los pobres vecinos que se hallan alquilados con los alojamientos y gastos que con dicha tropa estuvo a discreción los cause a dicho Angulo y dicho Juez Ejecutor por ser también..."

A.M.Cl., Secc. 1, legajo 5, doc. 19.

74. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 117, fol. 23v.-25v.

75. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 122, fol. 60v. y ss.

76. **DIAZ CASSOU, Pedro**. *Serie de los Obispos de Cartagena*. Madrid : tip. Fortanet, 1895, p. 181.

77. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, leg. 1.515, 3, fol. 41.

78. La profesora Mª Teresa Pérez Picazo, fija las vinculaciones de los Llamas en Archena, Ricote, Villanueva, Ulea y Ojos en 1.050 tahullas de regadío (123 has.), 248 has. de secano, 1 molino y 1 almazara en una partición del marqués de Corvera en 1848; en 1757 don Juan de Llamas acaparaba en esos términos más el de Blanca, 62,9792 has. de regadío y 519,8185 has. lo que muestra importantes cambios en la propiedad de las haciendas.
PEREZ PICAZO, Mª Teresa. El mayorazgo en la historia económica de la región murciana, expansión, crisis y abolición (s. XVII-XIX). En *Homenatge al doctor Sebastiá Garcia Martínez*. Valencia : Universidad, 1988, vol. II, p. 57.

VI. La Cuenca de Mula.

La cuenca de Mula tiene una superficie de 72.749 has. y comprendía los municipios de Albudeite, Mula, con la aldea de Campos del Río, y Pliego, siendo censados 33.101,19 has. que equivalen al 45,5% del total, sobresaliendo la superficie del término de Mula con 68.077 has. de las que se censaron el 45,88%. Esta comarca se corresponde con una cuenca de origen sedimentario que se extiende desde la sierra de Ricote al norte, hasta Sierra Espuña y Ponce por el sur, y desde las sierras occidentales de Burete, Lavia y Cambrón hasta la Vega Alta del Segura, con una gran homogeneidad de estructura física, que viene definida por la gran ocupación del término de Mula, que representa al 93,6% de la superficie comarcal.

Estamos ante una cuenca miocena por la que discurre el río Mula y su afluente el Pliego, enmarcada en tres de sus cuatro lados por sierras, con lo que sólo queda abierto el este, por el que discurre el río Mula camino del término de Alguazas, por dónde desemboca en el Segura. Este territorio era de señorío secular los términos de Albudeite y Mula, ya que el primero pertenecía "al Conde de Montealegre, vecino de Murcia"[1], mientras que Mula pertenecía "al Excmo. Sr. Marqués de Villafranca Duque de Fernandina... y la Aldea de Campos es de Dn. Francisco Paz, vezino de Murcia"[2]. La villa de Pliego era de señorío eclesiástico, al pertenecer a la Orden de Santiago, "siendo anexo de la Encomienda de Aledo y Totana en la de Santiago que posehe al presente el Serenisimo Ser. Ynfante Duque de Parma Plasencia y Guastela"[3]

Esta cuenca ubicada en una latitud intermedia del reino, a mitad de camino entre el este cálido y seco, y el oeste montañoso, lluvioso y frío, tenía un clima con unas precipitaciones anuales próximas a los 300 mm., y con la misma irregularidad que el resto de las comarcas hasta ahora analizadas, tanto interanual como mensual, a pesar de existir una larga, seca y calurosa época de hasta 6 meses seguidos, lo que intensifica la escasez de agua en especial en

algunos años que apenas se alcanzaron los 200 mm. anuales. Las temperaturas medias de esta cuenca se sitúan alrededor de los 16-17ºC, pero con inviernos más fríos que en la Vega Media, Alta y, en general, que toda la zona prelitoral. En los meses más calurosos, la media no baja de la de las zonas analizadas, como consecuencia del cerramiento físico de esta cuenca lo que amplía la amplitud hasta los 19ºC, claramente superior a cualquier comarca de las ya estudiadas[4]. La aridez relativa unida, al régimen pluviométrico, tiene como consecuencia la presencia de grandes inundaciones en la época de intensas precipitaciones que, a veces, en un día llega a recoger una tercera parte del total anual, lo que da idea de la torrencialidad, y lo habituales que son las inundaciones en las épocas de máximas lluvias, en especial en la zona de confluencia del Pliego con el río Mula; todo ello implica que las variaciones anuales de las cosechas están en función del régimen de las precipitaciones durante ese ciclo vegetativo. Todos estos factores determinan, poderosamente, tanto el tipo de cultivos, como las fuertes oscilaciones de las cosechas, de unos años a otros. Como consecuencia de todas estas características, en la cuenca de Mula hay un paisaje natural de malas tierras y lleno de barrancos, normalmente denominados badlands, que reflejan perfectamente la fuerte sequedad, la erosión y la aridez del terreno, que sólo se ven atenuados por las huertas, estrechas y fértiles a lo largo de los ríos, pero que son una superficie muy reducida, de las que destacan la huerta de Mula, Pliego y, en menor medida, la de Albudeite, frente a las grandes superficies de terrenos áridos[5], dominio de los badlands.

La red hidrográfica de la comarca está integrada por el río Mula, afluente por la derecha del río Segura, que nace en el término de Bullas en la confluencia de varias ramblas y arroyos que bajan de las sierras de Cepareros, Plaza de los Pastores y el Charco, que tras recorrer parte del término de Bullas penetra por el de Mula, para continuar por los de Albudeite y Campos del Río, para desembocar en el Segura, después de servir de divisoria de los términos de Alguazas y las Torres de Cotillas. Su recorrido de desarrolla por un terreno de margas y arcillas lo que unido a la falta de una cobertura vegetal, por la aridez de los territorios que recorre tiene un régimen torrencial, lo que unido a la fuerte pendiente de su cauce, nos explica el enorme poder de arrastre y destrucción que tiene en las épocas de fuertes precipitaciones. Su caudal se

caracteriza por una elevada irregularidad, pudiendo carecer de agua en algunas estaciones del año, como consecuencia de que su cuenca se halla en un sector semiárido en que, además de que las precipitaciones son muy escasas en su cuenca, se debe unir la fuerte evapotraspiración y, el aprovechamiento exhaustivo que de él se realiza para el regadío, lo que le convierte en un río típico mediterráneo, que en las épocas de fuertes y torrenciales precipitaciones de otoño, está dotado de una elevada escorrentía. Pasado el término de Mula recibe su principal afluente, el Pliego por la derecha.

El río Pliego nace en la Fuente de Malvariche en la sierra de Espuña, tras un recorrido por un valle estrecho, abierto entre la loma de Palomeque y los altos de Malvariche, se dirige hacia el N.E. adoptando un trazado sinuoso. Su perfil transversal es asimétrico con una margen izquierda prácticamente llana, debido a correr por este lado ceñido a la vertiente N.W. de la sierra. Tras atravesar el término de Pliego penetra en el de Mula y se presentan a lo largo de su recorrido los badlands, en los márgenes de sus laderas, frecuentemente abarrancadas por la erosión de las corrientes pluviales, hasta su desembocadura en el río Mula a la altura de los Baños de Mula. Al igual que el Mula tiene una gran irregularidad interanual.

En esta comarca, al igual que la mayor parte del territorio murciano, existen numerosas ramblas que tienen gran importancia en la época de grandes precipitaciones, ya que ellas canalizan y evacuan grandes cantidades de materiales tras las fuertes precipitaciones de otoño-primavera, y que van a desaguar en el río Mula o el Pliego, con los que estos cauces entarquinan sus cauces. Las principales ramblas parten, en su gran mayoría, de la Sierra de Pedro Ponce, las provenientes del Oeste destacando las de Almoloya, del Puerto, de Casas Nuevas, de Pedro Puso, doña Ana, Carriza, Herrera, Canfur, Juarez y ora compuesta por las denominadas Bernabeles, la Herreña y del Madroño, que desembocan en las Tejeras. Las provenientes del Este, son más escasas al discurrir hacia el Segura directamente, de ellas sobresalen las de Perea y el Barranco del Moro que ejerce también como rambla. Además en el término de Albudeite estaban las del Arco y la de Albudeite.

En el término de Pliego en la ladera septentrional de Sierra Espuña, existen varias fuentes que de las cuales, la Fuente de las Anguilas en el paraje

de el Prado, y la de los Caños han tenido, a lo largo de la historia, gran importancia para este término municipal y su huerto, ya que la primera era la que surtía de agua al regadío de Pliego, mientras que la segunda abastecía de agua a la villa de Pliego, ya que el río de este nombre apenas se aprovechaba para el riego de esta villa, aunque si en la huerta de Mula. En el término de esta villa no había fuentes, aunque si contaba, desde la edad media, con las procedentes de la llamada "Fuente de Mula", así como con las que fluyen de los barrancos de Ucenda, ambas en el término de Bullas, y que eran los principales aportes de la huerta de la villa de Mula, que era de vertiente y "comenzaba muy cerca de los muros externos de la villa"[6], ya que los ríos Mula y Pliego se aprovecharon a partir del siglo XV, cuando el crecimiento de la zona de riego incrementó, considerablemente, las necesidades de agua. La huerta de Albudeite era estrecha y alargada, encajada en las depresiones del Mula y en el tramo inferior de la rambla de Albudeite, y se riega con los exiguos caudales que llegan, a este término, del río Mula.

La diversidad de jurisdicciones, señaladas anteriormente, eran debidos a la ubicación de reino de frontera, durante la Edad Media, y que influyó en el proceso de desarrollo agrario, enmarcado dentro de una constante lucha de la oligarquía muleña por conseguir la separación del estatuto señorial a lo largo del siglo XVI, así como los derechos del Marqués sobre la villa de Mula que perduró hasta la sentencia de 1555, en que se iniciaron una serie de luchas internas de la villa entre los diferentes bandos oligárquicos[7].

Mula pasó a tener régimen señorial cuando, el Adelantado de Murcia, en 1430, don Alonso Yáñez Fajardo, llegó a la villa de Mula requiriendo la titularidad de la villa que, le fue dada por el Concejo, el 29 de septiembre de 1430, en San Miguel, al haber mostrado "a la villa una cédula de merced que decía le había hecho el Rey D. Juan II, en 12 de setiembre de dicho año, en la que se la daba y le hacía señor de ella"[8], entre otros motivos, "por los buenos e leales servicios que vos habedes fecho, especialmente por los servicios que me feçistes en la guerra contra el rey de Aragón"[9]. A pesar de esta donación la villa mantuvo todos sus privilegios contenidos en el Fuero de Córdoba, que Fernando III había concedido a la ciudad, entre los que se encontraba la elección de los jueces, alcaldes, mayordomo y escribano, que fueron confirmados

por los sucesivos reyes castellanos, hasta 1480, en que los reyes Católicos, "espiden con la misma fecha una real cédula confirmatoria a Mula de todos sus privilegios, mercedes, libertades y franquicias"[10].

Esta dependencia de la villa de los Fajardo, dio lugar a un período de pleitos y desavenencias entre el concejo y el marqués de los Vélez acerca de la elección de los cargos de la villa, a pesar que desde 1470, "los señores de Mula se aprovecharon para colocar el frente de los cargos municipales a personas de su confianza hasta llegar, en la primera década del siglo XVI, al copo total del ayuntamiento"[11]. La posterior sublevación de la villa en 1520, culminó con un acuerdo humillante para el marqués, y si bien es cierto que al poco tiempo de firmado "se presentó con aparentes deseos de paz y concordia, no lo es menos que, acusó a la Villa de la sublevación y denunció que ésta había sido a favor de las Comunidades y que se había visto obligado a firmar ciertos capítulos para aplacarles, pidiendo al Consejo de Castilla que se declarasen nulos"[12]. El marqués obtuvo una Provisión, que produjo un largo pleito, mientras que los bandos, a favor y en contra, del señor de la villa, ya no cesaron.

El proceso judicial dio lugar a tres sentencias, la primera de 1 de febrero de 1527, la segunda de 20 de agosto de 1530 y la tercera y definitiva, la dada en Valladolid, el 19 de diciembre de 1555, por la que se revocaba la segunda y confirmaba la primera; esta sentencia no satisfacía las aspiraciones de ninguna de las partes en litigio, a pesar de que la situación quedó modificada, como señalan Guy Lemeunier y Juan González Castaño,

> "El marqués perdía todo control sobre el modo de utilizar el término y sus prerrogativas ya no pueden ser consideradas como constitutivas de un señorío de tipo jurisdiccional clásico: su representante local, el alcalde mayor, se veía limitado a conocer las causas en apelación, luego de juzgadas por los alcaldes ordinarios, y a la supervisión (en modalidades insuficientemente precisadas) de la actividad administrativo del concejo. No obstante, se le escapa el nombramiento de cargos del ayuntamiento"[13].

Esta sentencia influyó, notablemente, en las relaciones del marqués de los Vélez con la oligarquía muleña que controló el desarrollo agrario de la comarca en beneficio propio, mientras que el marqués disponía sólo, en 1750, en

esta Villa de un noveno de los diezmos, el rediezmo de la Redonda de la Puebla y las Alcabalas de la villa, que ascendían, en su conjunto, a 49.790 reales[14], ya que además de los oficios de regidor, escribano, el rey Felipe III, el 30 de mayo de 1615, "hizo merced perpetua a esta villa [Mula] de los de Corredor, Mojonero, Almotacén, fieles de las Aguas y fuente de Yechar, del peso de la Arina y Carnicería, de los de pesas, y medidas de Yerro, Palo y Barro, y de contraste de la seda para que los tubiese por Propios de ella, con la facultad de nombrar personas suficientes, que los pudieran egercer..."[15]. La sentencia de la Chancillería de Valladolid, además del privilegio de Felipe III, desposeyeron al marqués de los Vélez de toda posibilidad del control del concejo, por lo que quedó privado del uso de los innumerables bienes de propios y su destino, cosa que si hizo la oligarquía muleña, que sólo tenía cierta oposición, a sus deseos, por parte del alcalde mayor, nombrado por el Marqués, ya que su antecesor, don Luis Fajardo y Requesens, no consiguió en 1629, la compra de los oficios municipales, ante la decidida oposición del concejo de Mula que veía peligrar su independencia[16]. Esta situación de clara contraposición de poderes, señorial-oligárquico, fue reflejada por los contemporáneos, el Padre Pablo Manuel Ortega[17], como algo latente en la villa, que influía en el desarrollo de la vida de este municipio.

En el término de Mula se ubicaba la Puebla de Mula fundada, en 1243, por el infante don Alfonso, para concentrar a los vencidos musulmanes de la villa, y fue comprada por los marqueses de los Vélez al concejo de Mula el año 1333[18]. En 1257, Alfonso X concedió un privilegio, en Alpera, por el que a la villa de Mula "la entregó también como aldea, el lugar de Campos"[19].

La villa de Albudeite, unida en un principio al término de Mula, fue embargada por Sancho Manuel en 1343, para posteriormente ser adquirida por Pedro López de Ayala, Adelantado del reino de Murcia, en el reinado de Alfonso XI, pasando el señorío a sus sucesores. El 8 de marzo de 1401, doña Aldonza Fajardo y Ayala, señora de Campos y Albudeite, firmó un convenio con el Concejo de Mula, por el cual los vecinos de Albudeite podían llevar a pastar sus ganados al término muleño, a cambio de satisfacer, la dicha doña Aldonza, cinco florines de oro al año y entregar un par de gallinas por San Juan[20], acuerdo éste que llevó al concejo de Mula a reclamar en numerosas ocasiones la jurisdicción sobre

Albudeite.

Tras las guerras de los Fajardos y Manueles y la llegada de los Reyes Católicos, se envió a Murcia a don Luis de Guzmán, casado con doña Isabel de Molina, para acelerar la expulsión de los judíos, pero atraído por esta tierra y el clima decidió, el 23 de octubre de 1510, la compra de la villa de Albudeite a los herederos de Fernando de Ayala, por la cantidad de 856.300 maravedís. El nuevo titular, nada más tomar posesión, vinculó el señorío en su hijo, don Gaspar de Guzmán, cuyos descendientes, doña Isabel Angel de Otazo, casó con don Juan Fajardo, señor de Palop y Montealegre, se unificó a este señorío que posteriormente, tras varias generaciones llegó a doña Josefa Puxmarín Rocafull y Carcelén, la primera condesa de Montealegre en 1692.

La villa de Pliego fue concedida a la Orden de Santiago, igual desde finales del siglo XIII se instaló en el sureste peninsular, con la obtención de pequeños señoríos como esta villa, que fue incluida en la Encomienda de Aledo[21]. Al igual que ocurrió con Albudeite, el concejo de Mula reclamó en numerosas ocasiones la jurisdicción sobre esta villa y su término, tal vez, por la confirmación hecha por Alfonso X, en 22 de julio de 1254, de sus privilegios en el que se incluía, "...dioles e otorgóles que hayan por aldeas e por sus términos el castillo de Plego con su villa e el castillo de Bullas con su villa, con todas rendas e con todos sus pedidos..."[22]. A pesar de esto, el Castillo de Pliego está incluido en las posesiones de la Orden de Santiago, de forma clara, en 1250, al ser citado en un Privilegio, dado por Fernando III el Santo en 1243, que "...confirmó la concesión, hecha por el señor Don Fernando el Santo, su padre, de Segura, y sus Castillos, con todos sus términos nuevos y antiguos; à saber, Moratalla, Socobos, Bueycorto, Guta, Letur, Priego, Ferez, Abeyuela, Cathena, Alganchez, Guescar, Mirabet,..."[23].

En 1667 se creó la Alcaldía Mayor de Cieza, integrando los pueblos de la ribera del Segura que habían pertenecido a Villanueva, y a pesar de ello se mantuvo la Real Cédula de Privilegio de 1592[24], por la que los alcaldes ordinarios de Aledo y Totana continuaron durante el siglo XVII, disfrutando de la jurisdicción de primera instancia. En el Capítulo General de la Orden de Santiago, celebrado en Madrid, a partir del 1 de julio de 1653, se confirmaron todos los privilegios de la villa de Totana y Aledo, por lo cual la villa de

Pliego se mantuvo integrada en esta Encomienda, como se detalló en la relación de *Empleos, Rentas y efectos enajenados*, realizada en 1756, en la que se declaraba que la villa de Pliego "es aneja a la Encomienda de Aledo y Totana en la Orden de Santiago, que posehe el Serenisimo señor Ynfante Dn. Phelipe y como Administrador y gran Maestre de los Militares corresponde al Rey Nuestro Señor"[25].

La cuenca de Mula estaba habitada por 8.517 habitantes, lo que implicaba una densidad de población de 11,71 hab./km^2, por debajo de la media del reino (12,96 hab.km^2), además de que existían grandes diferencias entre los diversos términos de la comarca, ya que si bien Pliego (65,7 hab./km$^{2)}$ y Albudeite (52,5 hab./km$^{2)}$ se encontraban muy por encima de la media, sin embargo el extenso término de Mula, 680,77 hab./km^2, apenas alcanzaba las 8,6 hab./km^2. Sin lugar a dudas, la epidemia de 1648, que afectó duramente a esta comarca explica la baja densidad de Mula, ya que supuso un "tremendo bache demográfico, del que tarda en salir casi cien años"[26], al suponer la pérdida del 63,3% de los hogares muleños, a lo que habría que añadir el descenso importante, sufrido por la aldea de La Puebla, al estar compuesta en su mayoría por población mudéjar, que había sido expulsada en 1614.

Todos estos factores determinaron, en gran medida, que la tasa de crecimiento de 1591 a 1694 fuera negativa del -0,23%, a pesar del importante agrario experimentado tras la epidemia de peste, como lo refleja en que la tasa de crecimiento, para el período de 1591 a 1756, fuera de 0,22% inferior a la media del reino, que era del 0,51% y a la de las comarcas hasta ahora estudiadas, pero superior a la de las comarcas del Norte, con la excepción de las de Almansa y La Mancha.

A esta baja densidad de población y tasa de crecimiento no eran ajenos, además de los factores analizados, la aridez del clima que condicionaba y dificultaba, enormemente, el desarrollo agrario salvo en las zonas de regadío, dónde el agua además de escasa, era una propiedad independiente de la tierra y que, al igual que ésta, se había concentrado en poder de la oligarquía local durante el siglo XVII, al aprovechar la expulsión de los moriscos para acceder a sus propiedades de forma rápida, y así D. Francisco Fernández Melgarejo y D.

Rodrigo de Mena Melgarejo, ambos vecinos de la villa de Mula, declaraban, en 1617 haber adquirido en subasta todos los bienes de los moriscos[27]. Esta afirmación que puede parecer exagerada, aceleró el proceso de concentración, tanto de la tierra, como del agua, como lo reflejan los datos aportados por Guy Lemeunier, según los cuales, "desde 1753, única fecha para la cual se nos de esta precisión, el 51% de los cuartos de agua están incluidos en mayorazgos"[28].

1. La productividad de la tierra en cultivo.

A todos estos factores, debemos de añadir el encontrarnos en una comarca tremendamente árida, llena de badlands que condicionan, en gran medida, la producción agraria. Ello obligaba a una dedicación especial la traída de aguas a las huertas de la comarca, ya que las escasas e inestables precipitaciones, dificultaban las cosechas de secano, mientras que en la huerta, éstas eran anuales. Ahora bien, el cultivo más extendido y predominante en la cuenca de Mula, al igual que en la mayoría del reino, era el labradío de secano, que según los peritos del Interrogatorio General, se dedicaba a trigo y cebada, o sólo, al primer cereal, teniendo diferentes ciclos en cada villa.

Tabla I

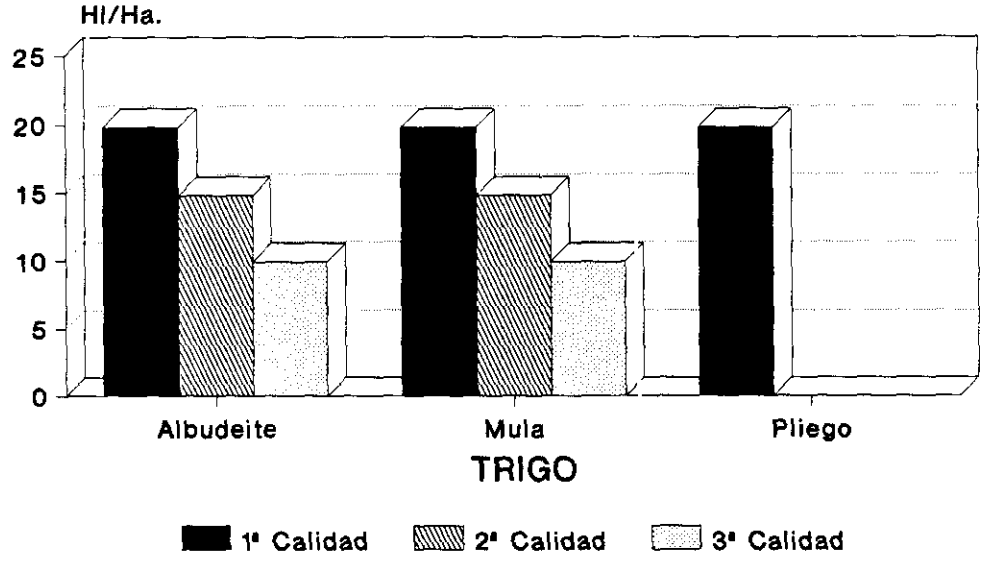
ROTACION DE CULTIVOS DEL LABRADIO SECANO EN LA C. DE MULA

	1ª				2ª				3ª			
	1ª	2ª	3ª	4ª	1ª	2ª	3ª	4ª	1ª	2ª	3ª	4ª
ALBUDEITE	T	*	C	*	T	*	C	*	T	*	C	*
MULA	T	*	T	*	T	*	T	*	T	*	T	*
PLIEGO	T	*	C	*	T	*	C	*	T	*	C	*

T= Trigo; C= Cebada; *= Barbecho

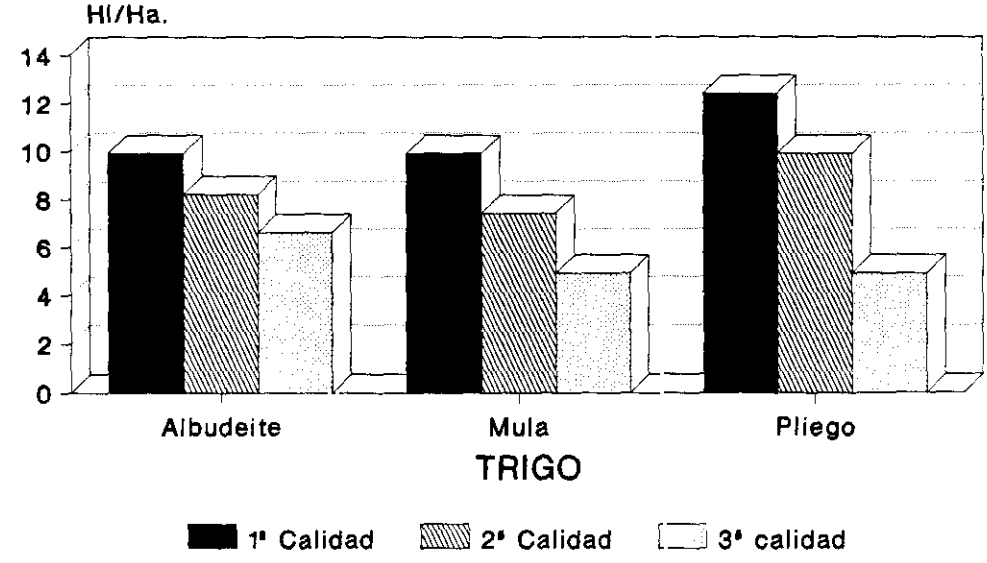
La rotación en la Cuenca de Mula se hacía en todos los términos por períodos de cuatro años, con el sistema de año y vez; el primer año se sembraba trigo y el segundo cebada en los términos de Albudeite y Pliego, mientras que en Mula se sembraba sólo trigo en las tres calidades de tierra, pero siempre con la rotación de año y vez. Los barbechos eran utilizados como zonas de pastos en todos los municipios con lo que el abonado natural incrementaba la productividad de estos campos. El hecho de que, en el término de Mula sólo se sembrase trigo podía ser debido a que, la menor densidad demográfica del término(8,34 hab./km^2),

RENDIMIENTOS EN Hl/Ha. EN EL LABRADIO DE REGADIO DE LA CUENCA DE MULA



Elaboración a partir de las Respuestas del Interrogatorio General
GRAFICO 1

RENDIMIENTOS EN Hl/Ha. DEL LABRADRIO DE SECANO EN LA CUENCA DE MULA



Elaboración a partir de las Respuestas del Interrogatorio General
GRAFICO 2

permitía tener en explotación sólo las tierras de mejor calidad, por lo que todas ellas se sembraban de este cereal, a pesar de que la rentabilidad de la tierra era otro factor que explicaba el predominio de este monocultivo.

Los rendimientos del trigo de secano, en la cuenca de Mula, se pueden considerar medios los de Pliego, en el contexto general del reino, mientras que los de Albudeite eran algo más elevados, y los de Mula se situaban en la parte alta de los bajos rendimientos y, a pesar de que eran inferiores a los de las comarcas hasta ahora analizadas, superaban a los de otras, como por ejemplo el Noroeste. El bajo rendimiento del trigo, en el término de Mula, puede ser explicado tanto por la baja calidad de sus suelos, semidesérticos grises, como por la aridez del clima, que no era apto para el cultivo de cereales, pero se dedicaban a esa gramínea por exclusión. Es más, tal vez el abonado de las tierras en barbecho, fuera menos intenso en este término que, en los otros dos de la comarca.

Tabla II

Rendimientos de varias simientes en tierras de Secano en la Cuenca de Mula

	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
Rendimiento simiente	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Albudeite	12.0	12.0	12.0	16.0	14.0	14.4	-	-	-	-	-	-
Mula	8.0	7.2	6.0	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Pliego	10.0	9.6	5.6	12.9	12.0	9.6	-	-	-	-	-	-

Rendimientos de varias simientes en tierras de Regadío

	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
Rendimiento simiente	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Albudeite	12.0	12.0	9.6	-	-	-	-	-	-	72.0	48.0	24.0
Mula	16.0	16.8	16.0	-	-	-	-	-	-	80.0	96.0	60.0
Pliego	12.0	-	-	-	15.0	10.0	-	-	-	96.0	96.0	-

FUENTE: Elaboración propia a partir del Interrogatorio General del Catastro de Ensenada.

En el cultivo del trigo en el regadío, nos encontramos con que muy al contrario de lo que pasaba en el secano, en Mula se alcanzaban los rendimientos más elevados de la comarca y de los más altos del reino, sólo comparables, aunque algo inferiores, a los de las ricas huertas de Beniel y Ricote, en las tres calidades de tierras censadas en el Catastro de Ensenada. Los rendimientos de este cultivo, en los otros dos términos, era inferior al de

Mula pero similares a los existentes en las huertas de la Vega Alta del Segura o de Lorca, aunque por debajo de los declarados en la Vega Media y, por supuesto, muy por encima de los de otras comarcas del interior del reino. La cebada sembrada en Pliego tenía unos rendimientos elevados, en la misma línea que el trigo, mientras que el maíz, que se cultivaba en las otras huertas de la cuenca de Mula alcanzaba unos coeficientes espectaculares que, globalmente, eran los más elevados del reino ya que sólo eran superados, aisladamente, por cuatro municipios de diferentes comarcas. El regadío de Mula, que como veremos más adelante era el más antiguo, mantenía una elevada rentabilidad, mientras que el secano era el más bajo de la comarca, por lo que es preciso analizar la cantidad de simiente sembrada en cada municipio, pero al existir medidas diferentes, lo expresamos en hectolitros por hectárea, como único sistema de obtener resultados comparables.

Tabla III

Hectolitros de grano sembrados por hectárea de Secano en la Cuenca de Mula

	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
Calidades de tierra	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Albudeite	0.82	0.69	0.55	0.82	0.82	0.69	-	-	-	-	-	-
Mula	1.24	1.03	0.82	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Pliego	1.24	1.03	0.88	1.44	1.24	1.03	-	-	-	-	-	-

Hectolitros de grano sembrados por hectárea de Regadío

	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
Calidades de tierra	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Albudeite	1.65	1.24	1.03	-	-	-	-	-	-	0.21	0.21	0.21
Mula	1.24	1.03	0.62	-	-	-	-	-	-	0.31	0.21	0.21
Pliego	1.65	-	-	-	1.65	2.47	-	-	-	0.41	0.31	-

FUENTE: Elaboración propia a partir del Interrogatorio General del Catastro de Ensenada.

Para obtener los rendimientos en hl/ha., es necesario discernir la cantidad de grano sembrado en cada cultivo y calidad de la tierra, como se ve en la tabla III. En primer lugar es notorio como en el secano la cantidad de grano utilizado por hectárea era, casi idéntico en las tierras dedicadas a trigo, de los términos de Mula y Pliego, cifras similares a las más elevadas del reino, mientras que en Albudeite era notablemente inferior (0,82 hl/ha.), similar a la mayoría de municipios del sudeste peninsular, lo que incide en la

mala calidad de las tierras de secano dedicadas a cereales de Mula que, necesitaban grandes cantidades de grano para su cultivo. Los hectolitros de cebada utilizados en las tierras de Pliego, que alternaban los cereales, también eran muy elevados en este término, a gran distancia de lo que ocurría en Albudeite. En las tierras de regadío, de forma similar a lo que ocurría con los rendimientos, la cantidad de trigo sembrada en el término de Mula era, ligeramente inferior a las de Albudeite y Pliego en las tres calidades de tierras, mientras que de maíz, en las de primera calidad, en Albudeite se utilizaba la menor cantidad de grano, a la vez que en las de segunda y tercera, se hacía con los mismos hectolitros en este último término que en Mula. En Pliego siempre se sembraba mayor cantidad de grano, aunque sólo se hacía en las tierras de primera y segunda calidad. En términos globales, en las huertas de la cuenca de Mula, se sembraban casi, los mismos hectolitros de grano por hectárea que en las huertas de la Vega Alta y Media del Segura, tanto de trigo como de maíz, que se realizaba con mayor volumen que en las comarcas dónde la huerta era muy reducida de superficie, con lo que tenía muy poca importancia económica en las rentas agrarias de esa comarca.

Tabla IV

Rendimientos en hectolitros por hectárea de Secano en la Cuenca de Mula

	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
Calidades de tierra	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Albudeite	9.9	8.2	6.6	13.2	11.5	9.9	-	-	-	-	-	-
Mula	9.9	7.4	4.9	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Pliego	12.4	9.9	4.9	18.5	14.8	9.9	-	-	-	-	-	-

Rendimientos en hectolitros por hectárea de Regadío

	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
Calidades de tierra	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Albudeite	19.8	14.8	9.9	-	-	-	-	-	-	14.8	9.9	4.9
Mula	19.8	17.3	9.9	-	-	-	-	-	-	24.3	20.1	12.6
Pliego	19.8	-	-	-	24.7	24.7	-	-	-	39.6	29.7	-

FUENTE: Elaboración propia a partir del Interrogatorio General del Catastro de Ensenada.

A la hora de analizar los rendimientos en hectolitros por hectárea, sobresalía, en el secano, la rentabilidad de las tierras de primera y segunda sembradas de trigo de Pliego, que superaban ampliamente a las de Albudeite y

Mula dedicadas al mismo cereal, además de situarse entre los términos con mayor productividad del reino. En tierras las de tercera calidad la mayor rentabilidad se producía en Albudeite, mientras que estaban muy igualadas las de Mula y Pliego. La cebada tenía mayor rentabilidad en Pliego que en Albudeite, sin que olvidemos que las tierras de Mula, a pesar de ser menos rentables, no había rotación de cultivo y se sembraba todos los años trigo; la explicación más lógica a esta costumbre es la falta, tradicional, de grano en el término de Mula, a pesar de la menor rentabilidad y de que, el monocultivo "facilita la erosión edáfica por la selección de nutrientes y distorsión de la estructura del suelo"[29], pero que conseguía una valoración, relativamente pareja, a la de los otros términos. En el regadío, la productividad era más elevada en todos los cultivos y en toda la comarca y, a cuya cabeza se situaban las tierras dedicadas a trigo del término de Mula en las tierras de segunda calidad, ya que en las de primera y tercera era idéntica en los tres municipios. La huerta sembrada de maíz con mayores rendimientos, era la de Pliego, seguida de la de Mula y, en último lugar, la de Albudeite. En el contexto general la rentabilidad en las tierras con trigo era similar a las más altas del reino, sólo superadas por algún municipio aislado como Espinardo o Librilla, pero las de maíz, sobre todo de Mula y Pliego eran las mayores de todo Murcia, además de sembrarse en los tres municipios, y si bien el maíz no había expulsado al trigo de esta comarca, como afirma José Manuel Pérez García[30] en galicia, su adaptación había sido perfecta y pudo llegar a transformar el paisaje agrario, a la vez que, cómo señala Juan González Castaño, el desarrollo de este cultivo fue uno de los factores que incidió en la bajada del precio del trigo, de diciembre a marzo, ya que "el maíz se planta en junio-julio y se recoge precisamente, en el otoño"[31], y al ser un cereal panificable para las clases humildes servía para disminuir la demanda de trigo y con ello descender su precio. La productividad del suelo de la comarca de Mula en el secano se ubicaba entre las más altas del reino, además de que el cultivo de año y vez que se daba en todas las tierras de secano de esta comarca, se puede considerar intensivo, ya que en otras zonas de la Mancha se daban ciclos mucho más largos y complejos, como en las tierras "de 2ª y 3ª calidad en Valdepeñas (seis rotaciones bienales seguidas de cuatro años de reposo y cinco de estas mismas rotaciones, seguidas de un reposo de

siete años respectivamente)"[32]. Los rendimientos de la cebada en el regadío de Pliego se pueden considerar muy buenos, llegando a sobrepasar los de gran parte de Castilla y los de Europa del Norte[33].

La ley de rendimientos decrecientes se cumplía en todos los casos del secano de los términos en Mula y Pliego[34], mientras que en el trigo sembrado en Albudeite, los rendimientos en la primera y segunda calidad eran idénticos, lo que nos lleva a pensar que, ello se conseguía a base de un mayor estercolado de la tierra para compensar la peor calidad de la misma, ya que cómo es lógico, y se hacía habitualmente, en las tierras de inferior calidad se sembraba más separadamente, como queda de manifiesto en la tabla III. En el regadío la tasa de decrecimiento era bastante más irregular, con alternancias notables entre los términos, pues si en Albudeite no había diferencia entre el trigo de 1ª y 2ª, en el de tercera ésta era clara y contundente, mientras que con el maíz la ley se cumplía perfectamente. Pliego era el municipio más equilibrado, mientras que el de Mula, tenía un comportamiento anormal, en las tierras de 1ª y 2ª calidad, tanto las sembradas de trigo, como las de maíz, ya que en las de tercera sus rendimientos, en ambos cultivos, eran claramente inferiores.

Tabla V

VALORACION DE CULTIVOS EN REALES POR HECTAREA EN LA CUENCA DE MULA

REGADIO	Moreral Cerrado			Labradío			Olivar			Viña		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
ALBUDEITE	1.342	1.006	671	1.262	912	564	1.288	-	-	1.610	1.073	859
MULA	1.335	1.034	668	639	541	320	1.288	966	644	644	429	215
PLIEGO	1.180	787	411	1.428	949	358	1.082	689	344	787	537	250
SECANO												
ALBUDEITE	-	-	-	167	142	116	429	358	286	-	-	-
MULA	134	101	67	197	148	98	805	604	402	-	-	-
PLIEGO	358	-	-	190	152	85	344	246	148	537	358	179

Tanto la rentabilidad, como la cantidad de simiente sembrada se tuvieron presente a la hora de la tasación de cada cultivo, en la confección del Catastro, con el objetivo de evaluar la riqueza agraria de cada propietario. De los cultivos de regadío era la viña el que alcanzaba una mayor cotización en el término de Albudeite, en las tres calidades, seguido del moreral, de cuyas hojas había gran demanda para la pujante industria sedera, seguido por el olivar y, en último lugar, las tierras sembradas de cereales. En la huerta de Mula, el cultivo de mayor valoración era el moreral, por la causa anteriormente señalada,

seguido del olivar, mientras que la cotización descendía a la mitad en la viña y el labradío. Es importante esta valoración de cultivos ya que, la huerta de Mula, cuadruplicaba la suma de las otras dos.

En el secano de Albudeite era el olivar el cultivo más valorado y el labradío, claramente mayoritario, se cotizaba menos que en los otros dos municipios; el olivar mantenía el precio más alto de todos los cultivos en Mula, mientras que, en Albudeite, estaba por detrás de la vid y del moreral cerrado, cultivo éste que era el menos cotizado en el término de Mula, a la vez que en este municipio el labradío, no olvidemos que sólo se sembraba de trigo, alcanzaba mayor cotización que en las tierras de Albudeite y Pliego, a pesar de lo cual la villa de Mula era, a mediados del siglo XVIII, deficitaria en cereales y, el Pósito debía "acudir frecuentemente a la compra en sitios alejados"[35].

En el conjunto comarcal había elevadas diferencias en la valoración de los cultivos del regadío y del secano, en todos los términos y cultivos, aunque tal vez, el caso más extremo, se daba con el moreral de Mula que se multiplica por diez su valor, según se cultivara en la huerta o en el secano. En el cultivo mayoritario del secano, el labradío, las valoraciones eran muy parejas en los tres municipios, a pesar de que, en las tierras de primera calidad, la mayor cotización se daba en Mula, en las de segunda, en Pliego y, en las de tercera las de Albudeite, mientras que este cultivo en el regadío alcanzaba su mayor cotización en Pliego, seguido de Albudeite y por último en Mula. El cultivo de la vid, era muy importante en la cuenca de Mula, y su valoración más elevada, la tenía en el regadío de Albudeite, seguido del de Pliego y en último lugar en el término de Mula; también se plantaba este cultivo en el secano de Pliego con cotizaciones bastantes semejantes, aunque inferiores a los de la huerta de Mula.

2. La ganadería.

La variada tasación de los cultivos en cada municipio era consecuencia directa de la rentabilidad de la tierra, a la que no era ajena el volumen de estercolado de las tierras en barbecho, por lo que debemos evaluar

el volumen ganadero comarcal. La cuenca de Mula y, en especial, los términos de Mula y Albudeite habían sido un lugar de invernar los ganados de la mesta de la serranía de Cuenca, como ocurría en el Campo de Cartagena, valle del Guadalentín, campos de Fortuna y en el término de Calasparra, que desde Cuenca, y tras pasar por el término de Chinchilla, se dirigían por un ramal al puerto de la Mala Mujer, mientras que el otro terdía al término de Calasparra. La llegada de ganados a la zona de los badlands, en especial a Mula fue muy importante desde la edad media, lo que dio lugar a numerosos pleitos entre la Mesta y el Concejo, al igual que ocurrió con otros municipios del reino, de los que destacaríamos los de Cartagena, Calasparra y Lorca. En los primeros años del siglo XVII, hubo un pleito sobre los derechos que debían pagar los ganaderos al Concejo por la utilización de las importantes dehesas existentes en Mula, y esta villa ganó la apelación, en la Real Chancillería de Granada, el 26 de mayo de 1620, por la cual los ganaderos debían de pagar los derechos impuestos por el Concejo en los pagos de los Campillos, Laquas, Pinar Hermoso, Zapatilla y los Llanos[36]. En este mismo año la decisión del Consejo del Reino, a petición de la Mesta, de premiar con 44 reales a cada persona que abatiera un lobo por parte de los ganaderos de esta villa, dio lugar a la realización de un padrón del ganado de Mula, cuyo resumen era de 22.844 cabezas de ganado lanar y 13.603 de cabrío, además de ofrecernos los parajes de la villa, dónde las dehesas eran mas importantes.

Tabla VI

DEHESAS DE PASTOS EN 1620 EN LA CUENCA DE MULA

Alquibla	Manzano
Beto	Marahón
Campos	Minguranillo
Cañada Hermosa	Ramel
Casa Blanca	Retamosa
Garrobillo	

Los pagos eran muy importantes y se mantuvieron en el siglo XVIII pero, tal vez, la zona más importante para invernar ganado de la mesta, era la del Cagitán, a la que pertenecía la mayoría de los pagos anteriores, y que era alquilada a los ganados trashumantes, que procedían, en su gran mayoría, de Albacete. A mediados de este siglo la dehesa del Cagitán se dividía en doce cuartos, con diferente extensión, lo que producía un alquiler diferente en

función de la cantidad de pastos.

Tabla VII

CUARTOS DE LA DEHESA DEL CAGITAN EN EL TERMINO DE MULA

Cañadas	Aguilas
Catalán	Menchirón
Boqueras	Hoya de Mahoma
Hoyo del Ramel	Beto
Pozuela	Borreguillo
Contiendas	Larga

El alquiler de estos pastos variaba de unos años a otros, además de que, como era lógico, los ganaderos de Albacete intentaban bajar cada año el arrendamiento, ante las constantes protestas del Concejo de Mula que veía como, los ingresos por sus pastos, no se incrementaban a pesar de la abundancia de hierbas para los ganados procedentes de Albacete, lo que produjo la denuncia de los ganaderos, y tras numerosas alegaciones de ambas partes, el superintendente de rentas de Lorca solicitó tres informes diferentes, sobre la valoración de los pastos. En todos ellos se ensalzaban las bondades de los pastos del Cagitán, llegando a afirmar uno de los peritos que,

> "...tiene reconocida la Dehesa, pues pasta en el Armonchón que alinda con diferentes quartos de la dehesa de Cagitán y ahora la ha reconocido el viernes, sábado, domingo y lunes próximo y es de las de mejor calidad que ay en este reino de Murcia, así por su situación temple del sitio buenas majadas y abrevaderos, como por la calidad de la hierba que produce y substancioso el terreno, pueden pastar 8050 cabezas, a pesar de cargar los bueyes y caballerías de los 47 cortijos, 4 barracas y 2 casones y de los arrejados o correones de 4 fgs. por yunta y Borreguillo y Cañadas donde varios atos de cabras pastas, a razón de 1/2 real por cabeza en 12.075 reales"[37].

El pleito concluyó con una sentencia, de 14 de noviembre de 1744, por la que se consideraba justo el arriendo impuesto por la Villa de Mula, de 11.000 reales anuales, y la obligación de saldar su deuda los ganaderos de Albacete, que volvieron a perder la revisión de la primera sentencia, a pesar de las roturaciones que había efectuado el Concejo, en el campo del Cagitán y que era el motivo de queja de los ganaderos, la obligación de aquel era tanto

la de mantener las roturaciones, además de facilitar pastos para la ganadería local o, de los términos próximos, que utilizaban las dehesas de toda la cuenca del Mula y, sobre todo, las de este último municipio.

La ganadería local de la cuenca de Mula se caracterizaba por el predominio del ganado caprino en los tres términos y, en especial, en el de Mula dónde alcanzaba un 73,4% del total de cabezas censadas en el Catastro. Este término tenía uno de los porcentajes más elevados de este tipo de ganado, sólo superado por Férez y Orcera, a la vez que contrasta la escasez de ganado lanar en los tres municipios, todo ello producto de la excesiva aridez de la cuenca, a pesar de que la suma de ambos tipos de ganado, en Mula, alcanzaba el 83,3%, importante porcentaje que podía incidir en estercolar las tierras de barbecho y aumentar su rentabilidad.

El ganado asnal tenía cierta relevancia en Albudeite pero no, en los otros dos términos, al igual que ocurría con el porcino. El ganado con menos relevancia era el caballar, a pesar de que en otros tiempos había tenido bastante importancia en Mula, mientras que el peso del ganado vacuno era el más elevado, porcentualmente de todas las comarcas del reino, además de que en los términos de Mula y Pliego el número de bueyes era prácticamente idéntico al de terneros, mientras que en Albudeite no se censaron bueyes.

Tabla VIII

RELACION DE GANADO EN LA CUENCA DE MULA

CIFRAS ABSOLUTAS

Municipios	Vacuno	Mular	Caballar	Asnal	Lanar	Caprino	Porcino	T. Ganado
ALBUDEITE	16	108	10	223	38	816	187	1398
MULA	885	587	115	1100	2024	14995	723	20429
PLIEGO	188	95	6	384	227	2746	227	3873
** Subtotal **	1089	790	131	1707	2289	18557	1137	25700

Densidad de ganado por Km^2 censado en la Cuenca de Mula

Municipios	Vacuno	Mular	Caballar	Asnal	Lanar	Caprino	Porcino	T. Ganado
ALBUDEITE	2.1	14.0	1.3	29.0	4.9	106.0	24.3	181.6
MULA	2.8	1.9	0.4	3.5	6.5	48.0	2.3	65.4
PLIEGO	17.1	8.7	0.6	34.9	20.7	249.9	20.7	352.4
** Subtotal **	3.3	2.4	0.4	5.2	6.9	56.1	3.4	77.6

FUENTE: A.H.N. Secc. Hacienda. Libros 7469 y 7470

La densidad de ganado en esta comarca era de 77,6 cabezas de ganado

por km^2, similar a la de la Vega Media y Campo de Cartagena, aunque inferior a la de Lorca y de las comarcas eminentemente ganaderas, como la Sierra de Segura, Yeste y el Noroeste. de los municipios de la comarca, la densidad de Albudeite y, en especial de Pliego, eran de las más elevadas del reino, pero en ello influía, sin lugar a dudas, el pequeño tamaño de los municipios, la escasa superficie declarada y, desde luego, la existencia de grandes zonas sin roturar debido a la mala calidad de los suelos que facilitaba la abundancia de zonas de pastos, sobre todo para el ganado cabrío. No obstante, a partir de este momento, en la comarca de Mula se aceleraron los conflictos ganaderos-agricultores, ya que si bien en el siglo XVII, y primeros años del XVIII, las roturaciones no fueron necesarias por la crisis demográfica de la comarca, pero a partir de mediados de este siglo, comenzó a sentirse gran presión por falta de tierras, lo que propició nuevos rompimientos que, aunque escasos, iban contra los intereses ganaderos que veían disminuir progresivamente la zona de pastos. Ahora bien, las roturas no debieron ser muy abundantes ya que, Guy Lemeunier ha constatado, a principios del siglo XIX, un decaimiento indiscutible de la trashumancia a Murcia, mediante el número de cabezas diezmadas, y así "el área de Lorca-Murcia tiende a declinar como zona de pastos en beneficio de los badland"[38] en los que localizan las dehesas de Mula-Albudeite entre otras, además de que la ganadería local fue aumentando durante estos años.

3. La distribución de la superficie comarcal.

Las 33.101,1961 has. censadas en el Catastro de Ensenada, incluyen toda la superficie de los tres términos, y la que la podemos dividir en dos grandes zonas, una la rotura o en cultivo agrario que alcanzaba 20.789,19 has. (62,81% del total comarcal) y la otra, la no explotada directamente por el hombre de montes y pastos, que sumaba las 12.312,01 has. restantes (37,19% de la superficie censada), y si bien el porcentaje no era excesivamente elevado, si que era superior al de la Vega Media del Segura o al Campo de Cartagena, a la vez que su aprovechamiento era muy dispar al incluir 5.005,86 has. de montes bajos, 4.409,76 has. de monte alto y 2.896,39 has. de zona de pastos, ubicadas, en su mayoría, un 90,3% (2.614,7 has.) en Mula y el 9,7% restante (281,66 has.)

en el municipio de Pliego, mientras que los montes también se localizaban, casi abrumadoramente, en el término más extenso de Mula, con el 94,2% (9.133,22 has.), y el resto en proporciones casi idénticas en Pliego 2,9% (282,33 has.) y Albudeite 2,9% (281,73 has.). En esta comarca no se declaró ninguna zona de saladares. De todas estas cifras se deduce la importante zona de pastos existente en el término de Mula, concretamente en el Cagitán, zona ya señalada anteriormente al hablar de la ganadería y perteneciente a los Propios de la ciudad.

Si analizamos la distribución de las 20.789,19 has. de superficie en explotación agraria, constatamos en primer lugar el claro predominio del secano, con una extensión de 19.170,27 has., equivalentes al 92,21% del agro cultivado, frente a las 1.618,92 has. del regadío que suponían el 7,79%[39], perímetro escaso, pero importante, si lo comparamos con comarcas como el campo de Cartagena, o la zona manchega del reino, pero inferiores al de la Vega Media y Vega Alta del Segura y que no hace más que incidir, una vez más, en la importancia del agua en el reino y, en concreto en esta comarca de Mula, dónde, al igual que en Lorca, la propiedad de la tierra y la del agua estaban separadas y no se acumulaban, a diferencia de lo que ocurría en la Vega Media y Alta del Segura, por lo que su escasez la convertía en un bien de alta cotización y propició propietarios de ella, a los que Guy Lemeunier denomina "los rentistas del agua"[40].

En el secano había un predominio del labradío, con 18.415,13 has. que suponían el 88,58% del total y en cuyas tierras se sembraba trigo en los tres términos, y en los de Albudeite y Pliego se alternaba con cebada, siempre con el sistema de año y vez, y que intentaba abastecer la necesidad de trigo en la comarca y, en especial, del término de Mula, tradicionalmente deficitario en este cereal. La extensión más importante del labradío se ubicaba en el mayor municipio de la comarca, Mula con 17.618,11 has., que equivalía al 95,7% del total del secano. El segundo cultivo en extensión era el monte atochar con 626,01 has., el 3,4% del secano, ubicado en un 91,4% en el término de Mula y el 8,6% restante, en Pliego. El incluir el atochar en las tierras en explotación se debe a la importancia que el esparto había adquirido, a mediados del siglo XVIII, y en especial desde la fundación del Arsenal de Cartagena, que generó una

demanda considerable de este producto en todo el reino de Murcia. La barrilla se explotaba en las tierras en barbecho[41], aunque tenía menor importancia que en las comarcas de Cartagena, Lorca y Valle del Guadalentín, lo que explica que en Pliego el monte atochar sólo se tasara en 8 maravedís. El resto de los cultivos de secano eran explotados en superficies muy reducidas y, por orden de su extensión eran el olivar con 47,58 has., localizadas en los tres términos, el moreral con 31,38 has. plantado en Mula y Pliego, y las 0,34 has. del cultivo mixto de labradío-hortaliza-moreral del municipio de Mula. Por último en Pliego había plantadas 13,38 has. de vid de secano, ya que este cultivo predominaba en las tierras de regadío como veremos a continuación. Es curioso que, a diferencia de otras comarcas, sólo se censaron 0,45 has. de tierra inútil por desidia que se valoraron cómo si fueran tierras de labradío secano de tercera, y se localizaban en el término de Mula.

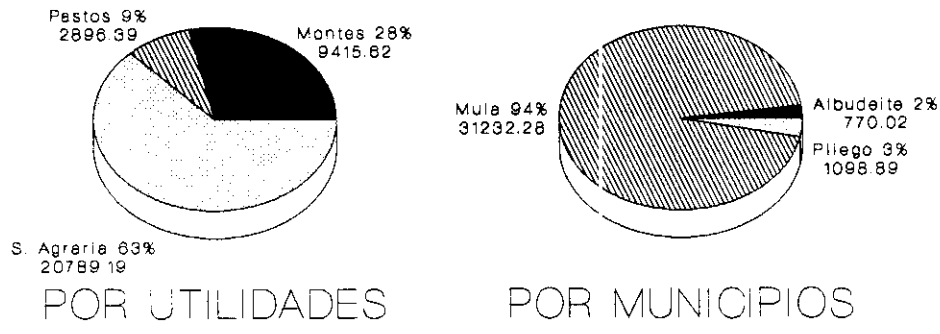
Tabla IX

Regadío-Secano y cultivos agrupados de la Cuenca de Mula

R/S	CUL. de	Fincas de los vecin.	% Fincas de los foras-teros		% Total fincas	Valor de las fincas de vecinos	% Valor de las fincas de los fo-rasteros		% Extensión en Has. fincas de vecinos		% Extensión en Has. fincas de forasteros		% Total extensión en Has.
** Comarca número 6													
r	3	3	75.00	1	25.00	4	900.0	55.56	720.0	44.44	0.7549	52.95	0.7	47.05	1.43
r	4	1738	81.75	388	18.25	2126	274072.5	81.11	63850.5	18 89	512.5471	80.86	121.4	19.14	633.90
r	8	188	81.03	44	18.97	232	15371.5	83.69	2996.3	16 31	21.4509	83.20	4.3	16.80	25.78
r	9	3	100.00	0	0.00	3	1210.0	100.00	0.0	0.00	0.6149	100.00	0.0	0.00	0.61
r	10	261	69.23	116	30.77	377	52211.9	59.93	34914.7	40 07	66.6692	58.15	48.0	41.85	114.66
r	12	33	78.57	9	21.43	42	7358.8	69.86	3175.0	30 14	6.9735	71.39	2.8	28.61	9.77
r	18	703	87.44	101	12.56	804	81282.1	74.09	28423.9	25 91	81.4969	76.62	24.9	23.38	106.37
r	20	1523	86.93	229	13.07	1752	208335.2	85.91	34178.3	14 09	225.0472	86.79	34.3	13.21	259.31
r	22	2116	90.31	227	9.69	2343	212337.5	89.74	24279.5	10 26	419.8635	89.89	47.2	10.11	467.10
s	2	151	71.56	60	28.44	211	28.7	99.17	0.2	0.83	499.6438	79.81	126.4	20.19	626.01
s	4	2187	57.83	1595	42.17	3782	1775621.7	69.97	762007.5	30.03	12765.4263	69.19	5685.7	30.81	18451.13
s	7	1	100.00	0	0.00	1	0.0	******	0.0	******	0.4472	100.00	0.0	0.00	0.45
s	10	1	100.00	0	0.00	1	45.0	100.00	0.0	0 00	0.3354	100.00	0.0	0.00	0.34
s	13	40	61.54	25	38.46	65	0.0	******	0.0	******	4696.6317	93.82	309.2	6.18	5005.87
s	16	28	77.78	8	22.22	36	0.0	0.00	120.0	100.00	4311.1524	97.76	98.6	2.24	4409.76
s	17	72	83.72	14	16.28	86	142.6	94.36	8.5	5.64	2875.3686	99.27	21.0	0.73	2896.39
s	18	14	46.67	16	53.33	30	3038.3	82.32	652.5	17 68	25.4152	81.00	6.0	19.00	31.38
s	20	78	72.90	29	27.10	107	13410.6	65.86	6952.5	34 14	35.8437	75.33	11.7	24.67	47.58
s	22	37	88.10	5	11.90	42	3020.0	91.15	293.3	8 85	11.9619	89.41	1.4	10.59	13.38
** Subtotal **		9177	******	2867		12044	2648386.5		962572.7		26557.6443		6543.6		33101.20

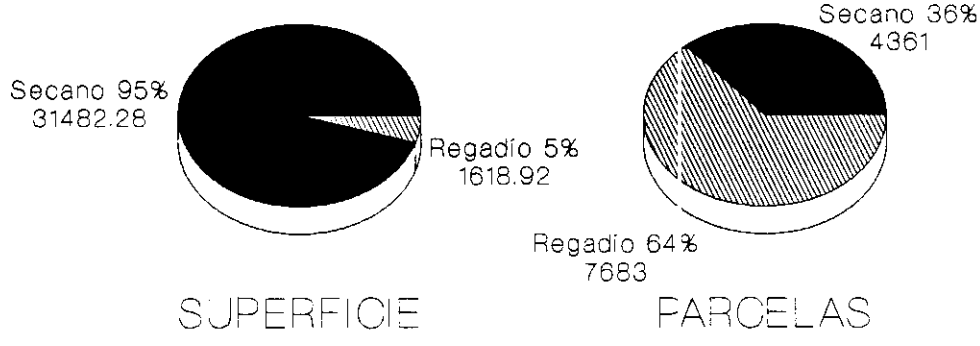
El regadío de esta comarca se distribuía de forma muy desigual entre los tres municipios, así en Mula con 1.246,60 has. (77% del total)[42], Pliego con 313,89 has. (19,4%), y en Albudeite este tipo de cultivo se reducía a 58,42 has. (3,6% del total comarcal) y se ubicaba en una huerta alargada y estrecha, que se halla encajada en las depresiones de Mula y en el tramo inferior de la rambla

DISTRIBUCION DE LA SUPERFICIE DE LA CUENCA DE MULA



Elaboración a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.
GRAFICO 3

DISTRIBUCION SECANO-REGADIO DE LA CUENCA DE MULA



Elaboración a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada
GRAFICO 4

de Albudeite y regada por los exiguos caudales del río Mula que llegaban a este término y, para cuyo aprovechamiento, sus habitantes construyeron sobre el río Pliego, una vez pasado Los Baños de Mula, un pequeño azud que además de embalsar el escaso cauce del Pliego recogía las aguas del manantial termal de Los Baños de Mula, y de allí partían las dos acequias principales de la huerta de Albudeite, la "Cara" y "Dava"

La mayor huerta de la comarca era la del término de Mula, además de ser la más antigua, y cuyo origen estaba en las aguas procedentes de la "Fuente de Mula", ubicada en el actual término de Bullas. En sus proximidades, en el barranco de Ucenda, había varios alumbramientos que vertían sus aguas al río Mula y que servían para el riego de la pequeña e incipiente huerta, que comenzó a transformarse "en el primer tercio de la centuria del quinientos, cuando la explosión demográfica tuvo lugar paralelamente al crecimiento de la vega, que casi alcanzó entonces sus límites tradicionales: el Río Mula por el levante y el Pliego por el sur"[43], para lo que se alargaron las acequias en uso y se intentó incrementar el volumen de agua. La distribución del agua a la huerta se hacía por la Acequia Mayor que nace en la presa de "El Gallardo" a 14 kms. de la villa de Mula y es el principal azud sobre el río Mula, además de ser el más antiguo. En "El Ardal", se construyó, en las proximidades de Fuente Caputa una pequeña presa de la que parte otra acequia muy inferior a la mayor. Muy cerca de la aldea de La Puebla, sobre el río Pliego, se construyó el azud de "El Curtil", cuya misión era retener el agua para mover el molino harinero de esa aldea y regar unos cuantos bancales. El riego de la huerta, de la aldea de La Puebla, se realizaba a partir de una acequia que nacía en el mediano azud del río Mula, situado frente al "Azarbe de los Pueblanos", y que recogía el agua de la Acequia Mayor que correspondía a esta aldea. Todo el regadío de la huerta de Mula parte de la presa de "El Gallardo que desde el siglo XVI sufrió innumerables reparaciones en el muro principal, que era el que constantemente se deterioraba por las fuertes crecidas del cauce en las épocas de precipitaciones que además entarquinaban las acequias menores, a la vez que se destrozaba tanto la ciudad de Mula, nacida al margen de la Acequia Mayor, como toda su huerta, siendo muy famosa la "Lluvia de San Calixto", en octubre de 1651 que arrasó toda la cuenca del Río Mula y la Vega media y baja del Segura,

incluyendo la huerta de la capital"[44].

La Acequia Mayor llevaba el agua desde el azud de "El Gallardo", hasta los primeros "partidores" de la huerta de Mula que eran "los de Arriba", y ya mediante tablachos se daba entrada a las pequeñas acequias que distribuían el agua de riego. La huerta de Mula se dividía, en el siglo XVIII, en 12 partidores de arriba y 9 de abajo[45], a pesar de que Juan González Castaño nos confirma como en las Actas Capitulares de 1574, el Concejo los redujo a 26[46]. El caudal de la acequia se dividía en cinco "hilas del arroyo o río Mula que se compone de dos partes principales, a saber, tres hilas o poco menos de la fuente principal, y dos o poco más de la rambla de Ucenda"[47], que se subdividen en cuatro cuartos. El agua se distribuía en tandas, cada una de las cuales constaba de veinte días, fraccionados en cuatro períodos de cinco[48], el día de agua constaba de diez hilas. Toda el agua se dividía en veinte partes, diecinueve de los "señores del agua" y una, la "aciara" para el servicio de todo el pueblo[49], al igual que ocurría en Lorca.

El regadío de Pliego se basaba en el aprovechamiento de dos fuentes de origen hipogeo, los Caños y la de las Anguilas, teniendo la primera una doble utilidad, primero el abastecimiento de la pequeña villa de Pliego, para una vez encauzada, servir también para el riego de la huerta baja. El río Pliego prácticamente, y como consecuencia de su escaso caudal, no se utilizaba en el regadío de este término, sino en el de Mula, sobre todo en la zona de los Baños de Mula, dónde desemboca en el río Mula.

La Fuente de Las Anguilas se halla situada en el suroeste del término municipal, en el paraje de El Prado, en dónde por un hueco en zona rocosa, en el llamado "ojo del Prado", canalizado iba mediante unas ligeras acequias a regar la huerta de este término; parte de ella realiza un cauce que va por el Barranco de las Leandras a desembocar al río Pliego. La huerta de abajo, se riega con las aguas sobrantes de las huertas de Las Anguilas y del Cherro, dividiéndose la huerta en dos partes, la de las Anguilas y Cherro, ya señaladas, y la huerta baja[50].

El riego más importante del término era el procedente de la fuente de Los Caños, que se dividía en dos tandas, la de Santiago y la de Santa María, cada una de ellas se dividía en ocho días. La tanda de Santiago se refundía en

un período de veinte unidades de riego llamadas "horas", a la vez que la tanda se subdividía en cinco tercios de cuatro horas. La tanda de Santa María, al igual que la de Santiago, se dividía en ocho días, y este era subdividido en dieciocho unidades de riego que se corresponden a los tres tercios de seis horas.

Este complejo sistema de riego, y distribución del agua por la huerta, no debe hacernos olvidar, como señala el profesor Chacón, que "el problema de la limpieza y monda de las acequias ha constituido una constante preocupación en las sociedades agrarias que dependen de manera tan vital de que llegue el agua a las tierras de cultivo"[51], lo que dio lugar a una serie de importantes acuerdos concejiles sobre las medidas a tomar para la conservación de la red de riego de esta comarca, como había ocurrido en las vegas del Segura y del Guadalentín.

En las huertas de la cuenca de Mula el cultivo más importante era el labradío, al igual que en el secano, aunque en un porcentaje mucho menor, ya que su extensión era de 633,90 has., equivalentes al 39,2% de la huerta, con gran importancia económica por la variedad de cultivos que se cultivaban además de trigo, maíz, lino, cáñamo y judías en Pliego, y trigo y panizo en los otros dos términos. El segundo cultivo de la huerta, por su extensión, era la vid, que con 467,10 has. ocupaba el 28,9% del regadío, porcentaje muy importante, sobre todo en Pliego dónde era el cultivo mayoritario y se plantaba en el 56,8% de la huerta de este municipio; en Mula representaba el 21,7%. Esta comarca era excedentaria en vino, y uno de sus productos de intercambio en el mercado regional que más beneficio producía en la cuenca de Mula. Una extensión relativa tenía el olivar, con 259,31 has., equivalentes al 16% del regadío, pero con gran importancia por su elevada cotización y estaba, fundamentalmente, arraigado en el término de Mula, que acaparaba el 87,1% de la superficie dedicada a este cultivo. A continuación, y con extensiones muy parejas se daba el cultivo mixto de labradío-hortaliza-moreral, que ocupaba el 7,1% de la huerta (114,66 has.) y el moreral cerrado, con el 6,6% (106,37 has.), distribuidos en los tres municipios, pero con mayor importancia en el de Pliego, dónde alcanzaba el 10,8% del perímetro de la huerta. El frutal, a mediados del siglo XVIII, estaba muy poco extendido en la cuenca de Mula, dónde sólo ocupaba 25,78 has., equivalentes

al 1,6% de esta zona, con mayor presencia en el término de Mula. El resto de cultivos tenían una escasísima relevancia, así había 9,77 has. plantadas de hortalizas, 1,43 has. de azafrán, cultivado sólo en el regadío de Mula, y 0,61 has. de cultivo mixto de labradío-hortaliza-frutal.

De la exposición de los cultivos del regadío se desprende que el labradío había perdido gran parte de su presencia en favor del cultivo de la vid que alcanza porcentajes importantes, seguido, a cierta distancia, del olivar pero en general, había una mayor variedad y proporcionalidad entre los cultivos de la huerta, lo que facilitaba la alimentación de la población de esta comarca.

3.1. La parcelación.

Vistos los principales cultivos del secano y regadío vamos a analizar la relación existente entre el tamaño de las parcelas y cada cultivo. Las 33.101,20 has. de la cuenca del Guadalentín estaban fragmentadas en 12.044 parcelas, de las que 27 correspondían a los Propios de Mula, 2 a los de la aldea de la Puebla y 15 a los de Pliego. De todas las parcelas, 4.361 (36,2%) eran de secano, mientras que las 7.683 restantes (63,8%) de regadío, lo que muestra el fuerte desequilibrio que existía entre la superficie de cada tipo de cultivo y el número de unidades de producción que ocupaban, que lo único que hace es confirmar el tamaño tan desigual que se daba en cada uno de ellos.

Tabla X

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR MUNICIPIOS DE LA C. DE MULA

	SECANO		REGADIO		TOTAL		
	Parc.	Has.	Parc.	Has.	Parc.	Has.	%
ALBUDEITE	255	711,60	800	58 42	1.055	770,02	2,33
MULA	3.538	29.985,68	3.815	1.246 60	7.353	31.232,28	94,35
PLIEGO	568	785,00	3.068	313 89	3.636	1.098,89	3,32
TOTAL	4.361	31.482,28	7.683	1.618,92	12.044	33.101,20	

La unidad de producción media en toda la cuenca era de 2,75 has., superior a la de la Vega Alta, pero inferior a la del resto de comarcas analizadas, y sin contabilizar los bienes de Propios descendía 1,77 has., que era con la de la Vega del Guadalentín, la más pequeña de las comarcas estudiadas. Las diferencias existentes entre el secano y el regadío eran

evidentes en el tamaño de las unidades de producción, como hemos indicado anteriormente, pues si en el secano era de 7,22 has., muy similar a la del campo de Lorca, en el regadío era de sólo 0,21 has., la más pequeña hasta este momento del reino y, si no contabilizamos los bienes de Propios, la del secano descendía a 4,55 has. que, se puede considerar una parcela en la tabla media de las del reino y, la de regadío, varía unas milésimas por lo que permanece prácticamente igual. De los tres términos que formaban la cuenca de Mula la parcela de mayor tamaño se encontraba en el cultivo de secano del municipio de Mula, con 8,47 has., seguido de la de Albudeite con 2,79 has. y, en último lugar, la de Pliego con 1,38 has.; en el regadío en orden decreciente las unidades de producción eran la de Mula (0,3267 has.), Pliego (0,1023 has.) y Albudeite (0,0730 has.), lo que confirma que los bancales, en especial de los dos últimos términos, eran muy pequeños, claros ejemplos de las dimensiones del huerto familiar. Si en el secano, dónde los Propios tenían el mayor peso y sobre todo los del término de Mula, las parcelas de mayor a menor eran las de Mula Albudeite y Pliego, orden que en principio era lógico por el peso que tenía Mula en la comarca, debía de tener la mayor unidad de producción, mientras que este factor no influía en los pequeños términos de Albudeite y Pliego.

La desigual superficie del regadío y del secano de esta comarca, afectaba, de forma determinante, en el tamaño de las parcelas existentes en cada tipo de cultivo. En la huerta, un 96,9% eran inferiores a una hectárea, porcentaje superior al existente en cualquier comarca, lo que demuestra, de forma contundente, el predominio absoluto del pequeño bancal, en gran parte condicionado por la disposición de las huertas, que era alargada, a los márgenes de las acequias, sin gran ensanchamiento por el escaso cauce de ellas, para poder facilitar la llegada del agua a todos los partidores y paradas de la huerta. En el tramo, entre una y cinco hectáreas, sólo había un 3% de las unidades de producción, mientras que con más de 5 hectáreas sólo había 8 parcelas entre 5 y 9,9 has., equivalentes al 0,1% del total. Como veíamos en la distribución por unidades de producción por municipios y cultivos, la situación en el secano era muy diferente, y si bien había un 28,4% de unidades inferiores a la hectárea, porcentaje considerable, no deja de llamar la atención que más de un tercio de las parcelas (37,1%) estuvieran entre 1 y 3 has. y lo que es más

significativo que, un 9,6% de las unidades de producción, tenían más de 10 has., porcentaje muy superior al de la vega del Guadalentín, además de que un 3,6% de las parcelas superaban las 25 has.

Tabla XI

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS DE LA CUENCA DE MULA

	SECANO		REGADIO		TOTAL	
	Parc.	%	Parc.	%	Parc.	%
Menos de 0,25 Has.	255	5.8	6.086	79.2	6.341	52.7
De 0,25 a 0,99 Has.	985	22.6	1.359	17.7	2.344	19.5
De 1 a 2,9 Has.	1.617	37.1	210	2.7	1.827	15.2
De 3 a 4,9 Has.	646	14.8	20	0.3	666	5.5
De 5 a 9,9 Has.	460	10.5	8	0.1	468	3.9
De 10 a 24,9 Has.	240	5.5	-	-	240	2.0
Más de 25 Has.	158	3.6	-	-	158	1.3
TOTAL	**4.361**	**36.2**	**7.683**	**63.8**	**12.044**	**100.0**

La distribución del agua en las acequias era vigilada con minuciosidad para que el riego llegara a todas las partidas, a pesar de lo cual siempre hubo intentos de fraude que el Concejo castigaba severamente, y así algunos hacendados abrían "«ratoneras» o «topera» que iban a parar directamente y, desde luego, ¡siempre por casualidad! a las parcelas de los ladronzuelos , aunque, a veces, esas pérdidas de agua se efectuaban de manera natural, llamándose entonces "sangrías", puesto que los cauces eran de tierra en su mayor parte"[52], y la oligarquía local propietaria del agua, que era a su vez la acaparadora del Concejo, hacía que estos delitos se persiguieran con elevadas multas.

Tabla XII

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR CULTIVOS DE LA CUENCA DE MULA

	SECANO			REGADIO			TOTAL		
	Parc.	%	Has.	Parc.	%	Has.	Parc.	%	Has.
Atochar	211	4,84	626,01	-	-	-	211	1,75	626,01
Azafrán	-	-	-	4	0,05	1,43	4	0,03	1,43
Labradío	3.782	86,72	18.451,13	2.126	27,67	633,90	5.908	49,06	19.085,03
Inútil-Des.	1	0,02	0,45	-	-	-	1	-	0,45
Frutal	-	-	-	232	3,02	25,78	232	1,93	25,78
La-Ho-Fr.	-	-	-	3	0,04	0,61	3	0,03	0,61
La-Ho-Mo.	1	0,02	0,34	377	4,91	114,66	378	3,14	114,99
Hortaliza	-	-	-	42	0,55	9,77	42	0,35	9,77
Montuosas	101	2,32	9.415,63	-	-	-	101	0,84	9.415,63
Pastos	86	1,97	2.896,39	-	-	-	86	0,71	2.896,39
Moreral	30	0,69	31,38	804	10,47	106,37	834	6,92	137,75
Olivar	107	2,46	47,58	1.752	22,80	259,31	1.859	15,43	306,89
Viña	42	0,96	13,38	2.343	30,49	467,10	2.385	19,81	480,47
TOTAL	**4.361**	**36,21**	**31.482,28**	**7.683**	**63,79**	**1.618,92**	**12.044**		**33.101,20**

3.2. Los principales cultivos.

Al analizar la dedicación de las parcelas, se comprueba la existencia de gran correlación entre su número y la extensión a la que se dedicaban en el secano y el regadío, a pesar de que existían algunas excepciones. En efecto, el labradío era el cultivo predominante en el secano con un 86,72% de las parcelas sembradas de trigo y en algunos casos, en Albudeite y en Pliego, también de cebada.

El predominio de los cereales era tan abrumador que al atochar, segundo cultivo en superficie, sólo estaban dedicados el 4,8% de las unidades de producción, seguidas de las plantadas de olivar, con el 2,46%, y a continuación el 0,96% de viñedos, todas ellas, como ya hemos dicho anteriormente, en el término de Pliego, único dónde se plantaba la vid en secano. Las parcelas dedicadas a otros cultivos eran muy escasas y los porcentajes simbólicos, como el 0,69% dedicados a moreral cerrado y el 0,02% del cultivo mixto de labradío-hortaliza-moreral que ocupaban una sola parcela, al igual que otra declarada inútil por desidia del propietario que la tenía sin cultivo alguno.

Tabla XIII

CALIDADES DE LAS TIERRAS DE LA C. DE MULA

Calidad	Parc.	%	Has.	%
Primera	3.009	25.0	17.549,7832	53,0
Segunda	5.120	42.5	7.140,0189	21,6
Tercera	3.915	32.5	8.411,3940	25,4

* Incluidas las 49 parcelas de Unica Calidad

En la huerta de la cuenca de Mula, de forma similar al regadío del resto del reino, se tendía al policultivo y ello daba una mayor variedad de los cultivos y, consecuentemente, de la dedicación de las unidades de producción, cuyo mayor número estaba dedicado al cultivo de la viña con un 30,5%, primera comarca de las hasta ahora analizadas en las que el labradío era desplazado por otro cultivo, y que es la mejor muestra de la importancia de la vid en la cuenca de Mula que, como ya hemos señalado, facilitaba el que se pudiera exportar vino a otras comarcas del reino. En segundo lugar estaban las parcelas sembradas de cereales, además de legumbres, lino y cáñamo, lo que se realizaba tanto por la valoración elevada que tenía, como por la demanda de trigo existente en la villa

y término de Mula; a continuación estaban las parcelas dedicadas a olivar, con una quinta parte de las parcelas de la huerta, lo que confirma el predominio de la trilogía mediterránea de trigo, olivo y vid que ocupaban el 84% del perímetro del regadío y el 80,96% de las unidades de producción. Los otros cultivos existentes en la huerta era el moreral cerrado con el 10,47% de las parcelas, debido a que la demanda de la seda seguía siendo considerable por lo que el moreral era muy valorado y su presencia, en el regadío, del reino de Murcia una constante, a la que había que unir el 4,91% de parcelas plantadas del cultivo mixto de labradío-hortaliza-moreral, mientras que las dedicadas a frutales sólo llegaban al 3,02% de las unidades de producción, para pasar a escasos bancales de hortalizas el 0,55%, en su gran mayoría dedicadas al consumo local, y por último quedaban las 3 parcelas del cultivo mixto de labradío-hortaliza-frutal y las 4 dedicadas a azafrán con una extensión de 1,43 has. ubicadas en el término de Mula.

Las calidades de tierras censadas muestra la importancia de las tierras de primera calidad, ya que si bien incluían las de monte de única, no obstante el porcentaje, de solo las de primera, era del 51,7%, el más alto de las comarcas hasta ahora analizadas, y que incide en la idea de la fiabilidad de la fuente, ya que lo lógico era que existiera una tendencia a infravalorar la calidad de la tierra, luego el porcentaje de tierras de la mejor calidad nos permite confiar en las Respuestas particulares. Las de tercera iban a continuación con una cuarta parte del total, mientras que las de segunda sólo alcanzaban un quinto de las tierras censadas, por la que la distribución de las calidades de las tierras era muy equilibrada, además de ser evidente el gran peso de las de primera clase.

La descripción del paisaje de esta comarca debe ser completado con el tipo de parcela mayoritaria en cada tipo de cultivo, que en gran medida determinará su ubicación y sus posibilidades de explotación agraria. En los cereales había una gran variedad de los tipos de unidades de producción, ya que si las pequeñas, inferiores a 1 has., alcanzaban el 48,9%, también había un porcentaje muy considerable, un 37,5%, de parcelas de 1 a 5 hectáreas, mientras que el 13,6% eran mayores de 5 hectáreas; esta diversidad se explica por que el labradío era el cultivo mayoritario de la comarca en ambos tipos de explotación

y secano, por lo que las parcelas de menor tamaño, en general, eran las de regadío y algunas del secano, pero en este último tipo de cultivo había una lógica presencia de parcelas medias de 1 a 5 hectáreas, dónde en el intervalo de 1,75 a 3 has., se daba la mayor proporción, el 16,8%, del total[53].

Tabla XIV

TAMAÑO DE LAS PARCELAS POR CULTIVOS DE LA CUENCA DE MULA

	<0.25	.25-.9	1-2.9	3-4.9	5-9.9	10-24.9	25<
Atochar	35	73	73	13	12	4	1
Azafrán	1	3	-	-	-	-	-
Labradío	1.612	1.278	1.586	631	442	234	125
Inútil-Des.	-	1	-	-	-	-	-
Frutal	210	20	2	-	-	-	-
La-Ho-Fr.	2	1	-	-	-	-	-
La-Ho-Mo.	279	73	22	3	1	-	-
Hortaliza	34	7	1	-	-	-	-
Montuosas	5	25	36	9	5	1	20
Pastos	9	31	21	6	6	1	12
Moreral	737	83	11	1	2	-	-
Olivar	1.545	282	31	1	-	-	-
Viña	1.872	467	44	2	-	-	-

En el atochar un 51,2% de las parcelas eran inferiores a 1 ha., y un 40,8% de 1 a 5 has., lo que, en términos generales, presenta unidades de producción bastante similares a las del labradío aunque algo más pequeñas, tendencia que se confirma al haber sólo un 8,1% mayores de 5 hectáreas y ello, a pesar de que este tipo de parcelas solo se censaron en el secano. Sólo las parcelas censadas de montes y pastos tenían, como es lógico, un mayor tamaño, ya que un 25,7% y un 22,1%, respectivamente superaban las cinco hectáreas.

El cultivo de la vid, con gran desarrollo en esta comarca, en especial en relación si lo comparamos con las hasta ahora estudiadas, tenía una clara tendencia a la expansión tanto por su alta cotización, como por la demanda existente en las comarcas más meridionales del reino. Predominaba en unidades de producción muy pequeñas que llegaban a estar plantadas en un 40,7%, en parcelas inferiores a 0,1 ha., y en un 78,5% inferiores al cuarto de hectárea, al existir en esta zona la costumbre generalizada de plantar las viñas en pequeñas parcelas, tendencia incrementada al darse, este cultivo mayoritariamente, en la cuenca de Mula, salvo 13,38 has. de secano del término de Pliego y que explican que, sólo el 0,5% fuera de 1 a 5 hectáreas. El olivar al igual que las viñas se plantaba en la huerta, por lo que no parece extraño que el 50,7% de las parcelas no llegaran a 0,1 hectárea, es decir había parcelas

más pequeñas que en la vid, y el 83,1% de las unidades de producción no alcanzaban el cuarto de hectárea, porcentaje bastante superior al que se daba en la vega del Guadalentín (74%). Tres cuartas partes de la superficie del moreral se plantaba en la huerta, por lo que nuevamente las unidades de producción eran pequeños bancales, por lo que más de la mitad de sus parcelas, el 58,4% no alcanzaban 0,10 has., y el 80,4% no llegaban a 0,25 has., pero la existencia de una cuarta parte de este cultivo en el secano permitía que el 0,2% de las parcelas estuvieran entre 5 y 10 has. El cultivo con el porcentaje más elevado de parcelas más pequeñas era el frutal, que un 65,9% eran inferiores a 0,1 has., y el 90,5% no llegaban al cuarto de hectárea, superando a otros cultivos de regadío, que tradicionalmente se plantaban en diminutos bancales, como las hortalizas, 81% inferiores al cuarto de hectárea o los cultivos mixtos de labradío-hortaliza-moreral, el 73,8% de sus parcelas no llegaban al cuarto de hectárea, y el de labradío-hortaliza-frutal, el 66,6%. Las 1,43 has. plantadas de azafrán en la huerta de Mula, correspondían a cuatro parcelas inferiores a una hectárea.

Es evidente que las únicas unidades de producción medianas se daban en los cultivos de secano, con una parcela media similar a las comarcas hasta ahora analizadas, e incluso superior a las del Campo de Cartagena y vega del Guadalentín, pero las características de la huerta de la Cuenca de Mula, muy estrecha, alargada y ubicada en las terrazas de los cauces de los ríos Mula y Pliego, condicionaban que los bancales tuvieran unas dimensiones muy pequeñas como queda reflejado en los cultivos predominantes del regadío, lo que en principio implicaba una gran fragmentación de la superficie de la huerta, superior a todas las comarcas estudiadas y lo que, a nivel teórico, facilitaría el acceso a la propiedad, pero sin olvidar que la propiedad privada del agua de la cuenca de Mula, al igual que ocurría en Lorca, generaba una carga adicional a la explotación de estos bancales, el costo del agua, que dificulta el acceso a la propiedad de la tierra.

4. El reparto de la propiedad agraria.

Visto el paisaje agrario de la cuenca de Mula, hemos de abordar la

distribución de la propiedad de la tierra de esta comarca, representada en la tabla XV, y en la que llama la atención que los forasteros controlaban casi un quinto de la propiedad agraria, el 19,8% de la superficie censada y el 27,1% de la renta agraria, lo que en primer lugar dencta una fuerte presencia inversora de forasteros en la comarca y que, principalmente, residían en Murcia, Ricote y Albacete, seguido a corta distancia de los de Cehegín y Lorca.

Tabla XV

PROPIEDADES DE VECINOS Y FORASTEROS DE LA CUENCA DE MULA

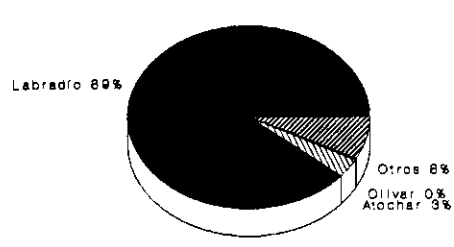
	SECANO			REGADIO			TOTAL		
Vecinos	2.609	25.222,23	1.795.307	6.568	1.335,42	853.079	9.177	26.557,64	2.648.386
Forasteros	1.752	6.260,05	700.035	1.115	283,51	192.538	2.867	6.543,56	962.573
TOTAL	4.361	31.482,28	2.495.342	7.683	1.618,92	1.045.617	12.044	33.101,20	3.560.959

Es más si no contabilizamos los bienes de Propios, la presencia foránea se incrementa, al controlar el 30,7% de la superficie agraria y el 27,2% de la valoración catastral. La diferente valoración de las tierras de secano y regadío nos ha llevado, al igual que en el resto de comarcas, a agrupar las parcelas de cada propietario en un sólo patrimonio para el secano y otro para el regadío, lo que nos da un total en la comarcar de 2.358, que sin contabilizar los bienes de Propios, se reducen a 2.352 patrimonios.

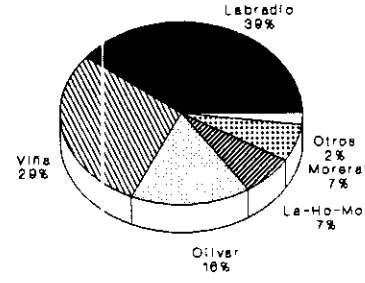
En la tabla XVI se pone claramente de manifiesto la polaridad del tamaño de los patrimonios, pues si los inferiores a 1 hectárea agrupaban al 44,69% del total de los censados, menos los Propios, y tenían una participación de sólo el 1,77% de la superficie agraria y el 5,70% de la valoración de la tierra, por el contrario los superiores a 100 has., que eran sólo 41, equivalentes al 0,46% del total, suponían un 41,05% de la superficie y el 32,78% de la renta agraria. Esta fuerte concentración de los patrimonios sólo era superada, en las comarcas hasta ahora analizadas, por el Campo de Lorca y la Vega Media del Segura, mientras que en el resto el porcentaje de patrimonios era notoriamente inferior y en especial la superficie que concentraban y la renta acumulada.

Como ya veíamos al analizar los cultivos por tamaños de las parcelas, la pequeña propiedad tenía una presencia muy importante por su número,

EXTENSION DE CULTIVOS EN LA CUENCA DE MULA



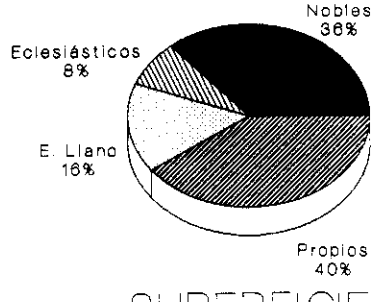
SECANO



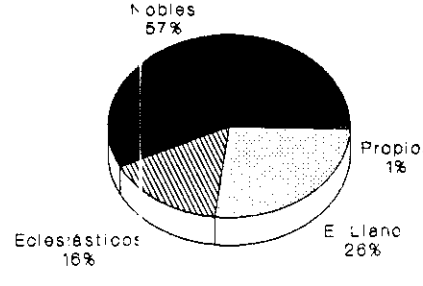
REGADIO

Elaboración a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada
GRAFICO 5

DISTRIBUCION DE LA RIQUEZA AGRARIA DE LA CUENCA DE MULA



SUPERFICIE



RENTAS

Elaboración a partir de las Respuestas Particulares del catastro de Ensenada.
GRAFICO 6

a pesar de que agrupaba muy poca superficie agraria, y la renta acumulada era porcentualmente más baja que en otras comarcas. Al igual que ocurría en las comarcas anteriores, había un gran peso de los patrimonios medios, de 10 a 99,9 has., que si bien no eran muy numeros, el 12,5% del total, por el contrario agrupaban el 40,9% de la superficie agraria y el 36,15% de la renta. No es menos notorio que los patrimonios con más de 250 has., que eran todos de secano al no existir ninguna parcela de regadío de estas dimensiones[54], a pesar de no ser excesivamente numerosos (11), agrupaban el 0,46% del total, por lo que superaban a otras comarcas como el Valle del Guadalentín, además de acaparar una quinta parte del agro (20,5%) y un 16,57% del producto bruto agrario, porcentaje que muestra que estos patrimonios eran dedicados a cultivos rentables y, a diferencia de otras zonas estaban en total producción por la alta detracción de la renta que suponían.

Tabla XVI

DISTRIBUCION DE LOS PATRIMONIOS DE LA CUENCA DE MULA

GRUPOS	Nº PAT.	%	HAS.	%	VALOR Rs.	%
Menos de 0,99 Has.	1.051	44,69	376,33	1,77	205.792,63	5,70
De 1 a 9,99 Has.	966	41,07	3.458,49	16,23	915.634,75	25,37
De 10 a 99,99 Has.	294	12,50	8.720,26	40,94	1.304.428,00	36,15
De 100 a 249,9 Has.	30	1,28	4.374,09	20,53	584.884,95	16,21
250 Has. o más	11	0,46	4.372,55	20,53	597.877,67	16,57
TOTAL	**2.352**		**21.301,72**		**3.608.618,00**	

* Sin contabilizar los bienes de Propios.

Ahora bien, estos patrimonios eran propiedad de unos hacendados que podían tener uno o dos, es decir, sólo secano, sólo regadío o ambos, por lo que es básico el profundizar en la distribución de la propiedad, si bien no se ha de obviar que algunos de los hacendados vecinos de la cuenca de Mula acumulaban importantes bienes en otras comarcas del reino, lo que incrementaba su poder en el propio concejo, así como sus rentas anuales.

4.1. Los grandes propietarios.

Entre los propietarios vecinos de la comarca no había ningún noble titulado que fuera vecino de alguno de los tres términos, pero por el contrario el número de hidalgos era muy elevado en comparación con el total de los

hacendados, ya que era el porcentaje más elevado de hacendados de la comarca hasta ahora analizada, que acaparaba más de la mitad de las rentas de los vecinos (57,1%), y superaban la tercera parte, un 36,1%, de la superficie. Todos estos porcentajes, superiores incluso a los de Murcia dónde el número de hidalgos era superior al resto del reino, es el resultado de un proceso de enfrentamiento de la oligarquía local contra el poder del marqués de los Vélez que generó el fortalecimiento de unos cuantos linajes que acrecentaron su poder, por las tensiones en la villa de Mula muy habituales, y ya en el siglo XVII,

> "el afán por el poder municipal intensifica las rivalidades naturales entre las familias más influyentes y sus clientelas: el honor y la salvaguardia de los intereses de linaje suponen el acceso al poder concejil y, si es posible, al control de la institución. A falta de eso, la consolidación y la extensión de una propiedad de bienes territoriales aún frágil, la victoria en los conflictos hidráulicos; el enriquecimiento por manipulación de los fondos municipales; el tráfico de influencias y el crecimiento del prestigio que de todo ello resulta; en una palabra, la promoción del linaje, se encuentra comprometido"[55].

Tabla XVII

PROPIEDADES POR ESTAMENTOS VECINOS DE LA CUENCA DE MULA

ESTAMENTOS	Nº Pro.	%	VALOR	%	HECTAREAS	%
NOBLEZA						
* Títulos	-	-	-	-	-	-
* "Don"	254	17,5	1.814.426,25	57,1	10.632,37	36,1
ECLESIASTICOS						
* "Don"	95	6,6	390.087,84	12,3	2.240,50	7,6
* Sin Tratamiento	41	2,8	113.475,38	3,6	111,62	0,4
ESTADO LLANO	1.054	72,9	841.934,61	26,4	4.670,49	15,9
PROPIOS	3	0,2	19.964,92	0,6	11.790,02	40,0
TOTAL	**1.447**		**3.179.889,00**		**29.445,00**	

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

El estamento eclesiástico tenía una presencia considerable entre los hacendados de la comarca, ya que además de los dos conventos de la villa de Mula, había un 9,4% de los propietarios vecinos de la comarca, porcentaje sólo superado por la comarca de la Vega Media, dónde se concentraban gran número de religiosos seculares y regulares. Los eclesiásticos de origen hidalgo eran los

más numerosos, un 6,6% que controlaban un 7,6% de la superficie agraria de los vecinos y un 12,3% de la renta en su poder. En realidad los hacendados de origen hidalgo, seglares y eclesiásticos controlaban la cuenca de Mula pues si bien representaban casi un cuarto de los hacendados, el 24,1%, acumulaban el 43,1% de la tierra en poder de los vecinos y el 69,4% de las rentas; el poder de la oligarquía local era porcentualmente superior a todos las comarcas analizadas, incluida la de Murcia. Los eclesiásticos no hidalgos eran menos numerosos; el 2,8% de los hacendados y sólo controlaban el 0,4% del agro y el 3,6% de la valoración catastral, siendo sus haciendas, en la mayoría de los casos, beneficiales, de forma contraria a lo que pasaba con los hidalgos.

Tabla XVIII

PROPIEDADES DE ECLESIASTICOS Y LAICOS EN LA CUENCA DE MULA

	SECANO				REGADIO				TOTAL	
	Parc.	%	Has.	%	Parc.	%	Has.	%	Has.	%
Eclesiásticos	517	11,85	2.430,38	7,72	1.000	13,02	255,87	15,81	2.686,25	8,12
Seculares	3.844	88,15	29.051,91	92,28	6.683	86,98	1.363,05	84,19	30.414,96	91,88

Entre los bienes de los eclesiásticos predominaban los bienes de secano, a pesar de tener mayor número de parcelas de regadío, por su pequeño tamaño pero, en todo caso, la parcela media de la huerta de los eclesiásticos era mayor que la de los laicos 0,255 has., frente a 0,204 has. En el secano la superficie de los Propios incrementaba mucho la parcela media de los seculares, 7,56 has., frente a las 4,70 has. de los religiosos, pero si descontamos las 11.790,02 has. de Propios, la parcela de los laicos descendía a 4,54 has., es decir ligeramente inferior. En los bienes eclesiásticos están incluidos los de la Encomienda de Pliego, aneja a la de Totana y Aledo, y cuyo Comendador era el Infante don Felipe, con unas rentas de 23.456 reales de vellón, de los cuales 18.481 correspondían a todos los diezmos de esta villa[56], además de dos molinos, (M), uno de aceite y otro harinero, 1 horno (H), 3 casas y 3 parcelas con una superficie de 1,0621 has.

El estado llano de la cuenca de Mula con bienes raíces era, junto con el de la Vega Media del Segura, el menos numeroso de las comarcas hasta ahora analizadas, y la extensión agraria en su poder estaba bastante desproporcionada para el número de hacendados, sólo el 15,9 del agro comarcal,

además de que la renta en su poder apenas superaba la cuarta parte del total, un 26,4%, lo que incide en el fuerte control de la propiedad realizado por la oligarquía local, formada por los principales linajes de Mula y que suponía que muy pocos hacendados no hidalgos tuvieran más de 100 has. o 25.000 reales de rentas anuales.

Los bienes de Propios de la comarca, alcanzaban una gran importancia en el control de la superficie de montes, en especial los de Mula que tenían 27 parcelas con una superficie de 11.601,944 has., con una valoración ínfima de 660 reales correspondientes a las 2 parcelas de labradío de secano que tenía el concejo, pero a ellas, se deben de añadir los elevados ingresos por el producto de los pastos y pinares del término, que ascendían a 16.340 reales, 220 reales por el derecho de borra y 170 reales correspondientes al arrendamiento de fiel medidor y fiel almotacén que les correspondían[57]. El común de esta villa tenía también en el término de Totana 1 casa (10 r.) y 1 pozo de nieve (900 r.), lo que hacía que sus ingresos totales ascendieran a 18.300 reales. La aldea de la Puebla, en el término de Mula, tenía 2 parcelas de regadío sembradas de cereales, con una superficie de 0,0836 has. y una valoración de 54,75 reales, que a pesar de ser escasísimos contrastan con la inexistencia de Propios en la villa de Albudeite[58], mientras que Pliego tenía 10 parcelas de secano y 5 de regadío con una superficie de 195,9959 has. y 1.610,17 reales de rentas[59]. Lo elevado que puedan parecer los ingresos por pastos y pinos del término de Mula son engañosos y, a todas luces, debieron de quedarse cortos ya que, en el Informe mandado realizar en 1749, por el Intendente del Departamento de Marina, a raíz de la *Ordenanza de Bosques*, de 31 de enero de 1748, en esta comarca se contabilizaron 308.850 árboles, lo que suponía un 2,5% del total del Departamento de Cartagena, pero de ellos 304.350 ubicados en el término de Mula[60], y los 4.500 restantes en Pliego[61]. Al igual que en el resto del reino había un total predominio de los pinos, pues al margen de estos, sólo se contabilizaron 4.000 encinas y 350 nogueras en el municipio de Mula, además del aprovechamiento de retamas para los vecinos para la fabricación del carbón.

Si agrupamos a los propietarios vecinos de la comarca, exceptuando los Propios, nos encontramos con que había una fuerte polarización socio-económica por el desigual reparto de la renta agraria de la cuenca de Mula, pues

mientras que un grupo muy reducido de hacendados, 71 equivalentes al 4,91% de los existentes, acaparaban más de la mitad de la renta agraria (53,63%), por el contrario más de un tercio de los propietarios, el 36,6% de los existentes en la comarca, vivían en una situación de extrema pobreza al no alcanzar 250 reales de renta agraria anual, lo que les imposibilita el vivir de la explotación de sus haciendas, por lo que deberían vender su fuerza de trabajo como jornaleros o realizar otros trabajos alternativos para poder subsistir. También pequeños hacendados era el grupo integrado por aquellos que tenían una renta agraria entre 250 y 1.000 reales de vellón que, agrupaban a un tercio de los propietarios de la cuenca de Mula (33,38%), y que para poder vivir debían de arrendar pequeñas parcelas a los hacendados forasteros o eclesiásticos, que en el regadío se hacía a medias y en el secano dependía del término ya que si la fórmula habitual era el terraje, este variaba mucho de unas zonas a otras, así en Albudeite de cada ocho fanegas, una era para el dueño [62], en Mula la variedad era más grande ya que, en las tierras de cultivo a terraje de cuatro fanegas una era para el dueño, y en las de sembradura el terraje era una de cada ocho[63], mientras que en Pliego el terraje era una de cada seis fanegas para el dueño[64], corriendo en los tres municipios los gastos de todo tipo por parte del colono.

Tabla XIX

PROPIETARIOS DE LA C. DE MULA POR GRUPOS DE RENTA*

GRUPOS	Nº Pr.	%	Renta Rs.	%
Menos de 250 Rs.	529	36,63	60.574,08	1,92
De 250 a 999 Rs.	482	33,38	261.030,69	8,26
De 1.000 a 9.999,9 Rs.	362	25,07	1.143.533,00	36,19
De 10.000 a 49.999,9 Rs.	64	4,43	1.184.101,00	37,47
50.000 Rs. o Más	7	0,48	510.718,63	16,16
TOTAL	**1.444**		**3.159.979,00**	

* Sin contabilizar los Bienes de Propios.

Una cuarta parte de los hacendados, los 362 restantes (25,07%), era el grupo que podía vivir con la explotación de sus propiedades, además de acaparar un porcentaje muy considerable de la renta agraria el 36,49%, que les aseguraba un nivel digno de vida y, en realidad, era el grupo de presión que estaba muy fragmentado, ya que se dividía entre los que apoyaban los intereses del marqués de los Vélez, o a algunos de los diversos linajes enfrentados en la villa de Mula, ya que como veremos no había grandes hacendados vecinos de

Albudeite y Pliego. Entre los grandes rentistas comarcales, citados anteriormente, cabe destacar una minoría, concretamente siete, (0,48% del total), que acaparaban el 16,1% del producto bruto agrario, lo que muestra el gran poder oligárquico de esta minoría, entre la que, lógicamente, estaban representados los grandes linajes de Mula.

Tabla XX

PROPIETARIOS DE LA CUENCA DE MULA POR SUPERFICIE AGRARIA*

GRUPOS	Nº Pr.	%	Has.	%	Renta Rs.	%
Menos de 0,99 Has.	601	41,62	185,1984	1,05	106.422,38	3,37
De 1 a 9,99 Has.	556	38,50	2.151,7866	12,19	470.958,81	14,90
De 10 a 99,9 Has.	236	16,34	7.647,7380	43,34	1.269.308,00	40,17
De 100 a 245,9 Has.	29	2,01	4.397,3480	24,92	680.639,06	21,54
250 Has. o Más.	8	0,55	3.264,7385	18,50	550.899,44	17,43
TOTAL	**1.444**		**17.646,8090**		**3.159.979,00**	

* Sin contabilizar los Bienes de Propios.

Al agrupar a los hacendados de la comarca,en función del tamaño de todas las propiedades agrarias que controlaban, junto a las rentas que les generaban y que iban en función, tanto de la superficie como del cultivo y calidad a que se dedicaban, nos encontramos con unos grupos similares a los analizados en la tabla XIX y que, no hacen más que confirmar la jerarquización socioeconómica de los propietarios existentes en la cuenca de Mula, con una fuerte polarización social, como consecuencia de la enorme concentración de la propiedad por parte de la oligarquía. En efecto, el 41,62% de los "hacendados agrarios" (601), sólo concentraban el 1,05% de la superficie censada, exceptuados los Propios, y el 3,37% de la valoración catastral, lo que nos presenta a dos quintas partes de los propietarios que sólo acaparaban una centésima parte de la superficie de la comarca, lo que les hacía encontrarse en una situación económica de extrema precariedad, y convertirse en mano de obra barata para los grandes hacendados; por el contrario 37 propietarios, el 2,56% del total, los únicos que superaban las 100 has. de superficie agraria en su poder, eran titulares del 18,5% del agro y controlaban el 17,43% de la valoración catastral.

Entre los dos extremos de la escala social se encontraban los que, a grandes rasgos, se pueden considerar pequeños y medios propietarios; los primeros aquellos que tenían una explotación superior a la hectárea e inferior

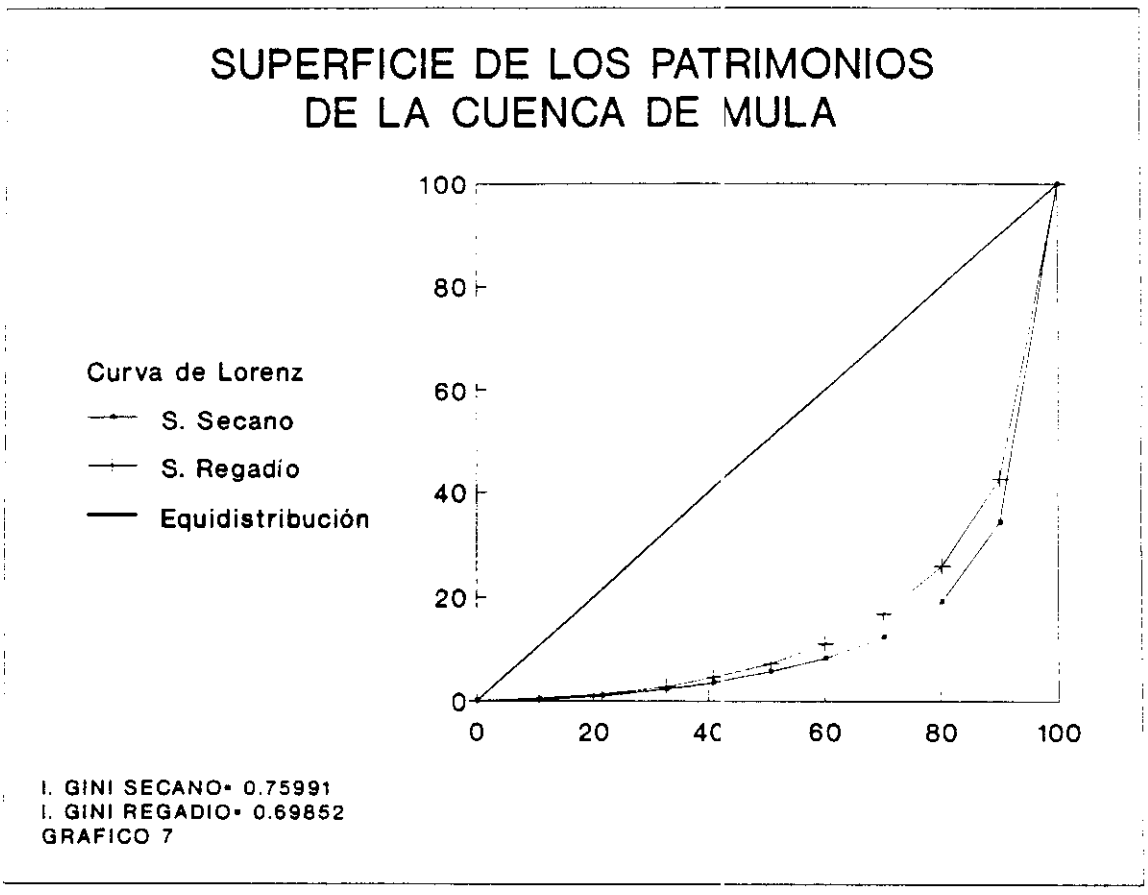


GRAFICO 7

a las 10 has., eran más de un tercio del total, el 38,5% y concentraban en su poder el 12,19% de la superficie y el 14,9% de la renta agraria, lo que les obligaba, además de la explotación de sus parcelas, al arrendamiento a terraje de algunas parcelas medias de los grandes hacendados o eclesiásticos, todo ello en función de la rentabilidad de sus explotaciones agrarias que, variaban mucho, en función de la calidad y el cultivo a que se dedicaron y la ubicación en el secano o regadío. A continuación se encontraban los 236 hacendados medios autosuficientes, con una superficie en su poder que oscilaba de 10 a 99,9 has., lo que les permitía tener un buen poder adquisitivo y ocupar un lugar de privilegio entre los hacendados de la comarca. Este reducido grupo, el 16,34% del total, estaban enlazados con los linajes de la oligarquía de la cuenca de Mula, y en algún momento habían ocupado situaciones de mayor poder económico, a pesar de lo cual, agrupaban más de dos quintas partes de la extensión agraria, el 43,34%, y similar porcentaje de la renta agraria, el 40,17%. Esta segunda

agrupación de propietarios de la comarca nos confirma la polarización social existente en la distribución de la superficie agraria entre los hacendados, que era superior a todas las comarcas hasta ahora analizadas, incluso a la de Murcia, cuya concentración queda reflejada en un Indice de Gini de 0,83283, que incide en la teoría, que hemos mantenido, de incremento de la polarización social por la propiedad de la tierra de Sur a Norte, con la excepción de la Vega Media del Segura con concentración superior. La polarización social era elevada como consecuencia de la apropiación de la propiedad por una minoría, y si bien en otras comarcas el desequilibrio social, se veía en gran parte compensado por el peso de los hacendados medios, los que tenían de 10 a 99,9 has., en ésta este grupo era muy inferior en integrantes al de las comarcas hasta ahora analizadas, incluso al del Valle del Guadalentín, que con un 18,94% de los hacendados era el más restringido, pero lo que es más importante, es que a pesar de ello, este grupo acaparaba porcentajes muy similares a los de esas comarcas, lo que significa que al ser menos integrantes su poder económico individual era mucho mayor, a la vez que el grupo más numeroso, los hacendados con menos de 1 has., era muy numeroso pero controlaban muy poca superficie en explotación, debido al pequeño tamaño de los bancales de huerta, pero el porcentaje de renta, con ser escasa, era superior al de otras comarcas similares, como la del Valle del Guadalentín, o la Vega Media del Segura.

Esta distribución de la propiedad y renta agraria en esta comarca generaba constantes tensiones sociales entre los vecinos de la cuenca, en principio los de Albudeite eran muy escasos y con poca riqueza acumulada, en Pliego con mayor rentas no había grandes hacendados en el término, pues el mayor propietario no alcanzaba los 10.000 reales de rentas (9.312 r.), ni las 25 has. (24,9736 has.) y, era en el término de Mula dónde vivían los grandes hacendados de la comarca y por ello, también las tensiones sociales fueron más evidentes y violentas durante el siglo XVIII en ese municipio, al igual que había ocurrido durante el siglo XVII. La necesidad de trigo, en un término tradicionalmente deficitario como éste, se vería agravada a partir del boom de población de los años treinta, además de que era patente que ya no dejaría de aumentar, en ningún momento durante el resto del siglo; a este crecimiento hay que agregar la crisis agraria de 1747 al 1751, que se dio en otras partes del reino y que tuvo

especial virulencia en esta comarca, comenzando en la primavera de 1747 con la falta de lluvias, por lo que el Ayuntamiento decidió realizar una novena a San Felipe, patrón de la villa[65], que se agravó en 1750 por la falta de trigo[66], y en 1752, en que se vislumbró una invasión de langosta a la que había que matarla, "pues de lo contrario es evidente el que se haga considerable daño en los simenteros que tan abundantes y frondosos manifiesta la Magestad Divina"[67]; tras una buena cosecha en 1755, se reprodujo una nueva plaga de langosta en 1756 que llevó a que, en julio de ese año[68], se sacara en procesión el cuerpo de San Felipe y la imagen de Nuestra Señora del Rosario ante la abundancia de insectos y los daños que ocasionaban. Estos factores de crisis, unidos a la concentración de la propiedad explican la definitiva construcción del Pósito en 1741, para disponer de trigo en las épocas de crisis, sobre todo para los jornaleros y pequeños propietarios, que debían de retirar a cuenta, casi todos los años, la sementera, y ello a pesar de que también podían acudir a los dos Pósitos píos, uno en cada parroquia y cuyos depositarios eran, en ambos casos, los presbíteros de la villa[69].

La escasez de trigo en Mula, el municipio más extenso de la comarca, fue habitual a lo largo del siglo XVIII, salvo escasos períodos de buenísimas cosechas, por lo que la alta rentabilidad de la huerta propició continuos esfuerzos para aumentar la zona de riego, objetivo que era, prácticamente, imposible por la escasez de caudal de la Acequia Mayor de Mula, eje vertebral del riego de este término, por lo que el pequeño tamaño de los bancales de la huerta facilitaba la existencia de muchos pequeños propietarios y, que no se diera una gran concentración, en la propiedad de la tierra de regadío, con un Indice de Gini de 0,69852, muy inferior al resto de huertas hasta ahora analizadas, salvo la del campo de Cartagena, y al reparto de la propiedad del secano de la cuenca de Mula, con un Indice de Gini de 0,75991. Pero es más, la abundancia de pequeños hacendados produjo que la concentración de la propiedad de las rentas del secano, al igual que en el campo de Cartagena y el Valle del Guadalentín, estuvieran más concentradas en una minoría, Indice de Gini 0,77708, que la concentración de la renta en la huerta, con un Indice de Gini 0,69615, que confirma que el gran proceso de acumulación en los patrimonios de esta comarca se realizaba en las tierras de secano, que se ratifica al analizar, de

forma conjunta, los patrimonios de regadío y secano.

4.1.1. La nobleza.

La concentración de la propiedad en la cuenca de Mula nos lleva a analizar detalladamente el origen de los mayores hacendados existentes en esta comarca, por lo que vamos a comenzar por el estamento noble, del cual sólo había dos títulos, el marqués de los Vélez, y el conde de Montealegre, como detentadores de rentas en la Cuenca de Mula.

El marqués de los Vélez, no tenía hacienda alguna en esta comarca, proviniendo sus rentas en ella de los derechos que tenía, como titular del señorío, que era la villa de Mula y la aldea de Campos, que se limitaban a los novenos de los diezmos de la villa o tercias reales (33.820..32,,), el rediezmo de la redonda de la aldea de la Puebla (2.800..) y las alcabalas del viento de Mula (13.170..), que alcanzaban 49.790 reales y treinta y dos maravedís[70]. Ahora bien, los enfrentamiento de los marqueses con la oligarquía muleña fueron una constante, durante todo el Antiguo Régimen, como ya hemos detallado anteriormente, y en el momento de la realización del Catastro se encontraban enfrentados en nuevo Pleito, por el deseo del marqués de acceder al control de la organización concejil, mediante el derecho a nombrar los principales oficios del Concejo.

Tabla XXI

NOBLES TITULADOS PROPIETARIOS EN LA CUENCA DE MULA.

propietario 19922(	1) MARKES DE LOS BELEZ, MARKES 1 T					vec. madrid.
	mula		D	0	36620.94	0.0000
	mula		G	0	13170.00	0.0000
Valor parc.	49790.94 y total 177683.15					
Hect. parc.	0.0000 y total 167.7245					
propietario 8026(	2) KONDE DE MONTEALEGRE, KONDE 1 T					vec. murcia.
	albudeite		F	0	4449.00	0.0000
	albudeite		H	3	5558.00	0.0000
	albudeite		V	0	4972.00	0.0000
	albudeite	0		4	622.00	285.7556
	albudeite	1		2	291.00	0.2240
Valor parc.	15892.00 y total 703063.89					
Hect. parc.	285.9796 y total 16036.2141					

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares.

El conde de Montealegre, vecino de Murcia, señor de Albudeite,

recibía en esta villa como derecho de "señorío y vasallaje de los vezinos de esta villa, que consiste en dos gallinas, dos pollos y seis reales de vellón el qual según quinquenio asciende anualmente a quatro mill nuebecientos y setenta y dos reales de vellón"[71], además de derechos sobre los frutos del término, 3 hornos y 285,98 has., de las cuales 0,2240 has. eran de regadío, lo que suponía un producto bruto, en este término, de 15.892 reales, del cual un 59% eran derechos señoriales, lo que representaba una importante detracción de la renta.

Entre los propietarios hidalgos con más de 100 has. o 25.000 reales de renta, estaban los representantes de los principales linajes muleños, ya que de los 44 propietarios que cumplían estas características, exceptuados los Propios de Mula, 38 eran hidalgos, (79,5%), además de que todos ellos tenían sus haciendas en el término de Mula. Otra de las características principales de los hacendados del Cuadro I, es que existe un claro predominio de los vecinos de la villa de Mula con un 71,1% (27 de los 38) y dos de Indias, que probablemente habían sido vecinos de esta comarca, dos de Pliego, dos de Cehegín y el resto, salvo uno de Baeza, vecinos de los términos colindantes a la comarca de Mula, sin existir, un sólo propietario, de estas características que fuera vecino de Murcia. Parece evidente que si había un porcentaje considerable de las tierras de la comarca en poder de forasteros, el 30,7%, sin contabilizar los Propios, los mayores rentistas y propietarios de la tierra eran vecinos de la comarca, como se puede comprobar. Pero es más, las rentas de los dos señores laicos y del titular de la Encomienda, eran notablemente inferiores a las del mayor propietario de la comarca, don Juan de Párraga Botía, vecino de Mula y gran hacendado, con más de 600 has. y unas rentas de 116.173 reales en el término de esta villa. Es, sin lugar a dudas, el heredero de la unión de los dos principales linajes de uno de los bandos existentes y, a pesar de los cambios que se dieron, a lo largo de tres siglos de un campo a otro, bien al lado o frente a los intereses del marqués, era de las "familias constantes: los Párraga, Botía y Dato que forman siempre un bloque"[72].

Si comprobamos la lista de apellidos que integraban este grupo de hacendados privilegiados vemos, en quinto lugar, a don Juan Diego Valcárcel y Melgarejo, alférez mayor y regidor perpetuo de la ciudad de Lorca y vecino de Mula, que era el mayor hacendado de la villa de Mula[73]. En el resto de hidalgos,

CUADRO I

HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTA ANUAL EN LA CUENCA DE MULA.

propietario 16813(1) DE PARRAGA BOTIA, JUAN 1 d vec. mula.

mula	0	9	113630.00	611.5347
mula	1	16	2543.50	3.9130
Localidades diferentes : 1			116173.50	615.4477

propietario 16599(2) BALKARZEL, FERNANDO 1 d vec. mula.

mula	0	32	68002.00	465.5270
mula	1	42	10179.75	13.8766
Localidades diferentes : 1			78181.75	479.4036

propietario 5761(3) URIBE, DIEGO 1 d vec. caravaca.

mula	0	35	74222.00	571.5116
mula	1	13	2932.75	4.6120

Valor parc. 77154.75 y total 221408.99
Hect. parc. 576.1236 y total 2916.8106

propietario 16478(4) FERNANDO MOLINA, DIEGO 1 d vec. mula.

mula	0	38	57354.00	419.0189
mula	1	41	11688.92	15.5956
Localidades diferentes : 1			69042.92	434.6145

propietario 16838(5) BALKARZEL, JUAN DIEGO 1 d vec. mula.

mula	0	37	56474.00	406.9450
mula	1	43	10896.82	17.5243
Localidades diferentes : 1			67370.82	424.4693

propietario 16825(6) DE YAMAS, JOSE 1 d vec. indias.

mula	0	51	50259.00	371.6171
mula	1	35	17011.04	24.2876
Localidades diferentes : 1			67270.04	395.9047

propietario 17123(7) JINES DE BLAYA, PEDRO 1 d vec. mula.

mula	0	41	48785.00	342.7730
mula	1	94	17663.24	23.1268

Valor parc. 66448.24 y total 66993.20
Hect. parc. 365.8998 y total 371.2661

propietario 15594(8) MOLINA DATO, DIEGO 1 d vec. mula.

mula	0	22	45166.00	304.0905
mula	1	34	13401.83	25.0147

Valor parc. 58567.83 y total 59614.48
Hect. parc. 329.1052 y total 331.4668

propietario 16661(9) BLAYA Y MOLINA, GONZALO 1 d vec. mula.

mula	0	27	51931.00	317.1710
mula	1	7	1411.00	1.8170
Localidades diferentes : 1			53342.00	318.9880

propietario 16826(10) RUIZ, JUAN JOSE 1 d vec. mula.

mula	0	29	31427.00	276.3650
mula	1	37	7997.82	11.5995

Valor parc. 39424.82 y total 40180.82
Hect. parc. 287.9645 y total 289.0825

propietario 17112(11) SAABEDRA DATO, PEDRO 1 d vec. mula.

mula	0	21	27676.00	191.3984
mula	1	23	8285.04	12.8287
Localidades diferentes : 1			35961.04	204.2271

propietario 17114(12) MELGAREJO, PEDRO 1 d vec. lorca.

mula	0	8	18051.00	128.0088
mula	1	50	16403.67	21.9123

Valor parc. 34454.67 y total 42547.17
Hect. parc. 149.9211 y total 170.6038

propietario 16844(13) BALKARZEL MARTINEZ, JUAN 1 d vec. mula.

mula	0	33	28096.00	191.6222
mula	1	17	4783.83	7.0152
Localidades diferentes : 1			32879.83	198.6374

CUADRO I

HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTA ANUAL EN LA CUENCA DE MULA.

propietario 16841(14) GUIYEN, JUAN 1 d vec. mula.					
	mula	0	25	28930.00	196.9882
	mula	1	19	3030.12	5.1146
	Localidades diferentes : 1			31960.12	202.1028
propietario 16988(15) BALKARZEL JEA, LUIS 1 d vec. mula.					
	mula	0	12	25322.00	170.3801
	mula	1	24	5780.80	7.3783
	Localidades diferentes : 1			31102.80	177.7584
propietario 16479(16) ANTONIO MOLINA, DIEGO 1 d vec. mula.					
	mula	0	31	24794.00	183.3489
	mula	1	15	5593.58	8.4968
	Localidades diferentes : 1			30387.58	191.8457
propietario 4529(17) DE YAMAS (D), JUAN 1 d vec. ricote.					
	mula	0	29	8534.50	57.0176
	mula	1	34	18844.57	26.4410
Valor parc. 27379.07 y total 151881.90					
Hect. parc. 83.4586 y total 707.9554					
propietario 17008(18) ITTA, LOPE 1 d vec. mula.					
	mula	0	19	20834.00	177.5353
	mula	1	20	4882.08	7.9101
	Localidades diferentes : 1			25716.08	185.4454
propietario 16527(19) BALKARZEL, ELBIRA 1 d vec. mula.					
	mula	0	18	21648.00	183.3489
	mula	1	14	3057.84	4.6956
	Localidades diferentes : 1			24705.84	188.0445
propietario 16958(20) ANDRES, JUAN 1 d vec. cieza.					
	mula	0	7	23540.00	127.4497
	Localidades diferentes : 1			23540.00	127.4497
propietario 16786(21) BARKERO (B), ISABEL 1 d vec. mula.					
	mula	0	19	21142.00	183.7961
	mula	1	7	987.00	0.9503
	Localidades diferentes : 1			22129.00	184.7464
propietario 16633(22) BOTIA, JINESA 1 d vec. mula.					
	mula	0	7	18216.00	127.4497
	mula	1	5	3801.00	6.5962
	Localidades diferentes : 1			22017.00	134.0459
propietario 16546(23) SAABEDRA MENOR, FERNANDO 1 d vec. mula.					
	mula	0	28	16632.00	129.2387
	mula	1	16	4987.25	11.7948
	Localidades diferentes : 1			21619.25	141.0335
propietario 17013(24) BLAYA, MARTIN 1 d vec. mula.					
	mula	0	28	18326.00	142.6543
	mula	1	17	3112.12	5.2264
	Localidades diferentes : 1			21438.12	147.8807
propietario 17022(25) PEREZ, MANUELA 1 d vec. pliego.					
	mula	0	34	21138.00	160.5418
	Localidades diferentes : 1			21138.00	160.5418
propietario 16847(26) GOMEZ DE PARADA, JUAN 1 d vec. indias.					
	mula	0	22	19360.00	139.0768
	mula	1	6	1608.75	3.0468
	Localidades diferentes : 1			20968.75	142.1236
propietario 17124(27) BLAYA, PEDRO 1 d vec. mula.					
	mula	0	24	15268.00	114.0345
	mula	1	29	5191.68	7.9378
	Localidades diferentes : 1			20459.68	121.9723

CUADRO I

HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTA ANUAL EN LA CUENCA DE MULA.

propietario 16340(28) FERNANDEZ KAPEL, ANTONIO 1 d vec. mula.

mula	0	16	18766.00	140.8656
mula	1	6	1680.00	2.7391
Localidades diferentes :	1		20446.00	143.6047

propietario 16843(29) DE BLAYA, JUAN 1 c vec. mula.

mula	0	12	12782.00	90.7800
mula	1	24	7627.55	10.5928
Localidades diferentes :	1		20409.55	101.3728

propietario 16397(30) MIÑANO, ANTONIO 1 d vec. mula.

mula	0	6	18788.00	134.1576
mula	1	6	1498.75	2.1242
Localidades diferentes :	1		20286.75	136.2818

propietario 17019(31) MARTINEZ ZAPATA, MIGUEL 1 d vec. mula.

mula	0	22	18062.00	138.8533
mula	1	9	1457.00	2.1801
Localidades diferentes :	1		19519.00	141.0334

propietario 16528(32) BOTIA (B), ELBIRA 1 d vec. mula.

mula	0	11	17408.00	116.2699
mula	1	2	414.00	0.6149
Localidades diferentes :	1		17822.00	116.8848

propietario 16463(33) BALKARZEL JEA (B), KATALINA 1 d vec. mula.

mula	0	8	15026.00	103.0778
mula	1	8	2737.50	2.9627
Localidades diferentes :	1		17763.50	106.0405

propietario 5514(34) SIKO GUIRAO DE GUZMAN, PEDRO 1 d vec. cehegín.

mula	0	21	9548.00	86.9791
mula	1	31	7715.76	16.3786
Valor parc.	17263.76 y total	134361.72		
Hect. parc.	103.3577 y total	625.9526		

propietario 16481(35) RUBIO, DIEGO 1 d vec. pliego.

mula	0	29	16214.00	126.3320
Localidades diferentes :	1		16214.00	126.3320

propietario 16839(36) DE LUNA, JUAN DIEGO 1 d vec. mula.

mula	0	23	11165.00	92.7923
mula	1	26	5039.42	9.8938
Localidades diferentes :	1		16204.42	102.6861

propietario 16492(37) DE BENABIDES, DIEGO JOSE 1 d vec. baeza.

mula	0	5	13684.00	126.5553
mula	1	8	1903.92	2.9068
Localidades diferentes :	1		15587.92	129.4621

propietario 16415(38) NUÑEZ, ALFONSO 1 d vec. cehegín.

mula	0	6	12672.00	102.4069
mula	1	4	2092.50	2.5714
Localidades diferentes :	1		14764.50	104.9783

los linajes dominantes en los bandos de Mula se repiten constantemente, 6 Valcárcel, 5 Blaia, 4 Molina, 2 Dato y 2 Saavedra, no son más que un ejemplo más de la omnipresencia de la oligarquía local que, además de la propiedad de la tierra, controlaban la mayor cantidad de hilas de agua de la Acequia Mayor, "que ya en 1630 eran los grandes tenedores "Dato, Melgarejo, Molina, Felipe..."[74] y se vuelven a repetir, con ligeras variaciones, en la relación de 1781, con la

que "los Valcárcel reúnen entre las diversas ramas de su frondoso árbol 85 cuartos"[75]. En su conjunto la lucha de los poderosos por el poder local tenía su fiel reflejo en el proceso de concentración de la propiedad de la tierra y del agua, a la vez que el marqués, que es el mayor tenedor de agua, ya avanzado el siglo XVIII, se convierte en el árbitro, una vez que, por la última sentencia de 1555, el marqués de los Vélez pierde el control de la villa, mientras que un reducido grupo de linajes se convierten en el defensor de sus derechos en la villa. El poder de la comarca se concentra en una oligarquía fuertemente enraizada en el término de Mula, lo que motiva fuertes tensiones por el control de los cargos concejiles, que hará irreconciliables a los integrantes de bandos opuestos.

Los mayores propietarios hidalgos del término de Pliego eran propietarios medios y, sólo dos de ellos, don Miguel Rubio y doña Manuela Pérez, superaban los 5.000 reales de renta, aunque no alcanzaban los 10.000 reales, ya que los otros tres eran religiosos, además de que los anteriores sólo controlaban 26,98 has. y 24,97 has. respectivamente, lo que nos da una idea de su relativo poder económico. En el pequeño término de Albudeite, además del Conde de Montealegre y el Cabildo de la Catedral, sólo tres hacendados superaban los baremos anteriores y, de los cuales, sólo no era hidalgo, además de presbítero, don José Balverde, vecino de Murcia, que controlaba 14,78 has. patrimoniales, tasadas en 5.991 reales[76]. Es evidente que el volumen de ingresos de los propietarios de estos términos estaba muy por debajo de los que tenía la oligarquía muleña que, además de concentrar las mejores tierras y las mayores rentas, eran los tenedores del agua.

4.1.2. El estamento eclesiástico.

Si en los municipios de realengo la fiscalidad religiosa era uno de los principales ingresos, en poder del Cabildo de la Catedral y del Obispo de la diócesis, la jurisdicción de señorío de los municipios de esta comarca, uno eclesiástico, la Encomienda de Santiago, y los otros dos laicos, significaban una mengua de las rentas de la iglesia, a pesar de seguir siendo una de las principales fuentes de ingresos, ya que mantenía una importante parte de los

diezmos, mientras que la Primicia y el Voto del Apóstol iban a parar completamente a sus integrantes.

Tabla XXII

FISCALIDAD POR MUNICIPIOS EN LA CUENCA DE MULA

	DIEZMOS	PRIMICIA	VOTO A.S.
ALBUDEITE	5.733,79	1.743	480
MULA	168.727,67	4.649	1.000
PLIEGO	18.481,00	1.500	660
TOTAL	**192.942,46**	**7.892**	**2.140**

Al igual que ocurría en el resto de Castilla, los diezmos suponían la mayor parte de la fiscalidad religiosa y, en esta comarca, alcanzaban el 95% del total. La distribución de estos en cada término de la comarca variaba notoriamente de unos a otros, a pesar de que el resto de impuestos se distribuían en todos los municipios de forma muy similar, ya que el Voto del Apóstol Santiago era para la Catedral Compostelana, mientras que las Primicias se repartían entre los curas párrocos de cada villa, y en el caso de Mula, al existir dos parroquias se dividían en partes iguales, entre sus titulares. Las diferencias más notables se daban en el reparto de los diezmos y, eran consecuencia directa de las circunstancias y derechos reconocidos en cada uno de los términos. Así pues, el beneficiado de los diezmos de Albudeite, era íntegramente el Cabildo de la Catedral de Cartagena, a pesar de que sólo representaban el 3% del total comarcal. Los de Pliego iban a parar en su totalidad a la Encomienda de Santiago, cuyo titular era el infante don Felipe, duque de Parma y Guastala, como Comendador de la Encomienda de Totana y Aledo, a la que estaba aneja la de Pliego.

Los diezmos que se dividían en más raciones eran los correspondientes al término de Mula, como se ve en la tabla XXIII, y cuyo mayor beneficiario era el Cabildo de la Catedral de Murcia que, al tercio de los diezmos de Mula, unía la mitad de los diezmos de Campos, lo que sumado a los que percibía de Albudeite, le convertían en el mayor beneficiario de la comarca con un 31% del total, seguido del marqués de los Vélez con un 19% de la cuenca de Mula. A diferencia de otras comarcas en ésta, una parte muy considerable de los diezmos de Mula, se distribuían entre las fábricas de las dos parroquias de la

villa, Santo Domingo y San Miguel, y los beneficiados de estas parroquias que se repartían, un dieciochavo cada uno de ellos, con lo que una parte de la fiscalidad religiosa repercutía en varios vecinos y en el mantenimiento de las parroquias de la villa. Don Francisco de Paz como titular del señorío de la aldea de Campos, recibía la otra mitad de los diezmos de este lugar. La encomienda de Santiago "percibía los diezmos del partido de Yechar, término de esta Villa"[77].

Tabla XXIII

REPARTO DE LOS DIEZMOS DEL TERMINO DE MULA

	MULA	A. CAMPOS	A. PUEBLA	P. YECHAR	TOTAL
Cabildo Catedral de Cartagena	50.100..	4.084..14	-	-	54.184..14
Marqués de los Vélez	33.820..22,,	-	2.800..	-	36.620..22
Curato de Santo Domingo	10.289..15,,	-	-	-	10.289..15
Curato de San Miguel	10.289..15,,	-	-	-	10.289..15
Beneficio de Santo Domingo	9.782..16,,	-	-	-	9.782..16
Beneficio de San Miguel	9.782..16,,	-	-	-	9.782..16
Fábrica de Santo Domingo	8.082..8,,	-	-	-	8.082..8
Fábrica de San Miguel	8.082..8,,	-	-	-	8.082..8
Encomienda de Santiago	-	-	-	8.031..17	8.031,,17
Medio Beneficio S. Domingo	4.891..9,,	-	-	-	4.891..9
Medio Beneficio S. Miguel	4.891..9,,	-	-	-	4.891..9
D. Francisco de Paz	-	3.800 .	-	-	3.800..
TOTAL	150.011..16	7.884..14	2.800	8.031..17	168.727..13

Las propiedades eclesiásticas en esta comarca ascendían a 2.686,25 has., que estaban bajo el control del clero secular, ya que la presencia de instituciones religiosas en esta comarca era muy reducida[78], al haber sólo dos conventos ubicados en la villa de Mula, uno el monasterio de Santa Clara, que declaró en el Catastro el tener una casa valorada en 33 reales[79], y el convento de San Francisco, fundado en 1574[80], y como se ve en la tabla XIV, con sólo 0,6708 has., tasadas en 780 reales.

Tabla XXIV

PRINCIPALES INSTITUCIONES ECLESIASTICAS CON PROPIEDADES EN LA CUENCA DE MULA.

propietario 21954 (1) KARMELITAS D. MURZIA, KONBENTO; CLERO. VEC. DE MURCIA					
	PLIEGO	p 1	12	1.7186 Ha.	895.28 Rs.
	PLIEGO	p 0	3	2.6832 Ha.	273.00 Rs.
	Localidades diferentes:		1	4.4018 Ha.	1168.28 Rs.
propietario 17247 (2) SAN FRANZISKO DE MULA, KONBENTO; CLERO. VEC. DE MULA					
	MULA	b 1	1	0.6708 Ha.	780.00 Rs.
	Localidades diferentes:		1	0.6708 Ha.	780.00 Rs.
propietario 7967 (3) KARMEN DE MURZIA, KONBENTO; CLERO. VECINO DE MURCIA					
	MULA	p 0	6	5.9254 Ha.	671.00 Rs.
	Localidades diferentes:		1	5.9254 Ha.	671.00 Rs.

Las otras dos instituciones regulares con propiedades en la cuenca de Mula eran, el convento de carmelitas descalzas de Murcia y, el convento del Carmen calzado de esta ciudad y, en ambos casos, con unas haciendas insignificantes y nada significativas. Además de ellos, varias cofradías, el hospital de forasteros de Pliego, y el Hospital de la Concepción de Mula, cuyo mayor ingreso eran un censo de 1.200 reales[81], eran las únicas instituciones eclesiásticas presentes en la comarca.

Si las instituciones carecían de grandes rentas, a nivel particular había algunos eclesiásticos con rentas similares a las de los laicos, si bien era un grupo muy reducido como se ve en la tabla XXV, además que sus apellidos muestran la vinculación con los principales linajes muleños, factor determinante en el volumen de sus ingresos en todos ellos, al darse un predominio de los bienes de tipo patrimonial sobre las beneficiales.

Tabla XXV

ECLESIASTICOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTA ANUAL EN LA CUENCA DE MULA

propietario 17307(1) GUEBARA, LUIS 0 d vec. mula.					
mula		0 b	1	1760.00	17.8877
mula		0 p	12	20570.00	161.4364
mula		1 p	7	5611.00	6.4284
Localidades diferentes : 1				27941.00	185.7525
propietario 5146(2) ZAPATA, RODRIGC 0 d vec. mula.					
mula		M	1	540.00	0.0000
mula		Q	8	1016.00	0.0000
mula		0 b	1	176.00	1.7888
mula		0 p	10	17974.00	153.3869
mula		1 b	1	216.00	0.2236
mula		1 p	27	7311.50	10.3410
Valor parc.	27233.50 y total		2753(	.74	
Hect. parc.	165.7403 y total		172	.0010	
propietario 17291(3) BENTURA YTA, JUAN 0 d vec. mula.					
mula		Q	6	613.00	0.0000
mula		0 b	1	176.00	1.7888
mula		0 p	20	14608.00	111.3507
mula		1 b	2	407.00	0.6708
mula		1 p	31	7746.57	11.5718
Localidades diferentes : 1				23550.57	125.3821
propietario 17292(4) MATEOS PEREA, JUAN 0 d vec. mula.					
mula		Q	4	375.00	0.0000
mula		0 p	7	18480.00	134.1575
mula		1 b	3	251.50	0.4472
mula		1 p	10	3961.92	4.1925
Localidades diferentes : 1				23068.42	138.7972
propietario 17311(5) DE YTA, MIGUEL 0 d vec. mula.					
mula		0 b	5	12870.00	94.5812
mula		0 p	2	2200.00	17.8876
mula		1 b	8	3906.67	5.2546
mula		1 p	7	1822.75	2.7950
Localidades diferentes : 1				20799.42	120.5184

El mayor propietario eclesiástico de la comarca era don Luis de

Guevara, vecino de Mula y titular de 185,75 has., valoradas en 27.941 reales, ubicadas todas sus haciendas en el término de Mula. Al igual que pasaba con los hidalgos, todos los grandes hacendados tenían sus haciendas en el mismo término de Mula además de que, todos ellos eran vecinos de esa villa y de origen hidalgo. Es evidente que su pertenencia a los principales linajes de la villa de Mula, les reportaba el ocupar una situación de privilegio entre los hacendados de la cuenca de Mula.

De todas las tablas expuestas, se deducen cuatro características de la propiedad eclesiástica. Primera, los escasos recursos de los dos conventos existentes en la comarca. Segunda, la concentración de la propiedad en poder del clero por los vecinos de la villa de Mula. Tercera, predominio claro de los bienes patrimoniales sobre los beneficiales y cuarta y última, es que la detracción de la fiscalidad religiosa, por parte del Cabildo se reducía a un tercio de los diezmos, por los ingresos del Marqués de los Vélez y, sobre todo, por darse un reparto de los diezmos más equilibrado, que en otras comarcas, y que, en última instancia, revertía en beneficio de instituciones o personas vecinas de la Cuenca de Mula.

4.1.2. El estado llano.

Dentro del Estado llano el reparto de la propiedad era muy escasa y en general se reducía a pequeñas parcelas ubicadas, tanto en el regadío como en el secano, pero obligaban a los pequeños propietarios y arrendatarios a realizar otro tipo de trabajos alternativos para poder subsistir.

Del estamento llano, sólo dos hacendados sobrepasan las 100 has. pero, ninguno de ellos alcanzaban los 25.000 reales de producto bruto agrario y los dos eran vecinos de Mula y sus haciendas se localizaban en este municipio, que era el de mayor superficie; ambos propietarios se caracterizaban por la pequeña superficie de regadío que controlaban, ya que estas tierras estaban muy fragmentadas y, como vimos anteriormente, los bancales eran excesivamente reducidos, como lo demuestra el hecho de que 4,69 has. estuvieran integradas por 20 unidades de producción, que implicaban una parcela media de 0,23478 has. Los mayores hacendados eran, sin lugar a dudas, los vecinos de Mula, dónde el

proceso de concentración había sido mayor además de que, la fragmentación de la superficie de secano, era inferior a la existente en Pliego y Albudeite. En el primer término ningún propietario no hidalgo llegaba a tener 25 hectáreas o 5.000 reales de renta, ya que de estas características solo había 7 titulares, y sin contabilizar los Propios de Mula y los bienes del infante don Felipe, como titular de la Encomienda de Santiago, anteriormente enumerados, se reducían a dos hidalgos, dos presbíteros y una Obra Pía. En el término de Albudeite, sólo había cinco hacendados que llegara a alguno de los niveles anteriores, y descontados el Conde de Montealegre y el Cabildo de la Catedral se reducían a tres, uno hidalgo vecino de Murcia y Manuel Jaén y Antonio Zapata, ambos vecinos de la villa de Albudeite y de los cuales el primero era el propietario que poseía más bienes con 39,77 has. y una valoración de 8.536 reales, a la vez que era el mayor hacendado de esta villa[82].

Tabla XXVI

SECULARES CON MAS DE 100 Has. O 25.000 Rs. DE RENTAS ANUALES EN LA CUENCA DE MULA

propietario 17026(1) BAYESTEROS, MATEO			vec. mula.	
mula	0	15	20328.00	150.0330
mula	1	18	3384.05	5.0310
Localidades diferentes : 1			23712.05	155.0640
propietario 16660(2) GARZIA, JINESA 1 v			vec. mula.	
mula	0	10	13332.00	128.3442
mula	1	20	2649.46	4.6956
Localidades diferentes : 1			15981.46	133.0398

La cuenca de Mula se caracterizaba, de forma clara, por el gran peso del regadío en el producto bruto agrario comarcal, a pesar de que su reducido tamaño facilitó la privatización del agua, con lo que la concentración del poder no sólo se daba en la propiedad de la tierra, sino también el la del agua. En segundo lugar era notorio el control que ejercían los principales representantes de la oligarquía de Mula, la titularidad de las principales rentas comarcales, a la vez que habían mantenido una lucha incansable por la independencia del Concejo frente a los intentos del Marqués de los Vélez de controlar su gobierno, al ser el titular del señorío de Mula. Ahora bien, la lucha contra los intereses del Señor no significa, en ningún caso, una defensa del libre gobierno del Concejo, sino más bien el deseo de la oligarquía de acaparar el gobierno municipal, por las repercusiones económicas que suponía la gestión de los

recursos de Propios, repartición de cargas y el control del Pósito municipal, a la vez que el control del sistema de cooptación de los cargos de propiedad concejil lo que, en última instancia, favorecía el enriquecimiento de unos determinados grupos de presión locales. Pero es más, el deseo de acceder al gobierno municipal, para favorecer los intereses propios y los de su propio linaje dieron lugar en Mula a un fuerte enfrentamiento entre las principales familias que acabaron finalmente en la formación de fuertes bandos oligárquicos.

Conclusiones

El análisis de la estructura de la propiedad de la cuenca de Mula, a mediados del siglo XVIII, nos lleva a la definición de cuatro características que reflejan a la perfección la situación socioeconómica de esta comarca. En primer lugar, la aridez del territorio, que incidía en la escasez de agua, lo que unido a su privatización, explican la alta valoración de la tierra de regadío. Segunda, a pesar del significativo porcentaje de superficie agraria en manos de hacendados foráneos, al analizar los grandes hacendados, se comprueba una gran superioridad de los propietarios vecinos de esta comarca. Tercera, es la fuerza de los grupos oligárquicos de Mula que mantenían un enfrentamiento con el Marqués de los Vélez por conseguir el control de la organización concejil, al margen del titular del señorío, desde la época de los Reyes Católicos hasta mediados del siglo XVIII, por último, hay que señalar, una vez más, la concentración de la propiedad en manos de los linajes tradicionales de la villa de Mula, con un rotundo dominio del término, frente a la escasa detracción de la renta en poder de la iglesia en esta comarca.

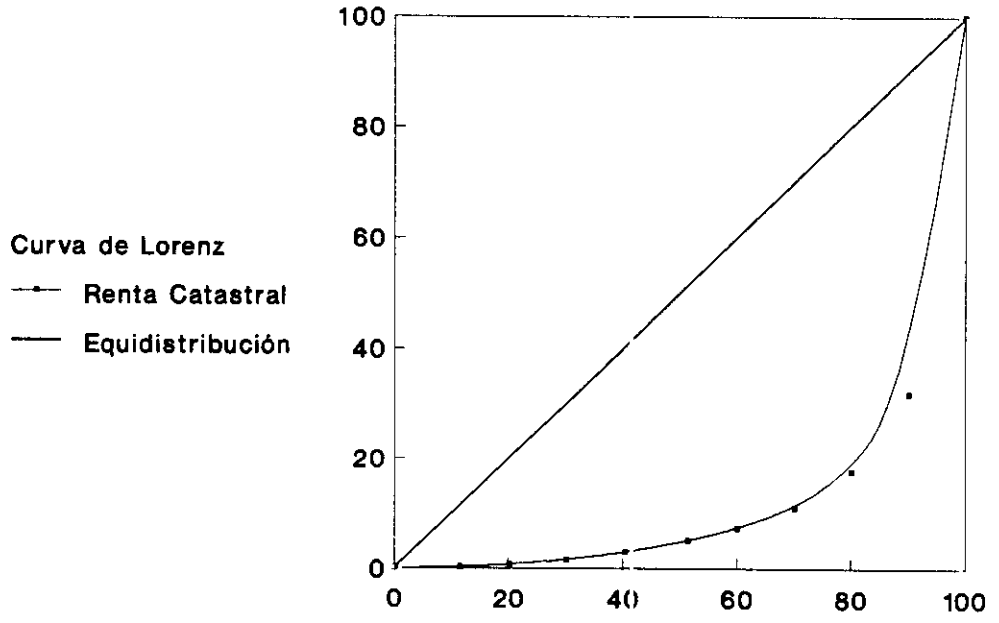
Si comenzamos por el primer punto, debemos volver a incidir en que el mayor determinante de la productividad agraria, era la fuerte aridez de la comarca, al igual que gran parte del reino, así como el aprovechamiento exhaustivo que se hacía con los recursos acuíferos existentes en los términos de Mula y Pliego, con huertas más significativas que la de Albudeite. Estas condiciones, unidas a la propiedad del agua, independiente de la de la tierra, incrementaba considerablemente el precio de los bancales, a la vez que se restringía el acceso al agua, a muchos de los pequeños propietarios existentes

en la huerta, que apenas tenían una parcela. La imposibilidad de incrementar el perímetro del regadío, por carecer de recursos acuíferos y la ausencia de proyectos hidráulicos, produjo una rigurosísima reglamentación del riego y del uso de las acequias en los tres términos de la comarca, así como del cumplimiento de las obligaciones por parte de todos los regantes. Esta situación dio lugar a numerosas infracciones por algunos pequeños propietarios, que eran castigados con fuertes multas, ya que desde los primeros años del siglo XVI, en especial en Mula, el término con mayor superficie de regadío; las ordenanzas más antiguas de Mula de las que se tiene noticia, son las de 1579, aunque ya en 1523, Juan González, hace referencia a un acuerdo concejil de 1523, por el que se prohibía que los ganados fueran llevados al cauce de la Acequia Mayor. El crecimiento de la población en el siglo XVIII, y la necesidad de incrementar la huerta, llevaron al Concejo a redactar el segundo y tercer ordenamiento del regadío de Mula, en 1764 y 1773 respectivamente. A lo largo del siglo XIX las oscilaciones políticas tuvieron su reflejo en numerosas Ordenanzas, que reflejan el espíritu del partido gobernante.

La privatización de la propiedad el agua de esta comarca está constatada desde mediados del siglo XVI, lo que comenzó a dificultar el acceso al disfrute de hilas, ya que la propiedad del agua paso a ser un valor más apreciado que la tierra, y tras la fuerte crisis demográfica de Mula en el siglo XVII, se acentuó el proceso de concentración de la propiedad del agua, que hacía que un reducido grupo de familias poseyera la mayoría del cauce procedente de la Fuente de Mula.

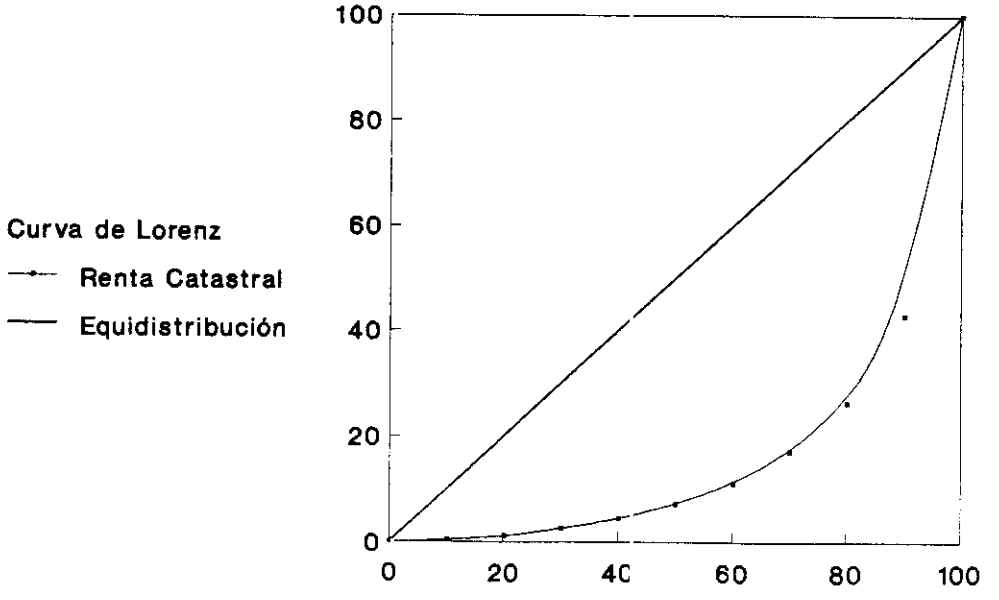
El factor de privatización del agua de riego, no fue determinante en esta comarca para la concentración de la propiedad de la tierra de regadío en pocas manos, sino que debido a la alta rentabilidad del agua, las inversiones se dirigieron más hacia la posesión de las hilas de riego que, hacia los bancales de huerta, muy fragmentados, y en poder de numerosos pequeños propietarios. Este fenómeno explica que, la acumulación de tierras se diera en el secano, por lo que el índice de Gini de la superficie de los patrimonios era más elevado en el secano que en el regadío, a pesar del peso económico que tenían los cultivos y la tierra de regadío. A pesar de ello, la rentabilidad de la tierra de regadío era mucho más elevada que la de secano, tanto por la

RENTA DE LOS PATRIMONIOS DE SECANO DE LA CUENCA DE MULA



Indice de Gini • 0.77708

RENTA DE LOS PATRIMONIOS DE REGADIO DE LA CUENCA DE MULA



Indice de Gini • 0.69615
GRAFICO 8

rentabilidad en hl/ha. como por la periodicidad de sus cosechas que, salvo catastróficas inundaciones, eran anuales, mientras que en el secano la falta de lluvias y las continuas plagas de langosta, mermaban la cosecha bianual, en el mejor de los casos.

En el análisis de las tierras en poder de los vecinos y de los forasteros, nos encontramos con que la cuenca de Mula era una de las comarcas con un porcentaje de superficie y renta agraria más alto en poder de forasteros, a pesar de que, en la mayoría de los casos, eran propietarios vecinos de la comarca y algunos hacendados de la capital pero, en poder de los afincados en la comarca estaba la mayoría de las mejores tierras. Esta aparente contradicción no lo es tanto y tiene su explicación. Los propietarios medios, de 10 a 99,9 has., agrupaban sólo al 16,34% de los hacendados, que era el grupo más reducido de estas características, de las comarcas hasta ahora analizadas, a la vez que acumulaban el 40,12% del producto bruto y el 43,3% de la superficie agraria, que denota que, si el porcentaje de tierras en poder de los no vecinos era considerable, la clase media de la comarca era muy reducida en integrantes, pero acumulaba grandes superficies de agro y gran parte de la renta agraria comarca, lo que contrarrestaba la riqueza de los foráneos. Este proceso era el resultado de la polarización social y los grandes desequilibrios económicos existentes entre los habitantes de la cuenca de Mula, como consecuencia de la patrimonialización de gran parte de la superficie cultivable a mediados del siglo XVIII, ya que las grandes haciendas de unos pocos, llevaban, a la gran mayoría de la población de la cuenca de Mula, a una situación de subsistencia, donde el panizo que se sembraba en los bancales de regadío se convertía en el alimento básico de las clases más humildes.

El pertenecer la cuenca de Mula a señorío, dos términos laico y el tercero de Ordenes Militares, fue un factor de desequilibrio y ocasionó la falta de mejoras en el aparato productivo, al menos en el término de Mula. El señorío de las Ordenes Militares, el municipio de Pliego que, era anejo a la Encomienda de Aledo y Totana, y cuyas rentas pertenecían al infante don Felipe, implicaba una importante detracción de este pequeño término, ya que de los 23.456 reales que le correspondían no se reinvertían en la mínima mejora para la comarca; limitándose su administrador a arrendar los diezmos, los dos molinos, las tres

casas, el horno y la hectárea que pertenecía a la Encomienda, además de recibir los diezmos del partido de Yechar. Los diezmos, principal ingreso del infante en Pliego, iban a parar al mantenimiento del boato en la corte, mientras que en este territorio la mejora del agro era totalmente desatendida. La situación en Albudeite, señorío del conde de Montealegre, era similar pero con el agravante de que los derechos señoriales sobre esta villa eran mucho más importantes y aumentaban la importante detracción de la renta agraria que terminaba en la capital de Murcia. En efecto, además de 4.972 reales de derechos de señorío y vasallaje que pagaban los vecinos, tenía una parte sobre los frutos del término que ascendían a 4.449 reales y 3 horas de riego cuyo arriendo ascendía a 5.558 reales, a lo que había que sumar las 285,98 has. que tenía como propios en el término y que en conjunto le reportaban unos ingresos de 15.892 reales, cifra significativa para un término tan pequeño como éste.

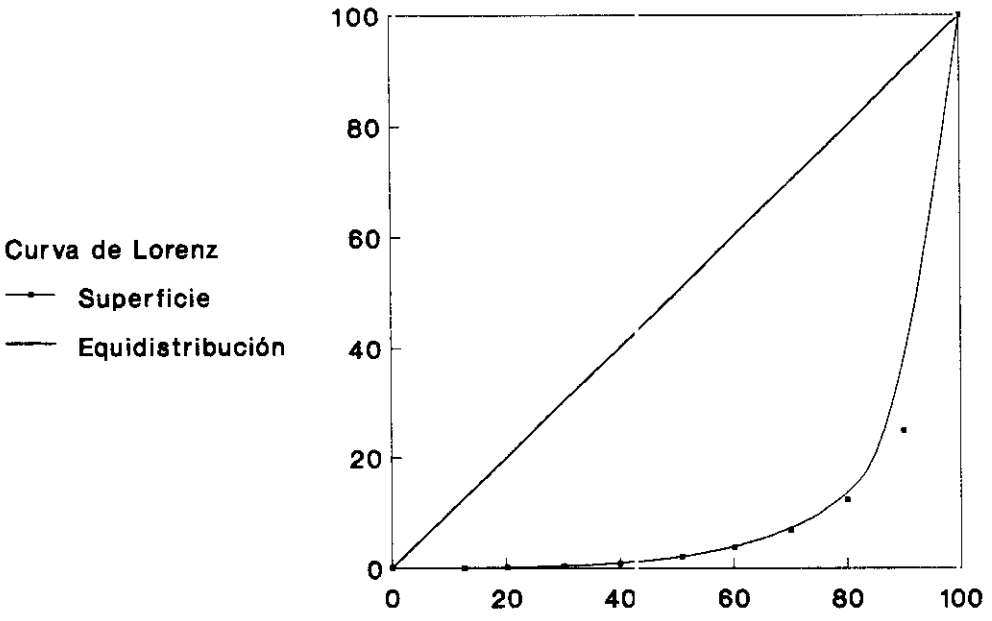
El caso del marqués de los Vélez es singular y motivo de constantes pleitos contra los vecinos de la villa, a pesar de que solo tenía el señorío territorial, con algunos derechos, como el de Alcabalas, Almotacén, Borra Portazgo, las Tercias Reales, el Alcalde Mayor, 3 oficios de procuradores, y 1 oficio de fiel medidor, pero jamás aceptaron el no poder proveer los cargos de alcaldes regidores, procurador síndico y alguacil mayor, entre otros, porque estaban en poder del concejo. Los sucesivos marqueses de los Vélez pleitearon con el Concejo en numerosas ocasiones por conseguir el señorío jurisdiccional, que repetidamente perdieron en la Chancillería de Valladolid y Granada, por pretender el control del gobierno municipal, a lo que se opusieron de forma reiterada primeramente el pueblo, y luego los principales linajes de la villa, que veían como podían perder el control de los cargos concejiles que tantos beneficios les reportaban para sí y, para sus familiares más próximos. Estos enfrentamientos generaron la creación de bandos en la comarca, unos a favor y otros en contra, de los intereses del marqués, que dieron lugar a la fragmentación de la oligarquía local en varios grupos encabezados por los principales linajes muleños. De esta forma los grupos de poder, enfrentados por el acceso al control municipal se sucedieron en el Concejo y propiciaron la concentración de gran parte de la propiedad agraria en una minoría hidalga de abolengo, enraizada en las luchas de bandos de la villa. Son precisamente, los

representantes mas egregios de estos linajes, los que aparecen como principales hacendados de la comarca, y dominadores de la propiedad territorial comarcal. Una rápida visión del cuadro I, anteriormente expuesto, nos muestra reiterativamente los apellidos Dato, Melgarejo, Botía, Molina, Párraga. Se puede confirmar que las grandes haciendas de esta comarca se concentraban en una reducida oligarquía fuertemente asentada en el término de Mula, que no cejará, durante todo el antiguo régimen, por controlar el Concejo, el agua y las grandes haciendas.

Por su parte la iglesia, con dos conventos en la comarca, Santa Clara y San Francisco ambos en Mula, tiene poco poder en una comarca dónde las rentas mas importantes correspondían a la parte de los diezmos del Cabildo de la Catedral de Cartagena, que ascendían al 31% de los generados en la comarca, ya que el resto se distribuían entre el marqués de los Vélez (19%) y otros eclesiásticos y particulares detentadores de parte de la fiscalidad religiosa. Pero es más, los mayores propietarios eclesiásticos de la comarca estaban emparentados con los principales linajes y, basta comprobar como gran parte de sus haciendas eran patrimoniales, mientras que las beneficiales se repartían entre los eclesiásticos menos favorecidos y de origen humilde. Si analizamos la vecindad de los grandes hacendados eclesiásticos y laicos, salvo el conde de Montealegre, el marqués de los Vélez y la Encomienda de Pliego, hay un predominio abrumador de los vecinos de la comarca, y en especial de la villa de Mula, dónde la concentración de la propiedad era muy alta.

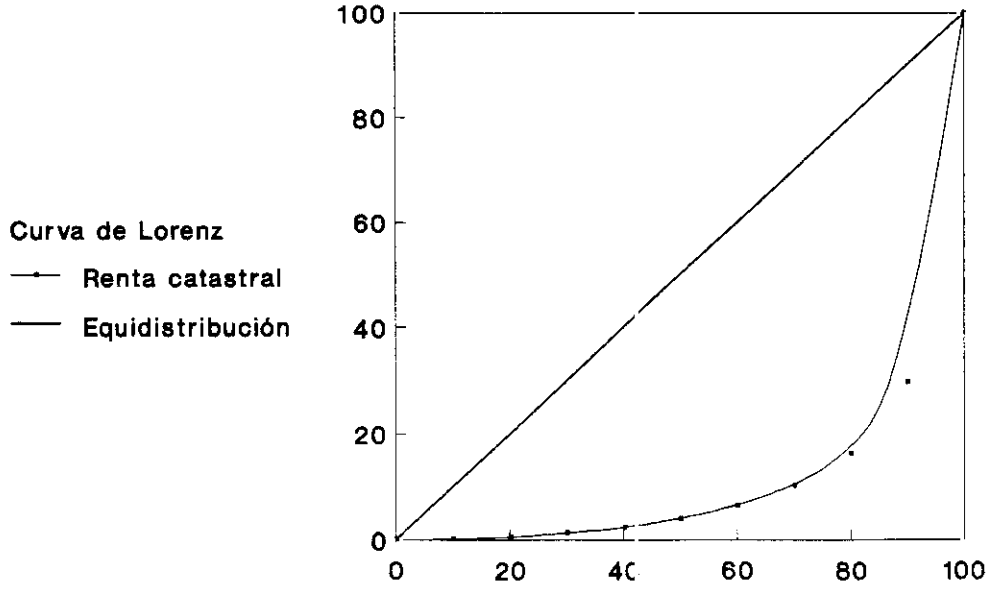
Producto de este monopolio de la propiedad y del producto agrario de la cuenca de Mula, es la polarización económica existente, dónde el 41,61% de los hacendados controlaban sólo el 1,05% de la superficie agraria y, el 3,37% de la renta catastral, mientras que un 0,55% de los propietarios acaparaban el 18,5% del agro y el 17,4% de la valoración censal. El número de pequeños hacendados se incrementaba si consideramos que el 70% de los titulares de tierras tenían una renta anual procedente de sus haciendas inferiores a los 1.000 reales y sólo disfrutaban del 10,2% de la riqueza agraria de la cuenca de Mula, lo que suponía que, más de dos tercios de los propietarios vivían en unas condiciones de autosubsistencia con los productos de sus bancales, y debían de buscar otros empleos alternativos para poder subsistir.

SUPERFICIE DE LOS PROPIETARIOS VECINOS DE LA CUENCA DE MULA



Indice de Gini = 0.83283

RENTA DE LOS PROPIETARIOS VECINOS DE LA CUENCA DE MULA



Indice de Gini = 0.79108
GRAFICO 9

Si el proceso de concentración de las tierras era superior en el secano que en el regadío, como ya hemos vimos anteriormente, era, en parte, consecuencia de que la parcela media, sin contabilizar los Propios, era la más pequeña de las comarcas hasta ahora analizadas lo que facilitaba la existencia de multitud de pequeños propietarios; este factor dificultaba no sólo la concentración de la superficie, sino también, las rentas de los patrimonios de regadío, estuvieran menos concentradas, Indice de Gini 0,69615, que las rentas de los de secano, Indice de Gini 0,77708. (Gráfico 8).

La oligarquía local, a pesar de su enfrentamiento en bandos, acaparaba gran parte del poder económico y el político comarcal al acceder a los puestos de regidores del Concejo de Mula, lo que les permitía favorecer a los mas allegados, controlar las cargas fiscales, arrendar a sus seguidores los bienes comunales y, en última instancia, disponer de los recursos del Pósito en las épocas de dificultades agrarias, en una palabra la lucha de bandos conllevaba la lucha por el monopolio del poder económico. Por si esto fuera poco, hubo casos en que la endogamia era una estrategia de los linajes dominantes para incrementar la acumulación de poder, tal es el caso del mayor propietario don Juan de Párraga Botía, o los de don Diego Molina Dato o don Pedro Saavedra Dato, como ejemplos más notorios. Esta situación de polarización social y, concentración de la propiedad explican que entre, los propietarios de la Cuenca de Mula, la concentración de la superficie agraria en su poder se diera un , Indicie de Gini 0,83283, el porcentaje más elevado de todas las comarcas hasta ahora analizadas, que era, ligeramente superior, a la concentración de las rentas agrarias, Indice de Gini 0,79108, también muy elevada y sólo superada por la existente en la Vega Media del Segura (Gráfico 9).

Ante esta situación cabe preguntarse, ¿cuál era la perspectiva de las clases mas humildes?. La respuesta es evidente, mala; es más, sólo la elevada rentabilidad de la huerta en hl/ha. y, el reparto de los pequeños bancales de regadío les permitía subsistir partiendo de la base de que el cambio del moreral, cultivo predominante en la huerta en el siglo XVII, a la vid hacía disminuir las necesidades de agua para el riego y, con ello la disminución de los gastos de su compra, a la vez que, ajenos a las rivalidades de bandos entre

la oligarquía, muchos campesinos pasaron a formar parte de las clientelas de las grandes familias, lo que les facilitaba el acceso a algún trabajo como jornalero, o al colonato de alguna de las fincas de los linajes dominantes. El escaso clero, de origen hidalgo, permanecía unido a sus clanes, a la vez que incrementaban sus rentas, mientras que la gran mayoría del bajo clero desarrolló su vida de forma muy similar a la del pueblo.

Podemos concluir afirmando que la cuenca de Mula, a mediados del siglo XVIII, era una comunidad estratificada, donde el 80,1% de los propietarios agrarios no alcanzaban las 10 has. de extensión en su poder, y de ellos más de la mitad, el 41,62%, no alcanzaban la hectárea, mientras que por el contrario el 3,5% disfrutaban de más de 100 has., lo que suponía que los tradicionales enfrentamientos entre la oligarquía local había favorecido la concentración de las propiedades en la minoría privilegiada, que contaba con el apoyo de los labradores medios acomodados, los que disponían de 10 a 99,9 has., que habían sofocado las posibles convulsiones sociales, en las épocas de malas cosechas, por la rápida acción de los Pósitos, en poder de la oligarquía, que amortiguaban las épocas de carestía, facilitando el grano a los más desfavorecidos, a la vez que las buenas cosechas de maíz mitigaban el hambre de los más humildes.

NOTAS:

1. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 161, 2ª preg.

2. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 176, 2ª preg.

3. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 464, fol. 982.

4. Sobre la situación y características geográficas de esta comarca se puede consultar:
- **LARA FERNANDEZ, Francisco.** *Pliego: estudio geográfico del municipio.* Murcia, 1964, 159 p. Tesis de Licenciatura inédita.
- **LOPEZ ONTIVEROS, A.** La estructura de la propiedad en la cuenca de Mula. En *Anales de la Universidad.* Murcia. 1971, vol. 28, nº 3-4, curso 1969-70, p. 305-332.
- La Cuenca de Mula. En *Conoce España: geografía y guía Salvat.* Barcelona, 1974.
- **PASTOR, Adolfo.** La huerta de Mula: sus riegos (Notas). En *Confederación Sindical Hidrográfica del Segura: boletín mensual.* Mayo-Junio 1930, p. 6-8.
- **SANCHEZ SANCHEZ, José.** La cuenca de Mula. En *El espacio regional.* Tomo I de la Hª de la región Murciana, dirigida por Francisco Chacón. Murcia : Mediterráneo, 1981, p. 382-393.

5. Una perfecta descripción del contraste entre la aridez general de la comarca y la fertilidad de la estrecha y alargada huerta de los ríos Mula y Pliego, se encuentra en,
PASTOR, Adolfo. La huerta de Mula: sus riegos (notas), op. cit., p. 6-8.

6. **GONZALEZ CASTAÑO, Juan y LLAMAS RUIZ, Pedro.** *El agua en la Ciudad de Mula, siglos XVI-XX.* Mula : Comunidad de Regantes Pantano de la Cierva, 1991, p. 11.

7. El desarrollo de las luchas internas entre bandos minuciosamente recogidas en la obra de ,
GONZALEZ CASTAÑO, Juan. *Una villa del Reino de Murcia en la Edad Moderna (Mula, 1500-1648).* Murcia : Real Academia Alfonso X el Sabio, 1992, p. 217-234.

8. **ACERO Y ABAD, Nicolás.** *Historia de la M.N. y L. villa de Mula.* Murcia : Tip. Albaladejo, [1886], p. 201.

9. **SANCHEZ MAURANDI, Antonio.** *Historia de Mula y su comarca.* Murcia : Tip. San Francisco, 1955, tomo I, p. 41-42.

10. **ACERO Y ABAD, Nicolás.** *Historia de la M.N. y...*, op. cit., p. 202.

11. **LEMEUNIER, Guy y GONZALEZ CASTAÑO, Juan.** Señores y Oligarcas: las luchas políticas en Mula durante los siglos XVI y XVII. En *Areas.* Murcia. 1989, nº 10, p. 121.

12. **SANCHEZ MAURANDI, Antonio.** *Historia de Mula*, op. cit., p. 54-55.

13. **LEMEUNIER, Guy y GONZALEZ CASTAÑO, Juan.** Señores y Oligarcas..., op. cit., p. 127

14. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 95, fol. 209v.-210.

15. **A.H.N.**, Secc. Hacienda, libro 7.471, fol. 100v.-101.

16. La segunda etapa de la lucha del Concejo contra los intereses del marqués, al igual que la primera, esta relatada en el trabajo, ya citado, de, **LEMEUNIER, Guy y GONZALEZ CASTAÑO, Juan.** Señores y Oligarcas..., op. cit., p. 131-140.

17. Al referirse a la fundación del Convento de N.P. San Francisco de la Villa de Mula, el Padre Ortega, que había vivido 17 años en el convento de los Franciscanos existente en ella, hace una ligera referencia a las disputas de la villa en los siguientes términos,

> "...En lo espiritual, pertenece al Obispado de Cartagena; aunque la presentación de los Beneficios, así curados, como simples, la hace el Excmo. Señor Marqués de los Vélez. En lo temporal, tiene dos Goviernos, o Tribunales: uno Real, que se compone de dos Alcaldes Ordinarios, seis Regidores, Alguacil Mayor, y dos Jurados, por mitad, todos estos Oficios, entre Nobles, y Plebeyos, y todos anuales. Otro Govierno, o Tribunal pone la referida Exma. Casa de los Velez; que aora, después de varios casamientos, se halla en la Nobilissima de Villa-Franca, y Fernandina; y esta tiene Alcalde Mayor, y otros varios Oficiales. De esta duplicidad de Goviernos, se originan, en este Pueblo, en punto de Jurisdicción, varias voces, entonadas al tenor de los afectos: pues algunos confiessan, a dicha Exma. Casa, absoluto dominios, o a lo menos, derecho a una total Jurisdicción, y otros no le quieren conceder alguno. Supongo, que esta es una questión, que a mi no me toca el disputarla, y mucho menos el definirla; pero a la verdad, a ninguno se le puede impedir el que advierta, y reflexione, lo que yo tengo notado, en tantos años de assistencia en esta Villa, que pasan de 17."

ORTEGA, P.M. (O.F.M.). *Chronica de la santa provincia de Cartagena de la regular observancia de N.S.P.S. Francisco.* Madrid : Cisneros, 1980. 3 vols. Es ed. facs. de la ed. de: Murcia : Imprenta de San Francisco Joseph Lopez, 1740, vol. I, p. 346.

18. Sobre este tema consultar la obra ya citada de, **GONZALEZ CASTAÑO, Juan.** *Una villa del Reino de Murcia...*, op. cit., p. 86-90.

19. **SANCHEZ MAURANDI, Antonio.** *Historia de Mula*, op. cit., p. 34.

20. **ARNALDOS MARTINEZ, Francisco.** La Historia. En *Albudeite*. Murcia : Diputación Provincial, 1974, p. 13.

21. **RODRIGUEZ LLOPIS, Miguel.** *Señoríos y Feudalismo en el reino de Murcia: los dominios de la Orden de Santiago entre 1440 y 1515.* Murcia : Universidad, 1984, p. 24.

22. **MERINO ALVAREZ, Abelardo.** *Geografía histórica de la provincia de Murcia.* Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1981. Es ed. facs. de: Madrid : Imp. del Patronato de Huérfanos de Intendencia, 1915, p. 153.

23. **CHAVES, Bernabé.** *Apuntamiento legal sobre el dominio solar de la orden de Santiago en todos sus pueblos.* Barcelona : El Albir, 1975. Es ed. facs. de: [Madrid] : [s.n.], [1740], fol. 43 v.

24. **BAGUENA, Joaquín.** *Aledo, su descripción e historia.* Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1980. Es reimp. de: Madrid : Imp. de Fortanet, 1900, p. 172.

25. **A.H.N.**, Secc. Hacienda, libro 7.471, fol. 107 V.

26. **GONZALEZ CASTAÑO, Juan.** El Apocalipsis en Mula en la primavera de 1648. En *Areas*. Murcia. 1983, nº 3-4, p. 187.

27. **A.M.M.**, legajo 4.029.

28. **PEREZ PICAZO, Mª Teresa y LEMEUNIER, Guy.** *El proceso de modernización de la región murciana (siglos XV-XIX)*. Murcia : Editora Regional, 1984, p. 157.

29. **LOPEZ BERMUDEZ, Francisco.** Sequía, aridez y desertización en Murcia. En *Murgetana*. Murcia. 1985, nº LXVII, p. 57.

30. **PEREZ GARCIA, José Manuel.** *Un modelo de sociedad rural del Antiguo Régimen en la Galicia costera*. Santiago de Compostela : Universidad, 1979, p. 175.

31. **GONZALEZ CASTAÑO, Juan.** El precio del trigo y las crisis de subsistencias en la comarca del Río Mula en la segunda mitad del siglo XVIII. En *Anales de la Universidad*. Murcia. 1984, vol. 43, nº 3-4, p. 175

32. **AMALRIC, Jean-Pierre.** En el siglo XVIII ¿una agricultura agarrotada?. En *Orígenes del atraso económico español*. Barcelona : Ariel, 1985, p. 48.

33. Según el profesor Amalric, 17,86 hl/ha. cerca de Bruselas; 17,37 en "El North Hampshire en el siglo XV", según M.J. Tits-Dievaide en, **AMALRIC, Jean-Pierre.** En el siglo XVIII..., op. cit., p. 49.

34. Estos resultados corresponden a la aplicación de la Tasa de decrecimiento ya explicada.

Decrecimiento de los rendimientos cerealistas por calidades de tierra de Secano

	TRIGO		CEBADA		CENTENO		MAIZ	
Tasa de decrecimiento	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª
Albudeite	0	0	-13	3	-	-	-	-
Mula	-10	-17	-	-	-	-	-	-
Pliego	-4	-41	-7	-20	-	-	-	-

Decrecimiento de los rendimientos cerealistas por calidades de tierra de Regadío.

	TRIGO		CEBADA		CENTENO		MAIZ	
Tasa de decrecimiento	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª
Albudeite	0	-20	-	-	-	-	-33	-50
Mula	5	-5	-	-	-	-	20	-37
Pliego	-	-	-	-33	-	-	0	-

35. Juan González Castaño al analizar las cuentas anuales del Pósito, en especial de 1785 hasta 1804, en que las compras están pormenorizadas diariamente, explica como tras el intento de adquirir trigo en Mula y su tierra para evitar el incremento del precio por el transporte, a veces no se encontraba y debía de optar por zonas próximas como en Bullas, Campo de Lorca, Pliego, Cieza, etc. En épocas de crisis en las comarcas limítrofes se llegó a llevar trigo a Mula de lugares como Villacarrillo, La Mancha o Cartagena.
GONZALEZ CASTAÑO, Juan. El precio del trigo y las crisis..., op. cit., p. 172.

36. **SANCHEZ MAURANDI, Antonio.** *Historia de Mula*, op. cit, p. 101.

37. *Real Ejecutoria contra los vecinos de Alvazete, ganada por D. Alfonso Saavedra y Párraga, comisario en Madrid*. Dada en Madrid el 21-I-1745.
A. M. Mula. (A.M.Mul.).

38. **LEMEUNIER, Guy.** La trashumancia ovina en el este castellano (s. XVI-XIX). En *Economía, sociedad y política en Murcia y Albacete (s. XVI-XVIII)*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1990, p. 101.

39. De esta superficie al término de Mula correspondía 1.246,6009 has., muy superior a las 2.524 tahullas (282,1774 has.), que ofrece Antonio López Ontiveros, así como a la superficie apuntada por Fernando Jiménez de Gregorio como regadío de la huerta de Mula, además de que entre los cultivos no señala las 1,43 has. de azafrán plantadas en este término.
LOPEZ ONTIVEROS, Antonio. La distribución de los cultivos en la cuenca de Mula. En *Estudios de Geografía de Murcia*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1982, p. 143.

40. **LEMEUNIER, Guy.** La propiedad del agua y de la tierra en los regadíos murcianos (siglo XVIII). En *Estructuras agrarias y reformismo ilustrado en la España del siglo XVIII*. Madrid : Ministerio de Agricultura, 1989, p. 513.

41. En todas las comarcas del reino, en especial en la zona más meridional se cultivaba la barrilla en los barbechos por la gran aceptación comercial que tenía en esa época, además de que las condiciones áridas y, en gran medida, las innumerables salinas de este reino favorecían su rápido crecimiento. A pesar de que en la valoración de los productos de esta comarca no está el quintal de barrilla, el padre Ortega, la detalla entre los cultivos comunes a los tres municipios de la Cuenca de Mula.
ORTEGA LORCA, José. *Edición crítica de la descripción Chorográphica del sitio que ocupa la Provincia Regular de Cartagena de mi P.S. Francisco del R.P. Fr. Pablo Manuel Ortega*. Murcia : Diputación Provincial, 1959, p. 259-262; 267-269.

42. En el Catastro de Ensenada se censaron en el término de Mula 11.150,5 tahullas equivalentes a las 1.246,6 has., superficie muy superior a las 5.336 tahullas declaradas en el Interrogatorio de 1.803, conservado en el Archivo Municipal de Mula, y que Juan González Castaño detectó que "ocultaron con seguridad ¡más de la mitad! del regadío", pero en la que el considera que la primera fuente fiable es de principios del siglo XX, y ofrece una superficie de 12.170 tahullas, lo que significa que en 144 años, aproximadamente, el crecimiento había sido sólo de 1019,5 tahullas, que se puede considerar una expansión reducida.
GONZALEZ CASTAÑO, Juan y LLAMAS RUIZ, Pedro. *El agua en la ciudad de Mula*, op. cit., p. 35-37.

43. **GONZALEZ CASTAÑO, Juan y LLAMAS RUIZ, Pedro.** *El agua en la ciudad de Mula...*, op. cit., p. 14.

44. Las reparaciones constantes y los cuidados de la acequia de Mula están descritos minuciosamente en la obra de,
GONZALEZ CASTAÑO, Juan y LLAMAS RUIZ, Pedro. *El agua en la ciudad de Mula...*, op. cit., p. 17-21.

45. En una Copia de las Ordenanzas de 1773, la lista de los partidores de arriba y de abajo se resumen en,

DE ARRIBA	DE ABAJO
1º Almajales	1º Molino
2º Carrasca y Casablanca	2º Olmo
3º Marañón	3º Tápias
4º Balate y Labra	4º Martivañez
5º Talavera	5º Blaya
6º Herrero y Serón	6º Chorrador
7º Alta	7º Léiva
8º Madroño	8º Villa Nuevo y Dato
9º Negra y Negrica	9º Jardín
10º Trasto y Notal	
11º Peñuela	
12º Molo-medio o Moro-medio	

ACERO Y ABAD, Nicolás. Historia de la M.N. y..., op. cit., p. 291.

46. La reducción a 26 de las partidores en 1574, obedecía, según el argumento de la época que, "desde la heredad de Hernán Gómez avaxo an abierto muchos partidores que causan gran daño y perjuiçio a los veçinos desta villa e al açequia della..."
A.M.Mul. Actas Capitulares, año 1574, sesión de 14 de agosto.

47. **ACERO Y ABAD, Nicolás.** Historia de la M.N. y..., op. cit., p. 292.

48. Nos parece muy interesante incluir el texto de la explicación dada por Juan González Castaño a los nombres de los cuatro períodos,

> "... cuatro períodos de cinco llamados todavía de levante o poniente de la acequia madre, del "cuarto", de "San Miguel", de "Santo Domingo" y de "Santa María", tal vez, estos tres últimos, en recuerdo de las dos parroquias y de la ermita de Santa María de los Olmos, primitiva patrona de Mula. No obstante, en un documento de 1652 se dice que don Sancho Talón ha presentado a los regidores concejiles dos reales cédulas. Una por la que se compra al rey la elección de los cargos del Ayuntamiento y otra en que "por vía de arbitrio concede (el monarca permiso) para que se venda un día de agua añadiéndolo sobre los beinte en que oy esta repartida (la de Mula) y porque sean de pagar a su Majestad tres mil y quinientos ducados por la dicha merced (la compra de la elección de los oficios)".

GONZALEZ CASTAÑO, Juan y LLAMAS RUIZ, Pedro. *El agua en la ciudad de Mula*, op. cit., p. 27.

49. *Ordenanzas de aguas de Mula, 1853*. Murcia : Imp. de Francisco Bernabeu, 1860, p. 36-37.

50. Las dos huertas de Pliego se dividían en las siguientes Paradas:

De las Anguilas y Cherro		Huerta Baja
La Maznaca	Entre los dos Barrancos	El Rincón
El Colector	El Sacristán	El Santoro
Boca Mina	La Pava	La Acequia de Enmedio
Los Guerreros	La Oliverica	La Mota
La Piedra del Cuervo	Carrasco	
Los Mariquitas	El Peñasco	
La Joña	La Loma	
La Parada de la Balsa Torá		

Esta distribución y todo tipo de detalles sobre el regadío de Pliego se encuentran en la obra de,
LARA FERNANDEZ, Francisco de. *Pliego: estudio geográfico del Municipio*. Murcia, 1964, p. 159. Tesis de licenciatura inédita.

51. **CHACON JIMENEZ, Francisco.** Los señores del agua: estudio de un proceso de polarización social en Lorca. Siglos XV-XVII. En *Agua, riegos y modos de vida en Lorca y su comarca*. Murcia : CAAM, 1984, p. 26.

52. **GONZALEZ CASTAÑO, Juan y LLAMAS RUIZ, Pedro.** *El agua en la ciudad de Mula*, op. cit., p. 26.

53. A pesar de que hemos reducido a siete grupos los tramos de superficie de las parcelas en este texto, en los trabajos iniciales con el ordenador hemos utilizado 10 grupos de tamaños de unidades de producción, pero para aligerar el texto en la redacción, los hemos limitado a estos siete. Los grupos realizados mediante el programa 4F del BMDP, han sido 10, que son los más utilizados en el estudio de la propiedad en la actualidad. Los grupos son:

1º	<0.1	6º	1.75-2.9
2º	0.1-0.24	7º	3-4.99
3º	.25-.49	8º	5-9.99
4º	.5-.99	9º	10-24.99
5º	1-1.74	10º	25<

54. En la distribución de los patrimonios de regadío, no había ninguno que superase las 50 has., estructurándose de la siguiente forma,

	Nº P.	**%**	**Has.**	**%**	**Renta**	**%**
Menos de 0,99 has.	893	71,2	284,93	17,6	193.839	18,6
De 1 a 4,9 has.	287	22,8	603,17	37,3	392.105	37,5
De 5 a 9,9 has.	50	4,0	348,48	21,5	220.346	21,1
De 10 a 24,9 has.	23	1,8	329,55	20,4	205.978	19,7
De 25 a 50 has.	2	0,2	51,46	3,2	32.246	3,1
TOTAL	**1.255**		**1.617,58**		**1.044.514**	

NOTA: No se contabilizan las 2 parcelas de Bienes de Propios de regadío de La Puebla y de Pliego.

55. **LEMEUNIER, Guy y GONZALEZ CASTAÑO, Juan.** Señores y Oligarcas, op. cit., p. 131-132.

56. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 129, fol. 25.

57. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 95, fol. 195v.-201v.

58. Francisco Arnaldos recoge la visita pastoral del obispo de Cartagena, D. Diego de Rojas, en noviembre de 1768 a esta villa, en la que se afirmaba que, "No hay escuela debido a pobreza de los vecinos y no haber propios en el pueblo".
ARNALDOS MARTINEZ, Francisco. La historia, op. cit., p. 16.

59. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 104, fol. 690-694r.

60. **A.G.S.**, Marina, leg. 748. Situación del plantío de árboles en el Departamento de Cartagena, 12 de agosto de 1749, s.f.

61. **Ibidem.**

62. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 161, s.f.

63. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 464, fol. 883.

64. **Idem.**, fol. 998v.

65. "...en atención a la necesidad que padece este Pueblo para los simenteros de agua, de tal suerte que de no aplacar la Divina Ira con suplicas y rogativas, se pierden los simenteros, y el Pueblo expuesto a perezer."
A.M.Mul., Actas Capitulares, año 1747, sesión del 3 de marzo.

66. **GONZALEZ CASTAÑO, Juan.** El precio del trigo y las crisis, op. cit., p. 170.

67. **A.M.Mul.**, Actas Capitulares, año 1752, sesión del 1 de mayo.

68. **Idem.**, año 1756, sesión de 8 de julio.

69. La construcción de los Pósitos de Mula, su actividad y desarrollo están estudiados en,
GONZALEZ CASTAÑO, Juan. El precio del trigo y las crisis, op. cit., p. 165-169.

70. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 95, fol. 209v-210.

71. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 76, fol. 30v.

72. **LEMEUNIER, Guy y GONZALEZ CASTAÑO, Juan.** Señores y Oligarcas. op. cit., p. 133.

73. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.508, 4, fol. 8.

74. **GONZALEZ CASTAÑO, Juan y LLAMAS RUIZ, Pedro.** *El agua en la ciudad de Mula*, op. cit., p. 41.

75. **Idem.**, p. 42.

76. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.508, 4 fol. 8

77. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 124, fol. 57v.

78. "En esta villa hay dos conventos, el uno de Religiosos Observantes de N.P. San Francisco... El otro es el religiosísimo R. y nunca bien ponderado convento de Religiosas de N.Me Santa Clara, Descalzas, de la primitiva regla, que viven a expensas de las limosnas de los fieles. Fundólo el Sermo. Sr. D. Juan de Austria el segundo, quién fue su patrono, y por su muerte lo fue el Católico Monarca Sr. D. Carlos Segundo, quién lo declaró y agregó al R. Patrimonio por su R. Cédula dada en Madrid a 28 de febrero de 1687, y continúan en dicho patronato los Reyes de España. Son síndicos de esta convento los Excmos. Duques de Alba..."
BAQUERO ALMANSA, Andrés. Breve noticia sobre la fundación de Mula. En BAQUERO ALMANSA, Andrés. *Rebuscos y documentos sobre la historia de Cartagena, Cehegín, Mula y Murcia*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1982 (reimp.), p. 85-86.

79. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 124, fol. 20.

80. La fundación del Convento de San Francisco está perfectamente realizada por P.M. Ortega,

> "Don Pedro Faxardo, segundo de este nombre, y tercero Marqués de los Vélez, y otros muchos Estados, determinó, por los años de 1574 que se fundase, en esta Villa de Mula, un Convento de N.P. San Francisco, de quien era cordialísimamente devoto. Supongo, que esta devoción al Serafico Sayál, estan antigua en los Señores de esta Nobilísima Casa, que no puede particularizarse á alguno, sin ofensa, y agravio de todos los demás. Comunicado, pues, su intento, con los Prelados, y Padres de esta mi Provincia, y determinada la fundación vinieron a éste fin quatro, o cinco Religiosos; los quales asistieron, por espacio de siete años, en donde, al presente, está el Hospital, que cae al Austro de toda, o la mayor parte de la Población; que era el sitio, que pareció conveniente para levantar el Convento. Aviendo ocurrido algunas dificultades, por la elección del sitio, se solicitó el que aora ocupa el Convento, que está poco distante del dicho Hospital, y quasi al Oriente de la Villa, lo que se vino a conseguir por los medios que ya explico".

ORTEGA, P.M. (O.F.M.) *Chronica de la Santa provincia de Cartagena de la regular...*, op. cit., p. 347.

81. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 124, fol 97.

82. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 465, fol. 8.

VII. El Noroeste.

En el área más occidental de la actual región de Murcia y en una zona claramente del interior se encuentra la comarca del Noroeste, integrada por los municipios de Bullas, Caravaca, Cehegín y Moratalla, desplazada de los principales ejes de comunicaciones del reino, la vega alta del Segura con Madrid, y la fosa prelitoral, en especial, las vegas del Guadalentín y media del Segura con Andalucía. Estamos ante la comarca más elevada de las analizadas hasta este momento, con una altitud media que sobrepasa los 600 ms. y unas superficie de 219.718 has., de las cuales fueron declaradas en el Catastro de Ensenada 84.821,64 has. equivalente al 38,61% de la extensión actual, porcentaje bastante bajo como consecuencia de la escasa superficie censada de los términos de Cehegín (31,1%) y, en especial, de Moratalla (22,35%) producto de la elevada zona montañosa existente y que, al igual que en otras comarcas similares, la superficie declarada fue totalmente subjetiva y facilitada a simple vista por los peritos encargados de contestar al Interrogatorio General del Catastro.

La comarca forma un escalón intermedio entre las sierras de Cazorla y Segura, sector más elevado del reino de Murcia y del extremo oriental de las Béticas y las depresiones hasta ahora analizadas, dónde se asienta la Vega del Segura, la cuenca de Mula y el valle del Guadalentín. El relieve del noroeste se caracteriza por la alternancia de varias alineaciones montañosas en dirección SO-NE, y entre las cuales se ubican unas cuencas más o menos amplias, drenadas por los ríos Moratalla, Argos y Quípar, que siguen la misma dirección del sistema montañoso y son afluentes del la margen derecha del Segura. La comarca se eleva de la parte oriental hasta el sector más occidental, donde alcanzan los 2.000 m. de altitud en el pico de Revolcadores en la sierra de Moratalla. Así mismo existe una alternancia de materiales, que van desde las sierras calizas-dolomíticas, que forman estribaciones muy elevadas y compartimentadas, junto a materiales de margas del jurásico, mucho más blandos que han sufrido un fuerte

proceso erosivo dando lugar a valles transversales más o menos amplios.

Al norte de la comarca se ubica una alineación de materiales prebéticos, con sierras de no mucha altura, que marcan los límites con la comarca de Yeste, tales como la del Zacatín y la Muela, disminuyendo de altitud según avanzan hacia el este en la sierra de Alguaidón. Dominando el Segura, por su margen derecha se encuentran las sierras del Búho, Cubillas y Pajares. Hacia el este, ya en el municipio de Calasparra, nuevas alineaciones paralelas por las que discurre el Segura. Al norte del río Moratalla, perteneciente al sistema subbético, se encuentra la sierra del Cerezo, ya más parecida a las sierras meridionales, a la vez que se ubica una gran cuenca de margas, drenadas por los arroyos del Chopillo y de las Murtas. Más al sur de este sistema se encuentra la cuenca hidrográfica del río Moratalla que va de oeste a este, sirviendo de separación al Prebético y el Subbético, hallándose en el curso alto, una extensa planicie. Tras encajarse el río en la Sierra de la Muela y los Alamos, se abre paso a una cuenca miocénica donde se encuentra el núcleo urbano de Moratalla, y se continua hasta los márgenes del Segura.

Al sur del río Moratalla, aparecen las sierras subbéticas, en dirección SO-NE, cuyas cumbres descienden desde el oeste al este. Entre ambos extremos, Revolcadores-Villafuerte y Gavilán-Buitre, respectivamente, una serie de unidades compartimentadas por valles transversales, y formadas por materiales calcáreos, con gran capacidad de absorción y almacenamiento de agua, por lo que en ellas nacen los principales acuíferos comarcales. Las cuencas de los ríos Argos y Quípar, separadas en su cabecera por las sierras de Mojantes y la Serrata, drenan una gran planicie por las que discurren las ramblas que forman un conjunto de valles en forma de reja, hasta salir a los llanos de Archivel. A la altura de Barranda los cauces de los ríos se aproximan y se forma una planicie con intensa actividad agrícola, desde Caravaca y Cehegín penetran en una unidad morfológica diferente, con materiales blancos, dónde predominan los barrancos. El Argos mantiene una terraza, prácticamente continua hasta su desembocadura, mientras que la del Quípar es discontinua y de menor desarrollo.

El sector montañoso meridional está integrado por dos áreas independientes, una que se desarrolla por el sector meridional de Cehegín y Bullas, que está formada por alineaciones en dirección SO-NE, de altitud media

y estructura compleja; la segunda conforma el límite meridional de la comarca, con diferentes materiales y elevaciones, produciendo un paisaje de colinas y lomas poco agrestes. Tras las sierras meridionales del término de Cehegín, se inicia un escalón intermedio con la cuenca de Mula, que es un amplio rellano donde se ubica el núcleo y término de Bullas, en una superficie plana y elevada cuyo límite sur queda fijado por el río Mula.

En este complejo sistema, se distinguen como principales unidades estructurales de la comarca, la cuenca nororiental, donde existen diferentes unidades, desde la cuenca drenada por los arroyos del Chopillo y de las Murtas, más al sur la cuenca de Moratalla, drenada por el río del mismo nombre; al este se abre una amplia superficie, relativamente plana, que forma una gran cuenca. Tras la Sierra de la Puerta, que cierra la cuenca el término de Caravaca, y en el este en el sector central del cabalgamiento, las sierras de los Alamos, Gavilán y Benamor, para a continuación entrar en la gran cuenca meridional, en que en su zona norte se encuentran la cuenca alta y media del Argos, en el sector occidental, frontera con la Puebla de Don Fadrique (Granada), tras las tierras de Cañada de la Cruz, aparece el macizo de Taibilla. Al mediodía la cuenca del Quípar y al sur la sierra de la Zarza[1].

La comarca del noroeste, se puede enmarcar en términos generales en el área del clima mediterráneo, como el resto de las comarcas hasta ahora analizadas, por lo que además de los rasgos generales de la circulación zonal atmosférica, son los principales elementos del clima los que introducen fenómenos específicos de esta comarca. En efecto, la elevada altitud media de la comarca, en comparación al resto ya estudiado, presenta al Noroeste como una zona geográfica de transición entre las comarcas de la Sierra del Segura y de Yeste, plenamente con clima de montaña y la zona del Segura y prelitoral con clima mediterráneo. Las temperaturas aumentan desde las tierras altas occidentales hacia la ribera del Segura, siguiendo el descenso de altitud hacia la cuenca del principal río del reino, lo que incide en una gran variedad de zonas climáticas, que se pueden reducir a tres sectores, primero las áreas montañosas occidentales, que abarcan la parte alta de la cuenca de Moratalla, tierras del Sabinar y campo de San Juan, con las temperaturas medias más bajas que oscilan de 12 a 14ºC, con veranos reducidos a dos meses calurosos e

inviernos fríos y con una duración de seis meses. El segundo sector se sitúa en las tierras altas meridionales, cuenca alta y media de los ríos Argos y Quípar, menos frío que el anterior con temperaturas medias anuales de 14º a 15ºC, y a pesar de tener también un invierno frío, es más corto que en la zona anterior a la vez que el verano se prolonga a cuatro meses y es más cálido. El tercer sector es el de menor altitud, ubicado al noreste de la comarca, con unas temperaturas medias que superan los 15ºC y alcanzan los 16,5ºC, a la vez que el invierno es menos frío y el verano más caluroso y largo.

Las precipitaciones de la comarca son superiores a los 400 m/m, las más elevadas de las comarcas analizadas, en especial en la zona montañosa del centro y del noroeste, mientras que el este-sur de la comarca se dan unas precipitaciones inferiores que oscilan de los 300 a los 400 mm., y las áreas más surorientales y nororientales de la comarca sur, los de menores lluvias, con lo que contrasta que en una reducida área existen diferencias muy notables, además de la fuerte irregularidad interanual, como una característica que hemos observado en todas las comarcas, que se pone de manifiesto si se examinan los valores extremos que van de 1.239 mm. de Beteta, en 1946, a 71 mm. del Chopillo en 1962. Esta gran irregularidad es explicada por José Luis González, por "la posición del área en el límite meridional de la zona templada, donde la circulación subtropical y templada entran en conflicto, sin desdeñar la situación de abrigo de la región sureste"[2]. Además de la diversidad interanual, existe una distribución muy desigual durante el año, apreciándose una fuerte sequía estival en toda la comarca, que aumenta de las montañas occidentales hacia la vega del Segura. La época más lluviosa coincide con la primavera y el otoño, y el mínimo estival se acentúa en julio en todas las áreas de la comarca, a pesar de que existen diferencias muy grandes en las precipitaciones de un mes de diversos años, a lo que se debe añadir la fuerte intensidad de las lluvias en la mayoría de la comarca, si bien hay una notable diferencia entre la zona del Norte del cabalgamiento del Subbética y la zona meridional de la comarca, donde se incrementa la torrencialidad de las precipitaciones.

Todos estos factores inciden en que salvo las zonas más elevadas de las sierras occidentales, el resto del noroeste se enmarca dentro de las características del sureste español, entre las que destaca la aridez, ya que

salvo esa zona el resto tiene más de cuatro meses de fuerte sequedad, tiempo que aumenta a medida que avanzamos de oeste a este, lo que dificulta el desarrollo de la agricultura, expuesta a las variaciones de las precipitaciones anuales que ocasionan repetidas pérdidas de cosechas en el secano.

La red hidrográfica del Noroeste se encuentra formada por tres afluentes del Segura por su margen derecha, el Moratalla, el Argos y el Quípar, además de la presencia del río Segura en el ángulo del Noroeste en el término de Moratalla, y el que no describimos, por haberlo realizado en la comarca de la Vega Alta del Segura. El río Moratalla nace en la sierra del Zacatán, en el término municipal de Letur, discurriendo su curso por la altiplanicie del Sabinar, en donde recoge las aguas de las sierras Prebéticas, por los arroyos de Salchite, Zaén y Cantos, mientras que las procedentes de la vertiente septentrional del frente subbético, por los arroyos de Tejera, Perona, Pelloda y San Juan. Tras encajarse en la sierra de la Muela y de los Alamos, discurre por la cuenca de Moratalla, donde recibe los aportes del Benamor, que recoge las aguas de la vertiente Norte del Buitre. Pasada la Cañada de Berosa, desemboca por la margen derecha del Segura. Durante el verano sufre, al igual que el Argos y el Quípar, un fuerte estiaje, que deja su cauce sin agua[3].

El río Argos, separado de la cuenca del Moratalla por las sierras de Villafuerte, Los Alamos y La Puerta, nace de la unión de las ramblas de La Higuera y de las Buitreras, que recogen gran parte de las aguas de las sierras del Agarrón, Sarrión, Cuerzos y Humero. Aguas abajo recibe el barranco de los Poyos que recoge las procedentes del Gavilán y Castillico, todas ellas del cabalgamiento subbético. Pasado Archivel se encaja y recibe por la izquierda la rambla de Béjar. Sigue encajada por los parajes de La Represa, al sur de la villa de Caravaca, y tras sobrepasarla se dirige hacia Cehegín, y al llegar cambia de dirección para discurrir por el pie de la Sierra de la Puerta, para penetrar en el término de Calasparra, antes de desembocar en el Segura. Este río tiene en escasas ocasiones corriente continua, ya que los regadíos de Archivel, Barranda y Benablón, acaparan el agua de las fuentes que deberían incrementar el cauce del Argos.

El Quípar nace en la confluencia de las ramblas de Tarragoya y la Junquera, que drenan la amplia planicie iniciada en Revolcadores, a la vez que

recibe el barranco de las Munueras y el de Juego de Bolos, y gran parte de las sierras del Sur de Cehegín, por el arroyo del Burrete. Desemboca posteriormente, tras el reciente embalse de Alfonso XIII, en el Segura.

Los tres ríos se caracterizan por su irregularidad, que recorren, salvo en sus cabeceras, terrenos áridos con fuertes crecidas en las épocas de precipitaciones, y con grandes estiajes que se incrementan según avanzamos de norte a sur, así si el Moratalla rara vez queda totalmente seco, en el Argos los estiajes son más acusados, llegando a los mas notorios en el Quípar. Al igual que ocurre en el resto del reino el agua se convierte en el bien más deseado, ya que parte del agua de las precipitaciones en parte se infiltra, dando lugar a numerosos acuíferos superexplotados, a la vez que la aridez incide en la fuerte evapotranspiración de la comarca, y en el desarrollo agrario del Noroeste.

La comarca está integrada por los municipios de Bullas, Caravaca, Cehegín y Moratalla que pertenecían a la Orden de Santiago en las Encomiendas de Caravaca-Cehegín, que incluía la de Bullas "anexa a la Encomienda de Caravaca"[4] y la de Moratalla que pertenecía a la "Encomienda de Santiago que posee el Serenísimo señor Infante don Luis"[5]. Estamos en una comarca de señorío de las Ordenes Militares, concretamente de la de Santiago, pero con historia en común, basada en su situación de frontera con el reino de Granada, lo que facilitó la instalación de los núcleos amurallados de Caravaca, Cehegín y Moratalla, mientras que la agricultura era escasa y, centrada en los escasos perímetros de regadío existente, con predominio de la explotación de las zonas ganaderas que permitían una mayor movilidad en caso de asedio. En 1244, el infante don Alfonso entregó en tenencia Caravaca y Cehegín a los caballeros Gombaldo y Berenguer de Entenza, mientras que diez años más tarde, ya rey el infante Alfonso, donó a Mula el castillo de Bullas el 22 de julio[6].

Concluida la reconquista del reino de Murcia, Alfonso X repartió gran parte del reino entre las Ordenes Militares, concediendo en 1266, la bailía integrada por Caravaca, Cehegín y Bullas, a la Orden del Temple, tras sofocar la rebelión mudéjar, dando lugar a una clara represión que se acentuó más en los concejos de realengo que en los de señorío[7]. En 1271, se llegó a una concordia "entre el obispo y cabildo de Cartagena y la Orden del Temple sobre los diezmos

de Caravaca, Cehegín y Bullas"[8], por la que la Orden del Temple se comprometió a dar el quinto de los diezmos mientras que estos lugares siguieran poblados por moros. En 1285, el alcaide de Huéscar tomó el castillo de Bullas, por lo que el rey Sancho IV, "quitó a los templarios Caravaca haciéndola realenga y sobre sí, dándola por aldeas a Cehegín y a Bullas, y por fuero el de Alcaraz, según consta en documento expedido en 10 de Enero de 1285"[9]. En 1295 existe ya una clara referencia al término de la villa de Caravaca, en el documento de venta del "señorío de Canara por parte de doña Sancha, esposa de Pay Pérez Corea a Nicolás Pérez de Val de Borraz"[10]. Moratalla más vinculada a la sierra de Segura, toda la comarca a la que se unía Volteirola, la Peña del Buitre y Burgeya, se fue inclinando cada vez más hacia Caravaca. La región fue ocupada por Jaime II de Aragón que la retuvo hasta que, tras la sentencia de Torrellas, pasó a la Corona de Castilla, en una clara situación de decadencia, salvo algunas encomiendas de la Orden de Santiago que mantuvo el orden, situación que no había ocurrido con la Encomienda "de los templarios de Caravaca, que fue ocupada por las fuerzas aragonesas después de 1296"[11]. A partir de 1307 parece que el maestre del Temple decidió atender a la reorganización de su bailía en tierras murcianas, aunque ya parecía tarde.

En efecto, en 1310 la Orden del Temple se extinguía y la Orden de Santiago se hacía cargo de sus castillos y fortalezas, entre ellas la de la bailía de Caravaca, que quedó en cierto abandono hasta que en 1338, Alfonso XI pidió a Gonzalo de Avilés informe sobre la necesidad de reparaciones en los castillos de Caravaca, Cehegín y Bullas[12], por lo valioso que era para la defensa del reino castellano. En 1344, Alfonso XI concedió a la Orden de Santiago en propiedad, de la que era maestre su hijo, el infante don Fadrique, la Encomienda de Caravaca. En 1347, el comendador de Caravaca, Ruy Chacon se comprometió a construir una torre en Bullas,

> "Una torre con su cortijo en derredor della que suba de quinze tapiales en alto et que aya en ella tres terminados, et del çimiento della fasta el primero terminado que sea la tapia de ocho palmos en ancho, et del primero fasta el segundo terminado que sea la tapai de seys palmos en ancho, et del segundo terminado hasta el terçero terminado que sea desa anchura la tapia. Et del dicho çimiento fasta

el dicho primero terminado que sea la lavor de argamasa o de piedra et de cal, et de los otros dos terminados de tierra et de cal et de los otros dos terminados de tierra et de cal..."[13]

Pocos años después llegaba la peste negra que en 1348 se comenzó a sentir en el reino lo que, según el doctor Lope Pascual, pudo ser la causa de la no construcción de la mencionada torre por lo que el Concejo de Murcia se quejaba en 1352, del abandono en que estaban las fortalezas de Caravaca, Cehegín y Bullas[14]. Ya en esta época, en los dominios de las Ordenes militares existía la Vicaría de la Sierra de Segura y la de Caravaca, esta con "jurisdicción sobre Moratalla, Cehegín y Bullas"[15].

El avance reconquistador, puso en tela de juicio la existencia de las ordenes militares, que a lo largo del tiempo habían acumulado gran poder económico y multitud de prerrogativas y exenciones fiscales que chocaron con el deseo centralizador de los reyes Católicos, que aprovecharon el fallecimiento del titular del Maestre de la Orden de Calatrava, don García López de Padilla, para que Fernando el Católico obtuviese de Inocencio VIII, en 1488, una bula concediéndole dicho título a perpetuidad. En 1493, al fallecer don Alonso de Cárdenas, Maestre de la Orden de Santiago se realizó el mismo nombramiento en la persona del rey Católico, que negoció con el maestre de Alcántara, don Juan de Zúñiga, la resignación a su cargo mediante algunas compensaciones. De esta forma el monarca castellano controló las tres grandes ordenes militares, a la vez que el Papa Alejandro VI, sucesor en 1492 de Inocencio VIII, ratificó la donación "con extensión, a la señora Doña Isabel"[16].

A partir de este momento la vicaría de Caravaca englobaba a todas las encomiendas de esta comarca, a la vez que la conquista de Granada supuso gran tranquilidad para esta zona de Murcia, lo que supuso el abandono de los núcleos amurallados y la incipiente ocupación de los campos, con el abandono progresivo del predominio ganadero, con la multiplicación de las granjas y alquerías, que suponían la puesta en cultivo de las mejores vegas de la comarca y, en especial, de las más próximas a las principales núcleos urbanos. La importancia de la repoblación hace que la Orden de Santiago "estableciera una casa tercia en Singla, en dónde percibiría los diezmos que los moradores del campo pagaban a su Encomienda"[17].

Cehegín que en 1413, por Privilegio del Maestre de Santiago, el infante don Enrique, se emancipó de la villa de Caravaca, quedó sin término en su huerta, "permaneciendo de esta suerte hasta que el señor rey Felipe II le hizo merced del término con jurisdicción, como está de presente, por haverle servido en seis mil ducados. El nuevo terreno fue deslindado y puestas sus correspondientes hitas o mojones para marcar los límites de ambas villas, por un juez nombrado por S.M. con particular comisión para ello, en Noviembre de 1560"[18].

Se puede afirmar que existía una cierta independencia en la comarca, pues hasta mediados del siglo XVI, Caravaca se regía por alcaldes ordinarios que elegían los vecinos entre los linajes más ilustres, ya que necesitaban la aprobación del Comendador, mientras que los temas judiciales se resolvían en Villanueva de los Infantes hasta 1540, que se otorgaron poderes a don Juan Megía como alcalde mayor de este Partido, que incluía hasta la encomienda de Ricote, la de Totana y Pliego. Se puede afirmar que el absentismo y falta de intervención de los titulares de las Encomiendas en el partido fue muy elevado, salvo en las ocasiones de graves disturbios utilizando la figura del juez-administrador de la encomienda que se encargaba de hacer llegar puntualmente las rentas al titular, ya que este fue, en la mayoría de las ocasiones, su única preocupación. Este estado de cosas, explica el desinterés por la población de Bullas, que en 1530 permanecía despoblada y, como señala Lope Pascual, "los cultivadores y dueños de sus tierras viven en la cercana villa de Cehegín"[19], hecho que llegó a crear la paradójica situación de que don Juan de Ceballos Montefur, regidor de Murcia, creara en 1615 un señorío, con el compromiso de abonar al rey 1.200.000 maravedís por dos años de concesión, que se anuló el 8 de abril de 1618, por las protestas del maestre de Santiago y del propio ayuntamiento de Cehegín.

El difícil relieve de la mayoría de los términos de esta comarca, todos salvo Bullas, dieron lugar a que los ganaderos que, por las razones ya expuestas, se habían beneficiado de la gran abundancia de pastos, entraron en colisión con los labradores. Tal es así que, en la conquista de Moratalla, declararon de realengo todos los terrenos baldíos y montuosos; "reservando a los vecinos del pueblo, sin distinción de conquistadores ni conquistados, el derecho

de apacentar ganados y sacar leñas muertas y maderas de construcción"[20].

El aumento demográfico a partir de la primera década del siglo XVI, dieron paso al avance roturador en la comarca, en mayor medida en los términos más poblados, en especial en Caravaca, que llevó a que el Ayuntamiento de ésta última interviniera, en marzo de 1545, en este asunto ante el deterioro y corta de árboles habido según se refleja en el Acta Capitular,

> "mandan se apregone publicamente en esta villa que ningun vecino... sea osado de cortar mas ningunos pinos, carrascas y robres... e que los pinos que obieron de hacer leña para los hornos que desmochen los tales pinos encinas e robres"[21].

Este acuerdo era producto de las presiones de los ganaderos, con gran poder en la villa, que veían disminuir considerablemente las zonas de montes y pastos ante el avance de la agricultura, ya que estas quejas se repitieron en 1552 y 1559, lo que implica que el aumento demográfico que experimentaba esta villa[22], movió al Concejo a autorizar, en 1574, roturaciones en una de las zonas tradicionales de pastoreo como era la dehesa de La Retamosa,

> "en los Campos para que puedan libremente talar y arrancar carrascas, matas y otro cualquier monte, sin pedir licencia ni incurrir en pena alguna, atento a la grande utilidad que se seguirá a los vecinos desta villa al ensanchar e desmontar a dicha tierra para panificar y cortar biñas... e en cualquier otra parte desta villa que sea riego..."[23].

De esta forma, el desarrollo agrario de la comarca no se detuvo ante las nuevas necesidades alimenticias que debía de atender por el crecimiento demográfico soportado y que, en el término de Moratalla, el más montañoso, si que influyeron otros factores como la introducción de la patata y, en especial, del maíz, a pesar de que ambos cultivos "necesitan varios riegos para su cultivo y entonces fue cuando verdaderamente se echó de ver y se lamentó la escasez de las aguas"[24], lo que no impidió el crecimiento agrario en el siglo XVII que propició que, a partir de 1630, "las cinco casas nobles que allí tenían señores poderosos (entre ellas la de don Luis de Ceballos, ¿hijo del que intenta constituir el señorío?) se habían convertido en treinta o cuarenta años en unos ciento setenta «sin otro largo número de casas que están casi acabadas de

fabricar y cimentadas. Y en ellas hay muchos lagares, a quién en esta tierra llaman bodegas»"[25].

El catastrófico siglo XVII, afectó de forma desigual a esta comarca, pues si bien la peste de 1648 no causó los estragos de la vecina villa de Mula, si se produjo un retroceso claro de la población a lo largo del siglo, al que no fueron ajenas la gran cantidad de calamidades agrícolas que afectaron a Castilla, en general, y a esta comarca en particular y que en el campo de Caravaca han sido perfectamente esquematizadas por Sánchez Romero[26]. Los períodos de sequía junto a las plagas de langosta eran los principales culpables de las malas cosechas, lo que unido a los factores propiamente demográficos, ante la debilidad de los recursos humanos, sobre todo de las clases más humildes que eran las que contaban con menos defensas, a lo que había que unir la lógica subida del precio de los cereales, tanto por su escasez como por la falta de mano de obra ante la elevada mortalidad. Este paron demográfico incidió en la ralentización del proceso roturador, en especial en las zonas más montañosas, o con menor superficie en explotación agraria, que se volcó en la tradición ganadera de este territorio, como zona de frontera que había sido, que necesitaba de mucho menos mano de obra, lo que supuso el abandono de nuevas tierras en explotación, a pesar de que Felipe III en 1603, había dado una Pragmática, "reconociendo la conveniencia de las roturas realizadas en pastos comunes y baldíos en el reino de Murcia, tanto para la labranza como para la producción de hierba «por ser tierra de muchos atochares y malezas», mandaba la los entregadores, que no procedieran contra las personas que las hiciesen con asentimiento del Consejo, una vez informado de su utilidad"[27].

La recuperación demográfica a principios del siglo XVIII, se dejó sentir en el crecimiento del proceso roturador que se convirtió en la solución complementaria de las familias carentes de tierra o con arrendamientos muy elevados, a la vez que la puesta en explotación de más superficie agraria incrementaba la producción agraria, en especial de cereales, ante la demanda existente para la alimentación de la cada vez más numerosa población. En el término de Caravaca, se experimentó un proceso claro de incremento de la zona de explotación agraria, ya que de 1701 a 1737, según Sánchez Romero, se rompieron un número de 845,5 fanegas[28], equivalentes a 567,15 has., que ayudaron

a solventar tanto la necesidad de tierra, como la demanda de cereales por la nueva población. Ahora bien, estos rompimientos incontrolados en los primeros años del siglo XVIII, propiciaron la intervención del Consejo de Castilla, que promulgó, el 3 de junio de 1735, la necesidad del informe preceptivo del procurador general de la Mesta en cualquier solicitud de rompimiento de dehesas[29]. La organización de ganaderos, cada vez con menos fuerza, se quejaba insistentemente de la desaparición de las zonas de pastos, lo que explica la intervención del Consejo, que trasladó, con mucha diligencia, la normativa a todos los Concejos y que en Caravaca tuvo efectos rápidos, al recogerse la prohibición de roturas en las Ordenanzas municipales de 1736, en el apartado 118, así como la prohibición de talar carrascas y pinos, para sembrar barbechos sin licencia del Ayuntamiento[30], ya que las abundantes zonas de montes parecían estar en peligro. La riqueza más grande que tenía este término,

> "No dejar de contribuir los montes de nuestro término con su riqueza vegetal, a la comodidad y bienestar de estos vecinos, tanto con sus leñas para contrarrestar los intensos fríos de la cruda estación del invierno, cuanto por el producto que aquellos le reportaban en la fabricación y venta del carbón, maderas, esparto y otros objetos de que hacen un gran tráfico con conocida utilidad, aunque de pocos años a esta parte se va agotando un bien, de que carecen muchas poblaciones"[31]

La población de la comarca, a mediados del siglo XVIII, ascendía a 15.020 habitantes, que significaba una densidad de población de 10,09 hab/km^2, inferior a la media del reino de 12,96 hab/km^2, que refleja el inicio de una ralentización del crecimiento comarcal, ya que hasta el Censo de Ensenada, su densidad había estado por encima de la del reino, pero a partir del siglo XVIII, su despoblamiento lento, pero ininterrumpido, hacía que el crecimiento de la población en la comarca, estuviera siempre por debajo de la media. De los cuatro términos que forman la comarca las densidades eran muy desiguales, así de los 23,37 hab/km^2 de Bullas, se pasaba a los 17,96 hab/km^2 de Cehegín, a los 9,55 hab/km^2 de Caravaca, hasta los 7,02 hab/km^2 de Moratalla. Las comparaciones son complicadas por la diversidad de la extensión de los términos citados, siendo explicable la alta densidad de Bullas, que había conseguido el privilegio de

villazgo el 19 de diciembre de 1689, con una extensión de "una legua a la redonda, que se constituye a costa de parte de los de Mula y Cehegín"[32].

El basculamiento de la población de las comarcas del Noroeste, carente de buenas conexiones con el resto del reino, centradas en la fosa prelitoral y la Vega del Segura, lo que explica que, la densidad de población de 1756, fuera sólo ligeramente superior a la de finales del siglo XVI, y si bien su tasa de crecimiento era positiva, 0,19% para el período de 1591 a 1756, no es menos cierto que la del reino para ese mismo ciclo alcanzaba un 0,51%, reflejo de que el crecimiento de la población en el noroeste iba por debajo de la media del reino y, a gran distancia del que se produce en la zona prelitoral. El peso de la población del Noroeste en el conjunto del reino, pasa del 10,68% en 1591, a un 8,32% en 1756, lo que es una muestra más de la ralentización del crecimiento. Otro factor, que caracterizaba a esta comarca era el fuerte peso de la población hidalga que, en el Censo de Floridablanca la comarca, agrupaba más del 45% de los hidalgos del reino[33].

1. La productividad de la tierra en cultivo.

En la comarca del noroeste la aridez era un factor determinante para la agricultura, además de que la orografía montañosa, de la mayoría de la comarca era otra dificultad añadida al lento crecimiento demográfico, lo que nos lleva a preguntarnos en que medida, incidían estas características en el sistema de cultivo imperante en una comarca, dónde la zona cultivada había crecido considerablemente en la primera mitad del siglo XVIII.

Tabla I

ROTACION DE CULTIVOS DEL LABRADIO DE SECANO EN LA C. DEL NOROESTE

	1º				2º						3º			
Años	1º	2º	3º	4º	1º	2º	3º	4º	5º	6º	1º	2º	3º	4º
BULLAS	T	*	Cn	*	T	*	*	C	*	*	Cn	*	*	-
CARAVACA	T	*	*	-	T	*	*	T	*	*	Cn	*	*	*
CEHEGIN	T	*	T	*	T	*	*	T	*	*	T	*	*	*
MORATALLA	T	*	C	-	T	*	C	T	*	C	Cn	*	*	-

T= Trigo; C= Cebada; Cn= Centeno; *= Barbecho; -= Fin de ciclos.

A primera vista, si existían notorias diferencias entre los términos de la comarca en las tierras de 2ª y 3ª calidad, mientras que en las de 1ª,

había una mayor coincidencia ya que en todos los términos, salvo en Caravaca, el cultivo era de año y vez, mientras que en ese municipio se daba una cosecha cada tres años, pero mientras en este sólo se sembraba trigo, al igual que en Cehegín, en Bullas y Moratalla se daba la alternancia de trigo y centeno en el primero y trigo y cebada en el segundo. Las tierras de segunda calidad alcanzan los períodos en descanso en Bullas, Caravaca y Cehegín, pues se cultivaba un año trigo y, tras dos de barbecho, se daba una nueva cosecha de cebada en el primer municipio, mientras que de trigo en los otros dos. Por el contrario en Moratalla el ciclo, al igual que en las tierras de primera calidad, era de tres años con la alternancia de trigo y cebada con un año intermedio de descanso. En las tierras de tercera calidad había una coincidencia consistente en que sólo se sembraba un cereal por ciclo, a la vez que existía dos divergencias, la primera era el período del ciclo, que era de tres años en Bullas y Moratalla, mientras que en los otros dos términos era de cuatro años. La segunda consistía en el tipo de cultivos que se sembraban, trigo en Cehegín y en las tierras de los otros tres términos centeno. La disparidad de rotaciones y siembras era evidente sobresaliendo que en todas las calidades de tierras de Cehegín se sembraba trigo.

Los rendimientos que se declararon en el Catastro de Ensenada, del labradío secano de esta comarca, estaban por debajo de la media del reino y en especial de las comarcas hasta ahora analizadas, con la excepción de Moratalla y Caravaca, que en ese mismo orden eran los términos con menor densidad de población. En las de primera las diferencias eran notables de 5.5 de Cehegín al 8.0 de Moratalla en el trigo, mientras que en las tierras de segunda se igualaban los rendimientos, salvo en el término de Bullas; en las tierras de tercera sólo se sembraba trigo en el término de Cehegín, como vimos anteriormente, además de que los rendimientos de este término eran inferiores en las tierras de primera calidad, que en las de segunda y tercera, que son idénticas. La cebada se sembraba sólo en las tierras de labradío de segunda calidad de Bullas, con un rendimiento bajísimo en comparación del resto del reino y, en las de primera y segunda de labradío de Moratalla, en rotación con el trigo, tenían unos rendimientos inferiores a los de las comarcas del litoral y prelitoral hasta ahora analizadas, pero bastante similares a la del resto del

reino, salvo la comarca de Almansa. El centeno se sembraba en las de primera calidad en Bullas, o en las de tercera de todos los términos, menos Cehegín, con unos rendimientos aceptables para el primer municipio y medios en todos ellos en las tierras de tercera, salvo en Bullas, que eran las tierras de mayor producción, proporcionalmente.

Tabla II

Rendimientos de varias simientes en tierras de Secano en la comarca del Noroeste

	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
Rendimiento simiente	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Bullas	6.0	4.0	-	-	4.7	-	14.0	-	10.0	-	-	-
Caravaca	7.0	6.7	-	-	-	-	-	-	8.0	-	-	-
Cehegín	5.5	6.0	6.0	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Moratalla	8.0	6.0	-	10.7	8.0	-	-	-	6.0	-	-	-

Rendimientos de varias simientes en tierras de Regadío

	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
Rendimiento simiente	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Bullas	7.0	4.0	2.7	-	6.0	-	-	-	-	38.4	-	-
Caravaca	7.5	8.0	6.9	-	-	7.0	-	-	-	-	-	-
Cehegín	6.5	4.5	4.0	-	-	5.2	-	-	-	-	-	-
Moratalla	8.0	6.5	5.0	-	-	-	-	-	-	48.0	39.0	-

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

Si el análisis lo realizamos de las tierras de regadío, la situación respecto al secano se confirma e incluso se incrementa, ya que los rendimientos son en las tierras sembradas de trigo notoriamente inferiores a las de otras comarcas que claramente los doblaban, como la Vega alta del Segura, e incluso los triplican como la Vega media; pero, en todos los casos, en las tierras de primera calidad las de mayor rentabilidad eran las de Moratalla, mientras que en las de segunda Caravaca era la de mayor producción, seguida del anterior término; en los de tercera se mantiene la misma tónica, pero sobresale la bajísima rentabilidad del término de Bullas, que es la menor del reino, en todo tipo de cultivos y calidades. La cebada sólo se sembraba en las de segunda calidad de Bullas y en las de tercera de Caravaca y Cehegín, con unos rendimientos muy discretos en todas ellas en comparación de otras comarcas. El tercer cultivo del labradío era el maíz que se sembraba en las tierras de primera de Bullas y Moratalla y, en las de segunda, de este último término, con

una producción media, como ocurría con los otros cereales hasta ahora vistos, claramente inferiores al resto del reino.

De lo analizado hasta este momento parece evidente que los rendimientos de esta comarca eran bastante bajos, por lo que hay que estudiar la cantidad de grano sembrado por hectárea, ya que la variedad de medidas[34] al igual que en la mayoría de comarcas, era muy grande, para determinar si era debido a la escasez de grano o producto de la mala calidad de las tierras o a otros factores que iremos analizando.

Tabla III

Hectolitros de grano sembrados por hectárea de Secano en la comarca del Noroeste

	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
Calidades de tierra	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Bullas	1.24	1.54	-	-	1.85	-	0.62	-	0.62	-	-	-
Caravaca	0.82	0.62	-	-	-	-	-	-	0.41	-	-	-
Cehegín	1.32	0.99	0.66	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Moratalla	1.27	1.27	-	1.90	1.90	-	-	-	0.84	-	-	-

Hectolitros de grano sembrados por hectárea de Regadío

	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
Calidades de tierra	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Bullas	1.24	1.54	1.85	-	1.85	-	-	-	-	0.13	-	-
Caravaca	1.65	1.24	0.96	-	-	1.65	-	-	-	-	-	-
Cehegín	1.32	1.32	1.32	-	-	1.65	-	-	-	-	-	-
Moratalla	1.87	1.87	1.87	-	-	-	-	-	-	0.31	0.31	-

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

La semilla de trigo sembrada en las tierras de primera calidad era similar a las de otras comarcas del prelitoral y del resto del reino, pero siempre en Caravaca los hectolitros por hectárea eran inferiores a los del resto de la comarca, al igual que ocurría en las tierras de segunda calidad, en las que en los términos de Bullas se sembraba mayor cantidad de grano que en las de primera, mientras que en las de Moratalla se hacía con idéntica cantidad en las de primera y segunda calidad. Las tierras en las que se sembraba cebada, las de primera de Moratalla y segunda del mismo término de Bullas, la simiente era también muy abundante en comparación a otras comarcas, al igual que ocurría con el maíz. En todas las tierras de secano, siempre nos encontramos con que en el término de Moratalla se empleaba mayor cantidad de grano, en todos los cereales y en todas las calidades de tierra, menos en las de segunda de trigo de Bullas,

lo que en parte explica el mayor rendimiento de este término en los cultivos de trigo y cebada, cosa que no ocurría con el centeno. En las tierras de regadío sembradas de trigo, la cantidad de grano utilizado, en las de primera calidad, salvo en Moratalla, era inferior al de muchas comarcas del reino, mientras que en segunda y tercera era bastante más similar, con dos notables excepciones. Primera en Bullas, al igual que en el secano la cantidad de grano sembrado aumentaba progresivamente según descendía la calidad de la tierra; la segunda, es que en Moratalla y Cehegín, en las tres calidades de tierras sembradas de este cereal se hacía con idéntica cantidad de grano, práctica que, hasta este momento, sólo nos habíamos encontrado en el término de Beniel, y que veremos en Férez. Las de segunda calidad de Bullas, y tercera de Caravaca y Cehegín, sembradas de cebada se hacía con mayor cantidad de simiente que las de la zona prelitoral y vegas, vistas hasta ahora, pero con inferior cantidad de grano con que se sembraba en las comarcas del interior del reino. La simiente de maíz utilizada en las tierras de primera de Bullas y Moratalla, y las de segunda de este término, era notoriamente inferior a la de la mayoría de términos del reino, lo que puede explicar, en gran medida, la notoria diferencia en los rendimientos que comentamos anteriormente.

Las cifras expuestas hasta este momento, de cantidad de granos sembrados, y los porcentajes de rendimientos anteriores, tienen una relación bastante lógica, en la mayoría de los términos, como en Moratalla, dónde se utilizaba el mayor volumen de grano en el labradío de regadío y se daban los mayores rendimientos, pero en los otros términos no hay una correlación tan exacta de simiente sembrada, rendimientos, caso de Cehegín o Caravaca, pues en el primero en el secano sembrado de trigo se hace con la mayor cantidad de grano y, sin embargo, daba el inferior rendimiento en primera calidad, no así en las de segunda. En Caravaca se verificaba el segundo porcentaje de rendimiento y, sin embargo, era el término en que en el secano se sembraba menor cantidad de trigo.

En los rendimientos, en hectolitros por hectárea de las tierras de secano existe una gran disparidad entre los diferentes términos que componen la comarca del noroeste como se ve en la tabla IV. En efecto de los 10.1 hectolitros por hectárea del trigo de secano de primera de Moratalla, a los 5.8

de Caravaca existe el doble de rendimiento, proporción que casi permanece en las tierras de segunda calidad, siendo claro que era inferior productividad de las tierras de este término en el secano. Bullas era el segundo municipio de productividad de este cultivo de la comarca y estaba al nivel de las tierras del interior meseteño, en la zona media de todo el reino en el trigo, bastante bajo en la cebada y en la zona alta en el centeno. Cehegín tenía unos rendimientos algo inferiores, pero muy similares a los de Bullas, mientras que en Caravaca la rentabilidad era muy escasa. Las tierras de Moratalla sembradas de cebada tenían uno de los rendimientos más elevados del reino, mientras que las de centeno se ubicaban en la zona media.

Tabla IV

Rendimientos en hectolitros por hectárea de Secano en la comarca del Noroeste

	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
Calidades de tierra	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Bullas	7.4	6.2	-	-	8.7	-	8.7	-	6.2	-	-	-
Caravaca	5.8	4.1	-	-	-	-	-	-	3.3	-	-	-
Cehegín	7.3	6.0	4.0	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Moratalla	10.1	7.6	-	20.3	15.2	-	-	-	5.1	-	-	-

Rendimientos en hectolitros por hectárea de Regadío

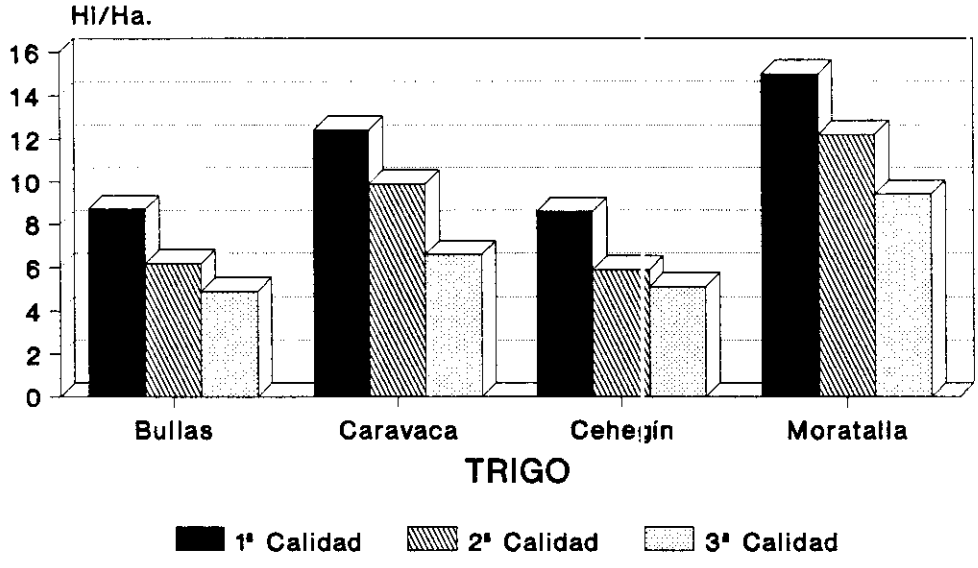
	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
Calidades de tierra	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Bullas	8.7	6.2	4.9	-	11.1	-	-	-	-	5.0	-	-
Caravaca	12.4	9.9	6.6	-	-	11.5	-	-	-	-	-	-
Cehegín	8.6	5.9	5.1	-	-	8.6	-	-	-	-	-	-
Moratalla	15.0	12.2	9.4	-	-	-	-	-	-	15.0	12.2	-

FUENTE. Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

En las tierras de regadío, nuevamente Moratalla se hallaba en primer lugar por la rentabilidad de sus cultivos, trigo y maíz, seguido en este caso de Caravaca, que muestra mucha diferencia entre el secano y el regadío, mientras que a continuación se encontraban Bullas y Cehegín, con una productividad muy similar.

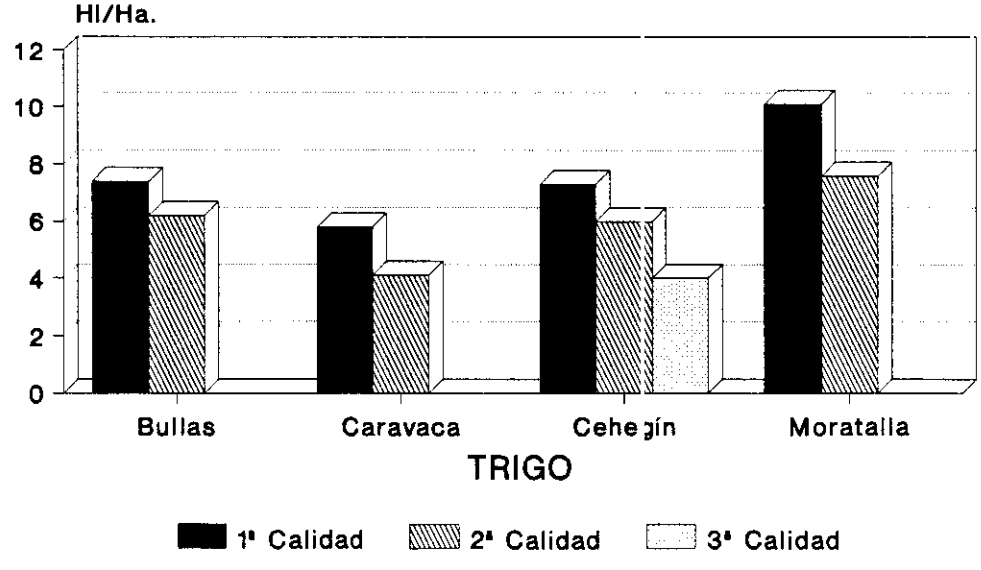
Todas estas cifras no hacen sino confirmarnos la elevada rentabilidad del término de Moratalla, que era el menos poblado (inferior densidad), lo que facilitaba que sólo estuvieran en explotación las tierras de mejor calidad, mientras que en Bullas de reciente roturación, sólo se explica su baja rentabilidad por un crecimiento rápido de la población, al que había que

RENDIMIENTOS EN Hl/Ha. DEL LABRADIO DE REGADIO EN EL NOROESTE



Elaboración a partir de las Respuestas del Interrogatorio General
GRAFICO 1

RENDIMIENTOS EN Hl/Ha. EN EL LABRADIO DE SECANO DEL NOROESTE



Elaboración a partir de las Respuestas del Interrogatorio General
GRAFICO 2

unir un reducido término lo que implicaba una sobre explotación de la tierra que incidía en su rentabilidad. El caso de Cehegín es más singular ya que sólo se sembraba trigo en el secano, con una rentabilidad media dentro de la comarca, pero con la peculiaridad de que no se sembraba otro cereal. En todos los cultivos los rendimientos del regadío eran superiores a los del secano y el maíz se sembraba marginalmente en todos los términos, con especial importancia en Moratalla y Bullas, mientras que la cebada se alternaba en las tierras de secano con el trigo y el centeno, tal vez por la mayor humedad del primer municipio, como consecuencia de la mayor altitud media y de las precipitaciones más abundantes, a pesar de que sólo hemos señalado los cuatro principales cereales que se describen en el Catastro, pues en el labradío se plantaban en todos los términos alubias y garbanzos, además de plantas textiles en especial el cáñamo, aunque no se le daba una valoración autónoma, a pesar de ello tenían cierta importancia, si bien era escasa porque de él se obtenía la fibra de cáñamo, que se desarrollaba mejor en el regadío que en el secano. El maíz se introdujo en la comarca a finales del siglo XVII, y en el caso concreto de Caravaca, no se menciona especialmente en el labradío, a pesar de que ya, "en la segunda mitad del siglo XVIII, según la Encomienda en su casa-tercia de Singla, la producción de maíz experimenta un importante crecimiento"[35].

Tabla V

VALORACION DE CULTIVOS EN REALES POR HECTAREA EN LA C. DEL NOROESTE

REGADIO	Moreral cerrado			Labradío			Olivar			Viña		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
BULLAS	228	-	-	383	224	98	322	215	161	805	537	268
CARAVACA	322	215	143	391	291	101	238	179	119	358	179	119
CEHEGIN	-	-	-	372	156	78	343	257	172	572	458	305
MORATALLA	587	-	-	432	340	172	2.900	-	-	1.238	1.073	715
SECANO												
BULLAS*	-	-	-	125	67	48	-	-	-	-	-	-
CARAVACA	215	161	-	70	50	16	119	89	-	143	95	-
CEHEGIN	-	-	-	131	72	36	214	150	107	305	191	95
MORATALLA	-	-	-	245	183	37	-	-	-	-	-	-

* En Bullas la hectárea de azafrán se valoraba en 872 reales.

Los crecimientos en hectolitros por hectárea tienen bastante relación con la cantidad de simiente sembrada, además de que las calidades de las tierras cumplía la ley de crecimientos decrecientes salvo en el secano de Cehegín y en el regadío de Caravaca entre la primera y segunda calidad, pero

esta comarca en comparación con otras era mucho más irregular, pero tampoco en Bullas se cumplía en las tierras de regadío[35].

La productividad analizada anteriormente, era de recogida por los peritos de cada término, en el momento de la realización del Catastro, para confeccionar la "nota de valor" o tabla de valoración de cultivos que en la tabla V, hemos convertido en reales por hectárea, para homogeneizar los resultados. Del labradío de secano de Moratalla, que era el de mayor rentabilidad se deduce que era el más cotizado, al igual que ocurría en el de regadío. De los cultivos de secano el moreral, sólo se plantaba en el término de Caravaca, que era a su vez, el cultivo más valorado, mientras que el labradío que era el de inferior rentabilidad de la comarca, era el menos cotizado en toda la zona y el propio municipio, lo que aclara el déficit de trigo existente en Caravaca, en especial por las fuertes fluctuaciones de sus cosechas, que incidía en las oscilaciones de los precios y que, según Gregorio Sánchez, el período de 1735 a 1750 se caracterizó por una tendencia a los precios "alcistas, debido a una serie de años malos, tales como 1735, 1736, 1737, 1738 y 1739"[37]. En Cehegín los frutos menos valorados eran también los cereales, mientras que a la cabeza se ubicaba ya la viña, y en Bullas destacaba la valoración de la hectárea de azafrán en 872 reales que sextuplicaba la hectárea del labradío.

En los cultivos del regadío, los rendimientos en el término de Moratalla eran los más elevados, en especial el olivar y la viña, cultivos que en este municipio alcanzaban las máximas cotizaciones comarcales. La vid, que en el secano sólo se plantaba en Caravaca y Cehegín, en el regadío se cultivaba en todos los términos y con altísimas cotizaciones, en especial en Bullas, dónde era el cultivo con más valor, seguido de Cehegín y Caravaca, en orden decreciente. El moreral cerrado no se plantaba en Cehegín, mientras que en Moratalla y Bullas sólo se hacía en las tierras de primera y, en Caravaca en todo tipo de calidades. En el total de las valoraciones y de la rentabilidad ha quedado patente que Moratalla, el terreno con menor densidad comarcal era el de mayores cotizaciones, tanto en el regadío como en el secano, mientras que en el resto de términos existían oscilaciones según el tipo de cultivo, a pesar de que las tierras de Bullas, el término más llano, de regadío en general eran más cotizadas que el resto, mientras que en el secano Cehegín tenía mayores

valoraciones de sus cultivos, lo que nos lleva a la conclusión que el factor de presión demográfica podía influir en Moratalla, pero no tanto en los otros términos, por lo que el análisis de la ganadería puede explicar las diferentes rentabilidades y consiguientes valoraciones.

2. La ganadería.

La orografía montañosa de la comarca del noroeste dificultaba, en gran medida, el incremento de la agricultura, pero por el contrario facilitaba el desarrollo de otras actividades de explotación del medio natural, entre las que la ganadería era, sin lugar a dudas, una de las principales, por la abundancia de pastos. Además de las condiciones naturales debe tenerse presente la situación de frontera con el reino granadino, que había tenido este territorio y con ello el peligro de posibles invasiones, por lo que las tierras estuvieron, en su gran mayoría, yermas y sólo eran aprovechables para el pastoreo.

Otro factor importante es que esta comarca se ubicaba en la zona de paso de la cañada de Cuenca, de la que ya hemos abundado en otros capítulos, y que, al menos, tenía dos veredas en esta comarca, con puntos de encuentro y bifurcación en la pedanía de Campo-Coy. La primera, entroncada con el término de Lorca, se dirigía por la *Cañada del Hambre*, en el borde noroeste de la Cordillera de Campo-Coy, hacia el oeste, por la vertiente sur de la loma de las Yeguas y el norte del Cerro del Madroño, *Collado del Gitano*, hasta Los Royos. Desde aquí por los Poyos de Celdalvea la Junquera, pasaba a Almería, en el cortijo de Espín, y bordeando la aldea de Las Cobatillas hacia Bugéjar, en el término de la Puebla de don Fadrique, provincia de Granada, desde dónde cruzaba el Campo de la Puebla en dirección al término de Huéscar, para dirigirse al suroeste de las sierras de Cazorla y Segura[38].

La segunda vereda partía de Calasparra y Cehegín bordeaba la sierra del Quípar en su vertiente S.E. hacía la sierra del Burete, adentrándose entre la sierra de las Cabras y el cerro de la Fuente, tras bordear la anterior sierra por el sur del collado de Sopalmo llegaba a Campo-Coy, dónde se bifurcaba. Desde aquí por la cuesta de Lorca iba hacia la Cañada de Tarrogoya y la Casa de La

Vereda, en las proximidades de La Almudena, para dirigirse desde allí a las estribaciones de la Serrata de Caneja, entre ésta y Barranda,, para desde allí continuar hacia una tercera Casa de la Vereda, al sur de Archivel. Una vez allí se dirigía hacia el cortijo del Puerto, en el Campo de Moratalla, hasta el Rincón de la Tenada, en el suroeste del Sabinar, desde dónde se dirigía al noreste de Segura y la sierra de Cazorla. Esta zona de trashumancia que tuvo bastante importancia en el siglo XVI, e incluso se prolongó hasta el siglo XVII, cuando ya comenzó la decadencia, a finales de ese siglo y durante el XVIII, se inició una clara recuperación de la ganadería local, a la que no fue ajena la abundancia de pastos del Común, y dehesas de la villa de Caravaca que había adquirido su "término y jurisdicción, por cesión y renuncia que hizo a favor de ella el señor Rey D. Felipe IV en el año 1646, en virtud del servicio de seiscientos ducados que hizo a dicho monarca"[39], así como en Moratalla en dónde, Espinalt cifra en "once Dehesas de pasto y de labor"[40].

La cabaña ganadera local, en constante crecimiento a mediados del siglo XVIII, ascendía a 102.977 cabezas de ganado, que suponía el 13,1% del total de cabezas censadas en el reino, pero con una distribución muy desigual entre los términos, consecuencia tanto de la abundancia de pastos y dehesas como de la tradición ganadera de cada uno de ellos, sobresaliendo las 39.370 cabezas de Moratalla y las 38.510 de Caravaca, que representaban el 75,7% del total comarcal. En la tabla VI destaca el volumen de ganado lanar (el 49,3% del total) y del cabrío (el 36%), existiendo diferencias de adaptación al terreno en cada municipio y así mientras en Caravaca y Moratalla, zonas con mayor zona de pasto, había predominio del lanar sobre el caprino, en Cehegín era al revés, llegando a duplicar el cabrío al lanar; estas supremacías incidían en el estercolado de las tierras en barbecho y, el predominio lanar, era otro factor que explicaba la alta rentabilidad de labradío de Moratalla y de Caravaca. A continuación estaba el ganado de cerda, con mayoría, nuevamente, en el término de Moratalla, seguido de Caravaca, a distancia de los de Cehegín y Bullas.

De ganado vacuno había una gran concentración en el municipio de Moratalla, con un 64,6% del total comarcal seguido, a gran distancia, de Caravaca, Cehegín y Bullas, dónde era notorio que de las 18,1 cabezas censadas, 146 eran de bueyes. Por el contrario en el ganado mular la mayor concentración

se producía en Caravaca, con un 46,9% del total de cabezas censadas en este término, porcentaje muy importante por su utilización en las labores del campo, aunque no todo el mular era utilizado en labores agrarias según se especifica en el Catastro de Ensenada, y así sabemos que "en Bullas sólo el 40 por 100 del mular se ocupa en labor, porcentaje muy parecido al de Moratalla (46,7), en cambio si que es muy utilizado en Caravaca (60 por 100) y prácticamente nula su presencia en Cehegín (2,5)"[41]. El ganado caballar tenía un claro predominio en los términos de Moratalla y Caravaca, a pesar de lo cual había un predominio de yeguas, dedicadas a la cría del ganado mular y, en algunas ocasiones, se utilizaba para el transporte individual y de acarreo, aunque para estos menesteres era más útil el asnal, mientras que para el trabajo de la tierra se dedicaba el mular junto a los bueyes, relativamente numerosos en esta comarca.

Tabla VI

RELACION DE GANADO EN LA COMARCA DEL NOROESTE

CIFRAS ABSOLUTAS

Municipios	Vacuno	Mular	Caballar	Asnal	Lanar	Caprino	Porcino	T. Ganado
BULLAS	189	213	30	275	3690	2978	251	7626
CARAVACA	597	1314	184	1694	22000	11086	1635	38510
CEHEGIN	236	795	76	743	4551	10523	547	17471
MORATALLA	1869	478	234	1868	20550	12499	1872	39370
** Subtotal **	2891	2800	524	4580	50791	37086	4305	102977

Densidad de ganado por Km^2 censado en la Cuenca de Mula

Municipios	Vacuno	Mular	Caballar	Asnal	Lanar	Caprino	Porcino	T. Ganado
BULLAS	5.1	5.8	0.8	7.4	99.6	80.4	6.8	205.8
CARAVACA	1.2	2.6	0.4	3.4	43.6	22.0	3.2	76.3
CEHEGIN	2.6	8.7	0.8	8.1	49.5	114.5	6.0	190.1
MORATALLA	8.7	2.2	1.1	8.7	95.6	58.2	8.7	183.2
** Subtotal **	17.6	19.2	3.1	27.6	288.4	275.0	24.7	655.5

FUENTE: A.H.N., Secc. Hacienda, libros 7469 y 7470.

La densidad de ganado por Km^2 censado nos presenta a la comarca del noroeste en tercer lugar del reino con 12,4 cabezas de ganado/km^2 censado, tras la comarca de la sierra del Segura (217 cab/km^2) y comarca de Yeste (148,5 cab/km^2). Entre los municipios integrantes de esta comarca la densidad no era muy significativa, en especial en el caso de Bullas, por el escaso término censado, al igual que ocurría en Moratalla y Cehegín, pero quedando muy clara la supremacía ganadera de Moratalla y Caravaca. A nivel comarcal sobresale el

porcentaje de ganado lanar y cabrío (49,32-35,01), seguidos del 4,45% de asnal y el 4,18% de cerda. En las ganaderías locales de cada término la distribución de porcentajes era muy equilibrado, en todos los municipios, con el predominio del lanar sobre el cabrío en Bullas, Caravaca y Moratalla, y al revés en Cehegín. Del resto del número de cabezas sobresale el 4,55% del total de ganado mular de Cehegín y el 6,49% de vacuno en Moratalla.

Del volumen total de ganado censado en esta comarca sobresalen, Moratalla y Caravaca, términos con abundantes dehesas, gran parte de Propios, lo que favoreció, unido a la orografía montañosa de estos términos, el desarrollo de la ganadería, además del fuerte proceso de estercolado de las tierras de los dos municipios que, incidió en la alta rentabilidad del secano, en especial en Moratalla. A su vez había un claro predominio de la propiedad de los ganados por parte de los vecinos, reduciéndose la aparcería al término de Moratalla, en el que imperaba el sistema de llevar los ganados a partes iguales en las ganancias, en especial en el cabrío y el ovino. En general el desarrollo ganadero de esta comarca, no sólo implicaba beneficios para los propietarios de las cabañas, sino que redundaba en generar empleos para cuidar los rebaños que, sólo en el término de Caravaca ascendían a "39 mayorales, 33 hateros, 49 pastores-zagales y 3 yegüeros"[42], muestra de la importancia del ganado lanar y cabrío que se extendía por todo el Campo de Caravaca y Moratalla, cuya fama hizo que los contemporáneos llegaran a afirmar que "en las dehesas y baldíos de la villa se aparentan más de cien mil cabezas de ganado"[43].

3. La distribución de la superficie comarcal.

En la comarca del Noroeste se censaron 84.824,6360 has., de las que la zona no roturada de montes y pastos ascendía a 36.234,35 has. (42,7% del total declarado), mientras que las 48.590,29 has. restantes, representaba la superficie comarcal con explotación agraria. La zona de montes se distribuía entre 9,261,59 has. de monte inútil (10,9% del total comarcal), 22.918,96 has. de monte alto y pinos (27% del total) y 4.053,80 has. de zona de pastos. Es notorio que estas superficies, al ser en su mayoría de Propios, no fue medida con precisión, por su extensión, lo que incide en que entre porcentaje de

superficie censada en el Catastro y la actual haya una gran desproporción, al existir en esta comarca una proporción muy elevada de terreno montañoso de todo tipo. La distribución de las superficies de montes y zonas de pastos entre los municipios de la comarca, era muy desigual, tanto por su dedicación como por la extensión por ello las cifras expuestas a continuación deben de tomarse con ciertas precauciones, al ser declaraciones de Propios que, en ocasiones, pueden hacernos dudar de su veracidad. Los pastos eran más abundantes en Cehegín (2.906,17 has.), seguidos a gran distancia de Moratalla (977,68 has.) y Caravaca (169.37 has.), ya que Bullas no declaró ninguna hectárea dedicada a esta utilidad. El monte inútil pedregoso o bajo se distribuía entre los 8.686,14 has. de Caravaca, 508,14 has. de Moratalla, 67,08 has. de Cehegín y las 0,22 has. de Bullas, mientras que en el monte alto se mantenían casi las mismas proporciones, en primer lugar Caravaca (15.361,04 has.), Moratalla (4.203,54 has.), seguida de Cehegín (3.219,78 has.) y a gran distancia Bullas (134,60 has.).

De todas esas superficies se deduce que Caravaca era el término con mayor superficie declarada de montes, seguida de lejos por Moratalla y Cehegín, ya que los de Bullas eran insignificantes, lo que nos lleva a pensar que estas extensiones, a primera vista, no debían coincidir totalmente con la realidad. Es más, no parece muy lógico que la mayor superficie de pastos existiera en Cehegín, superando a municipios muy ganaderos como eran Moratalla y Caravaca. En la superficie no roturada no hemos incluido las 5.055,29 has. de atochar, distribuidas en un 92% en Caravaca, pues en Moratalla sólo había 236,68 has., en Bullas 154,62 has. y 2,01 has. en Cehegín, por la utilidad que tenían estas tierras para el sustento económico de algunas familias, por la abundancia de leña que proporcionaban para realizar carbón que, los vecinos de Caravaca vendían a los del reino de Granada, además del esparto con gran utilidad a nivel local y para su posterior venta en el mercado comarcal.

La importante superficie de montes censada era una fuente adicional de ingresos para los municipios ya que, en gran parte de ellos, en especial en los términos de Moratalla y Caravaca, eran muy abundantes, al menos así se reconocía en 1619, cuando se describía que esta última villa "comprende muchas tierras, y vegas, donde hay muchos pinares, enzinares, murtas, esparto, romerales, grandes pastos para los ganados, que son muchos los desta tierra"[44].

La riqueza forestal de estos montes venían de antiguo y la conservación de los montes fue recogida ya, por las Ordenanzas de 1544[45], así como las posteriores de 1736 y las de 1765[46].

Desde los primeros años del siglo XVIII existe información del importante volumen de pinos y otros árboles cortados en la zona del noroeste, con todo tipo de fines desde la construcción de casas, barracas, conventos, el Arsenal, Reales Galeras de Cartagena, Real Fábrica de Pólvora de Murcia, retablos, etc. y que sólo, en el término de Caravaca, según la cuantificación de Gregorio Sánchez Romero ascendía a 76.520 unidades en el siglo XVIII[47], de las cortas declaradas, ya que a estas se deben añadir las ilegales que ampliarían considerablemente esta cifra, a la que había que añadir los cortados en los otros términos, en especial, en Moratalla por su gran riqueza maderera. Esta situación se dio a pesar de la promulgación de la *Ordenanza de bosques*, de 31 de enero de 1748, restringía, de forma clara, la posibilidad de corte indiscriminado de árboles, para potenciar la existencia de abundante materia prima para el Arsenal de Cartagena, además de conservar y hacer replantar arbolado que de forma abusiva había sido explotado hasta ese momento, mediante la *Real Ordenanza para el aumento y conservación de Montes y Plantíos*, de 7 de diciembre del mismo año.

Esta segunda Ordenanza creó la necesidad de realizar un Informe que incluyera el arbolado existente en el Departamento Marítimo de Cartagena, al que pasaron a depender los montes de la mayoría del reino de Murcia, y cuyo resultado ascendió a 12.250.206 árboles de todo tipo y de los cuales 1.110.060 estaban plantados en la comarca del Noroeste[48].

Tabla VII

TIPOS DE ARBOLADO DE LA C. DEL NOROESTE SEGUN EL INFORME DE ENERO DE 1748

	Pinos	Robles	Encinas	Otros	Total
Bullas	12.000	-	-	-	12.000
Caravaca	396.000	-	21.400	-	417.400
Cehegín	166.002	-	-	1.303	167.305
Moratalla	468.000	2.700	42.655	-	513.355
TOTAL	**1.042.002**	**2.700**	**64.055**	**1.303**	**1.110.060**

FUENTE: A.G.S., Marina, leg. 748.

Este recuento del arbolado se completó con la llegada, en 1754, del

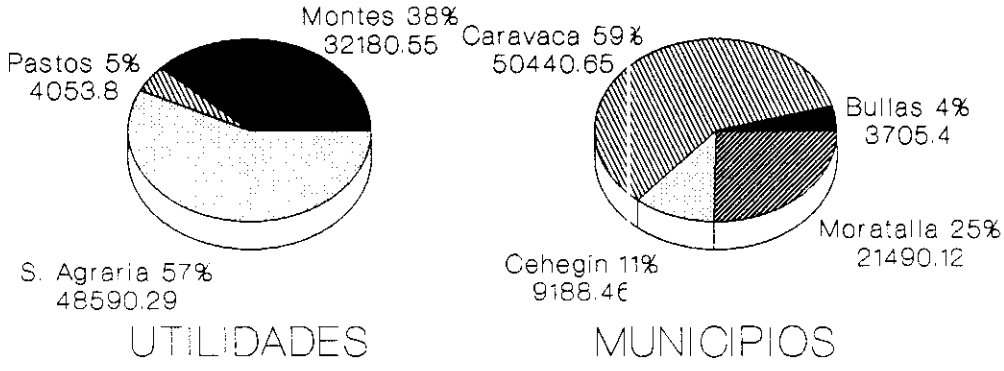
Visitador de Montes y Plantíos del Departamento de Cartagena para poner en marcha el vivero de arbolado, para el cumplimiento de la orden de plantar tres árboles por vecino de la comarca, a pesar de lo cual y ante las numerosas quejas de los vecinos de Caravaca que llegaron hasta la realización, en 1749, de un *Concejo Abierto* para tratar este tema, se puso en marcha el capítulo séptimo de la Real Ordenanza[49], para lo cual se seleccionó como vivero un bancal de los Propios de Caravaca en el paraje denominado de El Malecón[50].

La entrada en vigor del cumplimiento de la *Real Ordenanza de Montes*, con la prohibición de corta de arbolado sin el permiso del Intendente de Cartagena, dio lugar a numerosas quejas por parte de los vecinos en especial en el término de Caravaca y sobre todo de los habitantes de los parajes de la Singla, Navares, Caneja y Tarragoya, zonas que tenían importantes ingresos con la venta de leña, como señalamos anteriormente, y que a partir de la Ordenanza, sólo se les permitía ahora leña y meter los ganados en los parajes de Los Ardales y Munueras, quedando reducido el período de recogida de matorrales y piñas de los desechos de los pinos, a los meses de escarcha, de noviembre a febrero, por lo que deberían abandonar los meses de mayor actividad agraria si querían aprovechar la leña o viceversa, lo que llevó al Ayuntamiento de Caravaca a recurrir, el 9 de septiembre de 1766, al Intendente del Departamento de Marina de Cartagena para que revocara dicha Orden, y ante la negativa de éste se recurrió al monarca que, finalmente, en diciembre de 1766, autorizó a los labradores de los parajes anteriormente citados, a utilizar durante todos los meses los montes[51], con lo que se restauró la tradición de aprovechar la riqueza de las zonas de montes, como un ingreso fundamental para su sustento, como se recogía aún en el siglo XIX,

> "no dejan de contribuir los montes de nuestro término con su riqueza vegetal, a la comodidad y bienestar de estos vecinos, tanto con sus leñas para contrarrestar los intensos fríos de la cruda estación del invierno, cuanto por el producto que aquellos le reportan en la fabricación y venta del carbón, maderas, esparto y otros objetos de que hacen un gran tráfico con conocidas utilidades"[52].

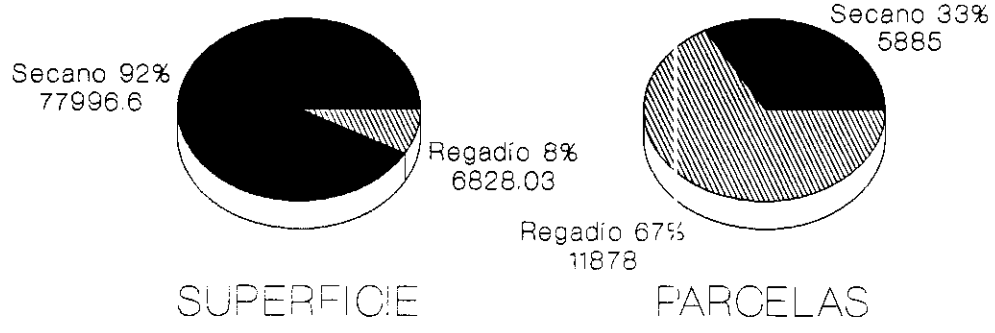
La corta de árboles necesitaba el permiso del Intendente de Cartagena que, cuando lo autorizaba, se desentendía de su cumplimiento lo que

DISTRIBUCION DE LA SUPERFICIE DE LA COMARCA DEL NOROESTE



Elaboración a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.
GRAFICO 3

DISTRIBUCION SECANO-REGADIO DE LA COMARCA DEL NOROESTE



Elaboración a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.
GRAFICO 4

llevó al Ayuntamiento de Caravaca a nombrar, a partir de 1759, a dos Regidores perpetuos como Comisarios encargados de que sólo se talaran los pinos autorizados, ya que el deterioro de los montes se incrementaba, no sólo porque en este año se diera el visto bueno a la corta legal de 1.500 pinos para el arsenal de Cartagena, sino porque las cortas ilegales aumentaban y obligaron a que en 1763, los citados Comisarios "denunciaron el hecho de que los municipios vecinos hacían daño constante en los montes de Caravaca con sus ganados, por los pastos y por la apropiación de millares de pinos"[53]. A pesar de la Ordenanza, las cortas de pinos se continuaron, eso sí, teóricamente, con la autorización del Intendente de Cartagena que, en general, lo autorizaba para el arsenal de Cartagena que era dónde había una gran demanda para la construcción de barcos.

Tabla VIII

PINOS CORTADOS EN EL COMUN DE CARAVACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVIII

Años	Cantidad Aut.
1750-1759	12.583
1760-1769	7.850
1770-1779	2.408
1780-1789	600
1790-1800	4.630

FUENTE: SANCHEZ ROMERO, G. *El campo de Caravaca...*, op. cit., p. 148.

De la tabla VIII, confeccionada a partir del recuento de Sánchez Romero, se cuantifica la corta de pinos, sólo en Caravaca, en 28.071 piezas en la segunda mitad del siglo, lo que supone que se redujo un 7,1%, el total censado, porcentaje importante si se tiene en cuenta los años necesarios para que los pinos alcancen un tamaño considerable. Todos estos datos, no hacen más que mostrar un incontrolado abuso de los recursos naturales existentes en los montes y que el fenómeno de la desforestación, no exclusivo de esta comarca, fue un proceso imparable a pesar de la preocupación de las autoridades, ya que fue muy difícil evitar tanto las cortas de pinos, como la presencia de los ganados que pastaban en los montes y que, en numerosas ocasiones, producían incendios y destrozaban los pinos y encinas recién plantados.

La superficie roturada ascendía a 48.590,29 has., en la que había un predominio claro del secano con 41.762,26 has. (85,9%), mientras que el

regadío sólo tenía una extensión de 6.828,03 has. (14,1%), que porcentualmente era escasa, pero que en la zona prelitoral representaba la segunda superficie de regadío, sólo superada por las 12.992,52 has. de la Vega Media del Segura, lo que denota una relativa importancia, en el contexto del reino de Murcia, además de que, como ocurría en todas las comarcas analizadas, alcanzaba una gran trascendencia social por la alta valoración que tenían sus cultivos en comparación con los del secano en todos los términos además de, la tradición de buenas tierras que tenían éstas entre los habitantes de la comarca.

3.1. Los principales cultivos.

El cultivo predominante en el secano, era el labradío con una superficie de 36.630,88 has., equivalentes al 87,7% de esta zona agraria, con diferencias notorias entre los términos pues si bien en todos ellos se sembraba trigo, en las tierras de primera calidad, en Bullas se alternaba con el centeno, y en Moratalla con la cebada, muy abundante por la elevada cabaña ganadera existente; en las de segunda calidad en Bullas y Moratalla alternaba trigo y cebada y en las de tercera las diferencias eran mayores, ya que en Bullas, Caravaca y Moratalla, sólo se sembraba centeno, mientras que en Cehegín trigo. El segundo cultivo por su extensión era el atochar, como ya señalamos anteriormente, con gran importancia para la recogida del esparto y que ocupaba una superficie de 5.055,29 has., equivalentes al 12,1% del secano, lo que denota que la aridez de este territorio le hacía muy propicio para su extensión por la comarca, con especial importancia en el campo de Caravaca.

El resto de cultivos del secano eran muy residuales ya que, la viña de secano se reducía a 60,79 has. (10,15% del secano), ubicadas en el término de Caravaca y Cehegín, seguido de 9,99 has. de olivar (0,02%) distribuidos en los mismos términos que la vid; por último mencionar las 3,97 has. de moreral de secano de los mismos municipios y 1,34 has. de azafrán de Bullas. A diferencia del resto de comarcas analizadas, del litoral, del prelitoral y de las cuencas y mesetas interiores, no se censó ninguna superficie de saladar en esta zona del reino, tal vez relación directa tanto de la mayor altitud media de todo este territorio, como del tipo de suelos predominantes.

Tabla IX

Regadío-Secano y cultivos agrupados del Noroeste

R/S	CUL.	Fincas de los vecin.	%	Fincas de los forasteros	%	Total de fincas	Valor de las fincas de vecinos	%	Valor de las fincas de los forasteros	%	Extensión en Has. fincas de vecinos	%	Extensión en Has. fincas de forasteros	%	Total de extensión en Has.
r	4	3685	88.73	468	11.27	4153	1312203.2	82.62	275981.3	17.38	3170.8957	81.66	712.0	18.34	3882.87
r	8	314	90.75	32	9.25	346	43306.8	91.87	3830.0	8.13	47.2133	91.99	4.1	8.01	51.32
r	9	89	89.00	11	11.00	100	20181.2	70.80	8325.0	29.20	10.9353	70.28	4.6	29.72	15.56
r	11	61	89.71	7	10.29	68	92239.6	93.78	6114.2	6.22	21.5266	93.78	1.4	6.22	22.95
r	12	37	78.72	10	21.28	47	15150.0	70.90	6216.7	29.10	11.6634	72.87	4.3	27.13	16.01
r	18	346	85.01	61	14.99	407	39384.4	69.60	17200.6	30.40	83.7614	75.53	27.1	24.47	110.89
r	20	1022	89.26	123	10.74	1145	246720.2	85.45	42025.9	14.55	130.8774	87.30	19.0	12.70	149.92
r	22	5190	92.48	422	7.52	5612	1579560.7	88.07	214065.3	11.93	2244.2029	87.03	334.3	12.97	2578.51
s	2	51	89.47	6	10.53	57	151.4	93.80	10.0	6.20	5033.1493	99.56	22.1	0.44	5055.29
s	3	0	0.00	1	100.00	1	0.0	0.00	1170.0	100.00	0.0000	0.00	1.3	100.00	1.34
s	4	4491	84.20	843	15.80	5334	1713762.7	71.44	685103.2	28.56	26869.4372	73.35	9761.4	26.65	36630.88
s	13	136	89.47	16	10.53	152	0.0	******	0.0	******	9150.9678	98.81	110.6	1.19	9261.59
s	16	73	96.05	3	3.95	76	4814.7	99.90	5.0	0.10	22896.1545	99.90	22.8	0.10	22918.96
s	17	134	89.93	15	10.07	149	845.8	75.45	275.2	24.55	3806.3581	93.90	247.4	6.10	4053.80
s	18	9	90.00	1	10.00	10	663.0	91.70	60.0	8.30	3.7453	94.37	0.2	5.63	3.97
s	20	21	84.00	4	16.00	25	1485.1	93.09	110.2	6.91	9.6525	96.64	0.3	3.36	9.99
s	22	69	85.19	12	14.81	81	7934.7	73.67	2836.0	26.33	45.4732	74.80	15.3	25.20	60.79
**	Subtotal **	15728	******	2035		17763	5078403.5		1263328.6		73536.0139		11288.6		84824.64

En el regadío, como es habitual, había una mayor diversidad de cultivos, además de la tradición que existía de la buena calidad de sus tierras, y así en Caravaca, en el siglo XIX, se hacía hincapié en,

> "la abundancia de sus aguas cristalinas, escelentes estiércoles y el cuidadoso esmero en el cultivo, llevado al mas alto grado de perfección, hace que preparado un vancal en el año presente, por ejemplo, con el estiércol necesario (se graduan cincuenta cargas a cada fanega) se siembra de cañamon, y alzado este fruto en el mismo, se vuelve a sembrar en el otoño de trigo, sin necesidad de nuevo veneficio: este cereal se recolecta en el año siguiente, y acto continuo se tira á la tierra el panizo y las abichuelas, lograndose ambos frutos; de manera que sin descansar el terreno, produce cinco esquimos en dos años"[54].

Esta riqueza de la huerta de Caravaca propició una gran atención y cuidado, al igual que ocurría con la de Moratalla que tomaba sus riegos de la construcción de dos acequias, la de Alarve y Benamor, además de varias fuentes en el campo, que dividían la huerta en dos partes que tenían la propiedad del agua. En efecto,

> "Los heredamientos, tanto de Alarbe como de Benamor, acudieron a la

> superioridad, pidiendo el reconocimiento de sus derechos a las aguas, y estos fueron confirmados por las Reales Provisiones de 30 de Abril de 1551 y 16 de Octubre de 1570"[55].

Los regadíos de esta comarca eran ensalzadas por los contemporáneos, que los consideraban de una gran riqueza y fertilidad para la comarca del noroeste, por el aprovechamiento que se hacía de todas las aguas existentes, y así de la huerta de Cehegín se afirmaba que,

> "La huerta es muy pingüe, hermosa y regalada; y por cualquiera parte que se mida excede el espacio de una legua y por ángulos se extiende mucho más; y goza el abundante riego que pocos pueblos de este Reyno de Murcia, y sin la pensión de comprarla como en otras partes. De modo que se aprovechan de las aguas de tres arroyos: del de *Argos*, que hoy llaman de *Caravaca*, y pasa por los mismos muros de Cehegín, del de Quípar, que dista un cuarta de legua, y del de Bertue, con poca mayor distancia..."[56].

Entre los cultivos predominantes en el regadío estaba en primer lugar el labradío, con una superficie de 3.882.87 has., equivalentes al 56,9% del perímetro de huerta de la comarca, extensión muy elevada para este cultivo si lo comparamos con otras comarcas del reino próximas a ella, pero que se explica por los diversos cultivos que se plantaban en ella, como veíamos anteriormente en la descripción de la huerta de Caravaca, y que a pesar de ser literaria, coincide con la descripción de los peritos del Catastro que confirman que, en ese término, se sembraba un año cáñamo y cañamón y al siguiente trigo y judías[57], de forma parecida a la de Bullas, en dónde se sustituían las legumbres por panizo[58], mientras que en Moratalla la alternancia era de trigo, cebada y centeno[59] y, por último en Cehegín, el único cereal sembrado en las tierras de primera calidad era trigo[60]. Las tierras de segunda calidad del regadío en Caravaca, Cehegín y Moratalla se sembraban con los mismos productos, mientras que en Bullas se alternaba el trigo y la cebada[61], y en las de tercera calidad se daba sólo trigo en las tierras de Bullas y Caravaca, mientras que en los términos de Caravaca y Cehegín se alternaba con cebada. El segundo cultivo en extensión en el regadío era la viña con 2.578,51 has., equivalentes al 37,8% de la huerta, con la notoriedad de que en Bullas y Cehegín tenía mayor extensión

que el labradío, alcanzando el 54,0% del perímetro irrigado del primer término[62], y el 62,3% del segundo. El tercer cultivo en extensión de la comarca era, a gran distancia, el olivar, con 149,92 has., equivalentes al 2,2% de la huerta, que se encontraban muy repartido en todos los términos, ocupando su mayor extensión en Moratalla con 59,32 has. El moreral sólo ocupaba 110,89 has. (1,6%), también distribuidas por todos los municipios de la comarca. El resto de cultivos tenían una presencia escasa y, de mayor a menor, eran el frutal, no censado en el término de Bullas, el cultivo mixto de labradío-hortaliza-olivar, hortaliza y el cultivo mixto de labradío-hortaliza-frutal. Estos últimos cultivos eran para el autoconsumo de sus propietarios o, como máximo, para el consumo local. Del regadío de la comarca del noroeste se deduce que existía una menor variedad de cultivos que en otras comarcas, pero que adquiere mayor importancia por ser la segunda huerta en extensión de las comarcas analizadas, con un claro predominio del labradío y con un segundo cultivo de gran trascendencia en el reino, que era el viñedo y que se extendía por más de la mitad del perímetro de regadío de los términos de Cehegín y Bullas, lo que convertía a estos dos términos en excedentarios de vino que, exportaban a otras comarcas del reino como Lorca, Cartagena y Murcia principalmente, reportando grandes beneficios a sus propietarios. este hecho explica que fuera el cultivo más cotizado en ambos municipios, a gran distancia del resto, incluso de los cereales y del olivar, lo que hacía que en un manuscrito inédito, de 1750, sobre Cehegín se haga referencia a que sus tierras tenían una cosecha "abundantísima de vino, de modo que ésta reputada su bodega por la mayor de este Reyno de Murcia, aunque sus vinos, por la abundancia del riego, tienen poca fuerza"[63].

3.2. La parcelación.

Tras el análisis de la extensión de los cultivos en la comarca del noroeste, vamos a analizar la parcelación existente en cada municipio y la expansión de los cultivos según las parcelas, lo que facilita la comprensión del paisaje agrario. Las 84.824,64 has. censadas en la comarca del Noroeste estaban integradas por 17.763 unidades de producción, de las cuales 4 correspondían a los Propios de Bullas, 43 a los de Caravaca, 16 a los de Cehegín y 7 a los de

Moratalla. De todas estas parcelas, 5.885 (33,1%) eran de secano, mientras que los 11.878 restantes (66,9%) de regadío, con lo que a primera vista se puede hablar del diferente tamaño que existía entre las unidades de producción de cada tipo de cultivo por el fuerte desequilibrio existente entre el número de parcelas y la superficie que ocupaban.

Tabla X

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR MUNICIPIOS DE LA C. DEL NOROESTE

	SECANO		REGADIO		TOTAL		
	Parc.	Has.	Parc.	Has.	Parc.	Has.	%
BULLAS	463	2.948,87	1.013	756,53	1.476	3.705,40	4,37
CARAVACA	2.022	46.996,36	3.513	3.444,29	5.535	50.44.,65	59,47
CEHEGIN	862	7.755,13	4.222	1.433,33	5.084	9.188,46	10,83
MORATALLA	2.538	20.296.24	3.120	1.193,88	5.668	21.490,12	25,33
TOTAL	**5.885**	**77.996,60**	**11.878**	**6.828,03**	**17.763**	**84.824,64**	

FUENTE: Elaboración propia a partir de las respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

La parcela media de toda la comarca era de 4,77 has., que sólo era inferior a las del campo de Lorca y del Valle del Guadalentín, mientras que superaba al resto de comarcas analizadas, pero que estaba influenciada por las 4 parcelas de Propios de Bullas (259,3712 has.), las 43 de las de Caravaca (28.352,3231 has.), las de 16 de los de Cehegín (6.193,6063 has.) y las 7 de los de Moratalla (4.116,6129 has.), ya que si no contabilizamos los Bienes del Común de los términos de la comarca, la unidad de producción media desciende a 2,82 has., parcela amplia y que sólo es superada por la existente en el Campo de Lorca.

Al analizar el secano separado del regadío nos encontramos, como indicamos al principio de este epígrafe, con el fuerte desequilibrio de la parcela de uno y otro cultivo, pues si en el secano ascendía a 13,25 has. sólo superada por la de Lorca, en la huerta era de 0,57 has., siempre contabilizando los Propios, ya que si no lo hacemos la del secano descendía a 7,41 has., la mayor de las comarcas analizadas, y la del regadío permanece prácticamente igual con 0,57 has., existiendo una diferencia de 2 milésimas, siendo una unidad de producción de dimensiones considerables, sólo superadas por las de la huerta de Lorca y del valle del Guadalentín. Si repasamos cada uno de los municipios de la comarca las parcelas, en orden decreciente, corresponden a Caravaca (23,24 has.), Cehegín (9,00 has.), Bullas (0,75 has.), Moratalla (0,38 has.) y Cehegín

(0,34 has.). Si no contabilizamos los bienes de Propios las de secano sufren alguna variación, pues si la de mayor tamaño continua correspondiendo a Caravaca (9,41 has.), le siguen Moratalla (6,39 has.), Bullas (5,86 has.) y Cehegín (1,85 has.), a la vez que en el regadío todas mantienen el mismo orden y con idéntica extensión, salvo la de Caravaca (0,97 has.), que desciende una centésima de hectárea. De todo ello se deduce que la unidad de producción de Caravaca, independientemente de que contabilicemos los propios o no, y del tipo de cultivo, era la de mayor tamaño de la comarca y superadas por pocos términos como Nerpio.

Tabla XI

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR TAMAÑOS DEL NOROESTE

	SECANO		REGADIO		TOTAL	
	Parc.	%	Parc.	%	Parc.	%
Menos de 0,25 has.	378	6.4	5.991	50.5	6.369	35.8
De 0,25 a 0,99 has.	979	16.7	4.413	37.2	5.392	30.3
De 1 a 2,9 has.	1.883	32.0	1.155	9.7	3.038	17.1
De 3 a 4,9 has.	912	15.5	165	1.4	1.077	6.1
De 5 a 9,9 has.	800	13.6	101	0.9	901	5.1
De 10 a 24,4 has.	573	9.7	44	0.4	617	3.5
Más de 25 has.	360	6.1	9	0.1	369	2.1
TOTAL	5.885	33.1	11.878	66.9	17.763	100.0

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro.

La distribución por tamaños de las parcelas de la comarca del Noroeste, del regadío y del secano, no hace más que mostrar el enorme desequilibrio que existía entre la superficie que ocupaba cada tipo de cultivo, pues mientras en el secano, un tercio de las parcelas tenían entre 1 y 2,99 has. (el 32%), en el regadío el 87,7% de las unidades de producción no alcanzaban la hectárea. Es más, si analizamos el tramo medio que abarca de 1 a 5 has., en el secano se encontraban el 47,5% de las unidades de producción, mientras que en el regadío sólo el 11,1% que incide en el fuerte desequilibrio existente entre las superficies de las parcelas del regadío y del secano, desproporción que se incrementaba en el tramo de 5 a 9,9 has., que abarcaba el 13,6% de las de secano y sólo, el 0,9% de la huerta. Mayores de 25 has., había un 6,1% de las unidades de producción del primer tipo de cultivo, y sólo un 0,1% de regadío.

Las huertas del Noroeste se ubicaban en las proximidades de los ríos de la comarca, es decir del Argos, el Moratalla y el Quípar, a su paso por los

diferentes términos. En Bullas nacía el río Mula, pero la tradición de la propiedad de esas aguas del Concejo de Mula, hacía que no se utilizaran para el riego en este término, y se hiciera mediante la utilización de las fuentes particulares existentes que se reducían a la Rafa, la de la Copa, la de D. Pedro, la de Fuen Blanquilla, la del Pradico y la del Romero, principalmente, y su sistema de riego, en la mayoría de los casos, se hacía mediante tandas, unas de 18 días y otras de 20, dividiéndose estos a su vez en horas, cuartos y minutos. La escasez de agua en este término era grande y los intentos de traída de aguas de los Ojos de Archivel no culminaron, y aún a principios del siglo XIX, en 1803, se solicitaba en el informe de ese año el incremento del regadío mediante algún sistema, "ya sea haciendo pantanos o sacando los Ojos de Archivel que están a la parte de arriba a distancia de quatro leguas si fuese posible, pues así se podrían regar parcelas de Cajitán de Mula, que son tierras de superior calidad"[64]. En Moratalla la propiedad del agua era privada y pertenecía a los herederos de Alarabe y Benamor, pero también a propietarios particulares que se atribuían la totalidad del agua del regadío que provenía de los ríos anteriores, además de las fuentes existentes en este término, de las que las principales eran la Canaleja, Maguillo y Benamor. esta situación culminó en un pleito, en la Chancillería de Granada, entre D. Pedro Sánchez Pernía y el heredamiento de Benamor, en 1827, por la titularidad del derecho sobre el agua de riego[65]. Los enfrentamientos entre los propietarios de los heredamientos y del Campo que a veces utilizaban el agua de riego propició que en 1787 se formara una comisión, a instancia del Alcalde Mayor de la Villa de Caravaca para denunciar a los numerosos usurpadores del agua de riego que no pertenecían a ambos heredamiento, por lo que la escasez de agua fue motivo de constantes enfrentamientos. En Caravaca, esta falta hacía que el aprovechamiento de las fuentes se realizara de forma exhaustiva desde la antigüedad y que, a mediados del siglo XVIII, de las varias fuentes que habían seguido siendo las más famosas, las de Archivel, en dónde había fundamentalmente ocho, todas de aguas de buena calidad pero escasas, salvo la principal que era de Muralla, situado en la zona norte del núcleo urbano, que tenía dos hilas, la de La Hoya y Fuente Alamo; el río Argos era el otro surtidor de agua de la huerta de Caravaca, así como las dos lagunas del noroeste del municipio, conocidas como los Ojos de

Archivel, que formaban una hila abundante, denominada de los Ojos y que regaba en la huerta de la villa y en la diputación de Benablón. Las aguas de los Ojos de Archivel fueron siempre la solución, que se veía en el término de Lorca y Cartagena, para solucionar los problemas de su sequía, intentando realizar un canal que trasvasase estas aguas, como ya señalamos en el análisis del Campo de Lorca[66]. Hubo intentos en el siglo XVI y XVII para el trasvase, aunque el más importante fue el de 1712, en el que se retomó el proyecto y se comisionó a don Diego Sánchez Corralero para la reversión de las aguas de los ríos Guardal y Castril, además de las de los Ojos de Archivel, Luchena y otras para la construcción de un trasvase al campo de Lorca, Murcia, Totana, Mazarrón, Fuente Alamo y Cartagena, que finalmente fracasó[67], al igual que los proyectos de 1770, 1791 y 1796. El regadío del término de Caravaca se agrupaba en torno a los principales núcleos del Campo, entre los que destacaban Archivel, Barranda, Benablón y Los Prados, que acumulaban el 63,8% de las tierras de regadío; el resto se distribuía por Torragoya-Pocicos, Caneja, Singla, Almudena y otras diputaciones. La importancia del regadío de Caravaca queda reflejado en las minuciosas Ordenanzas de Caravaca de 1765, en las cuales había 29 artículos dedicados a su organización y cuidado, regulando el ganado que podía acceder a ella y en que condiciones, así como las particularidades de cada cultivo, comenzando el artículo 102, por definir su perímetro,

> "Ordenaron y mandaron que por Huerta desta villa se entienda solamente lo que ai de regadio desde la texera del rio de la Chopera abaxo siguiendo por la derecha a dar a las Minas, Casa blanca, y Torre de Matta hasta la moxonera de Zehexin, y por la mano izquierda desde dicha texera a los Viñales, Fuente de Mairena, Casas de Cañada Lentisco hasta dicha moxonera de Zehexin, y tambien se entienda por huerta desta villa las tierras de secano que estan incorporadas con el dicho regadio plantadas de viñas u otros arbolados, y las demas tierras deste termino se rreputan por el Campo desta villa"[68].

En este término la propiedad del agua, al igual que en Cehegín, iba unida a la propiedad de la tierra, lo que de alguna manera elevaba el valor de la tierra, ya que todo titular de un bancal podía acceder, sin mayor gasto que el del propio mantenimiento de las acequias, a la utilización del agua.

Tabla XII

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR CULTIVOS DEL NOROESTE

	SECANO			REGADIO			TOTAL		
	Parc.	%	Has.	Parc.	%	Has.	Parc.	%	Has.
Atochar	57	1.0	5.055,29	-	-	-	57	0,32	5.055,29
Azafrán	1	0.0	1,34	-	-	-	1	-	1,34
Labradío	5.334	90.6	36.630,88	4.153	35.0	3.882,87	9.487	53,42	40.513,74
Frutal	-	-	-	346	2.9	51,32	346	1,95	51,32
La-Ho-Fr.	-	-	-	100	0.8	15,56	100	0,56	15,56
La-Ho-Ol.	-	-	-	68	0.6	22,95	68	0,38	22,95
Hortaliza	-	-	-	47	0.4	16,01	47	0,26	16,01
Montuosas	228	3.9	32.180,55	-	-	-	228	1,28	32.180,55
Pastos	149	2.5	4.053,80	-	-	-	149	0,84	4.053,80
Moreral	10	0.2	3,97	407	3.4	110,89	417	2,35	114,86
Olivar	25	0.4	9,99	1.145	9.6	149,92	1.170	6,59	159,91
Viña	81	1.4	60,79	5.612	47.2	2.578,51	5.693	32,05	2.639,30
TOTAL	**5.885**	**33.1**	**77.996,60**	**11.878**	**66,9**	**6.828,03**	**17.763**		**84.824,64**

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

La dedicación de las parcelas muestra la supremacía de los principales cultivos, al existir,en la mayoría de ellos, una gran correlación entre ambos, como queda de manifiesto al constatar que el 90,6% de las unidades de producción del secano estaban sembradas de cereales. A continuación, pero a una distancia abismal, había un 3,9% de montuosas, que acaparaban una superficie muy similar como consecuencia del gran tamaño de estas, seguidas del 2,5% de las de prados, con una superficie notablemente inferior. La viña con un 1,4% de las parcelas, índice en la poca presencia de este cultivo en el secano, al ser un cultivo fundamentalmente de regadío en el Noroeste, mientras que los porcentajes del resto de los cultivos eran muy similares en superficie y unidades de producción, con la notoria salvedad de las dedicadas a atochar, que si bien solo alcanzaban el 1% de todas las parcelas, su extensión era muy significativa en este tipo de cultivos. Parece obvio, pero a la vez necesario el insistir en que las zonas de prados y montes estaban definidas de forma muy superficial por lo que, a pesar de ocupar gran parte de la superficie censada, en realidad, ésta podía ser bastante superior, ya que fue imposible que los peritos realizaran mediciones exactas, además de que su pertenencia a los Bienes del Común y su nula valoración, no incidió en nada en el trasfondo fiscal de la declaración para el Catastro.

En la huerta del noroeste a diferencia de otras comarcas, se hallaban muy polarizados los cultivos, así como las parcelas existentes, ya que

había un 47,2% de viña y un 35% de labradío, lo que implica que cuatro quintas partes de las unidades de producción estaban dedicadas a los dos cultivos mayoritarios, a gran distancia del resto. El tercer lugar lo ocupaba el olivar, ya con un 9,6% de las parcelas, seguido de las de moreral (3,4%), frutal (2,9%) y las dedicadas al autoconsumo, de cultivo mixto de labradío-hortaliza-frutal y de labradío-hortaliza-olivar y, por último, las de hortaliza (0,4%); todos estos productos carecían de interés para el circuito del mercado comarcal, que se limitaba a los cereales y, en especial, a la vid como cultivos excedentarios que abastecían a otras comarcas del reino.

Tabla XIII

CALIDADES DE LAS TIERRAS DEL NOROESTE

Calidad	Parc.	%	Has.	%
Primera*	3.659	20.6	47.140,2551	55,6
Segunda	6.798	38.3	12.302,4566	14,5
Tercera	7.306	41.1	25.381,9243	29,9

* Incluidas las 145 de Unica Calidad

Las calidades de tierras censadas, expuestas en la tabla XIII, muestran un claro predominio de las tierras de primera calidad, con un porcentaje superior a la mitad de las tierras (55,6%), como consecuencia de la importante superficie de tierras montuosas calificadas de 1ª o única calidad, pero que convierte a esta comarca en la primera por el porcentaje de tierras de primera, a la vez que es muy notorio la poca presencia de tierras de segunda calidad (14,5%), que ocuparía el cuarto lugar por atrás entre todas las comarcas, y sólo sería superior a la vega del Guadalentín de las comarcas del prelitoral y cuencas hasta ahora analizadas, y otras dos que analizaremos a continuación.

El tanto por ciento de tierras de tercera calidad era bastante elevado y sólo era superado por el existente en las comarcas de Cartagena y Lorca, de las hasta ahora analizadas, a pesar de que en su conjunto se aprecia un cierto desequilibrio en las tierras de peor calidad, mientras que el resto está equilibrado.

El estudio del tamaño de las parcelas de cada cultivo, completa la visión del paisaje agrario de la comarca, a la vez que la definición de las parcelas en función de su utilidad, comprobando que en el labradío, cultivo

predominante en la comarca, de forma abrumadora, había una distribución de las parcelas por tamaños muy equilibrada, ya que 29,5% tenía entre media y una hectárea, había una cuarta parte del total (25,6%) entre 1 y 3 has., además de un 10,2% entre 3 y 5 has.; en los polos opuestos nos encontramos con que un 17% de las unidades de producción eran inferiores a un cuarto de hectárea, mientras que un 17,6% superaban las 5 has., luego la parcela tipo de labradío era una unidad de producción media. En el cultivo del atochar unos encontramos con parcelas muy grandes, al darse un tercio del total (33,3%) superiores a las 25 has., a pesar de que un 28% no alcanzan la hectárea. Las parcelas de mayor superficie eran las de montes, en las que un 47% superan las 5 hectáreas, y sólo un 21% no alcanzan la hectárea, mientras que de las dedicadas a pastos había un 33,5% por encima de las 5 has., y un 20,1% que no alcanzan la hectárea.

Tabla XIV

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR TAMAÑOS DEL NOROESTE

	<0.25	.25-.9	1-2.9	3-4.9	5-9.9	10-24.9	25<
Atochar	6	10	11	7	3	1	19
Azafrán	-	-	1	-	-	-	-
Labradío	1.615	2,804	2.429	969	816	571	283
Frutal	304	40	-	2	-	-	-
La-Ho-Fr.	83	15	2	-	-	-	-
La-Ho- Ol.	38	26	4	-	-	-	-
Hortalizas	22	23	2	-	-	-	-
Montuosas	47	25	31	17	35	30	43
Pastos	3	37	39	20	16	10	24
Moreral	286	116	13	2	-	-	-
Olivar	1.027	129	13	1	-	-	-
Viña	2.938	2.167	493	59	31	5	-

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares.

Las parcelas de menor tamaño se encontraban en los cultivos de regadío, como el frutal y el olivar en que, un 87,8% de las unidades no llegaban al cuarto de hectárea. Pero es más, en la mayoría de cultivos del regadío los bancales no alcanzaban la hectárea y eran muy reducidos, con predominio de la producción dedicada al autoconsumo, en la mayoría de los casos, que presenta una excesiva parcelación de las tierras de regadío y de los cultivos en ellos predominantes, en algunos de los cuales más del 90 % de las parcelas no alcanzaban la hectárea, como en el frutal(99,6%), el olivar(98,8%), el labradío-hortaliza-frutal(98%), el moreral(96,5%), la hortaliza(95,7%) y el labradío-hortaliza-olivar(94,1%), pero de todos ellos el bancal medio de dimensiones más considerables eran los plantados de hortalizas, al ser los únicos que tenían

casi la mitad entre una y media hectárea. La viña, cultivo característico del regadío y, claramente, excedentario en esta comarca estaba plantado en un 38% en parcelas entre medias y una hectárea, un 51,6 % inferiores a la media y el resto, un 10,4%, entre 1 y 25 hectáreas.

De la tabla XIV se puede concluir que en el Noroeste la parcela en explotación, de mayor tamaño era la sembrada de cereales, cuyo cultivo era mayoritario en el secano y en el regadío, en unidades de producción de medio y pequeño tamaño, mientras que en el resto de cultivos, había una tendencia a las parcelas de escasa superficie, afirmación que se ve confirmada porque en el conjunto comarcal del noroeste, un 83,2% de las unidades de producción eran inferiores a tres hectáreas, a la vez que el 66,1% de las censadas no alcanzaban la hectárea, muestra de la gran fragmentación de la comarca, proceso que se incrementaba notablemente en el regadío.

4. El reparto de la propiedad agraria.

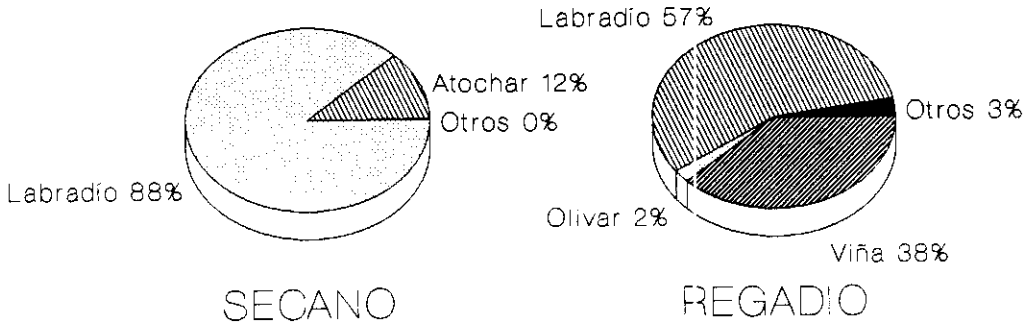
En el análisis de la distribución de la propiedad comarcal, destaca que el 13,3% de la superficie agraria estaba en poder de los forasteros, y 73.536,02 has. eran de los vecinos, incluidos los bienes de Propios, entre los inversionistas foráneos había una fuerte detracción de la renta en su poder que alcanzaba el 19,9% de la valoración agraria, con un elevado número de parcelas en hacendados vecinos de Murcia (170), Lorca (145), Calasparra (115), Granada (78) y Madrid (53), principalmente. Había una notable desproporción entre la superficie y la renta agraria en poder de los no vecinos, porcentajes que tienden a igualarse ya que, si no contabilizamos los Bienes de Propios, en manos de los forasteros estaba el 22,6% de la superficie y el 20% de la renta agraria.

Tabla XV

PROPIEDADES DE VECINOS Y FORASTEROS DE LA C. DEL NOROESTE

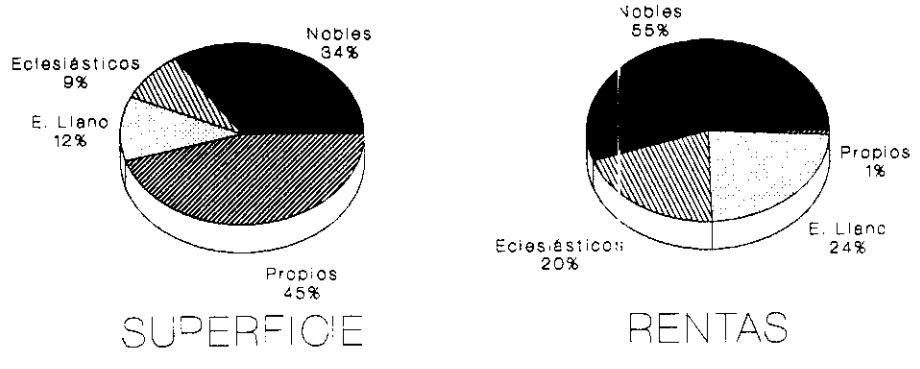
	SECANO			REGADIO			TOTAL		
	Parc.	Has.	Renta	Parc.	Renta	Has.	Parc.	Renta	Has.
Vecinos	4.984	67.814,94	1.729.657	10.744	5.721,08	3.348.746	15.728	73.536,02	5.078.403
Forasteros	901	10.181,66	689.570	1.134	1.106,95	573.759	2.035	11.288,62	1.263.329
TOTAL	**5.885**	**77.996,60**	**2.419.227**	**11.878**	**6.828,03**	**3.922.505**	**17.763**	**84.824,64**	**6.341.732**

EXTENSION DE CULTIVOS EN LA COMARCA DEL NOROESTE



Elaboración a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.
GRAFICO 5

DISTRIBUCION DE LA RIQUEZA AGRARIA DE LA COMARCA DEL NOROESTE



Elaboración a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.
GRAFICO 6

El reagrupamiento de las parcelas de secano por un lado y de regadío por otro, para cada propietario en un sólo registro, el número de patrimonios del noroeste ascendía a 4.057, si se contabilizan los Bienes de Propios de los cuatro términos, pero al excluir las 70 unidades que los integraban, ya que tenían una gran extensión y distorsionaban la parcelación real existente en la comarca, al ser zonas de montes y pastos de utilidad y beneficio de todos los vecinos, al menos hasta las prohibiciones de corta de árboles y leña, que posteriormente se aligeró. Esto hace que a partir de ahora la distribución de los patrimonios estudiados se refiera a los 3.987 patrimonios y las 45.893,26 has. restantes.

Tabla XVI

DISTRIBUCION DE LOS PATRIMONIOS DE LA C. DEL NOROESTE

GRUPOS	Nº PAT.	%	HAS.	%	VALOR Rs.	%
Menos de 0,99 has.	1.770	44,39	689,358	1,50	531.749,19	8,42
De 1 a 9,99 has.	1.490	37,37	5.152,458	11,22	2.029.398,94	32,13
De 10 a 99,99 has.	651	16,33	19.434,383	42,35	2.510.807,94	39,13
De 100 a 249,9 has.	29	0,73	4.379,094	9,54	508.993,13	8,06
250 has. o más	47	1,18	16.237,972	35,39	735.296,87	11,64
TOTAL	**3.987**		**45.893,262**		**6.316.244,00**	

* Sin contabilizar los bienes de Propios.

En la tabla XVI se aprecia una clara contraposición entre los patrimonios inferiores a 1 ha. y los superiores a las 100 has., pues si los primeros concentran al 44,3% del total, sólo acumulan el 1,5% de la superficie censada en cultivo y el 8,42% de la renta catastral, mientras que los superiores a las 100 has., apenas el 1,91% del total, englobaban el 44,92% de la superficie y el 19,7% de la valoración agraria. Los patrimonios comprendidos entre 1 y 10 has. equivalían al 37,37% del total y acumulaban el 11,22% de la superficie y el 32,13% de la renta. Los patrimonios que mayor cantidad de superficie controlaban eran los de 10 a 99,9 has., pues a pesar de sólo representaban un 16,33% del total, acumulaban el 42,3% de la tierra y el 39,75% del producto bruto agrario; lo que nos presentan una comarca con unos patrimonios medios y grandes, con gran peso en la comarca, ya que los mayores de 250 has., el 1,18% del total, concentraban más de un tercio de la superficie agraria (35,39%) y una décima parte de la renta (11,64%), de lo que se deduce que predominaban haciendas de pasto y prados con escasa o nula valoración económica, por lo que,

en algunos casos, se dedicaban a la siembra de cereales de secano.

Si es interesante el conocer la distribución de los patrimonios, mucho más es profundizar en la distribución de la propiedad agraria y la riqueza acumulada por los 2.708 propietarios existentes en esta comarca[69], teniendo presente que, en especial, los grandes hacendados del Noroeste acumulaban gran cantidad de propiedades en otros municipios del reino, lo que incrementaba notablemente la acumulación de la renta en el noroeste, como era el caso de don Pedro Chico de Guzmán[70], vecino de Cehegín y uno de los grandes hacendados del reino, y sobre el que volveremos al analizar los mayores propietarios de esta comarca.

Tabla XVII

PROPIETARIOS POR ESTAMENTOS VECINOS DE LA COMARCA DEL NOROESTE

ESTAMENTOS	Nº PRO	%	VALOR	%	HECTAREAS	%
NOBLEZA						
- Títulos	-	-	-	-	-	-
- Don (Hidalgos)	641	23,7	4.163.975,01	55,2	29.398,8498	34,3
ECLESIASTICOS						
- Don	201	7,4	655.972,75	8,7	4.115,1388	4,8
- Sin tratamiento	56	2,1	364.832,79	4,8	2.909,5764	3,4
- OO.MM.	4	0,1	508.575,22	6,7	469,7382	0,6
ESTADO LLANO	1.802	66,6	1.793.480,80	23,8	9.985,5709	11,6
PROPIOS	4	0,1	62.559,62	0,8	38.921,9135	45,3
TOTAL	**2.708**		**7.549.396,19**		**85.800,7876**	

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

En la tabla XVII destaca, como primera característica del reparto de la riqueza agraria entre los hacendados del noroeste, la inexistencia de nobleza titulada vecina de la comarca, pero por el contrario, y en segundo lugar, es super notorio el producto bruto acumulado por los nobles, al igual que ocurría en la cuenca de Mula, dónde era muy numerosa y, sólo superada por la comarca de Murcia, de las hasta ahora analizadas[71], concentraban más de la mitad de la renta agraria (55,2%) y, un tercio de la superficie censada (34,3%), que denota la acumulación de la propiedad en una minoría integrante de la oligarquía local de los municipios de la comarca. La tercera característica es, la desproporcionada valoración de las tierras y rentas que tenía el estado llano propietario del 66,6% de todos los hacendados, grupo notoriamente inferior, porcentualmente, al del resto de comarcas analizadas, y con unos índices de

acumulación ciertamente mediocres, el 23,8% de la renta agraria y sólo el 11,6% de las tierras en poder de los propietarios de esta comarca. El estamento eclesiástico tenía una notoria presencia en la comarca del Noroeste al ser numerosos los conventos de la comarca y el número de eclesiásticos se elevaba a 127, equivalente al 0,57 de la población, que controlaba el 8,96% del total comarcal, que se elevaba al 10,33% de la superficie censada si sólo contabilizamos las tierras en poder de los vecinos de la comarca. Dentro del estamento eclesiástico había una gran presencia de integrantes de origen hidalgo, pero la existencia de instituciones eclesiásticas con grandes rentas, como el Colegio de los Jesuitas de Caravaca y el Colegio de los Mercedarios de Moratalla, servían para nivelar la distribución de la riqueza en manos de la iglesia a diferencia de lo que pasaba en otras comarcas, ya que los integrantes de origen hidalgo eran titulares del 8,7% del producto bruto agrario comarcal declarado y el 4,8 de la superficie total, incluidos los Propios, mientras que el resto de religiosos e instituciones regulares disfrutaban del 4,8% de la valoración agraria y el 3,4% de la extensión en poder de los vecinos del Noroeste.

Tabla XVIII

PROPIEDADES DE ECLESIASTICOS Y LAICOS EN LA C. DEL NOROESTE

	SECANO				REGADIO				TOTAL	
	Parc.	%	Has.	%	Parc.	%	Has.	%	Has.	%
Eclesiásticos	977	16,60	6.349,82	8,14	1.420	11,95	1.248,66	18,29	7.598,48	8,96
Laicos	4.908	83,40	71.646,78	91,86	10.458	88,05	5.579,37	81,71	77.226,15	91,04

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

Dentro de las propiedades eclesiásticas ubicadas en esta comarca, había una tendencia a concentrar sus haciendas en el regadío, lo que incrementaba sus ingresos notoriamente, ya que en su poder había un 8,14% de las tierras comarcales de secano censadas en la comarca, porcentaje que se elevaba a un 18,29% en la superficie de riego, lo que daba lugar a ese desequilibrio teórico existente en que, el 9,5% de los hacendados del noroeste controlaban el 13,6% de la valoración catastral agraria y el 8,4% de la superficie en poder de los propietarios vecinos de la comarca, lo que implica que si en las tierras del Noroeste había una tendencia a controlar más superficie de regadío que de

secano, ocurría algo similar en las que estaban en su poder fuera de esta comarca. A su vez en las tierras de los eclesiásticos ubicadas en los términos del Noroeste de regadío, tenían una parcela media de 0,8793 has., claramente superior a la de los laicos que era de 0,5035 has.; en el secano había una fuerte desproporción entre el tamaño de las haciendas producto del gran tamaño de las parcelas de Propios, pero si no contabilizamos las 64 parcelas de estos y las 38.888,9049 que sumaban en el secano, nos encontramos con que las unidades de producción de ambos estados eran prácticamente iguales, 6,7625 has. la de los laicos frente a 6,4993 has. las que estaban en poder de los eclesiásticos, lo que da un gran equilibrio en las haciendas del secano y una mayor dimensión de los bancales en poder de la iglesia.

Entre los bienes eclesiásticos están incluidas las haciendas de las Encomiendas existentes en la comarca de la Orden de Santiago, cuyos titulares eran el infante don Felipe de la Encomienda de Caravaca, que incluía las de Caravaca, Bullas y Cehegín, y el infante don Luis de la Encomienda de Moratalla, que en su conjunto tenían unas rentas de 508.575 reales, cifra muy importante en el producto bruto agrario de la comarca, y cuyo porcentaje más importante correspondía a los Diezmos que suponían el 79,5% del total de los ingresos, seguido del 18,3% correspondiente a la valoración de las 469,7382 has. de las que eran titulares, en especial la Encomienda de Moratalla que disponía de 458,22 has. Estos elevados ingresos en poder de las Encomiendas suponían una importantísima detracción de la renta comarcal, en poder de titulares foráneos, que se caracterizaban por su alto poder abstencionista y la inversión de capitales fuera del reino de Murcia.

Tabla XIX

PROPIOS DE LA COMARCA DEL NOROESTE

CONCEJOS	Has. Reg.	Has. Secano	Parc.	Valoración	Pastos-Leña	Otras Rentas	Suma Rentas
BULLAS	-	259,3712	4	-	-	200,00	200,00
CARAVACA	33.0086	28.319,3145	42	20.781,33	1.696,00	9.740,68	32.218,01
CEHEGIN	-	6.193,6063	16	-	6.200,00	7.329,00	13,529,00
MORATALLA	-	4.116,6129	7	4.620,00	11.479,29	513,32	16.612,61
TOTAL	**33.0086**	**38.888,9049**	**69**	**25.401,33**	**19.375,29**	**17.783,00**	**62.559,62**

Nota:
(1) "Otras Rentas", hace referencia al resto de Derechos, Censos y Juros que disfrutaban el Común.
FUENTE: Elaboración Propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

Los Bienes de Propios de esta comarca se caracterizaban por la gran

superficie que agrupaban, en especial los de Caravaca, Cehegín y Moratalla, así como por la diversidad de derechos que disfrutaban. La extensión en poder del Común de los municipios ascendía a 38.800,7876 has., todas ellas ubicadas en la comarca, lo que implica que eran Bienes de Propios, entre pastos y sobre todo zonas montañosas, el 45,74% de todo el noroeste. Los Propios más extensos correspondían a Caravaca con 28.352,32 has., de las que salvo 33,0086 has. de regadío sembradas de cereales y plantadas de hortalizas y viñas, el resto del secano eran de monte peñascoso y matorrales.

Del resto de ingresos destacaban las 5.900 reales de derechos sobre la feria de las ciudades que se celebraba del 14 al 21 de septiembre y que, a raíz de los ingresos que reportaba, debía de tener una gran importancia comercial en todo el noroeste, al igual que los 3.840 reales procedentes de los arbitrios de la feria y de las festividades de la Cruz de Mayo; mientras que "los pastos sobrantes de las dehesas de Retamosa producen 403 reales de vellón"[72].

En segundo lugar estaban los Propios de la villa de Moratalla, con 6 zonas de monte alto y 1 de tierra inútil que sumaban 4.116,6129 has., valoradas solamente en 4.620 reales de vellón, pero a los que habría que sumar otros ingresos entre los que destacaban las licencias por cortes de maderas que producían 10.223 reales y 17 maravedís, además de la vara de alguacil mayor y alcaide de la cárcel 112 reales, 1 casa 30 reales, seguido de varias casas, Cárcel, Pósito, Ayuntamiento, casa del Pregonero, hospital sin valoración y, por último, las zonas de pastos en varios ejidos que ascendía su tasación a 10.223 reales y 10 maravedís[73]. El volumen de los Propios de Moratalla ascendía a unos ingresos anuales de 16.612 reales y 20 maravedís. Los Propios de Cehegín, además de los 16 maravedís de monte de pastos, de pinar y de peñascales, que sumaban 6.193,6063 has., tenían numerosos derechos además de los de caballería (4.200..), el derecho de las yerbas (230..), la renta de los menudos, sangres y albillos de lasa reses (2.000..), derecho de artes de pinos (160..) el oficio de Almotacén (2.668..) y el de Corredor (4.200..), que ascendía a un total de 13.529 reales de vellón[74]. En último lugar estaban los bienes de Propios de Bullas que eran notoriamente inferiores a los del resto de municipios, limitados a tres zonas de monte con pinos con una superficie de 125,2135 has., una de

134,1576 has. declarada como "tierra montuosa", a lo que había que añadir "1 día de agua de los 18 que se comparten en la Fuente Principal de la Villa que asciende a 200 reales"[75], que era el único ingreso al no estar valoradas sus zonas de montes.

Tabla XX

PROPIETARIOS DE LA C. DEL NOROESTE POR GRUPOS DE RENTA*

GRUPOS	Nº Pr.	%	Renta Rs.	%
Menos de 250 Rs.	722	26,66	87.685,75	1,18
De 250 a 999,9 Rs.	918	33,90	489.514,94	6,57
De 1.000 a 9.999,9 Rs.	939	34,68	2.990.742,00	40,17
De 10.000 a 49.999,9 Rs.	114	4,21	2.216.850,00	29,77
50.000 Rs. o Más	15	0,55	1.660.807,00	22,31
TOTAL	**2.708**		**7.445.863,79**	

* Sin contabilizar los Bienes de Propios

La distribución de los hacendados de la comarca del Noroeste, sin incluir los Bienes de Propios, vuelven a incidir en la polarización social descrita, con respecto al reparto de la renta agraria, ya que el 4,76% de los hacendados (129), acumulaban más de la mitad de las rentas (52,08%), mientras que en el polo opuesto el 60,56% de los propietarios no alcanzaban los 1.000 reales y sólo acumulaban el 7,75% de la valoración catastral y, entre todos ellos, una cuarta parte de los titulares de rentas censadas (el 26,66%) no alcanzaban los 250 reales del producto bruto agrario, lo que significaba que a la explotación de la tierra había que añadir la realización de otros trabajos para poder subsistir. Un tercio de los hacendados el 33,9% (918), tenían unas rentas agrarias entre 250 y 1.000 reales, grupos de pequeñísimos propietarios o arrendatarios con escasos recursos propios y cuyo sistema de mantenimiento les obligaba a arrendar diminutas parcelas, a los eclesiásticos o propietarios medios, o por el contrario, a realizar trabajos de todo tipo en las épocas de poca actividad agraria, entre las que destacaba la corta de pinos y en especial la venta de leña y retamas de los montes a otras comarcas vecinas. En este grupo es dónde creció la mayor oposición a la ley de montes, al ser sus titulares los más perjudicados. Otro tercio de pequeños labradores 34,68 eran los que tenían más ingresos agrarios censados, entre los 1.000 y 9.999 reales, que les permitían vivir de la explotación de sus tierras sin ningún problema de subsistencia e incluso, arrendaban otras parcelas al tener varios hijos y de

esta forma incrementaban los ingresos familiares.

Es necesario recapitular que todas estas cifras y distribuciones sólo nos muestran 2.708 propietarios, frente a los 22.165 habitantes censados en la comarca, lo que significaba 5,54 cabezas de familia de media además de implicar la existencia de otros vecinos en una situación de gran indigencia y, a gran parte de los habitantes del noroeste, que vivían en unas condiciones ínfimas que sólo podían subsistir con la venta de su fuerza de trabajo, a cualquier salario y, con la recogida de retamas, matorrales y leñas que vendían para incrementar sus escasos ingresos procedentes, en su gran mayoría, de las explotaciones agrarias.

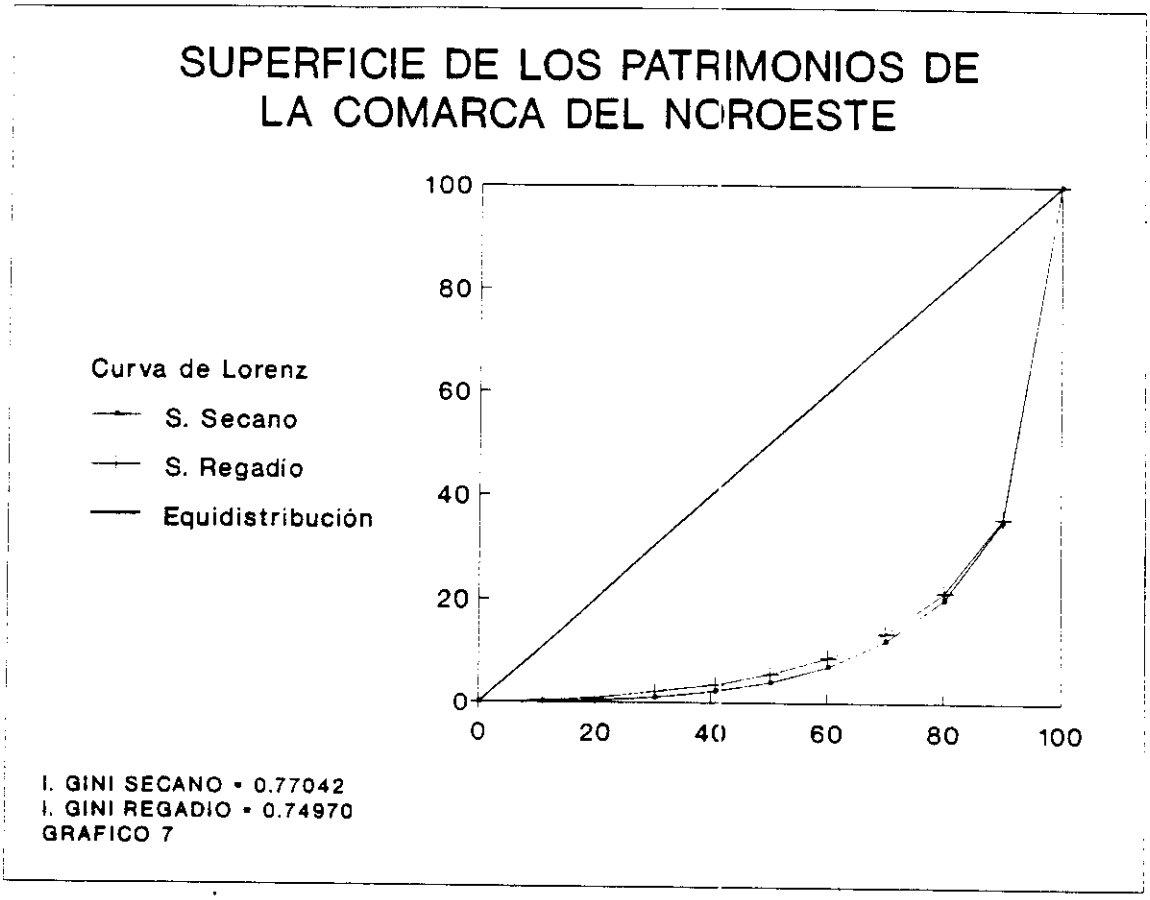
Tabla XXI

PROPIETARIOS DE LA C. DEL NOROESTE POR SUPERFICIE AGRARIA*

GRUPOS	Nº Pr.	%	Has.	%	RENTA Rs.	%
Menos de 0,99 Has.	1.095	40,44	424,3623	0,91	342.221,38	4,60
De 1 a 9,99 Has.	949	35,04	3.485,1479	7,44	1.310.452,00	17,60
De 10 a 99,9 Has.	574	21,20	18.163,7030	38,75	2.725.885,00	36,61
De 100 a 249,9 Has	56	2,07	8.444,0590	18,02	1.055.856,00	14,18
250 Has. o más	26	0,96	16.354,6020	34,89	1.840.809,00	24,72
TOTAL	**2.708**		**46.871,8710**		**7.445.863,38**	

* Sin contabilizar los Bienes de Propios

Si la compartimentación de los hacendados del Noroeste la realizamos en función de las tierras de las que eran titulares, a la vez que agrupamos las rentas que concentraban cada grupo de propietarios, producto tanto de la extensión como de la calidad y el cultivo a que se dedicaban, hallamos una estructuración socio-económica de los hacendados del noroeste muy similar a la analizada en la tabla XX, pero que en ésta última se ve alterada en parte al existir un 40,44% de los titulares de tierras (1095), que sólo concentraban el 0,91% de la superficie en explotación, sin contabilizar los bienes de Propios, y el 4,60% de la renta agraria, lo que nos presenta a dos quintas partes de los titulares de tierra en un estado de precariedad elevada que debían de vender su fuerza de trabajo en el mercado local para poder subsistir, lo que significa que, al elevado número de jornaleros de la comarca, se les unía gran parte de estos pequeños propietarios, con lo que la oferta de mano de obra para los medios y grandes hacendados se incrementaba considerablemente; no obstante, la abundancia de recursos naturales de esta comarca, como retamas, leñas, pinos,



les permitía conseguir unos ingresos adicionales a las clases más humildes.

A continuación estaban los titulares de 1 a 10 has., el segundo grupo por el número de hacendados con 949 integrantes, el 35,04% de los existentes, que acaparaban sólo el 7,44% de la superficie agraria útil y el 17,60% de la renta agraria que eran bastante similar en su número al de la de Mula, pero con poca extensión superficial del término, a pesar de que su mayor proporción de rentas nos indica que disfrutaban de gran número de bancales en la huerta con mayor productividad que las tierras de secano pero que, en última instancia, además de explotar sus parcelas se verán obligados a arrendar otras tierras que incrementara sus ingresos.

Era importante la propiedad acumulada por los que podemos definir como propietarios medios, aquellos que tenían más de 10 hectáreas y menos de 100 has., grupo amplísimo y con diversos subgrupos según la calidad de sus tierras y las rentas que les generaban. Este grupo estaba integrado por los 574

hacendados medios con más de 10 has. y menos de 100 has., con explotaciones agrarias que en la mayoría de casos eran autosuficientes para llevar un nivel de vida digno, y muchos de ellos ocupaban una situación económica desahogada al acaparar un 38,75% de la superficie agraria y un 36,61% de la valoración catastral comarcal, pero dentro de los cuales había situaciones económicas de lo más dispares.

4.1. Los grandes propietarios.

El grupo de los privilegiados se componía por los titulares de más de 100 has., en un porcentaje altísimo del 94,2% eran hidalgos y controlaban más de la mitad de la superficie agraria, el 52,91%, y un 38,9% de la valoración catastral, lo que confirma lo reducido de la oligarquía local que apenas la integraban el 3,03% de los titulares de haciendas, que estaban representados por 82 titulares, integrados en las familias hidalgas del Noroeste, dónde su porcentaje respecto al total de la población era muy elevado. Pero es más, el grupo de hacendados con más de 100 has. era inferior al existente en la cuenca de Mula, pero también es verdad que el porcentaje de rentas que acumulaban era muy inferior al de aquellas aunque, la superficie en su poder mucho más elevada, lo que explica que la concentración de la propiedad agraria, en el noroeste era la superior de todas las comarcas analizadas con un Indice de Gini de 0,85116, bastante superior a las analizados hasta esta comarca y que sólo será superado por dos comarcas en todo el reino, la cuenca de Hellín y La Mancha. Esta distribución es la mayor prueba de la gran polaridad existente entre los grandes y pequeños hacendados ya que, si en otras comarcas había un grupo de medios propietarios, de 10 a 99 has., superior a otras comarcas, existía una gran desproporción por el elevado porcentaje de hacendados con menos de 1 hectárea que además, sólo acumulaban el 0,91% de la superficie censada, lo que incide que estos tuvieran unas haciendas muy pequeñas con escaso poder económico. Estos fuertes desequilibrios se veían, en parte, compensados por ser esta una comarca excedentaria en vid, que adquiría un precio elevado en el mercado comarcal y en algunos términos, como en el caso de Bullas, estudiado por González Castaño, había una mayor producción de trigo que el que consumían sus vecinos[76], lo que

permitía vender el excedente en el mercado comarcal e incluso regional, a pesar de que el producto de mayor intercambio era, por excelencia, el vino.

Las zonas de huerta generaron gran riqueza en la comarca y hubo algunos intentos de incrementar el perímetro del regadío, como en el caso ya mencionado de Caravaca, por los escasos recursos acuíferos procedentes del Argos, Quípar y Moratalla, así como la exhaustiva explotación de las fuentes existentes en la comarca que, imposibilitan este crecimiento, pero la escasa población de la comarca, al margen de los principales ejes comerciales y económicos del reino, así como el tamaño medio de los bancales de regadío, superiores a los de muchas comarcas, y la gran cantidad de recursos naturales de sus montes, entre los que hay que citar no sólo el arbolado y retamas, sino también las impresionantes dehesas de pastos para el aprovechamiento de los ganados de los vecinos, permitía a los pequeños titulares de tierras el complementar su economía para poder subsistir. Estos factores fueron los que facilitaron que la concentración de la propiedad del regadío fuera bastante considerable, superior a la del Campo de Cartagena y Cuenca de Multa, con un Indice de Gini 0,74970, pero inferior a la concentración de la superficie en el secano en manos de los hidalgos, que superaban a todas las comarcas analizadas, con un Indice de Gini de 0,77042. Como es lógico por la gran superficie de la zona de secano, aunque no se contabilicen los bienes de Propios, la concentración de la renta era notoriamente superior en el secano que en la huerta, por lo que la mayor riqueza territorial se acumulaba en las extensas tierras de secano en poder de la minoría hidalga que formaba la oligarquía comarcal.

4.1.1. Los hidalgos.

Parece obvio, por los datos aportados que en el noroeste murciano había un proceso de concentración importante, tanto de rentas como de superficie agraria, que generó importantes desigualdades económicas, pero es necesario identificar a los mayores propietarios agrarios de la comarca, que generalmente detentaban el poder político local, en especial en Caravaca, Cehegín y Moratalla, quedando al margen la villa de Bullas, por su reciente concesión de

la categoría civil de villa y término jurisdiccional propio separado del de Cehegín.

En el noroeste la nobleza titulada no tenía ninguna propiedad, siendo los propietarios hidalgos los mayores hacendados que, en su mayoría, pertenecían a los principales linajes de la comarca, ya que de los propietarios con más de 100 has. o 25.000 reales de renta en la comarca del noroeste y pertenecientes al estado secular, sólo 4 no eran hidalgos, lo que da idea del predominio de la hidalguía en el control de las rentas agrarias de la comarca.

En el cuadro I, de los grandes hacendados hidalgos que tenían propiedades en la comarca del noroeste, sobresale el predominio de los vecinos de Caravaca (28 de los 65) y de Moratalla (15) como municipios que tenían una mayor superficie agraria, mientras que de Cehegín sólo había cinco y dos de Bullas. De los no vecinos de la comarca había tres de cada una de las ciudades de Murcia, Lorca y Granada y uno de Madrid, San Clemente y Cuenca. La primera conclusión es el predominio de los grandes hacendados vecinos de la comarca (76,9%) y, dentro de ésta, de los residentes en Caravaca (43,1%) y Moratalla (23,1%) respectivamente. El mayor propietario de la comarca era don Diego Uribe y Arze, vecino de Caravaca y que en esta comarca tenía 130,6544 has. en el término de Bullas[77], de los cuales 27,1294 has. eran de regadío, además de 2.206,5294 has. en Caravaca[78], de las que 150,5644 has. eran de huerta, lo que le situaba con unas rentas en esta comarca de 144.575 reales y 29 maravedís. A su vez, él era el mayor hacendado de Caravaca, además de "dueño de la Villa de Sn. Mamés y Alférez maior de la de Caravaca"[79], y uno de los mayores propietarios del reino, tanto por sus propiedades territoriales, en las que había un porcentaje importantísimo de bancales de regadío, como por sus rentas que superaban los 200.000 reales de vellón al año, y aunque Sánchez de Gregorio, afirme que era marqués de San Mamés[80], este título no aparece en ninguno de los documentos del Catastro y Javier Gillamón afirma que, tal título le fue concedido a su hijo en 1773[81] en el *libro del Mayor Hacendado de Murcia* sólo se menciona que era el titular de la villa de San Mamés; tampoco hemos incluido al igual que a otros hacendados, los ingresos que le producía la valoración de las 2 cabañas mulares de "Dn. Diego Uribe que se compone de 110 cavallerias cada una" y una "yeguada que se compone de veinte y dos yeguas"[82], y los dos oficios

de Regidor sin uso, que tenía en la villa de Caravaca[83], lo que incrementaba aún más sus ingresos. El segundo gran propietario de la comarca era doña Mariana Alfaro, que tenía en Caravaca 5 casas y 1 molino harinero, además de 119,9314 has., de las que 42,1197 has. eran de regadío[84], y a las que había que añadir, las 9 casas de Moratalla, 1 molino harinero (700..) y 679,5623 has. de tierras dedicadas en su mayoría a labradío y de las cuales, 19,3366 has. eran de regadío[85]; como tenía sus mayores haciendas en el término de Calasparra, Sánchez Romero en su trabajo de Caravaca, no la incluye entre los grandes propietarios de Caravaca[86]; era "viuda de Dn. Pedro Henriquez de Nabarra" y mayor hacendada de la villa de Moratalla[87]. A continuación estaba don Diego Melgarejo, segundo propietario de Caravaca y tercero de la comarca, con un oficio de Regidor en la villa de Caravaca[88], además de 2.016,2212 has. en el término de Caravaca de las que 31,19 has. eran de regadío, ubicadas en la Junquera y los Prados[89], con 2 molinos, uno en Calasparra y otro en Murcia, 22 casas en los dos términos citados y 338,75 has. en Calasparra y 192,01 has. en el término de la capital, de las que, 42,42 has. en la rica huerta de Murcia a lo que había que sumar, las rentas que le producía una cabaña mular de 132 mulas[90]. En rentas en la capital le seguía doña Mariana Muso, vecina también de Caravaca, con 1 oficio de regidor sin uso en la villa[91], además de 1 molino harinero (772..), 1 almazara (400..), 17 casas y 787,6737 has., de las que 122,92 has. eran de regadío en los lugares de Royos, Banablón, Lavadores, Barrranda y Archivel[92]. En quinto lugar a nivel comarcal, estaba don Pedro Chico Guirao de Guzmán, gran hacendado de Cehegín, con un oficio de regidor sin uso en Cehegín[93], además de 13,24 has. en Caravaca[94], 80,89 has. en Cehegín[95], y 94,11 has. en Moratalla[96], en esta comarca pero con importantes haciendas en la Cuenca de Mula, que le convertían en un "típico representante" de la hidalguía del Noroeste, con haciendas en la mayoría de los municipios. Los otros grandes hacendados de la comarca eran don Alonso Muñoz, vecino de Cehegín y el primer gran propietario de Moratalla, aunque vecino de Cehegín y con haciendas en Calasparra, don Juan Fernando Alvarez Fajardo, regidor de la villa de Cehegín[97], de la que era vecino y con 103,74 has., de los que 53,88 has. eran de regadío[98], lo que incrementaba notablemente sus rentas agrarias mientras que, el mayor hacendado de Cehegín era "Dn. Fernando Lopez Garcia vezino y Regidor perpetuo de la Villa de Zehegín[99],

CUADRO I

HIDALGOS PROPIETARIOS DEL NOROESTE CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTAS ANUALES.

propietario 4940(	1) URIBE Y ARZE, DIEGO 1 d vec. caravaca[2].					
	bullas		0	12	6741.61	103.5250
	bullas		1	8	7773.00	27.1294
	caravaca		0	46	69810.61	2055.9650
	caravaca		1	61	60250.63	150.5644
Valor parc.	144575.85 y total 235923.60					
Hect. parc.	2337.1838 y total 3047.4650					
propietario 15732(	2) ALFARO ENRIKEZ (D), MARIANA 1 d vec. caravaca.					
	caravaca		M	1	1308.00	0.0000
	caravaca		Q	5	220.00	0.0000
	caravaca		0	16	2192.02	77.8117
	caravaca		1	25	11890.25	42.1197
	moratalla		M	1	700.00	0.0000
	moratalla		Q	9	0.00	0.0000
	moratalla		0	29	55738.18	660.2277
	moratalla		1	8	10658.17	19.3366
	Localidades diferentes :	2			82706.62	799.4957
propietario 5242(	3) MELGAREJO, DIEGO 1 d vec. caravaca.					
	caravaca		0	72	67701.13	1985.0293
	caravaca		1	23	14802.00	31.1919
Valor parc.	82503.13 y total 283224.29					
Hect. parc.	2016.2212 y total 2546.9886					
propietario 6242(	4) MUSO, MARIANA 1 d vec. caravaca[1].					
	caravaca		M	1	772.00	0.0000
	caravaca		Q	17	951.00	0.0000
	caravaca		X	1	400.00	0.0000
	caravaca		0	72	22416.51	664.7515
	caravaca		1	54	43378.12	122.9222
	Localidades diferentes :	1			67917.63	787.6737
propietario 7905(	5) SIKO GUIRAO DE GUZMAN, PEDRO 1 d vec. cehegín[1].					
	caravaca		0	1	176.00	10.7326
	caravaca		1	1	1800.00	2.5155
	cehegín		M	1	506.50	0.0000
	cehegín		Q	10	944.00	0.0000
	cehegín		R	1	66.00	0.0000
	cehegín		0	14	3672.50	41.4773
	cehegín		1	51	28740.99	39.4185
	moratalla		Q	3	0.00	0.0000
	moratalla		0	21	12555.61	84.9629
	moratalla		1	24	7233.70	9.1513
Valor parc.	55695.30 y total 134361.72					
Hect. parc.	188.2581 y total 625.9526					
propietario 5203(	6) MUÑOZ, ALONSO 1 c vec. cehegín[1].					
	moratalla		0	14	39039.20	310.4903
	moratalla		1	19	12089.79	13.4215
Valor parc.	51128.99 y total 59723.99					
Hect. parc.	323.9118 y total 353.6502					
propietario 7677(	7) ALBAREZ FAJARDO, JUAN FERNANDO 1 d vec. cehegín[1].					
	cehegín		Q	8	1089.00	0.0000
	cehegín		X	1	200.00	0.0000
	cehegín		0	5	5055.00	49.8619
	cehegín		1	33	40153.25	53.8868
	Localidades diferentes :	1			46497.25	103.7487
propietario 5992(	8) ORTEGA, YGNAZIO 1 d vec. madrid.					
	caravaca		M	1	1300.00	0.0000
	caravaca		O	1	600.00	0.0000
	caravaca		Q	7	550.00	0.0000
	caravaca		0	9	24366.00	693.5946
	caravaca		1	20	18293.50	61.9641
	Localidades diferentes :	1			45109.50	755.5587

HIDALGOS PROPIETARIOS DEL NOROESTE CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTAS ANUALES.

propietario 5045(9) FAJARDO, JOSE 1 d vec. lorca.

bullas		H	0	300.00	0.0000
bullas		Q	0	1243.00	0.0000
bullas	0		16	12869.94	209.2859
bullas	1		17	28954.75	89.7740
Localidades diferentes : 1				43367.69	299.0599

propietario 16020(10) LOPEZ AMO, MARIA JOSEFA 1 d vec. moratalla.

moratalla		M	1	266.00	0.0000
moratalla		Q	8	257.00	0.0000
moratalla		W	2	145.00	0.0000
moratalla	0		9	23522.27	262.5942
moratalla	1		26	16286.71	12.7505
Localidades diferentes : 1				40476.98	275.3447

propietario 6062(11) NABARRO, JUAN PEDRO 1 d vec. caravaca.

caravaca	0		21	13937.74	362.5609
caravaca	1		40	18082.00	46.1448
moratalla		Q	2	0.00	0.0000
moratalla	0		6	5333.28	69.7730
moratalla	1		5	1448.36	0.9558

Valor parc. 38801.38 y total 67927.51
Hect. parc. 479.4345 y total 507.5520

propietario 5711(12) DE KESADA, ANDRES 1 d vec. caravaca.

caravaca	0		21	9156.96	255.5703
caravaca	1		12	29060.67	93.3235
Localidades diferentes : 1				38217.63	348.8938

propietario 15582(13) FERNANDEZ LAGUNA, DIEGO 1 d vec. moratalla.

moratalla		Q	10	0.00	0.0000
moratalla	0		8	19878.40	216.1876
moratalla	1		21	18244.84	19.4278
Localidades diferentes : 1				38123.24	235.6154

propietario 5500(14) KAÑABERAL, MANUEL 1 d vec. granada.

caravaca	0		8	12076.18	402.4728
caravaca	1		3	6476.25	10.5650
moratalla		M	1	1500.00	0.0000
moratalla		Q	4	0.00	0.0000
moratalla	0		1	288.00	7.8495
moratalla	1		4	16843.10	29.5217

Valor parc. 37183.53 y total 42307.87
Hect. parc. 450.4090 y total 506.8948

propietario 5712(15) SAHAJOSA, ALONSO 1 d vec. caravaca[1].

caravaca	0		12	2659.19	108.3323
caravaca	1		48	15712.42	48.6325
moratalla	0		5	18159.90	170.0719
moratalla	1		2	305.44	0.3935
Localidades diferentes : 2				36836.95	327.4302

propietario 15465(16) SANDOBAL Y LISON, ANTON 1 d vec. s.clemente.

moratalla	0		3	35350.00	566.9065
Localidades diferentes : 1				35350.00	566.9065

propietario 15193(17) TAMAYO, JUAN 1 d vec. moratalla.

moratalla		H	1	200.00	0.0000
moratalla		Q	7	297.00	0.0000
moratalla	0		10	19316.92	167.4554
moratalla	1		22	14615.48	12.0669

Valor parc. 34429.40 y total 37642.59
Hect. parc. 179.5223 y total 185.6715

propietario 6228(18) BRABO, MENZIA 1 d vec. caravaca.

caravaca		Q	11	1331.00	0.0000
caravaca	0		6	9883.79	340.0894
caravaca	1		21	23032.25	43.2660

Valor parc. 34247.04 y total 52573.54
Hect. parc. 383.3554 y total 500.6036

HIDALGOS PROPIETARIOS DEL NOROESTE CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTAS ANUALES.

propietario 5091(19) SIKO EL BORREGO, PEDRO 1 d vec. cehegín[1].

bullas	0	15	24920.18	430.6458
bullas	1	12	7948.00	25.8625
Localidades diferentes : 1			32868.18	456.5083

propietario 6154(20) KAÑABERAL, JOSE MIGUEL 1 d vec. granada[1].

caravaca	M	1	1440.00	0.0000
caravaca	O	1	117.65	0.0000
caravaca	Q	6	703.00	0.0000
caravaca	X	1	660.00	0.0000
caravaca	0	5	1838.65	23.1421
caravaca	1	37	28108.58	48.4646
Localidades diferentes : 1			32867.88	71.6067

propietario 5046(21) FONTES, JUAN 1 c vec. bullas.

bullas	M	0	176.00	0.0000
bullas	Q	0	839.00	0.0000
bullas	R	0	205.00	0.0000
bullas	0	11	6605.67	132.5926
bullas	1	18	24290.12	61.0794
Localidades diferentes : 1			32115.79	193.6720

propietario 15684(22) NIETO, JERONIMO 1 d vec. santacruz.

moratalla	0	26	20882.91	130.6791
moratalla	1	15	11133.85	8.3326
Localidades diferentes : 1			32016.76	139.0117

propietario 6014(23) ALARKON FERNANDEZ, JOSE 1 d vec. caravaca.

caravaca	H	1	220.00	0.0000
caravaca	Q	9	924.00	0.0000
caravaca	0	28	10058.79	415.8886
caravaca	1	29	18055.08	62.0481
Localidades diferentes : 1			29257.87	477.9367

propietario 16145(24) SANSEZ AMO MENOR, PEDRO 1 d vec. moratalla.

moratalla	Q	7	227.00	0.0000
moratalla	0	38	24356.78	261.6492
moratalla	1	15	4525.73	5.9534
Localidades diferentes : 1			29109.51	267.6026

propietario 6247(25) JIRON, MARKOS 1 d vec. cuenca.

caravaca	0	10	9864.70	211.9691
caravaca	1	6	17499.00	40.5827
Localidades diferentes : 1			27363.70	252.5518

propietario 5762(26) DE KUENKA, DIEGO 1 d vec. caravaca[1].

caravaca	0	17	7126.39	306.5500
caravaca	1	33	20169.00	45.1945
Localidades diferentes : 1			27295.39	351.7445

propietario 15354(27) GUERRERO KINTANIYA, ANDRES 1 d vec. moratalla.

moratalla	0	5	9546.40	67.1928
moratalla	1	39	16581.44	13.1730
Localidades diferentes : 1			26127.84	80.3658

propietario 7543(28) LOPEZ GARZIA, FERNANDO 1 d vec. cehegín.

cehegín	M	1	176.00	0.0000
cehegín	Q	10	775.00	0.0000
cehegín	0	11	4587.50	66.0728
cehegín	1	52	20416.05	45.4276
Localidades diferentes : 1			25954.55	111.5004

propietario 15569(29) DE REINA, DIEGO 1 d vec. moratalla.

moratalla	0	2	960.00	92.4494
moratalla	1	3	24604.48	46.9394
Localidades diferentes : 1			25564.48	139.3888

HIDALGOS PROPIETARIOS DEL NOROESTE CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTAS ANUALES.

propietario 6153(30) RIKELME, JOAKIN 1 d vec. murcia'.

caravaca		Q	3	529.00	0.0000
caravaca	0		11	20134.49	601.0258
caravaca	1		8	4137.09	7.6303

Valor parc. 24800.58 y total 69834.14
Hect. parc. 608.6561 y total 960.1495

propietario 16148(31) LOPEZ SANSEZ, PEDRO 1 d vec. moratalla'.

moratalla		Q	8	170.00	0.0000
moratalla	0		12	11781.20	168.7636
moratalla	1		26	12314.13	10.7721
Localidades diferentes : 1				24265.33	179.5357

propietario 6240(32) LUKAS LUJAN, MARTIN 1 d vec. caravaca.

caravaca	0		23	5764.28	109.3386
caravaca	1		28	18215.50	39.2414

Valor parc. 23979.78 y total 35028.87
Hect. parc. 148.5800 y total 176.1803

propietario 16166(33) FERBAS * (B), KITERIA 1 d vec. moratalla.

moratalla		H	1	204.00	0.0000
moratalla		Q	6	165.00	0.0000
moratalla	0		27	11149.10	89.1783
moratalla	1		35	9714.23	11.8382
Localidades diferentes : 1				21232.33	101.0165

propietario 16065(34) SANSEZ AMO, MARIANA 1 d vec. moratalla.

moratalla		H	1	120.00	0.0000
moratalla		M	1	0.00	0.0000
moratalla		Q	7	176.00	0.0000
moratalla	0		11	9762.56	135.8394
moratalla	1		12	10906.29	5.0117
Localidades diferentes : 1				20964.85	140.8511

propietario 5503(35) DE KUENKA, NIKOLAS 1 d vec. caravaca'.

caravaca		O	1	58.82	0.0000
caravaca		Q	5	430.00	0.0000
caravaca	0		15	2109.23	86.1965
caravaca	1		18	7115.92	23.4775
moratalla		M	1	1500.00	0.0000
moratalla		Q	4	0.00	0.0000
moratalla	0		12	8165.24	113.8174
moratalla	1		6	717.69	0.9172

Valor parc. 20096.90 y total 72713.93
Hect. parc. 224.4086 y total 553.3549

propietario 15678(36) DE BERA, FRANZISKO 1 d vec. lorca.

moratalla	0		3	19893.00	156.9895

Valor parc. 19893.00 y total 134632.00
Hect. parc. 156.9895 y total 771.1796

propietario 15563(37) ESPAÑA Y ORTEGA, DIEGO 1 d vec. moratalla.

moratalla		Q	6	330.00	0.0000
moratalla	0		7	10024.00	109.1293
moratalla	1		12	8822.22	5.6822
Localidades diferentes : 1				19176.22	114.8115

propietario 5858(38) MONREAL MIÑARRO, FERNANDO 1 d vec. caravaca.

caravaca	0		19	2654.66	73.7864
caravaca	1		20	16483.00	48.5485
Localidades diferentes : 1				19137.66	122.3349

propietario 15775(39) SANSEZ BUENDIA, JOAKIN 1 d vec. moratalla.

moratalla		Q	6	33.00	0.0000
moratalla	0		14	5465.63	116.2521
moratalla	1		12	13002.84	23.8632
Localidades diferentes: 1				18501.47	140.1153

HIDALGOS PROPIETARIOS DEL NOROESTE CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTAS ANUALES.

propietario 15772(40) SUAREZ HURTADO, JUAN 1 d vec. moratalla.

moratalla		M	1	900.00	0.0000
moratalla		Q	5	143.00	0.0000
moratalla	0		9	10591.50	119.6315
moratalla	1		15	5577.94	3.7815
Localidades diferentes :	1			17212.44	123.4130

propietario 5640(41) MUÑOZ KONDE (S), ANA 1 d vec. caravaca.

caravaca	0		21	12467.26	539.3138
caravaca	1		10	4216.33	7.2670
Localidades diferentes :	1			16683.59	546.5808

propietario 15938(42) PALENZIA, JUAN NIKOLAS 1 d vec. moratalla.

moratalla		Q	6	137.00	0.0000
moratalla	0		27	13248.98	120.5769
moratalla	1		9	2855.65	2.4352
Localidades diferentes :	1			16241.63	123.0121

propietario 5965(43) DE KUENKA (D), IGNAZIO 1 d vec. caravaca.

caravaca	0		11	6415.48	259.9303
caravaca	1		21	8319.00	24.0646
cehegin	1		1	192.00	0.2236
Localidades diferentes :	2			14926.48	284.2185

propietario 6011(44) SALMERON, JUAN 1 d vec. caravaca.

caravaca	0		13	3115.49	88.5441
caravaca	1		23	11359.67	29.0680
Localidades diferentes :	1			14475.16	117.6121

propietario 15794(45) ALDRETE ESKAMEZ, JOSE 1 d vec. moratalla.

moratalla		H	1	156.00	0.0000
moratalla		M	1	360.00	0.0000
moratalla		Q	4	99.00	0.0000
moratalla		q	1	7.00	0.0000
moratalla	0		5	4991.96	101.1711
moratalla	1		14	7749.85	7.1694
Localidades diferentes :	1			13363.81	108.3405

propietario 15680(46) ESKAMEZ, JINES 1 d vec. moratalla.

moratalla	0		10	11465.25	152.6287
moratalla	1		3	1568.93	1.2652

Valor parc. 13034.18 y total 13591.56
Hect. parc. 153.8939 y total 154.6765

propietario 5112(47) MARSIYA Y TERUEL, SEBASTIAN 1 d vec. bullas.

bullas		M	0	880.00	0.0000
bullas		Q	0	319.00	0.0000
bullas		R	0	293.00	0.0000
bullas	0		20	4336.35	86.0848
bullas	1		26	6611.50	16.7515
Localidades diferentes :	1			12439.85	102.8363

propietario 5220(48) GUIYEN, BLAS 1 d vec. caravaca.

caravaca	0		14	5926.98	176.4172
caravaca	1		16	6082.00	18.3630

Valor parc. 12008.98 y total 21846.56
Hect. parc. 194.7802 y total 228.1323

propietario 6162(49) REINA, LUIS 1 d vec. caravaca.

caravaca		Q	7	257.00	0.0000
caravaca	0		7	3143.80	178.0941
caravaca	1		17	7890.88	16.3505
Localidades diferentes :	1			11291.68	194.4446

propietario 6262(50) LOSTADO, PEDRO 1 d vec. caravaca.

caravaca		Q	7	661.00	0.0000
caravaca	0		3	3073.18	124.7665
caravaca	1		10	6096.25	10.3974
Localidades diferentes :	1			9830.43	135.1639

HIDALGOS PROPIETARIOS DEL NOROESTE CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTAS ANUALES.

propietario 5685(51) MARIN SISA, ALONSO 1 d vec. caravaca.
caravaca 0 12 2617.14 84.1842
caravaca 1 20 7194.83 18.2232
Localidades diferentes : 1 9811.97 102.4074

propietario 6141(52) KANUTO, JOAKIN 1 d vec. infantes.
caravaca 0 6 7095.74 135.4991
moratalla 0 2 2240.00 26.1649
Valor parc. 9335.74 y total 57566.58
Hect. parc. 161.6640 y total 727.4734

propietario 5716(53) DE REINA, BARTOLOME 1 d vec. caravaca.
caravaca 0 7 4231.92 238.8005
caravaca 1 15 5058.83 11.0121
Localidades diferentes : 1 9290.75 249.8126

propietario 5993(54) TORREZIYA DEL PUERTO, JUAN FRANZISKO 1 d vec. caravaca.
caravaca 0 4 3359.88 143.8840
caravaca 1 15 5077.75 11.1519
Localidades diferentes : 1 8437.63 155.0359

propietario 5977(55) BELEZ, YGNAZIO 1 d vec. caravaca.
caravaca 0 10 6746.60 154.2813
caravaca 1 4 693.12 1.5931
Localidades diferentes : 1 7439.72 155.8744

propietario 5905(56) DE MOYA, JINES 1 d vec. caravaca.
caravaca 0 18 1224.99 92.5689
caravaca 1 15 5074.00 21.6890
Localidades diferentes : 1 6298.99 114.2579

propietario 6302(57) PORTIYO, PEDRO IGNAZIO 1 d vec. caravaca.
caravaca 0 9 5673.00 154.9522
caravaca 1 1 195.00 0.3354
Valor parc. 5868.00 y total 20095.22
Hect. parc. 155.2876 y total 177.8703

propietario 6041(58) PORTIYO, JUAN PEDRO 1 d vec. caravaca.
caravaca 0 5 2774.60 127.4497
caravaca 1 5 2995.83 5.5618
Localidades diferentes : 1 5770.43 133.0115

propietario 6146(59) GALTERO, JUAN 1 d vec. murcia.
caravaca 0 2 5753.00 214.6521
Valor parc. 5753.00 y total 49047.35
Hect. parc. 214.6521 y total 398.3918

propietario 4559(60) FONTES, JUAN 1 d vec. murcia.
caravaca 0 3 4459.85 157.6351
caravaca 1 1 780.00 1.3416
Valor parc. 5239.85 y total 319767.70
Hect. parc. 158.9767 y total 802.8218

propietario 6270(61) JAITEL, PEDRO 1 d vec. caravaca.
caravaca 0 43 1972.49 109.6744
caravaca 1 13 2852.50 9.9502
Localidades diferentes : 1 4824.99 119.6246

propietario 6017(62) HENRIKEZ ALFARO, JUAN 1 d vec. caravaca.
caravaca 0 30 2003.66 115.3760
caravaca 1 16 2755.25 7.3227
Localidades diferentes : 1 4758.91 122.6987

propietario 6143(63) NABARRETE, JUAN 1 d vec. vizcaya.
caravaca 0 2 2446.70 127.4497
caravaca 1 1 720.00 1.0062
Localidades diferentes : 1 3166.70 128.4559

propietario 5752(64) DE KAÑABERAL, KRISTOBAL 1 d vec. granada.
caravaca 0 7 3135.00 191.1745
Localidades diferentes : 1 3135.00 191.1745

HIDALGOS PROPIETARIOS DEL NOROESTE CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTAS ANUALES.

propietario	6212(65) MUÑOZ, MARIA JOSEFA		1	d vec. lorca.	
	caravaca	0	9	2369.96	114.0341
	Localidades diferentes :	1		2369.96	114.0341

NOTA: El superíndice indica el número de Oficios de Regidor.
FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares.

por sus haciendas ocupaba el puesto veintiocho en la comarca, a pesar de tener 1 molino de aceite, 9 casas, 1 corral y 111,50 has., de las que 45,42 has. eran de regadío[100]. Don Ignacio Ortega, el octavo propietario de la comarca, era vecino de Madrid, dónde formaba parte del Consejo Real, pero había nacido en Caravaca, lo que explica que tuviera en este término 7 casas, 1 molino harinero (1.300..), 1 mesón (600..) y 755,55 has. de las que 61,96 eran de regadío[101], situación muy similar a la de los hermanos Cañaveral, nacidos en Caravaca y residentes en Granada con diferentes cargos, así Cristóbal, con 191,17 has. todas de secano[102], era juez de la Real Chancillería de aquella ciudad.

La lista de apellidos en el cuadro I, no hace sino repetir los linajes de hidalgos más conocidos del Noroeste, que además de gran poder económico habían accedido al político mediante la compra de oficios concejiles, en especial el de Regidor, lo que les permitía el control de las decisiones del municipio, sobre todo en lo referente a las subastas y disposionón de bienes del común, muy elevados en tres de los cuatro términos de la comarca, con una gran concentración de la propiedad del secano en Caravaca y Moratalla. Los grandes hacendados del Noroeste se ubicaban entre los mayores propietarios del reino, algunos de ellos con rentas excepcionales, como el caso de don Diego de Uribe o de doña Mariana Alfaro Enriquez que incrementaban considerablemente la concentración de la propiedad en la oligarquía local, de origen hidalgo.

4.1.2. El estamento eclesiástico.

Entre los principales ingresos de la Iglesia estaba la fiscalidad religiosa, que en esta comarca quedaba, prácticamente, en poder de las Encomiendas, al pertenecer todos estos territorios a la Orden de Santiago, con lo que los diezmos, principal ingreso del Cabildo catedralicio y del Obispado,

en el Noroeste iban a parar a los Comendadores de las Ordenes, en este caso al Infante don Felipe y al Infante don Luis, por lo que sólo el 4,5% del total de la fiscalidad religiosa, perteneciente a la Primicia (3,3%)y el Voto de Santiago (1,2%) quedaban en poder de la iglesia y, en realidad, sólo los 14.485 reales de vellón de la Primicia, cuyos beneficiados eran los curas párrocos de los diferentes municipios y, 15.437 reales y 31 maravedís de los diezmos de Moratalla repercutían en los vecinos, al quedar los comendadores en posesión del resto.

Tabla XXII

FISCALIDAD RELIGIOSA POR MUNICIPIOS EN LA COMARCA DEL NOROESTE

	DIEZMOS	PRIMICIA	VOTO A.S.
BULLAS	38.687,50	2.110	880
CARAVACA	151.600,00	4.980	1.205
CEHEGIN	77.719,00	2.300	600
MORATALLA	151.567,85	5.095	2.600
TOTAL	**419.574,35**	**14.485**	**5.285**

FUENTE: Elaboración propia a partir de las R. Partic.

En la tabla XXII, queda reflejado el peso desigual de la fiscalidad religiosa de cada municipio del Noroeste, y se pone de manifiesto el elevado peso de los diezmos de Caravaca y Moratalla en el conjunto comarcal, así como el de este impuesto, que en su conjunto ascendía al 95,5% del total de la fiscalidad religiosa[103]. En Caravaca, Cehegín y Moratalla la primicia de sus términos era para el cura párroco de cada uno de ellos, mientras que la de Bullas, la percibía el cura párroco de la villa de Cehegín[104]. La mayor productividad de las tierras de Moratalla se refleja en la primicia y, en especial, en el voto del Apóstol Santiago que era claramente superior al de la villa de Caravaca. En la comarca repercutían los 15.437 reales y 31 maravedís, equivalentes a la décima parte de los diezmos de Moratalla, anteriormente citados, y de los que recibía el Convento de los Vélez 15.125..18[105], además del privilegio del Colegio de Misioneros, de la Orden de Nuestra Señora de las Mercedes de Moratalla, que "percive por entero el Diezmo de las heredades que tiene en el término y que asciende a 225 reales de vellón"[106], y don Juan Angulo Nieto, cura párroco de la villa de Moratalla, que además del derecho de primicia del término, percibía, "el diezmo que rinde las Heredades del Beneficio que

asciende a 87 reales y 13 maravedís"[107].

Tabla XXIII

RELACION DE TITULARES Y RENTAS DE LA ORDEN MILITAR DE SANTIAGO EN LA COMARCA DEL NOROESTE.

LOCALIDAD	TITULAR ENCOM.	DIEZMOS	Ha. PROPIAS	VALOR R.	OTRAS REN.	RENTAS TOTALES
*** ENCOMIENDA DE CARAVACA**(1)						
CARAVACA	I. Don Felipe	151.600,00	0.0000	0,00	6.347,00	157.947,00
BULLAS	I. Don Felipe	38.687,50	5,8135	2.229,50	0,00	40.917,00
CEHEGIN	I. Don Felipe	77.719,00	5,7018	3.294,00	502,00	81.515,00
- Subsubtotal -		268.006,50	11,5153	5.523,50	6.849,00	280.379,00
*** ENCOMIENDA DE MORATALLA**						
MORATALLA	I. Don Luis	136.129,94	458,2229	87.788,28	4.278,00	228.196,22
- Subsubtotal -		136.129,94	458,2229	87.788,28	4.278,00	228.196,22
-- Total --		404.136,44	469,7382	93.311,78	11.127,00	508.575,22

NOTAS:
(1) La Encomienda de Caravaca de la Orden de Santiago recibía los Diezmos del Partido de Yechar, término de la Villa de Mula, que ascendían a 8.031 reales y 17 maravedís. **A.H.P.M.**, Catastro de Ensenada, libro 124, fol. 57 v.
FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

Los grandes beneficiados en el reparto de los diezmos en la comarca del noroeste eran las Encomiendas de la Orden de Santiago, que acaparaban el 96,3% de este impuesto, que a su vez era la principal fuente de ingresos de los Comendadores, en un porcentaje del 79,5%. Los titulares de estas Encomiendas eran el infante don Felipe, de la de Caravaca y el infante del Luis de la de Moratalla. La Encomienda de Caravaca, desde 1582 en que fue nombrado titular Juan Andrea Doria, príncipe de Melfi, había estado en poder de extranjeros, lo que propició el absentismo de los comendadores, que se limitaban a recibir sus rentas y dejaban la administración de sus bienes en manos de jueces-administradores que, en multitud de ocasiones, en nada se preocupaban del cuidado de las explotaciones agrarias. Felipe V había concedido el hábito de Santiago, al infante don Felipe, para acceder a la encomienda de Aledo-Totana, "que acababa de quedar disponible por fallecimiento de su titular el duque de Nájera"[108]. En Real cédula de 8 de septiembre de 1741, además de concederle la Encomienda de Caravaca-Cehegín, se ampliaban los privilegios del nuevo comendador, entre los que se encontraban el recibir todos sus derechos, sin recargo alguno[109]. A partir de 1755, la encomienda de Caravaca, se dividió en dos circunscripciones independientes y, cada una de ellas, tenía un juez administrador con idénticas facultades a pesar de parecer que tenía cierta

autoridad el de Caravaca.

La Encomienda de Moratalla tenía independencia y contaba, al igual que las anteriores, con un juez-administrador, y se caracterizaba por su aislamiento en el conjunto del reino y como la mayoría de las Encomiendas tenía un titular perteneciente a la monarquía que era, el infante don Luis, que al igual que su hermano se limitaba a recibir las importantes rentas de estas dos Encomiendas, lo que suponía una importante detracción de la renta procedentes del arrendamiento de 458,22 has., de las que sólo 22,14 has. eran de regadío, que alcanzaba la nada desdeñable cifra de 87.7888 reales de vellón, equivalentes al 38,5% del total de las rentas de la Encomienda. Luego se puede afirmar que nos hallamos ante dos tipos de señoríos de Ordenes Militares, el de Caravaca-Cehegín en el que existía un predominio de los ingresos procedentes de los diezmos, mientras que en la de Moratalla había un equilibrio entre los diezmos y las rentas procedentes de la tierra. Pero en ambos casos, el problema básico residía en que las rentas generadas por las Encomiendas del Noroeste, una vez deducidos los gastos de administración y transporte del dinero, iban a parar fuera del reino para el boato y mantenimiento de sus titulares, por lo que los administradores con sueldo fijo y bastante elevado (8.800 reales anuales), descuidaban la conservación de los bienes raíces y, sobre todo, no efectuaban ninguna invasión para incrementar la productividad, lo que nos lleva a la conclusión de que en la comarca del noroeste, "la renta señorial se aparta de la inversión agraria en la región"[110].

El mayor propietario eclesiástico era don Salvador Hervás, presbítero de esa villa que, además de 1 molino (1.000) era el titular de 219.7298 has. en el término de Moratalla, de las que 23,79 has. eran de regadío y, de todas ellas 93,24 has. eran patrimoniales, lo que le proporcionaba unas rentas, en este término, de 48.160 reales de vellón[111], más las 49 has., también patrimoniales de regadío en el término de Socovos, que le sumaban 1.536 reales anuales. El segundo gran propietario de este estado era vecino de Caravaca, dónde tenía 30,85 has., de las que 14,75 has. eran de regadío y todas ellas patrimoniales y cuyo producto bruto ascendía a 4.128 reales[112], a los que debía de sumar los 142,45 has. de Moratalla cuya valoración ascendía a 26.669 reales de vellón y 29 maravedís[113], que sumaban un total de 30.797,82 reales

procedentes todos ellos de bienes patrimoniales. De los otros cinco eclesiásticos con más de 100 has. en la comarca, dos eran vecinos de Caravaca, dos de Moratalla y el último, don Diego Góngora, canónigo de Baza, pero de familia de Bullas y por ello tenía 142,207 has. en este municipio, pero todas ellas patrimoniales[114]. hay que destacar que entre los grandes propietarios eclesiásticos, ninguno era vecino de Cehegín, a la vez que, todos los que integraban este grupo de privilegiados, eran de origen hidalgo y formaban parte de los principales linajes de las villas de Moratalla y Caravaca, producto de la gran propiedad que se concentraba en esos dos términos en dónde tenían todas sus haciendas, con la salvedad del canónigo de Baza en Bullas.

Tabla XXIV

ECLESIASTICOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTAS ANUALES EN LA COMARCA DEL NOROESTE.

propietario 16332(	1) FERBAS P., SALBADOR 0 d vec. moratalla.					
	moratalla		M	1	1000.00	0.0000
	moratalla		0	12	14543.67	114.1988
	moratalla		0 p	27	10564.67	81.7288
	moratalla		1	43	12154.47	12.2889
	moratalla		1 p	15	9897.31	11.5133
Valor parc.	48160.12 y total	49696.52				
Hect. parc.	219.7298 y total	222.2226				
propietario 6358(	2) SANSEZ P., ALONSO 0 d vec. caravaca.					
	caravaca		0 p	2	220.00	14.7574
	caravaca		1 p	3	3908.00	16.0990
	moratalla		0 p	10	26669.82	142.4536
	Localidades diferentes :	2			30797.82	173.3100
propietario 16241(	3) KARREÑO P., BALTASAR 0 d vec. moratalla.					
	moratalla		0 b	9	13918.91	149.7214
	moratalla		1 b	7	3095.38	3.9116
	Localidades diferentes :	1			17014.29	153.6330
propietario 16240(	4) MARTINEZ RODRIGUEZ P., BALTASAR 0 d vec. moratalla.					
	moratalla		Q	3	132.00	0.0000
	moratalla		0 b	9	5107.13	56.8724
	moratalla		0 p	10	7454.98	61.1604
	moratalla		1 b	3	420.27	0.8363
	moratalla		1 p	16	3785.98	3.5425
	Localidades diferentes :	1			16900.36	122.4116
propietario 6435(	5) MARTINEZ PATERNA P., SALBADOR 0 d vec. caravaca.					
	caravaca		0 b	11	2219.48	79.4886
	caravaca		0 p	3	576.00	5.3664
	caravaca		1 b	7	10194.00	25.9092
	caravaca		1 p	6	1241.75	3.2701
	Localidades diferentes :	1			14231.23	114.0343
propietario 5131(	6) DE GONGORA KA., DIEGO 0 d vec. baeza.					
	bullas		0 p	7	8592.72	139.5239
	bullas		1 p	2	597.67	2.6831
	Localidades diferentes :	1			9190.39	142.2070
propietario 6407(	7) ROBLES P., JUAN 0 d vec. caravaca.					
	caravaca		0 p	6	3046.93	156.5733
	caravaca		1 b	1	292.50	0.5031
	caravaca		1 p	10	2090.08	4.1641
	Localidades diferentes :	1			5429.51	161.2405

Las mayores haciendas en poder de los eclesiásticos de la comarca eran propiedad de las Instituciones religiosas, a cuya cabeza se encontraba el Colegio de la Asunción de los Jesuitas de Caravaca, con haciendas en Moratalla, pero fundamentalmente en el término de Caravaca, dónde además de varias casas, 2 molinos, 1 almazara y 1 tenería, eran titular de 855,2561 has., de las que 240,4781 eran de regadío ubicadas en las lugares Archivel, Barranda, Benablón y Almudena[115], que le generaban unas rentas de 118.259 reales.

Tabla XXV

INSTITUCIONES ECLESIASTICAS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTAS ANUALES EN EL NOROESTE.

propietario 6374(	1) JESUITAS DE KARABAKA, KOLEJIO 0					vec. caravaca.
	caravaca		Q	0	3520.00	0.0000
	caravaca	0	p	79	22175.26	614.7780
	caravaca	1	p	94	91276.29	240.4781
	moratalla	1	p	4	1287.49	1.2301
	Localidades diferentes : 2				118259.04	856.4862
propietario 16251(	2) MISIONEROS MER. MORAT., KOLEJIO 0					vec. moratalla.
	moratalla		D	0	225.00	0.0000
	moratalla		Q	7	737.00	0.0000
	moratalla		X	1	1000.00	0.0000
	moratalla	0	b	11	7794.63	101.2800
	moratalla	0	p	11	11977.67	128.5715
	moratalla	1	b	5	5496.73	12.2822
	moratalla	1	p	21	5589.87	4.1819
Valor parc.	32820.90 y total 44035.19					
Hect. parc.	246.3156 y total 264.5470					
propietario 6368(	3) KARMELITAS. KARABAKA, KONBENTO 0					vec. caravaca.
	caravaca	0	b	65	8808.36	285.4206
	caravaca	1	b	8	4387.50	7.5464
	caravaca	1	p	1	192.00	0.6708
	moratalla	0	p	3	13066.60	113.3812
	Localidades diferentes : 2				26454.46	407.0190
propietario 6372(	4) KARMELITAS D. KARABAKA, KONBENTO 0					vec. caravaca.
	caravaca	0	b	1	22.00	1.3416
	caravaca	0	p	12	3622.85	160.9892
	caravaca	1	b	26	10139.75	21.1580
	caravaca	1	p	15	9530.00	18.1532
	cehegín		Q	3	54.00	0.0000
	cehegín	0	p	1	35.00	0.2609
Valor parc.	23403.60 y total 41764.35					
Hect. parc.	201.9029 y total 361.8205					
propietario 5607(	5) SANTA KLARA. KARABAKA, KONBENTO 0					vec. caravaca.
	caravaca	0	b	3	989.80	18.4467
	caravaca	1	b	10	1646.00	4.7794
	cehegín		Q	2	77.00	0.0000
	cehegín	0	p	4	225.00	2.6273
	cehegín	1	p	9	2708.25	3.5403
	moratalla		Q	5	187.00	0.0000
	moratalla	0	p	16	13062.06	190.3498
	moratalla	1	p	4	670.70	1.2177
Valor parc.	19565.81 y total 21582.97					
Hect. parc.	220.9612 y total 229.4018					
propietario 6371(	6) ANIMAS DE KARABAKA, KOFRADIA 0					vec. caravaca.
	caravaca	0	p	19	5338.57	143.2133
	caravaca	1	p	6	4673.75	16.6020
	Localidades diferentes : 1				10012.32	159.8153

El segundo gran propietario era el Colegio de Misioneros de la Orden

de Nra. Señora de las Mercedes, que además del diezmo de sus heredades tenía 7 casas, 1 almazara, 1 corral y 246,31 has., de las que la mayoría eran patrimoniales (132,76 has.), aunque muy pocas de regadío (16,46 has.), que en conjunto en este término le generaban unas rentas anuales de 32.820 reales de vellón[116], a los que había que añadir los 11.214 reales de las 18,23 has. de las que era titular en Calasparra.

Tabla XXVI

PROPIETARIOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTAS ANUALES EN EL NOROESTE

propietario 16003(	1) LOPEZ *, MARIA 1 v vec. moratalla.					
	moratalla		Q	7	175.00	0.0000
	moratalla		R	1	22.00	0.0000
	moratalla	0		9	14586.52	120.7946
	moratalla	1		10	2974.58	1.9606
	Localidades diferentes : 1				17758.10	122.7552
propietario 15635(	2) FERNANDEZ ARAGON, FRANZISKO 1 vec. moratalla.					
	moratalla		Q	6	0.00	0.0000
	moratalla	0		17	12389.54	201.9059
	moratalla	1		5	879.31	0.5482
	Localidades diferentes : 1				13268.85	202.4541
propietario 15829(	3) ALBAREZ MORA, JUAN 1 vec. moratalla.					
	moratalla		Q	4	33.00	0.0000
	moratalla	0		14	11061.12	109.0204
	moratalla	1		1	308.57	0.1686
	Localidades diferentes : 1				11402.69	109.1890
propietario 6042(	4) PORTIYO, JUAN 1 vec. caravaca.					
	caravaca	0		25	3767.65	101.2893
	caravaca	1		7	3774.00	8.0496
	Localidades diferentes : 1				7541.65	109.3389

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Resp. Particulares.

Las otras cuatro instituciones que en la comarca superaban las 100 has., eran de Caravaca y, por orden de sus rentas, estaba el Convento de Carmelitas Descalzos, con 407.019 has., de las que sólo 8,2172 has. eran de regadío y ubicadas en el lugar de Junquera[117], lo que en conjunto les reportaba la importante cifra de 26.454 reales de vellón anuales. A continuación se encontraba el Convento de Carmelitas Descalzas de San José con haciendas en Caravaca y Cehegín, en esta comarca y con unas rentas de 23.403 reales en el noroeste[118], a las que tenían que agregar 18.360,75 reales de las 159,91 has. que tenían en el término de Lorca[119]. Luego iba el Convento de Santa Clara de Caravaca de las monjas franciscanas, con sólo 23,2261 has. en el municipio de Caravaca[120], pero a las que debía añadir 5,1676 has., en el término de Cehegín[121] y, en especial, las 191,5676 has. en Moratalla[122], además de otras parcelas en Cartagena, lo que le representaban unas rentas anuales en la comarca

de 19.565 reales que, con las haciendas de Calasparra llegaban a los 21.582 reales y 31 maravedís. En último lugar, con más de 100 has., estaba la Cofradía de Animas de Caravaca con 159,8153 has., de las que sólo 16,602 has. eran de regadío[123], que generaban unas rentas anuales de 10.012 reales y 11 maravedís. En esta relación de grandes propietarios de las instituciones eclesiásticas, sólo quedaban fuera de los vecinos en la comarca, el Convento de los Franciscanos Observantes de Cehegín.

Parece claro que la propiedad en manos de la iglesia en el noroeste se caracterizaba, en primer lugar, por la fuerte concentración en los eclesiásticos de Moratalla y Caravaca enlazados con la oligarquía local. En segundo lugar era el predominio de los grandes hacendados con sus propiedades en la comarca y, es más, normalmente en el término del que eran vecinos. En tercer lugar, el fuerte poder económico acumulado por los conventos de la comarca, ya que salvo el de San Francisco de Cehegín, todos sobrepasaban las 100 has. de superficie en explotación, lo que les generaba unas estimables rentas y cuarto es que estas instituciones regulares no limitaban sus posesiones a un municipio sino que tenían una fuerte presencia en toda la comarca. Quinto y último, es que la titularidad de las Encomiendas en poder de los infantes reales, don Felipe y don Luis, convertía a estos en los grandes beneficiados de los diezmos, y a diferencia de la cuenca de Mula, también territorio de señorío, el Cabildo y el Obispo de Cartagena no recibían parte alguna de la fiscalidad religiosa del Noroeste.

4.1.3. El estado llano.

Del estamento llano, sólo había 4 hacendados con más de 100 has. y, ninguno de ellos, llegaba a los 20.000 reales de rentas anuales, lo que significa que del total de propietarios que superaban ese superficie, incluidos los eclesiásticos, sólo el 5,26% no eran hidalgos, 4 de los 76, lo que implica un fuerte proceso de concentración de la propiedad en las familias más tradicionales de la comarca. Es más, entre los grandes propietarios hidalgos había un claro predominio de los vecinos de Caravaca, mientras que en el estado llano eran, en un 75%, de Moratalla y el restante de Caravaca. De los cuatro

hacendados de la tabla XXVI, destaca la escasa superficie de regadío que controlaban en todos los casos, a diferencia de lo que ocurría con los grandes propietarios hidalgos, lo que explica que a pesar de sus extensas parcelas sus rentas no fueran de las más elevadas del reino, por el importante peso que correspondía a la valoración que tenían las tierras de regadío. Otra característica era que todos estos propietarios sólo tenían haciendas en los términos de los que eran vecinos, a diferencia de algunos propietarios hidalgos, y sobre todo de las Instituciones regulares con haciendas distribuidas por toda la comarca. De los 4 hacendados el que más superficie de huerta tenía era el de menor rentas, Juan Portillo vecino de Caravaca, con 8,0496 has. de regadío de las 109,3389 has. que tenía en su poder, mientras que ninguno de los otros tres superaba las 2 hectáreas de huerta. Es notorio que todas estos hacendados eran vecinos de la comarca, sin ningún forastero de alguno de los municipios colindantes.

La comarca del Noroeste, alejada de las rutas comerciales del reino, salvo el camino que iba del reino de Valencia a Andalucía por el interior, se caracterizaba por el importante peso de los términos de Moratalla y Caravaca en el conjunto comarcal, tanto por la mayor extensión de sus municipios como, por la alta cotización de sus productos. A su vez hay que destacar la gran diferencia existente entre la valoración de las tierras de regadío y de secano, ya que si bien las primeras sólo alcanzaban el 14,1% sin contabilizar los bienes de Propios, en las rentas el 61,85% procedía de las tierras de regadío, lo que es un ejemplo más de la importancia del control de los bancales de la huerta, además de que hay que recordar que la superficie de regadío de esta comarca sólo era superada por la de la Vega Media del Segura de las comarcas hasta ahora analizadas. A pesar de que existía una mayor concentración en la superficie del secano que, en la del regadío, no es menos cierto que esta era una de las más elevadas del reino, sólo superada por comarcas con escasa huerta como Yeste y La Mancha y la concentración en el secano la más elevada de las comarcas analizadas, lo que influía en que la concentración de la superficie de los patrimonios del regadío y secano en conjunto, fuera de la más alta de las comarcas descritas hasta este momento, pero la existencia de numerosos hacendados con grandes rentas, reducía considerablemente el número de familias

hidalgas de la comarca que controlaban tanto las mejores tierras de regadío, como de las de secano, así como, gran parte de las rentas agrarias generadas en la comarca. Estas familias hidalgas eran las que monopolizaban los gobiernos locales, mediante la compra de los Oficios de Regidores, lo que les permitía el control de las decisiones concejiles y la capacidad de favorecer sus intereses familiares a la hora de las subastas de los importantes bienes de Propios, tanto por la superficie de las zonas de pastos, como por la riqueza maderera de esta comarca que, generaba numerosos ingresos adicionales, a los pequeños labradores y jornaleros de la comarca.

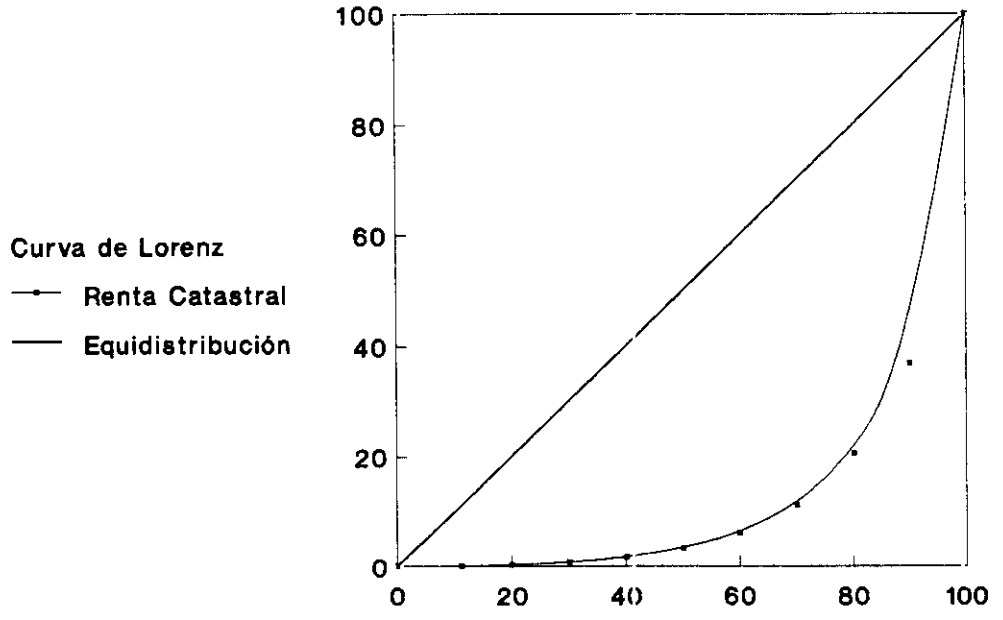
Conclusiones

Tras el análisis de la distribución de la propiedad agraria del noroeste murciano, a mediados del siglo XVIII, podemos señalar la existencia de cinco características que definen la situación socioeconómica de esta comarca. En primer lugar hay que reseñar los condicionantes geográficos, tanto la orografía muy accidentada de la comarca, al menos en dos de los cuatro municipios que la integran, como la relativa escasez de agua que condiciona, en gran medida, la superficie agraria disponible en el total del terreno censado. La segunda es la importancia que tiene la huerta de la comarca, tanto por su extensión, segunda de las comarcas analizadas, como por la alta valoración que tenía en comparación al secano, además del predominio de dos cultivos en el regadío, los cereales y la vid, que eran productos de intercambio con otras comarcas del reino. En tercer lugar es notoria la concentración de la propiedad por parte de los hidalgos, tanto la superficie, como el producto bruto agrario, lo que implicaba que el estado llano tuviera sólo acceso a la pequeña propiedad, y la oligarquía local mantuviera el control de las mejores tierras. Pero la fuerte polarización social existente en la distribución de la superficie entre todos los propietarios, excluidos los bienes de Propios, superaba al resto de las comarcas hasta ahora analizadas pero, en gran parte, la tensión y el descontento social, producto de la desigualdad, se veían amortiguados por la mejor distribución de los bancales de la huerta entre los pequeños labradores de la comarca, ya que la elevada cotización de los productos agrarios del

regadío, generaban una distribución de la renta agraria mucho más equitativa que la de la extensión de los propiedades, y su concentración se situaba en una posición intermedia entre las comarcas del reino ya estudiadas, a la vez que la gran riqueza natural de los montes del noroeste, maderas, pastos, resinas, retamas, etc., servían para incrementar los ingresos de las clases más humildes. La cuarta característica de esta comarca era que las propiedades del estamento eclesiástico se encontraban muy desigualmente repartidas entre sus integrantes, ya que si bien el número de ellos con alguna propiedad agraria era porcentualmente en grupo número en comparación con otras comarcas, y sólo superado por el de la Vega Media del Segura dónde había una gran concentración del estamento eclesiástico en la capital del reino, sin embargo el tanto por ciento del producto agrario y de la superficie en explotación de la que eran titulares, era inferior al de otras comarcas, lo que se explica la disparidad de los propietarios religiosos, por un lado un abundante número de pequeños propietarios de eclesiásticos, en los que predominaban los bienes patrimoniales, entroncados con las oligarquías locales de los términos en los que tenían sus haciendas y por otro las instituciones regulares, a excepción del convento de San Francisco de Cehegín, que además de grandes haciendas sus bienes se repartían por varios términos colindantes al de su ubicación. La quinta, y última, es que esta comarca era íntegramente de señorío de las Ordenes Militares, lo que implicaba la salida del reino de Murcia e incluso de Castilla, en el caso de los duques de Parma, de las rentas que generaban sus Encomiendas, que en un elevado porcentaje correspondía a los diezmos, de los que eran los beneficiarios, lo que detraía del Noroeste estos ingresos que, en ningún caso, se invertían en la mejora de las explotaciones agrarias de la comarca.

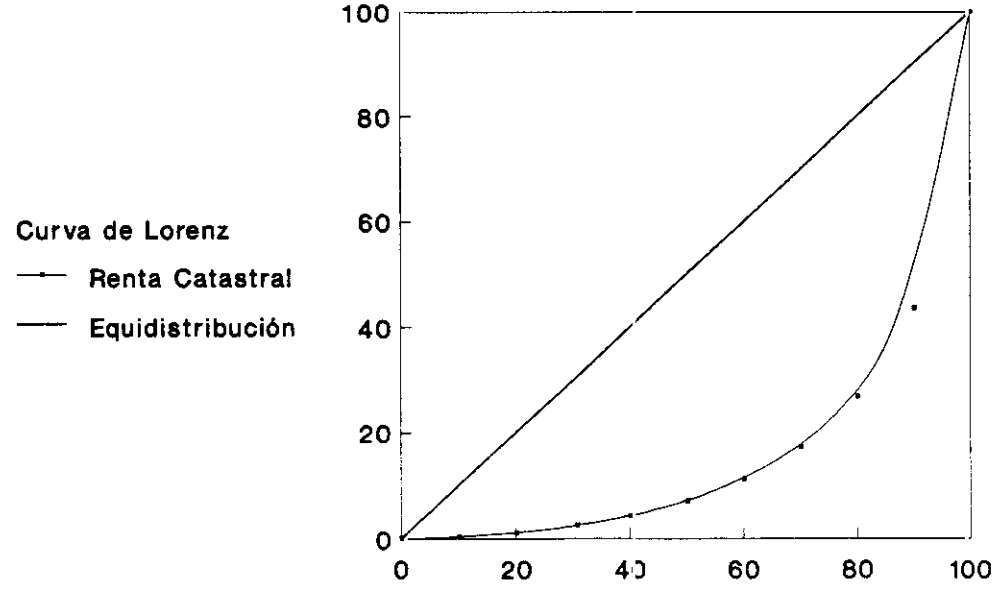
Si retomamos la primera característica de la realidad socioeconómica de esta comarca nos encontramos con que, el relieve montañoso del Noroeste condicionaba la superficie disponible para el aprovechamiento agrario, factor al que había que añadir la aridez existente en parte de la superficie más llana de la comarca que mediatizaba la producción agraria, a pesar de que la existencia de numerosas fuentes en los términos de Caravaca, Cehegín y, en menor medida, en Moratalla, que incrementaban las rentas agrarias de los labradores que disfrutaban de los bancales de regadío. Pero también es verdad, y no se debe

RENTA DE LOS PATRIMONIOS DE SECANO DE LA COMARCA DEL NOROESTE



Indice de Gini = 0.76795

RENTA DE LOS PATRIMONIOS DE REGADIO DE LA COMARCA DEL NOROESTE



Indice de Gini = 0.69806
GRAFICO 8

de olvidar, que la leve densidad de población de esta comarca que, a partir del siglo XVIII, incrementó su tasa de crecimiento pero siempre por debajo de la media del reino, lo que supuso la falta de fuerte presión demográfica que diera paso a unas roturaciones masivas, a pesar de que estas, en el primer tercio del siglo XVIII, se realizaron en el término de Caravaca que era el que tenía una densidad de población más elevada. Las tierras más solicitadas eran las de regadío por su elevada cotización, por lo que hubo algunos intentos de ampliar el perímetro irrigado, proyectos que fracasaron ante el escaso caudal de los tres ríos de la comarca y del aprovechamiento exhaustivo que ya se hacía de las fuentes del término, lo que explica el cuidado y precisa reglamentación que se hacía del sistema de riego, por la importancia económica que tenía para la comarca.

Es evidente que el peso de las huertas de los municipios del Noroeste era consecuencia tanto de las cosechas anuales que aportaban, como de la menor dependencia de las inclemencias meteorológicas que los productos del secano, lo que implicaba que la productividad del regadío fuera mucho más elevada que la del secano, en especial en Moratalla, lo que conllevaba una mayor cotización de los productos y de las tierras de huerta. En esta comarca la propiedad del agua se hallaba separada de la tierra en Bullas y Moratalla, los dos términos con menor superficie de huerta, mientras que en Caravaca y Cehegín la titularidad del riego iba unida a la de la tierra, lo que en ningún caso produjo grandes tensiones en la comarca, ya que se daba la ventaja de tener una parcela media en la huerta, relativamente importante lo que favorecía una mayor rentabilidad de los bancales y ello facilitaba mayor desahogo a los pequeños hacendados del regadío además de subsistir con el cultivo de sus parcelas. Esta proceso dio lugar a que los titulares de bancales conservaran su titularidad, ya que no precisaron venderlos para poder alimentarse, por lo cual la concentración de la propiedad era mayor en las tierras de secano que, en las de regadío, y en el conjunto de los patrimonios se daba una mayor concentración en la superficie que en la renta, pero de forma aislada, mientras que en los de regadío había una mayor concentración en la superficie, al tener la renta un índice de Gini 0,69805, la renta de los patrimonios de secano tenían un Indice de Gini 0,76795 (gráfico 8), proceso muy similar al que se daba en la cuenca de

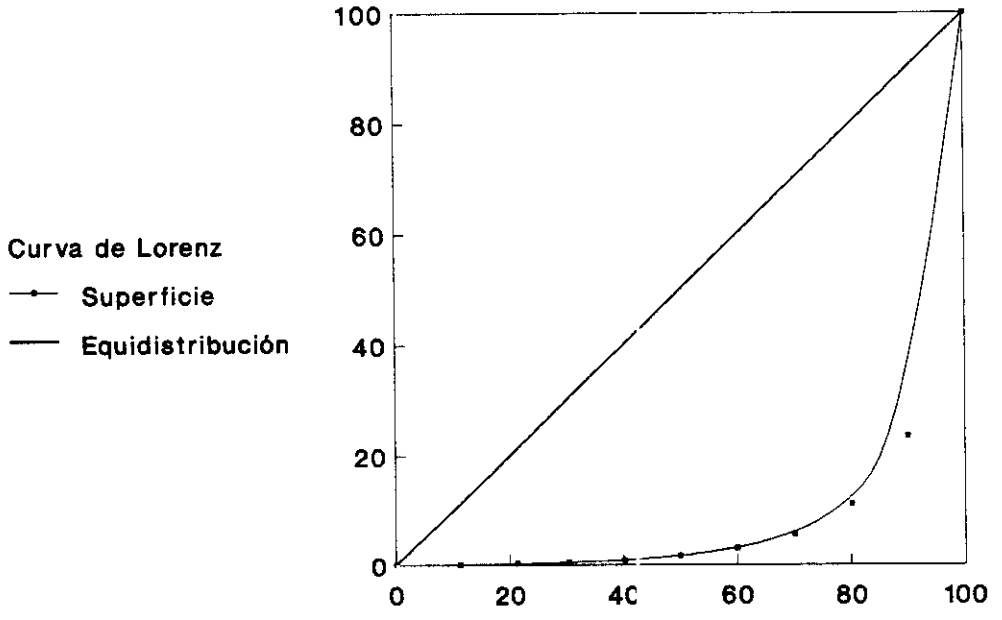
Mula, pero con menos concentración aquí en las rentas del regadío y mayor en las de secano, muestra inequívoca de que en el Noroeste el proceso de apropiación de las rentas por una minoría se realizaba en las grandes haciendas del secano.

Si la monopolización de las zonas del campo era un hecho comprobado, cabe preguntarse que grupo social era el que detentaba las grandes haciendas de esta comarca, a lo que se debe responder de forma clara y contundente que la numerosa hidalguía existente en la comarca era la detentadora de las mejores y más extensas superficies agrarias, ya que controlaban más de un tercio de la superficie censada, sin contabilizar los bienes de propios, y más de la mitad de la renta agraria (55,5%), a lo que se unía el monopolio que ejerció sobre los principales cargos concejiles, en especial los de regidor, como queda reflejado en el Cuadro I, llegando, el mayor propietario comarcal, don Diego de Uribe a tener dos oficios. La riqueza de los municipios de Caravaca y Moratalla queda reflejada en el mayor peso de los grandes propietarios de estos dos municipios, algunos de los cuales tenían haciendas en otros términos de los que eran vecinos, pero en general, predominaba la propiedad en su municipio, a la vez que algunos de los hacendados foráneos a la comarca, habían nacido en ella y su vecindad en Madrid o Granada se debía a los cargos que desempeñaban en la Corte o la Real Chancillería. La patrimonialización de las rentas agrarias en unas pocas familias de origen hidalgo, tenía como consecuencia una distribución muy desigual de la riqueza agraria, que sólo se veía compensada por la mejor distribución de las tierras de regadío, dónde el tamaño medio de los bancales facilita el acceso a la propiedad de un elevado número de pequeños labradores, que con parcelas en el regadío de tamaño medio (0,57 has.) y la alta cotización de los productos de regadío, ya repetido anteriormente, permitía un nivel de subsistencia digno, a la vez que los recursos naturales abundantes facilitaban otras fuentes de ingresos subsidiarias a los pequeños hacendados. Pero es más, la casi desaparición del moreral de la comarca, tanto por la falta de agua, como por las temperaturas más bajas del invierno había propiciado la expansión en la huerta de la vid, cultivo mayoritario en el regadío de Bullas, y los cereales, con menores necesidades de agua de riego y una alta productividad que convirtieron al Noroeste en una comarca productora de gran cantidad de trigo, algunos años excedentario, y sobre todo de vino que exportaba a otras comarcas

del reino, lo que producía una economía muy saneada, incluso a los pequeños propietarios de vid en la huerta de Bullas, al convertirse este cultivo en el más cotizado en ese municipio, en Caravaca y en Cehegín, mientras que en el de Moratalla sólo era superado por el olivar de única calidad. El azafrán era muy cotizado en Bullas, único término en que se plantaba, pero su extensión se limitaba a 1 hectárea. La siembra de centeno en todos los municipios, menos en Cehegín, facilitaba un cereal panificable a las clases más humildes, en los años de malas cosechas, ya que su dureza y su ciclo diferente al del trigo le servía de complemento. El importante volumen de montes y la riqueza maderera y de pastos, era también una fuente de ingresos para los Concejos por la posible presencia de ganado, tanto vacuno en el término de Moratalla, como lanar y cabrío lo que aseguraba el abastecimiento de carne de los vecinos y un abundante abonado natural de estas tierras, que incrementaba la productividad agraria. A su vez, los montes de Moratalla y Caravaca convirtieron al Noroeste en una zona de grandes exportaciones de maderas para el arsenal de Cartagena, la capital de Murcia y las principales ciudades del reino.

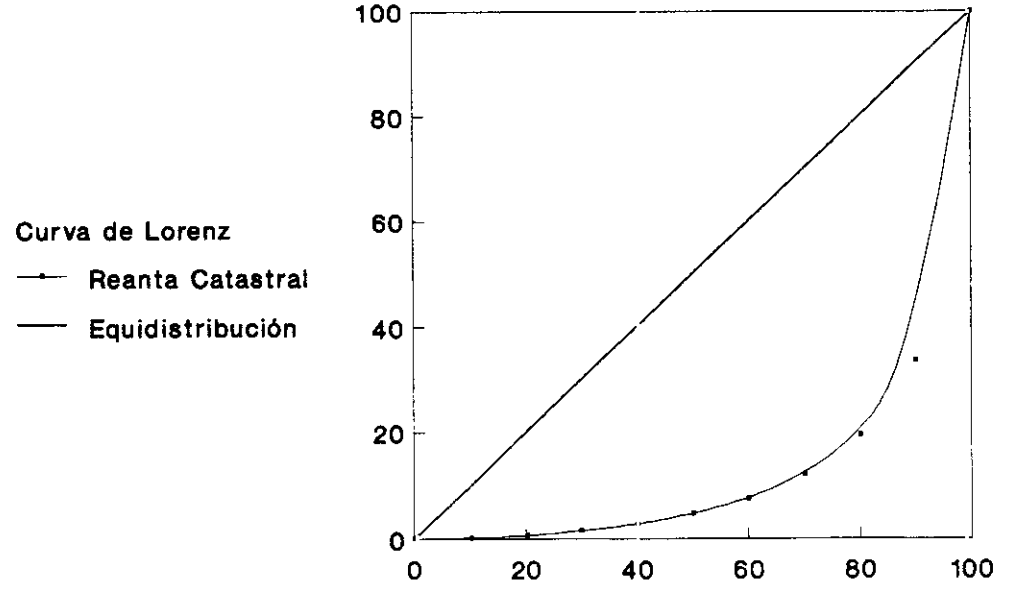
Entre los bienes agrarios de la comarca había un 22,6% de superficie en poder de hacendados foráneos y un 20% de la renta agraria, porcentajes relativamente pequeños en comparación con las otras comarcas analizadas y que sólo eran inferiores a las del Campo de Cartagena, además de que los propietarios forasteros, eran vecinos de municipios colindantes o de la capital de Murcia, ya que los de Madrid o Granada eres a vecinos trasladados por ser funcionarios en la corte y que, en última instancia volverían, en la mayoría de los casos, a sus municipios de origen. No obstante, y a pesar de todos los factores descritos, hay que insistir en que la concentración de la propiedad agraria en la minoría oligárquica era muy elevada ya que, el 40,4% de los titulares de tierras controlaban sólo el 0,9[illegible]% de la superficie y el 4,6% de la renta agraria, mientras que un 0,96% de los hacendados detentaban el 34,9% del agro en explotación y un 24,7% de la valoración catastral. La polarización socioeconómica de los vecinos de la comarca era clara, si consideramos que el 70,56% de los titulares de tierras tenían unas rentas agrarias inferiores a los 1.000 reales anuales y apenas acumulaban el 7,75% del producto bruto agrario, porcentaje de participación en la renta, muy inferior al de la cuenca de Mula,

SUPERFICIE DE LOS PROPIETARIOS VECINOS DE LA COMARCA DEL NOROESTE



Indice de Gini = 0. 85116

RENTA DE LOS PROPIETARIOS VECINOS DE LA COMARCA DEL NOROESTE



Indice de Gini = 0.77207
GRAFICO 9

o que presenta a más de dos tercios de los hacendados de la comarca en unas condiciones económicas de difícil subsistencia, que en gran parte se aminoraba por la abundancia de recursos naturales, ya que la concentración y polarización social entre los propietarios en la comarca del Noroeste era muy superior en la superficie que controlaban, Indice de Gini 0,85116, al de todas las comarcas analizadas hasta este momento, que en la renta agraria en su poder, Indice de Gini 0,77206, (gráfico 9), sólo superada por los de la Vega Media del Segura, Campo de Lorca y Cuenca de Mula, de las ya estudiadas.

Las propiedades en poder del estamento eclesiástico tenían un reparto muy desigual, producto del elevado número de integrantes que tenía en esta comarca y que generaba gran disparidad entre sus integrantes. Por un lado había una mayoría de pequeños hacendados, con algunas parcelas o derechos, ya fueran beneficiales o patrimoniales, que les permitía subsistir dignamente y otra minoría que representa a los grandes propietarios de este estamento, vinculados con los grandes linajes de la comarca y caracterizados por la abundancia de propiedades patrimoniales que acumulaban en los términos de los que eran vecinos. Además hay que integrar en este último grupo a las grandes instituciones regulares de la comarca, en las que se encontraban cinco de los siete conventos del noroeste, al superar las 100 has. en su poder, distribuidas tanto por los términos de la comarca, como por los colindantes, y de todos ellos destacaba el Colegio de Jesuitas de Caravaca, con haciendas en Caravaca y Moratalla que alcanzaban 856,48 has., de las que 240,47 eran de regadío, lo que explica, en gran parte, que sus rentas llegaran a 118.259 reales de vellón anuales. La segunda institución era el Colegio de Ntra. Señora de la Merced de Moratalla con haciendas en este municipio y en el de Calasparra, pero con sólo 16,38 has. de regadío y un total de 264,54 has., con unas rentas anuales de 44.035 reales. Sólo, el Convento de San Francisco de Caravaca no alcanzaba las 100 has. y el de los Franciscanos Observantes de Cehegín no declaró ningún bien. Esta dualidad entre los hacendados eclesiásticos y el elevado número de integrantes explican que, el porcentaje de rentas en poder del estamento eclesiástico en el Noroeste (13,6%), fuera, por debajo del de la Vega Media del Segura, de los más elevados del reino, debido a concentrar gran parte de sus tierras en el regadío, por lo que la superficie que controlaban era inferior a

la de bastantes zonas del reino. Dentro del considerable reparto de poder económico que correspondía al estamento eclesiástico en el noroeste sobresale que, el Cabildo eclesiástico y el Obispo carecieran de ingreso alguno procedente de esta comarca, al estar los diezmos, en poder, casi íntegramente, de las Encomiendas de la Orden de Santiago.

Precisamente la pertenencia de la jurisdicción de esta comarca a la Orden de Santiago, significaba que los dos titulares de las Encomiendas de Caravaca-Cehegín y Moratalla, el infante don Felipe, duque de Guastela y Parma y, el infante don Luis, respectivamente, fueron los grandes beneficiados tanto de la fiscalidad religiosa, al menos de los diezmos que era su derecho más importante, como de los bienes que le estaban designados, y que si en el caso de la primera Encomienda eran muy escasos, no ocurría lo mismo con la de Moratalla titular de 458,22 has. que generaban unas rentas añadidas de 87.788 reales que aumentaban, considerablemente, el producto agrario que no se reinvertía, en ningún caso, en la mejora de la productividad agraria y que salían, salvo gastos de administración y transporte, fuera del reino de Murcia e incluso de Castilla, los que pertenecían al infante don Felipe. Este hecho significa la detracción de medio millón de reales de renta agraria a los vecinos de la comarca.

Esta distribución de la propiedad, desigual e injusta socialmente generaba una polarización socioeconómica de los habitantes de la comarca, en una clase privilegiada, en la que los linajes hidalgos más antiguos del noroeste tenían una situación de privilegio y controlaban tanto las mejores tierras, como las decisiones de los concejos, lo que les permitía disponer de gran parte de los importantes bienes de Propios de esta comarca, caracterizados por la abundancia de recursos naturales en especial los de Caravaca y Moratalla. Mientras, el resto de los vecinos además de trabajar el campo como pequeños labradores o jornaleros debían de ejercer otros trabajos, como los de carreteros, pastores, etc., o dedicarse a la explotación de los montes, dónde la recogida de leña, retamas, esparto, et., les permitía mejorar los menguados ingresos procedentes de las rentas de la explotación agraria.

Es evidente que en la comarca del noroeste, a mediados del siglo XVIII, había una sociedad compartimentada, dónde el 75,4% de los hacendados no

alcanzaban las 10 has., y el 40,4% de ellos no tenían una hectárea, mientras que el 3,03% disfrutaban de más de 100 has., entre los que se encontraban los apellidos más notables de la comarca, los Melgarejo, Muso, Chico de Guzmán, de Cuenca, Alvarez de Fajardo, Alfaro, Navarro, Quesada, Tamayo, Cañaberal, Reina, Espinosa, Hervás, Amo , Escamez, Moya, Salmerón...., integrantes todos ellos de la reducida oligarquía local que, contaban con el apoyo de los labradores medios, a los que en muchos casos arrendaban parte de sus haciendas. En el polo opuesto los pequeños propietarios subsistían con los empréstitos que les ofrecía el Pósito y con los frutos que les predecían sus bancales de la huerta y de la recogida y utilización de los recursos naturales de los propios de los municipios de esta comarca.

NOTAS:

1. Sobre la geografía física de esta comarca se puede consultar:

- **DUPUY DE LOME, E.** *Estudio hidrogeológico de la provincia de Murcia: término de Calasparra*. Madrid : Instituto Geológico-Minero de España, 1962, 103 p., 8 pl.

- **GARCIA HERNANDEZ, M., [et al.]**, Observaciones sobre el contacto Subbético-Prebético en el sector de Nerpio. En *Cuadernos Geológicos*. Granada. 1970, p. 77-92.

- **GONZALEZ ORTIZ, José Luis**. El Noroeste. En *El espacio regional*. Tomo I de la Hª de la región Murciana, dirigida por Francisco Chacón. Murcia : Mediterráneo, 1981, p. 394-417.
  * *El Noroeste murciano: el hombre y sus tierras*. Murcia : Mediterráneo, 1984, 399 p.

- **PAQUET, J.** Etude géologique de l'Ouest de la province de Murcia (Espagne). En *Memoires de la Societe Géologique de France*. Paris. Memoire nº III, t. 48, 1969, 270 p.

- **SOLE SABARIS, L.** Morfología comparada de los Pirineos y las Cordilleras Béticas. En *Memorias Real Academia Ciencias y Artes*. Barcelona. 1952, vol. XXXI, nº 1, 37 p.

2. **GONZALEZ ORTIZ, José Luis**. *El Noroeste murciano: el hombre...* op. cit., p. 123.

3. Sobre la climatología e hidrología de la comarca se puede consultar:
- **FERRERAS, C., [et al.]**, Aspectos agroclimáticos de algunas comarcas del sudeste español. En *Ucrania*. Tarragona. 1973, nº 277-278, 8 p.

- **NEUMAN, N.** El clima del sudeste de España. En *Revista de Estudios geográficos*. Madrid. 1960, vol. XXI, nº 79, p. 170-208.

- **ROMERO, Mª A.** El Clima. En *El espacio regional*. Tomo I de la Hª de la región Murciana, dirigida por Francisco Chacón. Murcia Mediterráneo, 1981, p. 44-57.

4. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 463, fol. 278.

5. **Idem.**, libro 464, fol. 831.

6. **TORRES FONTES, Juan**. *Documentos para la historia medieval de Cehegín*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1982, p. 16.

7. **RODRIGUEZ LLOPIS, Miguel**. Repoblación y organización social del espacio en los señoríos santiaguistas del Reino de Murcia (1235-1350). En *Murgetana*. Murcia. 1986, nº LXX, p. 5-34.

8. Es más el profesor Lope Pascual Llega a la deducción de que Bullas y Cehegín debían de seguir habitadas por musulmanes,
PASCUAL MARTINEZ, Lope. Historia de Bullas antes de ser villa: (ss. XIII-XIV-XV y XVI). En *Bullas: introducción a su historia*. [s.l.] : Caja de Ahorros del Mediterráneo, 1984, p. 29.

9. **MERINO ALVAREZ, Abelardo**. *Geografía histórica de la provincia de Murcia*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1981. Facs. de la ed. de: Madrid : Imp. Patronato Huérfanos de Intendencia, 1915, p. 110.

10. **SANCHEZ ROMERO, Gregorio.** *El Campo de Caravaca (Murcia) : bases históricas.* Caravaca de la Cruz : Ayuntamiento, 1987, p. 177.

11. **PASCUAL MARTINEZ, Lope.** *Historia de Bullas...*, op. cit., p. 33.

12. "Sepades que nos dixieron e nos fizieron entender en como los nuestros castiellos que son en el regno de Murçia, que son Lorca e Alcala e Alhama e Ogijar e Cehegin e Bullas e Calentí e Carauaca e Mula, que estavan malparados e que en ellos mucho de labrar e de refazer e adobar. Porque vos mandamos, vista esta nuestra carta, que tomedes en Murçia e en Lorca maestros que sepan desta lauor e un escriuano publico e que vayades a los dichos castiellos e sepades la lauor que es menester desafazer en ellos, e que nos enbiedes todo dezir por escripto signado de escrivano publico que fuere connusco para esto e quanto entendiestes que podra costar la lauor. E entretanto que tomedes de las alcaualas de Murçia e de Lorca e de sus terminos diez mill marauedis, que mandamos que vos de los que los recabdan por nos, e que los pongades en la lavor de los dichos castiellos, en aquellos que entienderedes que es mas menester, e que los fagades entre tanto manleuados fasta que los ayades de las dichas alcavalas..."
A.M.M., Cartulario Real 1314-1344, fol. 152.

13. **TORRES FONTES, Juan.** *Documentos para la historia medieval...*, op. cit., p. 134.

14. **PASCUAL MARTINEZ, Lope.** Historia de Bullas antes de..., op. cit., p. 35.

15. **MERINO ALVAREZ, Abelardo.** *Geografía histórica de la provincia...*, op. cit., p. 176.

16. "122. A el govierno del nombrado ultimo Maestre Don Alonso de Cardenas, se siguió la segunda administración del señor Don Fernando el Catholico; á quien la Santidad de Inocencia VIII (que regió la Iglesia desde Agosto de 1484 hasta Julio de 1492). havia,. demotu propio, concedido el Maestrazgo de Santiago, con los de Calatrava, y Alcantara, para quando vacasse por renuncia, ó muerte; confirmandole esta gracia, con extension, a la señora Doña Isabel, la Santidad de Alexandro VI. y haviendo entrado en esta forma la administracion, y govierno del Maestrazgo en los señores Reyes CAtólicos; desde luego, segun lo havian hecho los Maestes, continuaron confirmando sus concesiones de terminos, y heredades á Concejos, y Particulares, en todo el territorio de la Orden; practicando assi el uso propietorio de sus términos; y en atencion (como se expressa en su Prologo, copiado en las paginas 22.B y 23.) á que la Orden, desde su fundación, y en tiempo de dichos señores Reyes, havia hecho en las conquistas, y en la pacificacion de los Reynos, muchos, y loables servicios, dignos de perpetuar memoria; o frenando personas, y bienes en continuo servicio, y defension de la Santa Fe Catholica; por esto, y siguiendo los Privilegios, fundamentos, y Constituciones antiguas, mandaron dichos Señores Reyes celebrar Capitulo General en la Villa de Tardesillas el año de 1494, para la reformación, y reparo de la Orden, en todas las cosas Espirituales, y TEMPORALES.
CHAVES, Bernabé de. *Apuntamiento legal sobre el dominio solar, que por expresas reales donaciones pertenecen a la Orden de Santiago en todos sus Pueblos.* Barcelona : El Albir, 1975. Facs. de la ed. de: Madrid, [s.n.], [1704], fol. 73v.-74.

17. **SANCHEZ ROMERO, Gregorio.** *El campo de Caravaca...*, op. cit., p. 179.

18. **MARIN DE ESPINOSA, Agustín.** *Memorias para la historia de la Ciudad de Caravaca.* Barcelona : El Albir, 1975. Facs. de la ed.: Caravaca : Imp. de Bartolomé de Haro y Solís, 1856, p. 103.

19. **PASCUAL MARTINES, Lope.** *Historia de Bullas antes de...*, op. cit., p. 37.

20. **RUBIO HEREDIA, Alfredo.** *Cosas de Moratalla (Provincia de Murcia): ensayo histórico.* Moratalla (Murcia) : Ayuntamiento, 1984. Facs. de la ed.: Moratalla : Ayuntamiento, 1915, p. 332.

21. **A.M.Car.**, Actas Capitulares 1545-1552, fol. 248 v.

22. Sobre el crecimiento de la población de la comarca del Noroeste se puede consultar tanto el apartado de la demografía en la segunda parte de este trabajo como el trabajo, ya citado en ese capítulo, de,
CHACON JIMENEZ, F. y GONZALEZ ORTIZ, J. L. Bases para el estudio del comportamiento demográfico de Cehegín, Caravaca y Moratalla en la larga duración (1468-1930). En *Anales de Filosofía y Letras*. Murcia. 1980, vol. XXXVII, nº 1-2, p. 59-89.

23. **A.M.Car.**, Actas Capitulares 1571-1575. Año 1574. Citado por **SANCHEZ ROMERO, Gregorio.** *El Campo de Caravaca (Murcia)...*, op. cit, p. 95.

24. **RUBIO HEREDIA, Alfredo.** *Cosas de Moratalla...*, op. cit., p. 335-336.

25. **GONZALEZ CASTAÑO, J., [et al.]**, *La villa de Bullas, siglos XVII-XX.* Bullas (Murcia) : Ayuntamiento, 1991, p. 25.

26. **CATASTROFES AGRICOLAS QUE AFECTARON AL CAMPO DE CARAVACA EN EL SIGLO XVII (1609-1679):**

Año	Catástrofe
1609	Langosta
1619-20-21	Langosta
1624	Sequía
1625	Langosta
1626	Sequía
1627	Langosta y sequía
1628	Sequía
1651	Langosta
1671	Langosta y sequía
1672	Temporal de lluvias. Exceso de calor. Plaga de gusanos
1677	Sequía
1679	Sequía

FUENTE: SANCHEZ ROMERO, Gregorio. *El campo de Caravaca (Murcia)...*, op. cit., p. 97.

27. **SANCHEZ SALAZAR, Felipa.** *Extensión de cultivos en España en el siglo XVIII.* Madrid : Ministerio de Agricultura y Pesca : Siglo XXI, 1988, p. 36.

28. **SANCHEZ ROMERO, Gregorio.** *El campo de Caravaca ...*, op. cit., p. 101.

29. **BRIEVA, Matias.** *Colección de leyes, reales decretos y órdenes, acuerdos y circulares, pertenecientes al ramo de la Mesta desde el año de 1729 al de 1827.* Madrid : Imprenta Real, 1828, p. 33.

30. **A.M.Car.**, Actas Capitulares 1733-1736. Ordenanzas de 1736, 118, fol. 373.

31. **MARIN DE ESPINOSA, Agustín.** *Memorias para la historia de la ciudad...*, op. cit., p. 229.

32. **GONZALEZ CASTAÑO, J., [et al.]**, *La villa de Bullas...*, op. cit., p. 31.

33. Sobre el tema de la concentración de los hidalgos en la comarca del noroeste en el último tercio del siglo XVIII, es muy interesante el trabajo de,
LEMEUNIER, Guy. Los hidalgos en el reino de Murcia : una aproximación cuantitativa (ss. XV-XVIII). En *Cehegín : repertorio de heráldica de la región*

de Murcia. Murcia : Consejería de Cultura, Educación y Turismo, 1990, p. 22-34.

34. La diversidad de medidas, en esta comarca, era alta y reafirma la necesidad de trabajar en hectáreas como única posibilidad de tener puntos de referencia similares.

TIPOS DE FANEGAS UTILIZADAS EN LA COMARCA DEL NOROESTE

	Regadío	Secano
BULLAS	6.400	6.400
CARAVACA	4.800	9.600
CEHEGIN	3.200	6.000
MORATALLA	4.225	6.241

35. **SANCHEZ ROMERO, Gregorio.** *El campo de Caravaca...*, op. cit., p. 113.

36.

Decrecimiento de los rendimientos cerealistas por calidades de tierra de Secano en el Noroeste.

	TRIGO		CEBADA		CENTENO		MAIZ	
Tasa de decrecimiento	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª
Bullas	-33	-	-	-	-29	-	-	-
Caravaca	-5	-	-	-	-	-	-	-
Cehegín	9	0	-	-	-	-	-	-
Moratalla	-25	-	-25	-	-	-	-	-

Decrecimiento de los rendimientos cerealistas por calidades de tierra de Regadío.

	TRIGO		CEBADA		CENTENO		MAIZ	
Tasa de decrecimiento	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª
Bullas	-43	-33	-	-	-	-	-	-
Caravaca	7	-14	-	-	-	-	-	-
Cehegín	-31	-11	-	-	-	-	-	-
Moratalla	-19	-23	-	-	-	-	-19	-

FUENTE: Elaboración propia a partir del Interrogatorio General del Catastro.

37. Cuando el trigo escaseaba, era necesario importarlo como era habitual en otras comarcas, actuando generalmente el Pósito con prontitud por el deseo de las oligarquías locales de evitar los altercados sociales. En este mismo período, 1735-1750, Gregorio Sánchez ha constatado las siguientes importaciones de trigo por el Pósito de Caravaca.

IMPORTACIONES DE TRIGO A CARAVACA 1735-1750

Año	Lugar de procedencia	Precio final (real/fanega)
1735	Alicante (Sicilia)	54
	Cartagena (Sicilia)	42
1736	Orce	-
1737	Alicante y Cartagena	35
1738	Sierra de Segura, Alcaraz y Tobarra	30
1739	Cartagena (Sicilia)	36
1748	Sierra de Segura	-
1750	Andalucía	40

SANCHEZ ROMERO, Gregorio. *El campo de Caravaca (Murcia)...*, op. cit., p. 109.

38. La descripción se corresponde con la realizada por,
SANCHEZ ROMERO, Gregorio. *El Campo de Caravaca (Murcia)...*, op. cit., p. 135-137.

39. **MARIN DE ESPINOSA, Agustín.** *Memorias para la historia de...*, op. cit., p. 230.

40. **ESPINALT Y GARCIA, Bernardo.** *Atlante Español o descripción general geográfica, cronológica, e Historica... de sus ciudades, villas y lugares mas famosos.* Madrid : Imp. de Pantaleón Aznar, 1778. Tomo I, Reyno de Murcia, p. 116.

41. **ANDRES SARASA, J.L. y ESPEJO MARIN, Cayetano.** La Cabaña ganadera en el norte murciano a mediados del siglo XVIII. En *Homenaje al profesor Luis Rubio.* Murcia : Universidad, 1987-1989, p. 1.527.

42. **SANCHEZ ROMERO, Gregorio.** *El campo de Caravaca (Murcia)...*, op. cit., p. 139.

43. **RUBIO HEREDIA, Alfredo.** *Cosas de Moratalla...*, op. cit., p. 418.

44. **ROBLES CORBALAN, Juan.** *Historia del mysterioso aparecimiento de la Santisima Cruz de Carabaca...* Madrid : Viuda de Alonso Martín, 1615. Libro I, cap. I, fol. 2v.

45. **A.M.Car.**, Actas Capitulares 1553-1555. Año 1554, fol. 86.

46. Las Ordenanzas de 1765, han sido publicadas con un estudio preliminar por, **SANCHEZ ROMERO, Gregorio.** *Caravaca de la Cruz (Murcia) en el siglo XVIII : las Ordenanzas de 1765.* Caravaca : Instituto Municipal de Cultura, 1982. 70 p.

47. Este autor contabiliza que, sólo para la construcción se destinaron 21.271 pinos, porcentaje que supone un 27,89% del total.
SANCHEZ ROMERO, Gregorio. *El Campo de Caravaca (Murcia)...*, op. cit., p. 151.

48. **A.G.S.**, Marina, leg. 748, s.f.

49. El Capítulo VII de la Real Ordenanza,

> "VII. En la Jurisdicción de cada lugar se senalará un sitio para vivero de moderado espacio, bien descubierto del Sol, y resguardado de los vientos del Norte, en el quel se plantarán las Bellotas mas gruesas, y sanas de los Robles mas robustos, labrandole desde el mes de Septiembre; y quando por el de Enero esté la tierra en debida sazon, se abrirán pequeños surcos, en que se pondrán las Bellotas a mano cubriendolas con la misma tierra, con el cuidado de no pisarlas, en cuyo estado se dexarán a beneficio del tiempo, evitando que entren ganados, ni otros animales, que puedan roer el tallo, que produzcan".

Real Ordenanza de Conservación y aumento de los montes. [Madrid : s.n.], 1748, fol. 2.

50. **A.M.Car.**, Actas Capitulares 1745-1753, octubre de 1749.

51. **A.M.Car.**, Actas Capitulares 1766-1770, diciembre de 1766.

52. **MARIN DE ESPINOSA, Agustín.** *Memorias para la historia de...*, op. cit., p. 229.

53. **SANCHEZ ROMERO, Gregorio.** *El campo de Caravaca (Murcia)...*, op. cit., p. 155.

54. **MARIN DE ESPINOSA, Agustín.** *Memorias para la historia de...*, op. cit., p. 228.

55. **RUBIO HEREDIA, Alfredo.** *Cosas de Moratalla*, op. cit., p. 336.

56. **BAQUERO ALMANSA, Andrés.** Descripción de la villa de Cehegín. En *Rebuscos y documentos sobre la historia de Cartagena, Cehegín, Mula y Murcia*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1982, p. 52.

57. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 83.

58. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 463, fol. 280 v.-281.

59. **Idem.**, libro 464, fol. 834v-835.

60. **Idem.**, libro 463, fol. 403-404.

61. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 112, fol. 1

62. En la obra publicada sobre Bullas, en 1991, por el Ayuntamiento de esa villa, con motivo del III Centenario de la concesión del Privilegio Real por el que se le concede a Bullas la categoría de Villa con jurisdicción cerrada y mixto imperio, por Carlos II, se afirma que "las medidas usadas en secano, montes y baldíos han sido la fanega de 6.708 m^2", con lo que la conversión de todas las medidas de fanegas a hectáreas se realizan partiendo de una fanega para el secano de 9.600 varas castellanas y para el regadío de 3.600 varas castellanas, medidas que el propio Interrogatorio General especifica claramente y que no coinciden con las anteriores. En efecto, en la pregunta novena del mencionado Interrogatorio de 1755, se declaró,

> "A la nobena pregunta dijeron que en esta Villa y su término se usa la medida de fanega de trigo en sembradura, tanto en el Regadío como en el Secano, compuesta de seis mil y quatrocientas varas quadradas y que la ocupava otra igual..."

Esta contestación hace que la conversión a hectáreas realizada por estos autores esté totalmente equivocada para las cifras que dan para los cultivos de 1755, procedentes del Interrogatorio General, y llegan a la conclusión de que sus autores invaliden el Interrogatorio de 1803, por considerarlo infravalorado. La superficie censada en las Respuestas Particulares fue de 6.594,97 fanegas de secano y 1.691,74 fanegas de regadío que suponen una extensión total del término de 8.285,939 fanegas, superior a las 8.077 fanegas que dan esos autores procedentes del Interrogatorio General. La superficie de las Respuestas Particulares equivale a 2.948,8708 has. de secano y 756,5331 has. de regadío que sumaban 3.705,4039 has. Las 4.564 has. dados en el libro de Bullas, invalidan la distribución de cultivos que se realiza a partir de la equivalencia a hectáreas que realizan.
A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 463, fol. 279 v.
GONZALEZ CASTAÑO, Juan [et al.], *La villa de Bullas...*, op. cit., p. 132.

63. **BAQUERO ALMANSA, Andrés.** *Descripción de la villa de Cehegín...*, op. cit., p. 52.

64. Interrogatorio de 1803. Citado por **GONZALEZ CASTAÑO, J., [et al.]**, *La villa de Bullas...*, op. cit., p. 135.

65. **RUBIO HEREDIA, Alfredo.** *Cosas de Moratalla...*, op. cit., p. 334-349.

66. El intento más antiguo del trasvase de las aguas de las Fuentes de Caravaca data del siglo XVI Hernán Pérez de Herrera, presentó al monarca un Memorial en que el presentaba como única solución para combatir la aridez y falta de agua de Lorca, el realizar un trasvase de agua de las Fuentes de Archivel, Benablón, Singla, Barranda, Coneja, Naviales y de los Ojos de Archivel del término de

Caravaca. Felipe II envió al ingeniero Fermín Cruzate para que comprobase la viabilidad del proyecto presentado por Pérez de Herrera, aprobándolo, además de que, en 1566, se mancomunaran las ciudades de Lorca, Cartagena y Murcia para recaudar fondos para llevar a la práctica el canal que sólo se pudo evitar por las fuertes protestas del Concejo de Caravaca. A este proyecto se unió el incorporar los que de los ríos Castril y Guardal afluentes del Guadiana que nacían en las proximidades de Huéscar. Sobre el tema se pueden consultar,
CANOVAS Y COBEÑO, Francisco. *Historia de la ciudad de Lorca*. Lorca : Agrupación Cultural Lorquina, 1980. Facs. de la ed.: Lorca : El Noticiero, 1890, p. 418-420.
MULA GOMEZ, A.J., HERNANDEZ FRANCO, J. Y GRIS MARTINEZ, J. *Las obras hidráulicas en el reino de Murcia durante el reformismo borbónico : los reales pantanos de Lorca*. Murcia : Col. Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, 1986, p. 34-37.

67. "El año de 1721. El Ingeniero General Dn Prospero de Verbom, acompañado de otros de su profesión y de los Maestros mayores, Thorivio Martinez, que hoy travaxa en las fuentes de Malaga, y Salvador de Mora que sirve en las de este Arsenal, hizo las mismas nivelaciones de Rios y Campos, y halló no solo la misma facilidad que los antiguos, sino que podía encaminarse la Acequia, escusando mucha parte de la longitud y rodeos que se le dava en los primeros proyectos.
De todo lo qual me pareze que dá suficiente provada la posibilidad de la Obra, para cuya mor. seguridad, se puede pedir su dictamen al mismo Ingeniero General, con el qual y con lo que en la Optica Hydrographia y demás partes de la Mathematica se ha adelantado en el siglo pasado y presente, podrá ser para los modernos su execución menos dificil.
Utilidades.....Su primera utilidad de conducir estos Rios al Reyno de Murzia, la experimentarían las Ciudades y lugares de Andaluzia fundadas a los margenes de Guadalquivir, de cuyo actual caudal, separadas las aguas que le tributan, no serían tan entumecidas sus avenidas, ni tan sobervias sus rapidezes, que en la continuación de lluviosos Ymbiernos, tienen asustados los vezinos de sus orillas...".
A.G.S., Guerra Moderna, legajo 3.616. Sevilla, 1 de enero de 1732.

68. **SANCHEZ ROMERO, Gregorio.** *Caravaca de la Cruz (Murcia). En el siglo...*, op. cit., p. 52.53.

69. Estos propietarios no se pueden comparar con los aportados por José Luis González, que al encontrar incompletos los libros de Seculares y Eclesiásticos de varios términos, reduce su estudio a la comarca de Caravaca, en su estudio del Noroeste, aportando un total de 892 propietarios para una superficie de 81.408 fanegas Catastrales, según su recuento.
GONZALEZ ORTIZ, José Luis. *El noroeste murciano...*, op. cit., p. 329-334.

70. Uno de los problemas añadidos al intento de homogeneizar mecánicamente la documentación del siglo XVIII es el no reseñar de modo uniforme los patronímicos, invirtiendo con frecuencia el orden y omitiendo alguno de ellos, lo que incide en que al igualar los propietarios en algunos casos sea difícil la perfecta identificación, en especial en términos diferentes, lo que lleva consigo el peligro de duplicar algún hacendado que sea el mismo. Este riesgo hemos intentado solventarlo en los grandes propietarios, ya que en los pequeños es prácticamente imposible y por ello la realización de la conversión fonética de nombres y apellidos. Uno de los numerosísimos casos detectado es el de don Pedro Chico de Guzmán, vecino de Cehegín y uno de los grandes hacendados del reino, que figura con estos patronímicos en todos los términos dónde tenía haciendas, menos en el suyo de origen, Cehegín, dónde en su declaración consta como don Pedro Guirao de Guzmán. Tras las consultas de los libros de bautismo y de matrimonio en Cehegín hemos constatado que era la misma persona.

71. El proceso natural en toda Castilla y lógicamente en Murcia, a lo largo de la edad moderna se produjo una disminución progresiva de los hidalgos, tal vez como consecuencia de la persecución sistemática de la hidalguía por las oligarquías locales por motivos fundamentalmente fiscales, sociales y políticos, dando lugar a que los hidalgos no se renovaran por los sistemas tradicionales y los más empobrecidos se veían incapaces de sostener los costosos y largos pleitos de hidalguía en las Cancillerías. Este fenómeno sólo favoreció, en especial en el siglo XVII, a los labradores o comerciantes enriquecidos que accedieron a la hidalguía, a la vez que consiguieron la compra de los numerosos oficios concejiles puestos a la venta por los últimos Austrias. Ello produjo una disminución proporcional de la nobleza, en gran parte del reino de Murcia, y una homogeneización de la población,

> "con una considerable excepción: el fortalecimiento de las antiguas concentraciones hidalgas del centro-oeste. A finales del XVIII, los cinco municipios que integran este sector, o sea, Mula, Bullas, Cehegín, Caravaca y Moratalla, agrupan al 62,3% de hidalgos del Reino de Murcia, según las cifras brutas del censo de 1.787".

A mediados del XVIII el fenómeno era idéntico y la concentración en la comarca del noroeste muy elevada, como veíamos en el capítulo de demografía de la 2ª parte de este trabajo. Ver también,
LEMEUNIER, Guy. Los hidalgos en el reino de Murcia: una aproximación cuantitativa (ss. XV-XVIII). En *Cehegín : repertorio de heráldica de la Región de Murcia*. Murcia : Editora Regional, 1990, p. 23.

72. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 83, fol. 280v.-304.

73. Le correspondía a los Propios de Moratalla las siguientes zonas de pastos, -
"Los nueve quartos ejidos del Lentiscar, Probes, Cabezuelas, Ulea, Moratalla la Vieja, Arenal, Camino de Carabaca, Charcos, Estrecho de Madrigueras y las dos dehesas de Vejar y Carraleja.
- Es propio el aprovechamiento de las Yervas de los ganados".
A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1526, fol. 1, 805v. y ss.

74. Como era normal los bienes de Propios se subastaban por un período de cinco años, siendo las licitaciones variables, factor este que se dejó muy especificado en la declaración de los bienes en el Catastro de Ensenada,
- "Se advierte que las cantidades puestas en esta relación por producto de los Propios o rentas comunes, no son fixos a causa de rematarse en pública subasta todos los años y en unos se rematan en más o menos cantidad que en otros"
A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1520, fol. 2, 244 y ss.

75. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1517, fol. 2, 98 y ss.

76. **GONZALEZ CASTAÑO, Juan.** El precio del trigo y las crisis de subsistencias en la comarca del Río Mula, en la segunda mitad del siglo XVIII. En *Anales de la Universidad*. Murcia. 1984, vol. 43, nº 3-4, p. 172-173.

77. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1517, fol. 2, 113 y ss.

78. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 83, fol. 310 v.-336.

79. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1526, fol. 1, 335v.-337v.

80. **SANCHEZ ROMERO, Gregorio.** *El campo de Cartagena...*, op. cit., p. 119.

81. "...*Marqués de Fontanar y San Mamés* (1833). Este último fue creado en 1771, y su primer titular Diego Uribe Yarza, padre del regidor del mismo nombre y título".
GUILLAMON ALVAREZ, Javier. Nobleza titulada relacionada con el Concejo de Murcia (1750-1833). En *Homenaje al profesor Luis Rubio*. Murcia : Universidad, 1987-89, p. 1.655.
Sobre el marqués de Uribe y su biblioteca es muy interesante el trabajo de,
MELGARES GUERRERO, José Antonio. La biblioteca privada del "marqués de Uribe", un ilustrado caravaqueño en las postrimerías del s. XVIII. En *Homenaje al profesor Luis Rubio*. Murcia : Universidad, 1987-89, p. 1.713-1718.

82. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 167, preg. 20.

83. **A.H.N.**, Sección Hacienda, libro 7471, fol. 27v.

84. **A.M.Car.**, Libro Real de Seculares, tomo II, fol. 1.222v.-1.231v.

85. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.526, fol. 1, 335v.-337v.

86. **SANCHEZ ROMERO, Gregorio.** *El campo de Caravaca...*, op. cit., p. 119.

87. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 465, fol. 45.

88. **A.H.N.**, Sección Hacienda, libro 7471, fol. 27.

89. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 83, fol. 354v.-371.

90. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 167, preg. 20.

91. **A.H.N.**, Sección Hacienda, Libro 7.471, fol. 27v.

92. **A.M.Car.**, Libro Real de Seculares, tomo II, fol. 1.232-1255v.

93. **A.H.N.**, Sección de Hacienda, libro 7.471, fol. 48.

94. **A.M.Car.**, Libro Real de Seculares, tomo II, fol. 1.399v.

95. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.520, fol. 2, 929 y ss.

96. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.526, fol. 1, 706v.

97. **A.H.N.**, Sección Hacienda, libro 7.471, fol. 47v.

98. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.520, fol. 2, 609 y ss.

99. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 465, fol. 67.

100. **Idem.**, legajo 1.520, fol. 2, 365 y ss.

101. **A.M.Car.**, Libro Real de Seculares, tomoII, fol. 743-770.

102. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 83, fol. 268v-270.

103. Sobre la evolución de estas encomiendas se pude consultar el trabajo de, **VILAR, Juan Bautista.** Las Encomiendas santiaguistas de los Borbón-Parma : aproximación al modelo Caravaca-Cehegín (Murcia) 1741-1856. En *Hispania*. Madrid. 1985, tomo XLV, nº 159, p. 59-100.

104. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 463, fol. 282

105. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 123, fol. 38.

106. **Ibidem.**

107. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 123, fol. 119.

108. **VILAR, Juan Bautista.** *Cehegín : Señorío Santiaguista de los Borbón-Parma (1741-1856)*. Cehegín (Murcia) : Ayuntamiento, 1985, p. 33.

109. Sobre la concesión de los Encomiendas se pueden consultar,
- **A.H.N.**, Sección Consejos de Ordenes Militares, leg. 6.290. *Noticias sobre el modo en que se hicieron las pruebas del Serenísimo Señor Ynfante Dn. Felipe para vestir hábito de Caballero en la Orden de Santiago y del acto de recepción en la Real Capilla de S.M.* Año 1722.
- **A.H.N.**, Secc. Hacienda, leg. 3.848.

110. **LEMEUNIER, Guy.** Economía y Señorío en el siglo XVIII murciano. En *La Economía de la Ilustración*. Murcia : Universidad, 1988, p. 65.

111. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 123, fol. 161-174v.

112. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 114, fol. 1-2v.

113. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 123, fol. 6v.-7v.

114. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1517, fol. 2, Eclesiásticos, 6 y ss.

115. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 114, fol. 70v.-99v.

116. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 123, fol. 38-47v.

117. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 114, fol. 26-38v.

118. **Idem.**, fol. 51v.-65v.

119. **A.M.L.**, Catastro de Ensenada, libro Real de Eclesiásticos, fol. 140v.-141v.

120. Las escasas propiedades de este convento en el término de Caravaca lleva a Sánchez Romero a no hacer mención de él entre los principales propietarios eclesiásticos del Campo de Caravaca; es obvio que el Convento de San José tenía sus mayores ingresos en las 190,3498 has. de secano de Moratalla.
SANCHEZ ROMERO, Gregorio. *El campo de Caravaca...*, op. cit., p. 120-122.

121. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1520, fol. 2, 24 y ss.

122. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 123, fol. 58-61.

123. **Idem.**, libro 114, fol. 40v.-45v.

VIII. La Cuenca de Hellín.

La comarca de Hellín se encuentra situada en la zona interior del reino de Murcia, dónde se ubica la cuenca de Hellín, como cabeza de la comarca a la que da su nombre, extendiéndose este territorio entre el límite meridional de la Mancha y el inicio septentrional de las alineaciones subbéticas en el reino de Murcia, lo que produce una alternancia de amplias llanuras con pequeñas elevaciones montañosas que son el último escalón de acceso a la Meseta Central. Es habitual encontrarse en esta comarca, tanto cumbres aisladas y agudas, que reciben el nombre de picachos, como otras redondeadas y allanadas en la cumbre por la fuerza de la erosión que se denominan cabezas. Hemos integrado en la comarca de Hellín el término de Liétor, que es transición y forma parte del escalón de la comarca montañosa de Yeste, además de Hellín, Tobarra, Albatana y Ontur, ya que Fuente-Alamo era el término límite del reino de Murcia, a mediados del siglo XVIII, municipios que con la división administrativa de Javier de Burgos en 1833, pasaron a integrar la provincia de Albacete.

Según la superficie actual de los términos que integran la comarca de Hellín, tiene una superficie de 148.608 has., de las que fueron declaradas en el Catastro de Ensenada 65.933,9221 has., lo que equivalía al 44,4% de su extensión, porcentaje aceptable en el contexto del reino, al situarse en la mitad de sus dimensiones reales, si bien se censaron 26.908,99 has., de zonas de montes equivalentes al 40,8% de la zona declarada, lo que incide en un gran espacio despoblado, al concentrarse la población en el fondo de los valles y de la propia cuenca de Hellín, por donde discurría, tras atravesar el puerto de La Losilla, el camino que comunicaba Murcia con la corte castellana, al superar el escalón que la comunicaba por la meseta central.

Al sur del término de Hellín se encuentran dos extremos del arco montañoso de Alcaraz, con una orientación en este tramo final, noroeste-sureste, con lo que en las sierras de Santa María y de los Donceles presenta una

orientación opuesta a la que sigue todas las sierras de las cordilleras Béticas ya que, en el término de Hellín, sufren un cambio de dirección "en la llamada 'V' de Hellín, las sierras recuperan el rumbo normal que ya no vuelven a dejar (WSW-ENE)"[1]. A partir de las alineaciones de Alcaduzo-Liétor-Elche de la Sierra-Socovos, las alineaciones montañosas que penetran en esta comarca van perdiendo altura y vigorosidad a la vez que las estribaciones quedan superadas por amplias depresiones muy planas o ligeramente inclinadas, dónde se desarrolla la explotación agraria y se ubican los principales núcleos de población.

Mas al sur, se abren una serie de estribaciones que penetran en la actual provincia de Murcia y avanzan en diferentes direcciones hasta Caudete, siendo las más sobresalientes la Sierra del Puerto y la Sierra de la Cabeza del Asno, en el límite de Jumilla, y la Sierra del Cuchillo en el de Yecla. Más al este, y ya marcando la separación del corredor de Almansa, y en el término de Caudete, se halla la sierra de la Oliva, que con 1.150 metros de altitud es la máxima altura de todas estas estribaciones. Al norte de esta alineación montañosa y como separación entre las cuencas de Cancarix-Minateda y la de Hellín, están las sierras de los Donceles, la de la Cabeza Llana y la Sierra de Enmedio. En la zona septentrional de la comarca y como reborde montañoso que separa la meseta manchega, de la cuenca de Hellín, nos encontramos con la Sierra de la Umbría del Rincón, la sierra de los Navajuelos, la del Madroño, las sierras de Bonete y el Murgón de Almansa, como umbral con el corredor del mismo nombre[2].

En las diferentes alineaciones montañosas que enmarcan la comarca de Hellín hay un predominio de materiales secundarios fuertemente plegados y apoyados en materiales del triásico sobre el que se deslizaron parte de los bloques enumerados y que afloran por algunas zonas aunque, en general, la supremacía de los materiales secundarios, jurásicos en la zona oeste y cretácicos en el este, es clara en toda la comarca. Este relieve ha sufrido una acción destructiva desde el Mioceno hasta nuestros días, a pesar de que el clima seco, predominante en los últimos siglos, ha favorecido el proceso de paralización[3], a pesar que la erosión producida por el régimen de precipitaciones imperantes en la comarca, con fuertes, intensos y repetidos aguaceros que se producen en corto espacio de tiempo, ocasiona grandes

arrollamientos de los materiales, de las desnudas laderas "originados por una meteorización favorecida por los largos períodos de aridez"[4].

Por otra parte, en las abundantes llanuras y valles de la comarca, se han depositado materiales neógenos, alternando capas de restos marinos, como margas endurecidas, arenas y arcillas, con sedimentos pliocénicos y cuaternarios de materiales heterogéneos y poligénicos, a la vez que los glacis de erosión de tipo árido, según el profesor Solé Sabaris[5], se instalan sobre la roca madre en los afloramientos mayores del mesozoico, presentando las condiciones de aridez que determinan la presencia de una cobertura encostrada. Es importante remarcar dos elementos morfológicos de la comarca que, en gran medida, caracterizan la zona, en primer lugar es el accidente geológico de aspecto columnar que se desarrolla en la parte más elevada de Las Cabras, entre Cancarix y Agramón, y que es una gran chimenea volcánica, que según el profesor Hernández Pacheco "es el ejemplo más magnífico de una chimenea basáltica hasta el punto de no existir otra semejante en el territorio peninsular"[6]. El otro elemento morfológico, mucho más abundante y común en la península, es la presencia de los glacis de piedemonte, de erosión y de acumulación que, al igual que existen en la zona del Altiplano,[7] son las rampas que sirven de transición de las sierras a las depresiones.

Los suelos predominantes en la comarca son los pardo o pardo-rojizos con horizonte de costra caliza que se desarrollan perfectamente sobre los materiales calizos y se caracterizan por la abundancia de carbonato cálcico, pero son muy pobres en humus y son el resultado de la desintegración mecánica y de la disolución química de las rocas cuando se forman sobre materiales no consolidados, y cuando lo están y el suelo es producto del arrastre de materiales son más ricos, a pesar de que son frecuentes la aparición de costras calizas que necesitan una intensiva roturación para que resulten suelos profundos, desarrollándose en el centro de la cuenca de Hellín-Tobarra, y ambos son muy aptos para la siembra de cereales, aunque en estos últimos se cultiva el olivar y el viñedo. Mas al sur del término de Hellín, en los lugares de Camarillas y Cancarix aparecen zonas dispersas de suelos rendsiniformes, con alto contenido en yeso desarrollándose sobre margas y areniscas rojas y su aprovechamiento esta más centrado en el olivar, mientras que los suelos de mayor

rentabilidad agraria, son los que dan lugar a las llamadas "tierras negras" o "cañameras", ubicadas en el fondo de la vega de Hellín y que se han desarrollado sobre materiales naturales, donde en la antigüedad el agua estaba estancada, por lo que hay gran abundancia de materia orgánica y sedimentos limosos por lo que son de gran riqueza para la explotación agrícola.

Los factores físicos se ven poderosamente influenciados por el predominio de un clima mediterráneo, con unas precipitaciones inferiores a los 400 m/m anuales, y las máximas estacionales en primavera, seguidas de un segundo en otoño, teniendo una estación seca, próxima a los 6 meses que se corresponde con el verano, a pesar de que en ella se alcanza hasta el 19% de las lluvias anuales como consecuencia de las tormentas de desarrollo vertical que se producen en la época veraniega en las zonas más calurosas, a pesar de que estas precipitaciones de carácter tormentoso que se concentran en minutos y, a lo largo de uno o dos días del mes de agosto, a veces más durante junio, ya que julio es el mes mas seco, siendo característico el efecto desastroso que para la agricultura suelen tener estas tormentas. Rara vez aparece la nieve en la comarca, y de hacerlo es enero el único mes. En general, el número de días con precipitaciones no superada los 40 al año, además de que la irregularidad anual es tan importante como la interanual.

La temperatura media de la comarca ronda los 16ºC, a pesar de que el gradiente de altura hace descender ligeramente esta media en las zonas más elevadas, ya que la altitud condiciona la temperatura, pero es modificada a su vez por la exposición de las vertientes, estando generalizado un mínimo en invierno, normalmente en enero, alrededor de los 7ºC, y un máximo en julio, que sobrepasa ampliamente los 20ºC, lo que implica unas oscilaciones térmicas próximas a los 18ºC y nos presenta un clima mediterráneo periférico, sin verdadero invierno y muy similar al de la Vega Alta del Segura, con años de mucha sequía para el desarrollo agrario, ya que el índice de aridez según Dantín y Revenga[8] esta próximo a 3-4, por lo que "el Campo de Hellín está dentro de la España netamente árida"[9].

El macizo montañoso situado al oeste de esta comarca, en la sierra de Segura y Cazorla, da lugar al principal conjunto hidrográfico del reino y es el lugar de nacimiento de los dos principales ríos de la comarca, el Segura y

su afluente el río Mundo, sirviendo el primero durante quince kilómetros de límite entre los términos de Hellín, Moratalla y Calasparra, en dónde ya penetra en la Vega Alta del Segura. Este río es sin lugar a dudas, y como en repetidas ocasiones se ha descrito en este trabajo, el eje vertebrador del reino de Murcia y el que tiene mayor personalidad, y cuyo caudal se ve generalmente aumentado por las montañas de la Sierra de Segura y Cazorla, que aportan casi tres cuartas partes del total del caudal, además de que, el régimen que tiene en su primer tramo, perdura a lo largo del recorrido.

Nace el río Segura en la confluencia de ramblas y arroyos en las Sierras de Segura, recibiendo el nombre de Segura en Fuentes del Segura, a una altura de 1.442 metros, corriendo su cauce por la dirección que le impone el potente sistema montañoso a la vez que va recibiendo varios afluentes, el Zumeta, en el Cortijo de las Huelgas, antes denominado "Cañada de D. Fernando" y rambla de los Cuartos, a la vez que un poco más abajo recibe por la margen izquierda el río Tus, ya en la comarca de Yeste. De la confluencia de las ramblas de Huebras y Artiñuelo que "recogen las aguas de las sierras Calar Blanco, Hornillo y Víboras"[10] nace el Taibilla, afluente del Segura, al que se une once kilómetros más abajo del río Tus, que a su vez recibe los arroyos de Aliaga, Fuentes y el Blanco. El Segura se caracteriza por su régimen pluvio-nival en su cabecera, a pesar de que a medida que penetra en la comarca de Hellín se convierte cada vez más en mediterráneo, con grandes variaciones estacionales, correspondiendo el máximo a los meses de febrero-marzo, a la vez que los aportes de los afluentes de tipo mediterráneo, no representan más que una pequeña parte del caudal del Segura que, en la actualidad, se ve modificado por los embalses que sirven para regular gran parte de la cuenca, en especial, en esta comarca, para su aprovechamiento agrario.

El segundo gran río de la comarca es el Mundo, además de ser "el más importante de los cursos secundarios de la cuenca del Segura, por sus considerables aportaciones"[11]. Nace en la sierra de Alcaraz, en el paraje denominado de "Los Chorros", en el término de Riópar en la sierra de Alcaraz, en la vertiente septentrional del gran macizo del "Calar del Mundo". De recorrido paralelo al del Segura y por los términos de Alcaraz y Ayna penetra en la comarca de Hellín por el de Liétor, deja a la izquierda a Hellín y tras

sobrepasar Agramón recibe la rambla de Minateda o Tobarra que recoge las aguas de los Hilos, Tobarra y Minateda, hasta su desembocadura en el río Segura, en cuya confluencia, a una altitud de 300 metros se formó una huerta de forma un tanto ilegal por agricultores, a partir de 1693, de la que posteriormente volveremos a su origen y desarrollo. El río Mundo presenta unas diferencias de caudal estacionales muy pronunciadas, registrando un máximo en marzo, que coincide con la época de mayor pluviosidad, la primavera, y un mínimo en los meses de julio y agosto. En Camarillas, el mínimo del río Mundo corresponde a noviembre, como consecuencia de que las precipitaciones en esa zona se dan en forma de nieve. Su origen es muy irregular con fuertes crecidas en algunos años y estaciones, mientras que los estiajes de otros años son muy acusados, coincidiendo con los meses de verano. A pesar de ello el río Mundo desempeña un papel fundamental en la hidrología de la cuenca, ya que aporta al Segura casi un tercio de su caudal, debido a que las precipitaciones que recibe en su cuenca son muy importantes al hallarse comprendida en los sectores húmedos y subhúmedos.

Las características específicas de estos suelos, unidas a las escasas precipitaciones de la comarca y a la elevada evapo-transpiración, en especial en la cuenca de Hellín, han favorecido la desaparición de la mayoría de vegetación natural de la comarca y, salvo en el término de Liétor, los restos de bosques de pinos y sabinas son escasos por el proceso de degradación que ha sufrido a lo largo de los siglos, proceso que se ha incrementado en los últimos siglos en todo el sudeste peninsular, como consecuencia de un fuerte avance de la desertización.

La historia de la comarca de Hellín va unida a la importancia que, en la antigüedad, tuvo esta última villa, que si bien tiene vestigios de vida muy anteriores a la ocupación árabe[12], aparece en esta época como Iyyoh, (según la crónica de al-Vdri en la descripción del viaje de Cartagena a Toledo,

> "La primera etapa del itinerario de Cartagena a Toledo es Murcia, a unas 30 millas de distancia; hasta Mulina (Molina de Segura) hay 8 millas; a Siyàsa (Cieza) 25 millas; a la ciudad de Iyyu(h) (Hellín) 30 millas; a Tubarra (Tobarra) 10 millas; a Sinti^yála (Chinchilla de Monte Aragón) 35 millas;..."[13].

La comarca de Hellín pasó a poder de los cristianos en 1243, cuando el príncipe Alfonso conquistó Murcia, por lo que este infante premió a don

Gonzalo Ibañéz de Oriñal que participó activamente en la conquista, con la concesión de Hellín, Isso y otros castillos próximos[14], mientras que un año después, en 1244, el infante don Alfonso concedía a la villa de Alcaraz, la villa de Tobarra, a cambio de las aldeas de Villanueva y Gorgogí[15], pero según Francisco Fuster, "en 1269, Tobarra ya era una villa independiente, y es muy posible que también lo fuera en 1268"[16]. La villa de Liétor (Litur), fue donada, en 1239 y 1242, por el monarca a la Orden de Santiago, al igual que el resto de los términos de la Sierra de Segura y comarca de Yeste, en cuyo poder permanecería a mediados del siglo XVIII, y la Orden obtuvo, al igual que en todas sus posesiones, el derecho solariego de las tierras, "el señorío de los vasallos, la jurisdicción, las alzadas, las caloñas, las penas de cámara, el nombramiento de escribanos, la facultad de dar privilegios, fueros y ventajas..."[17]por lo que fue integrada en la agrupación de Caravaca, a partir del siglo XV, para la mejora de su administración.

Por su parte Albatana y Ontur, fueron concedidas a don Sancho Sánchez de Mazuelo, el cual, el 4 de agosto de 1253, permutaba a la Orden de Santiago sus posesiones de Alcaudete (Caudete), la Torre de Pexin (Cerro de los Santos), Yntur (Ontur), Albatana y Quéxola (lugar en las proximidades de Peñas de San Pedro), por la villa de Segura de la Sierra[18]. Estos señoríos tuvieron una historia plagada de cambios de titular, ya que no estuvieron mucho tiempo en poder de la Orden de Santiago que, en 1238, "en los papeles de lindes del campo de Jumilla se habla del señor de Ontur y de Albatana, términos que pasaron luego a los Marqueses de Villena, luego a los Tenzas ó Entenzas y luego a los Fajardo"[19].

Hellín y Tobarra, pasaron a dominio del Infante don Manuel, hermano de Alfonso X, que además del título de Adelantado de Murcia recibió el señorío de Villena, además de que a su heredero, el infante don Juan Manuel, se le añadió el título de príncipe y duque de Villena, cuyo ducado comprendía las numerosas tierras de Chinchilla, Villena y los nuevos lugares de población, Casas Ibáñez, Casas de Juan Núñez, Hoya Gonzalo y Pozo-Lorente entre otras, además de los señoríos de Albatana y Ontur, que durante los siglos XIII y XIV siguieron la suerte del marquesado de Villena, hasta que, en 1450, el príncipe don Enrique, futuro Enrique IV, concedió a don Juan Pacheco las villas de Hellín

y Tobarra, además de Albacete, con sus términos y castillos, a cambio de la fortaleza de Segovia[20]. En la guerra del marqués de Villena frente a los reyes Católicos, la villa de Hellín se alzó contra el poder del señor y se puso al lado de los monarcas que finalmente, en 1476, don Pedro Fajardo la conquistó al igual que Tobarra, Ontur, Albatana y otros muchos lugares próximos[21], proceso que culminó con las capitulaciones del marqués de Villena, en febrero de 1480, por las que las villas de Tobarra y Hellín pasaban a poder de la corona y a partir de esa fecha fueron de Realengo. Liétor siguió perteneciendo a la Encomienda de Socovos, de la Orden de Santiago, mientras que las villas de Albatana y Ontur eran propiedad, en el siglo XVI, de Lope de Chinchilla, vecino de Hellín, que tras un juicio del Tribunal de la Santa Inquisición fue condenado por el delito de herejía y apostasía, perdiendo todos sus bienes, entre los que se encontraban las Alcabalas, que fueron enajenadas por el monarca Carlos V, en enero de 1562, a favor de don Pedro Zambrana y Faxardo, vecino de Alcaraz, que compró por cuarenta mil ducados,

> "las villas de Ontur y Albatana con su jurisdicción civil y criminal y mero y misto imperio y con horca y cuchillo, y con sus fuentes de aguas abrevadero pastos prados y hegidos y con un molino..."[22].

Pero la condena de Lope de Chinchilla brindó la oportunidad a un oligarca de Hellín, don Francisco Mateo de Valcárcel, el comprar "al Santo Oficio el 20 de octubre de 1560 el heredamiento de Agramón"[23], que incrementó con la compra del heredamiento vecino de Tabay durante un proceso de cuatro operaciones realizado de 1566 a 1569, fundando con todo ello un mayorazgo en su testamento de 1571[24], que su heredero, don Francisco de Valcárcel Villaseñor obtuvo la jurisdicción y con ello formó el señorío de Agramón en 1616[25]. En los primeros años del siglo XVIII, el señorío pasó de los Valcárcel a los Vera, marqueses de Espinardo, titulares de los señoríos de Albatana y Ontur.

A mediados del siglo XVIII, la situación era idéntica a la descrita para toda la comarca de Hellín, los términos de Hellín y Tobarra eran de realengo[26], los de Albatana[27] y Ontur[28] de señorío de los Marqueses de Espinardo y el de Liétor pertenecía a la encomienda de Socovos, de la Orden de Santiago, cuyo titular era el infante cardenal[29].

La evolución de la población de la comarca de Hellín había que enmarcarla dentro de la despoblación general que había tenido el reino de Murcia

a partir del siglo XVI, y que a finales de esta centuria tenía una densidad de población de 4,89 hab/Km^2, por debajo de la media del reino (5,59 hab/Km^2), en donde destacaba la villa de Hellín, que sobrepasaba a villas como Villena, Almansa o Chinchilla pero la crisis del siglo XVII, afectó con especial virulencia a esta comarca, al igual que a la mayoría de zonas del reino. A partir del último tercio de este siglo, en especial desde 1660-1680, el crecimiento poblacional del sector meridional del reino alcanzó a esta comarca, con un proceso de roturaciones y la extensión de nuevos cultivos como la viña y el olivo que favoreció el crecimiento demográfico, difícilmente cuantificable debido a la falta de datos de algunos censos para algunos municipios, pero que el período de 1694 a 1756, el crecimiento fue claro y las roturaciones en la comarca muy abundantes. En esta línea hay que enmarcar la actitud del marqués de Espinardo, que puso en explotación los señoríos de Albatana y Ontur, mediante el acensamiento de las tierras a partir de 1751, lo que incrementó notablemente la llegada de campesinos, y a mediados del siglo XVIII, la densidad de la comarca era de 7,06 hab/Km^2, bastante inferior a la media del reino (12,96 hab/Km^2), pero superior tanto a las comarcas de la Sierra de Segura, como a la Mancha (6,31 hab/Km^2) y el Altiplano (6,31 hab/km^2); la tasa de crecimiento para el período de 1591 a 1756 era del 0,22%, inferior a la del reino (0,51%), pero que muestra un crecimiento notorio, en especial a partir de finales del siglo XVII, en que se incrementaron las roturaciones.

La falta de agua, el apogeo de las roturaciones y el crecimiento de la población en la primera mitad del siglo XVIII, no deja de presentarnos a un territorio casi despoblado, con escasísima densidad de población, que fueron uno de los motivos que llevó al marqués de Espinardo a obtener la Real Cédula, fechada en Aranjuez en 1751, fijando unas condiciones por las cuales, si bien el titular de los señoríos seguía manteniendo la posesión de la jurisdicción, algo inalienable para el marqués, se reservaba otros derechos fijados en el sistema de enfiteusis, por el cual el marqués tenía el dominio directo y los enfitéutas accedían al dominio útil, mediarte el pago de un canon anual en productos y de cierta cantidad en dinero. Pero los enfitéutas,

> "Estaban también obligados a pagar luismo (cantidad en metálico que se pagaba al señor cada vez que se vendía una tierra o una casa) y también quedaban contempladas en las condiciones, la fadiga (derecho

preferente del titular del dominio directo para consolidarlo con el dominio útil y conseguir la plena propiedad), el derecho de tanteo y la facultad de comiso por parte del señor cuando se incumplían las condiciones establecidas en el contrato enfitéutico"[30].

En el momento de la realización del Catastro de Ensenada, el crecimiento de la población era notorio pero inferior, como ya hemos repetido, al de las comarcas de la zona prelitoral, ya que a pesar de las buenas temperaturas de la comarca tenía el grave inconveniente de la irregularidad de las precipitaciones cómo en la zona más próxima al mediterráneo; este hecho hace evidente que el equilibrio recursos-población, era favorable al primero de los elementos y permitían un crecimiento demográfico, a pesar del grave hándicap de que las tierras en explotación en la comarca eran bastante escasas al reducirse a zonas cultivadas desde hacía cientos de años, lo que ocasionaba un agotamiento importante de las tierras.

1. La productividad de la tierra en cultivo.

La variación en el sistema de explotación de las tierras de secano dedicadas a cereales era muy grande de unos términos a otros en todas las calidades de tierras, ya que en las de primera había sistemas de cultivo de año y vez en Albatana y Ontur, a la vez que el ciclo se ampliaba a tres años en Liétor, con una cosecha de trigo y otra de cebada al dejarse el tercer año la tierra en barbecho, para pasar a ciclos de cuatro años en Hellín y Tobarra, pero mientras en ese período en el primer término se daban dos cosechas alternas, una de trigo y la otra de centeno, en Tobarra solo había una cosecha de trigo en los cuatro años. En las tierras de segunda calidad el ciclo se ampliaba a dos años en Ontur, con cultivo de año y vez de trigo, a cuatro en Albatana, con una cosecha del mismo cereal en todo el período, cinco años en Hellín y Liétor, dándose una cosecha de trigo en todo el período en el primer municipio y una de trigo y otra de centeno en el segundo para, por último en Tobarra llegara a un ciclo vegetativo de seis años, con una cosecha de trigo, otra de cebada y unos descansos de las tierras en barbecho de dos años, entre cada cereal. La variedad de los ciclos vegetativos, nos ha impedido reflejar en la tabla I, las cosechas de cada término en las tierras de tercera calidad, dónde al igual que en las

otras calidades las diferencias eran muy grandes e iban, desde una cosecha de trigo cada tres años en el término de Ontur, una de igual cereal cada seis años en Albatana, idéntico en Hellín pero en un ciclo de siete años, para luego pasar a Tobarra, en cuyo municipio durante nueve años, se sembraba un año trigo y otro centeno, mientras que el resto se quedaban en barbecho, hasta llegar a Liétor en cuyo término el ciclo vegetativo llegaba a los diez años con un año siembra de trigo y otro de centeno en todo el período y el resto de tiempo dedicadas a barbecho.

Tabla I

ROTACION DE CULTIVOS DEL LABRADIO SECANO EN HELLIN

	1ª				2ª					
	1º	2º	3º	4º	1º	2º	3º	4º	5º	6º
ALBATANA	T	*	-	-	T	*	*	*	-	-
HELLIN	T	*	Cn	*	T	*	*	*	*	-
LIETOR	T	C	*	-	T	*	Cn	*	*	-
ONTUR	T	*	-	-	T	*	-	-	-	-
TOBARRA	T	*	*	*	T	*	*	Cn	*	*

T=Trigo; C=Cebada; Cn=Centeno, *=Barbecho; -=Fin de Ciclo
NOTA: En tercera hay ciclos de 6, 7, 10, 3 y 9 años respectivamente, según el orden de términos.

De todos los cultivos y períodos expuestos en la tabla I, se puede deducir a priori, el sistema de producción utilizado, una vez conocida la cantidad de cereal sembrados, los rendimientos y rentabilidades de cada tipo y calidad de tierra, lo que nos permitirá sacar varias conclusiones de las que destacaremos en primer lugar, el predominio del cereal trigo en todos los términos, cultivo exclusivo en los municipios de Albatana y Ontur que en ese momento estaban ampliando la zona de cultivo, al igual que ocurría en Tobarra, pero ya sólo en las tierras de primera calidad. La aparición del cultivo de cebada, solo en las tierras de primera calidad de Liétor, término ligeramente más húmedo que el resto de la comarca, al estar próximo al núcleo montañoso de la sierra de Segura; es notoria también la inclusión, salvo en el ultimo término, del centeno, cereal mas pobre pero perfectamente adaptado a unas tierras con escasos recursos acuíferos y por último, como en los municipios con tradición de cultivo agrario muy antiguo, caso de Hellín y Tobarra, los sistemas de rotación de cultivos se efectuaban en períodos mucho más prolongados. Respecto a la próxima comarca de Yeste las variaciones son ostensibles en el

número de cosechas en cada calidad de tierras, aunque no en los cultivos en explotación, a pesar de que en Yeste la aparición de la cebada era más habitual que en la comarca de Hellín.

Al analizar los rendimientos de las tierras dedicadas a cereales en el secano, tabla II, las diferencias apreciadas en la rotación de cultivos se mantienen, en alguna medida, ya que las tierras sembradas de trigo en primera calidad oscilan sus rendimientos de 6.0 en Ontur; idéntico al del término de Letur en la comarca de Yeste, al 10.7 en Tobarra, rendimiento muy similar al de la mayoría de municipios de la Vega Alta del Segura o el Altiplano, hasta el de 12.0 de Liétor, el más elevado de la comarca y parejo al de las mejores tierras del reino, con la particularidad que este coeficiente se mantenía inalterable para las tierras de segunda y tercera calidad.

Tabla II

Rendimientos de varias simientes en tierras de Secano en la Cuenca de Hellín

	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
Rendimiento simiente	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Albatana	8.4	7.5	6.0	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Hellín	7.0	4.8	4.5	-	-	-	10.0	-	-	-	-	-
Liétor	12.0	12.0	12.0	10.0	-	-	-	21.0	18.0	-	-	-
Ontur	6.0	7.5	6.9	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Tobarra	10.7	8.6	7.2	-	-	-	-	20.0	12.0	-	-	-

Rendimientos de varias simientes en tierras de Regadío

	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
Rendimiento simiente	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Albatana	12.8	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Hellín	8.0	6.0	3.0	6.0	5.0	-	-	-	-	-	-	-
Liétor	20.0	19.2	18.0	16.0	14.4	12.0	-	-	-	-	-	-
Ontur	16.0	18.0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Tobarra	15.0	9.0	12.0	16.0	10.0	10.0	-	-	-	-	-	-

FUENTE: Elaboración propia a partir del Interrogatorio General del Catastro de Ensenada.

En el resto de términos, las tierras sembradas de trigo tenían unos rendimientos decrecientes en función de la calidad. Hay que reseñar, que si bien el rendimiento de las tierras sembradas de trigo en el secano de Hellín de primera calidad, era de los más bajos del reino, pero no en la peor situación, sin embargo las tierras de segunda y tercera calidad tenían los rendimientos más bajos de la comarca, así como de todo el reino, lo que no hace más que confirmar el agotamiento de las tierras dedicadas a cereales en el secano, hecho

explicable en función de la importante superficie de montes censados en este término, que mantenían, desde antiguo, las mismas tierras en explotación.

Si analizamos las tierras de regadío sembradas de cereales, en los rendimientos de las tierras sembradas de trigo de primera calidad, se denotan notables diferencias que iban del 8.0 en Hellín, al 16.0 de Ontur o el 20.0 de Liétor, lo que situaba a los rendimientos de estos dos últimos municipios entre los más elevados de la comarca, tal vez como consecuencia de la pequeñísima extensión de superficie de este tipo de cultivos, mientras que Hellín era el término con una mayor superficie de regadío por lo que debía de tener en explotación zonas de huerta de todo tipo de calidades, lo que explica sus bajos rendimientos. En las tierras de segunda y tercera calidad la tónica de rendimientos era similar a las de primera, sobresaliendo el de las tierras sembradas de trigo en Hellín, con 3.0 que era junto al de Férez el más bajo de todo el reino. En las tierras sembradas de cebada destacan los rendimientos de Liétor y Tobarra con 16.0, similares a los de la Vega del Guadalentín y muy por encima de los del resto de las comarcas interiores y por supuesto de las zonas montañosas, a pesar de que en Albatana y Ontur este cultivo no se sembraba, tal vez por la colonización más temprana. El centeno no se cultivaba en las tierras dedicadas a cereales, pero si se hacia con cáñamo y cañamón en los municipios de Hellín y Ontur, lo que influía en la valoración de estas tierras. Además de los rendimientos es necesario cuantificar la cantidad de simiente sembrada en cada término y calidad de tierras para, unido a otros factores como la presión demográfica, el abonado de las tierras, su calidad y el agotamiento poder, evaluar la rentabilidad de la comarca.

Reducidas las medidas locales a hectolitros y hectáreas, presentamos en la tabla III, la cantidad de grano sembrada en cada tipo de cereal y calidad de tierra por municipio de la comarca lo que nos sirve para su comparación con otras zonas del reino y evaluar finalmente la rentabilidad de cada término. La cantidad de trigo utilizado en las tierras de primera calidad dedicadas a este cereal eran muy elevadas en Liétor, mientras que en el resto de municipios, en especial en Albatana y Tobarra, la simiente era escasa y de las más bajas del reino de Murcia, pues los 0,59 hl/ha. del último municipio no se sembraban más que en algunos términos de la Vega Media del Segura y de la comarca de la

Mancha. En las tierras dedicadas sembradas de trigo, de segunda y tercera calidad, las cantidades utilizadas en todos los municipios eran decrecientes en función de la calidad de la tierra, denotándose, a primera vista, una relación entre la cantidad de grano utilizada y los rendimientos en Liétor, pero no así en el resto de términos, en especial en el caso de Tobarra, por lo que el abonado de tierras y su agotamiento son factores a analizar. La cebada en el secano sólo se sembraba en las tierras de primera calidad de Liétor, con una cantidad de simiente excepcionalmente elevada y que junto a la utilizada en Yeste eran las máximas del reino, que llegaban a doblar las cantidades sembradas en otros municipios, como los de la Vega Media del Segura. Las tierras dedicadas a cereales tenían una gran variedad en cuanto a la cantidad de grano utilizado, ya que si bien las tierras de primera calidad de Hellín sólo se sembraban con 0,40 hl/ha., sin embargo las de segunda y tercera calidad de Liétor utilizaban mayor cantidad de grano, a gran distancia de las sembradas en Tobarra, que no alcanzaban la cuarta parte de las del anterior municipio, a pesar de que estas cantidades eran muy atípicas en el conjunto del reino, no sólo en estos cereales, sino en cualquier otro.

Tabla III

Hectolitros de grano sembrados por hectárea de Secano en la Cuenca de Hellín.

	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
Calidades de tierra	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Albatana	0.66	0.53	0.40	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Hellín	0.79	0.66	0.53	-	-	-	0.40	-	-	-	-	-
Liétor	1.24	1.03	0.82	2.47	-	-	-	0.82	0.62	-	-	-
Ontur	0.79	0.53	0.46	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Tobarra	0.59	0.46	0.33	-	-	-	-	0.20	0.13	-	-	-

Hectolitros de grano sembrados por hectárea de Regadío

	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
Calidades de tierra	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Albatana	0.99	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Hellín	2.47	2.47	1.65	4.95	4.95	-	-	-	-	-	-	-
Liétor	1.24	1.03	0.82	2.47	2.06	1.65	-	-	-	-	-	-
Ontur	1.24	0.82	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Tobarra	1.65	1.65	0.82	2.47	2.47	1.65	-	-	-	-	-	-

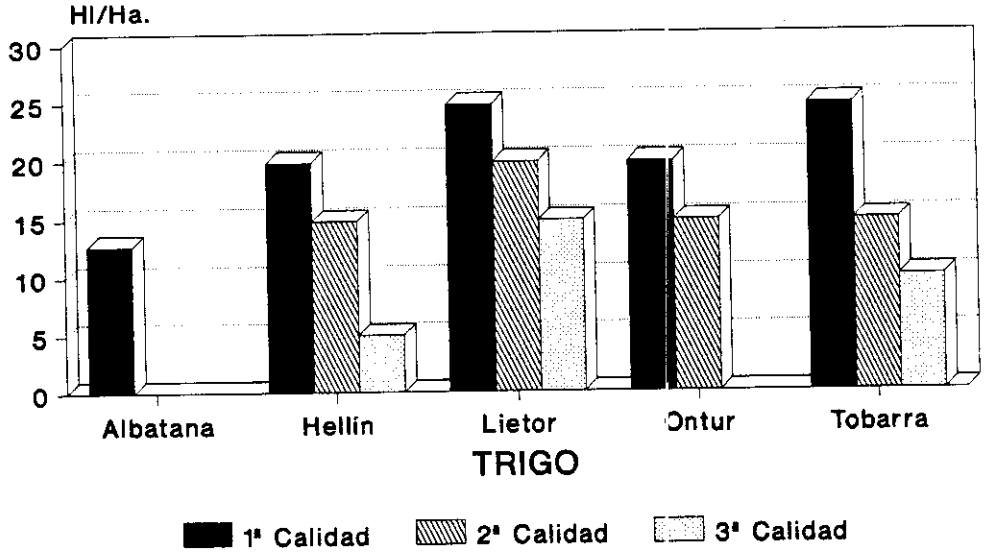
FUENTE: Elaboración propia a partir del Interrogatorio General del Catastro de Ensenada.

La simiente utilizada en las tierras de regadío en el año que se sembraba trigo, oscilaba mucho, al igual que en el secano, en los municipios de

la comarca, pues si bien en Hellín el volumen de grano era el más elevado del reino con 2,47 hl/ha., que duplicaba la cantidad sembrada en Liétor, Ontur y Albatana y,superaba a los 1,65 hl/ha. de Tobarra, todo ello en las tierras de primera calidad, semilla que parece mostrar el agotamiento de las tierras dedicadas a cereal y la necesidad de aumentar, al menos en Hellín, la simiente normalmente utilizada en otras comarcas del reino, ya que los rendimientos de este término, no eran los más elevados en esta comarca. En las tierras de segunda calidad la cantidad de cereal utilizada en Hellín era idéntica a las de primera, a diferencia del resto de los municipios en que el volumen de grano era decreciente en relación directa a la calidad de la tierra, como era lo normal en la mayoría de municipios. En las tierras sembradas de cebada las cantidades de grano era, espectacularmente elevado en Hellín, que era la más elevada de todo el reino, duplicando la simiente de zonas como Lorca, Almansa o la de los propios municipios de esta comarca, Liétor y Tobarra, que ya se situaban entre los que utilizaban mayor cantidad de simiente. Pero es más, en Hellín se sembraba la misma semilla en las tierras dedicadas a cebada de primera y segunda calidad, hecho que contrasta con la baja rentabilidad de las tierras y que presenta, e incide una vez más, en el agotamiento de estas tierras en relación a la situación en el resto del regadío de la comarca. Los otros términos de esta zona del reino eran similares a los de comarcas muy secas, pero con una mayor superficie de regadío, como el caso de Lorca, pero es notorio que la cantidad de semilla sembrada en las tierras de primera y segunda calidad de Tobarra, eran idénticas, mientras que en Liétor había una utilización decreciente de grano, aunque en el contexto del reino muy elevado, fenómeno que contrasta con la semilla que se utilizaba habitualmente en comarcas más pobres como la de Yeste y, en especial, la de Segura de la Sierra, claramente inferiores a la de Hellín. En esta comarca no se sembraba centeno y maíz y, mientras que cáñamo y cañamones sólo en Hellín y Tobarra, términos situados en el centro de la cuenca, con una mayor superficie de huerta y con una explotación del regadío mucho más antigua que el resto de términos, lo que incidía en un aprovechamiento intensivo del regadío.

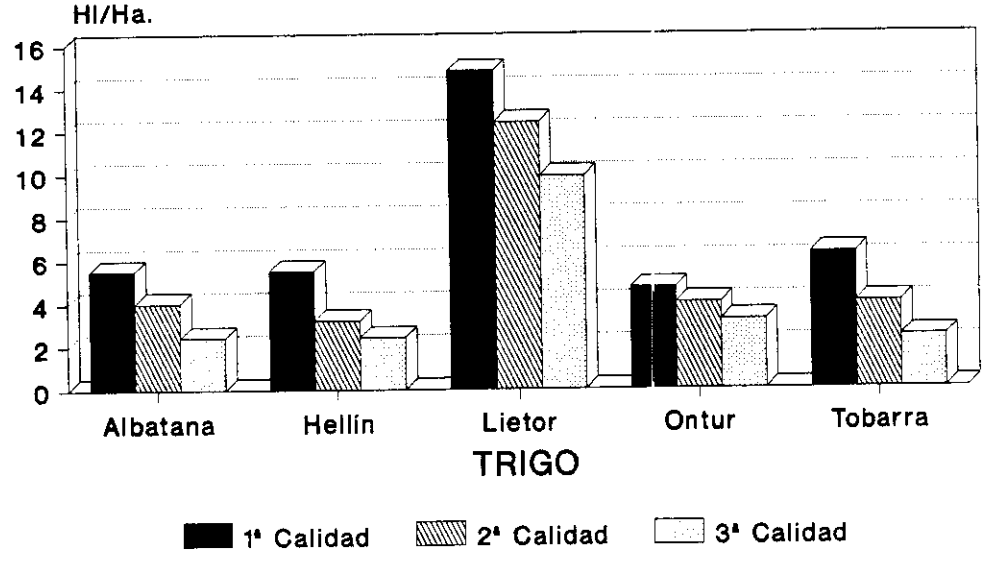
La abundancia de simiente utilizada en la comarca de Hellín, así como la amplitud de las variaciones de la densidad de la simiente era una

RENDIMIENTOS EN Hl/Ha. EN EL LABRADIO DE REGADIO DE LA CUENCA DE HELLIN



Elaboración a partir de las Respuestas del Interrogatorio General
GRAFICO 1

RENDIMIENTOS EN Hl/Ha. EN EL LABRADIO DE SECANO DE LA CUENCA DE HELLIN



Elaboración a partir de las Respuestas del Interrogatorio General
GRAFICO 2

constante, tanto en el secano como en el regadío, pero en especial para el trigo, denotándose que para asignar estas cantidades no sólo había motivaciones de tipo cultural sino también otros factores como el agotamiento de las tierras, factor señalado por J. P. Amalric, al señalar que, "la densidad de grano sembrada tiende a decrecer del norte hacia el sur, según la latitud de los pueblos"[31], pero que no siempre se cumple a pequeña escala comarcal, como se puede comprobar en la cuenca de Hellín, aunque si es cierto que incluso las cantidades de simiente sembradas en Hellín, en las tierras de regadío y en Liétor en las de secano, ambas de primera calidad, eran inferiores a las que se utilizaban en la provincia de Burgos, a la vez que el hecho de que la cantidad de cebada fuera superior a la del trigo, responde a que de forma general este cereal se siembra mucho más junto que el trigo y, es habitual que, se utilicen hasta tres veces más cantidad de cebada que de trigo para unidades de producción de la misma superficie, llegando a veces a ser un cultivo más exigente que el propio trigo. La no introducción de centeno y sobre todo de maíz en esta comarca se puede explicar por la falta de fríos inviernos, que eran una de las ventajas de este cereal con un ciclo vegetativo veraniego, pero en todo caso era un grave perjuicio para los agricultores de esta comarca al no beneficiarse de las ventajas que aportaba se pueden resumir en que, "el maíz permite el cultivo promiscuo de otras plantas como son la habichuela para el alimento humano y las cucurbitáceas de gran importancia para el sustento de la ganadería estante"[32], además de la gran rentabilidad por unidad de superficie que tiene el maíz.

Una combinación de los datos anteriormente expuestos, en las dos tablas anteriores, nos permite calcular la productividad de las tierras por calidades y términos, en forma de rendimientos en hectolitros por hectárea, expuestos en la tabla IV, y que no hace más que confirmar que en el secano, las tierras de Liétor, eran las únicas que tenían unos rendimientos considerables, ya que eran muy superior a la del resto de comarcas, y solo comparables a las de Calasparra o Murcia, mientras que en el resto de municipios nos encontramos con los rendimientos más bajos del reino, con la excepción de Tobarra, donde eran algo más elevados. Del otro cereal panificable, el centeno, la situación de Hellín es de precariedad, tal vez por el agotamiento de las tierras o falta de abonado, y ello a pesar de sembrarse en las tierras de primera calidad, ya

que en Liétor sólo se realizaba en las de segunda y tercera y, en ambas, con unos rendimientos excepcionales, no sólo en el reino de Murcia, sino también en comparación con los de toda Castilla, en razón de los datos aportados por Amalric, y cuyo superior rendimiento de este cereal, corresponde a la Nuez de Urbel, en las tierras de segunda calidad, con 9,6 hl/ha.[33]; ahora bien los rendimientos del centeno en el término de Tobarra decaían ostensiblemente y se situaban a la par, en las tierras de segunda calidad, a las de primera de Hellín, a la vez que en las de tercera el rendimiento era el más bajo del reino. La cebada sembrada sólo en las tierras de primera de Liétor alcanzaba para las tierras de secano un excelente rendimiento en consonancia con todos los de este término.

Tabla IV

Rendimientos en hectolitros por hectárea de Secano en la Cuenca de Hellín.

	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
Calidades de tierra	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Albatana	5.5	4.0	2.4	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Hellín	5.5	3.2	2.4	-	-	-	4.0	-	-	-	-	-
Liétor	14.8	12.4	9.9	24.7	-	-	-	17.3	11.1	-	-	-
Ontur	4.7	4.0	3.2	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Tobarra	6.3	4.0	2.4	-	-	-	-	4.0	1.6	-	-	-

Rendimientos en hectolitros por hectárea de Regadío

	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
Calidades de tierra	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Albatana	12.7	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Hellín	19.8	14.8	4.9	29.7	24.7	-	-	-	-	-	-	-
Liétor	24.7	19.8	14.8	39.6	29.7	19.8	-	-	-	-	-	-
Ontur	19.8	14.8	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Tobarra	24.7	14.8	9.9	39.5	24.7	16.5	-	-	-	-	-	-

FUENTE: Elaboración propia a partir del Interrogatorio General del Catastro de Ensenada.

En las tierras de regadío el panorama cambia radicalmente y en general se daban unos rendimientos más elevados, similares en la mayoría de los términos a los más elevados del reino. En efecto, salvo Albatana, en cuyas tierras, sólo de primera calidad, el único cereal sembrado era el trigo, con rendimientos medios comparables a los de Caravaca o Santiago, pero inferiores a los de la mayoría de términos de la zona prelitoral, del Altiplano e incluso de la Mancha. Sobresalen los rendimientos de trigo en Liétor, con escasa

en el momento del "boom demográfico" de finales del XVII como se reflejaba en la valoración de las tierras efectuada para la tasación de las tierras censadas, en el Catastro, y que presentan una cotización muy superior a las comarcas de Yeste y Segura de la Sierra, al existir mayor presión demográfica.

Tabla V

VALORACION DE CULTIVOS EN REALES POR HECTAREA EN HELLIN

REGADIO	Azafrán		Viña			Labradío-Moreral			Labradío		
	1ª	2ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
ALBATANA	-	-	286	-	-	245	-	-	126	-	-
HELLIN	365	-	429	322	215	1.009	719	-	892	641	60
LIETOR (1)	-	-	894	671	447	1.163	-	-	850	662	474
ONTUR	-	-	537	358	-	541	-	-	394	295	-
TOBARRA	537	403	805	537	313	1.364	953	132	1.230	886	98

SECANO	Azafrán	Viña			Monte-Pasto	Labradío		
	1ª	1ª	2ª	3ª	1ª	1ª	2ª	3ª
ALBATANA	-	286	-	-	2	110	39	16
HELLIN	350	-	-	-	0	73	23	12
LIETOR (1)	559	447	391	335	2	346	186	67
ONTUR	-	-	-	-	1	94	79	42
TOBARRA	601	-	-	-	1	126	43	15

(1) En este término el labradío-moreral está sustituido por la sembradura para cáñamo.

Los rendimientos influían, como es lógico, en la valoración de los cultivos de todos los cultivos a pesar de que solo hemos analizado anteriormente las tierras dedicadas a labradío, y cuya valoración se ha reflejado en la tabla V, una vez realizadas las equivalencias a reales por hectárea. En los cultivos de regadío sobresale el labradío-moreral de Tobarra con una alta cotización, al igual que ocurría con el labradío de primera calidad del mismo término, quedando de manifiesto las diferencias existentes con el secano en Tobarra. En Liétor, municipio con elevada rentabilidad en la huerta, aunque esta era muy reducida, mientras que en Albatana el labradío de regadío se cotizaba una décima parte del de Tobarra, además de sólo cultivarse en las tierras de primera calidad. La huerta de Hellín, zona eminentemente cerealista por sus suelos, presentaba una valoración muy elevada en el labradío-moreral y en las zonas de cereales, mientras que la viña alcanzaba una cotización bastante baja, no sólo en el contexto comarcal sino también en comparación con municipios próximos como Férez y Socovos o el propio de Liétor, que duplicaba la valoración de la viña de regadío; el inferior valor lo alcanzaba en la huerta de Albatana, mientras que en Liétor y Tobarra se duplicaban. El azafrán se cultivaba en las huertas de

Hellín y Tobarra, con superior valoración en las tierras de huerta de este ultimo término. En la tabla V, es claro que, las huertas de menor cotización se correspondían con Albatana y Ontur, términos de creciente colonización agraria por el marqués de Espinardo, y sobre todo el último, con sólo 183,077 has. de zonas de regadío.

En el secano, la mayor rentabilidad del término de Liétor, queda de manifiesto en la superior cotización de sus cultivos, siendo el azafrán el más cotizado, a pesar de que era el único que era superado por la valoración en otros municipios, en este caso por el azafrán de Tobarra, a la vez que tenía una cotización elevada la viña, en todas sus calidades, que era superior al labradío, también muy por encima del resto de municipios de la comarca. Tobarra solo cultivaba en el secano, azafrán y labradío, con cotizaciones importantes que reflejan perfectamente los rendimientos que se obtenían en hl/ha., lo que explica que el azafrán fuera el más cotizado y el labradío, sólo superado por los valores que alcanzaban en Liétor, Ontur y Albatana, en fase de expansión agraria, obtenía una valoración de sus cultivos de secano, prácticamente cereales, salvo la viña en tierras de primera calidad en Albatana, intermedios y que incidían en una falta de abonado o la puesta en explotación de nuevas tierras que necesitaban más inversiones para alcanzar mejores rendimientos. El término de Hellín, con cultivo de azafrán y cereales en las tierras de secano, presentaba la inferior cotización de sus tierras, como consecuencia de la escasa rentabilidad de las tierras, a la que no debían de ser ajenos, su agotamiento y las más cosechas de cereales de mediados del siglo y que afectaban más intensamente a este municipio.

La comarca de Hellín presentaba unas diferencias muy acusadas entre la valoración de las tierras de regadío y de secano, a la vez que la no introducción del maíz, ocasionó una pauperización de las cosechas de cereales, en especial en el término de Hellín, que si bien era el de mayores dimensiones, también tenía el mayor volumen de población, aunque no tuviera la mayor densidad que correspondía a Tobarra, ya que contaba con una gran extensión de zonas de montes (12.862,11 has.), y muy poca superficie censada de pastos (2,79 has.), que dificultaban un abonado intenso de tierras muy agotadas. La viña predominaba en el regadío, ya que en el secano sólo se cultivaba en Albatana y Liétor, a la

vez que la demanda de tierras fue una constante en esta comarca, cuyos jornaleros se lanzaron, incluso a veces sin permiso, como ocurrió en 1692, en los terrenos reales de las minas de azufre de Hellín, por la necesidad de explotar nuevas tierras que compensara la poca rentabilidad de las que estaban en explotación, de forma paralela a la ausencia de nuevos cereales que produjo una merma de las cosechas y el deterioro de las superficies en explotación, a pesar de ello, la tasa de crecimientos decrecientes en los cereales se cumplía de forma severa[36], con la excepción del cultivo de trigo en Liétor en las tierras de regadío, y en las tierras de tercera calidad de secano, dedicadas a trigo, en Tobarra.

2. La ganadería.

Si bien hemos analizado la rentabilidad de la tierra en función de las cosechas, existen otros factores externos, como el abonado de las tierras por los excrementos de los ganados, en especial el ovino, que era el complemento indispensable al cultivo cerealista, ya que a veces las zonas de pastos libres no suministraban más que una tierra que servía de forma estacional, ya que las rastrojeras, eran utilizables, por el ganado, entre la época de la siega y la primera labranza del barbecho, por lo que el resto del año se debían de disponer de pastos comunales, o de fácil y barato acceso al ganado, para que desde noviembre a finales de mayo las cabañas se pudieran alimentar, pero el crecimiento demográfico, desde finales del siglo XVII, produjo la rotura de tierras de pastos, próximas a las zonas tradicionalmente en explotación, lo que dio lugar a numerosos enfrentamientos entre los agricultores sin tierra y los titulares de ganados, ante la pérdida de zonas de pastos que, en esta zona del reino, coincidían con la zona de pastos de la Mesta, de los ganados de Cuenca, que venían a invernar en el reino de Murcia, y que llevó a que el monarca "Felipe III, en 1603, reconociendo la conveniencia de las roturas, realizadas en pastos comunes y baldíos en el reino de Murcia, tanto para la labranza como para la producción de hierba «por ser tierras de muchas atochares y malezas», mandaba a los entregadores que no procedieran contra las personas que la hiciesen con consentimiento del Consejo, una vez informado de su utilidad"[37].

La comarca de Hellín había mantenido una zona de pastos para el ganado de la Meseta y así, en el año 1658, según Guy Lemeunier, "en Hellín se diezman 91 cabezas de 5 pueblos de la Mancha"[38], que da idea de la importancia que aún tenía esta zona, pero que iba decayendo en favor del crecimiento de una ganadería estable, que se distribuía de forma muy desigual por los municipios de la comarca.

La necesidad de estos términos de tierras para poner en explotación, el caso más claro se producía en Hellín, dónde, como señalamos anteriormente, se había producido, hasta mediados del siglo XVII, una invernación de ganado procedente de Cuenca, pero a finales de siglo habían disminuido la zona de pastos, por las roturas, ante el notable crecimiento demográfico que experimentó este término y se puede considerar que ya, salvo la zona de montes muy abundante en el término, el 37,03% de la superficie censada, el resto de la zona de pastos fue puesta en cultivo por los labradores, ante la insuficiencia de tierras de labor, como la rotura que se efectuó de las tierras baldías, próximas a las minas de Azufre de Hellín que, en 1696, se arrendó para zona de pastos hasta el año 1704, por 300 reales y posteriormente,

> "... haviendo dado licencia para romper y labrar en dicha tierra Ribera de los Rios Segura, y Mundo se arrendó dicha labor de riego, y secano en precio de 130 reales cada un año, hasta el de 713, y ultimamente han continuado varios arrendamientos hasta llegar a cien ducados de vellon, como se halla actualmente, haviendose sacado sus Rendimientos inclusos en el Asiento de la Fábrica de Azufre, cuyo quintal se dá para V. Mag. por precio de veinte reales de vellón"[39].

De esta forma se inició una explotación ilícita pero que, en gran medida, beneficiaba a los agricultores, así como al arrendador de las minas que, de forma ilegal, cobraba un tercio de los frutos en las tierras cultivadas en la confluencia de los ríos Segura y Mundo se puso en explotación, según el memorial una superficie entre "sesenta a ochenta fanegas"[40]. Los labradores en su Memorial planteaban el tema de los baldíos y hacían referencias a las numerosas normas que sobre el tema se habían dado y así, en primer lugar, mencionan la Real Cédula de Felipe V de 3 de mayo de 1716, en la que se mandaba que los baldíos debían de plantarse de árboles, pero conocedores los labradores y, en especial, los abogados autores del Memorial, del Real Decreto de 28 de septiembre de 1737 y el de 8 de octubre de 1738, por el que se creó una Junta para que "conociese privativamente de todos los negocios de baldíos, sus

adjudicaciones y ventas, sin posibilidad de apelación ni súplica"[41], ante lo que protestó la Diputación del Reino, el 20 de noviembre del mismo año, y el Consejo Real, en el reinado de Fernando VI, suprimió la Junta de Baldíos creada por Felipe V y declaró la nulidad de las enajenaciones y adjudicaciones que se hubieran realizado desde el año 1737, lo que no afectaba al Coto de las minas de Hellín, que se había comenzado a arrendar desde 1696, para pastos, y desde 1704 para asentamientos y cultivos, pero insistiendo que en esta zona estaba totalmente perdido el monte alto y bajo, porque el asentista no cumplía con su obligación, "sin permitir las roturas de tierra, ni que entrasen ganados Cabrios, y Boyales, tan perjudiciales al renuevo de monte"[42], lo que nos muestra que, en la zona, se permitía el pasto de esos tipos de ganado. Las diferentes declaraciones adjuntas en el expediente certificaban la veracidad de los datos aportados en el expediente y, en el Informe del Fiscal, si bien se admitían que sin derecho los labradores habían puesto en cultivo las riberas de los ríos Mundo y Segura, se ordenaba, entre otras labores la medición de las tierras, ante la presentación de don Francisco de Cañaberal de parte de las tierras en explotación, así como,

> "haciendo las medidas que conbenga y los recaudadores de las referidas minas, con que causa han percibido de los labradores la tercera y quinta parte de frutos respectibamente el valor anual de estos regulado por un quinquenio y lo que arrendaron de S.M. a cuerpo o por mi los expresados recaudadores cuias diligenzias piden reconozimientos, vistas de ojos, medidas tasaciones y aprecios que particularmente se deven hazer del valor de las tierras ocupadas y detentadas en el ser de Valdías y realengas y la calidad de la mexoras hechas en ellas"[43].

El último objeto, era la venta solicitada por los labradores, ante la necesidad de nuevas tierras roturadas, problema que siguió latente, ya que la necesidad de tierras en las familias sin ella, o con muy limitada superficie, está presente en esta comarca y, en especial, en Hellín, dónde tras el Decreto de 30 de diciembre de 1748[44], se realizó un reconocimiento, en 1750, en el que se admitía que las dehesas existentes en este término,

> "... dizen no haver mas dehesa de pasto según la costumbre antigua que la Dha de Soto de Camarillas que unas vezes a servido de Boyal, otras para Yeguas, y Potros, hasta que se empezó a rromper por algunos vezinos, y que quando paso lobo de executar su comisión labravan en esta Dehesa, sin saver con que Titulos diferentes que esta, y entre ellos Dho Dn. Francisco de Sierro para la maior parte de la Dehesa estava de Pasto, y montuosa y que con motivo de dhas. enaxenaziones se ha rroto del todo a exzepzion de corto numero, añadiendo uno, que dijo haver sido Yeguero vio estava destinada esta

Dehesa para Yeguas, y que en ella Pasto las de su Guarda, arrendandolo la Vª. como propio, y que sobre intrusion a labrar en la Dehesa hubo pleito con el causante y dho. Francisco Sierra, y que los Bueyes de esta dha. Vª. y los de las zircumbezinas entravan a pastar en dha Dehesa de los Sotos en los tiempos oportunos del pasto"[45].

Parece quedar patente la falta de dehesas de pasto, al menos en el término de Hellín, como queda de manifiesto en las solo 2,79 has. censadas, como zona de pastos, por lo que las zonas en barbecho, parte del año y, sobre todo el monte bajo, muy abundante en este término, y en toda la comarca que alcanzaba el 40,8% de la superficie censada (26.908,99 has.), era el lugar utilizado para pastar el ganado propio de la comarca que alcanzaba 33.548 cabezas de ganado que sólo representaba el 4,3% del ganado censado en el reino, a pesar de que este territorio equivalía al 7,2%, de la superficie total del reino, y al 5,94% de la extensión censada.

Tabla VI

RELACION DE GANADO EN LA CUENCA DE HELLIN

CIFRAS ABSOLUTAS

Municipios	Vacuno	Mular	Caballar	Asnal	Lanar	Caprino	Porcino	T. Ganado
ALBATANA	69	30	3	50	76	8	69	305
HELLIN	424	1153	42	1012	3895	5034	647	12207
LIETOR	76	150	11	348	4721	4843	199	10348
ONTUR	4	89	7	89	776	649	90	1704
TOBARRA	88	222	19	542	7397	340	376	8984
** TOTAL **	661	1644	82	2041	16865	10874	1381	33548

Densidad de ganado por Km² censado en la Cuenca de Hellín

Municipios	Vacuno	Mular	Caballar	Asnal	Lanar	Caprino	Porcino	T. Ganado
ALBATANA	5.0	2.2	0.2	3.6	5.5	0.6	5.0	22.1
HELLIN	1.2	3.3	0.1	2.9	11.2	14.5	1.9	35.1
LIETOR	0.8	1.6	0.1	3.7	50.5	51.8	2.1	110.7
ONTUR	0.1	2.7	0.2	2.7	23.2	19.4	2.7	51.0
TOBARRA	0.5	1.3	0.1	3.2	43.2	2.0	2.2	52.5
** TOTAL **	7.7	11.1	0.8	16.1	133.6	88.3	13.9	271.4

FUENTE: Elaboración propia a partir del Interrogatorio General del Catastro de Ensenada.

Del número de cabezas censadas sobresale el peso del ganado lanar con 16.865 cabezas, que se distribuían, prioritariamente, en Tobarra, Liétor y Hellín, con casi la mitad del número de cabezas de ganado en el primer término, como consecuencia de la gran superficie de pastos del municipio, y que influían poderosamente en el mejor abonado de las tierras y alta rentabilidad de las superficies dedicadas a cereales, al igual que ocurría en el término de Liétor,

que era el de mayores rendimientos en hectolitros por hectárea de toda la comarca y que en Tobarra representaba el 82,34% del total de ganado censado en el término, seguido de Liétor con el 45,62%, de Ontur con el 45,54% y de Hellín con el 31,91%. El ganado cabrío tenía su mayor adaptación en Hellín y Liétor, representando en el primer municipio el 41,24%, y en el segundo alcanzaba el 46,80% del total siendo, en ambos, el ganado predominante y en Liétor entre el ganado lanar y cabrío sumaban el 92,4% del total de ganado censado. Es evidente que el tipo de terrenos predominantes facilitaba el predominio de cada tipo de ganado, así el lanar se adaptaba mejor en Tobarra, con menos zona montañosa que Hellín y Liétor, dónde el cabrío se identificaba más con la mayor superficie de montes; no obstante el lanar favorecía el mejor abonado de las tierras, como queda demostrado, entre otras causas, por la mayor rentabilidad de esas tierras, y con menor desarrollo en Albatana, término en el que sobresale la abundancia de ganado vacuno, y en el que apenas había cabezas de ganado censadas, y que alcanzaban el 35,08% del total, y sobre todo el número de bueyes llegaban al 12,5% del total de ganado, cifra inalcanzable en ninguno de los otros municipios, en el que el mayor porcentaje correspondía a Hellín con el 2,7% del ganado censado. Ya en el siglo XVII, Jerónimo López-Salazar señala, "el elevado precio del ganado de labor, especialmente del mular"[46], por lo que alcanzaba una gran importancia en todos los términos, en especial en Hellín, donde llegaba al 9,5% del total del ganado censado, era superior al de bueyes para la explotación agraria, con la excepción de Albatana dónde las tierras más duras, parecían más apropiadas para un roturado profundo de las tierras, en la zona que recientemente estaba poniéndose en explotación. El ganado caballar era muy escaso en toda la comarca, con las cifras inferiores de ganado censado, mientras que el ganado asnal alcanzaba porcentajes significativos en los términos de Hellín (8,29%), así como en Albatana (16,39%) pero, el reducido número de cabezas censadas le hacía menos significativo, pero el ganado asnal tenía un claro predominio en toda la comarca para el transporte de mercancías. El análisis del ganado porcino refleja un peso relativo en la economía local, ya que en la mayoría de casos en las declaraciones los campesinos se declararon una o dos cabezas de este tipo de ganado, lo que nos confirma su aprovechamiento generalizado para el autoconsumo, por ser el animal doméstico por excelencia,

"aportando en la práctica las únicas proteínas cárnicas que de cuando en cuando alimentan los estómagos de los más humildes"[47] y que, en esta comarca, tenía poca presencia salvo en el término de Albatana, en que alcanzaba el 22,6% del total de cabezas de ganado censado, y el mayor número se daba en el término de Hellín, donde suponía el 5,3% del total y en Ontur, con el 5,28%.

El número de cabezas de ganado censado por kilometro cuadrado, era de 50,9 cab/km^2, situado en la media del reino, muy similar a la de la vecina comarca de la Mancha, pero inferior a las de la Vega Alta del Segura (62,6 cab/km^2), pero sobre todo a la de Yeste (148,5 cab/km^2), zona eminentemente ganadera y no cerealista como la cuenca de Hellín. De todos los términos de la comarca, las mayores densidades de ganado correspondían a Liétor con 110,7 cab/km^2, muy por encima de las densidades de Tobarra (52,5 cab/km^2) y de Ontur (51 cab/km^2), correspondiendo la inferior a Albatana, que con 22,1 cab/Km^2 era una de las más bajas del reino. Las densidades por tipos de ganado eran bastante bajas, sobresaliendo las 2,5 cab/km^2 de ganado mular que sólo era superada por la Vega Media del Segura (5,2 cab/km^2) y la comarca de Almansa (3,5 cab/km^2).

Parece evidente que la importancia de la ganadería en la comarca de Hellín era muy escasa y solo tenía gran peso en Liétor, mas por lo reducido de su término, que por el número de cabezas de ganado censado, pero que le permitían superar las 100 cabezas de ganado por km^2 censado, importante por haber declarado sólo 223,6 has. de zonas de pastos, equivalentes al 2,39% de la superficie censada de este término, mientras que Tobarra, que contaba con la mayor superficie censada de pastos, 2.815,21 has., sólo tenía una densidad de 52,5 cabezas por km^2, por lo que las roturaciones efectuadas en la comarca, como en el término de Hellín, fueron verificadas en 1750 el,

> "... reconozimiento de las 400 fanegas de que estava infomado, estavan rotas, por el Sr. de Albatana, Marques de Espinardo, fuera del distrito de aquel señorío, y si fueren dentro de el y tiene jurisdicción ordinaria podría comunicar a quien la exerze, lo..."[48],

que se complementó con la Real Cédula conseguida por el marqués de Espinardo, en 1751, en la que se fijaban las condiciones para el establecimiento de nuevos campesinos en los señoríos de Albatana y Ontur, mediante enfiteusis, que supuso la rápida puesta en explotación y colonización argumentándose en ella,

> "...que los antecedentes poseedores no han tenido facultad para

> establecer, perpetuamente dichas tierras que son muchas, y de superior calidad, como tan bien las aguas con que pueden regarse, no han hallado personas con possibilidad, y medios, para su cultivo, que quieran tomarlas por tiempo limitado, rezelando, que los dueños hagan novedades, y pierdan sus intereses, de que han resultado no poderse establecer vecindarios, según corresponden a la proporción, y bondad del término, quedar sin cultivo, ni aprovechamiento lo más de él, porque las fuerzas, y caudal de un posseedor, no bastan para las expensas precisas de los edificios, y demás que se necessitan, y assimismo traen mayor impossibilidad de reparar estos grabes daños, que redundan no solo contra la subsistencia de dichos Mayorazgos, sino es contra la causa publica de dichos Pueblos,..."[49].

El sistema utilizado tenía, como señala Juan Romero, unas condiciones prácticamente idénticas a las que se habían concedido al duque de Arcos en 1748 para la colonización y asentamiento de colonos en los carrizales de Elche, pero con una distribución diferente del terrazgo, ya que en Elche la tierra "se distribuyó por lo general, aunque hubo excepciones, en lotes iguales, y casi siempre de modestas dimensiones"[50], mientras que en Albatana y Ontur el sistema utilizado fue que el marqués de Espinardo invitó a los vecinos de los pueblos próximos para que tomaran bajo los contratos correspondientes las tierras que creyeran podían explotar[51] que, en última instancia, le significó la puesta masiva de tierras en explotación sobre todo en Ontur, de cuyo término según Guy Lemeunier, en el período de 1749 al 1765-66, había aumentado el 5% de la superficie municipal para el cultivo y entre ambos términos, "Ontur y Albatana, 4 parcelas se califican «sacadas de prado», 85 de monte bajo y sólo una de monte alto y bajo"[52], lo que incide en la desaparición de las zonas de pasto para el ganado y, el aumento de la superficie en explotación.

3. La distribución de la superficie comarcal.

En la comarca de Hellín se habían censado 65.933,92 has., en las que la zona no roturada de montes, pastos y tierras inútiles por naturaleza ascendían a 26.908,99 has., equivalentes al 40,8% del total, y las 39.024,93 has. restantes era la superficie en explotación agraria en esta zona (59,2% de la superficie censada). La extensión declarada como no roturada estaba integrada por 11.766,91 has. de monte inútil y pedregoso (17,85% de lo declarado), 10.423,48 has. de monte alto y pinares (15,81% del total comarcal), 4.718,57 has. de zona de pastos (7,16% de la comarca) y 2,45 has. de superficie inútil

por desidia. Partiendo del hecho constatado en otras comarcas, de la valoración muy subjetiva que realizaron los peritos de la superficie de montes, podemos afirmar que la mayoría de esta extensión, en especial, la de montes estaba inframedida, ya que el difícil acceso a ellos y, sobre todo, el pertenecer en su mayoría a los bienes de Propios ocasionó que los peritos estimasen aproximadamente la extensión que tenían las zonas de montes, a su vez es necesario insistir en que las zonas de montes bajos servían como zona de pastos en la mayoría de términos, como el caso de Hellín con abundante ganadería y solo 2,79 has. declaradas como zona de pastos, debido a que como tales se declaraban las dehesas propiamente dichas, que eran para uso común en unos municipios, mientras que en otros se subastaban anualmente para ganados foráneos a ese término, pero precisamente fueron estas zonas, las que por su proximidad al rodeo o zona agraria se roturaron más rápidamente, dando lugar a que los abusos fueran muy notables en el término de Hellín ya que, como señala Felipa Sánchez, "había más de 150 delincuentes, que habían roturado 2.000 almudes de tierra"[53] y la labor llevada a cabo por el Corregidor levantó muchas quejas entre los pequeñas labradores, por las elevadas tasas que se cobraban, a la vez que se levantaron numerosos Informes sobre los abusos que habían cometido algunas autoridades, que habían roturado tierras de Propios o de S.M., para ponerlas en explotación, sin ningún tipo de permiso, como ocurrió en el puerto de la Losa,

> "...Que va amojonando las tierras rotas (cuia obra estava concluida para principios de Abril, y visto dn Benito Balcarzel que se le han amojonado 300 fanegas de tierra por no haver echo constar ser suyas, si agregadas sin justo titulo i siendo terreno de S.M.=Que por yncidente de el cometido a Resultado que en el Sitio de la Losa despues que mando publicar cavada la ordenanza de Plantios de 12 de Diziembre de 48 asi que zeso en el empleo de Corregidor ha talado y cortado en dicho sitio un Pinar de 1307 Pies desde el año de 49 hasta el de 51 y reduzido a lavor su terreno (que se à amojonado por tierra de S.M.: Y en observancia de dicha ordenanza dio quenta al Sr. Bermudez quien le mando proceder a la Justificación y castigo del Exceso que verifico plenamente. Y haviendo provenido y mandado que dn. Benito hiciese constar la facultad por lo referido notificado este sin responder cosa alguna salió al dia siguiente para esta Corte sin duda para ocultar el Exceso de talas de tierras y Pinos, estando todo tan manifiesto. Que no sera estraño se valga como acostumbra de vulnerar la Conducta de cavada, pues por medios valida y legales no manifestara recado que apoye la Justicia que supone"[54].

De los términos de la comarca, los que tenían una mayor superficie de montes bajos eran Hellín, con 7.621,58 has., seguido de Tobarra con 2.510,33 has., Liétor con 1.565,17 has. y, en último lugar, Ontur con 69,87 has., ya que

en Albatana sólo se censaron tierras en explotación agraria. De montes altos y de pinares sólo se declararon en Hellín 5.240,53 has., y en Liétor 5.182,95 has, mientras que de zonas de prados y pastos estaba a la cabeza Tobarra con 2.815,21 has, seguida de Ontur con 1.676,97 has. y, a gran distancia, con dehesas muy inferiores los términos de Liétor con 223,60 has. y Hellín con 2,79 has., cifra esta última insignificante y muy alejada de la realidad, ya que el monte bajo de este municipio era una zona usada habitualmente para zona de pastar la ganadería. La superficie montañosa se distribuía muy desigualmente en la comarca con un peso elevado en Hellín y Liétor, mientras que en el resto de términos era muy inferior, con la excepción ya señalada, de Albatana en dónde todas las tierras censadas estaban en explotación, lo que se contradice con la tradición ganadera de al menos los municipios de Hellín y Tobarra que, desde el siglo XIII, eran lugar habitual de invernar los ganados de la Meseta procedente de Cuenca, como aún se mantenían los testimonios de la importancia por el control de ciertos pasos de ganado en el señorío de Villena en la edad media,

> "Pues esa zona, asignada al Alcalde-Entregador de Cuenca, constituyó una aspiración obsesiva de control fiscal por parte de los Manuel. Dígalo, sinó, los comentados acercamientos hacia el señorío de Moya (adonde un rombo, referenciado con el nº 2, inscrito en un círculo, pretende testimoniar al puerto seco establecido en tal "estado"), o su presencia en tierra de Requena; así como la posesión de Ayora (en su puerto en Zarra), a los que deben añadirse: -Alarcón, -La Roda, -Jorquera (con los complementarios de Ves y Alcalá, formando el complejo de "río de Jorquera"), -Chinchilla, -Almansa, -Hellín (en el Puerto de la Mala Mujer), -Yecla, -Biar (a pie de la frontera castellano-aragonesa), -Sax, y -Villena; todos ellos enclavados dentro del señorío, y a los que habría de añadirse el contadero de ganados establecido en Tobarra"[55].

Esta declaración muestra la importancia de los contaderos de ganado en especial en el Puerto de la Mala Mujer, en el término de Hellín, que implica la importancia que debían de tener la superficie de pastos que había en esta comarca y que, si bien a mediados del siglo XVIII, había una ralentización de la trashumancia de ganado de la Meseta, esta siguió existiendo como lo demuestran las cifras de Guy Lemeunier[56], además de la importancia que tomó la ganadería estante ya analizada, y declarada en el Catastro, que necesitaba, lógicamente, de zonas de pasto al menos, en un período de seis meses al año.

En la Visita de Montes de 1749, realizada a raíz de la Ordenanza de Montes de 1748, por la que la zona de todos los montes del reino pasaron a depender del Departamento de Marina de Cartagena, sólo hemos encontrado la

visita de Liétor, con una abundante zona de montes, a pesar de que el término de dicha villa se reducía a tres leguas y media de largo y lo mismo de ancho, se declaraba que,

> "... en lo antiguo ha avido en dicho término buenas Pinadas aunque al presente se halla mui deteriorado, y que en las inmediaciones de dicha villa solanas y vertientes del Rio Mundo se encuentran algunas Pinadas que estan destinadas para componer ocho Presas, ô Azudes con que se saca el agua para regar dha Huerta, y que su numero llegará a ôcho mill Pinos De la calidad De crecidos, y nuevos; y que en una Dehesa que llaman la De la Carna que está en el Derramadero hay como unas quinientas carrascas pequeñas pocas mas o menos; y que en dhos terrenos se han solido criar buenos chopos y alamos blancos; y que en el Ginete que está ên el camino que de dha villa ba el Chesito se encuentran hasta ciento y cinquenta carrascas pequeñas poco más ô menos..."[57].

El proceso de deforestación en la comarca fue consecuencia directa de las masivas roturaciones que se hicieron en la comarca, tanto en los términos de Hellín, Tobarra y Liétor, como en los señoríos del marqués de Espinardo, con un proceso que se aceleró a partir de la Real Cedula de 1751, por la que se inició la colonización masiva de tierras en los términos de Ontur y Albatana, a pesar de lo cual, en la declaración de 1786, realizada por don José Egea Ruiz Funes, ante la petición de don Tomás López, para la realización de su famoso diccionario Geográfico[58], que no llegó a publicarse un solo tomo nos hace referencia a las zonas de montes de Ontur,

> "...A la parte de Sur a unos 400 pasos de la enunciada valsa se ha descubierto otra, que llaman del Pinar, por estar esta, y sus aguas cubiertas de tierra, y haberse poblado de Pinos y monte, hasta que por los años de 1755 se descubrió haciendo escabaciones, en todos estos sitios..."[59].

Es esta misma descripción, realizada años después del Catastro, en 1787, para el proyecto de diccionario de Tomás López, en la contestación el término de Tobarra se detallaban minuciosamente las zonas de montes, que a pesar de las roturaciones, eran abundantes, según se describe,

> "Las Sierras mas notables son seis a saver, la del Tomillo= La del Puerto= la de Conejeros= La de Abenux= La de los Castellares= en esta se encuentran, y advierten vestigios y pedazos de paredes de castillo, y lo mismo en el cerro donde esta la Yglesia antigua de la Encarnación...; y la ultima Sierra se llama del Madroño en esta hai una fuente, cuias aguas bebidas con alguna continuación desecan y enflaquecen a las personas mui obesas y cargadas de carnes; las más de dichas Sierras están muy pobladas de Leña, Pinos, Romeros, Sabinas, Enebros, y Espinos; hai y se cria en todo este término mucha caza menor, de conejos, liebres y mas que todo, Perdices, que son mui grandes, y sabrosas, y se an cogido algunas de todo punto blancas; también hai vastante numero de Dehesas, para ganados, y pastarán en ellas unas doce mil cavezas lo menos, de Lanar, y algun Cabrio;..."[60].

La riqueza de la fuente nos permite contrastar las 7.737 cabezas de ganado de 1755, con las aproximadamente 12.000 de ganado cabrío y lanar citadas en 1787, lo que si los datos eran ciertos suponía que había un incremento en la ganadería estante considerado en sólo 32 años, lo que se explica por el detrimento de la llegada de ganado procedente de Cuenca a los pastos de invierno de este término. La importante superficie de montes en el municipio de Hellín, a mediados del siglo XVIII, se mantuvo a pesar de las roturaciones abundantes señaladas en su término y que, en 1750, se evaluaron en "1.144 tahúllas y media"[61], a pesar de lo cual, en la contestación al Interrogatorio de Tomás López, en 1786, se siguió insistiendo en la importante superficie de montes, al afirmar que,

> "...en este término ay muchas y grandes sierras, y son por Saliente, la primera la de Zeperos, despues caveza de la tienda, en seguida la que llaman de las ventanas, dicha assi por allarse en ella unas como ventanas que le dio la naturaleza: Y por un collado que ay entre la referida Sierra y la que sigue que es caveza del Asno pasa el camino de Murcia, y en el mismo esta el Puerto de la mala Muger. En esta sierra mui parecida al Peñón de Gibraltar, tira hasta el Rio Segura, y término de Calasparra y en medio de ella se deja ver un cerro mui elevado llamado del Viso, porque desde su cima se ve lo que se quiere; a continuazion de estas y entre los Rios Segura y Mundo estan al Poniente las 2 sierras altissimas llamada la una de los Donzeles por criarse en ella abundancia de Pinos de su nombre y la òtra los Vallares, Sierra ynacesible por lo encrespado de sus riscos; a continuazion de estas sigue la de Peña lavada, que confina con término de Liétor, desde esta sale hacia el norte otra cordillera de Sierra llamada la Primera la de las quebradas, despues la de Sierrafate humbria del rincón del Moro, y la de los Canjilones, que alinda con término de la Villa de las Peñas, y al àcavar el Norte de esta Sierra están las humbrias de Sierra que linda con término de Tovarra, y en medio del Término, sin tocar con otras están la Sierra llamada del Candil, y la de las Cabras en la que se dize ay chinas de òro y plata"[62].

Es indudable que todas las roturaciones fueron en detrimento de las zonas de pastos y montes, a la vez que supuso la puesta en explotación de nuevas tierras que incrementaron considerablemente la zona en cultivo en los siguientes treinta años, a pesar de que la abundancia de montes no hizo que se notara excesivamente la disminución de estos, aunque el poco cuidado del arbolado influyó, en la disminución de la vegetación natural de la comarca.

La superficie roturada en la cuenca de Hellín ascendía a 39.024,93 has., con una supremacía de las tierras de secano que se extendían por 34.975,91 has. (89,6% de la superficie en cultivo), a la vez que al regadío se dedicaban las 4.049,02 has. restantes (10,4%), que en valores absolutos, representaba la

mayor superficie de huerta de todas las comarcas interiores, superando incluso a la Vega Alta del Segura y, por supuesto, a la comarca del Campo de Cartagena que era la zona con menor extensión de regadío (403,53 has.). El cultivo predominante en el secano, al igual que en todo el reino, era el labradío, con una extensión en explotación de 25.441,73 has., que equivalían al 72,74% de este tipo de explotación, porcentaje elevado pero el inferior de las cuencas interiores y, a cierta distancia, de la comarca del Noroeste (87,7%) de características climáticas bastante similares, como ya hemos señalado en la primera parte de este capítulo, que hacía que en esta comarca, a pesar de las condiciones del suelo para el cultivo de los cereales, en las épocas de sequías, plagas de langosta..., se dieran mucha escasez de cereales y fuera necesaria su importación de la comarca de la Mancha, como ya ocurrió en 1401 en que la ciudad de Murcia tuvo que auxiliar a la de Hellín[63], a consecuencia de las malas cosechas y falta de grano, a pesar de que, en general, se autoabastecía de cereales.

Tabla VII

Regadío-Secano y cultivos agrupados de la Cuenca de Hellín

R/S	CUL.	Fincas de los vecin.	%	Fincas de los forasteros	%	Total fincas	Valor de las fincas de vecinos	%	Valor de las fincas de los forasteros	%	Extensión en Has. fincas de vecinos	%	Extensión en Has. fincas de forasteros	%	Total extensión en Has.
r	1	18	85.71	3	14.29	21	43500.0	23.29	143250.0	76.71	32.4214	23.29	106.8	76.71	139.19
r	3	80	85.11	14	14.89	94	10390.2	83.90	1994.1	16.10	27.4184	83.38	5.5	16.62	32.88
r	4	2060	85.90	338	14.10	2398	474111.5	73.03	175064.1	26.97	1731.7828	69.97	743.1	30.03	2474.89
r	5	47	95.92	2	4.08	49	1819.7	97.39	48.8	2.61	1.5602	97.40	0.0	2.60	1.60
r	8	27	100.00	0	0.00	27	5287.6	100.00	0.0	0.00	5.4128	100.00	0.0	0.00	5.41
r	9	286	95.97	12	4.03	298	36504.0	96.15	1460.0	3.85	24.4533	96.10	1.0	3.90	25.45
r	10	562	94.45	33	5.55	595	187032.9	96.53	6716.3	3.47	220.4926	97.11	6.6	2.89	227.05
r	12	160	95.81	7	4.19	167	26045.3	96.04	1075.0	3.96	31.5105	96.74	1.1	3.26	32.57
r	13	6	100.00	0	0.00	6	0.0	******	0.0	******	10.2016	100.00	0.0	0.00	10.20
r	18	200	93.02	15	6.98	215	15396.9	92.84	1188.2	7.16	47.2362	93.95	3.0	6.05	50.28
r	20	908	91.53	84	8.47	992	120111.7	74.95	40153.2	25.05	198.8159	75.09	65.9	24.91	264.76
r	22	1348	94.27	82	5.73	1430	267512.2	92.32	22240.2	7.68	731.5418	93.22	53.2	6.78	784.73
s	2	1	4.76	20	95.24	21	0.0	******	0.0	******	19.5646	0.21	9321.2	99.79	9340.72
s	3	18	90.00	2	10.00	20	9167.7	95.65	416.7	4.35	22.6154	96.81	0.7	3.19	23.36
s	4	2420	82.59	510	17.41	2930	732100.4	77.50	212561.7	22.50	19796.1179	77.81	5645.6	22.19	25441.73
s	7	1	50.00	1	50.00	2	15.7	42.86	20.9	57.14	1.0481	42.86	1.4	57.14	2.45
s	13	57	86.36	9	13.64	66	0.0	******	0.0	******	5405.2212	45.98	6351.5	54.02	11756.74
s	16	2	25.00	6	75.00	8	0.0	******	0.0	******	5182.9528	49.72	5240.5	50.28	10423.48
s	17	28	87.50	4	12.50	32	4529.0	79.05	1200.0	20.95	3041.6029	64.46	1677.0	35.54	4718.57
s	21	4	100.00	0	0.00	4	1316.2	100.00	0.0	0.00	122.6284	100.00	0.0	0.00	122.63
s	22	79	97.53	2	2.47	81	18941.7	96.07	775.0	3.93	52.9931	95.95	2.2	4.05	55.23
** Subtotal **		8312	******	1144		9456	1953782.6		608164.2		36707.5919		29226.3		65933.92

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

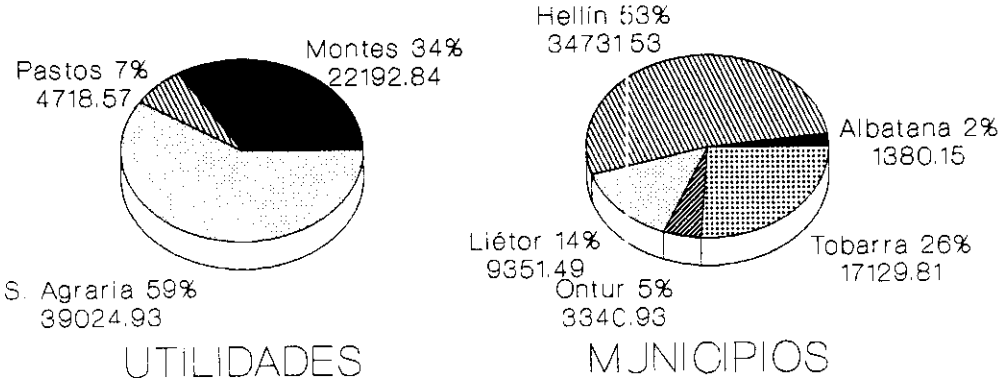
A continuación estaban las 9.340,72 has. de atochar (26,7%), con

gran importancia en el término de Hellín con 9.321,15 has., que acaparaba esta superficie , ya que el resto, 19,56 has. se localizaban en Ontur, y que tuvo hasta época muy reciente una vital importancia para las economías más humildes, ya que en esta superficie se cultivaba el esparto desde la antigüedad[64], y el cultivo de la atocha[65], que se adaptaba perfectamente al territorio era muy rentable y alcanzó gran importancia en el siglo XVIII, con el desarrollo de la política naval y la construcción de barcos, con lo que la demanda de todo tipo de cestos y espuertas se incrementaron considerablemente[66]. El resto de cultivos de secano tenían escasa importancia por su extensión, aunque alcanzaban una mayor valoración que los cereales y eran, el saladar con 122,63 has., ubicadas todas ellas en el término de Tobarra, y que producía cada fanega "de Saladar dos arrobas y media de sosa"[67] producto muy cotizado, a mediados del siglo XVIII, y que servía para la exportación; seguido de 55,23 has. de viña ubicadas en Liétor todas ellas y 23,36 has. de azafrán, cultivo distribuido en los municipios de Hellín (16,65 has.) y Liétor (6,71 has.), y que tenía una gran importancia por la elevada cotización que alcanzaba mucha mayor extensión en la comarca de la Mancha, además de introducir una mayor variedad en la variedad de los cultivos en explotación en el reino.

En las tierras de regadío había una mayor variedad de cultivos, que se adaptaban, tanto al tipo de parcela, como a su orientación y posibilidades de riego, a pesar de lo cual el cultivo mayoritario era el labradío, con 2.474,89 has., el 64,12% de este tipo de cultivo, con una mayor rentabilidad y valoración que en el secano que producían solo trigo las 498,11 has. de Albatana, trigo y cebada las 42,64 has., a las que había que sumar en este término la 1,6 has., de sembradura para cáñamo y en los municipios de Hellín (1.353,35 has.) y Tobarra (488,77 has.), además de trigo y cebada, se cultivaba cáñamo y cañamones de gran importancia económica, a mediados del siglo XVIII, y que en las respuestas al Interrogatorio de Tomás López, en 1787, el capellán de Tobarra, doctor Ignacio Echenigue hacia hincapié en ello,

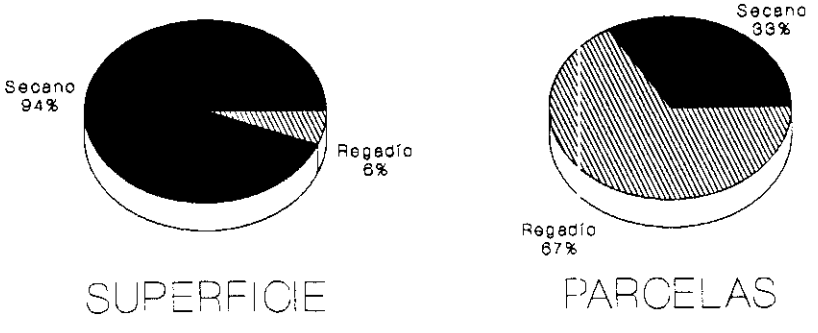
> "pero el fruto mas abundante, y de maior importancia para este vecindario lo es el de cáñamo de tan superior calidad, largo y fuerte, que sobre todos los del reino, lo apetece, y consume el Rei nuestro señor para Jarcias, Cables, y Cordeleria, para los Nabios, y demás Buques de Guerra, por ser de su naturaleza, mui fuerte, brencudo, y abrazar grandemente la Brea; se..."[68].

DISTRIBUCION DE LA SUPERFICIE DE LA CUENCA DE HELLIN



Elaboración a partir de las Respuestas Particulares del catastro de Ensenada.
GRAFICO 3

DISTRIBUCION SECANO-REGADIO DE LA CUENCA DE HELLIN



Elaboración a partir de las Respuestas Particulares del catastro de Ensenada
GRAFICO 4

Relacionado directamente con los cereales se deben considerar las 227,05 has. de cultivo mixto de labradío-hortaliza-moreral, cultivo típico de las ricas huertas de la Vega Media del Segura y que se distribuían con morerales en las lindes de las unidades de producción, mientras que en el interior se cultivaban hortalizas, cáñamo, cañamones, trigo y cebada en las 144,17 has. de Tobarra, en las 48,68 has. de Liétor y en las 31,19 has. de Hellín. El segundo cultivo por su extensión, en el regadío era la viña, arbusto típicamente mediterráneo, que ocupaban 784,73 has., equivalentes al 19,38% de las huertas de la comarca, porcentaje elevado, aunque inferior al de la próxima comarca del Noroeste (37,8%), pero que adquiría mayor relevancia, si se tiene presente que la mayoría de las plantaciones se ubicaban en los términos de Hellín (424,51 has.) y Tobarra (250,97 has.), pues en el resto su extensión era menos significativa con 71,86 has. en Ontur, 27,60 has. en Albatana y 9,8 has. en Liétor. A continuación estaba el olivar, con 264.76 has. que ocupaban el 6,54% del regadío comarcal, que se distribuían, fundamentalmente, en Hellín (138,10 has.) y Tobarra (117,40 has), ya que en otros dos municipios de la comarca su superficie era insignificante, 8,30 has. en Ontur y 6,71 has. en Liétor, seguido de las 227,05 has. de cultivo mixto de labradío-hortaliza-moreral (5,6%), integrado anteriormente junto al cultivo de cereales, ya que esa era el principal cultivo de este tipo de plantaciones. A gran distancia de todos estos cultivos, estaban las 139,19 has (3,43% del regadío) de arrozal, cultivados íntegramente en las orillas del río Mundo en el término de Hellín y que, en la contestación al Interrogatorio de Tomás López, en 1787, se hace constar la importancia de este cultivo que al igual que en Calasparra, suponía una importante fuente de ingresos para sus titulares,

> "Al Octavo, que los frutos mas singulares de este país son el Arroz y Cáñamo pudiendo gloriarse no carezer de alguno de cuantos se crían en estos reinos, y asciende la cantidad de todos a cada un año a 2 millones poco mas o menos"[69].

Otros cultivos menos desarrollados en el regadío, pero con presencia en esta comarca eran el moreral, con 50,28 has. localizadas en Hellín (28,45 has.), Albatana (12,64 has.), Tobarra (8,69 has.) y Liétor (0,50 has.), cultivo plantado en parcelas con abundancia de agua pero que, en general, estaba en recesión al sustituirse por otras plantas, como la viña con mejor adaptación a

la comarca y con gran demanda a mediados del siglo XVIII. De regadío había 32,88 has. de azafrán, que se ubicaban en los términos de Hellín (30,65 has.) y Tobarra (2,24 has.) y cuya valoración era más elevada en este segundo municipio; 32,57 has. dedicadas en exclusiva a hortalizas, que solían ser pequeños bancales, ya que de lo contrario se dedicaban a otro tipo de cultivos, localizados en Liétor (14,18 has.), Tobarra (8,05 has.), Hellín (6,03 has.) y Ontur (4,31 has.) y por último 3,58 has. de frutal en Ontur y 1,84 has. en Liétor del mismo cultivo.

Es evidente que salvo los cultivos mayoritarios de labradío,viña, olivar y labradío moreral, el resto tenían una escasa presencia en la comarca, pero la especialización y alta cotización del arroz, moreral y azafrán hacía que estos, en determinados regadíos, tuvieran gran importancia económica para sus titulares, si bien y de forma similar a lo que ocurría en el resto del reino, los cereales acaparaban más de la mitad de la huerta, lo que unido a que con ellos se cultivaba el cáñamo de gran demanda en el mercado regional, hacía que las tierras dedicadas a labradío en la cuenca de Hellín tuvieran una alta valoración en relación a las unidades de producción sembradas de cereales.

3.1. La parcelación.

Vista la mayor variedad de cultivos de regadío que de secano, es necesario analizar el tipo de unidad de producción en el que se desarrollaba cada uno de ellos, para una mejor descripción del paisaje agrario de la cuenca de Hellín. Las 65.933,92 has. censadas en esta comarca se repartían entre 9.456 parcelas, de las que 1 correspondía a los Bienes de Propios de Hellín[70], 1 a las de Liétor[71] y 50 a las de Tobarra[72]. En la comarca de Hellín había 3.164 parcelas de secano (33,46%) y 6.292 de regadío (66,59%), lo que teniendo presente la superficie de cada tipo de cultivo evidencia, a primera vista, una clara supremacía del tamaño medio de las unidades de producción del secano.

En efecto, si la parcela media de la cuenca era de 6,97 has., tamaño muy considerable y solo superado por las de las comarcas del Altiplano (17,68 has.), la Mancha (10,85 has.) y la Vega del Guadalentín (8,14 has.), resulta que ello estaba relativamente influenciada por los bienes de Propios, ya que si no

contabilizamos estas haciendas que, como hemos señalado anteriormente, eran todas de montes, pastos y dehesas, lo que sumaban 52 parcelas con una extensión de 5.986,4308 has., la unidad de producción media era 6,37 has., ligeramente inferior a la anterior y que suponía que, era una de las más grandes del reino, al ser sólo inferior a la de las comarcas de la Mancha (9,61 has.) y del Altiplano (9,29 has.).

Tabla VIII

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR MUNICIPIOS DE LA C. DE HELLIN

	SECANO		REGADIO		TOTAL		
	Parc.	Has.	Parc.	Has.	Parc.	Has.	%
ALBATANA	285	841,80	365	538,35	650	1.380,15	2,09
HELLIN	1.013	32.578,92	2.977	2.152,61	3.990	34.731,53	52,68
LIETOR	710	9.205,85	920	145,64	1.630	9.351,49	14,18
ONTUR	332	3.157,85	271	183,08	603	3.340,93	5,07
TOBARRA	824	16.100,47	1.759	1.029,34	2.583	17.129,81	25,98
TOTAL	**3.164**	**61.884,90**	**6.292**	**4.049,02**	**9.456**	**65.933,92**	

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro.

La tabla VIII presenta la distribución de las parcelas y la superficie comarcal entre los cultivos de secano y de regadío por municipio, observándose una diferencia sobre las extensiones aportadas por Guy Lemeunier de los términos de Hellín y Tobarra[73] pero que, no hacen más que incidir en el desequilibrio anteriormente señalado, ya que si la unidad de producción en el secano era de 19,56 has., tamaño muy elevado y solo inferior al de la comarca del Altiplano (27,85 has.), en el regadío descendía a 0,64 has., parcela considerable y que superaba a las existentes en las comarcas de la cuenca de Mula (0,21 has.), Vega Alta del Segura (0,27 has.), Yeste (0,29 has.), Campo de Cartagena (0,44 has.), Altiplano (0,45 has.), Almansa (0,54 has.), Noroeste (0,57 has.) y Vega del Guadalentín (0,63 has.), todo ello contabilizando los bienes de Propios, ya que si no lo hacemos, la unidad de producción de la huerta no variaba, pero en el secano descendía a 17,96 has., que era la de mayores dimensiones de todo el reino de Murcia. Dentro de la comarca, la parcela media en el secano por municipios, en sentido decreciente correspondía a Hellín (32,16 has.), Tobarra (19,54 has.), Liétor (12,97 has.), Ontur (9,51 has.) y Albatana (2,95 has.), mientras que en el regadío existían notables diferencias y reflejados de mayor a menor eran en Albatana (1,47 has.), Hellín (0,72 has.),

Ontur (0,68 has.), Tobarra (0,59 has.) y Liétor (0,16 has.), todo ello teniendo presentes los bienes de Propios, ya que si nc los contabilizamos en el secano iban en sentido decreciente las de los términos de Hellín (31,85 has.), Tobarra (13,81 has.), Liétor (12,67 has.), Ontur (9,51 has.) y Albatana (2,95 has.), que refleja la extensa superficie de las zonas de pastos y montes de Propios de Tobarra, que al no contabilizarlas hacía disminuir, ostensiblemente, la parcela media, ya que en Hellín y Liétor las oscilacicnes eran pequeñas mientras que en Albatana y Ontur, al no tener bienes de Propios el Concejo, la parcela media permanecía idéntica.

Tabla IX

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR TAMAÑOS DE LA C. DE HELLIN

	SECANO		REGADIO		TOTAL	
	Parc.	%	Parc.	%	Parc.	%
Menos de 0,25 Has.	95	3,0	3.225	51,2	3.320	35,1
De 0,25 a 0,99 Has.	560	17,7	2.275	36,1	2.835	30,0
De 1 a 2,9 Has.	983	31,0	672	10,7	1.655	17,5
De 3 a 4,9 Has.	432	13,6	69	1,1	501	5,3
De 5 a 9,9 Has.	432	13,6	27	0,4	459	4,8
De 10 a 24,9 Has.	367	11,6	21	0,3	388	4,1
Más de 25 Has.	298	9,4	9	0,1	307	3,2
TOTAL	**3.167**		**6.298**		**9.465**	

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro.

En la distribución de las parcelas por tamaños según fueran de regadío o de secano, tabla IX, se confirma, de forma patente, la desigualdad existente entre las unidades de producción de cada uno de esos tipos de cultivo, pues mientras en las de huerta había solo una décima parte de las parcelas (10,7%) que estaban entre 1 y 3 hectáreas, en el secano, casi llegaban a un tercio (31,0%), contraste que queda realzado al analizar el tramo que abarca las parcelas de 1 a 5 hectáreas, en el que se situaban un 43,6% de las unidades de producción del secano, por sólo un 11,8% de las de regadío, desequilibrio de las más elevadas del reino, que queda una vez más de manifiesto, al ver que había más de un tercio de las parcelas de secano que superaban las 5 hectáreas (34,6%) y sólo una centésima de regadío (0,9%). Mayores de 25 has. había un 9,4% de las unidades de producción del secano, por sólo un 0,1% de las de regadío, mientras que inferiores al cuarto de hectárea eran la mitad de los bancales de la huerta (51,2%), frente a un 3% de las parcelas del campo, con lo que nos queda patente

la enorme fragmentación de la huerta de la comarca de Hellín frente al gran tamaño de las parcelas del campo, que si bien es cierto que, en alguna medida, influía la superficie de bienes de Propios, estos no distorsionaban unas unidades de producción de considerable extensión, que facilitaban, en última instancia, la concentración de la superficie del secano, frente a un relativo reparto de los bancales de huerta.

Las zonas de regadío de unos términos a otros de la comarca eran muy desiguales y así, en el término de Liétor la superficie de huerta era muy reducida y se regaba con el agua procedente del río Mundo, mayoritariamente, a pesar de aprovecharse alguna pequeña fuente del municipio, además de que la propiedad del agua iba unida a la de la tierra, caso único en esta comarca en el que la propiedad del agua estaba separada de la tierra, pero con notables diferencias de unos municipios a otros, pues si en Albatana y Ontur la propiedad del agua pertenecía al Marqués de Espinardo, en este segundo término la vega era estrecha y alargada y se regaba con el agua procedente de las fuentes existentes en su territorio, mientras que en Albatana,

> "... Su huerta, es regada con el agua sobrante de Ontur, extendiéndose esta a fertilizar en la de Alvatana mas de un quarto de legua de Norte a Medio Dia y de Poniente a Sur medio quarto. En término de la villa de Tobarra, nace una Fuente a 700 pasos de dicho término de Alvatana entre Norte y Poniente cuias aguas las sentenciaron por de dicha Villa..."[74].

En el regadío del término de Tobarra se utilizaban generalmente aguas de varios orígenes, tanto del arroyo de Agramón como de las fuentes que forman el citado arroyo, y en la declaración del Interrogatorio de Tomás López, en 1787, declararon que,

> "...esta Villa una grande, hermosa, y fértil huerta situada en una Cañada, que se gobierna, y riega de continuo con cinco y los de agua, sin otras fuentes, y arroios, que todas después de regar con las de las Minas, y Prados van a parar y forman el Río, que llaman de Agramón, y este muere y se une en término de Hellín con el Río Mundo y este con el de Segura;..."[75].

El término de Hellín con 2.152,61 has. de huerta era el municipio con una huerta más importante en la comarca y a pesar de que, Guy Lemeunier identifica la separación de la propiedad de la tierra a la del agua, a "los regadíos con recursos modestos"[76], esto no se cumplía en Hellín, que si bien su superficie de huerta no era muy elevada, si que era quince veces superior a la de Liétor, en dónde la propiedad del agua y tierra de regadío iban unidas, y

cuyo origen se desarrollaba en los márgenes de los ríos Mundo y Segura, que recorrían su término, también como de los arroyos Agramón y Prado, así como,

> "También se quentan en este término hasta 17 fuentes algunas de ellas de gran tamaño, pues la que naze encima del Pueblo riega toda su huerta grande y extensa, y tiene en sus riveras 7 Molinos Arineros, y la que naze sobre el heredamiento de Ysso de este término riega otra porción higual a las de esta Villa en la que también ay un Molino de la misma especie, y las demás en dispersos parajes en los que a proporción de sus aguas riegan, y fertilizan varios pedazos de tierra"[77].

A pesar de esta declaración de 1787, era evidente que las principales huertas se ubicaban en los márgenes de los dos ríos principales del término y en ellas se efectuaron los rompimientos de 1704, a los que ya hemos hecho referencia, a pesar de la falta de arbolado y protección de las fuentes corrientes de los ríos, lo que hacía declarar a los testigos del expediente de rompimientos de 1739, que,

> "... la lavor anexa a dichas Minas que será de sesenta fanegas poco mas o menos en las Riveras de dichos Rios Segura y Mundo la maior parte, la han desmontado los labradores que avido en ella a expensas suyas y que algunas vezes pierden dichos labradores enteramente sus frutos por las avenidas de dichos rios con los que algunas vezes dexan la tierra ynculta llena de arenales barrancos y casquijo lo que después les cuesta mucho travajo..."[78].

Esta descripción en un claro ejemplo de las dificultades del aprovechamiento de las aguas de los ríos Segura y Mundo en este municipio, por la fuerza que tenían sus aguas en este territorio, lo que favorecía la existencia de avenidas devastadoras algunos años.

A excepción de las unidades de producción de las zonas montañosas, pastos y atochar, se puede afirmar que había una correlación bastante elevada entre el predominio de los cultivos y el número que les correspondía de unidades de producción, al comprobarse, en la tabla X, como el 56,3% de las parcelas estaban sembradas de cereales, a las que había que añadir las 595 (6,3%) de cultivo mixto de labradío-hortaliza moreral y las 298 (3,2%) de labradío-hortaliza-frutal que implicaba que, el 65,8% de las unidades de producción de la comarca de Hellín, se dedicaban a alguno de los sistemas de siembra de los cereales. Por el número de parcelas el siguiente cultivo era la viña con el 16% de la comarca plantadas de este arbusto, que ocupaban mucha mayor superficie en el regadío que en el secano, pero con una parcela media de mayores dimensiones en este último cultivo y que, en todo caso, presenta una gran desproporción

entre el porcentaje de unidades de producción y la superficie agraria útil por la que se extendía (2,15%).

Tabla X

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR CULTIVOS DE LA C. DE HELLIN

	REGADIO			SECANO			TOTAL		
	Parc.	%	Has.	Parc.	%	Has.	Parc.	%	Has.
Arrozal	21	0,3	139,19	-	-	-	21	0,2	139,19
Atochar	-	-	-	21	0,7	9.340,72	21	0,2	9.340,72
Azafrán	94	1,5	32,88	20	0,6	23,36	114	1,2	56,24
Labradío	2.398	38,2	2.474,89	2.930	92,6	25.441,73	5.328	56,3	27.916,62
Cañaveral	49	0,8	1,60	-	-	-	49	0,5	1,60
Frutal	27	0,4	5,41	-	-	-	27	0,3	5,41
La-Ho-Fr.	298	4,7	25,45	-	-	-	298	3,2	25,45
La-Ho-Mo.	595	9,5	227,05	-	-	-	595	6,3	227,05
Hortaliza	167	2,6	32,57	-	-	-	167	1,8	32,57
Montuosas	6	0,1	10,20	76	2,4	22.182,67	82	0,9	22.192,87
Pastos	-	-	-	32	1,0	4.718,57	32	0,3	4.718,57
Moreral	215	3,4	50,28	-		-	215	2,3	50,28
Olivar	992	15,8	264,76	-		-	992	10,5	264,76
Saladar	-	-	-	4	0,1	122,63	4	0,0	122,63
Viña	1.430	22,7	784,73	81	2,6	55,95	1.511	16,0	839,96
TOTAL	**6.292**	**66,5**	**4.049,02**	**3.164**	**33,5**	**61.884,90**	**9.456**		**65.933,92**

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro.

A continuación se encontraba el olivar, con el 10,5% de las unidades de producción de toda la comarca, pero que en el regadío, que era el único cultivo dónde se plantaban, alcanzaba al 15,8% de las parcelas y que es otro claro ejemplo, de desproporción entre el porcentaje de parcelas (10,5%) y el de la extensión en la que se plantaban de la superficie agraria censada (0,68%), pero que, en la superficie de huerta, se equilibraba bastante al suponer el 15,8% de las unidades de producción y el 6,54% de la zona de regadío en explotación; además de los cultivos mixtos de labradío, anteriormente agregados a los cereales, el resto de cultivos tenían un escaso reparto en las parcelas de la comarca, como el moreral con el 2,3% de las unidades de producción de la comarca y extendido por el 0,13% de la superficie en explotación agraria, pero que tenía mayor proporcionalidad en el regadío donde se plantaba, al ocupar el 3,4% de las unidades de producción que agrupaban al 1,24% de la superficie de la huerta de la comarca de Hellín. El 1,8% de parcelas comarcales estaban plantadas de hortalizas, y ocupaban sólo el 0,083% en explotación de la comarca, pero en el regadío agrupaban el 2,6% de los bancales y el 0,80% de la superficie. El resto de cultivos eran aún más minoritarios, como el 1,2% de las unidades de producción dedicadas al cultivo del azafrán que se extendían por el

0,14% de la superficie en explotación, a pesar de que este cultivo se plantaba tanto en el regadío, como en el secano, siendo en este último caso la parcela de mayores dimensiones. Era significativo el 0,2% de parcelas de la comarca plantadas de arroz, que ocupaban el 0,36% de la superficie en explotación pero que alcanzaban en el regadío, único lugar dónde se plantaba, el 0,3% de los bancales y el 3,44% de la huerta. Menor presencia correspondía en parcelas al saladar, ubicado en Tobarra, pero con una extensión, ligeramente inferior, a la zona dedicada al cultivo del arroz.

3.2. Los principales cultivos.

Como señalamos al iniciar el análisis de la distribución de las parcelas por cultivos la desproporción a favor de la superficie frente a las parcelas que ocupaban algunos cultivos se correspondía con las zonas sin explotación agraria, pero que repercutían poderosamente en la economía de las clases más humildes, como ocurría con las zonas montuosas, ya que un sólo monte era considerado como una parcela en las declaraciones del Catastro lo que explica que el 0,9% de las parcelas se extendieran por el 33,66% de la superficie censada, así como el 0,2% de las unidades de atochar acaparaban el 14,17% de la extensión declarada y el 0,3% de zonas de pastos, se extendían por el 7,16% de la superficie comarcal censada.

Tabla XI

CALIDADES DE LAS TIERRAS DE LA C. DE HELLIN

Calidad	Parc.	%	Has.	%
Primera*	2.245	23,9	39.829,5174	60,4
Segunda	3.175	33,5	8.172,8262	12,4
Tercera	4.036	42,6	17.931,5785	27,2

* Incluidas las 71 parcelas de única calidad, y las 10.201,7724 has.

Al analizar la tabla XI, en la que se presenta la distribución de las calidades de las tierras censadas en la comarca de Hellín, destaca a primera vista, el importante porcentaje de tierras de única calidad (15,5%), que se corresponde con zonas de pastos y montes y que, a pesar de que sumados a las de primera calidad alcanzaban el 60,4% de la superficie censada, el número de parcelas sólo era del 23,9% del total, lo que implicaba unas unidades de primera

calidad y de única muy superiores al resto. El porcentaje del 60,4% de la superficie de primera y única calidad era uno de los más elevados del reino de Murcia, solo superado por la Vega del Guadalentín, comarca de Yeste y Altiplano, lo que se veía influenciado por el peso de las zonas montañosas y de pastos que aparecían como de única calidad. La superficie de segunda calidad era bastante escasa al representar el 12,4% de la extensión censada y sólo superaba a la declarada de esa calidad en la Vega del Guadalentín (10,3), ya que en el resto de comarcas la extensión era superior. Por último, es necesario reconocer que el porcentaje de tierras de inferior calidad era intermedio en el contexto de Murcia, por debajo de las comarcas del prelitoral, campo de Cartagena y de Lorca, al Noroeste y en especial a las zonas meseteñas del interior, comarcas de Almansa y de la Mancha, lo que significa que, las de primera calidad, en explotación, era un porcentaje que apenas superaba el tercio de la superficie censada, al corresponder el resto a las de montes, pastos, y atochar.

La distribución de las parcelas según tamaños y cultivos nos acerca a la distribución del paisaje agrario de la comarca de Hellín y que, en la mayoría de los casos, estaba condicionado por ser un cultivo de secano o de regadío. En efecto, si comenzamos el análisis por las parcelas de montes, apreciamos como el 48,78% de las parcelas eran superiores a las 25 hectáreas, porcentaje que se elevaba considerablemente en el atochar (95,2%), saladar (75%) y zonas de pastos (72,7%). En la superficie roturada, las unidades de producción de mayores dimensiones correspondían al cultivo mayoritario, el labradío, en el que un 35,9% de las parcelas tenían entre una y cinco hectáreas, y un 19,2% superiores a las cinco hectáreas, lo que denota una tendencia a unidades de producción de tamaño medio, a pesar de que un 15,5% de las parcelas eran inferiores al cuarto de hectárea, lo que se explica en relación a que el labradío era el cultivo mayoritario tanto en el regadío como en el secano, por lo que las parcelas inferiores corresponderían a los bancales de la huerta y las de mayor superficie a los heredamientos del secano. Otro cultivo que tenía parcelas de tamaño medio era el arrozal y ello, a pesar de que sólo se plantaba en el regadío, había un 33,4% de unidades de producción entre 1 y 5 hectáreas, porcentaje similar al del labradío, mientras que superiores a cinco hectáreas alcanzaba un 23,8%, claramente por encima de las del labradío, a la vez que un

9,5% eran inferiores al cuarto de hectárea, lo que demuestra que había más parcelas muy pequeñas, en las tierras dedicadas a cereales, que las de arrozal.

Tabla XII

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR TAMAÑOS DE LA C. DE HELLIN

	<0.25	.25-.9	1.-2.9	3-4.9	5-9.9	10-24.9	25<
Arrozal	2	7	6	1	2	2	1
Atochar	-	-	-	-	-	1	20
Azafrán	57	47	9	-	-	1	-
Labradío	827	1.573	1.424	488	440	363	216
Cañaveral	49	-	-	-	-	-	-
Frutal	26	1	2	-	-	-	-
La-Ho-Fr.	290	8	-	-	-	-	-
La-Ho-Mo.	493	8	1	-	1	-	2
Hortaliza	141	24	1	-	1	-	-
Montuosas	2	5	15	1	8	1	40
Pastos	-	-	2	-	2	5	24
Moreral	180	30	3	2	1	-	-
Olivar	818	144	25	1	2	1	1
Saladar	-	-	-	-	-	1	1
Viña	433	908	157	8	2	3	-

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro.

Las unidades de menores dimensiones se encontraban en los cultivos predominantes del regadío, como el cañaveral en que el 100% de las parcelas eran inferiores al cuarto de hectárea, o el cultivo mixto de labradío-hortaliza-frutal, en el que el 97,4% tenían esas dimensiones, al igual que las de árboles frutales (89,6%), hortalizas (84,4%), moreral (83,4%), labradío-hortaliza-moreral (82,8%) y olivar (82,4%). Todos estos cultivos se daban exclusivamente en el regadío y nos presentan un predominio en la huerta de una mayoría de pequeñísimas explotaciones cuyos productos eran para el autoconsumo, ya que su producción, salvo productos como el arroz y la seda, que tenían un mercado regional importante, se destinaban al comercio local y para el consumo propio en la mayoría de los casos. En el resto de los cultivos las unidades de producción eran pequeñas pero, su tamaño permitía a sus titulares la venta de los productos agrarios, a pesar de existir un predominio de cultivos en los que predominaban las unidades de producción inferiores a la media hectárea, tales como el cañameral (100%), hortalizas (94,6%), labradío-hortaliza-moreral (93,6%), olivar (92%), moreral (90,3%) y los árboles frutales (89,6%), mientras que en los cultivos con mayores posibilidades de comercialización estos porcentajes de parcelas inferiores a la media hectárea, descendían considerablemente, tales como las de azafrán (70,2%), viña (60,1%) o labradío (29,9%).

De la tabla XII se puede concluir afirmando que, la parcela de mayores dimensiones medias, de los cultivos en explotación era la dedicada a cereales y la de arrozal, con una preponderancia en ambos cultivos a unidades de producción de pequeñas y medias proporciones, mientras que en el resto de los cultivos había una clara supremacía de pequeñas parcelas, en especial, en los cultivos de regadío. En el conjunto comarcal la tendencia era la misma, ahora bien, si se tiene en cuenta la existencia de importantes zonas de montes, pastos, atochar y saladar, en unidades de producción de gran tamaño, nos encontramos con que a nivel global este pequeño tamaño de las parcelas queda en alguna medida suavizado, a pesar de lo cual el 65,1% de las unidades de producción eran inferiores a una hectárea, porcentaje similar al de la comarca del Noroeste (66,1%), con mayores superficies de montes que esta comarca, por lo que se puede afirmar que la unidad de explotación de la superficie en cultivo agrario de la cuenca de Hellín, era de superiores dimensiones a aquella, como veíamos al analizar la parcela media comarcal, sin considerar los bienes de Propios que eran de montes, dehesas y atochar.

4. El reparto de la propiedad agraria.

De la superficie comarcal censada había un 44,3% que pertenecía a propietarios no vecinos de la comarca, mientras que 36.707,59 has. eran de titulares con residencia en algunos de los municipios de la cuenca de Hellín. La renta agraria se distribuía en un 23,7% en poder de los forasteros, frente al 76,3% restante, de los vecinos que, nos presenta una fuerte desproporcionalidad entre la superficie y las rentas agrarias que controlaban los forasteros y que no hace más que incidir en la inferior cotización o renta agraria, en poder de los no vecinos, desequilibrio que se incrementa si no contabilizamos los bienes de propios, ya que los vecinos pasan entonces a controlar solo el 51,3% de la superficie comarcal censada y el 76,2% del producto bruto agrario. Al agrupar las parcelas de cada tipo de cultivo, regadío y secano, por propietarios en un solo registro conseguimos estructurar las haciendas de cada titular en un patrimonio para las tierras de secano y otro para regadío, si es que tiene de los dos tipos de cultivos, y que en la comarca

de Hellín ascendía a 2.082 patrimonios, que sumaban 59.946,8723 has. y 2.556.076,95 reales sin contabilizar los bienes de propios.

Tabla XIII

PROPIEDADES DE VECINOS Y FORASTEROS DE LA C. DE HELLIN

	SECANO			REGADIO			TOTAL		
	Parc.	Has.	Renta	Parc.	Has.	Renta	Parc.	Has.	Renta
Vecinos	2.610	33.644,74	766.071	5.702	3.062,85	1.187.712	8.312	36.707,59	1.953,783
Forasteros	554	28.240,20	214.974	590	986,20	393.190	1.144	29.226,30	608.164
TOTAL	**3.164**	**61.884,94**	**981.045**	**6.292**	**4.049,05**	**1.580.902**	**9.456**	**65.933,92**	**2.561.947**

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

La distribución de los patrimonios muestra un gran desequilibrio entre la superficie que representaba en la comarca los inferiores a una hectárea, y los superiores a las 100 has., a pesar de que mantenían la tendencia generalizada en todo el reino, en sentido ascendente de que el mayor número de patrimonios se correspondía con una menor acumulación de superficie y viceversa. En efecto esta inclinación se refleja al comprobar como los patrimonios inferiores a una hectárea en la cuenca de Hellín, sumaban un 44,09% del total de los censados, sin contabilizar los bienes de propios, y acumulaban un 0,66% de la superficie declarada y el 8,04% de la valoración catastral, mientras que los superiores a 100 has., sólo representaban el 3,55% del total, pero concentraban el 77,83% de la superficie declarada y el 29,62% de la renta agraria. De esta confrontación se puede afirmar que si bien la distribución de los patrimonios era bastante similar a la de la comarca de Yeste, próxima a la de Hellín, aunque con mucha mayor superficie de montes, existía por el contrario una menor polarización en la distribución de las superficies, pero bastante mayor en la de la valoración agraria, ya que en la de Yeste los patrimonios inferiores a una hectárea agrupaban el 1,53% de la superficie, frente al 0,66% de ésta y el 5,72% de la valoración en la primera, mientras en Hellín era el 8,04%, y en las superiores a 100 has. el proceso era el opuesto, ya que agrupaban el 49,11% de la superficie en Yeste frente al 77,83% en ésta, y el 32,64% de la valoración en la anterior comarca que contrasta con el 29,62% en la de Hellín. En esta cuenca los patrimonios entre 1 y 10 has., acumulaban al 36,41% del total, lo que suponía el 4,21% de la superficie censada y el 26,32% de la valoración catastral, confirmándose las diferencias con la comarca de

Yeste, ya observadas en los patrimonios inferiores a una hectárea, al ser más abundantes en esa comarca los patrimonios (41,10%), que concentraban mucha mayor superficie (14,02%), y menos valoración agraria (25,46%). Los patrimonios medios, de 10 a 100 has., en la cuenca de Hellín eran más abundantes que en Yeste, concentraban el 15,95% de los patrimonios que representaban el 17,30% de la superficie declarada y más de un tercio de la valoración catastral, el 36,02%; los grandes patrimonios, los que superaban las 250 has., eran el 1,39% del total, porcentaje elevado, pero que si bien acumulaban dos tercios de la superficie declarada (66,72%), sólo representaban el 13,05% de la valoración catastral agraria, lo que nos confirma que en estos patrimonios había una importante extensión que correspondían a zonas de atochar, pastos y algunos montes con escasísima valoración, lo que hacía descender de forma contundente, la concentración de renta agraria declarada.

Tabla XIV

DISTRIBUCION DE LOS PATRIMONIOS DE LA C. DE HELLIN*

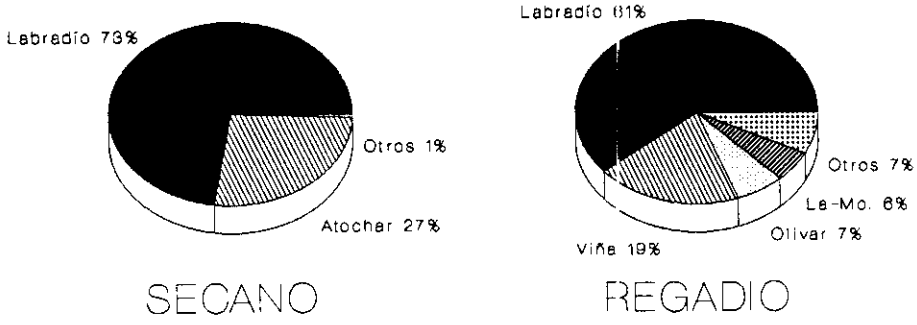
GRUPOS	Nº PAT.	%	HAS.	%	VALOR RS.	%
Menos de 0,99 Has.	918	44,09	396,1230	0,66	205.407,25	8,04
De 1 a 9,99 Has.	758	36,41	2.522,3433	4,21	672.855,50	26,32
De 10 a 99,99 Has.	332	15,95	10.370,9220	17,30	920.665,44	36,02
De 100 a 249,9 Has.	45	2,16	6.660,7110	11,11	423.964,13	16,57
250 Has. o más	29	1,39	39.996,7882	66,72	333.194,63	13,05
TOTAL	**2.082**		**59.946,8792**		**2.556.076,95**	

* Sin contabilizar los Propios.

Analizada la distribución de las parcelas y su tamaño medio tanto en el regadío como en el secano hemos de ahondar la distribución de los bienes raíces, primero entre los propietarios vecinos de la comarca, y luego entre los principales hacendados censados en la comarca, independientemente de su vecindad, para completar la estructuración socioeconómica de la comarca de Hellín. En primer lugar haremos mención a los 1.451 vecinos de la comarca, caracterizados por la ubicación de la mayoría de sus haciendas en los términos de vecindad o, en la comarca, a pesar de existir en algunos con propiedades en otras zonas del reino.

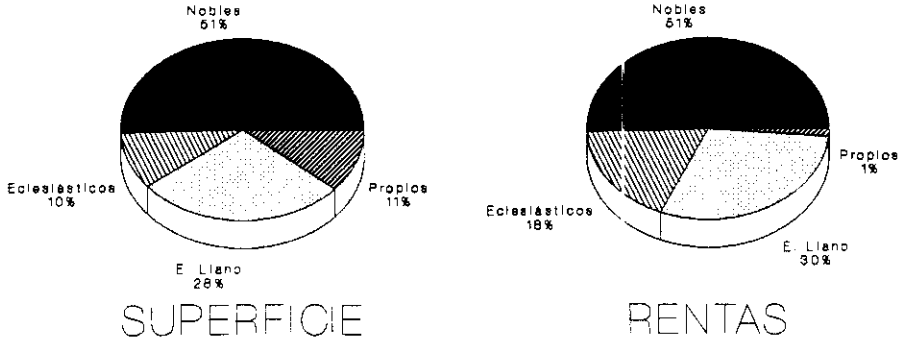
En el resumen de la distribución de los bienes raíces entre los vecinos de la comarca de Hellín, realizado en la tabla XV, hay que reseñar la presencia de 1 noble titulado, el marqués de Villaroche[79], que al declarar en

EXTENSION DE CULTIVOS EN LA CUENCA DE HELLIN



Elaboración a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.
GRAFICO 5

DISTRIBUCION DE LA RIQUEZA AGRARIA EN LA CUENCA DE MULA



Elaboración a partir de las Respuestas Particulares del catastro de Ensenada.
GRAFICO 6

el término de Tobarra, y no indicar otra vecindad, se debe pensar que era vecino de ese término, pero con escasísimos bienes, como se recogen en la tabla y sin ningún otro ingreso en el reino de Murcia, lo que nos hace pensar que viviera en otro lugar de Castilla y detentara mayor hacienda que la declarada en Tobarra; este representante podía ser una excepción y además nada representativo de la nobleza local por la escasez de sus rentas, y lo único que hace es confirmar la teoría, que repetidamente hemos expuesto, consistente en la concentración de la nobleza titulada en las ciudades del reino de Murcia, siendo casi anecdótica su presencia en otras villas, y ello incluso se cumplía en Hellín, comarca por la que discurría el camino de Murcia a la corte de Madrid y, teóricamente, era de las comarcas mejor comunicadas con ambas ciudades. Tal vez, este cruce de caminos en la comarca y la existencia de grandes zonas llanas de explotación cerealista, a diferencia de la comarca montañosa de Yeste, unida a la mejor calidad de estas tierras propiciaron la presencia de una numerosa hidalguía local, no excesivamente numerosa, pero que concentraba la mitad de las rentas agrarias y de las tierras censadas, sin contabilizar los bienes de propios, lo que presenta a un grupo intermedio de hidalgos, que controlaban los principales recursos agrarios de la comarca. Otra característica es una presencia, relativamente importante, de eclesiásticos hidalgos, con un 6,3% del total de titulares de rentas agrarias, que controlaban un 12,8% de las rentas agrarias y un 9,3% de la superficie censada, sin contabilizar los bienes de propios, lo que unido a los hidalgos laicos nos encontramos en una comarca en que, un quinto de los hacendados (21,1%), tenían bajo su control algo más de las tres quintas de las rentas agrarias comarcales (63,3%), y casi idéntica proporción de las tierras censadas (59,8%). Hemos incluido los bienes de la Encomienda de Liétor, de la Orden de Santiago, en los bienes eclesiásticos, en dónde se declararon, a pesar de que el titular de las rentas en estos años era el infante don Luis, residente fuera del reino pero, en cualquier caso, los bienes que tenía la Orden de Santiago en la comarca de Hellín, concretamente en el término de Liétor, eran muy escasos y en nada desequilibraban el reparto de la riqueza agraria, al proceder su principal ingreso de la fiscalidad religiosa. El estado llano agrupaba a tres cuartas partes de los titulares de rentas agrarias, pero no alcanzaban a controlar ni un tercio del producto bruto agrario

(30,1%), ni de la superficie censada (27,9%), que presenta una situación de aparente fragilidad de gran parte del estado llano.

Tabla XV

PROPIEDADES POR ESTAMENTOS DE LOS VECINOS DE LA C. DE HELLIN

ESTAMENTOS	Nº PRO.	%	VALORACION	%	HECTAREAS	%
NOBLEZA						
- Títulos	1	0,1	2.793,46	0,1	2,1801	0,0
- Don (Hidalgos)	215	14,8	1.433.881,97	50,4	26.489,5683	50,5
ECLESIASTICOS						
- Don	91	6,3	365.121,49	12,8	4.857,9620	9,3
- Sin tratamiento	25	1,7	117.715,67	4,1	463,8551	0,9
- OO.MM.	1	0,1	30.910,00	1,1	0,3354	0,0
ESTADO LLANO	1.115	76,8	852.828,23	30,1	14.641,7879	27,9
PROPIOS	3	0,2	40.210,75	1,4	5.986,4308	11,4
TOTAL	**1.451**		**2.843.461,57**		**52.442,1196**	

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro.

Además del marqués de Villaroche, las rentas agrarias controladas por la hidalguía eran importantes, más que por la superficie y las rentas agrarias en su poder, aproximadamente la mitad de cada una de ellas, por el número de sus integrantes, grupo relativamente considerable, ya que era bastante parejo al de la Vega Media del Segura (15,3%), pero sin embargo en aquella comarca solo eran titulares del 45,9% de la renta agraria y el 34,2% de la superficie censada, excepto los bienes de propios, frente al cincuenta por ciento de ambos en la cuenca de Hellín.

El estamento eclesiástico titular de rentas en la comarca y vecino de ella de origen hidalgo era uno de los más numerosos del reino, solo superado por los de la Vega Media del Segura (8,0%), como consecuencia de la gran concentración de instituciones religiosas regulares en la capital del reino, Cuenca de Mula (6,6%) y Noroeste (7,4%), pero el porcentaje de renta agraria que concentraban en esas comarcas era inferior en los tres casos anteriores, y solo los de eclesiásticos hidalgos de las Vega Alta del Segura (16,0%) acaparaban más renta agraria en la comarca, mientras que de la superficie censada sobrepasaban a la comarca de Hellín (9,3%), la Vega Alta del Segura (12,9%) y la Sierra de Segura, en ambos casos en territorios de Ordenes Militares. Respecto al clero llano, carente de titulación, el porcentaje de propietarios era de los más bajos del reino (1,7%), que sólo superaban a la Vega del Guadalentín (0,8%) y al campo

de Cartagena, a pesar de que el porcentaje de superficie que acaparaba (0,9%), solo superaba a los que se producían en la Vega del Guadalentín, Cuenca de Mula y Vega Alta del Segura. La importancia de las rentas bajo control del clero llano de la cuenca de Hellín (4,1%), eran bastante superiores al porcentaje de la superficie e indican el alto valor de las tierras en su poder, al ser titulares del 4,1% de la valoración catastral, porcentaje elevado en relación a la superficie. En este grupo están incluidos los bienes de las instituciones seculares afincadas en la comarca, y que de las cuatro que declararon sólo tenían rentas, relativamente considerables, el Convento de Santa Clara, de religiosas franciscas, de la vila de Hellín[80], ya que los bienes de convento de Carmelitas Descalzos de Liétor, apenas controlaban en esta comarca 3,70 has. y unas rentas de 2.567 reales de vellón[81]; de las Obras Pías destacaba la de Bogarra en Liétor, así como la Encomienda de Liétor con solo 0,3354 has. y unas rentas evaluadas en 30.910 reales de vellón, en poder del "infante Cardenal como anexa a la Encomienda de Socovos en el Orden de Santiago"[82], por lo que las modificaciones en las distribuciones de rentas y superficie agraria en el estamento eclesiástico llano eran realmente poco considerables, y la desproporción entre el porcentaje de la superficie y la renta agraria que le pertenecía se explica en primer lugar, por la buena rentabilidad de los cultivos a las que la dedicaban, en función de la calidad de la tierra y, en segundo por la titularidad que tenían de otras rentas, fundamentalmente casas, que incrementaban sus ingresos.

Tabla XVI

PROPIEDADES DE ECLESIASTICOS Y LAICOS EN LA C. DE HELLIN

	SECANO				REGADIO				TOTAL	
	Parc.	%	Has.	%	Parc.	%	Has.	%	Has.	%
Eclesiásticos	351	11,09	4.552,97	7,36	873	13,88	693,18	17,12	5.246,15	7,96
Laicos	2.813	88,91	57.331,93	92,64	5.419	86,12	3.355,84	82,88	60.687,77	92,04

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

La parcela media, del regadío en poder de los eclesiásticos, era de 0,79 has., superior a las 0,62 has. de las de los laicos y, en ambos casos, bastante elevada para ser bancales; en el secano sin embargo había un fuerte desequilibrio a favor de la unidad de producción de los laicos (20,38 has.),

frente a la de los eclesiásticos (12,97 has.), como consecuencia de la suma de los bienes de propios, todos ellos de zonas de montes, prados y atochar, que incrementaban considerablemente la parcela media, ya que sino contabilizamos estos, la parcela media de los laicos descendía a 18,60 has, mientras que la de los eclesiásticos permanecía idéntica, de lo que se puede deducir que la parcela del secano de los laicos tendía a ser de mayores dimensiones, mientras que proporcionalmente el clero mantenía en el regadío bancales de superior superficie a la de los laicos.

Las rentas de la Encomienda de Liétor eran relativamente importantes por los ingresos que procedían de las nueve décimas partes de los diezmos de ese término y que ascendían a 30.000 reales, ya que el resto de ingresos se limitaban a una casa (44 reales), el derecho de borra y castillería (140 reales) y 0,3354 has. de hortaliza-moreral de regadío de primera, valoradas en 726 reales, lo que hacía un total, según las cuentas facilitadas por el administrador de la Encomienda, don Francisco de Hoyos, de 30.910 reales[83] que, como hemos indicado anteriormente, pertenecían al Infante don Luis, titular de la Encomienda de Socovos, a la que estaba aneja la de Liétor. Es un hecho que las rentas en poder de las Encomiendas, suponían una detracción de renta agraria, ya que en ningún caso repercutían en los vecinos de la comarca, ni se reinvertían, además de que en este caso al carecer de titularidad sobre grandes superficies de tierras su colaboración en cualquier proyecto de incremento de la producción era nulo, ya que estos capitales salían de la comarca con destino a la Corte.

De los términos que integran esta comarca los dos de señorío secular, Albatana y Ontur, carecían de bienes de propios, por lo que estos se limitaban a otros municipios, Hellín, Liétor y Tobarra, siendo el primero de estos el que tenía unas rentas más elevadas, ya que además de las 349,3686 has. de pastos, cuya valoración era nula controlaban los ingresos procedentes del arrendamiento del medio de Los Sotos (100 reales), los de la Manja de Albatana (1.400 reales) y los más importantes de los Quartos de Dehesa del término, que ascendían a 22.125 reales anuales, lo que unido a los ingresos por el Fiel Almotacén (1.000 reales), suponían, en su conjunto, 24.625 reales[84]. Los bienes de propios de Liétor, además de 223,5959 has. de dehesas de pastos valoradas en

500 reales de vellón, contaban con 3 casas (30,5 reales) y el pósito[85], también aparecen declaradas en el Catastro, como "Tierras comunes de los vezinos de esta villa una parcela de 11.590 fanegas de montes de pinos de unica calidad y otra de 3.500 fanegas de peñascales de unica"[86], que sumaban 6.748,1241 has. y que no las hemos incluido en la tabla XVII, por ir su declaración separada en la fuente original de los bienes de propios. En el término de Tobarra se declararon 50 parcelas de monte peñascoso, saladar, y monte de pasto que sumaban 5.413,4663 has., con una escasa valoración de 5.345 reales y 8 maravedís y medio, que correspondían a las zonas de pastos, a las que había que sumar los 700 reales que producía el derecho de "Almotazanía", que correspondía al Concejo, así como "disfruta el Arbitrio de Arrendar el pasto de las dehesas de la Arena, Santa Ana y Judarra" por un total de 9.010 reales de vellón y que, en conjunto, totalizaba unos ingresos de 15.055 reales y 8 maravedís y medio[87].

Tabla XVII

PROPIOS DE LA COMARCA DE HELLIN

	Has.	Parc.	Valoración	D.Pastos	Otros.Ren.	RENTAS Rs.
Hellín	349,3686	1	0,00	23.625,00	1.000,00	24.625,00
Liétor	223,5959	1	500,00	0,00	30,50	530,50
Tobarra	5.413,4663	50	5.345,25	9.010,00	700,00	15.055,25
TOTAL	**5.986,4308**	**52**	**5.845,25**	**32.635,00**	**1.730,50**	**40.210,75**

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Comprobaciones del Catastro de Ensenada.

De los ingresos que tenían los tres términos que tenían bienes de Propios, destaca la ínfima valoración que le daban a las zonas de pastos y de montes, en poder de los Concejos, al igual que ocurría con las 6.748,12 has. del término de Liétor declaradas como del Común de Vezinos, en declaración aparte de los bienes de propios, pero con valoración nula por su utilidad. Los ingresos mas importantes procedían de los derechos de pastos, que los términos de Hellín y Tobarra arrendaban anualmente a ganaderos, generalmente procedentes de Cuenca, y que si bien Guy Lemeunier, en el período de 1658 a 1805, "en la parte Norte de la diócesis, los territorios situados al extremo de esta dirección (Chinchilla, Tobarra) no se mencionan o declinan (Hellín)..."[88], en los bienes de propios estos ingresos, así como el de bor:a, seguían indicando la existencia del mantenimiento de la trashumancia, aunque no es menos cierto la importancia, cada vez mayor, de la ganadería local. Los ingresos de todo tipo eran pequeños

y se limitaban al derecho de Borra y Almotacén y, en el caso de Liétor a tres casas con muy baja valoración, pero a estos ingresos directos hay que añadir los beneficios que repercutían directamente en los vecinos de la comarca, en especial en estos tres municipios, como era la explotación de los recursos naturales de los montes, como retamas y leña que solventaban, parte de las necesidades económicas de las economías más desfavorecidas.

4.1. Los grandes propietarios.

En la distribución de los 1.447 hacendados que tenían algún bien raíz en la comarca de Hellín, sin incluir los bienes de Propios, ni de Realengo, que queda reflejada en la tabla XVIII, se aprecia una polarización económica mayor, que la de las próximas comarcas del Yeste, Vega Alta del Segura y Noroeste, ya que el 3,73% de los hacendados, los que superaban los 10.000 reales de rentas anuales, acumulaban la mitad del producto bruto agrario en poder de los hacendados (50,16%), mientras que más de un tercio de los titulares de bienes agrarios, con rentas inferiores a los 250 reales, sin incluir los salarios, apenas disfrutaban del 2,75% de la valoración agraria, mientras que en la comarca de Yeste eran un 35,2% y acumulaban un 2,75% y no había ningún hacendado con más de 50.000 reales, lo que implicaba una mejor redistribución del resto de los tramos de renta agraria. La situación socio económica de este tercio largo de titulares de rentas agrarias (36,9%) que no alcanzaban los 250 reales anuales era de precariedad y debían de subsistir con la realización de otros trabajos complementarios al margen del cultivo de sus pequeñas explotaciones agrarias, así como de la recogida, y explotación de los bienes naturales existentes en las zonas de propios, en especial en los montes. Otro tercio de los titulares de rentas agrarias de esta comarca (33,10%), concentraban unos ingresos entre los 250 y los 1.000 reales de valoración bruta, al margen de salarios no incluidos en los ingresos con lo que conformaban un grupo de pequeños hacendados que además de la explotación de sus tierras, normalmente, arrendaban a terraje otras tierras o pequeñas parcelas que cultivaban en compañía de su familia y que incrementaban tanto los ingresos económicos como los productos agrarios para el autoconsumo, como único sistema

para elevar su nivel de vida y atender más dignamente la alimentación de su familia, entre cuyos integrantes algunos realizaban oficios, al margen de la explotación agraria familiar.

Tabla XVIII

PROPIETARIOS DE LA C. DE HELLIN POR GRUPOS DE RENTA*

GRUPOS	Nº Pro.	%	RENTA Rs.	%
Menos de 250 Rs.	534	36,90	71.693,69	2,56
De 250 a 999,9 Rs.	479	33,10	248.475,88	8,86
De 1.000 a 9.999,9 Rs.	380	26,26	1.077.099,00	38,42
De 10.000 a 49.999,9 Rs.	52	3,59	1.054.792,00	37,63
50.000 Rs. o más	2	0,14	351.169,81	12,53
TOTAL	**1.447**		**2.803,237,00**	

* Sin contabilizar los Bienes de Propios y Realengo.

Algo más de otro cuarto de los hacendados agrarios de la comarca (26,26%), tenían unos ingresos entre 1.000 y 9.999 reales, y formaban un grupo social que podía vivir perfectamente de la explotación directa de las tierras de las que eran titulares, y eran la clase media de los labradores que llegaban a arrendar grandes parcelas a los propietarios foráneos de la comarca, con lo que llegaban a sumar unas rentas extraordinarias que había que añadir a las que declararon en el Catastro de Ensenada. A partir de 10.000 reales se situaba la minoría privilegiada y los grandes hacendados, que eran el 3,74% de los titulares de rentas agrarias, de las cuales 2 propietarios superaban los 50.000 reales de rentas anuales, lo que incrementaba las diferencias económicas entre los propietarios agrarios y, sobre todo, entre esta minoría privilegiada y los 10.498 habitantes censados en la comarca, que implicaban unas 2.624 cabezas de familia, lo que no hace más que incidir en la polaridad social existente entre los titulares de bienes raíces en la comarca de Hellín y que, en la distribución de las rentas agrarias entre los propietarios de esta zona del reino, sin incluir los bienes de propios y de realengo, era superada por la que se producía en la Vega Media del Segura, Lorca, Cuenca de Mula, el Altiplano, Almansa y la Mancha.

Al agrupar a los 1.447 hacendados con bienes raíces en la comarca de Hellín en grupos en función de la superficie agraria de la que eran titulares, hemos sumado tanto el total de renta agraria que controlaba cada grupo, como la extensión agraria que les correspondía, con una situación

bastante parecida a la de la tabla XVIII, pero con una superior polarización en función de la superficie agraria, al ser muy numeroso el grupo de propietarios con más de 250 has. y que, a diferencia de otras comarcas, la Encomienda de Liétor solo llegaba a controlar 1 ha., no se encontraba incluida en este grupo, que solo integraba a los bienes del Común de Hacendados de Liétor, que elevaba la superficie controlada por este grupo al 60,76% de la censada, pero lo que es más importante con una valoración elevada que les llevaba a controlar el 29,57% de la superficie censada, exceptuados los bienes de propios y los de Realengo que en la comarca eran muy elevados al controlar el monarca, en el término de Hellín, parte de los diezmos (30.779,98 reales), 34 parcelas de secano de las cuales 3 con una superficie de 34,9368 has. estaban sembradas de cereales y el resto eran de monte bajo y alto con una superficie total 19.976,8957 has., y una valoración de 1.783 reales y 7 maravedís, 4 parcelas de regadío con una superficie de 139,7474 has. de las que la mitad estaban dedicadas a arrozal y el resto a cereales y con un producto bruto de 135.099 reales y 17 maravedís, además de "1 casa para la fundición del Azufre en el Coto Real de las Minas y cinco casas para las minas y almacén"[89] sin valoración, pero que en el conjunto de las tierras de Hellín ubicadas entre la unión de los ríos Segura y Mundo, las rentas reales alcanzaban en este término 167.662 reales y 17 maravedís y una extensión aproximada de 20.116,6431 has., a lo que había que incrementar los 17.360 reales y 32 maravedís de los ocho novenos de los diezmos del término de Tobarra[90], que en su conjunto ascendía en la comarca a 185.023 reales y 14 maravedís, además de las minas de azufre de Hellín.

La distribución por grupo de rentas representaba una inferior polarización de los titulares de rentas que, en la estructuración por superficies agrarias, ya que si bien más de dos quintas de los propietarios agrarios en la comarca (44,92%) controlaban menos de 1 ha., que equivalía al 0,58% de la superficie censada, excepto bieres de propios, y apenas llegaban a un siete por ciento de la renta (6,89%), lo que nos presenta un predominio de las haciendas inferiores a la hectárea, localizadas en el regadío por su elevada valoración, difícilmente podían vivir estos hacendados de la sola explotación de sus tierras, por lo que gran parte de ellos realizaban trabajos de jornaleros o asalariados temporales en las faenas agrarias, o de otro tipo, para

incrementar estos escasos ingresos, a la vez que el aprovechamiento de los recursos naturales de los montes y del cuidado del ganado propio.

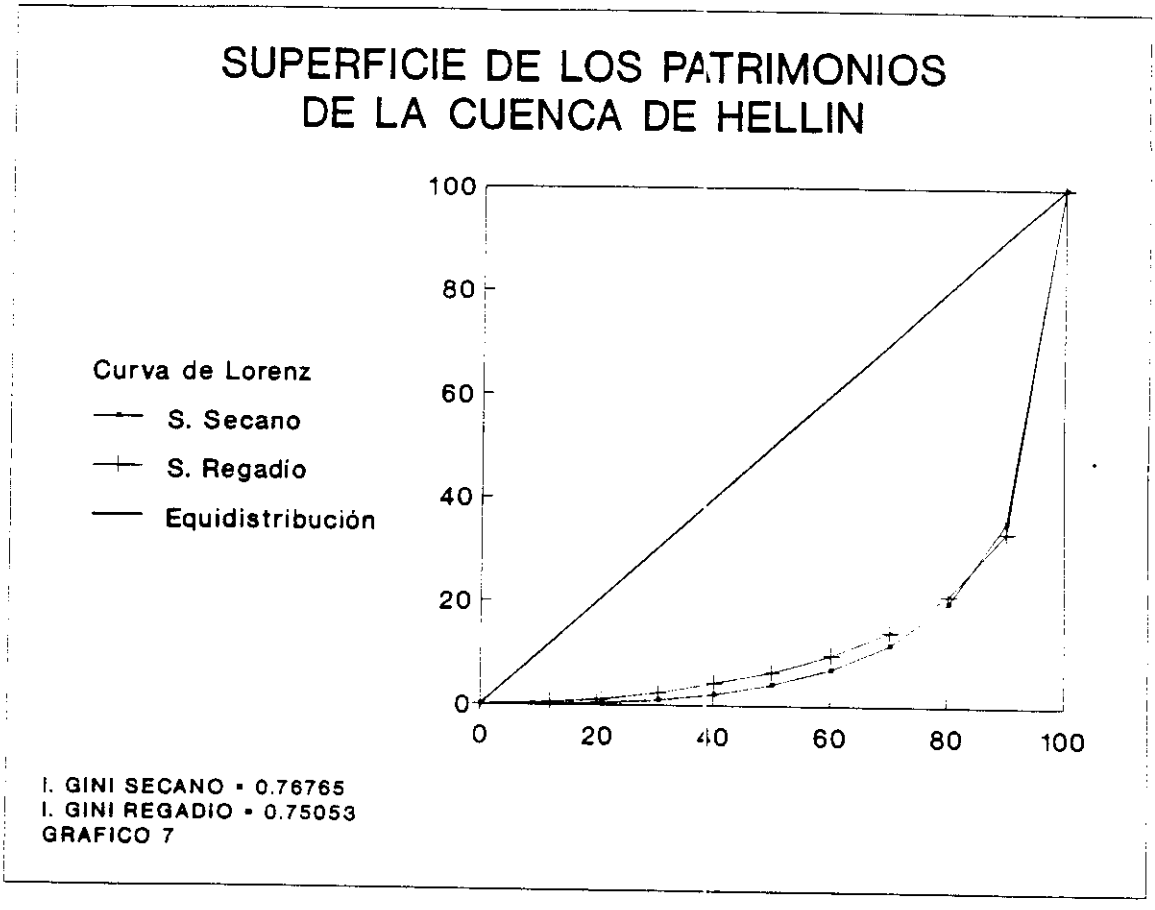
Tabla XIX

PROPIETARIOS DE LA C. DE HELLIN POR SUPERFICIE AGRARIA*

GRUPOS	Nº Pr.	%	Has.	%	RENTA Rs.	%
Menos de 0,99 has.	650	44,92	271,1011	0,58	193.106,25	6,89
De 1 a 9,99 has.	457	31,58	1.474,7859	3,17	398.899,50	14,23
De 10 a 99,9 has.	253	17,48	9.069,4530	19,52	834.732,91	29,78
De 100 a 249,9 has.	47	3,25	7.413,4340	15,96	505.028,06	18,02
250 has. o más	29	2,00	28.226,5000	60,76	829.019,06	29,57
TOTAL	**1.447**		**46.455.2730**		**2.803,237,00**	

* Sin contabilizar los Bienes de Propios y de Realengo.

Los pequeños hacendados, aquellos con tierras mayores de una hectárea e inferiores a las 10 has., concentraban a un número de propietarios bastante inferior al anterior grupo (31,58%), que controlaban el 3,17% de la superficie censada y un 14,23% de la valoración agraria, lo que incide en la presencia en este grupo de muchos titulares de bancales de regadío y de haciendas del secano con elevada cotización, al controlar proporcionalmente una parte importante de la renta agraria en relación a la superficie que disfrutaban. En estos dos grupos estaban incluidos los numerosos colonos que se habían establecido en las tierras de Albatana y Ontur, mediante un contrato enfitéutico con unas condiciones a las que Guy Lemeunier considera que "son pesadas en el regadío antiguo (1/4 para la oliva; 1/5 para los granos, la barrilla y la seda; 1/7 para la viña), pero ligeras en los regadíos nuevos (1/6 para la hoja de morera, 1/8 para el panizo, la viña y la oliva) y en los cultivos de secano (1/9 para la viña, 1/10 para los granos, 1/11 para la barrilla)"[91]. No obstante, lo que más llama la atención es el sistema elegido para poner en explotación amplias zonas no roturadas y que, a la larga, permitieron el acceso a su propiedad a los colonos, pero no debemos de olvidar que este sistema tenía claros antecedentes en la puesta en cultivo de multitud de tierras en la Vega Baja del Segura dónde, en la primera mitad del siglo XVIII[92], ya se había realizado por la "labor colonizadora del Cardenal Belluga en la zona pantanosa de Orihuela y con el asentamiento de colonos llevado a cabo por el duque de Arcos en los cañizales de Elx"[93]; en las Pías Fundaciones del cardenal Belluga se eligió la enfiteusis con partición de frutas (1/4) y el pago



de seis cuartos por tahúlla para el sostenimiento y cuidado de la red de acequias y azarbes[94] y, se comenzó en 1730, la labor colonizadora, mientras que en Elche el sistema, fue mucho más similar al de Albatana y Ontur, y comenzó a partir de la Real Cédula de 1748, por la que el duque de Arcos se reservaba para él y sus herederos el dominio directo de las tierras, aguas, yerbas y casas del término de Carrizales y cedía el dominio útil a los nuevos colonos establecidos por contrato[95], y que contrastaba enormemente con la ocupación que se había llevado a cabo por los arrendadores de las minas de azufre de Hellín, con los labradores que habían puesto en cultivo unas 60 fanegas en ese territorio en las orillas de los ríos Segura y Mundo, y que según se quejaban los labradores al rey, "en este caso sucede al contrario, al dueño tres de los diez, y uno al labrador, en lo que visiblemente se conoce la lession tan desproporcionada, pues

nunca le queda al labrador la mitad de la pensión que le cobran sacados gastos,..."[96], por lo que, en 1739, llevaron a la Comisión de Baldíos su reclamación, para que los labradores se les devolviera las demasías cobradas y la posibilidad de acceder a la propiedad de las tierras en explotación.

Los propietarios medios, aquellos con más de 10 has. y menos de 100 has., representaban al 17,48% del total de hacendados y controlaban casi un quinto de la superficie censada (19,52%), y tres décimas partes de la valoración agraria (29,78%), siendo un grupo de agricultores que podían vivir de la explotación de sus tierras y, en algunas ocasiones, acceder a la compra de otras parcelas para incrementar su patrimonio, a la vez que sus ingresos se veían, notablemente incrementados, con el producto del ganado en su poder. Los grandes hacendados, aquellos que superaban las 100 has. en la comarca, era un grupo numeroso, porcentualmente es el más elevado del reino, y que además de agrupar a 76 propietarios (5,25% del total), acaparaban tres cuartas partes de la superficie censada, excepto bienes de propios, y lo que es más representativo el 47,59% del producto bruto agrario comarcal, que denota una diferencia notoria sobre el resto de comarcas, donde el porcentaje de renta agraria acumulada por los grandes propietarios, suele ser notoriamente inferior. Además de la nobleza titulada, marques de Espinardo y conde de Balazote, entre los grandes hacendados había un predominio de hidalgos de las dos principales villas de la comarca, Hellín (24) y Tobarra (17), que concentraban gran parte de los 48 grandes propietarios, de origen hidalgo, de la comarca.

La estructuración de los propietarios, en función de la superficie que controlaban en la comarca de Hellín, nos presenta una compartimentación entre grandes y pequeños hacendados excesiva, con un mejor reparto de los bancales del regadío, que explica que el Indice de Gini de la superficie fuera del 0,75053, concentración relativa y que sólo era superada por la existente en comarcas muy ricas en las huertas, tales como el campo de Lorca, Vega del Guadalentín y Vega Media del Segura, mientras que de las interiores, solo la Mancha superaba la polarización de las extensiones de los patrimonios del regadío, que se colocaba en una situación media en el reino. Por el contrario, la distribución de los patrimonios de secano era algo más desigual y el Indice de Gini alcanzaba un 0,76765, superior al de la cuenca prelitoral y solo

inferior a la zonas montañosas del Noroeste y de la comarca de Yeste, además de las mesetas interiores de Almansa y La Mancha. Esta concentración media alta, de los patrimonios del regadío y del secano explica la existencia de un numeroso grupo de grandes hacendados con mayor concentración de sus patrimonios en las tierras de secano.

4.1.1. Los hidalgos.

El índice de Gini de los patrimonios de secano, nos mostraba la abundancia de grandes hacendados en esta comarca, y que llevaba a la existencia de una potente hidalguía en la cuenca de Hellín que concentraba gran parte de las haciendas de estos términos, además de la presencia de una importante, aunque reducida, presencia de nobleza titulada, no vecina de la comarca, pero con grandes haciendas en ella. En efecto, la pertenencia de dos términos de la cuenca de Hellín, Albatana y Ontur al señorío del Marqués de Espinardo, le conferían a éste importantes derechos sobre las tierras de esos términos. En efecto, el mayor hacendado del estamento noble, era el marqués de Espinardo, titular de los mencionados señoríos y, como hemos explicado anteriormente, impulsor de su colonización, a partir de 1751, mediante contratos de enfiteusis. En las declaraciones del Catastro, aparece como titular, en Albatana, de los arrendamientos de los pastos (2.475 reales), y propietario de 1 casa (66 reales), 1 venta (1.350 reales), 1 molino harinero (1.618 reales) y el derecho de terraje o por razón de censo perpetuo que ascendía a la cantidad anual de 10.700 reales[97]. En el término de Ontur, además de la propiedad de 5 parcelas de secano con una superficie de 1.746,829 has., sembradas de cereales, y dos parcelas de regadío con una superficie de 2,7950 has., dedicadas a hortaliza y sembradura, y una valoración de 1.340 reales, aparecía como titular de 3 casas (228 reales), el derecho de Alcabalas (50 reales) y los derechos por el Terrazgo de todo el término, que ascendía a 20.000 reales[98], además de ser el mayor hacendado de ambos términos[99], con lo que sus rentas en la comarca alcanzaban los 35.993 reales. El segundo titulo, propietario de más de 100 has. y 25.000 reales de renta, era el conde de Balazote vecino de Granada y que si en Liétor, solo tenía 1 casa (50 reales) y una parcela de regadío de 0,0277 has., valoradas

en 60 reales y 17 maravedís[100], era en el término de Tobarra donde acumulaba una mayor cantidad de bienes raíces, ya que además de 1 molino (264 reales) y 8 casas (521 reales) era propietario de 30 parcelas de secano con una superficie de 307,7936 has., valoradas en 14.729 reales y 29 fanegas de regadío con una extensión de 13,8911 has. y una valoración catastral de 13.241 reales y 8 maravedís[101], lo que implicaba que era titular, sólo en esta comarca, de 321,7124 has. con un producto bruto de 28.865 reales y 27 maravedís. El tercer noble titulado de la comarca era el marqués de Villaroche, vecino de Tobarra, con solo 2,1801 has. y unas rentas de 2.793 reales[102], en ese término del que aparentemente era vecino, pero con escasos bienes raíces.

Tabla XX

NOBLEZA TITULADA CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTA ANUAL EN LA COMARCA DE HELLIN

propietario 19921(	1) MARKES DE ESPINARDO, MARKES 1 T vec. murcia.					
	albatana		P	0	2475.00	0.0000
	albatana		T	0	10700.00	0.0000
	ontur		G	1	50.00	0.0000
	ontur		Q	3	228.00	0.0000
	ontur		T	1	20000.00	0.0000
	ontur	0		5	1200.00	1746.8429
	ontur	1		2	1340.00	2.7950
Valor parc.	35993.00 y total 258738.63					
Hect. parc.	1749.6379 y total 3062.7624					
propietario 14003(	2) KONDE DE BALAZOTE, KONDE 1 T vec. granada.					
	liétor		Q	1	50.00	0.0000
	liétor	1		1	60.50	0.0277
	tobarra		M	1	264.00	0.0000
	tobarra		Q	8	521.00	0.0000
	tobarra	0		30	14729.06	307.7936
	tobarra	1		29	13241.23	13.8911
Valor parc.	28865.79 y total 59102.85					
Hect. parc.	321.7124 y total 1627.1001					

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares.

En el grupo de grandes hacendados hidalgos con propiedades, en la comarca de Hellín (Cuadro I), hemos contabilizado hasta 48 propietarios con más de 100 has., de los que un elevado porcentaje eran vecinos de los municipios de esta zona y, sólo 6 (12,5%) eran forasteros. No obstante, de este último grupo hay que tener presente que tres eran vecinos de municipios próximos a la comarca, uno de Alpera, otro de Cieza y otro de Jumilla, y de los tres restantes, dos de Murcia y uno de Montiel. Se puede afirmar que había un claro predominio de vecinos de Hellín (24) y Tobarra (17), consecuencia del gran poder de la hidalguía de ambas villas, con la mayoría de sus haciendas en el término del que eran vecinos, o en municipios próximos al suyo.

CUADRO I

HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTAS ANUALES EN LA COMARCA DE HELLIN.

propietario 24293(1) RODRIGUEZ, FRANZISKO JAB. 1 d vec. tobarra.

tobarra		M	1	1320.00	0.0000
tobarra		Q	3	124.00	0.0000
tobarra		W	1	276.00	0.0000
tobarra	0		2	7980.00	104.8105
tobarra	1		6	72844.77	129.6858
Localidades diferentes : 1				82544.77	234.4963

propietario 8152(2) MARIN MELGAREJO, ALONSO 1 d vec. cieza.

hellín		Q	1	132.00	0.0000
hellín	0		5	3868.17	102.0158
hellín	1		4	50836.90	46.9551

Valor parc. 54837.07 y total 56964.66
Hect. parc. 148.9709 y total 164.5239

propietario 12012(3) BALKARZEL GALTERO, FRANZISKO 1 d vec. murcia.

hellín		M	2	70.71	0.0000
hellín		Q	3	328.00	0.0000
hellín	0		2	1028.40	279.4949
hellín	1		7	47511.14	342.4370

Valor parc. 48938.25 y total 130052.94
Hect. parc. 621.9319 y total 857.3257

propietario 24315(4) DE AMORES, JUAN 1 d vec. murcia.

tobarra	0		17	35369.36	670.7879
tobarra	1		22	9733.01	10.7607
Localidades diferentes : 1				45102.37	681.5486

propietario 24205(5) LADRON DE GUEBARA, LUIS 1 d vec. tobarra.

tobarra		M	1	264.00	0.0000
tobarra		Q	17	1052.00	0.0000
tobarra		b	1	14.00	0.0000
tobarra	0		39	20783.76	727.0361
tobarra	1		28	18161.98	24.8193
Localidades diferentes : 1				40275.74	751.8554

propietario 24227(6) LADRON DE GUEBARA, MIGUEL 1 d vec. tobarra.

tobarra		H	1	200.00	0.0000
tobarra		Q	11	691.00	0.0000
tobarra		X	1	264.00	0.0000
tobarra	0		21	22813.82	690.0029
tobarra	1		27	9456.72	10.7397
Localidades diferentes : 1				33425.54	700.7426

propietario 12090(7) SALAZAR RODRIGUEZ, JAIME 1 d vec. hellín.

hellín		Q	1	79.84	0.0000
hellín	0		11	692.66	43.1468
hellín	1		14	1671.98	2.6832
tobarra	0		2	18006.00	943.2951
tobarra	1		5	4672.96	4.4720
Localidades diferentes : 2				25123.44	993.5971

propietario 24195(8) DE ROJAS, JOSE 1 d vec. tobarra.

tobarra	0		4	3036.36	170.4918
tobarra	1		30	21034.55	32.0865
Localidades diferentes : 1				24070.91	202.5783

propietario 24228(9) MATEOS (S), MARIA TERESA 1 d vec. tobarra.

tobarra	0		14	14959.64	442.3005
tobarra	1		24	8561.14	8.8881
Localidades diferentes : 1				23520.78	451.1886

propietario 13943(10) GUERRERO, ALONSO 1 d vec. liétor.

liétor		Q	7	155.50	0.0000
liétor	0		4	19992.58	141.9833
liétor	1		1	2549.50	2.9627
Localidades diferentes : 1				22697.58	144.9460

CUADRO I

HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTAS ANUALES EN LA COMARCA DE HELLIN.

propietario 4371(11) FERNANDEZ TOMAS, JUAN 1 d vec. alpera.

tobarra		0	13	21562.24	354.6093

Valor parc. 21562.24 y total 34975.05
Hect. parc. 354.6093 y total 472.6085

propietario 10076(12) MARIN, PETRONILA 1 d vec. hellín.

hellín		Q	3	105.85	0.0000
hellín		0	20	6741.00	250.7298
hellín		1	24	14688.18	20.8645

Valor parc. 21535.03 y total 32515.33
Hect. parc. 271.5943 y total 594.3235

propietario 24236(13) KARRIYO (B), MARIA 1 d vec. tobarra.

tobarra		0	14	17656.08	314.0824
tobarra		1	13	3377.00	4.5838
Localidades diferentes :	1			21033.08	318.6662

propietario 12155(14) RODRIGUEZ, JOSE 1 d vec. hellín.

hellín		M	1	1960.00	0.0000
hellín		Q	11	923.59	0.0000
hellín		0	4	1533.68	81.7522
hellín		1	21	14438.19	91.4958
Localidades diferentes :	1			18855.46	173.2480

propietario 24251(15) GAYEGO, PASKAL 1 d vec. tobarra.

tobarra		Q	6	273.00	0.0000
tobarra		0	30	11821.50	214.8616
tobarra		1	29	6364.18	24.2046
Localidades diferentes :	1			18458.68	239.0662

propietario 11908(16) BALKARZEL ANGULO BENITO 1 d vec. hellín.

hellín		Q	8	500.57	0.0000
hellín		0	35	6398.68	417.8445
hellín		1	40	11554.47	54.4457
Localidades diferentes :	1			18453.72	472.2902

propietario 12050(17) DE BALKARZEL, JIMES 1 d vec. hellín.

hellín		Q	10	900.40	0.0000
hellín		0	10	1407.23	338.6548
hellín		1	38	8859.40	29.4122
tobarra		0	2	18006.00	943.2951
tobarra		1	5	4672.96	4.4720
Localidades diferentes :	2			17886.65	398.0849

propietario 24184(18) BOSKE, JUAN 1 d vec. tobarra.

tobarra		0	14	7354.44	300.8063
tobarra		1	22	9300.11	18.7263
Localidades diferentes :	1			16654.55	319.5326

propietario 11950(19) RODRIGUEZ DE BERA, FRANZISKO 1 d vec. hellín.

hellín		Q	7	735.29	0.0000
hellín		0	33	5936.40	364.7406
hellín		1	30	9579.08	21.0180
Localidades diferentes :	1			16250.77	385.7586

propietario 11833(20) NUÑEZ PIÑERO, ALONSO 1 d vec. hellín.

hellín		Q	8	595.47	0.0000
hellín		0	13	7958.03	385.7030
hellín		1	28	6766.99	24.6228
Localidades diferentes :	1			15320.49	410.3258

propietario 24106(21) PEREZ TOMAS (D), ESTEBAN 1 d vec. tobarra.

tobarra		M	1	454.00	0.0000
tobarra		Q	7	507.00	0.0000
tobarra		0	12	6454.20	213.8135
tobarra		1	26	7883.87	11.1518
Localidades diferentes :	1			15299.07	224.9653

CUADRO I

HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTAS ANUALES EN LA COMARCA DE HELLIN.

propietario 12170(22) BALKARZEL BELA, JUAN 1 d vec. hellín.

hellín		M	1	1280.00	0.0000
hellín		Q	8	989.82	0.0000
hellín		X	1	178.00	0.0000
hellín	0		3	6286.45	335.3938
hellín	1		13	6563.06	14.4780
Localidades diferentes :	1			15297.33	349.8718

propietario 24073(23) PASTOR, FERNANDO BIZEN. 1 d vec. tobarra.

tobarra		Q	10	911.00	0.0000
tobarra		q	1	23.00	0.0000
tobarra	0		16	9426.00	174.6843
tobarra	1		10	4525.19	4.1366
Localidades diferentes :	1			14885.19	178.8209

propietario 23988(24) BALKARZEL, ALFONSO 1 d vec. tobarra.

tobarra	0		11	4294.82	93.9801
tobarra	1		19	9545.65	20.1240
Localidades diferentes :	1			13840.47	114.1041

propietario 24016(25) GAYEGO, ANTONIO 1 d vec. tobarra.

tobarra	0		13	5859.88	128.9170
tobarra	1		19	7216.54	17.3289
Localidades diferentes :	1			13076.42	146.2459

propietario 11793(26) BELASKO, ANTONIO 1 d vec. hellín.

hellín		H	1	440.00	0.0000
hellín		Q	8	335.21	0.0000
hellín	0		22	3429.93	534.5337
hellín	1		49	8489.57	89.4390
Valor parc.	12694.71 y total			18123.03	
Hect. parc.	623.9727 y total			844.9883	

propietario 5272(27) ONTIBEROS, FRANZISKO 1 d vec. hellín.

hellín		Q	5	416.90	0.0000
hellín	0		12	3340.44	213.4642
hellín	1		58	6792.98	24.3439
Valor parc.	10550.32 y total			48389.86	
Hect. parc.	237.8081 y total			342.5771	

propietario 24218(28) PEREZ DE LOS KOBOS, MARKOS 1 d vec. tobarra.

tobarra	0		9	7686.84	294.8673
tobarra	1		4	2736.00	3.9130
Localidades diferentes :	1			10422.84	298.7803

propietario 11999(29) PORTAL, FRANZISKO 1 d vec. jumilla.

hellín		Q	1	52.84	0.0000
hellín		Z	1	450.00	0.0000
hellín	0		3	9182.00	279.4948
Localidades diferentes :	1			9684.84	279.4948

propietario 12124(30) GUERRERO MEDINA, JUAN 1 d vec. hellín.

hellín		H	1	220.00	0.0000
hellín		Q	7	387.33	0.0000
hellín		X	1	264.00	0.0000
hellín	0		8	2648.21	201.2362
hellín	1		28	6145.47	10.9561
Localidades diferentes :	1			9665.01	212.1923

propietario 11848(31) RODRIGUEZ BELA, ANTONIO 1 d vec. hellín.

hellín		H	1	410.00	0.0000
hellín		Q	4	450.19	0.0000
hellín	0		7	1931.20	136.2538
hellín	1		27	6490.49	20.8316
Localidades diferentes :	1			9281.88	157.0854

CUADRO I

HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTAS ANUALES EN LA COMARCA DE HELLIN.

propietario 23995(32) MONTEJANO, ALONSO 1 d vec. tobarra.

tobarra	0	2	2674.80	139.7474
tobarra	1	17	6220.08	7.8260
Localidades diferentes : 1			8894.88	147.5734

propietario 12340(33) BALBOA, PEDRO 1 d vec. hellín.

hellín	Q	8	445.86	0.0000
hellín	0	5	2608.39	155.1198
hellín	1	20	5500.43	9.7545
Localidades diferentes : 1			8554.68	164.8743

propietario 11926(34) BELEZ, DIEGO 1 d vec. hellín.

hellín	Q	4	421.00	0.0000
hellín	0	32	5363.95	254.5149
hellín	1	11	1733.90	4.0807
Localidades diferentes : 1			7518.85	258.5956

propietario 12357(35) KANO, RODRIGO 1 d vec. hellín.

hellín	M	1	960.00	0.0000
hellín	Q	9	1014.70	0.0000
hellín	0	9	2719.03	113.5448
hellín	1	15	2525.74	6.4285
Localidades diferentes : 1			7219.47	119.9733

propietario 11922(36) BLAZKEZ MEJINO, DIEGO 1 d vec. hellín.

hellín	Q	2	70.71	0.0000
hellín	0	14	2898.84	204.0310
hellín	1	14	3148.56	8.7482
Localidades diferentes : 1			6118.11	212.7792

propietario 12047(37) KORTES SUMIYAS, FRANZISKO 1 d vec. hellín.

hellín	Q	3	132.18	0.0000
hellín	0	9	1573.26	105.1599
hellín	1	12	3838.08	7.1272
Localidades diferentes : 1			5543.52	112.2871

propietario 24105(38) MATEOS ESKOBAR (D), ANTONIO 1 d vec. tobarra.

tobarra	0	16	4140.78	126.8207
tobarra	1	2	1166.70	1.4534
Localidades diferentes : 1			5307.48	128.2741

propietario 12336(39) FERNANDEZ MAIOR, PEDRO 1 d vec. hellín.

hellín	H	1	52.00	0.0000
hellín	Q	10	375.85	0.0000
hellín	0	13	1892.96	123.5597
hellín	1	30	2607.80	8.0775
Localidades diferentes : 1			4928.61	131.6372

propietario 12208(40) GUERRERO, JOAKIN 1 d vec. hellín.

hellín	Q	5	327.85	0.0000
hellín	0	8	1606.64	99.5700
hellín	1	25	2652.35	14.7945
Localidades diferentes : 1			4586.84	114.3645

propietario 11988(41) MARIN KANO, FULJENZIO 1 d vec. hellín.

hellín	Q	2	131.82	0.0000
hellín	0	9	2000.27	155.8184
hellín	1	12	1866.66	5.1148
Localidades diferentes : 1			3998.75	160.9332

propietario 12159(42) KARZELEN * (B), JUANA 1 d vec. tobarra.

hellín	Q	2	53.03	0.0000
hellín	0	3	3908.00	999.1942
Localidades diferentes : 1			3961.03	999.1942

CUADRO I

HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTAS ANUALES EN LA COMARCA DE HELLIN.

propietario 11969(43) GUERRERO KARABAKA, FRANZISKO 1 d vec. hellín.					
hellín		Q	3	132.47	0.0000
hellín	0		14	1379.53	86.2939
hellín	1		24	1833.16	13.8071
Localidades diferentes : 1				3345.16	100.1010
propietario 11857(44) BALKARZEL MALADROS, ANTONIO 1 d vec. montiel.					
hellín		Q	1	16.00	0.0000
hellín	0		7	2722.57	120.8816
hellín	1		4	466.62	1.7329
Localidades diferentes : 1				3205.19	122.6145
propietario 12298(45) DE SORIA, PEDRO 1 d vec. hellín.					
hellín		Q	5	263.81	0.0000
hellín	0		4	2459.10	118.7853
hellín	1		3	211.80	1.3415
tobarra	1		2	132.00	0.3354
Localidades diferentes : 2				3066.71	120.4622
propietario 5444(46) DE KANTOS, JUAN 1 d vec. hellín.					
hellín		Q	2	106.06	0.0000
hellín	0		6	2712.02	116.6890
hellín	1		2	242.00	0.6708
Valor parc. 3060.08 y total 3740.08					
Hect. parc. 117.3598 y total 121.3317					
propietario 12166(47) BELASKO, JOSE 1 d vec. hellín.					
hellín		Q	2	123.35	0.0000
hellín	0		5	2751.25	160.7096
hellín	1		1	144.00	0.4472
Localidades diferentes : 1				3018.60	161.1568
propietario 12351(48) MARIN * (B), KITERIA 1 d vec. tobarra.					
hellín		Q	1	44.00	0.0000
hellín	0		11	2449.41	176.0817
Localidades diferentes : 1				2493.41	176.0817

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

El mayor propietario de la comarca era don Francisco Javier Rodríguez vecino de Tobarra cuyas principales rentas eran 1 molino (1.320 reales), 3 casas (124 reales), 1 batán (276 reales), además de 234,4963 has. de las cuales 129,6858 eran de regadío dedicadas, en su gran mayoría, al cultivo mixto de labradío-moreral que elevaban considerablemente sus ingresos, que sumaban 82.547 reales y 26 maravedís[103]. El segundo gran propietario era don Alfonso Marín Melgarejo, vecino de la próxima villa de Cieza, dónde pertenecía a la oligarquía local de ésta y tenía otras haciendas, además de las 148,9709 has. que disfrutaba en el término de Hellín y que se valoraron en 54.837 reales[104], seguido de don Francisco Valcárcel y don Juan de Anures vecinos de Murcia. El quinto gran propietario comarcal era don Luis Ladrón de Guevara, vecino de Tobarra y que además de las 751,8554 has. en el término y varios

bienes raíces, con un producto bruto de 40.275 reales y 25 maravedís[105], tenía un oficio de regidor perpetuo en la villa de Tobarra[106], lo que le convertía en uno de los principales integrantes de la oligarquía local de esta villa con amplio poder de decisión sobre los bienes de Propios, además de ser el mayor hacendado de esta villa[107]. Le seguía su hermano, don Miguel Ladrón de Guevara, titular de 700,7426 has. en el término de Tobarra y varios bienes raíces valorados en 33.425 reales y 18 maravedís[108], además de un oficio de regidor perpetuo en la mencionada villa[109], que no le producía beneficio alguno pero que, al igual que su hermano, les permitía controlar gran parte de las decisiones que se tomaban en el término, ya que su familia controlaba dos de los cuatro oficios de regidores enajenados en la villa. El primer gran propietario de Liétor ocupaba el décimo lugar en la comarca, era don Alonso Guerrero y además de 7 casas (155 reales y 17 maravedís), era titular de 41 parcelas de secano con una superficie de 141,9833 has. y 11 unidades de producción en el regadío, con una extensión de 2,9627 has., que en total representaban un control de 144,9460 has. valoradas en 22.697 reales y 20 maravedís[110]. A continuación iba don Juan Fernández Tomás, vecino de Alpera, que en el término de Tobarra era titular de 13 parcelas de secano con una superficie de 354,6093 has. valoradas en 21.562 reales y 8 maravedís[111]. Don Pascual Gallego, vecino de Tobarra, tenía un oficio de regidor enajenado[112], además de ser el titular en ese término de 6 casas (273 reales), 214,8616 has. de secano y 24,2046 has. de regadío que le hacían titular de 239,0662 has. y unas rentas anuales de 18.458 reales y 23 maravedís[113]. Seguido por sus rentas de don Benito Valcárcel Angulo, vecino de Hellín y mayor hacendado de esta villa[114], que era titular de 472,2902 has., con una valoración global de todos sus bienes raíces de 18.453 reales y 25 maravedís[115].

El análisis de los apellidos del cuadro I, nos presenta una clara representación de los principales linajes de la oligarquía comarcal, en especial de los términos de Hellín y Tobarra, ya que de los 48 grandes propietarios en la comarca, no incluía ningún hacendado de Albatana y Ontur, cuyas tierras pertenecían al marqués de Espinardo. De Liétor sólo un agricultor, don Alonso Guerrero alcanzaba las has. (114,9460 has.), mientras que vecinos de Hellín había 24 y 17 de Tobarra, que superaban esa superficie, en la que además de los

grandes propietarios, se encontraban el mayor hacendado de Hellín y Tobarra y los titulares de oficios enajenados de Regidores, entre los que destacaba la familia Ladrón de Guevara en Tobarra, y los integrantes de los linajes Gallego, Bosque, Mateos y Valcárcel, alguno de esta última familia vecino de Murcia. En Hellín la oligarquía local se centraba en los Valcárcel, linaje con presencia en toda la comarca, Rodríguez de Vera, Velasco y Ontiberos como miembros más destacados de la minoría privilegiada, con grandes extensiones de secano y con rentas elevadas que les permitían controlar los cultivos de este tipo de cultivo, además de tener extensiones aceptables en la zona de regadío, con la excepción de los tres mayores propietarios de la comarca que tenían más de 40 has. de cultivo de huerta, lo que incrementaba considerablemente sus rentas anuales.

4.1.2. El estamento eclesiástico.

Al igual que ocurría en otras comarcas, la fiscalidad religiosa era la principal fuente de ingresos del estamento eclesiástico, y más en una comarca como ésta en que sólo un término era de señorío de las Ordenes Militares cuyo titular, el Cardenal infante don Luis, era el mayor beneficiado del diezmo, al recibirlo íntegramente salvo un décimo que debía entregar al Real Convento de Uclés; de esta forma el Cabildo de la catedral de Cartagena y el Obispo eran los mayores beneficiados de los impuestos de origen religioso.

Tabla XXI

FISCALIDAD RELIGIOSA POR MUNICIPOS EN LA COMARCA DE HELLIN

	DIEZMOS	PRIMICIA	VOTO A.S.
ALBATANA	4.169,47	300,00	198
HELLIN	125.435,38	1.714,50	3.860
LIETOR	36.000,00	1.014,00	300
ONTUR	12.438,47	1.320,50	286
TOBARRA	78.123,89	3.196,00	750
TOTAL	**256.167,21**	**7.545,00**	**5.394**

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

En la tabla XXI, queda reflejada la importancia del diezmo dentro de la fiscalidad religiosa ya que equivalía al 95,2% de todos los ingresos

procedentes de este impuesto, dentro de los que destacaban los pertenecientes a los términos con mayor superficie en explotación, Hellín y Tobarra. En el municipio de Liétor, perteneciente a la Encomienda de Socovos, de la Orden de Santiago, las nueve décimas partes (30.000 reales) iban para su titular, el Cardenal infante don Luis, mientras una décima se enviaba al Convento de Uclés, al igual que en el resto de Encomiendas y que, en este caso, se elevaba a 6.000 reales. La primicia apenas representaba el 2,8% de la fiscalidad, mientras que el voto del Apóstol Santiago equivalía a sólo el 2%.

Tabla XXII

DISTRIBUCION DE LOS DIEZMOS DE LA COMARCA DE HELLIN, EXCEPTO DE LIETOR

	Albatana	Hellín	Ontur	Tobarra	TOTAL
Bienes Rey	-	30.779,78	-	17.360,94	48.140,72
Cabildo Catedral	3.127,10	34.627,24	9.328,85	19.531,00	66.614,19
Obispo Cartagena	1.042,32	11.542,38	3.109,62	6.510,35	22.204,72
Otros	-	48.485,98	-	34.721,60	83.207,58
TOTAL	**4.169,47**	**125.435,38**	**12.438,87**	**78.123,89**	**220.167,21**

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro.

El mayor beneficiado del reparto de los diezmos en la comarca de Hellín era el Cabildo de la catedral de Cartagena que, en los cuatro términos de la comarca, exceptuado Liétor, que ser de señorío eclesiástico, acaparaba el 30,26% de los diezmos, correspondiendo los más importantes a las tres partes del tercio de los de la villa de Hellín, que ascendían a 34.627 reales y 8 maravedís[116] seguidos, a cierta distancia, de las tres cuartas partes del tercio que recibía en los términos de Tobarra que suponían anualmente 19.531 reales[117], quedando a gran distancia, las tres cuartas de los de Ontur (9.328 reales y 29 maravedís)[118] e idéntica proporción de los de Albatana (3.127 reales y 3 maravedís)[119]. El segundo beneficiado era el monarca que recibía del municipio de Hellín, 30.779 reales y 27 maravedís[120], y un tercio de los de Tobarra, 17.360 reales y 32 maravedís[121], sin percibir ningún noveno de los de Albatana y Ontur, con lo que el monarca recaudaba en esta comarca 48.140 reales y 24 maravedís, equivalentes al 21,86% de los diezmos de estos cuatro términos. El titular de la diócesis de Cartagena recaudaba en Hellín 1/4 de los diezmos, que suponían 11.542 reales y 13 maravedís[122], a los que se agregaban las mismas raciones de los de Tobarra que sumaban 6.510 reales y 12 maravedís[123], más una

cuarta parte de los de Albatana, 1.042 reales y 13 maravedís[124] y la misma proporción de los de Ontur, 3.109 reales y 21 maravedís, que en conjunto ascendían a 22.204 reales y 24 maravedís, equivalentes al 10,08% de los diezmos de estos cuatro municipios. El porcentaje más importante de los diezmos de esta zona era de varios titulares de parte de los diezmos de Hellín y Tobarra que acumulaban 83.207 reales y 20 maravedís, equivalentes al 37,79% del total recaudado en estos cuatro términos y entre los que sobresalían, en el término de Hellín, la fábrica de la iglesia de Hellín, 14.709 reales y 13 maravedís[125], los prestamos de la iglesia de Hellín, 22.064 reales y don Sánchez Fernández Angulo, clérigo de menores, titular de un beneficio por el que le correspondían 11.032 reales y 1 maravedí. En el término de Tobarra los otros beneficiados con alguna ración de los diezmos de este municipio, eran el presbítero don Fernando García Diaz y el racionero don Juan Alonso Mateo, vecino de Avila, que percibían cada uno 13.020 reales y 24 maravedís, así como la fábrica de la iglesia de Tobarra, titular de un noveno, que ascendía a 9.023 reales y 6 maravedís[126]. La primicia, al igual que ocurría en todo el reino, correspondía a los curas párrocos de cada villa, menos en Albatana y Ontur cuyo titular era el párroco de Jumilla. No obstante, y a pesar de que sólo equivalía al 2,8% de toda la fiscalidad religiosa, la primicia era un ingreso importante para el mantenimiento de los titulares de las parroquias más pobres. El voto del Apóstol Santiago estaba arrendado en todos los términos y representaba el 2% de la fiscalidad religiosa comarcal.

Tabla XXIII

INSTITUCIONES RELIGIOSAS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTAS ANUALES EN LA COMARCA DE HELLIN.

propietario 14256(1) BOGARRA, OBRA PIA 0				vec. liétor.	
liétor		Q	6	81.50	0.0000
liétor	0	p	1	1510.00	22.3596
liétor	1	p	10	28325.00	36.2226
Localidades diferentes : 1				29916.50	58.5822
propietario 12402(2) SANTA KLARA. HEYIN, KCNBENTO 0				vec. hellín.	
hellín		Q	4	176.76	0.0000
hellín	0	p	13	6217.53	271.1100
hellín	1	p	29	12394.56	59.4209
Localidades diferentes : 1				18788.85	330.5309

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares.

Entre las instituciones eclesiásticas con más de 100 hectáreas o 25.000 reales anuales, destacaba la Obra Pía de Bogarra, en el término de

Liétor, que era titular de 6 casas (81 reales y 17 maravedís) y 58,5822 has. de las que 36,2226 has. eran de regadío lo que fue valorado en el catastro en 29.916 reales y 17 maravedís[127], seguida del Convento de Santa Clara de Hellín, que además de 4 casas (176 reales y 26 maravedís) era titular de 330,5309 has. valoradas en 18.612 reales y 3 maravedís[128]. El resto de conventos en la comarca tenían escasas haciendas y rentas como el de Carmelitas Descalzos de Liétor con propiedades en Letur y Liétor 3,2051 has.[129], o el de Justinianos de Albacete con 0,8944 has. en Tobarra[130], además de que el convento de Franciscanos Descalzos de Hellín y el de Tobarra, carecían de hacienda alguna, salvo la casa de la institución.

La importancia de la hidalguía en la cuenca de Hellín, en especial en el municipio de este nombre y en el de Tobarra, queda de manifiesto en el elevado número de grandes propietarios eclesiásticos con más de 100 has. o 25.000 reales de renta, existentes en la comarca, llegando a ser quince los representantes que cumplían estas características, de los cuales seis eran vecinos de Hellín, cinco de Tobarra, dos de Murcia, uno de Liétor y otro de Jumilla, todos ellos presbíteros y relacionados familiarmente con los principales linajes de la comarca, al formar parte de la oligarquía local. Todos estos hacendados se caracterizaban por acumular sus propiedades en un término, salvo don Miguel Ontibero, presbítero de Hellín, que además de los bienes raíces en ese municipio, era titular de 212,05 has. en Férez, lo que le convertía en uno de los cinco mayores hacendados eclesiásticos de la comarca. Don Alonso Carcelén, presbítero de Tobarra, era uno de los mayores propietarios de esta comarca con 842,5791 has., de las que 86,0564 has. eran de regadío, además de los 2 molinos y 6 casas de las que era titular, con un producto bruto anual de 45.256 reales y 24 maravedís, con todos sus bienes en el término de Tobarra[131]. El segundo gran hacendado, era también presbítero de Tobarra, y como cura párroco de esta villa era el titular de la primicia (3.196 reales), además de un sexto de los diezmos del término y 215,6025 has., lo que implicaba que contaba con unas rentas anuales de 28.821 reales y 26 maravedís[132]. El tercer gran propietario eclesiástico, era don Alonso Galera, presbítero y vecino de Liétor, en cuyo término era titular de 110,3447 has. y 6 casas, cuyos bienes tenían una valoración anual de 22.144 reales y 3 maravedís.

CUADRO II

ECLESIASTICOS HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTA ANUAL EN LA COMARCA DE HELLIN

propietario 24327(1) KARZELEN P., ALONSO 0 d vec. tobarra.

tobarra		M	2	1188.00	0.0000
tobarra		Q	6	331.00	0.0000
tobarra	0	p	35	22977.09	756.5227
tobarra	1	b	2	449.68	0.4192
tobarra	1	p	23	20310.93	85.6372
Localidades diferentes : 1				45256.70	842.5791

propietario 24332(2) GARZIA DIAZ P., FERNANDO 0 d vec. tobarra.

tobarra		A	0	3196.00	0.0000
tobarra		D	0	13020.71	0.0000
tobarra	0	p	2	6234.40	209.6212
tobarra	1	p	18	6370.64	5.9813
Localidades diferentes : 1				28821.75	215.6025

propietario 14245(3) GALERA P., ALONSO 0 d vec. liétor.

liétor		Q	4	243.00	0.0000
liétor	0	p	9	21217.08	109.7857
liétor	1	b	4	684.00	0.5590
Localidades diferentes : 1				22144.08	110.3447

propietario 12451(4) MOROTE P., SALBADOR 0 d vec. hellín.

hellín		M	1	1152.00	0.0000
hellín		Q	11	499.74	0.0000
hellín		X	1	352.00	0.0000
hellín	0	b	1	8.57	0.6987
hellín	0	p	12	11016.34	364.7408
hellín	1	b	6	1030.54	2.7950
hellín	1	p	22	4449.87	12.5774
Localidades diferentes : 1				18509.06	380.8119

propietario 24341(5) MATEO P., MIGUEL (d vec. tobarra.

tobarra	0	b	1	4500.00	104.8106
tobarra	0	p	3	2338.92	138.3500
tobarra	1	b	2	846.00	1.0062
tobarra	1	p	16	4347.34	6.2887
Localidades diferentes : 1				12032.26	250.4555

propietario 12396(6) DEL KASTIYO P., BENITO MIGUEL 0 d vec. hellín.

hellín		Q	13	692.12	0.0000
hellín	0	b	7	664.22	45.0685
hellín	0	p	7	1453.96	73.7169
hellín	1	b	3	575.93	2.3478
hellín	1	p	47	7022.31	22.0523
Localidades diferentes : 1				10408.54	143.1855

propietario 12429(7) GUERRERO MATHEO P., JUAN 0 d vec. hellín.

hellín		Q	4	254.22	0.0000
hellín	0	b	4	582.25	33.5395
hellín	0	p	9	5703.46	88.0410
hellín	1	b	5	861.13	5.4781
hellín	1	p	10	2804.96	4.5279
Localidades diferentes : 1				10206.02	131.5865

propietario 12404(8) ONTIBEROS P., DAMIAN 0 d vec. hellín.

hellín		Q	6	283.28	0.0000
hellín	0	b	1	25.71	2.0962
hellín	0	p	12	2855.62	255.3882
hellín	1	b	6	1837.54	3.6335
hellín	1	p	14	2450.78	4.3043
Localidades diferentes : 1				7452.93	265.4222

propietario 24336(9) TOMAS P., IGNAZIO 0 d vec. murcia.

tobarra	0	b	5	3940.80	118.0866
tobarra	1	b	6	2383.43	2.1242
Localidades diferentes : 1				6324.23	120.2108

CUADRO II

ECLESIASTICOS HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTA ANUAL EN LA COMARCA DE HELLIN

propietario 24333(10) GAYEGO P., FRANZISKO 0 d vec. murcia.					
	tobarra	0 b	1	615.96	41.2255
	tobarra	0 p	5	1118.22	60.4407
	tobarra	1 b	3	2288.00	18.4467
	tobarra	1 p	1	1177.00	11.9624
	Localidades diferentes : 1			5199.18	132.0753
propietario 24318(11) DE RUEDA, ANTONIO 0 d vec. tobarra.					
	tobarra	0 p	2	4588.56	208.9224
	tobarra	1 p	1	396.00	0.6708
	Localidades diferentes : 1			4984.56	209.5932
propietario 24334(12) GAYEGO BOSKE P., FRANZISKO 0 d vec. tobarra.					
	tobarra	0 b	14	2800.82	93.6306
	tobarra	0 p	4	971.40	49.9597
	tobarra	1 p	3	1046.70	1.4534
	Localidades diferentes : 1			4818.92	145.0437
propietario 12426(13) ABAYAN RADA P., JOSE 0 d vec. jumilla.					
	hellín	Q	1	35.35	0.0000
	hellín	0 p	3	3791.00	104.8107
	Localidades diferentes : 1			3826.35	104.8107
propietario 10626(14) ONTIBEROS P., MIGUEL 0 d vec. hellín.					
	hellín	M	1	432.00	0.0000
	hellín	Q	5	229.13	0.0000
	hellín	0 p	8	1785.47	175.3830
	hellín	1 p	17	884.73	9.5030
Valor parc.	3331.33 y total	8101.43			
Hect. parc.	184.8860 y total	396.9376			
propietario 12407(15) MARIN KANTOS P., DIEGO 0 d vec. hellín.					
	hellín	Q	2	104.68	0.0000
	hellín	0 b	8	1802.00	143.5905
	hellín	1 b	3	226.97	0.6708
	Localidades diferentes : 1			2133.65	144.2613

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

El cuarto hacendado era vecino y presbítero de Hellín, don Salvador Morote, quien era titular de 1 molino (1.152 reales), 11 casas (499 reales y 25 maravedís), 1 almazara (352 reales) y 380,8119 has. entre tierras beneficiales y patrimoniales, lo que le generaban unas rentas anuales de 18.509 reales y 2 maravedís[133], también con preeminencia de los bienes patrimoniales.

En conjunto, la presencia de hidalgos eclesiásticos, no hace más que confirmar el férreo control que ejercía la oligarquía local, sobre las tierras en explotación agraria de la comarca, en especial en los términos de Hellín y Tobarra, incidiendo en la fuerte polarización económica existente en la comarca, en la que la minoría hidalga controlaba las mejores tierras del regadío y secano a la vez que eran propietarios de grandes haciendas que les generaban unos elevados ingresos anuales, mientras que una minoría de presbíteros y diáconos,

al igual que la mayoría de pequeños propietarios laicos, difícilmente podían sobrevivir. La segunda característica de las propiedades en poder de la iglesia era la gran concentración que se daba en los municipios de los que los titulares eran vecinos, así como la poca presencia de instituciones regulares vecinas de la comarca entre los grandes hacendados, ya que se reducía al Convento de Santa Clara de Hellín. Por último destacar que la sola pertenencia de un término, el de Liétor, a la Orden de Santiago, generaba que las rentas en poder del titular de la Encomienda, estaban casi limitadas a los diezmos del término, lo que redundaba en que en la Cuenca de Hellín, los grandes beneficiados de los diezmos eran el Cabildo de la Catedral, el monarca y el Obispo de la diócesis.

4.1.3. El estado llano.

La elevada presencia de una minoría de grandes hacendados explica la existencia de 10 propietarios del estado llano con más de 100 has., de los que tres eran vecinos de Ontur, término de señorío secular, cuatro de Tobarra, dos de Hellín y uno de Murcia. Del primer municipio citado, sobresalen los hermanos de Cantos, José y Pascual, que a pesar de no ser de los mayores hacendados del reino si tenían considerables propiedades en el contexto de sus respectivos términos, en los que apenas contaban con superficie de huerta, ya que José era titular de 13,8581 has. de superficie de regadío en Albatana y Pascual de 11,5872 has. y en Ontur controlaban unas superficies similares, 17,7341 has. y 11,0681 has., respectivamente. El tercer gran propietario del estado llano era Matías Roldán, vecino de Murcia y titular de 124,1710 has. de secano en el término de Liétor, seguido de Antonio Machina, vecino de Ontur, y que era propietario de 129,1965 has. distribuidas en los municipios de Albatana y Ontur, sobresaliendo las 111,4486 has. de secano en este último término. Entre los hacendados del estado llano había una tendencia a controlar escasos bancales de regadío, con la excepción de los dos primeros, lo que influía en que su nivel de ingresos era ligeramente inferior al de los grandes propietarios hidalgos. La segunda característica era común a todos los hacendados de la comarca, consistente en la concentración de sus bienes raíces en un solo municipio, generalmente del que eran vecinos, o en el caso de los forasteros de dónde

procedían sus antepasado. Por último resaltar que, a pesar de la presencia de propietarios no vecinos de la cuenca de Hellín, había un predominio absoluto de los que lo eran, en el caso del estado llano solo uno de los diez, era forastero.

Tabla XXIV

LABRADORES CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTAS ANUALES EN LA COMARCA DE HELLIN.

propietario 2165(	1) DE KANTOS (D), JOSE 1			vec. ontur.	
	albatana	0	9	1329.17	27.4834
	albatana	1	8	1745.33	13.8581
	ontur	0	22	10465.79	141.7268
	ontur	1	20	6333.93	17.7341
	Localidades diferentes : 2			19874.22	200.8024
propietario 2197(	2) DE KANTOS, PASKAL 1			vec. ontur.	
	albatana	0	5	1243.00	34.9368
	albatana	1	6	1459.33	11.5872
	ontur	Q	4	242.00	0.0000
	ontur	0	23	11025.42	162.2816
	ontur	1	10	4776.00	11.0681
	Localidades diferentes : 2			18745.75	219.8737
propietario 14163(	3) ROLDAN, MATIAS 1			vec. murcia.	
	liétor	0	34	13008.77	124.1710
	Localidades diferentes : 1			13008.77	124.1710
propietario 2127(	4) MADRONA, ANTONIO 1			vec. ontur.	
	albatana	0	1	82.50	2.0962
	albatana	1	4	968.00	7.6861
	ontur	0	35	6238.49	111.4486
	ontur	1	9	3327.00	7.9656
	Localidades diferentes : 2			10615.99	129.1965
propietario 23983(	5) SANSEZ MUÑOZ, ANDRES 1			vec. tobarra.	
	tobarra	0	17	2813.40	115.6409
	tobarra	1	9	2940.71	4.4161
	Localidades diferentes : 1			5754.11	120.0570
propietario 24182(	6) DE RODENAS, JUAN 1			vec. tobarra.	
	tobarra	0	9	4754.80	154.4208
	tobarra	1	1	74.25	0.0838
	Localidades diferentes : 1			4829.05	154.5046
propietario 24015(	7) PEREZ, ANDRES 1 v			vec. tobarra.	
	tobarra	0	5	2198.08	107.9548
	tobarra	1	8	1805.50	3.0186
	Localidades diferentes : 1			4003.58	110.9734
propietario 11820(	8) OKAÑA, ANTONIO 1			vec. hellín.	
	hellín	Q	4	191.38	0.0000
	hellín	0	12	2571.08	191.4539
	hellín	1	3	265.32	1.1180
	Localidades diferentes : 1			3027.78	192.5719
propietario 12303(	9) MORENO MAIOR, PEDRO 1			vec. tobarra.	
	hellín	0	2	2285.60	125.7727
	tobarra	0	6	865.33	6.8708
	tobarra	1	1	135.00	0.2515
	Localidades diferentes : 2			3285.93	132.8950
propietario 12257(	10) KORKOLES, MARZELINO 1			vec. hellín.	
	hellín	0	3	1562.65	272.5075
	Localidades diferentes : 1			1562.65	272.5075

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares.

En la comarca de Hellín, zona de paso del camino que unía Murcia con

Toledo y Madrid, situada en el reborde meseteño y con grandes planicies de suelos aptos para cereales, se produjo un importante proceso de crecimiento demográfico, a la vez de un aumento de las roturaciones y desarrollo de la zona en explotación agraria que fue acompañado de unas condiciones climáticas bastante similares a la parte baja de la Vega Alta del Segura. Esta comarca y, en especial, los términos de Hellín y Tobarra, habían sido zonas de predominio casi absoluto de dehesas de pastos para los ganados trashumantes de Cuenca, pero el avance de la población y la necesidad de cultivar nuevas tierras dio lugar a la rotura de las zonas de pastos más próximas a los núcleos de población lo que llevó consigo un descenso progresivo de la ganadería trashumante en favor del crecimiento de la ganadería local, que pastaba en las zonas de propios, montes y barbechos, a pesar de lo cual estos municipios mantuvieron, durante el siglo XVIII, unos importantes ingresos por los derechos de pastos que arrendaban anualmente al mejor postor. Los términos de Albatana y Ontur pertenecían al marqués de Espinardo y estaban sin colonizar hasta que su titular, en 1751, consiguió una Real Cédula, por la que estos territorios pertenecientes a un mayorazgo pudieron ser dados a colonos próximos, mediante un contrato enfitéutico por el cual el marqués mantuvo el dominio directo y los colonos accedieron al dominio útil, a pesar de que se veían obligados a utilizar los monopolios del señor, que de esta forma puso en explotación importantes superficies de terreno, a la vez que incrementó sus rentas anuales de forma prodigiosa en muy pocos años. Las zonas de regadío mas extensas y ricas se distribuían por los terrenos de Hellín y Tobarra, en las cuales la renta agraria de la huerta era proporcionalmente más elevada que la del campo, como consecuencia de la alta valoración de los productos agrarios del regadío, pero el predominio de las extensiones del secano favoreció que el proceso de concentración de la superficie fuera muy superior en el secano a la del regadío, con tanta claridad que incluso las rentas generadas en el secano estaban más concentradas que las del regadío. Es más, esta comarca de transición hacia la meseta, por sus características físicas y geomorfológicas, presagiaba el proceso de concentración de los patrimonios del secano de las zonas claramente meseteñas, como las del corredor de Almansa y la comarca Manchega, que junto a las comarcas del Noroeste y Yeste eran las cuatro únicas zonas del reino en que

la concentración de la superficie de los patrimonios de secano eran superiores a los de la cuenca de Hellín. La concentración de la superficie de regadío, relativamente baja en el contexto del reino, era solo ligeramente inferior a la del secano, y que generaba que los bancales de huerta estuvieran repartidos, de forma relativamente más justa entre los pequeños agricultores, frente a la tendencia a la concentración de grandes superficies de secano por una minoría privilegiada, en su gran mayoría vecinos de esta comarca.

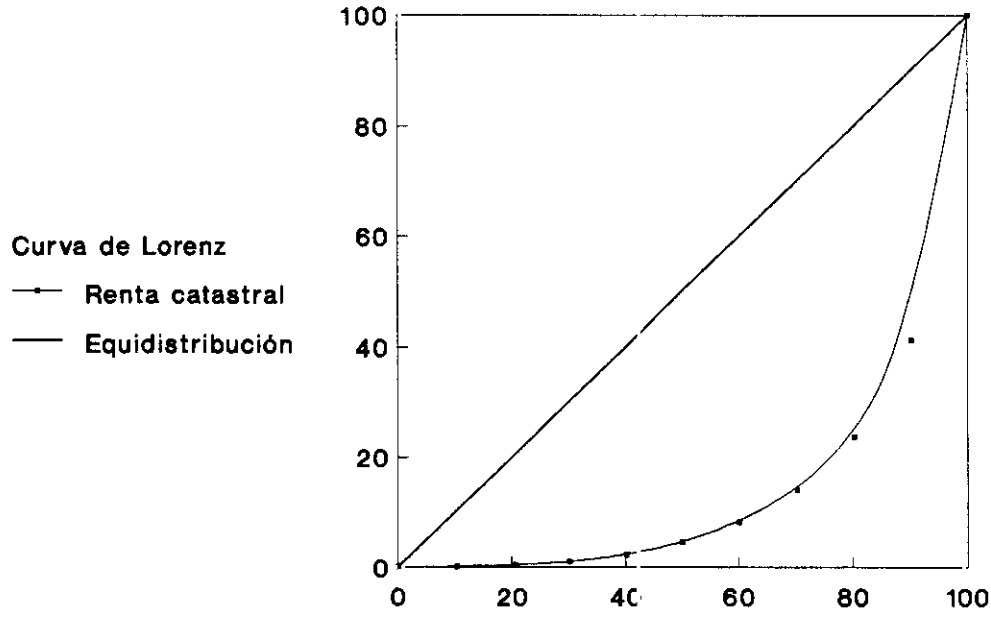
Conclusiones

La estructura de la propiedad agraria, a mediados del siglo XVIII, de la cuenca de Hellín, queda enmarcada por cinco notas que definen la distribución de la riqueza agraria entre los hacendados de esta comarca, así como la valoración catastral de las tierras de secano y de regadío de la comarca. En primer lugar hay que resaltar el clima semiárido de la mayoría de la cuenca, con la excepción del predominante en el término de Liétor, más montañoso, unido a la presencia de grandes planicies que marcan el reborde de la meseta manchega, a la vez que la escasa población de la comarca, con grandes zonas sin roturar y que, como consecuencia del crecimiento de la población experimentado a partir del último tercio del siglo XVII, se pusieron en cultivo numerosas zonas de prados y márgenes de los ríos, así como un interesante proceso de colonización de los términos de Albatana y Ontur, a partir de 1751, mediante contratos de enfiteusis. En segundo lugar hay que hacer referencia a la decadencia paulatina de la ganadería trashumante, muy abundante en otras épocas, en especial en los términos de Hellín y Tobarra, ante la roturación de numerosas dehesas, y el crecimiento paulatino de la ganadería local, que utilizaba las zonas de montes y los barbechos para pastar, a pesar de lo cual los Concejos siguieron recibiendo sus mayores ingresos del arrendamiento de las zonas de las dehesas. Tercera es el predominio de los bienes raíces y de la valoración catastral en poder de los vecinos de la comarca, sobre todo de la hidalguía de Hellín y Tobarra que acaparaban importantes superficies de secano y algunas parcelas del regadío, lo que ocasionaba que se dieran una mayor concentración de las propiedades del campo que en las de la huerta, dónde el

predominio de bancales de pequeñas superficies permitieron la presencia de un relativo número de pequeños propietarios agrarios. Cuarta, la existencia en la comarca de tres términos de señorío, uno de las Ordenes Militares, la Encomienda de Socovos, y dos de señorío secular, Albatana y Ontur, pertenecientes al marqués de Espinardo, que no influían, en gran medida, en la distribución de la propiedad agraria, ya que las rentas de la encomienda procedían en una gran parte de los diezmos de ese término (97%), al no ser titular la Encomienda más que de 0,3351 has., mientras que los derechos del marqués de Espinardo en los señoríos de Albatana y Ontur, si bien era el titular de 1749,6379 has., situadas prácticamente todas en el término de Ontur, los principales ingresos los obtenía por razón del censo perpetuo o derecho de Terrazgo que tenía en ambos municipios. Quinta y última, es la relativa poca importancia de los bienes de la "organización" eclesiástica, no así de sus integrantes ya que además de los diezmos, que salvo los de Liétor, que correspondían al titular de la encomienda, el infante cardenal don Luis, se los repartían, entre el monarca, el Cabildo de la catedral y el titular de la diócesis y una serie de beneficiados y las fábricas de las respectivas parroquias, el resto de los bienes en poder del estamento eclesiástico lo eran de sus integrantes a nivel patrimonial, en un porcentaje elevadísimo, y que les correspondían por ser de origen hidalgo y pertenecer a los principales linajes de la oligarquía local, ya que instituciones eclesiásticas con mas de 100 has. sólo había dos, el convento de Santa Clara de Hellín y la Obra Pía de Bogarra.

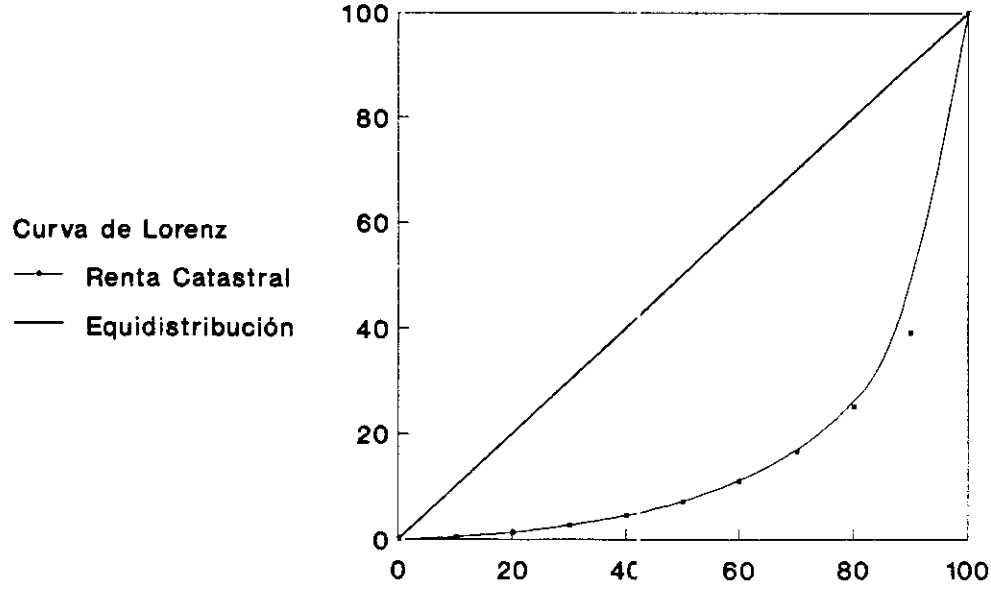
Al analizar el medio físico de la cuenca de Hellín hacíamos hincapié en la existencia en la comarca de unas estribaciones montañosas de las cordilleras béticas, que por su disposición en paralelo daban lugar a la formación de abundantes llanuras en las que se habían ido depositando materiales que posteriormente fueron cubiertos por otros mucho más recientes arroyados por el proceso de erosión de todo tipo. Los suelos más abundantes son los pardo-rojizos muy adaptados a la siembra de cereales, cultivo predominante en la comarca, en la que hay numerosas rampas de transición de las zonas de sierras a los valles. En este medio físico predomina un clima mediterráneo con escasas precipitaciones que se concentran en la primavera y otoño, en cortos y aparatosos chubascos que dan lugar a que gran parte del año las lluvias sean

RENTA DE LOS PATRIMONIOS DE SECANO DE LA CUENCA DE HELLIN



Indice de Gini = 0.73456

RENTA DE LOS PATRIMONIOS DE REGADIO DE LA CUENCA DE HELLIN



Indice de Gini = 0.71744
GRAFICO 8

inexistentes y que toda la cuenca de Hellín se caracterice por grandes planicies, y se enmarque en la España semiárida, en la que la agricultura depende periódicamente de las inclemencias meteorológicas.

Todos estos factores influyeron en la existencia de grandes zonas despobladas y, sólo en las proximidades de los escasos recursos fluviales de la comarca, se asentaron los principales núcleos de población, por lo que la densidad de la comarca estuvo siempre por debajo de la media del reino de Murcia, ya de por sí inferior a la media castellana, a la vez que sólo la villa de Hellín tuvo un peso demográfico importante en el reino de Murcia. La crisis del siglo XVII afectó a esta comarca, como a la mayoría de Castilla, con un importante descenso de población que cambió de ritmo a partir del último tercio del siglo, iniciándose un proceso paralelo de crecimiento de los recursos humanos y el inicio de importantes roturaciones en toda la comarca que se vieron acompañadas del aumento de la población con una importante tasa de crecimiento para el período de 1694-1756, a pesar de lo cual, en los primeros años del siglo XVIII, nos encontramos con un territorio muy poco habitado, con baja densidad de población que no paraba de poner en explotación agraria las tierras más próximas a los cursos fluviales, como ocurrió en la desembocadura del Mundo con el Segura en el término de Hellín, en los territorios de realengo donde se ubicaba la Real fábrica de azufre. A partir de los primeros años, de la nueva centuria, el crecimiento poblacional y las roturaciones no cesaron, con lo que el equilibrio población-recursos alimenticios parecía mantenerse y obligar a continuar con la puesta en explotación de nuevas tierras, proceso que no cesó a lo largo de la primera mitad del siglo XVIII.

Era evidente que las zonas de mejor rompimiento eran aquellas que normalmente estaban más próximas a los núcleos urbanos, muchas de ellas de pastos o monte bajo, lo que supuso un descenso importante de las zonas de pastos en la comarca. De todos los términos de la cuenca de Hellín había dos, Tobarra y Hellín que, tradicionalmente, habían tenido grandes superficies dedicadas a invernar los ganados de la provincia de Cuenca y que a través de las cañadas y cordeles se trasladaban a grandes zonas de pastos. La crisis general del siglo XVII supuso un parón importante en la trashumancia del ganado conquense hacia el reino de Murcia, en general, y hacia esta comarca en particular, como ha

demostrado Guy Lemeunier, por los ingresos del carnage en la diócesis de Cartagena pero, a comienzos del XVIII, se inició una ligerísima recuperación, que nunca llego a las cifras de finales del siglo XVI, pero que fue acompañada de un crecimiento notable de la ganadería sedentaria, en especial de la lanar y caprina, que alcanzan gran desarrollo en la comarca, sobre todo del primer tipo en Tobarra y Liétor y, del segundo en Hellín y Tobarra, ganado que incrementó, notablemente, el abonado natural de esas tierras, ya que el aumento de la superficie en explotación agraria supuso la rotura de abundantes dehesas y, por lo tanto, la reducción de las zonas de pastos tradicionales que obligó a que el ganado ovino y caprino utilizara, además de las dehesas no roturadas, los montes bajos y las tierras en barbecho. Este fenómeno dio lugar a un abonado abundante de las tierras en descanso y un aumento de la rentabilidad de las tierras de secano que experimentan un desarrollo importante en las cosechas de cereales, mientras que las de atochar y saladar implicaban un gran utilidad, tanto para sus propietarios como para todos los vecinos si eran de propios, por el alto valor que alcanzaron a mediados del siglo XVIII, la barrilla y el esparto.

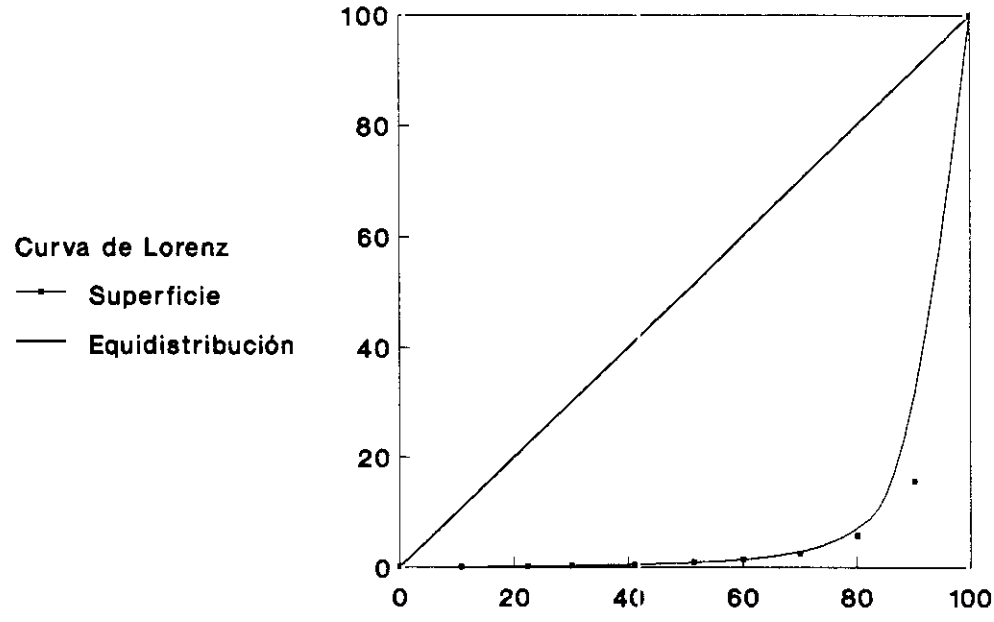
Ahora bien, el aumento de la ganadería local supuso para los propietarios otra importante fuente de ingresos, que complementaba las rentas procedentes del cultivo agrario, siendo necesario distinguir entre los animales domésticos de los pequeños agricultores, como el de cerda, mular, asnal e incluso caballar, que se utilizaba fundamentalmente para el autoconsumo y las labores del campo y las grandes cabañas de ganado ovino y caprino que generaban importantes ingresos a sus titulares, tanto por la venta de la lana como de la carne. Estos últimos ganaderos, junto a los titulares de los rebaños conquenses, que seguían viniendo a las dehesas de Hellín y Tobarra, tuvieron que arrendar las zonas de pastos no roturadas, que eran de propios, y que se convirtieron en el principal ingreso de estos concejos, a la vez que mantuvieron diversos enfrentamientos con los grandes propietarios agrarios.

Al analizar la distribución de la propiedad agraria vemos como, a pesar de existir un porcentaje elevado de superficie de montes y de pastos, seguramente no utilizable, bastante elevadas (40,8%) en el conjunto de la extensión declarada en el Catastro, nos encontrábamos con una superficie de

regadío que porcentualmente representaba el 10,4% de la superficie en explotación agraria, lo que relativamente no era muy grande pero que, en cifras absolutas equivalía a 4.049 has., extensión sólo superadas por las comarcas con una huerta privilegiada en el reino, Vega Media del Segura, Noroeste y Campo de Lorca, lo que implica que el regadío de la cuenca de Hellín ocupara el cuarto lugar, a pesar de sólo tener la tercera parte de la superficie de regadío que la Vega Media del Segura, consecuencia directa de la escasez de agua en todo el reino. El regadío se había ubicado mayoritariamente en los márgenes del río Segura y su afluente el Mundo, además de existir zonas aisladas próximas a las fuentes del territorio, aunque estas últimas generaban un porcentaje bastante inferior de huerta, y a pesar de la baja densidad de población, la facilidad de acceso a las superficies de regadío no fueron mayores que en otras comarcas, lo que generó las quejas de los labradores por los abusos cometidos por los arrendadores de la fábrica de azufre de Hellín, que llegaban a cobrar, en las tierras de realengo, según el fiscal, la mitad, e incluso más, de los frutos de las tierras roturadas en los márgenes del Segura y Mundo. La baja densidad de población favoreció la existencia de una parcela media, sin contabilizar los bienes de propios, bastante elevada en el regadío, sólo inferior a la de las comarcas de Lorca, la Mancha y Sierra de Segura, y la de mayores dimensiones en el secano en todo el reino de Murcia, lo que facilitó el proceso de concentración de los grandes hacendados más en el secano que en el regadío, en cuanto a la extensión de sus patrimonios, pero el gran tamaño de estos incidía, a diferencia de lo que ocurría en las comarcas con un regadío muy rico, -Vega Media del Segura y Lorca-, en que la concentración de la renta de los patrimonios de secano, con un Indice de Gini 0,73456, fuera superior a la concentración de la renta del regadío, Indice de Gini 0,71744 (gráfico 8). Concentraciones situadas en la banda media dentro de las existentes en el resto de comarcas y que, aparentemente, no presagiaban excesivas convulsiones sociales, en relación a las concentraciones de los patrimonios muy superiores de otras zonas del reino pero, sin obviar, que existía una polarización clara entre los patrimonios de los vecinos de la comarca de Hellín.

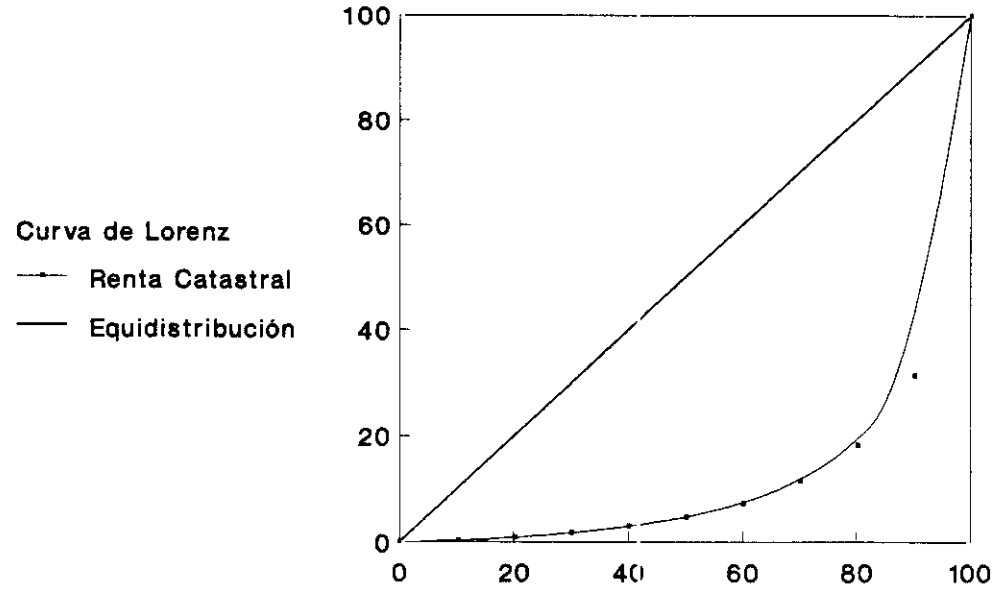
Ahora bien, la polarización y el control de la tierra por una minoría era bastante elevado, si analizamos la distribución de la propiedad

SUPERFICIE DE LOS PROPIETARIOS VECINOS DE LA CUENCA DE HELLIN



Indice de Gini = 0.89789

RENTAS DE LOS PROPIETARIOS VECINOS DE LA CUENCA DE HELLIN



Indice de Gini = 0.77990
GRAFICO 9

agraria entre los titulares de los bienes raíces de la cuenca de Hellín, se constata la poca presencia del estado llano con un 76,8% de los hacendados, porcentaje solo superior al del Noroeste, Vega Media del Segura, Cuenca de Mula y Campo de Lorca, además de que sólo controlaban el 27,9% de la superficie censada, sin bienes de propios y de realenço, y el 30,1% del producto bruto agrario, frente a ellos la hidalguía de oriçen local, en especial de Hellín y Tobarra, acaparaba más de la mitad de la superficie en explotación (50,5%) y de la valoración catastral de los bienes raíces (50,4%), y todo ello sin contabilizar el 0,9% de superficie agraria y el 4,1% de renta en poder de los eclesiásticos de origen hidalgo, mayoritariamente vecinos de la comarca.

El predominio de los hacendados locales era importante, ya que los forasteros controlaban el 48,7% de la superficie censada, sin contabilizar los bienes de propios, y el 23,8% de la valoración catastral, valores que en parte incrementaban algo la polarización entre los propietarios de la comarca, pues si bien el 44,9% de los titulares de rentas concentraban solo el 0,58% de la superficie y el 6,89% de la renta agraria, exceptuando los bienes de propios y de realengo, en el término de Hellín, había un 2% de los propietarios que acaparaban el 60,76% de la extensión censada y el 29,57% de la valoración agraria, clara muestra del proceso de concentración que se daba por una minoría de los hacendados de la comarca, que generaba una mayor desigualdad social en la distribución de la superficie, con un Indice de Gini 0,89789, que sólo era superado por la comarca de la Mancha, y una polarización grande en la distribución de las rentas agrarias, con un Indice de Gini del 0,77990 (gráfico 9), inferior a las comarcas de la Mancha, Almansa, Vega Media del Segura, Cuenca de Mula, Campo de Lorca y el Altiplano, incidiendo en una distribución muy desigual de superficie en cultivo entre los titulares de bienes raíces de esta comarca.

La comarca de Hellín se caracterizaba por la existencia de tres tipos de jurisdicciones en los términos de la comarca, Hellín y Tobarra, los más grandes eran de realengo, Liétor de la orden de Santiago y Albatana y Ontur pertenecían al marqués de Espinardo, lo que no suponía alteraciones notorias en la distribución de los bienes de la comarca, ya que el titular de la encomienda de Liétor, aneja a la de Socovos, era el beneficiario de todos los diezmos de

este término, pero carecía de importantes superficies agrarias bajo su control. Diferente situación era la de los señoríos seculares de Albatana y Ontur, cuyo titular, el marqués de Espinardo, para incrementar sus rentas y el cultivo de estos dos términos obtuvo del monarca una Real Cédula en 1751, por la que se le permitió la colonización de sus municipios mediante contratos enfitéuticos con los colonos, por los que el marqués mantuvo el dominio directo y los enfiteutas el dominio útil, a cambio del pago de un canon anual fijo en dinero y parte de la cosecha, el luismo así como el mantenimiento de derechos como la fadiga, derecho de tanteo y la facultad de comiso por parte del marqués de Espinardo cuando no se cumplía alguna de las condiciones del contrato enfitéutico. De esta forma el marqués de Espinardo obtenía sus mayores ingresos, en estos dos términos, gracias a los derechos de terrazgo y de pastos, además de obtener otros ingresos suplementarios. No obstante, este sistema es importante tanto por el incremento de la zona de cultivo, como por la utilización del contrato enfitéutico, que tenía sus precedentes en la zona de Elche, y que permitió incrementar, en progresión geométrica, las zonas en cultivo y, lógicamente, las rentas del titular del señorío sin efectuar inversión alguna y que, según Guy Lemeunier, en pocos años las rentas se multiplicaron por tres. Este sistema, de puesta en explotación de nuevas tierras, fue tan beneficioso para el marqués de Espinardo que pasados unos años lo volvió a utilizar una vez que el monarca concedió su aprobación por la Real Facultad de 4 de enero de 1802. Este sistema, habitual en la corona de Aragón y Galicia, fue innovador en el reino castellano, además de que la posterior promulgación de leyes de redención de censos, en el siglo XIX, permitió a los titulares de estos, el rescatar el dominio directo de la tierra, y acceder a la plena propiedad de la tierra.

Los ingresos más importantes de la iglesia en la comarca de Hellín procedían de los diezmos de todos los términos de la comarca, excepto los de Liétor, que se repartían entre el Cabildo de la catedral, el titular de la diócesis, una serie de beneficiados de las parroquias de la comarca, las fábricas de ellas y el monarca que era titular de varios novenos de los diezmos de Hellín y Tobarra. Pero el resto de ingresos en poder del estamento eclesiástico lo eran a nivel individual, mientras que de las instituciones, solo la Obra Pía de Bogarra de Liétor y el Convento de Santa Clara de Hellín eran

grandes hacendados, ya que el resto de propietarios lo eran, en un porcentaje elevadísimo, a nivel individual y debido a su vinculación familiar con las oligarquías locales de la comarca lo que determinaba que sus propiedades patrimoniales, salvo las de los párrocos, a los que correspondía una parte reducida de los diezmos y la primicia de todos los municipios.

La distribución de la propiedad agraria en la cuenca de Hellín, se caracterizaba por el control que ejercía la abundante hidalguía, detentadora del poder económico y político al controlar los concejos más importantes de la comarca y ser titular de extensas haciendas de secano, mientras que una gran mayoría de la población se veía obligada a subsistir con pequeños bancales de regadío y complementar sus ingresos con la realización de trabajos de jornalero o similares durante gran parte del año, a la vez que recurrir a los recursos naturales de las zonas de propios, como retamas, leña y esparto y la realización de cestos, espuertas y cuerdas para su venta en el mercado comarcal y obtener algún ingreso suplementario para alimentar a su familia.

NOTAS:

1. **SANCHEZ SANCHEZ, José.** *Geografía de Albacete: Factores de desarrollo económico de la provincia y su evolución reciente.* Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses, 1982, tomo I, p. 30.

2. Sobre la geografía de esta comarca se puede consultar la siguiente bibliografía:

ACTAS del II Seminario de Geografía. Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses : Conferencia española de Centros de Estudios Locales, 1984, p. 117.

AGUEDA VILLAR, J. A. *Características hidrogeológicas en la Cuenca Alta del río Segura.* En I Congreso Hispano-Luso Americano de Geología Económica. Madrid, 1971, p. 14.

CARPENA ARTES, O., [et al.], *Caracteres generales de los suelos de la provincia de Albacete.* Murcia. I.O.A.T.S. Boletín Informativo del C.E.S.I. del Sureste, nº 9, diciembre, 1969.

HERIN, R. El río Segura. La ordenación de una cuenca hidrográfica mediterránea. En *Revista de Geografía.* Barcelona. Julio-Diciembre, 1972, vol. VI, nº 2, p. 168-208.

HERNANDEZ PACHECO, F. Estudio fisiográfico geológico del territorio comprendido entre Hellín y Cieza. En *Anales de la Universidad de Madrid (Ciencias).* Madrid. 1935, tomo IV, fasc. 1, p. 51-88.

LOPEZ BERMUDEZ, F. *La Vega Alta del Segura. Clima, hidrología y geomorfología.* Murcia : Universidad, 1973, p. 288.

- Contribución al estudio de los glacis del sector centro-septentrional de la provincia de Murcia. En *Actas de la I Reunión Nacional del Grupo de Trabajo del Cuaternario.* Madrid. 1974, p. 83-99.

NAVARRO, A. y SAAVEDRA, J. L. Estudio general de un área de la provincia de Albacete (parte sur). En *Notas y Comunicaciones del I.G.M.E.* Madrid. 1966, nº 86, p. 7-30.

SANCHEZ SANCHEZ, José. *Geografía de Albacete...* op. cit., tomo I, p. 308.

3. Sobre este tema el trabajo más importante corresponde a la obra de,

GOMEZ DE LLANAERA, J. Observaciones sobre la geología y fisiografía de los alrededores de Hellín. En *Boletín R. S. Historia Natural.* Madrid. 1934, tomo XXXIV, p. 213-231.

4. **SANCHEZ SANCHEZ, José.** *Geografía de Albacete...,* op. cit., p. 31.

5. **SOLE SABARIS, L.** Las rampas o glacis de erosión de la Península Ibérica. En *Aportación española al XX Congreso Internacional de Geografía de Gran Bretaña.* Zaragoza : Instituto Elcano, 1964, p. 16.

6. **HERNANDEZ PACHECO, FRANCISCO.** *Estudio fisiográfico y geológico del territorio...,* op. cit., p. 85.

7. **MORALES GIL, Alfredo.** *El Altiplano de Jumilla-Yecla. Estudio de geografía comarcal.* Murcia : Universidad, 1972, p. 48-59.

DANTIN, J. La aridez y el endorreismo en España : El endorreismo bético. En *Revista de Estudios Geográficos.* Madrid. 1940, nº 1, p. 75-117.

8. **DANTIN, J. y REVENGA, A.** Las líneas y zonas isoxeras de España, según los índices termopluviométricos: Avance al estudio de la aridez en España. En *Revista de Estudios Geográficos.* Madrid. 1941, nº 2, p. 35-91.

9. **SANCHEZ SANCHEZ, José.** *Geografía de Albacete...,* op. cit., p. 66.

10. **CASADO MORAGON, Mª Fuensanta.** Aproximación a la hidrología de Albacete. En *II Seminario de Geografía: Actas*. Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses, 1984, p. 89.

11. **Idem.**, p. 90.

12. Sobre la importancia de Hellín en la época romana y en especial en el momento de la invasión musulmana y el desarrollo de ella, consultar la obra de, **VILAR, Juan Bautista.** La musulmana Iyyo(h), Hellín actual. En *Al-Basit*. Albacete. 1976, año II, nº 3, p. 21-25.

13. **AL-UDRI.** *Tras al-ajbar: Fragmentos geográficos históricos de al-masalik ilà ymî al-mamalik*. Ed. por Abd-al-Ahwani. Madrid : Instituto de Estudios Islámicos, 1965. p. 3-4.

14. **MERINO ALVAREZ, Abelardo.** *Geografía histórica de la provincia de Murcia*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1981. Facs. de la ed.: Madrid : Imp. Patronato de Huérfanos de Intendencia, 1915, p. 65.

15. **PRETEL MARIN, Aurelio.** *Alcaraz: un enclave castellano en la frontera del siglo XIII*. Albacete : Publicaciones de la Delegación Provincial de Cultura, 1974, p.83.

16. **FUSTER RUIZ, Francisco.** *Aspectos históricos, artísticos, sociales y económicos de la provincia de Albacete*. Valencia : Caja de Ahorros, 1978, p. 267.

17. **MERINO ALVAREZ, Abelardo.** *Geografía histórica de la provincia...*, op. cit., p. 101.

18. **PRETEL MARTIN, Aurelio.** *Alcaraz: un enclave castellano en la...* op. cit., p. 86.

19. **MERINO ALVAREZ, Abelardo.** *Geografía histórica de la provincia...*, op. cit., p. 133.

20. **LEON TELLO, Pilar.** *Inventario del Archivo de los Duques de Frías. II. Casa de Pacheco*. Madrid : Dirección General de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1967, nº 134.

21. **TORRES FONTES, Juan.** La conquista del marquesado de Villena en el reinado de los reyes Católicos. En *Hispania*. Madrid. 1953, tomo XIII, nº L, p. 84.

22. **A.H.P.Alb.**, Sección Audiencia Civil, Caja 155, legajo 1.

23. **PEREZ PICAZO, Mª T. y LEMEUNIER, Guy.** La cuestión agraria en el reino de Murcia en torno a 1800. En *Areas*. Murcia. 1985, nº 5, p. 103.

24. **A.H.P.M.**, Protocolo de 1571, seg. 49, fol. 577 y ss.

25. **A.H.P.M.**, Protocolo de 1616, sig. 3658, fol. 572 y ss. La compra se realizó por 3.200 ducados.

26. **B.P.Toledo**, Fondo Lorenzana, Ms. 529. *Estado de los pueblos de que se compone el reino de Murcia según el orden del Govierno de la Renta del Tabaco, los que son del Rei, los que pertenecen a Señorio, los de Abadendo, y Mixtos.*

27. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 463, fol. 60.

28. **Idem.**, libro 464, fol. 925v.-926.

29. **Idem.**, libro 464, fol. 714.

30. **ROMERO GONZALEZ, Juan.** La enfiteusis como forma de colonización en el mayorazgo castellano del marquesado de Espinardo. Los señoríos de Albatana y Ontur (1751-1893). En *Investigaciones Geográficas*. Alicante. 1987, nº 5, p. 30.

31. **AMALRIC, Jean-Pierre.** En el siglo XVIII: ¿una agricultura agarrotada?. En *Orígenes del atraso económico español*. Barcelona : Ariel, 1985, p. 45.

32. **PEREZ GARCIA, José Manuel.** *Un modelo de Sociedad rural de Antiguo Régimen en la Galicia costera*. Santiago de Compostela : Universidad, 1979, p. 207.

33. **AMALRIC, Jean-Pierre.** *En el siglo XVIII: ¿una agricultura agarrotada?*, op. cit., p. 48.

34. Los rendimientos aportados por Amalric para Castilla oscilan bastante desde los 12 hl/ha. en Valdepeñas a los 38,8 hl/ha. de Carbonero el Mayor, en las tierras de primera calidad. En Europa se daban 17,86 hl/ha. cerca de Bruselas; 17,37 en "El North Hampshire en el siglo XV".
AMALRIC, Jean-Pierre. *En el siglo XVIII: ¿una agricultura agarrotada?*, op. cit., p. 49.

35. **CHAVES, Bernabé.** *Apuntamiento legal sobre el dominio solar de la Orden de Santiago en todos sus pueblos*. Barcelona : Ed. El Albir, 1975. Facs. de ed.: [Madrid] : [s.n.], [1704], fol. 124v.

36. El cumplimiento de la ley de rendimientos decrecientes en la comarca de Hellín experimentaba poquísimas alteraciones, lo que confirma, en gran medida, que el rendimiento de las simientes decrecía con la bajada de la calidad de la tierra, según se comprueba en la tabla adjunta.

Decrecimiento de los rendimientos cerealistas
por calidades de tierra de Secano

	TRIGO		CEBADA		CENTENO		MAIZ	
Tasa de decrecimiento	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª
Albatana	-11	-20	-	-	-	-	-	-
Hellín	-31	-6	-	-	-	-	-	-
Liétor	0	0	-	-	-	-14	-	-
Ontur	25	-9	-	-	-	-	-	-
Tobarra	-20	-16	-	-	-	-40	-	-

Decrecimiento de los rendimientos cerealistas
por calidades de tierra de Regadío.

	TRIGO		CEBADA		CENTENO		MAIZ	
Tasa de decrecimiento	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª
Albatana	-	-	-	-	-	-	-	-
Hellín	-25	-50	-17	-	-	-	-	-
Liétor	-4	-6	-10	-7	-	-	-	-
Ontur	13	-	-	-	-	-	-	-
Tobarra	-40	33	-38	0	-	-	-	-

37. **SANCHEZ SALAZAR, Felipa.** *Extensión de cultivos en España en el siglo XVIII*. Madrid : Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación : Siglo XXI, 1988, p. 36.

38. Los pueblos de los que diezmaban eran San Clemente, Montalbanejo, Castillo de Garci-Muñoz, Almarcha y Sisante.
LEMEUNIER, Guy. La trashumancia ovina en el este castellano (S. XVI-XIX). En *Economía, sociedad y política en Murcia y Albacete (S. XVI-XVIII)*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1989, p. 102.

39. *MEMORIAL a Su Magestad, por el que piden los labradores en las Minas de Azufre las prejuras de sus labores y huertas*. [s.l.] : [s.n.], [1739], fol. 1v. **A.H.N.**, Sección Consejos, legajo 42888, exp. I.

40. **A.H.N.**, Sección Consejos, legajo 42888, exp. I, fol. 2v.

41. **RODRIGUEZ DE LA TORRE, Fernando.** Noticia de un Memorial al Rey Felipe V de los labradores del coto minero de Hellín, hacia 1730. En *Congreso de Historia de Albacete. III Edad Moderna*. Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses, 1984, p. 200.

42. *MEMORIAL a Su Magestad, por el que piden los labradores...* op. cit., fol 1v.

43. **A.H.N.**, Sección Consejos, legajo 42888, exp. I, fol 16r-v.

44. *Novísima Recopilación de las Leyes de España mandada formar por el señor D. Carlos IV*. Madrid : Imp. Real, 1805, ley I, tít. III, lib. VII.

45. **A.H.N.**, Sección Consejos, legajo 10494, exp. 32.

46. **LOPEZ-SALAZAR PEREZ, Jerónimo.** *Estructuras agrarias y sociedad rural en la Mancha (ss. XVI-XVII)*. Ciudad Real : Instituto de Estudios Manchegos, 1986, p. 255.

47. **PEREZ GARCIA, José Manuel.** *Un modelo de sociedad rural...*, op. cit., p. 216.

48. **A.H.N.**, Sección Consejos, legajo 10494, exp. 32.

49. **A.H.P.Alb.**, Sección Audiencia Civil, caja 155, legajo 1.

50. **ROMERO GONZALEZ, Juan.** *La enfiteusis como forma de colonización...* op., cit., p. 33.

51. Todo el desarrollo del proceso de encuentra minuciosamente detallado en, **A.H.P.Alb.**, Sección Audiencia Civil, caja 155, legajo 1.

52. **LEMEUNIER, Guy.** Crecimiento agrícola y roturaciones en el antiguo marquesado de Villena (S. XVIII). En *AL-BASIT*. Albacete. Septiembre 1987, año XIII, nº 21, p. 16.

53. **SANCHEZ SALAZAR, Felipa.** *Extensión de cultivos en España...*, op. cit., p. 18.

54. **A.H.N.**, Sección Consejos, legajo 10494, exp. 32.

55. **MARTINEZ FRONCE, Felix-Manuel.** Vertebración pecuaria por el señorío de Villena. En *Congreso de Historia del señoríc de Villena*. Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses, 1987, p. 257.

56. En la denominada zona 3 de pastos en el reino de Murcia, para los ganados trashumantes procedentes de Cuenca, en 1805 en Hellín, Agramón solo habían censado el 3,6% de las cabezas de ganado diezmadas, mientras en 1658 eran el 12,4% a la vez que desaparecían en el siglo XIX las diezmadas en Tobarra, que en la mitad del XVII suponían un 1,1%.
LEMEUNIER, Guy. *La trashumancia ovina en el este castellano...*, op. cit., p.

100.

57. **A.G.S.**, Marina, legajo 748, s.f.

58. Sobre la obra de Tomás López y las descripciones de la provincia de Albacete, son utilísimas las publicaciones de,
PANADERO MOYA, Miguel. Noticia geográfica de la villa de Tobarra, en la segunda mitad del siglo XVIII. En *Anales del Centro de Albacete. Universidad Nacional de Educación a Distancia*. Albacete. 1979, nº 1, p. 201-216.
RODRIGUEZ DE LA TORRE, Fernando y CANO VALERO, José. *Relaciones geográfico-históricas de Albacete (1786-1789), de Tomás López*. Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses, 1987, p. 364.

59. **B.N.**, Ms. 7293, fol. 188v.

60. **Idem.**, fol. 217.

61. **A.H.N.**, Sección Consejos, legajo 10494, exp. 32.

62. **B.N.**, Ms. 7293, fol. 497r-v.

63. "Recuerdos hay también de los estragos hechos en las cosechas por la langosta y por el pulgón de la vid, con muchas más memorias de años de hambres; en 1401 la ciudad de Murcia tuvo que socorrer a Hellín y a Caravaca, auxiliando a cada una con cien cahices de trigo".
MERINO ALVAREZ, Abelardo. *Geografía histórica de la provincia de Murcia...*, op. cit., p. 214.

64. "No cabe duda de que la creación del puerto de ~~Carthagonova~~ y el comienzo de un comercio extrapeninsular, en la fase púnica, representó para los atochales la apertura de mercados insospechados. El esparto hispánico fue, a partir de aquel momento, una fibra muy utilizada en el mundo cartaginés y siguió siéndolo en el romano".
VILA VALENTI, J. El "Campus spartarius". En *Estudios de Geografía de Murcia*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1982, p. 19.

65. "Al sexto, que en estos Montes se crian Pinos de Toda Leña, Matas de Lentisco grandes, y en abundancia = Chaparras, Romero, Madroñeras, Quiebraóllas, Arnachos, Estepa, y sobre todo Atocha que abunda tanto, que en el termino creemos se puede cojer Esparto para avastezer a todas las fabricas de la Gran Bretaña, y tan superior que regularmente 5 palmos, y en algún paraje vara y media: también se crían linteros y otras varias matas".
B.N., Ms. 7293, fol. 497v y 496s. La alteración de la foliación se corresponde a su ubicación en el original.

66. Aparte de la bibliografía general sobre el esparto, aportada en la bibliografía del capítulo del campo de Cartagena, sobre su desarrollo en esta comarca es muy interesante el trabajo de,
RUBIO RUIZ, Rafael. Cultivo y aprovechamiento del esparto en la zona de Hellín. En *Boletín de Información Municipal de Albacete*. Albacete. Diciembre, 1969, nº 4, p. 27-30.

67. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 464, fol. 1122v.

68. **B.N.**, Ms. 7293, fol. 217v.

69. **B.N.**, Ms. 7293, fol. 495v.

70. "500 fanegas de monte inútil".
A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1536, fol. 1.850.

71. "500 fanegas de dehesas de pastos".
A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1543, fol. 5,324.

72. Las 50 parcelas estaban fragmentadas en pequeñas unidades de producción que oscilaban de 20 a 100 fanegas en la mayoría de los casos, y eran de montes de pasto, saladar, peñascoso, y monte inútil, con una superficie de 5.413, 4.663 has.
A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1521, fol. 1,415.

73. Guy Lemeunier en el cuadro II, de su estudio del crecimiento agrícola del antiguo marquesado de Villena aporta unos datos de la superficie cultivada en fanegas de los términos de Tobarra y Hellín, procedentes de las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada que difieren, ostensiblemente, de las que nosotros damos correspondientes a las Comprobaciones de 1761, al no existir copia de las declaraciones ni libros de la 1ª Operación de 1757, y que generalmente han sido clasificadas de no válidas por infravalorar la extensión de las parcelas.

	Municipio	Equivalente F-Ha. utilizadas	Superficie cultivada en hectáreas(1)	Superficie declaradas en hectáreas(2)
Guy Lemeunier	Tobarra	0,69		11.221,0000
Resp. Generales	Hellín	0,69		13.738,0000
Fdo. Armario	Tobarra	0,69873716	11.804,2806	17.129,8106
Comprobaciones 1761	Hellín	0,69873716	12.545,4800	34.731,5302

(1) En la superficie cultivada hemos incluido todas las declaradas menos las de montes, pastos y atochar.
(2) No sabemos si se refiere a superficie declarada o en explotación y, en este último caso, los criterios que ha seguido el autor.

74. **B.N.**, Ms. 7293, fol. 192v.

75. **Idem.**, fol. 217r-v.

76. **LEMEUNIER, Guy.** La propiedad del agua y de la tierra en los regadíos murcianos (Siglo XVIII). En *Estructuras agrarias y reformismo ilustrado en la España del siglo XVIII*. Madrid : Ministerio de Agricultura, 1989, p. 512.

77. **B.N.**, Ms. 7293, fol. 497.

78. **A.H.N.**, Sección Consejos, legajo 42888, exp. I, fol. 9v.

79. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1521, fol. 1,380.

80. **Idem.**, legajo 1536, fol. 1,24.

81. **Idem.**, legajo 1543, fol. 5,5.

82. **Idem.**, libro 464, fol. 714.

83. **Idem.**, legajo 1543, fol. 5,9.

84. **Idem.**, legajo 1536, fol. 1,850.

85. **Idem.**, legajo 1.543, fol. 5,324.

86. **Idem.**, 369.

87. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1521, fol. 1,415.

88. **LEMEUNIER, Guy.** *La trashumancia ovina en el este castellano...*, op. cit., p. 101.

89. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.536, fol. 1,1.

90. **Idem.**, legajo 1521, fol. 1,1.

91. **LEMEUNIER, Guy.** Dos cartas pueblas: la Raya, 1548 y Agramón, 1800. En *Areas.* Murcia. 1985. nº 5, p. 104.

92. **BERNABE GIL, D.** *Tierra y sociedad en el Bajo Segura (1700-1750).* Alicante : Universidad : Caja de Ahorros Provincial de Alicante, 1982, p. 121-187.

93. **ROMERO GONZALEZ, Juan.** *La enfiteusis como forma de colonización...*, op. cit., p. 28.

94. Sobre este tema son muy interesantes el trabajo de,
LEON COSTA, T. Aportaciones al estudio de la colonización de la Vega Baja del Segura. En *Anales de la Universidad.* Murcia. 1963, vol. XXI, nº 3-4, p. 98-140.

95. **RUIZ TORRES, Pedro.** Propiedad de la tierra y estructura de clases en el campo valenciano durante los siglos XVIII y XIX: los carrizales de Elx. En *Estudis d'Història Contemporània del País Valencià.* Valencia. 1980, nº 1, p. 91-93.

96. *MEMORIAL a Su Magestad, por el que piden los labradores en las Minas de Azufre...*, op. cit., fol. 30.

97. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1508, fol. 5,71.

98. **Idem.**, legajo 1510, fol. 4,141.

99. **Idem.**, libro 465, 7 y 49.

100. **Idem.**, legajo 1543, fol. 5,93.

101. **Idem.**, legajo 1.521, fol. 1,95.

102. **Idem.**, legajo 1521, fol. 1,380.

103. **Idem.**, legajo 1.521, fol. 1,509.

104. **Idem.**, legajo 1536, fol. 1,83.

105. **Idem.**, legajo 1521, fol. 1,352.

106. **A.H.N.**, Sección Hacienda, libro 7471, fol. 117v.

107. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 465, fol. 59.

108. **Idem.**, legajo 1.521, fol. 1, 378.

109. **A.H.N.**, Sección Hacienda, libro 7471, fol. 117v.

110. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.543, fol. 5, 24.

111. **Idem.**, legajo 1521, fol. 1, 250.

112. **A.H.N.**, Sección Hacienda, libro 7471, fol. 117v.

113. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1521, fol. 1, 427.

114. **Idem.**, libro 465, fol. 29.

115. **Idem.**, legajo 1536, fol. 1,203.

116. **Idem.**, 16.

117. **Idem.**, legajo 1521, fol. 1,13.

118. **Idem.**, legajo 1.510, fol. 4,3.

119. **Idem.**, legajo 1.508, fol. 5,2.

120. **Idem.**, legajo 1536, fol. 1,1.

121. **Idem.**, legajo 1.521, fol. 1,1.

122. **Idem.**, legajo 1.536, fol. 1,30.

123. **Idem.**, legajo 1.521, fol 1,15.

124. **Idem.**, legajo 1.508, fol. 5,3.

125. **Idem.**, legajo 1.536, fol. 1,35.

126. **Idem.**, legajo 1.521, fol. 1,35.

127. **Idem.**, legajo 1.543, fol. 5,13.

128. **Idem.**, legajo 1.536, fol. 1,24.

129. **Idem.**, legajo 1.543, fol. 5,5.

130. **Idem.**, legajo 1.521, fol. 1,44.

131. **Idem.**, 10.

132. **Idem.**, 18.

133. **Idem.**, legajo 1.536, fol. 1,76.

ABRIR VOLUMEN III 